ESPANA SAGRADA. THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO DE LA IGLESIA DE ESPANA...

Henrique Florez




BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
XLVIII
D
11
NAPOLI



ESPAÑA SAGRADA.

TOMO XI.



ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO GEOGRAFICO-HISTORICO DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

Origen, Divisiones, y Limites de todas sus Provincias. Antiguedad, Traslaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas, con varias Disertaciones criticas.

TOMO XI.

CONTIENE LAS VIDAS Y ESCRITOS, nunca publicados hasta hoy, de algunos Varones ilustres Cordobeses, que florecieron en el Siglo nono.

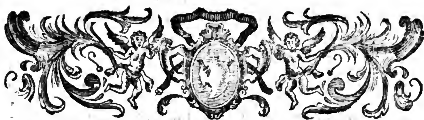
SEGUNDA EDICION.

Por el R. P. M. Fr. Henrique Florez, Doctor y Cathedratico de Theologia de la Universidad de Alcalá, y Ex-Asistente General de las Provincias de España, Orden de S. Agustin.



EN MADRID: EN LA OFICINA DE PEDRO MARIN.

Año de M. DCC. LXXV.



PROLOGO.



Rosigue este Tomo undecimo con las cosas pertenecientes à la Santa Iglesia de Cordoba, segun su estado antiguo, formando cuerpo à parte de los miembros que la ilustraron en doctrina, y en escritos, que no han llegado à salir à la luz pública. Bien creo que la mayor parte de los Lectores (especialmente de los que no entienden el latin, y poseen los Tomos precedentes) se dolerán de un libro latino en la mayor parte; y consiguientemente casi inutil para ellos. Pero debemos atender à lo mas principal de los que pueden manejar las letras, para los quales pesará este solo libro, mas que todos los antecedentes; porque semejantes monumentos antiguos no se pueden formar por quantos Sabios viven hoy en el mundo, à causa de ser proprios de los que florecieron en Siglos muy remotos. Yo imparcial hasta conmigo mismo, no hallo cosa mas apreciable en esta Obra, que lo que no es mio: esto es, los documentos antiguos ilustrados en ella, ò nuevamente publicados: porque estos son los que dán luz, para vér lo que sin ella no pudiera ser descubierto. Sin embargo aunque los de lengua puramente vulgar no pueden alcanzar el principal designio de estos libros, que estriba en textos latinos; con todo eso no falta en el présente algo de su esfera, en las Vidas de aquellos cuyos Escri-

tos publicamos, puestas, como el resto de los libros, en idioma vulgar, para que aun éste tenga algo para todos. Ya algunos Historiadores havian mencionado à los Varones ilustres de que se habla: pero no refirieron mas que partes, y éstas esparcidas en capitulos de diverso argumento. Aqui no solo ván unidas en un cuerpo, sino que se tegen originalmente las historias de cada uno, sacandolas de sus escritos legitimos, y de los demás documentos coetaneos: de modo, que ahora primera vez salen al público las Vidas de estos venerables Escritores, asi como desde ahora empieza à gozar el Público de sus Obras.

La causa de todo esto ha sido la Real Beneficencia de nuestro Soberano, que mirando por el bien universal de sus Estados, mandó franquear las piezas que me faltaban, à fin que pudiesen darse juntos los Escritos de los Autores Cordobeses ineditos, especialmente del íntimo amigo, y condiscipulo del Martyr y Doctor San Eulogio, el Caballero Alvaro, cuyas Obras estuvieron ocultas hasta hoy por espacio de novecientos años, por mas que algunos Escritores procuraron, y aun prometieron, publicarlas: teniendolas sin duda reservadas la Providencia Divina para el feliz Reynado del Catholico Monarca DON FERNANDO VI. cuyo zelo logró lo que ninguno: y por tanto debe el Público reconocer à su Magestad por Autor de la publicacion de estas Obras: pues al cabo de tanto cumulo de Siglos, en que yacían entre el polvo y polillas, solo consiguieron renacer à nueva vida à impulso de su Real animo, que por tanto se hace digno de un eterno reconocimiento de parte de los amantes de las letras, y mucho mas, porque no conteniendose en una sola produccion particular, alarga su Real Beneficencia à quanto se encierra en los Archivos y Bibliothecas de sus Reynos, mandando reconocerlas à este fin, sin perdonar, como el Sol, à los senos ocultos de la tierra, en que se espere fruto de algun Monumento antiguo por el beneficio de las excavaciones. De estas Minas preciosas extrae los Thesoros con

que

que liberalisimo quiere dotar al Público, perpetuando juntamente en los siglos venideros la fama de los Varones ilustres Españoles, y no menos la gloria de su Reynado: pues si su Magestad hace immortales las Obras de los antiguos; estas mismas eternizarán en mutua causalidad el Real nombre de su Augusto Mecenas, dejandole gravado para siempre en tantos bronces y Marmoles, quantos son los Monumentos literarios, que para beneficio del Orbe de los doctos caracterizan su Imperio, constituyendole Epoca de la restauracion de las letras, desempeño de la desidia antigua, y envidia de los Siglos venideros.

Como al egemplo del Rey procede el Reyno, era preciso que los doctos celebrasen la propension laudable de la Corte, contribuyendo cada uno con lo que pudiese redundar en el bien público, como se ha visto aqui por el efecto: pues la Obra del Abad Samson (que es la segunda de este libro) la debemos à la liberalidad del M. R. Padre *Fr. Diego Mecolaeta*, Benedictino, residente en el Monasterio de Monserrate de esta Corte: cuya erudicion ha visto ya el Público en sus Escritos, y en los mios conocerá el deseo eficáz con que contribuye à la pública utilidad, pues me franqueó sin envidia el Manuscrito. El señor *Don Juan Antonio de las Infantas*, Doctorál de la Santa Iglesia de Toledo, prosigue en su antigua aplicacion al mismo fin, haviendo tomado à su cargo el cotejo de mi Copia con el manuscrito Gothico de las Obras de Samson, que se guarda en aquella Santa Iglesia, como declaramos en su sitio. Añadió los Poemas del Arcipreste de Cordoba Cyprian, (que se publícan en el fin de éste libro) juntamente con las Actas del Martyrio de S. Zoyl, y algunos cotejos que pedí sobre la Vida y Martyrio de S. Eulogio, (puestos en el Tomo precedente) sin perdornar al trabajo de otros reconocimientos, en que para mi direccion me valí de su benignidad. Para las dudas del Manuscrito de Cordoba recurrí al Señor Magistrál *Don Francisco Delgado y Venegas*; por conocimiento contrahido en la

Universidad de Alcalá: y ha correspondido con eficacia à mis deseos, tomando el trabajo de copiar por su mano algunas cosas con singular esméro, y manifestando el peso y juicio reflexivo con que sabe examinar de fondo las materias.

El tiempo que estos Manuscritos (especialmente el de Alvaro) me han llevado; la atencion que sus dudas y obscuridad han pedido; la paciencia que ha sido necesaria, para sufrir su barbarie; no es facil de explicar: pues el continuo lidiar con mil dificultades sobre descubrir un sentido, congruente, donde ni hay gramatica, ni particion legitima de voces, ni apuntacion de clausulas, ni citas de los testimonios agenos que se alegan, muchas veces viciados, y tal vez con nombre de quien no son; ha llegado à tal grado de displicencia, que à veces ha tocado en fastidio. No estraño la poca cultura de las voces: antes bien admiro la locucion latina, que à veces se descubre con alguna energía: pues en el miserable estado de cautiverio entre gentes de lengua peregrina, todos pierden, ò desfiguran la suya, como confesaba Ovidio viviendo entre los Getas, donde si alguno, dice, llevára al mismo Homero, se volveria bárbaro. (*lib.* 4. *Epist.* 2. *v.* 21.)

Si quis in hac ipsum terra possuisset Homerum;
Esset, crede mihi, factus & ille Getes.

Asi el mismo Alvaro Cordobés confiesa al fin del Indiculo, que entre mil era dificultoso encontrar uno, que pudiese hablar medianamente el latin. Con que es mas de estrañar el vér en este Autor alguna propriedad, que hallar muchas decadencias. El barbaro Escribiente de la Copia Gothica, es el que desfiguró las cosas, trocando, juntando, apartando, viciando, y omitiendo letras, y dicciones: y como no tenemos mas que un Manuscrito, es preciso sufrir muchos disgustos: porque siendo à veces el desorden general, y complicante; si se corrige una cosa, suele descomponerse otra: por lo que aun

tra-

trabajando mucho, quedan algunas dificultades por vencer.

Pero con todo eso resultan muchas utilidades de semejantes Obras: haviendo en ellas puntos historiales, que no pueden averiguarse de otro modo, y por tanto se hallaban antes ignoradas. Fuera de esto tienen otros respectos utiles: porque los que cuidan de Glosarios de ínfima latinidad, y de lengua vulgar tienen aqui una miés abundante. Los que ilustran las Obras de los Santos Padres, encontrarán tambien mucho que desfrutar. El que busque elogios de los Santos Doctores, se alegrará de vér en estas Obras algunos bien expresivos, y oportunamente acomodados. Los Theologos pueden utilizarse de muchos puntos dogmaticos. Los que se dedican à Comentarios de la Sagrada Escritura, hallarán diferentes lecciones, conducentes al fin, como se vé, v. g. en el cap. 19. del libro 1. de los Reyes, verso ultimo, donde la Vulgata dice, hablando de Saúl entre los Prophetas: *Prophetavit cum ceteris coram Samuele, & cecidit nudus tota die illa & nocte*: y aqui (en la pag. 332. y en la 505.) se escribe en lugar de *cecidit*, *CECINIT*, como propuso en su edicion Vatablo, Cayetano, y otros: usando nuestro Autor de esta leccion, por hallarla asi en la Biblia antigua de España, conforme vemos en las Gothicas conservadas hasta hoy en esta Real Bibliotheca de Madrid, en Toledo, y en la Universidad de Alcalá, cuya Version no ha llegado à publicarse, siendo asi que pudiera conducir para los Escriturarios, y para vér en su fuente los textos de que se valieron nuestros antiguos Padres, y Doctores: lo que de otro modo no se puede averiguar, y ocasionaria utilidades al Orbe literario, segun muestra el egemplo alegado, y el prevenido en el Tomo precedente pag. 350. (1) sobre el texto de la Vulgata: *Justus, si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit*: donde nuestros Padres antiguos San Isidoro, y San Eulogio, leyeron: *Justus quacumque morte*, del mismo modo que San Ambrosio, alegado por el Cl. Padre *Sabatier*, de la Congregacion de S. Mauro, en su novisima Obra de

(1) *al.* pag. 358.

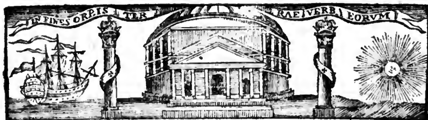
de Versiones antiguas de la Biblia, donde no tuvo presentes à nuestros referidos Escritores, cuya consonancia con San Ambrosio aumenta la recomendacion de la Version, y prueba haver sido una misma en esta parte la Biblia por donde unos, y otros se guiaron, dandonos juntamente un sentido muy congruente en la clausula, de que *por qualquiera muerte*, ò *sea la que fuere* la calidad del fallecimiento del Justo, ò por veneno, (en cuya mencion habló San Isidoro) ò breve, ò largo (de que trató San Eulogio) encontrará descanso en la otra Vida: lo que no explica con tanta claridad la precisa condicional *si morte*. Y si en el egemplo de uno, ù otro texto de la Biblia antigua de España se observa utilidad, qué será en el todo de la Obra? Si el Padre Sabatier halló provechos en el Psalterio del Oficio Muzarabe; quántos mas encontraría en toda la Biblia Gotica? Lo cierto es, que los Sabios de otras Naciones han cuidado de publicar para uso de la Iglesia las Versiones de las Biblias, que han tenido à la mano: y siendo España no inferior en thesoros, podemos lisongearnos, que algun dia llene los deseos, que à este fin me impelieron à prorrumpir en estas expresiones.

Al vicio que por los Copiantes de los Manuscristos suelen contraer las Obras, se sigue otro casi irremediable de las ediciones, por las muchas manos que se mezclan, que en lo comun no tienen conocimiento de la lengua latina, lo que en tanta multitud de circunstancias como concurren al examen, hace dificil el acierto total en obra larga, especialmente si por algun accidente falta la vista del Autor. En lo restante tengo mas seguridad: pues en lo que toca à reparos de latinidad, y tal vez de orthographia, es arreglamiento al original lo que algunos sospecharán descuido de impresion. Si alguna cosa notable se observare despues, la prevendrémos (como se acostumbra) en el Tomo siguiente.

IN-

INDICE
DE LOS CAPITULOS DE ESTE TOMO XI.

TRA-



TRATADO XXXIV.

DE ALGUNOS VARONES Ilustres Cordobeses, cuyos escritos se publican ahora primera vez.

CAPITULO PRIMERO.

NOTICIA DE LOS QUE ESCRIBIERON Obras hasta hoy no descubiertas.



REIBLE es, que muchos se persuadiesen à que el Tomo precedente era el ultimo de la Iglesia de Cordoba, segun su estado antiguo; y realmente asi pudo juzgarse en conformidad al methodo regular con que procedèmos en las demás Iglesias. Pero ha sido tan feliz, y fecunda esta Ciudad en producir hijos sobresalientes; que si huviera de ponderarse dignamente esta sola prerrogativa, debieran escribirse algunos libros.

2 Callo aqui lo que por la excelencia de sus antiguos eloquentes hijos obligò à Marcial à dár à Cordoba el honroso dictado de facunda: *Facunda loquitur Corduba. l.* 1. *Epig.* 62. Callo, que Sidonio Apo-

Apolinár la ensalzase como madre muy rica, ò poderosa en hijos: *Corduba præpotens alumnis*, segun escribe en el Poema 9. v. 227. Callo à los Senecas, à Lucano, y à quantos la fecundidad y opulencia de aquel suelo dió al mundo antes del grande *Osio*. Por ahora no tenemos mas asunto, que tratar de los Varones ilustres eclesiasticos engendrados en Cordoba para blason, y lustre de su Iglesia, en el tiempo en que menos se pudiera esperar; esto es, en el Siglo nono, quando la dominacion de los barbaros Mahometanos tenia infestada la tierra: quando el furor de la persecucion no influía mas que funestas sombras: quando la multitud de las espinas queria sufocar el grano del Evangelio: al tiempo en que parecia haver llegado la hora de la potestad de las tinieblas; y en el sitio en que tenia su throno el error y la supersticion. Entonces, y en el mismo lugar levantó el Cielo aquel numeroso, ò innumerable escuadron de invencibles soldados, cuyas victorias apuntamos en los martyres del Tomo precedente, y de otros cuyos nombres incluye el libro de la vida. Entonces y en el mismo lugar encendió el Cielo las luces que como Estrellas del Firmamento tanto mas resplandecian, quanto era mas lóbrega la noche. Entonces cada Iglesia de Cordoba y cada Monasterio era como una Constelacion compuesta de tantas luces, como individuos. Alumbraban no solo à los vecinos, sino à los mas remotos, que deseosos de vér entre las sombras, concurrian à buscar la luz de los Doctores catholicos de esta Iglesia. Vivió entonces el gloriosisimo Padre San Eulogio, cuya doctrina, santidad, y escritos bastaban para credito, y apoyo del intento, como uno por mil; segun vimos en el Tomo precedente: pero liberalisima la mano del Autor de los bienes, dobló las guardias y los muros de su Iglesia, al tiempo de aumentarse las invasiones. Dió no solo uno, sino muchos Doctores, encadenandolos con tan sabia providencia, como pedia la prolongada duracion del error: viendose entonces verificado en algun modo lo que anunció el Propheta: *En lugar de tus Padres, te nacieron los hijos.*

DE

DE EL ABAD *Esperaindeo.*

3 El primero que entre tanta tribulacion sirvió de consuelo para la afligida Madre, fue el Abad *Esperaindeo.* Este fue uno de los Maestros del Santo Padre Eulogio, para cuyo credito bastaba la gloria de tal hijo. Este el que, como afirma el mismo Santo, servia de gran luz à la Iglesia en tiempo tan obscuro. [1] Este el elogiado por su Santo Discipulo, como Varon muy eloquente, y Doctor ilustrissimo. [2] Este el Maestro del insigne Alvaro Cordobés, que igualmente le preconiza, como Varon celeberrimo en opinion y doctrina; añadiendo que entre las amarguras que por entonces inundaban toda la Betica, prevalecian los raudales de su prudencia, con los quales endulzaba lo mas salobre. [3] Este el que Dios puso entonces en su Iglesia como coluna para sustentar, como mantenimiento para alimentar, y como dulce manjar para recrear los corazones de los Fieles: pues su doctrina servia de consuelo universal para los que deseaban la verdad, acudiendo à él en sus dudas los Sabios, como se vé en la Carta VII. que Alvaro le escribió. Tratale alli de óptimo entre todos los Sacerdotes: y expresa que se hallaba cercado de amarguras y tribulaciones, aunque sin individualizar la materia. Pero sin duda bastaria para lamento de un Padre tan amante y zeloso la consideracion, (quanto mas la experiencia) de tanto tropél de males como llovía sobre sus tiernos hijos.

4 El principal estudio de este grande Varon fue el que hace à los hombres grandes, la leccion continua de la Sagrada Escritura: de donde le provino poder ilustrar quanto escribia con textos del oraculo divino, como testifica

(1) *Vir dissertissimus, magnum temporibus nostris ecclesiæ lumen Speraindeo Abbas.* S. Eulog. lib. 1. Mem. SS. n. 4. (2) *Senex, & magister noster, atque illustrissimus Doctor.... beatæ recordationis & memoriæ Speraindeo Abbas.* lib. 2. c. 8. n. 8. (3) *Abbatem bonæ recordationis & memoriæ Speraindeum opinabilem & celebritate doctrinæ præconabilem virum sæpius invisebat* (S. Eulogius) *auditorioque more ex illius ore dissertissimo dependebat: qui ipso tempore totius Bæticæ fines prudentiæ rivulis dulcorabat.* Alvarus in vita Divi Eulogii.

Alvaro en la Carta citada, pidiendole que adorne el documento, de que le habla, con flores de las divinas letras, como tenia de costumbre en sus escritos. Algo de aquel su magistral manejo se trasluce por la Carta que publicamos aqui entre las de Alvaro (que es la octava) Pero sin duda fuera mas cabal el concepto, si duràra, ò estuviera descubierta la respuesta contra los errores que Alvaro le pidió combatiesse; ò los demás tratados que sabemos haver compuesto.

5 Uno de los escritos de este ilustre Doctor fue el que menciona San Eulogio en su libro 1. donde afirma, que escribió contra las supersticiones de Mahoma, dividiendo su obra por *Capitulos*, y proponiendo en el *sexto* las sentencias copiadas por San Eulogio, que es el unico fragmento que logramos de aquel Opusculo, pero bastante para conocer la firmeza de sus dogmas, la oportunidad con que usaba la Divina Escritura, el zelo por el honor de la Virgen Santisima, la fuerza y vehemencia del estylo con que tiró à tapar la boca à la blasfemia. Vease aquel Capitulo en el libro 1. de San Eulogio numer. 4.

6 Escribió tambien Esperaindeo el martyrio de los Santos Hispalenses Adulpho y Juan, que triumpharon del enemigo cerca del año 824. Estas Actas las celebra San Eulogio en el cap. 8. de su libro 2. donde dice, que el Abad se explayó en ellas para utilidad de la Iglesia, y egemplar de los débiles, como verás en las palabras alegadas en el Tomo 9. pag. 292. Pero lo sensible es, que no se conservan, ò no están descubiertas.

7 Lo mismo sucede con otra obra dogmatica, que à peticion de Alvaro escribió contra unos articulos hereticos, que infestaban la Iglesia, los quales se mencionan en la Epistola 7. de Alvaro. Estos los impugnó el Abad con textos de Escritura, y. de Santos Padres, poniendo primero la asercion del herege, y luego la respuesta catholica, del modo que compuso tambien la impugnacion del Alcorán, segun se vé en el fragmento conservado en San Eulogio, donde despues de la propuesta del Infiel, ofrece la satisfaccion del Christiano. Y como esto lo escribió por instan-

tancia de Alvaro, añadió Carta de respuesta, que se conserva, y publicamos aqui entre las de Alvaro; la qual es la *octava*. En ella vemos, demás de lo deducido, la humildad de su Autor, y el aprecio que hacia de su discipulo, pues remite à su censura la obra, pidiendole que borre, ò emiende lo que encontrare errado, de modo que no salga al publico con yerro. Tanto le hacía desconfiar de sí mismo la humildad, propria del verdadero sabio.

8 El tiempo en que floreció fue por los años de 820. y desde alli adelante; como se infiere por haver sido Maestro de San Eulogio, y de Alvaro; y por las Actas que escribió de los citados Martyres, cerca del año 824. esto es, en los principios del Rey Abderramen, que empezó à reynar en el año de 821. De aqui se infiere, que nació en el Siglo octavo despues del medio de aquel Siglo, pues consta por San Eulogio que murió bien anciano, en vista de darle el tratamiento de *viejo*, en la segunda autoridad citada. Su muerte fue antes del año 856. cerca del qual le mencionó San Eulogio como difunto. Vease el Capitulo siguiente num. 45.

DEL DOCTOR VICENTE.

9 En las Cartas de Alvaro Cordobés hallamos mencionado otro Escritor Cordobés, con titulo de Doctor, y nombre de *Vicente*. Este convivió con San Eulogio, y Esperaindeo, en vista de que Alvaro le cita como vivo en la Epistola 1. donde expresa: *Noster: NUNC Doctor Vincentius*, como verás en el num. 13. Por el *noster* denota ser Cordobés, pues al responderle Juan Hispalense resume (en la Epist. 3. n. 7.) la misma voz de *noster* en cabeza de Alvaro; y por el *nunc* declara el tiempo actual en que vivia. En la Epistola 4. insiste Alvaro en el mismo tratamiento de *nuestro Vicente*, intitulandole *eruditisimo*, segun afirma en el num. 29. De este no han tratado nuestros Autores, aunque algunos han visto las obras de Alvaro. Mencionale Gomez Bravo en el Catalogo de los Obispos de Cordoba pag. 114. diciendo: *Parece, que escribió de Christo y sus propriedades*: pero no alega prueba del parecer, ni se halla mas obra es-

este Doctor, que el fragmento conservado en la primera Epistola de Alvaro, segun leerás en el num. 13. y lo que de alli se infiere es, que el Tratado de que Alvaro se valió fue algun Oficio Eclesiastico, compuesto para el dia de algun mysterio de Christo; pues tiene la misma tendencia que la incluída en el Misal y Breviario Muzarabe en la Oracion intitulada *Benedictio*, con las tres partes de que consta aquella Oracion. El tiempo en que Alvaro citó el testimonio de Vicente como Doctor actual, fue cerca del año 830. segun lo que dirémos sobre aquellas Cartas: bastando para calificacion de la gran autoridad de este ilustre Varon, el vér que le citan entre los demás Padres de la Iglesia, y quando todavia estaba vivo. De sus Obras no tenemos mas noticia, que la incluída en las Epistolas citadas, donde se mantiene el testimonio de que Alvaro se valió, para probar su dogma.

DE BASILISCO.

10 Otro Escritor hallamos mencionado en Alvaro, Epistola 4. n. 28. donde le llama *Basilisco*, y consta que escribió cosas dogmaticas, en que impugnó à Elipando: *Audi, quid Basiliscus Elipando dicat, &c.* De este Autor, y de su obra hay un alto silencio entre nuestros historiadores. Gomez Bravo, que tuvo por delante las Cartas de Alvaro, hizo memoria de él pag. 110. diciendo: »Este Basilisco parece el Obispo, que »con Froyla fue por Embajador del Rey Don Alonso el »Casto à Carlo Magno año de »798. y le llevó un riquisimo pavellón con ocho acemilas cargadas de arneses »tomados à los Moros, y »ocho esclavos que las guiaban. Asi este Autor, que al punto pasa à otra cosa, sin mas prueba, ni cita: y parece que no tuvo mas fundamento que vér el nombre de Basilisco en uno de los enviados por D. Alfonso el Casto à Carlo Magno. Morales le llama *Basilio*, lib. 13. c. 31. Mariana *Basilico*, lib. 7. c. 9. Este mismo nombre le dá Reginon, Escritor del Siglo decimo, en sus Chronicas sobre el año 798. Pero otros Escritores Franceses le llaman Basilisco: y sobre la identidad del nombre conviene tambien el tiempo, pues por entonces andaba publicado el error

error [de Elipando, y huvo antecedencia suficiente para que Alvaro citase despues la obra del que impugnó al Arzobispo, haviendose escrito la Carta en que le hallamos mencionado, cerca del 830. como luego dirémos.

11 Lo mas estraño es, que Bravo le reconozca Obispo: pues este Escritor procedió con mucho juicio, y por la buena reputacion en que le tengo, creo no le faltaria fundamento. Yo no le descubro: pues no hallo tal especie en los Escritores; y son muchos los que tratan del punto: todos estrangeros, porque la citada embajada hizo mas ruido en la Corte del Emperador, que en España: y asi no la mencionan nuestros antiguos, pero la publican los de fuera sobre el año de 798. en cuyo año envió el Rey D. Alfonso dos Embajadas: una por Froila (nombrado en los estrangeros Froia; Frola, Flora, y Frolo) Este llevó un singular Pavellon, que algunos celebran de peregrina hermosura, otros de grande à maravilla; y es creíble que tuviese ambas cosas, quando bastó para hacer regalo à tan gran Principe. Ningun Autor menciona en este lance à otro que à Froia, ò Frola: pues el compañero Basilisco le expresan solamente en la segunda embajada, enviada por invierno despues de la victoria de Lisboa. Entonces condugeron estos dos al Emperador el regalo de cotas de malla, acemilas, y Moros cautivos, que segun Eginhardo fueron siete de cada cosa: y aunque se enviaban por presente, parecian tambien ostentacion del triumpho, segun el mismo Autor. En este lance mencionan à *Basilisco* con Froia los Autores coetaneos de la Vida de Carlo Magno, con otros Anales Franceses publicados por Du-Chesne Tomo 2. y los Bertinianos, y Metenses del Tomo 3. como Reginon, y otros: pero ninguno le dá titulo de Obispo; y los mas le posponen à Froia, à quien tampoco aplican aquel titulo. Ni parecia oportuno el Obispo para llevar dones de guerra. Yo à lo menos no me atrevo à afirmarlo, mientras no se descubra documento, que lo pruebe.

12 En la mencion que Alvaro hace de Basilisco no hay clausula con que pueda probarse que era Cordobés: pe-

pero tampoco hallamos sitio mas oportuno para mencionarle, que este donde se ponen las obras del que nos dá noticia de semejante Escritor: y segun el contesto de su clausula, parece no tomó Basilisco por unico y principal asunto la impugnacion de Elipando (como Etherio y Beato) sino por incidencia, pues dice: *Adicit*, ò adjicit, *quis*, sin nombrar à Elipando: y si fuera intento principal la impugnacion de éste, parece le nombrára, ò no se contentára con el *quis*. El fragmento referido por Alvaro es lo unico que se conserva de este Autor. Manifiestase en él sutileza en el modo de discurrir, y limpieza de estylo en semejante tiempo, aunque el copiante turbó algo su claridad. Todo el num. 28. es obra de Basilisco. Quiera Dios se descubra lo demás.

DEL PRESBYTERO Leovigildo.

13 Por los Poemas de Alvaro tenemos tambien noticia de otro ilustre Varon, llamado *Leovigildo*, que florecía en Cordoba por los años de 861 Pero conservandose un escrito de Leovigildo, que publicamos aqui despues de las Obras de Samson; reservamos para aquel sitio las memorias pertenecientes à su vida. Vease el cap. 4.

DEL ARCIPRESTE Cyprian.

14 De este nombre y empleo se conserva memoria en el antiguo manuscrito Gothico, de que Morales hizo frequente mencion con titulo del Codice *de Azagra*, que hoy existe en la Bibliotheca de la Santa Iglesia de Toledo, donde se hallan unos Epigramas compuestos por Cyprian, los quales publicamos aqui en el cap. 5. y en su titulo le dán el dictado de Arcipreste de la Sede Cordobense: *Domini Cypriani Archipresbyteri Cordobensis Sedis*, cuya expresion califica el buen orden de Gerarquia Eclesiastica que se mantenia en Cordoba en tiempo del cautiverio, gozando de Prestes y Arcipreste, con los demás ministerios que pertenecen al orden de la Gerarquia de la Iglesia: pues él mismo menciona en el Epigrama 2. al Arcediano Saturnino.

15 Entre estos mereció Cyprian ser constituído por Ar-

Arcipreste, ò primero de los Presbyteros: y la memoria que ha quedado de sus Obras se reduce à los Poemas latinos, que compuso para elogiar à otros, pues parece que sobresalía en linea de Poesia. En el primer Epigrama menciona al Conde *Adulfo*, que costeó una Biblia, que dió à la Iglesia de S. Aciscio: à cuyo asunto hizo Cyprian aquel Poema. Hace tambien memoria de un hijo del Conde Adulfo, que se llamaba Fredenando, ò como hoy decimos, *Fernando*, pidiendole que proteja lo que su Padre hizo. En el segundo Epigrama dá noticia de un Arcediano, llamado *Saturnino*, para el qual escribió Zoylo una Bibliotheca; y al fin de ella añadió aquellos versos, los quales fueron compuestos por Cyprian, à peticion del mismo Zoylo (que se nombra hijo suyo) y es el que habla alli, como escribiente que fue de la Bibliotheca. Por esta voz *Bibliotheca* no se entiende aqui el lugar donde se guardan los libros, sino el conjunto de los libros sagrados del nuevo, y viejo Testamento, que hoy llamamos *Biblia*: y asi verás en los Poemas de Alvaro los versos hechos para la *Bibliotheca* de Leovigildo, que precisamente tratan de los libros de la Sagrada Escritura, à cuyo conjunto llamaban los antiguos *Bibliotheca.*

16 En el quarto Epigrama nombra otro Conde, llamado *Guifredo*: acerca de cuyo Abanico compuso aquellos versos, pidiendo que se le diese à la Condesa Guisinda: y los siguientes son mirando ya el Abanico en mano de esta. Siguense tres Epitafios: uno al tumulo del Abad Samson: otro al de la noble *Hermilde*, sierva de Dios, y despreciadora de la pompa del mundo: y finalmente al de el Santo Confesor Juan, de quien hablamos en el Tomo precedente.

17 Estos son los Epigramas legitimos de Cyprian, que ponemos al fin, sin que haya otros conocidos por suyos en Codices antiguos: pues el de Azagra, y el que tuvo D. Juan Lucas Cortés (si fue diverso del primero) no incluyeron mas versos de Cyprian, siguiendose à estos los del Abad Samson, compuestos para los sepulcros de los Abades Offilon, y Atanagildo, y para el de Valentiniano Presbytero, como verás

rás al fin. Por tanto no podemos atribuir à Cyprian los Hymnos y versos que otros dán en su nombre, pues sobre no hallarse en Codices antiguos, manifiesta el estylo ser mucho mas modernos.

18 El tiempo en que Cyprian floreció fue por los años de 890. como prueba la Era 928. expresada en el sexto Epigrama, que fue el año de 890.

19 Los mas sobresalientes Varones, que huvo en Cordoba despues de S. Eulogio, fueron *Alvaro* y *Samson.* Pero por lo mismo que fueron tan notables, conviene hacer asunto particular de cada uno, como le hacemos en los dos Capitulos siguientes, poniendo despues de sus vidas los Escritos, por no haverse publicado hasta hoy.

CAPITULO II.

VIDA, Y ESCRITOS (HASTA HOY no publicados) del ilustre Alvaro Cordobés.

§. I.

Patria, familia, estudios, y estado de Alvaro.

Convienen generalmente los Autores en reconocer à este Escritor por natural de Cordoba, dandole el dictado de Alvaro *Cordobés*: y aunque ninguno se detuvo à probarlo; con todo eso le reconocemos por tal, à causa de no constar otra patria, y vér por sus mismas obras que residia en Cordoba desde el tiempo de sus primeros estudios, en que contrajo amistad con S. Eulogio, segun afirma en la vida del Santo: y como en todo el resto de su vida perseveró floreciendo en la misma Ciudad; con razon está reconocido por Cordobés. Pero lo mas es, que expresamente le dá este mismo titulo el libro *Scintillarum*, de que hablarémos despues, *Alvari Cordubensis*, y el antiquisimo Codice de Azagra en el titulo de la vida de S. Eulogio, dice *Auctore Alvaro Cordubensi.*

Su

2 Su nombre fue *Paulo Alvaro*, como propone él mismo en los titulos de sus Cartas. Tal vez usa precisamente el nombre de *Alvaro*: pero nunca pone solo el de *Paulo*: infiriendose de esto, que el nombre proprio y distintivo era el de *Alvaro*. Su grande amigo Juan de Sevilla añade los dictados de *Aurelio Flavio*; pero estos eran efecto de urbanidad, segun prueba el tratamiento reciproco, en que Alvaro aplica à Juan los mismos titulos, llamandole *Aurelio Flavio Juan*: y ninguno al expresar su nombre adopta las voces de Aurelio Flavio, sino precisamente al nombrar al amigo. Eran, pues tratamientos politicos honorificos.

3 Acerca de la familia escribió Morales *lib.* 14. *c.* 3. que fue de las mas ilustres de Cordoba: fundandose, en que S. Eulogio dá à Alvaro el tratamiento de *Serenisimo*. Don Nicolás Antonio en su Bibliotheca antigua *lib.* 6. *num.* 171. no asiente al concepto de la nobleza, ni à la prueba. No à la prueba, porque el mismo Alvaro trata de *Serenisimo* y *Sublimisimo* à Romano, que era Medico, como verás aqui en la Epistola *nona*: y por ello se infiere, que el dictado de Serenisimo no se usaba, como hoy, aplicandole precisamente à Personas de sublime nobleza. Tampoco asiente al concepto de la familia ilustre: oponiendo lo que se lee en la Epistola 18. num. 5. donde Alvaro confiesa, que sus ascendientes fueron Israelitas, y que él por fé, y por linage, era Hebréo: *Ego qui & fide & genere Hebræus sum*? Los Autores de los falsos Chronicones declararon à Alvaro por Varon Patricio, y de la Real familia de los Godos. El citado D. Nicolás le reconoce Godo, en virtud de lo que escribe Alvaro en su ultima Epistola: pero no por eso dejó de oponer contra la nobleza el capitulo mencionado de descender de Hebréos.

4 Yo no puedo alegar contra el lustre de su familia lo que dice Alvaro sobre el Hebraismo: pues muy lejos de perjudicar à su linage, creo, que entendido à la letra le califica de los mas ilustres del mundo. Dice primeramente, que Abrahán era su Padre, porque sus ascendientes venian de aquella linea: *Pater meus Abraham est, quia ma-*

majores mei ex ipsa descenderunt traduce: y quien probase su descendencia de la familia de Abrahán, precisamente mostraba el linage mas noble, de quien tomó carne el Redentor del mundo: sin que nadie pudiese arguir à Alvaro de ser Christiano nuevo; pues antes bien era, segun añade, de la Christiandad mas rancia, confesando que sus Mayores esperaron la venida del Mesias, antes que viniese al mundo; pero luego que conocieron su venida, le recibieron como tal: y por tanto alega bien (contra Eleazaro Judio apostata de la Christiandad à quien arguye) que mas verdaderamente era Israelita Alvaro, que los Judios, que esperando la venida del Mesias, no le recibieron quando vino, ni dejan de esperarle despues de haver venido: *Majores mei ex ipsa descenderunt traduce. Expectantes enim Mesiam venturum, & recipientes venientem; magis illi videntur Israel esse, quàm qui expectabant, & venientem respuerunt, nec tamen eum expectare cessarunt.* Si los ascendientes de Alvaro esperaron la venida del Mesias; y le recibieron quando vino; bien claro es, que fueron Christianos de los mas antiguos del mundo: y juntando con esta mayor antiguedad en la fé la excelencia del linage de Abrahán, queda Alvaro calificado de sangre nobilisima, sin lunar, ni aun del nombre de *Judio*, pues él mismo declara, que aunque por fé y familia era Hebréo, no se llamaba Judio, por quanto en virtud de la fé de Christo le convenía lo prophetizado por Isaías, de que recibiria el nombre nuevo, que sería declarado por la boca de Dios: *Et fide & genere Hebræus sum: sed ideò Judæus non vocor, quia nomen novum mihi impositum est, quod os Domini nominavit.* Resulta pues, que no deben oponerse contra la nobleza de Alvaro las clausulas con que se confiesa Hebréo: pues tomadas en rigor literal son pruebas del linage mas ilustre.

5 Si alguno pretendiere, que no se entiendan las clausulas à la letra, por descendencia efectiva del linage de Abrahán, sino alegoricamente, en virtud de que siendo Abrahán el Padre de los creyentes, podemos los Fieles gloriarnos de ser sus hijos; el que esto diga no podrá con-

contradecir por las citadas clausulas la nobleza de la familia de Alvaro, pues le extrae del Hebraismo. Pero lo cierto es, que no deben entenderse de aquel modo sus palabras: porque en tal suposicion solo se hiciera Hebréo por la fé, esto es, por creer en el mismo en quien creyó Abrahán: pero no solo dice *fide*, sino *&* *genere*, esto es, por linage; descendiendo de alli sus ascendientes, los quales recibieron al que esperaron, luego que conocieron su venida: y esto solo conviene al que realmente desciende del Pueblo Hebréo, y no al que provenga del Paganismo, porque este, aun despues de ser Christiano, no puede afirmar que sus Mayores esperaron y recibieron al Mesias, siendo cierto que los Gentiles no le esperaban. Deben pues entenderse las palabras en rigor, por descendencia real del Pueblo Hebréo.

6 Pero dirás: Cómo es posible que un hombre del Siglo nono probase su origen desde Abrahán? Y, si, como escribe en la ultima Carta, era Godo; no fueron sus Mayores Judios: porque los Godos no se circuncidaban.

Respondo à lo 1. que la instancia se aparta del asunto, en que suponiendo las clausulas, probamos no impugnarse bien por ellas la nobleza de Alvaro: y el que arguye contra ella por este medio, vá à negar que fuese Hebréo. Fuera de que ninguna Nacion del mundo fue mas tenaz en el estudio de las Genealogias, que los Israelitas: en tanto grado que el que no mostraba la série de sus ascendientes por escrito, era excluído del Sacerdocio, como leemos en el libro 1. de Esdras cap. 2. v. 62. y Josepho refiere en el libro 1. contra Appion, que los Sacerdotes guardaban sus genealogias en Jerusalén con singular estudio, à fin que nunca se adulterasen los casamientos, y de qualquiera parte del mundo pudiesen consultarse las dudas. San Geronymo dice, que sabian de memoria los nombres de sus ascendientes desde Adán hasta Zorobabél, y los pronunciaban con tanta velocidad, como si repitiesen el nombre proprio. *Ad Tit.* 3. S. Pablo tiró à contener el estudio de las genealogias interminables. 1. *Tim.* 1. *& ad Tit.* 3. Podian pues los Mayo-

yores de Alvaro saber que descendian de Abrahán, y continuarse entre ellos aquella Tradicion.

7 Acerca del linage Godo no hay inconveniente en admitir le tocase por algun costado: pues avecindados en Cordoba los progenitores descendientes del Hebraismo, que admitieron la Fé; pudieron enlazarse con alguna familia ilustre de los Godos, y asi pertenecerle à Alvaro el valor de aquella gente (cuya ferocidad opuso contra Eleazaro) y ser verdaderamente Israelita en su origen; sin que esto deba alegarse contra la nobleza de su casa: pues segun se ha prevenido, puede aquello alegarse por prueba de haver sido una de las mas antiguas y nobles: confirmandolo con los dictados de *ilustre*, *excelso*, *eximio*, *serenisimo*, con que le trataron Juan Hispalense, Esperaindeo, y S. Eulogio, sin que él los diese otros tan honorificos tratamientos; y sin que esto pierda su fuerza por la instancia de que al Medico Romano le aplicase el dictado de *serenisimo*: porque aunque à primera vista es bastante especioso el argumento, se enerva con decir que à Romano le correspondia el tratamiento de serenisimo, por haver llegado à ser Conde de los Christianos (esto es, el Juez y Gefe superior que tenian en tiempo del cautiverio) como declara el mismo Alvaro, quando en la Carta nona *num.* 6. dice, hablando con él. *Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum, &c.* y por haver sido Conde, ò Superior de todos los Christianos, le llama en el titulo de la Carta: *Omnium Catholicorum summo*, añadiendo en el fin el tratamiento de *Paternidad*, y confesandose hijo; porque el Conde de los Christianos era como Padre de todos: y en Alvaro havia la especialidad de un estrecho vinculo de amistad que su familia tuvo con la de Romano, como le dice en el n. 6. *Recolite nostrorum antiquorum amicitiæ vinculum.* No puede pues el tratamiento de *serenisimo* dado à Romano, disminuir la nobleza de Alvaro, quando solo se halla en persona de tan alto caracter, que representaba al Soberano. Añadese lo que el mismo Alvaro dice en aquella Carta *n.*4. que *el Principe de los Romanos* le fue à visitar: y esto

le

le supone de muy alto linage.

8 No ha faltado quien introduzca à Alvaro dentro de la familia de S. Eulogio, haciendole no menos que hermano suyo, como escribió el Cl. Mabillon sobre el Siglo 4. de las Actas Benedictinas, part. 2. pag. 583. *Ex Alvario ipsius Eulogii fratre in ejus vita.* Pero en esto erró aquel gran Varon, por haverse fiado de otros, v. g. de Tamayo en el Martyrologio Hispano sobre el dia 4. de Mayo, donde cometió los yerros de equivocar à nuestro Alvaro con otro del mismo nombre, hermano de S. Eulogio, y de afirmar despues, que Isidoro y Alvaro hermanos del Santo, no lo eran por sangre, sino por trato estrecho: lo que fue trocar las formalidades, y errar en ambas aplicaciones.

9 Debese suponer, que San Eulogio tuvo entre sus hermanos à uno que se llamó *Alvaro*, y otro Isidoro, los quales salieron à comerciar fuera de España; y eran hermanos carnales suyos, del mismo modo que el menor, llamado Joseph, y otras dos hermanas. Nuestro Alvaro era diverso del Alvaro hermano de S. Eulogio, como convence el mismo Alvaro, quando en la vida del Santo dice, que la primera vez que vió al Santo fue en la Escuela del Abad Esperaindeo, y que alli contrajo con él su dulce amistad: lo que no conviene à hermanos. Despues añade, que emprendió el Santo un largo viage *con ocasion de sus hermanos*, que estaban ausentes en los confines de la Francia: (*occasione fratrum suorum*) cuya locucion prueba, que los ausentes eran diversos del que escribió la clausula: y como uno de aquellos se llamaba *Alvaro*, segun expresa S. Eulogio en la Epistola al Obispo de Pamplona; resulta que no era nuestro Alvaro aquel à quien salió à buscar el Santo, sino otro del mismo nombre, el qual era hermano carnál de S. Eulogio, pues este dice *fratres meos Alvarum & Isidorum*, y nuestro Autor persiste en el mismo nombre de hermanos: *Fratrum suorum.* Pero en los escritos de Alvaro, y de S. Eulogio nunca se denota entre los dos vinculo de parentesco, sino de amistad, contraída por la confrontacion de genios, y sostenida por la igualdad de ser ambos de ilustrisimo linage.

Sus

10 Sus estudios los tuvo Alvaro en la Escuela del insigne Doctor el Abad *Esperaindeo*, à cuya Aula concurrió tambien San Eulogio, pero con la diferencia, que Alvaro era en ella mas antiguo; pues quando el Santo empezó à oír al Abad, ya se hallaba Alvaro en su Escuela, como afirma en la Vida de S. Eulogio. Aquella concurrencia fue causa de que Alvaro tratase al Santo: y como el trato descubriese confrontacion en los genios, contrageron una amistad tan estrecha, que jamás se dividieron los afectos, aun quando se oponian los discursos en el modo de entender las doctrinas; porquanto toda la competencia nacía del deseo de adelantar, y averiguar la verdad, sin tema, ni terquedad en los dictamenes, sino con mutuo amor, y aun con tanto deleyte, que se escribian papeles de parte à parte, elogiandose uno à otro en versos rhitmicos, y tomando tanto cuerpo el empeño de su aplicacion, que se atrevieron à entrar con sus disputas en el campo de las sagradas Escrituras, conduciendoles lo fogoso è intrepido de su edad pueril, en que andaban à la entrada del Siglo nono. Propasaronse sus conatos à escribir libros sobre materias superiores à sus fuerzas: pero la edad madura corrigió luego los excesos de la juventud, rompiendo lo que no debia pasar à la posteridad. De esta amistad entre los dos harèmos luego mencion en el num. 24.

11 Lo mucho que aprovechó Alvaro en los estudios se dá bien à conocer, no solo por sus Escritos, sino por las recomendaciones de su mismo Maestro, y del Santo condiscipulo: pues respondiendo el Abad *Esperaindeo* à las propuestas de Alvaro en la Epist. VII. confiesa que mas eminentemente podia él responder, por la suma integridad de potencias: pero que no obstante aunque bastaba para ello, conocia que acudià al Abad, para oír su dictamen, que este le daba: pero con condicion de que Alvaro examinase el escrito, y le corrigiese, como havia hecho con otros, pues se le enviaba para que emendase, quitase, ò añadiese, como verás en la Epist. octava, num. 3. Infiriendose de esto la gran reputacion en que el Abad tenia à su discipulo, y que Al-

Alvaro era como el Oraculo donde acudian todos, pues quando pide le instruya de los yerros, alega el egemplar de que asi lo havia hecho con otros: *Me iterum clam instruat, ut olim fecit alios.* Si à otros havia instruído corrigiendo los yerros; claro es, que acudian à él como à Doctor de los mas sobresalientes.

12 Pero si el testimonio del Maestro Esperaindeo es gran calificacion del merito de Alvaro; aun mayor es el de su condiscipulo S. Eulogio, que en el libro 2. cap. X. afirma ser celebrada su ciencia en todo el Occidente, tratandole demás de esto con el titulo de Doctor egregio, y Fuente caudalosa de sabiduria, sin recelar llamarle nuestro serenisimo maestro: *Serenissimi præceptoris nostri Alvari toto in Scripturarum scientia Occiduo laudati... Idem Doctor egregius, & temporis nostri fons sapientiæ profluus.* Y para que el aprecio de su sabiduria no estrivase puramente en las palabras, añadió el Santo la calificacion por las obras, no queriendo publicar las suyas, sin enviarlas primero à la censura de Alvaro, para que las corrigiese, pues le miraba como árbitro de su ciencia, segun habla en la Epistola remitida con el Memorial de los Santos: *Arbitrum scientiolæ meæ justissimum.* En fuerza de esto le envió la citada obra del *Memorial*, antes que nadie la viese: y tambien el *Documento Martyrial*, antes que pasase à las Virgenes para quien le compuso. Bien cierto es, que en todo se mezcló la profunda humildad del Santo: pero tampoco hemos de dudar, que por ello recomendó el merito de Alvaro, y manifestó la alta reputacion en que tenia su ciencia.

13 Concluída la carrera de los primeros estudios, siguió Alvaro otro estado diverso del que abrazó el íntimo amigo S. Eulogio: pues este se hizo Sacerdote, y aquel perseveró en el Siglo. Morales dice que fue casado: otros le hacen celibato. Los Padres Antuerpienses en la vida de S. Eulogio num. 2. se inclinan à que estuvo constituído en alguna dignidad eclesiastica, fundados en que él mismo refiere haver dado à un Diacono la Carta de S. Epiphanio para que la leyese en presencia del Obispo, y de S. Eulogio: *Quam ego cui-*

cuidam Diacono præceperam legere. Pero esto se compone bien con el estado laical, en cuya atencion no quiso leer la carta en presencia de los Sacerdotes, sino valerse de un Diacono: pues si huviera sido Eclesiastico no explicára los diversos rumbos entre él, y S. Eulogio, diciendo que el Santo entregado al estado Sacerdotal volaba por lo mas alto: pero yo (añade) siguiendo *el cieno de la lujuria y deleytes*, ando hasta hoy arrastrando por la tierra: *Ille Sacerdotii ornatus munere... ego luxuriæ & voluptatis luto confectus, terra tenus repens hactenus trahor*: Esta expresion denota el estado matrimonial, con humilde, pero eficaz contraposicion de la pureza, propria de los que sirven al Altar.

14 El mismo estado dió à entender Juan Hispalense en la Epistola III. entre las de Alvaro, quando en el num. 8. dice que saluda à toda la hermosura de la casa de Alvaro: *Salutare præsumo per os vestrum omnem decorem domus vestræ*; y en el fin de la Epist. VI. *Omnem pulchritudinem*, denotando por aquella expresion à la muger del amigo, y aun à las hijas; pues esto parece significa el termino de *omnem* sobre la voz *decorem*, y *pulchritudinem*, como que havia en aquella casa varias prendas que pudiesen lisongearse de hermosuras. En la clausula precedente consuela Juan à Alvaro sobre la muerte de tres prendas, que parece eran hijas: pues aunque usa la voz de *ancillarum*, que en rigor significa sierva, ò criada; no debemos insistir en rigores de latinidad, quando hablamos de un tiempo en que la lengua latina estaba tan decaída, como muestran aquellas mismas Cartas. Y realmente no es regular tanto dolor en la muerte de tres criadas, como en la de tres hijas: y sabemos que el sentimiento de Alvaro fue tan grande, que aun la memoria posterior le hacía saltar las lagrimas, como leemos en la Epist. IV. num. 36. Juntando pues todas las circunstancias alegadas, decimos, que Alvaro no fue Eclesiastico, ni soltéro, sino casado, como denotan las pruebas alegadas; y el vér que en una Carta trata à S. Eulogio de *Padre*.

§. II.

§. II.

Servicios que hizo à la Iglesia, y noticia del Judio Eleazaro contra quien escribió.

15 Aunque Alvaro no siguió el Estado Eclesiastico, con todo eso sirvió y aprovechó à la Iglesia con su doctrina y buenas maximas, mucho mas que algunos Sacerdotes: pues en la tempestad que se levantó entre los Infieles y Christianos contra la causa de los Martyres, siguió siempre el rumbo verdadero, defendiendolos de palabra y por escrito, y exortando à otros à que persistiesen en defensa de la verdad, como se vió no menos que con S. Eulogio: por el qual sabemos, que aunque asi Clerigos, como Seglares aplaudieron el martyrio de S. Isaac, con todo eso, quando vieron el copioso numero de Christianos, que excitados con aquel egemplo se presentaron à confesar la fé; entonces mudaron de parecer los mas de los que antes preconizaban el valor de S.Isaac. No asi el ilustre Caballero Alvaro, que no solo perseveró constante en defensa de lo que havia celebrado, sino que procuró añadir constancia à su amigo San Eulogio, exortandole à que no desistiese de la defensa de los Martyres, para que no se frustrase lo que por ellos havia trabajado, como resume el mismo Santo en la Carta que le envió con el Documento martyrial: *Me serenitas vestra præmonuit, ne à glorificatione militum Christi desisterem, ne primam de eis sententiam meam irritam facerem*: y quien asi procuró afianzar al amigo; claro está, que se hallaba firmisimo en el dictamen de la verdadera causa de los Martyres, sin zozobrar en probabilidades de la opinion contraria: cosa verdaderamente digna de ser preconizada: pues quando los mas de los Christianos, con Sacerdotes y Obispos, se oponian al culto de los que morian por la fé; proveyó Dios un Caballero lego, que sostuviese el partido de la Iglesia; que ladrase, quando callaban los Pastores; y que procurase dár firmeza aun à los mas constantes Sacerdotes. Este merito no hay duda, que se realzaria con otro inseparable de la persecucion movida por parte de

los que seguian la opinion contraria, que como afirma San Eulogio en la carta ultima, eran los mas, y entre ellos havia Sacerdotes, Obispos, y personas seglares constituidas en honor, como afirma el mismo Alvaro en el *Indiculo*. No obstante aquella contradicion por parte del poder, y de la dignidad, se mantuvo intrépido, è immutable en defender la justicia y la razon: lo que le hace sumamente recomendable.

16 Demás de lo que trabajó por palabra, y exortaciones, tomó la pluma para defender por escrito la causa de los Martyres, componiendo dos libros, en que no solo mostró lo que los Fieles debian abrazar, sino lo que debian huir, manifestando las abominaciones de Mahoma, que por dominar en la Corte podian encancerar à los Christianos. Esta obra la intituló *Indiculo luminoso*, de que luego hablarémos: y como el comercio con los Mahometanos, y el cisma que havia entre los Fieles, podia envenenar à tantos; debe ser muy estimado el servicio del que compuso el antídoto tan à tiempo.

17 No fue solo este el obsequio con que Alvaro procuró arrimar el hombro para sostener la fabrica de la Iglesia, que en aquel calamitoso tiempo amenazaba ruina por mil partes: pues demás del cancer de los Mahometanos, y la infeccion de no pocos Christianos, se mezclaba la peste del Judaismo: mas contra todo se armó como buen Medico este ilustre y docto Caballero, usando de lo ilustre, en proteger, como buen hijo, a la Iglesia, y de lo docto, en tomar la pluma contra un perverso Judio, que desertó de la milicia christiana, alistandose en la negra vandera del pueblo reprobado: y por ser este el sitio mas oportuno de introducir en la Historia Eclesiastica la noticia de aquel Apostata; pondrémos aqui lo que consta por el Autor de los Anales Bertinianos (impresos en el Tomo 3. de Du-Chesne) sin omitir lo que otros añaden, y el mismo Alvaro expresa.

18 Vivia por aquel tiempo en Francia un joven, llamado *Bodo*, hijo de Padres Alemanes, los quáles le criaron en la Religion Christiana, y aplicandole al servicio del

del Emperador, fue educado en letras divinas, y humanas, en que salió medianamente instruído. Dedicóse al estado eclesiastico, y llegó à ser Diacono del Palacio. Vinole deseo de pasar à visitar los Santuarios de Roma: y pidiendo licencia al Emperador Ludovico Pio para la peregrinacion, no solo obtuvo el permiso, sino muchos dones, con que sus Magestades Imperiales le honraron. Fue esto en el año de *ochocientos y treinta y siete*: pero duró tan poco su Religion, que en el año siguiente 838. apostató de la Fé, pasandose al Judaísmo entre ocho y nueve en la vispera de la Ascension, como refiere el Chronicon de S. Galo: conviniendo el de Hermanno en señalar su apostasía en el año de 838. y como una maldad tan execrable no podia venir sola, trató con los Judios su traicion, y vendió por Esclavos à los que le acompañaban, à excepcion de un sobrino, à quien compelió à seguir tambien el Judaísmo. Sugetóse à la circuncision: dejó crecer la barba, y el cabello: usurpó el nombre de *Eleazaro*, olvidando el de *Bodo*: y para afear mas su caída, se enlazó con una Judia, à quien tomó por muger. Fue esta apostasía muy sensible para los Christianos, por lo mismo que el sugeto era varon distinguido, y muy introducido en Palacio. Quando la infausta noticia llegó à oídos del Emperador, se le hizo tan increíble, que no quiso creerla, hasta que con dolor cedió à la dificultad del asenso con la notoriedad de la accion.

19 Cegado el infelíz Eleazaro en la alianza con los Judios, se apartó de los Estados de Ludovico Pio, y se vino à España, entrando en Zaragoza à mediado de Agosto del año 839. en que refieren todo esto los Anales Bertinianos, que pusimos entre los Apendices del Tomo precedente. De alli pasó à Cordoba: pues en el año siguiente, 840. hallamos ya à Alvaro disputando contra este infelíz transgresor. Havia tomado antes el cingulo militar, acaso con la astucia de introducirse mejor en la Corte de los Saracenos, como lo consiguió; llegando à propasarse à tanto grado de maldad, que parece ordenó toda su tragedia à la ruina de los Christianos, como se

vió por el efecto de intentar concitar el animo de los Ministros, y del Rey, à que todos los Christianos de su dominio se hiciesen Judios, ò Moros, y sino, que fuesen degollados. Tanta fue la envidia, y ceguedad del miserable! Pero conocida por los Christianos la detestable conducta del Apostata, resolvieron escribir al Rey Carlos de Francia, enviando tambien Cartas para los Obispos, y Proceres de aquel Reyno; en que dandoles cuenta de los gravisimos perjuicios que los Catholicos experimentaban por aquel perverso transgresor, les suplicaban intensisimamente dispusiesen pedir la persona del Apostata (pues havia venido de aquel Reyno) porque si perseveraba mas entre los infieles, causaria gravisimo perjuicio, ò ruina total, à los Christianos. Esta Carta se escribió en el año de *ochocientos y quarenta y siete* en nombre de todos los Christianos vasallos del Rey Abderraman: y aunque los citados Anales no añaden la resulta; es creible que se compadeceria el Rey Christianisimo de las lagrimas de tantos afligidos, que con razon imploraban su patrocinio: y recogeria al reo, dandole la pena digna à sus maldades.

20 Sembrando pues este enemigo su cizaña en nuestra tierra, se aplicó à arrancarla el Caballero Alvaro, procurando no solo contener al Transgresor, sino reducirle à la sagrada milicia de que havia apostatado. Introdujose con él (à lo menos por escrito) moviendole la caridad, y acáso la persuasion de los que conocian lo capáz que era para la controversia, por su gran sabiduria en las divinas letras, y en los Escritos de los Santos Padres. Asi vemos el amor y mansedumbre christiana con que desde la Epistola XIV. (que es la primera à Eleazaro) le empieza à declarar el cumplimiento que tenian ya las Sagradas Escrituras en orden al Mesías prometido: valiendose muy acordadamente de hablarle por escrito, à fin que publicando aquella Carta, sirviese de antídoto general contra el contagio que su perversa conversacion podia ocasionar en los Fieles. Pero luego que el ciego Transgresor prorrumpió en blasphemias contra nuestra Religion, contra el Redemptor, y contra sus San-

Santos; adelgazó tambien el estylo nuestro docto Escritor, estrechando mas y mas al enemigo, y poniendole por delante sus vicios, con que si no tuviera sobre sí el velo de reprobacion pudiera haverse convertido. Por ellos vemos, que el infelíz *Bodo* (cuya tragedia propusimos) es el mismo impugnado por Alvaro: pues no solo le conviene el nombre de *Eleazaro*, que tomó en su apostasía, y Alvaro le dá en los titulos de sus Cartas, sino el de *Transgresor*, que le aplíca algunas veces; constando tambien en la Epist. 18. num. 2. que dejó la Religion Christiana, y que se hizo Judio, como dice en el num. 4. y 5. Por el num. 14. sabemos que estuvo en el Palacio del Rey de Francia: y despues acusandole del casamiento con la Judia, y que judayzó por el amor femenil, le insulta de que si la lujuria le hizo apostatar, no debia haverse hecho Judio, sino Mahometano; porque estos, y no aquellos, usaban de muchas mugeres. (*num.* 16.) En la Epist. 16. num. 2. refiere por confesion del mismo impuro, que en nuestro Templo havia tenido impurezas con mugeres: y juntando todo esto con el tiempo señalado por los estrangeros en la ruina acontecida en el año de 838. y con el año de 840. en que Alvaro le impugnaba, como escribe en la carta 16. num. 6. resulta no poder dudarse de la identidad de la persona, ni del merito de Alvaro, que con tanto zelo impugnó al enemigo de la Iglesia, sacando por todos la cara en su defensa. De esto se volverá à tratar con mas individualidad, al hablar de sus escritos.

21 En los de San Eulogio hallamos otra prueba notable del fondo de los meritos de Alvaro, de su sabiduria, gravedad de talentos, y reputacion en que le tenian los Christianos; pues vemos que no solo San Eulogio iba à su casa à egercitarse con su trato en las Sagradas Escrituras (como afirma en el lib. 2. cap. 10.) sino que San Aurelio acudió à consultarle no menos que en la gravisima materia de si se ofreceria, ò nó, à padecer el martyrio. Solo la accion de buscar el Santo para punto tan sagrado, y espiritual à un Caballero seglar, mas que à tantos Sacerdotes como havia, ca-

califica bien el alto merito de sus prendas: pero aun mas le realza el modo con que Alvaro correspondió à San Aurelio, pues segun San Eulogio en el lugar citado, le respondió: Que primeramente debia pesar bien los quilates de su constancia: Que pusiese la atencion en lo mas intimo de su alma, y examinase, si el corazon se inclinaba mas à huir el dolor de los tormentos, que à sufrir hasta el ultimo de sugetar el cuello à los verdugos: Si estimaba, y pretendia alcanzar el merito de los Martyres, mas que el titulo de ser llamado Martyr: Si afectaba mas el famoso nombre de ser nombrado martyr en la tierra con premio disminuido en el Cielo, que ser agregado à los escogidos de la gloria con desconocimiento en el mundo.

22 Por este examen dió bien Alvaro à entender su perspicacia, y notable penetracion de las cosas en su raíz, poniendole al Santo en claro aquel obscuro seno del corazon en que el proprio amor desordenado por las pasiones de la arrogancia, sobervia, y adulacion de los apetitos geniales, suele desfigurar lo que es, haciendolo bastardear à lo que se desea. Pero Alvaro remontandose sobre todo lo exterior, hizo el tiro al corazon: y viendo el Santo Aurelio la anotomía que hizo de él aquel sabio Medico à quien consultaba por la eterna salud; respondió segun los latídos interiores del espiritu, que ningun tormento le podria remover de su intencion, pues solo Christo era su vivir, por quien juzgaba ser ganancia la muerte, mirando como à noche obscura la conversacion de esta vida. Llegó entonces San Eulogio; que nunca elogió mas la sabiduria de Alvaro, que en este lance: y conferenciando unidos sobre aquella gravisima materia, quedó San Aurelio tan asegurado y alentado para ofrecerse al martyrio, que desde alli fue à disponer sus cosas para la pelea, y dentro de pocos dias logró el triumpho. Debe pues Alvaro ser reconocido por instructor, y Maestro de los Martyres (asi como arriba le vimos Defensor) pues su casa era como un oraculo donde los escogidos de Dios iban à consultar sus dudas, y egercitarse en las materias mas altas de las divi-

vinas letras, como se vió en S. Aurelio, y en S. Eulogio.

§. III.

Virtudes de Alvaro, enfermedad, y muerte.

23 SObre esta excelencia de doctrina y rectitud de maximas, juntó tanta honestidad en las costumbres, que no ha faltado quien le repute digno de ser colocado en el Catalogo de los Santos, * y Tamayo en el dia *quatro* de Mayo de su Martyrologio se atrevió à decir que antiguamente le parecia haver sido escrito su nombre en aquel Catalogo: sin mas prueba para cosa tan grave, que el vér muy usado en España el nombre de *Alvaro*: como si otros despues de este no pudieran usurpar aquel nombre, sin ser de Santo, al modo que el mismo Alvaro le tuvo sin aquella circunstancia, como es preciso confiese quien diga haver sido este el primer Santo asi llamado, pues en tal suposicion se usaba antes el nombre sin convenir à otro Santo. Si antes havia ya algun San Alvaro; de aquel, y no del sugeto de que hablamos, provendria el uso de tal nombre. Si no havia ninguno; es prueba de que no se necesita tal circunstancia para usurpar los nombres: porque los mas antiguos provinieron desde el tiempo de la gentilidad, como los Antonios, los Marcos, los Pablos &c. otros se nos introdugeron en la Christiandad desde la invasion de las naciones barbaras, como los Alfonsos, los Bermudos, Garcias, Munios, Nuños &c. y el de los *Alvaros*, que antes del Siglo nono, en que vivia el varon de que tratamos, se halla ya como Patronymico en una Escritura de la Era 800. Año de 762. donde leemos à Vermudo Alvariz, segun verás en el Tomo 2. de Berganza pag. 370. En el Siglo trece tenemos un *San Alvaro Garcia*, de quien trata Papebroquio en el dia *once* de Junio: y en el XV. floreció *San Alvaro de Cordoba*, Dominicano, cuya vida escribió el M. Ribas (del mismo Orden) y conviene su noticia para no equivocar à los dos Alvaros, que vivieron en siglos tan distantes, como en el

* *Román de la Higuera sobre Luitprando año* 846.

el nono, y el decimo quinto.

24 La mayor recomendacion de sus virtudes se toma del estrechisimo amor con que le miró siempre San Eulogio: pues qué honestidad y rectitud no havria en un sugeto à quien el santo Doctor se unió con tan indisoluble caridad? Qué prudencia, qué templanza, qué amor de Dios, y del progimo no ilustraria à quien el escogido de Dios, el Santo, el predestinado para la suma gloria del Martyrio, miraba tan univocado consigo, que no le reconocia por diverso, sino por uno mismo? *Yo soy* (dijo oportunamente el mismo Alvaro, hablando con el Santo despues de su Martyrio) *Yo soy* el que publicabas ser tan uno contigo, que no era Alvaro, sino Eulogio: *Ut non sit, inquis, alter Alvarus, quam Eulogius.* Y si alguna vez se ha de verificar el oráculo del Propheta: *Con el Santo serás santo*; parece que en este lance no podemos exceptuar el vaticinio: pues aun despues del glorioso transito de San Eulogio perseveró el buen amigo en los efectos de su verdadera amistad, cuidando del culto de su sagrado cuerpo, perpetuando con su pluma las virtudes, y no cesando de comunicar en frequente memoria y oraciones con el que tan dulce y estrechamente trató en vida. Y si antes de ser bienaventurado San Eulogio amó tanto à su amigo; que sería despues, quando el condiscipulo amado no desmereció, antes bien continuó, y aumentó los obsequios? Claro está que aquel amor, y el de los demás Martyres à quienes defendió, con el de San Aurelio à quien instruyó para el martyrio, no sería infecundo, sino que le obtendrian de Dios tantos auxilios, quantos bastasen para conducirle à su eterna compañia.

25 Pero demás de este concepto general hay algunos particulares que apoyan sus virtudes: porque primeramente vemos desde la frente de sus Escritos unas oraciones tan fervorosas à Dios, que dificultosamente podrán salir por labios de quien no tenga el corazon encendido. Su boca hablaba por la abundancia del corazon, (en phrase del Redentor del mundo *) co-

* *Ex abundantia cordis os loquitur.* Matth. 12. 24.

como testifica la *confesion*, y el proemio del *Indiculo luminoso.* Sus cartas nos declaran que las amistades particulares que tenia, nacian de caridad virtuosa, no por motivo temporal, sino por amor de lo eterno, segun empieza declarando desde la carta primera.

26 La caridad del progimo la dejó comprobada no solo en lo que trabajó por convertir à Eleazaro, sino en lo que escribe en la Epistola nona *num.* 2. donde mencionando en comun los trabajos, y adversidades que havia padecido por mil contradicciones, añade, que le concedió Dios tal sufrimiento, mansedumbre, y caridad, que se convirtieron en amigos los contrarios, por haverlos tratado con humildad afectuosa y con amor: *Juvante præsentissimo & altissimo Creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci, & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi, manu dilectionis contrarios amplexavi, humilitate leniens, & affectione demulcens.* Donde no solo vemos lo egercitado que fue con adversidades, y contradicciones, sino el sufrimiento, y el amor con que trató à sus enemigos, que es una de las mejores pruebas de la caridad.

27 Esta la egercitó tambien en el acto exterior de la limosna: pues en la citada Carta expresa, *al num.* 3. que enriqueció con muchos dones el santo Monasterio de que trata; añadiendo, que ni su Padre (ya difunto) ni otro de sus antepasados havian hecho otro tanto, como no ignoraba, ni podia negar el mismo que le contradecia; y en caso que lo negase, daria testimonio de ello toda la vecindad: lo que expone para purificarse de una calumnia con que le acusaban de haver perjudicado à los terminos de las heredades de aquella santa casa: pues si estando bueno concedí (dice) al Monasterio tantos dones y bienes; por ventura havia de injuriarle al verme à la puerta de la sepultura, cerrandome la del Cielo?

28 Aun con todo esto, como el justo es acusador de sí mismo, se vuelve contra sí, atribuyendo à sus culpas quanto padecia, y manifestando por ello su humildad. El caso fue, que un hijo del Juez Gracioso, llamado *Felix* (à quien intitula Manicheo)

cheo) y otro *Julian* (à quien llama Confesor) le pusieron pleyto ante el Conde *Servando* sobre las heredades de un Monasterio, en que le malquistaban tambien con *Romano*. La culpa de todo aquello provino por parte del Principe de los Romanos, que invadió las tierras con motivo de una venta que le havia hecho Alvaro, sin que este fuese responsable en la usurpacion, pues previno el termino de lo concedido à la Iglesia del Monasterio, haciendo buenos oficios por los Religiosos, y recomendandolos repetidas veces. Nada de esto bastó para contener al Principe, que solo dió lo que quiso, y como quiso: sin que Alvaro tuviese poder para resistir, para recobrar, ni para restituir, siendo asi que ofreció dar mas precio que el recibido. Y sin embargo de haver procedido tan hidalgamente como buen Caballero, lloraba sus mismas culpas como humilde, atribuyendolo todo à sus pecados, y logrando en esto el fin que Dios pretende en las tribulaciones de los justos, haciendolos mas humildes, y dejandolos mas acrisolados.

29 A este mismo fin le envió Dios por entonces una tan grave enfermedad, que poniendole à las puertas de la muerte, le obligó à recibir la Penitencia usada en aquel tiempo, en que se sugetaban à diversas leyes, que debian cumplir, en caso que no muriesen de aquella enfermedad, hasta que el Prelado los absolviese de aquello à que se sugetaron por la Penitencia. Entre aquellas leyes de la Penitencia, una era no llegar à la sagrada Comunion, por quanto el tenor de acciones debia ser del estado y reconocimiento de reos en grado de penitentes: y como el amor que Alvaro tenia al adorable y augustisimo Sacramento no le permitiese vivir por mas tiempo apartado de aquella fuente de las gracias; pidió al Obispo le absolviese, para acudir como ciervo sediento à las fuentes del Salvador. Aquella absolucion (que no era sacramental, sino de jurisdicion) pertenecia por Derecho al Obispo: pero este la podia cometer à otro Ministro, que fuese Presbytero, ò à lo menos Diacono, segun el Concilio de Eliberi en su Canon 32. Por tanto acudió Alvaro à su Prelado *Saulo*, ro-

rogandole enviase alguno de sus Sacerdotes à que le reconciliase de la excomunion, en que por la Penitencia estaba constituído.

30 Esta absolucion era onerosa, imponiendo al sugeto algunas cargas de ayuno, limosnas, &c. y à todo ofreció Alvaro sujetarse, por no estár privado de recibir el Cuerpo y Sangre de Christo, cuya comunion en ambas especies estaba todavia en egercicio. Abrasaba tanto à su tierna devocion el amor de este augustisimo mysterio, que por no prolongar mas la privacion, previno al Obispo Saulo, que en caso de no enviar en aquella semana, quien le reconciliase, pediria la absolucion à alguno de los otros Obispos que se hallaban en Cordoba. No ignoraria aquel docto Varon, que el Canon tenia prohibido aun à los Obispos la absolucion del reo que no fuese su subdito, sin consentimiento del proprio Obispo: pero havia la notable circunstancia del cisma que referimos en la vida de Saulo; y como el proprio Obispo se apartó de los Prelados y subditos que no seguian su dictamen (uno de los quales era Alvaro) por tanto en el estado de aquella disension entre Obispos podia Alvaro acudir à los Prelados que eran de su partido, pues el suyo no podia negarle justamente lo que pedia, sino solo por tema de discordia, que no era racional para los demás Obispos, ni lo fue despues para Saulo, segun lo dicho en su sitio, pues mudó de dictamen. Podia pues Alvaro acudir à otro Obispo; y de hecho no havia sido ligado por parte de Saulo, sino de los que seguian el partido contrario: pero tuvo por mejor llegar à su Pastor.

31 Este le respondió resentido, como se lee en la Carta XII. sin convenir en la súplica. Alvaro volvió à tomar la pluma, haciendole graves cargos en cosas de hecho, aunque por el decoro del Prelado no quiso reconocer su carta como propria, sino dictada en su nombre por otro turbador de la pátria, à quien llama sembrador de heregias, segun verás en la Epist. XIII. donde concluye con el egemplo del Samaritano, que recogió caritativamente al herido, de quien no se compadeció el Levita, ni el Sacerdote: y expresa, que no esperará

mas

mas su resolucion, por quanto deseaba la propria del Pastor, y no la dictada en su nombre por otros. De aqui se infiere, que recibió la reconciliacion por medio de otro Obispo: y acaso del Metropolitano: deduciendose no solo el peligro de vida en que le puso la enfermedad con que Dios le visitó, y la compuncion con que se refugió à la ley de la Penitencia; sino principalmente el ardiente amor que manifestó al adorable mysterio del altar, pues por no estár apartado de la Comunion ofreció sujetarse à quantas leyes le quisiesen imponer. Tambien es digno de notar el respeto con que procuró portarse con su Pastor: pues quando este le desecha, no quiso persuadirse à que fuese suya la resolucion, valiendose de introducir otra persona, para salvar la reputacion del Prelado, aun quando no aprueba su proceder.

32 Aquella enfermedad le extenuó no solo en las fuerzas corporales, sino en la hacienda, pues en la Carta à *Romano* dice *al fin*, que la pobreza y la debilidad le havian ausentado de su trato: y todas estas tribulaciones temporales son otras tantas pruebas de que Dios le tenia destinado al eterno descanso, en premio de su paciencia, y de los servicios que hizo por la Iglesia.

33 Añade en la misma Carta, que la debilidad le estaba ya amenazando con la vecindad de la muerte, segun confiesa en el *num.* 3. y parece que falleció poco despues; porque sobre lo extenuado que le tenia el mucho estudio, las contradicciones, y la ultima enfermedad; se añade la falta de mencion que se halla de sus cosas desde el año de 861. en adelante. Algunos colocaron su muerte cerca del año 870. en el antecedente, ò posterior, sin alegar testimonio. Pero solo podemos afirmar, que vivia Alvaro despues del martyrio de S. Eulogio, (pues le historió, y no antes del año de 859.) La enfermedad grave en que recibió la Penitencia, y que le dejó tan extenuado, no fue antes de aquel año, porque no hay voz que aluda à ella en aquel escrito, siendo así que se alargó en la oracion hecha à S. Eulogio, y la mencionó en las Cartas y Poemas que escribió despues de ella: con que

es lo mas probable haverla padecido despues, esto es, en el año de 860. con poca diferencia: y si à esta se siguió la recaída, de que falleció, no podremos anticipar su muerte del año 861. ni diferirla mucho, constando que la convalecencia, en que pidió la reconciliacion, fue en tiempo del Obispo Saulo, que havia fallecido en el año de 862. en qué empezó el sucesor. Por entonces empezó la funesta persecucion de *Hostegesis*, de que trata el Abad Samson, sin que en este se haga mencion de Alvaro, ni en las obras de Alvaro se mencione à Hostegesis: cosa que no pudiera verificarse, si viviera por entonces nuestro ilustre Varon: porque no podia menos de ladrar contra el lobo quien siempre sacó la cara por la Iglesia, ni el enemigo dejára de tirar à batir aquel baluarte. Persuade pues el conjunto que falleció cerca del 861. dos años despues de S. Eulogio, que viendole ya purificado procuraria aminorar el destierro de su Compatriota, de su Condiscipulo, de su carisimo amigo, para gozarse juntos en la Patria.

§. IV.

Escritos que perseveran de Alvaro.

34 OTra prueba de los grandes meritos de Alvaro es la de sus escritos, pues por ellos vemos haver sido su continuo egercicio la leccion de la Sagrada Escritura, en que aprovechó tanto como atestiguan sus obras, y el elogio de S. Eulogio, quando le preconizó famoso por todo el Occidente en la ciencia de las Escrituras. A este sagrado empleo añadió el del estudio de los Santos Padres, especialmente de los Doctores latinos, sin omitir los griegos, y otros Escritores particulares, para sacar de todos la luz con que se debe proceder en la inteligencia de los profundos mysterios de las divinas letras. Su destreza, su facilidad, y acierto en el manejo, no puede declararse mejor que exhibiendo las obras, las quales se conservan en un Codice Gothico antiquisimo de la Santa Iglesia de Cordoba, en que se contiene lo siguiente.

35 Primeramente hay unos versos latinos Hexametros,

tros, y Pentametros à diversos asuntos, que constan ser de Alvaro, por hallarse en algunos expresado su nombre como parte del verso. Aqui los colocamos al fin, porque no descaezca la atencion del lector, hallandose al principio de las Obras con versos imperfectos, y asuntos inferiores à la gravedad de las materias que se siguen: pues sobre esto hay otro grave inductivo chronologico, sabiendose que semejantes Poemas no pertenecen à sus primeras obras, sino que fueron compuestos despues del año 851. en que libre S. Eulogio de su prision, enseñó à Alvaro las Reglas del metro, como testifica en la vida del Santo: *Ibi* [in carcere] *metricos, quos adhuc nesciebant sapientes Hispaniæ, pedes perfectissime docuit, NOBISQUE post egressionem suam ostendit*: de lo que se infiere, que los versos formados en su juventud, en que dice se egercitaba con San Eulogio; no constaban de accento en cada sylaba, ni tenian la artificiosa interposicion de varios pies, que luego conocieron, sino solo el numero y cadencia de los rhytmicos, como expresa: *Rhythmicis versibus, &c.* No siendo pues obra de las primeras en tiempo, ni en dignidad, la reservamos para despues de otras que escribió antes, y son de argumento mas grave. Morales copió algo de estos Versos, que comunicó à Juan Vazquez del Marmol, de cuya mano persevera el traslado en la Bibliotheca de San Martin de esta Corte: y las variantes que de su copia resultan, las notamos al pie de los mismos Poemas.

CONFESION.

36 La primera, despues de aquellos Versos, es la *Confesion del mismo Alvaro*, propuesta en el citado Codice con este mismo titulo: *Incipit Confesio ejusdem Alvari.* La voz *ejusdem* alude à los versos precedentes: pues siendo una y otra obra del Autor, se expresó en la segunda ser del mismo: quedando con esto autorizado que las dos son de Alvaro. Esta es una pieza muy devota, que publica en todas sus clausulas la gran piedad, y humildad del Autor, como tambien lo familiar que le era la Sagrada Escritura, pues la usa con singular manejo. Es Confesion

sion no tanto de las culpas à que inclina el vicio de la naturaleza, quanto de los divinos atributos, à cuya protestacion impele la fé viva. Don Nicolás Antonio la reconoció hecha à egemplo de la de S. Isidoro; aplaudiendola de manifestisimo indicio de un animo verdaderamente humilde y contrito: (*) y si la compuso Alvaro despues de la enfermedad en que recibió la Penitencia, no podemos anticiparla del año de 860. segun lo dicho en el num. 33. Esto parece lo mas verosimil, pues la ocasion fue la mas oportuna. La obra en sí puede decirse digna de un Santo Padre, y de que los fieles la lean con devocion y frequencia.

EPISTOLAS.

37 A la Confesion se siguen las Epistolas, que componen un libro, como alli se expresa: *Incipit liber Epistolarum Alvari.* El numero de todas es *veinte*. En el Codice Gothico no están numeradas: pero conviene caracterizarlas, para la mayor facilidad de las citas. Entre estas solo tienen el nombre de Alvaro las *doce*: las demás todas son de otros à Alvaro, à excepcion de la X.

38 La I. se cita como *primera* en la Epistola 4. n. 31. *In priori Epistola*. Es de Alvaro à Juan, que segun consta por las Cartas siguientes era Hispalense, muy unido en amistad con Alvaro, por lo dado que era à las letras; y parece mediaba tambien algun lazo de parentesco, pues Alvaro saluda por él à toda la parentela, con la expresion de *omnem cognationem nostram*, segun escribe al fin de la Epist. 2. Alli mismo saluda à otro llamado tambien *Juan*, nombrandole *Padre comun*: y al responderle el Sevillano, cita al Padre comun, diciendo que de su boca oyó la muerte de las tres prendas de Alvaro, como refiere en la Epist. 3. n. 9. y esta expresion de *Padre comun*, usada reciprocamente entre Juan y Alvaro, puede ser que denote al Padre de las mugeres de los dos, que se llamase *Juan*; por ser este el medio mas

(*) Confessio.... *ad exemplum Isidorianæ demisissimi ac vero pœnitentiæ malleo contriti animi signa præseferens manifestissima.* Bibl. Vet. lib. 6. c. 8. n. 188.

mas oportuno para salvar en dos casados la locucion de un Padre comun, viendo por otro lado que Alvaro tenia parientes en Sevilla, donde residian los dos Juanes: *Omnem cognationem nostram.*

El motivo de la primera Carta fue una conversacion entre Alvaro y Juan, tenida de palabra en ocasion en que se vieron, como declara el num. 1. de la Carta. Defendia Alvaro, que los Santos y Apostolicos Varones no escribieron mirando à la elegancia del estilo, ni para ilustrar el arte grammatical de Donato, sino cuidando de la verdad de los conceptos, y manifestandolos con sencilléz Christiana. Mezclóse tambien otra question sobre la Encarnacion, en que al Cordobés le pareció casi intolerable la opinion del Sevillano: y para comprobar Alvaro su sentencia escribió esta primera Carta, autorizandola con muchos testimonios de los Santos Padres, entre los quales alegó à *Beato* de Lievana, y à *Vicente*, Doctor que entonces florecía en Cordoba.

39 La II. Carta es de Alvaro al mismo Juan Hispalense; en que por no haverle respondido, le estimúla como con aspereza, à vér si herido vuelve por sí, el que no se dió por entendido con la carta amigable. Al fin declara nacer de amor el tenor con que dictó sus clausulas: y saluda *la hermosura de su casa*, en cuya phrase dá à entender que era casado, como se notó arriba *num.* 14. Tambien pide le vuelva un libro que parece era de glosas, y Ephemerides.

40 La III. es del referido Juan à Alvaro, disculpandose de no haver respondido, por varias tribulaciones que le afligian, y juntamente por falta de portador. Pasaronse mas de siete semanas sin hacerlo: pero ya le responde, confesandose inferior à la eloquencia y sabiduria de Alvaro, y procurando autorizar con doctrina de los Padres los dos puntos mencionados en la primera de Alvaro. Remitele el Codice, dandole por él muchas gracias, y confesando su tardanza. Saluda toda la hermosura de su casa, dandole memorias de la Señora *Froisinda* con sus hijos, buenos y sanos, que dice estaban muy ricos por el mucho trigo. Pero en vista del tratamiento de Señora,

ò *Domna*, creo que Froisinda no era muger de Juan, (sino alguna Matrona principal de Sevilla, acaso de la parentela de nuestro Alvaro) pues si fuera su muger, la nombrára sencillamente sin aquel honorifico tratamiento: y no digera *cum filiis suis*, siendo tambien hijos del que lo escribia. Fuera de que Juan estaba cercado de aflicciones y tristezas: la casa de Froisinda, llena de prosperidades, por la salud, y abundancia de la cosecha de aquel año: *Sani & incolumes, & tritici multitudine locupletes*: todo lo qual parece dá à entender que eran casas distintas.

41 La IV. es de Alvaro à Juan, rebatiendo en ella los textos que este alegó sobre las dos questiones. En quanto à la primera gasta mas de la mitad de la Carta (que es muy larga) hasta el num. 24. que empieza: *Dies mihi*: y desde alli trata de la segunda, que es del mysterio de la Encarnacion. Hacese cargo de cada cosa de por sí: y en el num. 36. tiene una locucion obscura, pues se lee: *Secundum epistolam* ~~*usam*~~ *tristes, & pene ad inferos usque dimersos accepimus*: y aunque en vista de que en el Gothico suele confundirse la *u* con la *a*, querámos leer *secundam* en lugar de *secundum*, resta la dificultad del ~~*usam*~~, que no puede interpretarse *vestram*, porque Alvaro no havia recibido segunda carta de Juan, sino una sola. Las caracteristicas de la diccion denotan *versam*; pero tampoco aquieta esta leccion, por falta de latinidad. Lo cierto es, que alli recapituló el *pesame* que le dió Juan acerca de la muerte de las tres hijas, pues lo comprueba el orden de las partes de las Cartas, en que asi como Juan puso aquello en el fin, tambien Alvaro se hace cargo de ello en lo ultimo: y añade que no puede responder por las lagrimas que le ocasiona la memoria; y que sin embargo le templaba algo su dolor la consolacion del amigo: todo lo qual conspira à que alli se hace cargo de la clausula en que Juan procuró consolarle en la muerte de las tres hijas: y el sentido de la respuesta en las palabras citadas es que con tristeza recibió la segunda posdata de su Carta.

42 La V. es al mismo; y en ella procura suavizar lo dictado en la antecedente, ma-

manifestando que todo nació de amor, y declarando la utilidad de las disputas entre los prudentes, y sabios, à diferencia de las porfias de los necios. Por el num. 2. sabemos que Juan era de mucha mas edad que Alvaro, pues dice, que podia ser su Padre segun los años: *Crede mihi frater, imò ætate Pater.* El dictado de *frater* puede entenderse en el sentido en que S. Pablo llamaba hermanos à los que escribia, pues los Christianos no tenemos mas que un Padre: pero si alguno interpreta la hermandad de estos dos, diciendo que significa union de afinidad; confirmará lo expuesto en el num. 38. sobre el *Padre comun* de Alvaro y de Juan. Tambien dán à entender estas Cartas, que el Sevillano era Maestro de Latinidad y Rhetorica: pues aqui le dice el Cordobés: *Vestri grammatici*, n.4. En la Epistola antecedente, n.3. le llama: *Romanæ dialecticæ caput.* Lo mismo indíca la materia de la disputa, en que Juan tiraba à engrandecer las reglas de Donato: todo lo qual es proprio de un Profesor de Humanidad. Desde el num. 7. prosigue Alvaro excitando otra question, acerca del origen de la alma racional, en que discurre delicadamente: concluyendo con pedir al amigo que le disuelva las dudas, ò avise dónde podrá instruirse sobre la controversia.

43 La VI. es de Juan à Alvaro, respondiendo lo que ha visto acerca del origen de la alma, y aqui es donde nos dá noticia de su Obispo *Bracbario*, num. 5. En el fin dice, le remite la Nota sobre el falso propheta Mahoma; y la del adverbio *maturius*, qual la halló en los antiguos; pues Alvaro se las havia pedido. La relacion de Mahoma se lee en el num. 9. pero no puso el copiante la parte del *maturius*. Reducese aquella Nota à una breve noticia del principio y fin de Mahoma, qual suele referirse en Chronicones antiguos: y consta no ser cosa de Juan, sino insertada por él en el fin de la carta. S. Eulogio encontró otra razon mas copiosa sobre aquel falso propheta en el Monasterio de Leyre, y la puso en el *Apologetico*, donde se puede vér. Concluye Juan pidiendo al amigo un libro que tenia S. Eulogio, donde se trataba de silabas: previniendole, le avisase el tiem-

po

po en que deberia volverle, si se le prestaba: pero que si no podia cederle, le hiciese el gusto de copiarle lo que declara en el numero ultimo. Finalmente se debe prevenir que entre el num. ultimo y penult. dejó el copiante antiguo un claro en que otro menos antiguo introdujo una nota sobre el tiempo en que entraron los Moros en España, que dice fue la Hegira 91. segun lo qual inferimos que en lugar de la Era MCCXVII. debe leerse DCCXᶜVII. corrigiendo la M. en D. y añadiendo al X. el rasguillo con que se hace XL. pues el año 91. de los Arabes concurrió con la Era 747. pero la alli expresada MCCXVII. es totalmente impertinente para el asunto de la entrada de los Moros en tiempo del Rey D. Rodrigo. Ni debe contraerse al tiempo en que se puso la nota en aquel Codice: porque esta se escribió alli en el año de 1075. señalado por la Era mil ciento y trece, Hegira CCCCLXVIII. que todo es proprio del referido año: y si en este de mil y setenta y cinco se puso alli la nota; claro está que no viene al caso la Era posterior en mas de cien años, qual fue la de 1217. correspondiente al año de 1179. Consta pues que los numeros MCCXVII. deben ser DCCXᶜVII. y de aqui se deducen algunas cosas notables: la 1. sobre el año de la entrada de los Moros en opinion del que escribió la Nota: la 2. sobre la antiguedad del Codice; pues estaba ya escrito antes del 1075.

Esta es la ultima Carta entre el Cordobés y el Sevillano. El tiempo en que se escribieron fue segun Gomez Bravo pag. 110. desde el año 820. al 830. para cuya determinacion no se trasluce mas indicio en las Cartas, que el expuesto en el Tomo 9. sobre el Obispo *Teudula*, mencionado por Alvaro en la Epistola IV. num. 27. Alli vemos que Elipando havia muerto algun tiempo antes: *Olim mortuus Elipandus*. Dice tambien que Beato era escritor casi de su tiempo: *Penè nostri temporis Beati Libanensis Præsbyteri* (Epist. 4. num. 34.) y como Beato escribió en el año de 785. y Elipando murió cerca del 808. es preciso reconocer pasados algunos años para salvar las frases alegadas, como se verifica recurriendo al

al espacio cercano al año de 830. y no mucho mas, por vér que Teudula vivia actualmente, haviendo alcanzado la fuerza del error de Elipando, mencionada aqui como de tiempo pasado : *Eo tempore quo Elipandi lues &c. vester nunc requisitus Episcopus Teudula &c.* Epist. IV. num. 27.

44 La VII. es de Alvaro al Abad y Maestro *Esperaindeo*, suplicandole (como à Padre espiritual, y à quien Dios puso en aquellos tiempos turbados como coluna) que saque la cara por la verdad, contra una heregia que se havia suscitado contra la Trinidad, Divinidad de Christo, y autoridad de los Prophetas, y Doctores.

45 La VIII. es de Esperaindeo à Alvaro en respuesta de la precedente. Honra mucho à su discipulo, segun lo dicho en el num. 11. y aunque Don Nicolás Antonio se duele con razon, de que no se conserve entera aquella respuesta; debemos distinguir entre la Carta, y el tratado que le pidió Alvaro. La Carta está completa: falta el tratado contra la heregia: y esto consistió en que Alvaro le envió aparte los puntos que se debian impugnar, poniendolos bajo el nombre de un *assertor*, y pidiendole que acomodase la impugnacion sobre cada locucion, como se lee en la Epist. 7. al fin del num. 1. y del 2. Asi le promete Esperaindeo que lo hará, segun vemos en el fin de la Carta: y como las oposiciones del asertor iban aparte; del mismo modo fue la impugnacion del Abad. El que copió la Carta, omitió el Tratado dogmatico. Aquella no está truncada, sino perfecta en su linea; este falta en un todo. Escribieronse antes del 860. pues dice Esperaindeo, que Alvaro no havia padecido tribulacion. Y aun podemos contraer mas el tiempo, diciendo que se escribieron aquellas Cartas antes; esto es, cerca del año 853. porque San Eulogio en el lib. 2. cap. 8. trata del Abad como difunto, con el titulo de *beatæ recordationis & memoriæ*: y como aquel capitulo octavo no se escribió despues del año 856. sino entonces, ò poco antes, despues del 853. quando ya havia fallecido el Abad; resulta que respondió à Alvaro antes del 853. ò cerca de aquel año.

Las

Las quatro siguientes son posteriores al año de 860.

46 La IX. es de Alvaro al Medico llamado *Romano*, de quien tratamos ya en el num. 7. y desde el 26. en adelante, donde se habló de la materia de esta Carta. Y como se escribió despues de la enfermedad de Alvaro, debe reconocerse escrita cerca del 861. Vease el num. 32. En su num. 4. hace frequente mencion de los Romanos, y de su Principe, los quales abusando de los privilegios que tenian, se introducian en las posesiones agenas de los Fieles de Cordoba. Aldrete en el lib. 1. cap. 6. entendió esto de Españoles descendientes de Romanos, à diferencia de los que descendian de los Godos. Pero para los Moros lo mismo eran unos que otros; avasallados todos igualmente; y asi procedió mejor Gomez Bravo, diciendo que eran Militares de Francia, los quales estaban en servicio del Rey de Cordoba, y se llamaban Romanos, por quanto la Francia Occidental se intitulaba Romana por la lengua, à diferencia de la Francia Oriental, ò Teutonica. Veanse los Autores citados en el Glosario de Cange. V. *Francia*: ò en Pagi sobre el año de 888. num. V.

47 La X. no tiene titulo, pero la materia muestra que se escribió à un Obispo, pues le llama *Apostolorum Vicarie* en el num. 1. y aun creo, que era Metropolitano, en vista de que al fin del mismo numero expresa ser el oficio de aquel Prelado *pro omni Ecclesia*, esto es, por todas las de su Provincia. Esta no es Carta de Alvaro, sino de un Obispo; como prueba su contexto: pues desde el num. 1. vemos que hablando con otro Obispo dice implora el *fraternal* auxilio; y que alargue la mano al *hermano* afligido. Lo mismo dá à entender en el num. 2. y en el 4. dice: *Unusquisque ex nobis Pontifex.* Añade en el ultimo la expresion de que tenia rebaño, y que havia firmado en un Concilio el mirar por el bien de las ovejas: en fuerza de lo qual previene al Prelado à quien escribe, que si alguno de los Sacerdotes del que dicta la Carta pasare por algun accidente à la Diocesi del otro, le reciba à su comunion, y no se estrañe de él: porque ya se havian conformado todos en una sen-

sentencia en un Concilio, mudando alli su primera opinion el que esto escribe. De aqui inferimos que la Carta es de *Saulo*, Obispo de Cordoba ; pues este necesitó mudar de dictamen , y esperaba que se juntase Concilio , para tratar el punto de que provenia el cisma, como leemos en las Cartas XII. y XIII. y se dijo en la Vida de Saulo. Lo mismo prueba el orden de las Epistolas , en que hallamos esta Carta colocada junto à las demás que pertenecen à Saulo : y como el Colector de las Obras de Alvaro halló que las tres Cartas siguientes tocaban al referido Prelado , quiso anteponer otra del mismo, para tenerlas todas en un cuerpo. Pero huviera guardado mejor el orden chronologico, si la huviera puesto despues de la XIII. porque despues de escrita aquella fue el Concilio en que el Obispo mudó de dictamen : y por tanto asi esta Epist. X. como las tres siguientes, (que suponen la enfermedad de Alvaro) se escribieron cerca del año 861.

48 La XI. es de Alvaro à Saulo , Obispo de Cordoba, pidiendole envie algun Sacerdote, para que le releve de la Penitencia recibida en la precedente enfermedad.

La XII. es respuesta del Obispo à Alvaro. En ella se dá à entender, que Alvaro escribió antes otra Carta al Obispo, pues este se hace cargo de cosas no incluidas en la Carta de Alvaro: y juntamente Saulo significa haverle escrito otra Carta : *Ut dulcedini tuæ prius notui.*

La XIII. es de Alvaro al Obispo : de las quales tratamos desde el num. 29. en adelante : y todas se escribieron cerca del año 861. como se ha prevenido.

49 La XIV. es de Alvaro à Eleazaro, cuya Historia se refirió desde el num. 18.

50 La XV. es de Eleazaro à Alvaro , sin tener mas que el principio , por haver borrado , y arrancado lo demás, alguno que no pudo sufrir los improperios y blasphemias del Judio.

51 La XVI. es de Alvaro contra Eleazaro, rebatiendo lo que le escribió en la antecedente : y por el num. 6. sabemos que corria entonces el año 840. en la Era de 878. segun lo qual fuera mejor, que el Colector huviese puesto estas Cartas antes de las

las precedentes, escritas despues de la enfermedad, pues las dirigidas à Eleazaro precedieron à la de Romano. Pero parece que voluntariamente quiso dár el ultimo lugar à las del infelíz Transgresor.

52 La XVII. son dos fragmentos de una misma Carta de Eleazaro contra Alvaro, que no persevera entera, por haver arrancado tres hojas el dueño antiguo del Codice; y solo conservó aquellas partes, por no defraudar las de Alvaro, que preceden, y se siguen. Consta ser fragmentos de *Eleazaro*, no solo por estár cortadas las ojas, y haver vestigios de letras encarnadas (que prueban ser titulo de Carta diversa de la XVI.) sino porque Alvaro en la Carta siguiente se hace cargo de lo que en los citados fragmentos alegaba Eleazaro.

53 La XVIII. es de Alvaro contra el mismo Transgresor, alargandose en rebatir la precedente de Eleazaro, con tanto acierto, que es muy digna de ser leída por los que deseen vér combatida la perfidia judayca, como afirmó Don Nicolás Antonio, hablando de estas Cartas.

54 La XIX. y la XX. son muy breves: la primera es de Eleazaro: la segunda de Alvaro: y es la ultima Carta de aquel Codice, pues no se leen alli las que escribió à San Eulogio, acaso porque el Colector las tenia entre las obras del Santo. Pero porque estén en un cuerpo todas las Cartas de Alvaro, las añadimos aqui; no seguidas à las precedentes, pues no existen en el Codice de que vamos hablando, sino al fin, como cosa ya publicada.

INDICULO LUMINOSO.

55 Despues de las Cartas referidas hay en el Codice de Cordoba un libro intitulado: *Luminosus Indiculus*, que en la copia de Don Nicolás Antonio se puso en el principio de las obras de Alvaro, acaso por mirar el copiante à la dignidad de la materia, pues se escribió en defensa de los Martyres, como muestra el contexto, y el principio con que empieza, diciendo: *In defensione servorum tuorum Domine.* Entre estas palabras, y el fin de la Carta precedente, no hay titulo: pero el escribiente dejó lugar para ponerle (pues hay separacion) y por tanto ponemos alli el ti-

titulo de la obra, antes de las palabras: *In defensione* &c. que son una oracion à Christo nuestro Bien, pidiendole luz: y por lo mismo que al acabar la oracion se explica el motivo de llamar *Luminoso Indiculo* al Tratado, debe suponerse antes aquel titulo. El motivo de este titulo, fue porque *alumbra* para conocer lo que se debe seguir, y dá claros *indicios* del enemigo de la Iglesia, à quien todo Christiano debe evitar. Lo que enseña à seguir, es sobre el martyrio de aquel tiempo: lo que propone que se debe evitar, es el Mahometismo, mostrandose desde el num. 21. que el falso propheta es precursor del Antechristo. Este es el argumento de la obra, que en aquel num. 21. divide el Autor en dos libros: pero solo se conserva el primero en aquel Codice, ò bien porque el copiante no tuvo lugar de trasladarle, ò acaso porque el Autor no acabase la obra. Sabese que en el libro segundo recopilaba las autoridades de los Doctores, pues lo promete asi en el lugar citado.

56 El tiempo en que se escribió fue el año de 854. Era 892. y Hegira, ò año lunal de los Arabes 240. que son los numeros con que alli caracteriza el año de su escrito; y todos concuerdan mutuamente, omitiendo por ahora lo que añade de los años Solares, pues no hacen al asunto.

57 Lo mas notable es lo que mira al Autor de esta Obra: porque Morales no la atribuyó à Alvaro, en virtud de no vér citado en ella à Eulogio (segun escribe al fin de los Escolios sobre la vida del Santo) y porque Alvaro no huviera tomado la pluma despues de haver escrito San Eulogio en el asunto, (como arguye en los Escolios del libro 1. del *Memorial de los Santos*, num. 26.) Pero aunque despues mudó de parecer, reconociendo à Alvaro por Autor del Indiculo, en el lib. 14. de las Chronicas, c. 3. y aunque dió por razon, que Alvaro en la Vida de San Eulogio expresa haver escrito una obra de aquel asunto; con todo esto no ha dejado de mover à otros à la primera opinion, como se vé en Gerardo Juan *Vosio*, que en el lib. 3. *de Historicis Latinis c.* 4. sigue el primer dictamen, acaso por no tener noticia de que Morales

les le retrató.

58 Viendo los Autores de los falsos Chronicones, que Morales no señalaba Autor en la obra del Indiculo Luminoso, quisieron adoptarle en uno, ò en dos Arzobispos de Toledo: pues Luitprando le atribuyó à *Bonito*; Julian Perez, en una parte à Wistremiro, y en otra à Bonito: de lo que se burla bien Don Nicolás Antonio en la Bibliotheca, y lo impugna en la *Censura* lib. 12. cap. 11. Don Thomás Tamayo de Bargas se inclinò à Alvaro, sin embargo de encontrar otro Autor en los Chronicones, que juzgó ser legitimos: y probó que el titulo de la obra denotaba ser de Alvaro, por el peculiar uso que tenia de la voz *luminoso*, como se vé en la Vida de San Eulogio, y en la Carta 1. que le escribió (*in Luitpr. an.* 869. *pag.* 210.) Don Nicolás Antonio añadió otras pruebas tomadas de las voces familiares de Alvaro, y recogidas con laborioso esmero, à fin que no se dudase mas del Autor de esta obra. Tambien desata los fundamentos que excitaron à Morales la duda: diciendo, que pudo Alvaro escribir esta obra antes que San Eulogio perficionase la suya, y por tanto no citarle, ni deber contenerse en escribir por motivo del Santo, si Alvaro escribió antes.

59 Aqui debe renovarse lo expuesto sobre la Chronologia de San Eulogio, segun lo qual no podemos dudar, que el Santo emprendió la defensa de los Martyres por escrito en el año de 851. y que antes de Diciembre de aquel año ya havia concluído el libro 1. y el 2. con sus seis capitulos: sin que Alvaro lo pudiese ignorar, pues sabemos que le remitió aquella obra desde la prision, y que Alvaro se la devolvió con elogio en el mismo año de 851. El *Indiculo luminoso* se escribia en el de 854. con que este es posterior en tres años à la defensa de los Martyres concluida por San Eulogio en el año de 851. Pero aunque el Santo tenia escrita la obra referida, en aquel año; con todo eso no la publicó hasta despues de Junio del 856. en cuyo año compuso el Prologo, y Dedicatoria que precede à los tres libros, como probamos en su sitio. Y como la obra no se publicó sin aquel Proemio; inferimos, que hasta el año de 856. no re-

resolvió el Santo publicar su escrito. Dos años antes se escribió el libro 1. del Indiculo. Pues à qué fin ha de citar su Autor à San Eulogio, si entonces no havia publicado el Santo la obra?

60 La congetura que movió à Morales se disuelve con el hecho de que en el año de 854. huvo quien escribiese el Indiculo luminoso. Y segun esto instamos, que si entonces huviera publicado San Eulogio la obra de aquel mismo argumento, no era posible que en Cordoba huviese quien tomase la pluma sobre el mismo asunto; ò à lo menos se debiera estrañar que no citase al Santo. La razon es, porque el Autor del Indiculo era ciertamente del partido de San Euloglo; esto es, seguia la misma sentencia à favor de los Martyres: y en sugeto capáz de tomar la pluma en defensa de los Santos, siempre debieramos estrañar que no citase al Santo, si ya havia publicado su obra, pues no ignoraba ser del mismo argumento, ni la suma reputacion que dignamente tenia entre los Christianos la sentencia de aquel docto y santo Sacerdote. Pues cómo no le cita (sea quien fuere) el Autor del Indiculo? Y quién en Cordoba, viviendo San Eulogio, se atreve à tomar la pluma en asunto desempeñado por el Santo? Luego si algo prueban las mencionadas congeturas, deben desatarse no solo por parte de Alvaro, sino de qualquiera otro. Viendo pues por el hecho, que en el año de 854. huvo quien escribiese en defensa de los Martyres, sin citar à San Eulogio; se califica lo que probamos tambien por otro medio, esto es, que la obra del Santo no se havia publicado por entonces.

61 Dirás, que aunque no estuviese dada à luz, sabía Alvaro que la tenia compuesta. Respondo, que nadie podrá probar, que no lo supiesen tambien los demás Christianos de Cordoba, especialmente los que fuesen capaces de escribir en defensa de los Martyres; por no ser materia que pidiese sigilo, sino digna de propalarse, à fin que la autoridad de Eulogio contuviese à otros. Pero demos, que el Santo procurase ocultarlo, deseando que nadie lo supiese. En tal caso quién mejor lo cumpliria que su intimo ami-

amigo? Luego el silencio en no citarle, no prueba que no sea de Alvaro el Indiculo. Tampoco, el ponerse à escribir despues del Santo: pues tardando tantos años en publicar su obra, y acaso no queriendo darla à luz por humildad; no hay inconveniente en que Alvaro egercitase la pluma en el asunto; especialmente haviendole seguido por diferente rumbo, pues en el Indiculo no procede su Autor del modo que S. Eulogio en su Obra.

62 Demás de esto, faltandonos la segunda parte del Indiculo, no podemos decir que no estuviese alli citado S. Eulogio; porque esto solo se pudiera afirmar en caso de tener ambos libros: y entonces, si faltára la cita, recurrieramos à las respuestas alegadas: pero mientras la obra no está completa, no se debe decir, que no le mencionó. Asi vemos que en el libro 1. del Indiculo no se encuentra la persecucion del Rey por medio del Metropolitano Recafredo, cuya historia ofreció tratar Alvaro mas cumplidamente en otra obra distinta de la Vida de S. Eulogio, como expresa al escribir la Vida, en el n. 11. y en vista de que Recafredo prendió al Santo en el año de 851. es muy creíble, le mencionase alli.

63 Sobre esto, en que se envuelve el argumento con que Morales probó ser de Alvaro el Indiculo, por citar otra obra en la vida de S. Eulogio; podrá alguno arguír, que la obra alli citada no es esta: porque la vida del Santo la escribió mucho despues del año 854. señalado en el Indiculo: y si esta obra fuera la citada en la Vida de S. Eulogio, no digera *como se explicará* mas largamente en otra parte; sino *como se explicó*: pues el Indiculo se escribió cinco años antes que la Vida del Santo. Y para que no disimulémos ninguna dificultad, tampoco basta decir, que el libro 1. del Indiculo fue el escrito en el año de 854. y que el segundo no le tendria compuesto al tiempo de historiar la vida en el año de 859. No basta, vuelvo à decir, porque el libro 2. le cita su Autor con titulo de *segundo libro* en el n. 1. en el 11. y en el 21. Y con todo eso vemos que promete en el num. 24. otra obra diversa, si Dios le diere vida: *In alio opere enucleatius, & li-*

limatiori invectione, si Deus vitam concesserit, disseremus... Esta obra es diversa del *Indiculo* (*in alio opere*) Luego el vér citada en la Vida de San Eulogio una obra de Alvaro, no es prueba determinada para el Indiculo: sabiendose que ofreció otra fuera de esta, en que havia de tratar de las abominaciones de Mahoma. Sin embargo, como la historia de Recafredo es mas propria de la materia del Indiculo, que de la impugnacion del Alcorán; decimos, que esta es la mencionada en la vida del Santo: y que entonces no havia escrito todavia el segundo libro; ni aun le llegó à escribir: pues si le huviera compuesto, no es creíble, que el que en el Codice de sus obras copió el libro I. omitiese el segundo, sabiendose que despues del primero copió otras varias cosas, de que se hará mencion. Decimos pues en conclusion, que no teniendo completa la obra del Indiculo, no podemos decir que su Autor no citase alli à S. Eulio. Que aunque no le mencionase, no debe excluirse Alvaro; porque el Santo no havia publicado su obra por entonces, y acaso ni estaba en animo de manifestarla: con lo demás que se propuso en el num. 61.

64 Desatadas las congeturas opuestas, recibe mayor fuerza la persuasion de nuestros Escritores, que desde el Señor Obispo de Plasencia, D. Pedro Ponce de Leon, han reconocido el *Indiculo* por obra de Alvaro: pues asi lo prueba el estylo, las phrases, y el hallarse en el mismo Codice de los Escritos de Alvaro, immediata à sus legitimas Obras. Demás de esto, en la Epist. IV. de Alvaro vemos que al fin del num. 31. se confiesa torpe de lengua: *Hebetudine detineor linguæ*: y esto mismo hallamos en el Autor del Indiculo, num. 20. *Rusticitas quæ mihi vernula hæret incultæ linguæ*: lo que junto con las demás circunstancias, prueba la identidad del Autor: pues alli arguye tambien contra los Donatistas, esto es, contra los Grammaticos, cuyo desvelo por la pompa de las voces, mas que por la sencilla manifestacion de la verdad, arguye el mismo Alvaro en la Carta 4. à Juan Hispalense: y aqui vindica su propria rusticidad, y falta de erudicion en las ciencias liberales, de

un

un modo que parece está indicando que era lego; pues dice (num. 20.) que no debiera mezclarse importunamente (esto es, sin ser llamado, ni tocarle por oficio) entre los sabios y eloquentes (quales debia reputar à Esperaindeo y à Eulogio) si no fuera porque solamente atendia à la verdad que manifestaba, y no à la hermosura de las voces. En la Deprecacion, que pone al principio del Indiculo, pide à Dios que circuncide el prepucio de su lengua manchada con el cieno del Siglo: *Sæculari cœno confectæ*: en lo que denota era Seglar: como tambien en el modo con que habla de los Predicadores, y Ministros de la Iglesia, mirandolos como superiores, num. 9. Todo lo qual corresponde à nuestro Alvaro.

DE LOS POEMAS.

65 Finalmente ponemos entre las obras de Alvaro los Poemas por donde empieza el Codice Cordubense; reservandolos nosotros para el fin en virtud de los motivos expuestos en el num. 35. y siguiendo el egemplar de D. Nicolás Antonio, que no los mencionó hasta despues de las demás obras ineditas de Alvaro. Carecen totalmente de puntos y de comas: y algunas veces los dejamos como están, por ser dudosa la apuntacion, y porque se vea el genio del escribiente.

DE OTRAS OBRAS ya publicadas.

66 Escribió tambien Alvaro la *Vida de S. Eulogio*, publicada por Morales al principio de las obras del Santo, juntamente con el Hymno, Epitaphio, y una deprecacion en verso, que estampó Morales al fin de aquella Vida.

67 Tambien imprimió él mismo entre las Cartas de S. Eulogio dos que le escribió Alvaro, en respuesta del Documento Martyrial, y del Memorial de los Santos, que pondrémos aqui al fin, para que se tengan juntas todas las Cartas de Alvaro.

68 Otra obra compuso Alvaro, intitulandola *liber Scintillarum*, que segun Morales se imprimió en Basilèa, aunque incompleta, y sin nombre de Autor. Yo no he visto la edicion: pero si un Codice Gothico MS. que se guar-

guarda en esta Real Bibliotheca de Madrid en el Armario. A. n. 110. cuyo caracter muestra setecientos años de antiguedad, y empieza asi: *In Christi nomine incipit liber Scintillarum Alvari Cordubensis, collectus de sententiis Sanctorum Patrum*, donde no solo vemos el nombre del Autor, sino que la obra se reduce à una Coleccion de Sentencias de los Padres, concordadas y contraídas à determinados capitulos de virtudes y vicios: obra no solo util en aquel tiempo, en que eran muy deseados los Escritos de los Padres, sino en el presente, por la comodidad con que se halla recogido en un libro lo esparcido por tantos, y todo distribuído por sus titulos. Pero omitimos estamparla aqui, no tanto por la edicion hecha en Basiléa, quanto por no incluír nada historial. La noticia sirve para vindicar la obra à su legitimo Autor: y juntamente para que se vea el zelo del Caballero Alvaro, que por la publica utilidad emprendió un trabajo tan heroyco. Tambien sirve para conocer los libros que tenia en el asunto: pues compuso esta Obra con las sentencias literales de los Autores siguientes. Lo primero con los textos de la Sagrada Escritura: con el libro de San Clemente: con Josepho: Origenes: Cypriano: Eusebio: Basilio: Ephrèn: Athanasio: Hilario: Ambrosio: Geronymo: *Vitæ Patrum*: Augustino: *Collationes*: Cesario: Gregorio: y Isidoro.

Los titulos en que se divide son los siguientes.

1. De Charitate Dei & proximi.
2. De Patientia.
3. De Dilectione Dei & proximi.
4. De Humilitate.
5. De Indulgentia.
6. De Compunctione.
7. De Oratione.
8. De Confessione.
9. De Pœnitentia.
10. De Abstinentia.
11. De Relinquentibus sæculum.
12. De Timore.
13. De Virginitate.
14. De Justitia.
15. De Invidia.
16. De Silentio.
17. De Superbia.
18. De Sapientia.
19. De Iracundia.

20. De

20. De Vanagloria.
21. De Fornicatione.
22. De Perseverantia.
23. De Severitate.
24. De Stultitia.
25. De Avaritia.
26. De Virtutibus.
27. De Vitiis.
28. De Ebrietate.
29. De Decimis.
30. De Cupiditate.
31. De Disciplina, & Increpatione.
32. De Doctoribus, sive Rectoribus.
33. De Fide.
34. De Spe.
35. De Gratia.
36. De Discordia.
37. De Juramentis.
38. De Cogitationibus.
39. De Mendacio.
40. De Monachis.
41. De Detractione.
42. De Voluntatibus.
43. De Indumentis.
44. De Misericordia.
45. De Compassione.
46. De Elatione.
47. De Vita hominis.
48. De Muneribus.
49. De Eleemosyna.
50. De Tribulatione.
51. De Primitiis, sive Oblationibus.
52. De Tristitia.
53. De Pulchritudine.
54. De Conviviis.
55. De Risu, & Tristitia.
56. De Honore Parentum.
57. De Filiis.
58. De Divitibus, & pauperibus.
59. De Acceptione Personarum.
60. De Itinere.
61. De Sensibus.
62. De Servis, & Dominis.
63. De Consortio bonorum, & malorum.
64. De Amicitia, & inimicitia.
65. De Consiliis.
66. De Defunctis.
67. De Auxilio Dei.
68. De Senibus, & Juvenibus.
69. De Contentionibus.
70. De Curiositate.
71. De Mansuetis, & temerariis.
72. De Judicibus.
73. De Simplicitate.

Este Indice es mas copioso que el incluído en el Codice Gothico de la Real Bibliotheca, en el qual no hay mas que 64. capitulos: pero he añadido los siguientes por otro MS. Gothico del Real Monasterio de S. Millán, cuyo Indice me comunicó el R. P. M. Mecolaeta, en el qual se mantiene hasta el cap. 73. faltando ojas de alli adelan-

lante, que parece incluían otros ocho Capitulos, segun el indice del principio del libro. Estos pueden suplirse por otro MS. de esta Real Bibliotheca, que aunque no es Gothico, puede decirse escrito antes del Siglo XIV. Hallase en el Armario A. n. 114. y tiene (sobre los ya referidos) los siguientes Capitulos:

74. De Medicis.
75. De Ligatione.
76. De Exemplis.
77. De Discipulis.
78. De Tentatione, & Martyribus.
79. De Otiosis verbis.
80. De Brevitate hujus vitæ.
81. De Lectionibus divinis.

En este Codice hay alguna diferencia en el orden de los Capitulos: pues el *de Medicis* es alli 72. Pero juntos con los precedentes, resulta el numero alegado, que es el mismo del Codice de S. Millán, ingiriendole estos ocho Capitulos que le faltan.

Sirve la noticia para si alguno quisiere dedicarse à publicar aquella obra. Morales cita otros tres Codices de las Scintilas, en el Monasterio de Sahagun, en el de la Espina, y en la Iglesia de Mondoñedo: y consultados todos podrá hacerse una cosa perfecta. Por el Indice propuesto se conoce quan copiosa fue la Coleccion de Alvaro, y lo mucho que trabajó para formarla.

De lo demás que incluye el Codice de Cordoba.

69 Despues del *Indiculo luminoso* hay en el Codice Cordubense otros Tratados.

El primero tiene este titulo: *Interrogatio*: que supone otras clausulas, pues empieza, preguntando: Quál nombre de los muchos *sobredichos* es mas proprio de Dios? Faltando pues la anteposicion de los nombres, no podemos decir, sea obra perfecta. Pero es un buen epilogo de los atributos divinos, que puede reputarse por la Theologia de aquel tiempo.

El 2. *Incipit Indicium Pœnitentiæ. Excerpta Canonum. A Beato Gregorio Papa Romensi edita.*

El 3. *Incipiunt Indiciu: pœnitentiæ. De Gula, &c.*

El 4. *Incipit de Genealogiis. Duo sunt Adam: unus est Protoplastus: alius est secundus Adam, Christus. Duo sunt Abbacuc, &c.*

El

El 5. *Incipit Tractatus S. Augustini de Adam.*

El 6. *Incipit Indiculus de Adventu Enoc, &c. à B. Jeronymo expositus.*

El 7. *Qualiter SS. Apostoli composuerunt Symbolum.*

El ult. *Sermo B. Jeronymi Presbyteri ad Paulam, & ad Virgines sub ea degentes.* Intitulase *de Assumptione S. Mariæ.*

Estos Tratados, como no son de Alvaro, no piden ponerse entre sus Obras: peró los tres primeros se darán en ocasion mas oportuna.

§. V.

Prevenciones sobre la edicion del Codice Cordubense.

70 AUnque el Indice de las Obras de este ilustre Varon es por sí solo buen indicio de la sabiduria y meritos de su Autor; con todo eso se realza mucho mas aquella idéa, por la leccion de los mismos escritos. Pero como se han pasado novecientos años sin que el Publico haya gozado de ellos; no han podido los doctos formar cabal concepto. Algunos que los vieron, empezaron à citarlos, y dár tal qual fragmento: pero esto mas era avivar el apetito, que saciarle. En el Siglo pasado quisieron publicarlos D. Thomás Tamayo de Bargas, D. Lorenzo Ramirez de Prado, y el Cl. D. Nicolás Antonio, que lograron copias, ya del Codice Cordubense, y ya del trasunto que el Cardenal Francisco Barberini llevó desde Madrid à su Bibliotheca de Roma, franqueado por D. Thomás Tamayo, como refiere en su Bibliotheca Hispana Antigua D. Nicolás Antonio lib. 6. n. 177. Pero el hecho es que hasta hoy no ha visto el Publico lo que por tantos Siglos deseaba.

71 Viendo yo la importancia de las Obras, y conociendo la Real Benevolencia de nuestro Catholico Monarca sobre proteger y promover quanto conduzca para el bien de la Iglesia; me atreví à implorar su soberana proteccion: y bastó significar la utilidad, para que su Magestad se dignase expedir su Real Orden à la Santa Iglesia de Cordoba sobre que se hiciese Copia puntual y autenticada de las Obras del Caballero Alvaro, como en efecto cumplió aquella Santa Iglesia, diputando para el fin

à los Señores Doctor D. Francisco Delgado y Vanegas, Canonigo Magistrál, y D. Francisco Castillejo y Cevallos, Racionero: quienes cuidaron de que la Copia saliese bien arreglada con el original, cotejandola con proligidad despues de escrita en primorosa letra, y firmando al fin con un Notario publico apostolico, Francisco Martinez de Isla, en seis de Setiembre de 1751. Sirvióse en fin la Benignidad de nuestro Catholico Monarca de mandar que la Copia remitida pasase à mis manos por la del Reverendisimo Padre, y Señor, Francisco de Ravago, su Confesor actual, de la Compañia de Jesus. Y pasando yo à cotejar dicha Copia con el fragmento Gothico, que publicó Aldrete en el lib. 3. del origen de la lengua Castellana pag. 252. ví que no convenian. Al punto se me ofreció, que el Publico havia de ponerse de parte de aquel Autor, asi por su bien merecida reputacion, como por la autoridad que concilia la antiguedad del caracter gothico en que estampó el fragmento. Consulté las dudas, para saber de parte de quien provino la variedad: y vuelto à reconocer el original, consta hallarse, como dice nuestra Copia: de suerte, que Aldrete fue quien se tomó la licencia de dár el texto, como debia estár, y no como se halla en realidad, con sus erratas de latinidad y orthographia. Esto fuera mas disculpable, si huviera hecho alguna prevencion: ò à lo menos ya que puso el texto en dos generos de letra, fuera mejor que la gothica saliese conforme con el original, y despues reproducir el texto corregido en la forma que juzgase mas arreglada. Pero à lo menos ha servido de ocasion para que el Publico pueda asegurarse de la fidelidad y exactitud de nuestra Copia, en que con suma proligidad, y casi letra por letra se procuró reducir al papel lo escrito en el pergamino, cuidando no de emendar, sino de copiar la cosa como está, con su misma materialidad de solecismos, barbarismos, y orthographia, tal qual se vé en el Gothico, que es lo que hace fiel à la Copia, y del todo puntual. Lo mismo digo sobre algunos fragmentos estampados por Ambrosio de Morales, y por otros; los quales cuidaron

mas

ITEM RESCRIPTUM SAULI EPI ALBARO DIRECTUM:

Multa nobis quidem necessaria quod ob vobis
usis debebamus scribere; sed
prepediente delicto eo quod adie-
cti essemus in lamento, ita ut nec
lingue possit enarrare quod mens nostra putatur,
nec dextere exten scribendi quod debetur.
Scriptura dicente. Defecit in tribulatione ego Saulus
multa cogitante. Sed quia dilectionis vestre
suscepta apicibus cuncta ibidem vestra digesta
salutis ut plenius. Comperi quoque
vos nimia corporis inbecillitate solutum, ut
ad videndum nos nullum dicatis habere iudicium.
Sed velle ut unum de sacerdotalis Cordobe tamen
dirigatis scriptum, quo vos informatos corpus
corporis redditum solutum. dicentes quod fuere nonnulli
qui eo tempore ad enervandum invita.
Quid nos ad hec dicemus qui tempus odie accendi
potuimus. Nos enim nondum prejudicamus nullumque
damnamus. nec beatificamus quod nescimus. nec punimus
quod ignoramus.

mas de dár la cosa corregida, que arreglada al Original. Tambien debo advertir, haverse equivocado el Marqués de Mondejar, quando en el Examen Chronologico, parrafo 8. al fin, dijo, que Aldrete copió en los mismos caractéres gothicos el principio del *Indiculo Luminoso* de Alvaro. Esto no fue asi, como verá el que lo cotege: pues Aldrete no estampó el principio del *Indiculo*, sino de dos Epistolas.

72 En la Copia remitida à su Magestad eché yo de menos algun especimen del caracter material del Codice Cordubense: y deseando corresponder al deseo de los eruditos, recurrí al expresado Magistrál Don Francisco Delgado, procurando informarme de si el fragmento publicado por Aldrete tenia la puntual formacion que el Codice original: y supe que "en »los titulos está bien imitada »la letra. Lo demás aunque »se parece, es preciso mirar»lo con cuidado para cono»cerlo, porque no tiene el »ayre que en su original, en »el qual está la letra mas »hueca, redonda, y legible." Esta respuesta del señor Magistrál avivó mas mi deseo: y en fin logré me remitiese la copia, que aqui damos, que es el principio de la Epistola XII. por cuyo caracter se conoce la antiguedad del manuscrito: pues muestra no poder atrasarse, quando mas, del Siglo once: por quanto tiene la letra tanta soltura y libertad, que declara estár formada en tiempo en que les era nativa à los escribientes aquella forma. Ambrosio de Morales le reconoció escrito en el Siglo decimo, dandole *seiscientos años*, *y mas* de antiguedad, como dice en la Prefacion del libro 11. de su Chronica. Lo mismo confesó Roa, y D. Nicolás Antonio, publicandole de setecientos años, pues escribieron despues de Morales. Yo hallo en el mismo Codice prueba cierta de que estaba escrito antes del año 1075. como se propuso sobre la Epistola *sexta*: y asi por esto, como por el cotejo de la letra con otras del Siglo decimo, le reconozco escrito en aquel Siglo: de modo que tenga ya ochocientos años de antiguedad, con poca diferencia, haviendo sido copiado un Siglo despues del mismo Alvaro.

73 Esta distancia entre el tiempo del Autor, y de la co-

copia, me obliga à recelar, que no todos los vicios de latinidad son originales de Alvaro, sino del escribiente: porque desde la entrada de los Moros fue cada dia cayendo la latinidad, tanto que en el Siglo de Alvaro estaba ya tan desatendida, que apenas se hallaria entre mil Christianos uno que pudiese escribir razonablemente una carta familiar en su lengua latina, por haverse dedicado à la arabiga, como afirma en el fin del Indiculo. Pues si esto era asi en tiempo de Alvaro, qué sería cien años despues? Claro está, que se havria aumentado la ignorancia: y que ignorando las reglas de los tiempos, generos, y concordancias, las pervertian donde las hallaban, queriendo acomodarse al vicio de su practica. Asi vemos los textos de los Santos Padres referidos alli con defectos de latinidad, que no tuvieron en su origen: y por tanto deducimos haverlos contrahido por el barbaro uso de los copiantes, que quisieron acomodarlos à su estylo.

74 Solo puede dudarse, si aquel vicio estaba ya introducido en tiempo de Alvaro? y digo, que aunque lo estuviese en muchos por entonces, no era general à nuestro Autor: porque este nos dió pruebas de que conoció, y practicó las reglas, como se vé en muchas de sus planas. Y aunque al fin de la Epistola 4. y del Indiculo, previene que no sigue el Arte de Donato, y pide que no enmienden los vicios de su locucion; con todo eso podemos insistir en lo propuesto: porque alli trata contra los que ponen su atencion en la pompa de las voces, mirando mas à la elegancia del estylo, que à la ingenua manifestacion de la verdad: y como Alvaro no queria preciarse de aquel estudio, deben entenderse sus clausulas, de que no es razon siga la pompa que no aprueba: y que no corrijan la humildad de su estylo. Pero será dificultoso persuadir, que por ellas intentase aprobar los vicios de la locucion, que fuesen conocidos por tales: porque en ellos ni hay honestidad, ni conducencia para manifestacion de la verdad. Luego si conociera, que las reglas dictaban tal genero, tal caso, tal tiempo; no havia de intentar quebran-

tar-

tarlas, ni pedir que dejasen intactos los defectos, especialmente un sugeto que se queja del poco cuidado que otros ponian en el idioma. Es pues mas razonable aplicar al copiante los vicios, no solo materiales, sino los de concordancias, casos, y tiempos, como antes que yo sentenció Morales, hablando sobre las obras de San Eulogio, donde dice corrigió los yerros de casos, generos, y tiempos, dejando intactas las frases, ò los verbos que conoció ser proprios de aquel tiempo: *Genera confusa, casus perversi, numeri in nominibus & verbis neglecti, & tota inde latini sermonis structura dissipata, DESCRIBENTIUM, non auctoris fuisse vitia, est manifestum. Idcirco nos omnia ejusmodi emendavimus, cum in reliquis nihil nobis permiserimus.*

75 A este modo juzgamos ser vicios del escribiente los mas de aquellos yerros: aunque tambien es cierto que algunos fueron adoptados por Alvaro, segun vemos en las Poesías, donde dice: *per lumine. per ordine*: lo que puede juzgarse hecho por atemperacion al uso vulgar de aquel tiempo, precisado del metro, pues vemos que en otros lances dá à la preposicion su acusativo, poniendo: *longa per sæcula.* Lo mas facil para el editór era dar el Codice como está: pero fuera una cosa tan ingrata, que con razon digeramos: *Rudis, indigestaque moles.* Conviene pues evitar el fastidio del lector, y juntamente manifestar el estado del manuscrito: lo que se verifica previniendo lo que se corrige. Algunas cosas se reservan para el pie del mismo texto, ya por ser dudosas, y ya porque no todos leen las prevenciones anticipadas. Otras se dejan en el texto como se hallan en el Codice, sin correccion, ni advertencia, por ser equívoco el sentido, ò no percebirse de ningun modo, à causa de no haver mas que un MS. v. g. en la Epist. 4. num. 15. *hac sic. equales oppleta negare divinis.* Y en el num. 17. *Pernescio quam olimina* &c.

76 Las correcciones de casos, y concordancias son las siguientes; en que se ha de notar, que el uso de la letra *m.* tiene general inversion, poniendola donde no la debe haver, y quitandola de donde corresponde.

A vos.
Ab eumdem Salomonem.
Ad ipso.
De quod, *de ipsam.*
Ex ipsam. Ex ipsut, por *ex ipso.*
Contra tribus. Cum pectus inscium.
Per toto orbe. Per arte.
Pre cunctos. Preter Deo.
Pro unionem.
Qui por *Quod.* y *Quod* por *Quid.*
In qua. por *in quibus. Qua* por *quæ.*
Ipsam mors.
Domino Sauli.
Romano *Albaro.* por Romano *Albarus.*
Albari directa. por *Albaro.*
Joannis minimus.
Danielo. por *Danieli.* Domuì por *domus.* grandis solatius. hunc testimonium. officius. rescriptus. pelagus. versi. por versus.

77 Otro yerro muy comun del escribiente es confundir los finales de una diccion con otra: v. g. si una acaba en *u*, del mismo modo finaliza la immediata, como *fortuitu casu*: si una en *um*, tambien la otra: *meritum multum olido*, en lugar de *merito multum olido.* La falta de dyptongos es comunisima: y tal vez que le usa suele errar, poniendole donde no corresponde, con un rasguillo en la *e* por la parte de abajo: v. g. *ętiam.* De una vez me acuerdo, que le pone bien, disuelto, escribiendo *Ecclesiae*: pero el copiante se libró del trabajo de anteponer la *a* en las demás dicciones. Las particulas *per* y *prę* las invierte, poniendo *percursor* por *pręcursor*: y *prespicue* por *perspicuè* &c.

ORTHOGRAPHIA.

78 En el material modo de escribir los conceptos tiene este, como otros Codices de aquel tiempo, muchos vicios, asi en la ortographia de las voces, como de las clausulas, esto es, en los signos de *puntos*, *comas* &c. que suelen estár fuera del sitio congruente. La *coma* no la usa sino en el fin de la oracion, anteponiendo un punto; asi ., De este modo denota el punto final: pues el punto solo sin la coma, significa lo mismo que entre nosotros los dos puntos, ò la coma sola, ò con punto. Tal vez añade sobre el punto un rasguillo, como el acento agu-

agudo ʹ el qual tiene el mismo oficio, que solo el punto. El *interrogante* le hace con punto y un rasgo debajo, como verás en la estampa. Tal vez hay rasgo encima: pero lo notable es, que en clausula de dos, ò tres partes pone el interrogante en la primera, y no en la ultima; lo que nosotros reducimos à nuestro uso. Por lo comun se hallan bien colocados los puntos: pero à veces no asi.

79 Acerca de las voces hay mas vicio que en las clausulas, haciendo una de dos dicciones, y dos de una: lo que sobre el mal latin aumenta la fatiga de averiguar el sentido, como verás en algunos egemplos. Añadese, que convirtiendo unas letras en otras, se confunde el concepto: v. g. *coco* por *quoquo* : *adque* por *ad quę*, ò por *atque* : pues faltando los dyptongos, y separando, ò juntando indiscretamente las dicciones, acrecienta el trabajo de averiguar lo que debe escribirse.

Asi como en las voces referidas usa *c* por *q*, y *d* por *t*, en otras lo practíca al rebés, poniendo *q* por *c*, como *quur* por *cur*; *illut*, *set*, en lugar de *illud*, *sed* : y tal vez *t* por *m*, como *ipsut* por *ipsum*.

80 El uso de la aspiracion *h* está invertido, quitandola de donde la ponemos, como en *actenus*, *oc*, *umanus*, *iatus*, *imnus*, *trao* &c. y poniendola donde no corresponde, como en la preposicion *hab*, en la conjuncion *hac*, *hoculus*, *hunus*, *hocultum*, *hictu*, *hutiliter*, *perhennis*, *quamhobrem*, y *homnia*, lo que en tercer caso de plural suele confundirse con *hominibus*. Omitela en las dicciones en que se sigue à la *c*, *eunuci*, *pulcer*, *bracium*, *cirographum*: y en las de *mihi*, y *nihil* la convierte en *c*, escribiendo *mici*, *nicil*.

81 La *b* y la *v* las pervierte comunmente, escribiendo *sivi*, *tivi*, *vibus*, *deveo* &c. y lo mismo en los futuros. = *B* por *p*: *obto*, y al rebés = *f.* por *b* y por *v.* *proflema*, *adprefemus*, *profectior*. = *e* por *i* : *efeseno*, *intellege*, *heresem*: *baselica*: *i.* por *e*, equivocando en los verbos el tiempo presente con el futuro, como *legit* por *leget* : y el presente con el preterito : *respondit* por *respondet* : *o* por *a* : *infola*, *fateator*, *colomis* &c. — *i* por *e*: *fulgit*, *respondit* &c. *a* por *e*; co-

como *exacranda.* = *os* por *us*, *amplexos*, *estos* &c. — *sinagole* por *sinagogæ* : *magestatem* por *majestatem* : *prurari* por *plurali* : *storia* por *historia*: *Srahel* y *Israhel*: urguente, urguebat, repperio, tempto, dextruo &c.

82 Todo esto lo reducimos à nuestro uso, por evitar el fastidio de los lectores: pues aunque algunas cosas se hallan autorizadas por práctica de los antiguos, v. g. *baselica*, *storia*; no hallamos que ninguno pueda ser mas docto por aquello, que por la prevencion (de estár asi) como aqui le decimos. Lo mas que me ha movido, es vér inconstancia en el escrito: pues algunas veces no hay el vicio que en otras: y consiguientemente no era sistema particular en todo, sino descuido, ò vicio del escribiente en mucho.

83 Las particulas de composicion, *ad*, *con*, *in*, las mantiene en su fuerza, sin convertir la cosonante final en la inicial siguiente, como *adsumo*, *adplaudo*, *conlaudo*, *conroboro*, *inlumino*, *inlustre* &c. y estas las conservamos religiosamente, como monumentos de la antiguedad, pues las juzgamos usadas por el Autor.

84 La falta, ò sobra de letras; la particion de sylabas; abreviaturas; y division de parrafos, muchas veces inepta (por ser los dos una misma autoridad de Padres, ò Escritura) las reputamos de arbitrio preciso del copiante, sin obligacion de adoptar su proceder.

85 Algunas veces verás en la diccion letras de diverso caracter, como que*m*, Golia*th* &c. lo que hacemos en muestra de que faltan aquellas letras en el MS. y se añaden para salvar la concordancia, ò el modo con que deben leerse.

86 Bien pudiera dar el texto como se halla en el MS. Gothico, y poner al pie la correccion. Pero esto si se practicára siempre en cosas minimas fuera proligidad fastidiosa è inutil, despreciada por otros con razon. Tambien si se pusiera todo el texto en su barbarie, quedára el lector precisado à sufrir mil fastidios, y duplicar el trabajo de leer dos veces una cosa sin util: pues el saber como está el MS. lo averigua quando quiere, recurriendo à la nota: y quando no lo necesita, se libra de la molestia, pasando por el texto cor-

corregido. Con todo eso quando la cosa es dudosa, ù de alguna importancia, se pone el texto en su sér, y al pie la correccion, ò la nota. De este modo se ocurre al escrupuloso en lo mas, y à todos en lo menos.

Lo mas sensible es que no tengamos conocido mas que un egemplar antiguo de estas obras: pues con un solo Ms. dificultosamente puede aquietarse el deseo: y acaso viendo en él tantos defectos, se contuvieron en la publicacion los que la tenian prometida. Pero ello es preciso sufrir mucho, compensando el dolor de que no haya mas egemplares, con la utilidad que resulta por este: pues sin duda es mas ventajoso publicarle, que mantenerle oculto. Algunas cosas de las que en la misma obra prevenimos, pudieran evitarse, por no resultar de ellas mas utilidad, que conocer la calidad del Codice: pero siendo esta la primera edicion, no sobra en ella lo que puede omitirse en la segunda.

87 Como la obra es latina, y deseada aun de los Estrangeros, me pareció conveniente poner tambien en latin las notas marginales, para que el uso pueda ser universal: pues el que no entienda la lengua de las notas, no necesita de las obras de este Autor.

La f. denota *fortè*: i. e. *id est*: l. *lege*: MS. manuscriptus Codex Cordubensis.

Grammatica de Alvaro.

88 Otros defectos se quedan como están, por haver sido proprios de aquel tiempo: v. g. los verbos deponentes usados en activa: *detestas. opinaverint. sequitant. tedimur.* Supone à otros como deponentes, no lo siendo: *narrantur* por *narrant.* fuise laudatos por *laudavisse*: expectaris, por *expectas.*

Anathemo por anathematizo: diciendo *anathematus* por anathemate percussus.

Adicio, *conicio*, y *reicio* por adjicio, conjicio, y rejicio.

Impetro se usa en lugar de *efflagito*: *Nostra vos sugessio impetrat.*

Remedia impetrantes, por *efflagitantes.*

Conatus adfuit: *posse mihi extitit*, en lugar de *ut potui.*

Pręcidere, en lugar de *finire.*

Cęlo tenus, por *usque ad celum. Terra tenus*: *facie tenus*:

ver-

verbo tenus: locuciones muy familiares à Alvaro, como tambien *luminositer*, *luminosus*: y algunas voces griegas, como *catá*, y las que verás en el principio de la Epist. 4.

Acucia por *acumen*. *Blandiloquacida* por *Blandiloquentia*. *Contumelium*, *subsanium*, y otros muchos nombres y verbos de infima latinidad, que confirman, y aumentan el Glosario de Du-Cange: v. g. *scripta*, *por Epistola* &c.

Tiene tambien algunos Hispanismos. *Quanti partibus*. *Quanti Sacerdotes*, en lugar de *quot*. = *Pro quo ostendit*, en lugar de *ex quo* &c.

89 Otro punto muy transcendental es dar verbo singular à los plurales neutros: *Vaticinia cecinit*. *Tartara servit*. *Secla recurrit*. Asi lo usan los Griegos: pero no puedo asegurar lo hiciese el Autor por aquel fin; à causa de que otras veces concuerdan los verbos con los nombres: y es muy creible, que en los demás lances usó del verbo en singular, no en suposicion de que el nombre era neutro plural, sino reputandole femenino singular: v. g. *claustra*, *scripta*, que declina por la primera declinacion de los nombres, haciendolos femeninos, como tambien à *dogma*: *clarisima dogma*, y *dogmas* en plural, *dogmas commentitias ingerere*. De alli se seguia que el acusativo singular debia ser *dogmam*: pero el barbaro escribiente se empeñó en quitar, y poner la *m* por su arbitrio. Resulta pues, que quando à los plurales neutros los dió verbos de singular, reputaba femeninos à los nombres. Mas como à veces los mantiene como neutros, no sabemos si el copiante alteró algo, ò si el Autor tuvo el uso promiscuo: pues leemos tambien *dogmata*.

Textos de la Escritura.

90 En estos no alteramos el uso del Autor: porque sabemos se arregló à la Version que andaba por España, y se mantiene en algunas Biblias escritas en letra Gothica: cuya diversidad de la Vulgata nos aumentó el trabajo en averiguar el sitio de tal texto, pues muchas veces no sirven las concordancias, segun prevenimos en el Prologo. Ponemos pues al margen las citas de la Escritura, y los textos en diferente letra, para que se conozca quando habla el Escritor

Ca-

Canonico, y quando nuestro Autor: lo que por la variedad de los textos en la Biblia Gothica, y en la Vulgata, nos ha hecho consumir mucho tiempo.

Las autoridades de los Padres, que se hallan aqui viciadas, y hemos reconocido en sus fuentes, ván tambien apuntadas con *comas* al principio, y al fin, en lo comun. Algunas se hallan mejor en Alvaro, que en otras ediciones: y asi resulta utilidad por virtud de este Codice acerca de esta linea.



PAU-

PAULI ALVARI
CORDUBENSIS
OPERA.

Nunc primum in lucem edita, ex Codice Gothico Almæ Ecclesiæ Corduvensis ab octingentis annis scripto.

* 1 INCIPIT CONFESSIO EJUSDEM ALVARI. 1



XCELSE Deus, ineffabilis, invisibilis, à quo bonum, & per quem fit quodcumque claret *h*onestum, quem nemo dignè rogare valet, & quem omnis sermo, licèt indignè, rogare audet; sine quo nihil est, & absque quo impietas omnis procedit: Deus qui sine qualitate es bonus, sine quantitate magnus, sine situ præsens, sine effusione formæ ubique dif-
2 fusus: Deus qui corporalis 2 non es, & per incircumscriptam substantiam ubique es. Qui sursum residendo regis,
3 deorsum continendo ades, extra circumdas, infra 3 & omnia penetrans: Deus qui mala omnia odis, eaque occulto consilio, utique justo, plerumque permittis: Deus qui sicut malum, quod nihil est, odis; ita bonum, quod aliquid est, amas: Qui non naturam mali, quæ nulla est; sed eos qui malum faciunt damnas: Deus qui cuncta pietate regis, sed peccatum inultum numquàm dimittis: Deus qui partim operis tui æternitate consolidas nullo merito præcedente; partim juste mortalitate corrumpis nullo peccato patescente:

(*) Vide supra n. 36. & 85. (1) *Per* b. *non per* v. nomen Alvari scribitur in hoc Codice. (2) MS. *corporalem* (3) *infra* pro *intra* frequenter apud veteres.

te: Deus qui creaturam illam quam primam dignitate seu fortitudine vel decore esse voluisti, vitio suo corruptam ad inferiora dilapsam, ut esset quod creatą est justitia exigente noluisti: Deus qui sicut nulla extante bonitate humanum genus creasti, ita nullo præcedente merito nos ratione creaturis aliis prætulisti: Deus qui massam perditioni deditam justè perimis, & massam regni misericorditer sola bonitate qua afluis eligis: Deus qui Adæ progeniem sola bonitate ex parte restauras, & eam partem quam perire sinis ob parentale [1] vitium justè condemnas: Deus qui ipsis notitiam dedisti fidei quos credituros ante mundi initium nosti: 1
Deus qui licet multa occulta, tamen justè fecisti quæ facta sunt omnia: Deus sine cujus nutu nullus sermo procedit; & contra quem plerumque ipse sermo datus agere præsumit: Deus quem nemo nescit, & quem nullus plene, ut es ipse, cognoscit: Deus cujus magnitudo incomprehensibilis, cujus gloria inæstimabilis, cujus jussio fortis, cujus dispositio justa, cujus judicia vera, cujus clementia super opera sua extenta: Deus quem nemo nisi corde adtingit purgatus; quem nullus nisi operibus invenit probatus, cui nullus adhæret nisi mente & corpore castus: In quo iniquitas non est, in quo summa [2] est, in quo clementia magna est: Deus qui 2
auctor es luminis, fluvius pietatis; dulcis es te firmo corde credenti [3]: Cæcorum oculus, debilium animus, infir- 3
mantium verissima salus; pes claudorum; lingua mutorum, fortitudo omnium sæculorum: Tu vitæ via: Tu salutis vita: Tu omnium te postulantium invictissima dextra: Tu divitia pauperum: Tu consolatio tribulantium: Tu erector humilium: Tu destructor extollentium. A te incrementum accipit justus; per te sanctificatur perfectus; à Te coronatur in bono opere consummatus; Tu odis iniquos, damnas injustos, dejicis elatos; confundis superbos: das pœnitentibus veniam, peccato mortuis vitam, nec abnegas te rogantibus misericordiam consuetam. Nec peccatores despicis, sed delicta condemnas. Non odis peccantes, sed pecca-

(1) MS. *parentalem.* (2) Aliquid deest. (3) MS. *dulce* es te firmo corde *credentis*; Cecorum hoculos.

cata detestas: Non hominem, sed scelera insectando consumis: Non creaturam, sed culpam extirpas, iniquitas
Rom. 3. v. 5. enim nostra justitiam tuam commendat: Scelera nostra te justum adfirmant: Acta nostra sceleribus digna justitiæ tuæ est documentum; quia unde justus es, inde injustos odis. Unde Sanctus es, inde peccantes punis. Unde verus es, inde mendaces condemnas. Unde mitis es, inde superbos de-
1 testas, Unde misericors es, inde non tot ut [1] desquiris. Tu ab initio creaturam singulari misericordia foves, potentiali virtute regis, ineffabili consilio vel potestate disponis. Deus qui contritorum non despicis preces, nec deprecantium te vero corde spernis clamores. Qui frigidas mentes igne tui amoris incendis, & initium boni operis plerumque nobis nescientibus quibusdam occasionibus formas. A quo initium est virtutum, à quo augmentum, à quo & per quem perfectio est inchoatum. Qui lassis roborem tribuis operandi, operantibus intentionem adcommodas perficiendi, torpentibus votum ingeris inchoandi. Qui mortem peccatoris numquam desideras, sed ad vitam delinquentes semper verissime vocas.

2 Adesto, adesto pauperi pater: Adsiste fesso ò Emanuel: juba contritum Spiritus Sancte: erige dejectum Creator juste: sana ægrotum Jesu bone: visita languentem Pa-
2 raclite alme: largire vires Agie [2] Deus: præbe virtutem, ò
3 lux Nazarene: solida comessum, [3] donum tu Patris; atque vitiorum dominio usquequaque possessum, Tu Trinitas Deus, Tibi efice servum devotum. Satis est Domine quod hucusque diabolum militavit: [4] quod hostis orbis servitium
4 sponte implevi: quod inimico famulatum iniquitatis opere
5 præbui; quod insidianti mihi [5] obsequens fui; quod latentes insidias ejus licèt intelligerem non devitavi; quod contra me ipse inscius ejus tela portavi, etiam me ipso illi quasi ex debito bajulum feci, quia ejus arma unde me totum elisit, in me hactenus quasi in teca recondere numquam cessa-

(1) f. *non totum.* (2) i. e. *sancte.* (3) *Comessum*, seu comesum, supinum Auctori familiare: idem ac *dilaceratum.* Glossarium Du Cangii editionis PP. Congr. S. Mauri. (4) lege *diabolo militavi.* (5) MS. *me.*

savi. Sed jam diu est Domine quod dominium ejus à me
rejicere malui; quod merito exigente non valui, quia qua-
si ex potestate vindicat subditum, quem à nativitatis [1] exor- 1
dio diro vinculo tenuit captum. Et quem tanto tempore
suo jure vindicavit captivum, nunc respirantem jugo suo
retentat valde perplexum: quemque sibi numquam depre-
hendit repugnantem, nunc catenis insolubilibus ligat ge-
mentem. Domine Deus pie & misericors respice super
opera tua, & illo pietatis vigore quo prodigum recipis fi-
lium, me quoque protege miserum, quia opera manuum
tuarum in dominio iniquissimi hostis relinquere fas [2] est 2
ullo modo; ut à te conditus, sim diaboli servus; ut à te
creatus, sim prædonis pascue [3] locus; ut ab optimo Do- 3
mino & à pio patre bonis multis ditatus, crudeli & horribi-
li ethiopi [4] existam addictus. Hanc inclementiam, hanc vo- 4
racitatem, hanc crudelitatem ego mihi cæcatus à Diabolo
spontanea mente elegi. Ego equuleum hunc dirum mihi
invexi; ego gladium gutturi meo immersi; ego morti to-
tum me ipse commisi, ut possessionem tuam, tibique de-
bitam soli, pessimo committerem hosti: Ut rus [5] tuo domi- 5
nio conditum, horribili addicerem pesti; eumque eligerem
dominum, quem patri meo noveram inimicum. Actum est
enim in me Domine Deus, quod in Protoplasto [6] pridem 6
legimus gestum: etenim sicut ille tuo dono immortalis crea-
tus, proprio vitio in mortem extat per interdictæ sibi ar-
boris esu*m* dimersus; ita & ego labacro vitalis aquæ jam
tinctus, & regenerationis unda à paternali delicto munda-
tus, seu tuo rosifluo cruore redemptus, per inobedientiam
mandatorum tuorum in mortis deflenda*m* ruina*m* deveni;
& qualiter inde egrediar non valeo invenire, quia te Do-
minum Deum, quem rogare, & cujus præcepta implere
debui, per devia gradiendo mihi iratum feci. Et inde est
quod prolongatam captivitatem sentiens doleo, nullum-
que redimentem me adesse præsentio. Gaudet hostis meus,
quod te iratum videt: exultat, cum me à tanto patre ex-

 pul-

(1) MS. *à nativitate*. (2) imò: *fas non est*. (3) i. c. *pascui*. (4) MS. *eziopo*. (5) MS. *Utrus*. (6) MS. *proto plausto*.

pulsum sentit: tripudiat, cum me ita destitutum cognoscit.
Ez. 33. Sed tu Deus, qui misericordia super opera tua largus præ-
v. 11. potens es, qui peccatoris non mortem, sed reversionem ad
te post lapsum inquiris, qui plus pietatem quam ultionem
diligis, nec judicium, sed misericordiam peccantibus ex-
hibes, adesto mihi misero peccatori, & erue Te corde
contrito quærentem. Mitte mihi de supernis auxilium, per
quod valeam hostium meorum rejicere jugum. Repelle do-
minium consuetum: disrumpe vincula perplexionum; res-
taura Domine opera tuæ fabricæ, & similitudinem tuam,
quam inimicus invasit, mi restitue. Noli spernere Deus
meus quem mirabiliter condidisti, quemque sine compara-
tione mirabilius redemisti. Fecisti me ut rectus conspice-
rem cælum, in quo & mihi præmium promisseras indisrup-
tum; sed iniquitates meæ dimerserunt me inferni pro-
1 fundum, & nullus est qui eruat jam dimersum. [1] Numquid
hostis iste versutus & callidus tibi Domino vero valet exis-
2 tere obvius [2]? Absit. Neque ille subsisteret, nisi à te sub-
3 sistendi statum acciperet. [Quem] [3] qui à te creatus in bea-
titudine fuit, in qua stare elationis tumore non voluit, à te
etiam hodie regitur, licet tibi adversare conetur. Quia
quodquod voluntate impia in nos exercere putat, tibi &
in hoc etiam invitè inscius serviendo concordat. Ipsius enim
4 voluntatem mala*m* [4] tua potestas coercet justa. Et illud
quod nos cæcati iniquum putamus, justum permissum à
justo Judice non negamus. Apud te enim suum ordinem om-
nia habent, nihilque inordinatè in mundum incurrit.
Æquum enim est, Domine, ut qui se spontaneè diabo-
5 lo [5] subjugarunt dominio, subditi permaneant quo elege-
runt arbitrio proprio, quisquis ille ex nobis dimersus satis
errat sese non sponte iterum, sed invitè à te putat solven-
dum. Nam semel à te hominibus liberum datum arbitrium,
non debet revocari in irritum: Ut qui se proprii arbitrii
subjugabat servitio, tuo solo restauretur imperio. Nosti in
hoc

(1) MS. *diversum* (2) *Obvius*, i. e. contrarius, adversus. (3) redundat, vel alia desunt. (4) MS. *voluntas mala.* (5) *diabolico*, *vel diaboli.*

hoc etiam Domine Deus [1] esto mei: nec tibi foveam periculi mei celatus. Verum quia diversa arte, & vario deceptionis articulo, me inimicus volentem ligavit, cui non mens, ut debuit, repugnavit, sed velut obediens manus vincturæ dedit; inde piissime Deus adsiste jam misero pœnitenti, & serè sua delicta plangenti; & redime nunc etiam specialiter à diro prædone, quem jam generaliter pretio sanguinis tui redemisti. Dicam Domine, & audi. Præbe tu virtutem dicendi, & ea quæ dixero tu ipse acceptare digna- 1
re. Numquid [2] ea quæ me undique premunt tu Creator ignoras? Numquid quod rogare cupio, tu ante non vides? 2
Numquid celatum tibi aliquid est, aut non omnia tibi etiam obscura in luce sunt posita? Tu certe es qui cordis occulta vides, qui latentia prospiciendo cognoscis, qui cogitationes discutis atque ulciscis: qui enim universa consilio salutari creasti, universa etiam cognoscendo librasti: sed confessionem peccatoris expectas. Non narrationem indiges, sed oris professionem inquiris. Nec tantum linguæ quantum cordis humilitatem acceptas, & munditiam veram, cum sis incomparabiliter mundus, ex corde puro sanctificando prælibas. Ecce enim Domine puro corde delicta mea confiteor, sicut tu ipse verissimè nosti, & ab eorum inlecebra me tota mente [3] cupio retrahere, sed vinculorum præditionæ con- 3
nexus, quod promitto, nequeo adimplere. Unde fit, ut quotidie voti mei prævaricator existens, unde me debui lacrymis inrigare, jugique fletu me totum mundare; inde amplius sordidatus nihil nisi augmentum congemino culpæ. Sicque quod mens vel paululum ex tuo dono [4] capere se gaudet, 4
identidem supplantatione hostis vel segnitia cordis se privatum magnopere gemit, & unde hoc recuperaret inesse sibi non sentit. Viget enim in me naturaliter à te insertum lumen scientiæ, per quod quæ ago perperè, malum non nescio esse. Quod [5] me & post parationem desiderii dolore afficit 5
gravi. Sed quia dum pœnitenda commito, & commissa non defleo ipse me ingenti afficio damno; inde nec ea vide-

 re

(1) f. *dux*, vel aliquid deest. (2) MS. *Nam quid.* (3) MS. *toto mentis.* (4) MS. *domo.* (5) MS. *Qui.*

re me computo, quæ non spernenda, sed amplectenda opere & mente *h*actenus teneo. Et in quibus me non nolens, imò volens involvo, post voluptabrum fæcis valde detesto. Ipse mihi testis existo, quod iniquus numquam iniquitati-
1 bus terminum pono: atque eo magis sine venia [1] punire me in futuro condoleo, quod non inscius, sed ut scita me totum abysso præcipito. Quid in tantis sceleribus agam?
2 Quid tali plagæ medicamentum apponam? Quod hujusce[2] vulneri fomentum adhibeam? Plane nescio; quia ipsum quod scio, per prævaricationem ignoro. Et hoc est verissime scire, quod est amarissime flere. Nam quæ scienda sunt scire, & ea nequaquam opere adimplere; non est vocare scientiam, sed certe fatuitatis magnæ dementiam. Scio enim Domine Deus, quia pronus es ad misericordiam, & peccatoris non cupis vindictam. Et item novi, quod præpotens es in ma-
3 jestate [3], & ut velle, ita tibi subjacet posse. Et ex hujus rei qua te noro in omnibus præpollere, utcumque fiducia nascitur mihi, quia peccatorem semper revocasti: sed ubi justitiam tuam cogito, & examen judicii tui mente pertracto, illicó ut cera liquefactus tabesco. Numquid justitia tua injustitia*m* probat? aut veritas tua mendaces coronat? aut Sanctitas tua iniquos remunerat? ut me iniquum, impium, & mendacem, impunitum evadere credam? Absit. Imó sine dubitatione firmissime credam, me similes mei odio detestare, vel ulciscere, summo. Neque enim tenebræ communitatem fruuntur lucis: nec fœtor suavitatem boni gerit odoris. Quod si juxta te nemo habitat mente malignus, nec ad te pertinget nisi corde & corpore Sanctus; quid de me dicam ego fœtidissimus *h*ircus, quem assiduitas iniqua ut crudelis & acerrima domina ad perpetranda quasi violenter adtrahit scelera? Quid in tanta infelicitatis meæ miseria proferam, nisi ut omnes Sanctos tibi soli aperiam, qui nosti omnia antequam fiant?

3 Adesto Domine de sublimissima solii tui sede, & libera me ab isto qui me furatum tenet sævo dracone: quia tu

(1) MS. *veniam.* (2) MS. *hujus se... adhibeant.* (3) MS. *magestate.* Sic etiam Hispani vernaculo sermone dicimus *magestad.*

tu solus fortem ligasti, & vasa ejus potenter dirupisti, at- *Matth.*
que ex lateribus aquilonis sæpiùs Civitatem Sanctam tibi 12. v.
Regi magno fecisti. Ædifica Domine in corde meo urnam 29.
candore vitæ nitentem, & arcam in qua tu digneris perennitèr habitare: in qua jugiter legis tuæ notitia vigeat, & à te (qui vera via es) numquam in devia mens ipsa per abrupta incedat. Restaura Domine ruinam corporis mei, & mentis meæ vigorem redintegra, & innumerabiles dolores quos lingua enarrare non valet, antidotus illa tua Cælestis de visceribus demat: nam si cuncta in quæ [1] prorui, vel hac- 1
tenus jaceo, minus parva edicere quasi enumerando voluero, ut tu nosti, finem numquam meus accipiet sermo. Debueram enim singillatim inexplicabilia digerere vitia, & pro unaquaque noxa specialiter te Dominum flagitare, atque contra ipsas invalitudines medicinam tuam Pater piissime implorare. Sed numquid ut Medicus ita passiones inspicis, & non magis ut Creator remedia laborantibus clementer impartis? Nescientibus enim nobis qualitatem morborum, tu solus purgas, qui es auctor membrorum: & qui animarum ulcera vides, eisdem speciale fomentum ipse compones. Pie Deus & misericors, patiens, longanimis, & super malitias hominum valdè placabilis, comesum à bestiis erige, & à latronibus vulneratum oleo misericordiæ fove. Semirutum ædifica, & conrosum à tineis vestimentum sarcire. Si enim fullo sordida vestimenta iterum per aquam valet in decore pristino reformare; quanto potius tu Artifex bone sine comparatione me si volueris potes mundare?
Scio enim quia omnes velis facere salvos; sed huic tuæ sanc- *1. Tim.*
tissimæ voluntati illi qui pereunt, se præbent indignos: se- *2. v. 4.*
cundùm opera enim nostra aut devoramur à bestia [2], aut 2
detrudamur gehenna. Ecce enim leprosi illius vocem adsumpsi, quia pejori ut ille me sentio addictum pesti. Dico
namque: *Si vis Domine, potes me mundare.* Dic verbo, & *Matth.*
curabor ab isto morbo lethale. Sed numquid abreviata *8. v. 2.*
est manus tua, ut salvare nequeas? aut auris tua adgrava-

(1) MS. *in quo.* (2) MS. *deforamur ab estea. littera f. pro* v. *sicut* proflema: adprofemus.

ta est, ut non exaudias? Absit. Sed iniquitates meæ multi-
plicatæ sunt, & peccata mea adgrabaverunt me nimis. Per
quæ verba mea pondere suo pressa non valent ad te perge-
1 re rectu [1] Dic jam Domine. *Volo*: Dic: *Tolle grabatum*
Joan. 5. *tuum*, *& ambula*. Dic misero: *Vade*, *& amplius jam noli*
v. 8. *peccare*. Quia & cutis lurida pristinum colorem [2] recepit
2 dum velle tuum audivit: & paralyticus mox pedibus am-
3 bulavit, dum gravatum peccatorum suorum à te [3] dimis-
Joan. 8. sum cognovit: & adultera mox inlæsa evasit, dum & præ-
v. 11. terita & sequentia peccata à te sibi dimissa percepit. Num-
4 quid est aliud *noli peccare* [4] *deinceps*, nisi ulterius non pec-
cabis? Et quid est aliud: *Tolle grabatum tuum*, *& ambula*;
nisi rejice peccatum tuum, & per Sanctorum pede trita de-
inceps incede vestigia. Dixisse enim tuum Domine Jesu
fecisse est. O felicem me, si harum aliquam vocem pecto-
5 ri meo à te insonaret infusè [5] Tunc jam lætus, tunc jam se-
curus, tunc jam ex jussione Domini mei mundatus, crede-
rem me esse tuus fidelissimus servus, quia nec ad me talia
insonare fecisses, nisi me jam mundatum tibique obedien-
tem præscires, imò à tenebris educendum in vero lumine
coaptares. Fiat Domine misericordia tua super me, & diri-
ge vultum tuum in iluminatione cordis mei. Ostende mihi
faciem tuam, & miserere mei præ omnibus misericordiam
indigenti. Ecce Domine non solum in opere, verum etiam
in cogitatione, omni hora incido: & ex quantis partibus
6 me consuanter [6] sagittæ nec numero, nec perpendo. Præ-
7 termitto enim ea numerare quæ gravia animam sueta [7] sunt
gehenæ incendio non finiendo tradere: sed ea nunc profe-
ram, quæ levia videntur his qui ea nesciunt æqua lance
pensare. Nam si leviorum tantum deplorem admissum,
quantitate malorum superabunt statum. Verum dum oculis
mentis meæ te teste in me metipsum reverto, nihil ibidem
le-

(1) i. e. *via recta*: nisi *rectà* latinius legas: *a* enim & *u* in Codicibus sæpè Gothicis absque ullo reperiuntur discrimine. (2) MS. *pristino colore*. (3) MS. *ad te*. (4) MS. *peccari*. ((5) l. *aliquæ voces... insonarent infusæ*, vel *aliqua vox...infusa*. (6) l. *consuantur*; e *pro* u: *sicut paulo infra* videnter *pro* videntur. *Quid autem consuantur, vel consuanter sibi velit; melius ex contextu, quàm ex nostro disces commentario.* (7) MS. *Suete*.

leve, nihil non grave esse deprehendo. Quid enim gravior libidine? quid onerosior fraude? quid ponderosior jactantia [1] vana? quid pejus homicidio? quid malum testimonio fal- 1
so? quid iniquius miserorum spolio? quid scelestius [2] quam 2
rei cognitæ ob detrimentum aliorum negatio? Et tamen hæc omnia, & alia quæ defectione sermonis promulgare non valui, ut tu nosti, qui conscientiarum es cognitor, partim opere, partim voluntate peregi: imò actibus universa, quæ implenda nec à diabolo erant, ego iniquissimus adimplevi. Si libidinibus, vel misero mihi hactenus per varia inlectionum genera milito. Si fraudibus, conscientia sola teste usque hodie ut corpore ita & mente deservio. Si sanguinibus, animæ meæ non per species, sed proprie interfector adsisto. Si falso testimonio, sæpe perjurio deserviendo, usque ad hanc horam linguæ meæ numquam modum impono. Si in superbiæ tumiditate, nullum mihi in hac tabe secundum esse cognosco. Si in invidia, omni momento velut igni felicitatibus fratrum invidens ardeo. Si in injustitia, sicut equus infrænis super mendacium miser exulto. Si in rerum cupiditate, ex earum aviditate etiam in somnis montes me aureos adipiscere video. Extremò etiam si vel tenuè quod recte cogitavero, statim vanagloriæ vermi rodendo contrado: præter alias perditionum animæ species quæ corde concipiuntur, nec ut sunt proprie digeruntur. Nam & in ipsa tuæ sacræ lectionis historia, vel cælestia quæ nobis ad salutem largire deifica sacramenta, quæ species deceptionum, quantique laquei aperiantur mihi inscio perditionum, [3] vel quantæ formæ oriantur undique inlectionum, 3
quis dinumerare? quis elicere? quis tot tantasque [4] foveas 4
valeat promulgare? quas quia tibi notas ecre [5] non dubito, 5
ideò & pro universis parce tantum piissime clamo. Nam in sermonis prolapsione, & in ludrica confabulatione, qualiter sæpe proruat, & innumerabiliter me ipsum inficiam, nec sensu sentire, quanto magis ut per linguam valeam enarrare. In ipso enim gressu & incessionis habitu sæpe

(1) MS. *jactantie vane.* (2) MS. *celestius.* (3) MS. *per dictionum.*
(4) MS. *tantusque.* (5) f. *esse.*

concido. Et qui tantum silens, nec cogitans peccat; quid loquens, vel tractans, nisi delictum centuplicat? Cum enim ipsa medicina, qua nostra ulcera curas, mihi vulnera, non fomentum parturiat; quid aliud ægritudo mea quàm mortalis dicenda est, ubi non cura cælestis proficit, sed magis dolentem occidit. Tu enim Domine Deus ad utilitatem nostram Scripturam Sanctam plenam medicaminibus de tua excellentissima gloria vitalibus succis confectam ad terram usque delatam dedisti. Sed ego unde alios sanos integerrimè vidi, inde me sauciatum tremendo contabui: & non medicinam impotentem probavi, sed me ægrotum inremediabiliter non bené ploravi: quia si sufficienter me la-
1 chrymarum fletibus compulverem [1], fomentum aliunde quærere jam cessarem, nec alibi remedium quærerem quod
Luca 22. v. 61. in me ipse haberem. Sed numquid flere potuit Petrus, nisi tu eum inspiceres Domine Deus? Aspice Domine, & me hærentem in vepribus vide, & respiciendo vincula mea disrumpe: & quæ lingua nequit adtingere, Tu Deus meus solitâ clementia emundando concede: quia ea quæ nobis de Cælo in testamentis tuis per Prophetas detulisti, non per se, sed per te norunt curare. Et nisi tu, ò piissime Deus, adfueris, ipsaque antidota à te olim prolata digito illo quo dæmoniaticos curasti confeceris, medellam non ingerunt sanitatis. Sed sicut te præsente salutifera esse noscuntur, ita absente te ut perniciosa vitantur: quia sine te nihil in mundo bonum, & bonum absque te nec per se bonum. Tu es enim, ò custos omnium, bonus, & à te omnis bonitas accepit initium. Sed qualiter cælestia illa mi-
2 rifica sacramenta absque te esse dicenda sunt [2], ubi tua licet non quanta est, sed quantum audiri à mortalibus potest, majestas digesta est? Unde certè & verissimè & plenissimè necesse est credere, te in illis lectionibus esse, & per ipsas non indignos, sed dignos te semper curare: ille enim ex ipsis lectionibus non curatur, qui fastu superbiæ non obediendo, sed discutiendo incedit: seque non tuo subdit eloquio, sed suo illud cupit rimari ex sensu: & dum cupit ti-

(1) *f. compluerem.* (2) MS. *est.*

tibi superbire elatus, à se ipso delusus sibi repugnat adver-
sus ; ac per hoc magis morbo laborat, quo discutientem se
discutere putat. Verè miseri, & certa ratione infelices di-
cendi, qui eloquia Creatoris esse credimus nostri, & ea
rationabiliter cupimus trutinare: quasi aliud sit in rerum
natura ratio, quàm tua justissima jussio ; aut ipsum ratio-
cinandi vigorem aliunde habere potuit homo, nisi à te
daretur ei nullo præcedente merito suo. Quod si verè ra-
tionem & non partem rationabilem vitio suo corruptam
haberet, numquam in rebus à suo Creatore expositis ra-
tionem exquireret, à quo rationem ipsam sibi datam cog-
noscit : verè enim ingens disipientia nostra ausus [1] suos ad 1
scienda tendit inlicita : & dum cupit scire quod sciendum
nullatenus licet, seipsum colundium hostibus præbet, quia
quod ei datum à te scire non habuit, frivolè inquirendo
desquirit, quod rationabiliter à te in primordio non ac-
cepit. Si enim homo seipsum benè perpenderet, & seipso
rationem quam inquirit utilitèr compensaret : quoniam
qui ea quæ infra se, vel in se, quotidie aguntur nescit,
stultè Domini sui opera librare [2] cupit, qui sui ignarus 2
perpetim manet. Et cum nos miserrimi in bestiis & qua-
drupedibus voluntates nostras impleamus, & etiam ipsis
avibus & piscibus ex tuo dono imperemus, & partim in
cibum, partim in adjumentum [3] ex ipsis vel capiamus, vel 3
occidamus, nec pro hoc rationem illis quos premimus red-
damus, quare hoc facimus, vel cur illi & illi non sunt oc-
cisi ; quare isti & isti sunt ad adjumentum [3] ab occisione 3
servati ; rationem miseri factorum tuorum inquirimus, qui
rationabiliter quid sit sapere, nisi per te addiscere non pos-
sumus.

4 Numquid à nobis præmii aliquid accepisti, ut crea-
res? aut dedimus tibi pretium operis nostri, ut redimeres?
Certè in conditione nostra cessat hæc humana fallacissima
ratio, quia qualiter se factum videt, vana non valet enar-
rare præsumptio : qui enim rationem suæ conditionis igno-
ret,

(1) MS. *ausos.* (2) MS. *liberare.* (3) MS. *in adiumento...ad adiumento.*

ret, quomodo rationem aliorum operum tuorum inquire-
re tentat? vel certè dicat vanæ ratiocinatoris exquisitio
corporis qualitatem, vel membrorum compaginem armo-
nicè sibi invicem cohærentem, seu locum habitationis ani-
mæ proferat, & originem, si certè sapit ejus unde existat,
inquirat: & sic te summum bonum discutere tuaque judi-
1 cia 1 audeat compensare. Scis Domine ut quid ista protu-
lerim, & quia memetipsum in hoc destruere voluerim. Nec
2 aliorum æstus 2 quam meos à te cognitos aperiri non quasi
inscio malui, sed quasi pœnitens obscuratione narravi:
quia licet hæc me tua facit misericordia utilitèr scire, ta-
men ex improviso in rebus benè expositis iterum dubitatio
oritur, & tuum tutamenti obstaculum ipsum quod sentien-
do contra meos errores opposui indigere perpendo. Doce
ergo Domine mentem intrinsecus, & in ea quæ docueris
2 hæsitationis tu deme æstus 2 Esto dux itineris servulo, via
regia erroneo profugo, medicina variis languoribus saucio,
quia tu es lux omnium sæculorum, dulcedo Sanctorum,
firmitas infirmorum, curatio leprosorum, vita mortuorum,
fortitudo justorum, subditorum exemplum, via creden-
Prov.8. tium, gaudium Angelorum: Per te Principes regnant, Ti-
15. bi Angeli famulant, Te Archangeli nuntiant, Te Virtutes
adorant, Te Cherubin ac Seraphin incessabili voce Trinum
Dominum, cælis, hominibus nuntiant. Tu requies Patriar-
charum, Tu laudatio Prophetarum, Tu exultatio Marty-
rum, Tu hymnus Virginum, Tu præmium Confessorum,
3 Tu vere Sabbatum 3 electorum: quia tuum est & in te est
Regnum Cælorum. Domine Deus placeat tibi eripere me
à damnatione iniquissimi hostis, & restituere me sub jugo
tuæ suavissimæ potestatis. Quod si iniquitas mea mihi in
hoc ipsum adversat, tua larga misericordia ipsam meam
iniquitatem disrumpat. Scio enim Domine, scio quia pa-
ratus es omnibus misereri, & etiam non merentibus viam
Ps.57.5. salutis solitus es tribuere: sed iniquitates meæ sicut onus
4 grave gravatæ sunt super me. Quæ crassitudine 4 sui nubem
opposuerunt inter te & se. Nec valet oratio ad tuum Do-
mi-

(1) MS. *indicia.* (2) MS. *estos.* (3) MS. *sabbatus.* (4) MS. *crastudine.*

mine thronum ascendere, quem pondus caliginum terræ premit inhærere. Mitte Domine scalam misericordiæ tuæ, & per gradus (1) me repentem fac tibi ascendere, quem imbecillitas pedum in primo etiam gradu non permittit stare. Et qui toto corpore tremore concutitur, nec in uno consistere ab ipso fœdo tremore permittitur, tua virtute stabiliendo firmetur. Tu enim es Domine, qui scalam nobis Crucem tuam dedisti, quam & nobis tollere humeribus, & te sequere pura mente jussisti. Tu enim es scala credentium, quia per te gradientibus te ipsum præbes in præmium. Per hanc scalam Judas descendit, & Paulus te vocante ad te superius innitentem ascendit. Per hanc Judæi ad terras dilapsi sunt, & gentes ad Cælum adsumpti sunt. Per hanc quotidie peccatores te jubente ad superna se mundando conscendunt, & de sua præsumentes justitia ad inferna præcipites conruunt. Fac me Domine, ut sicut fide hujus scalæ merui adtingere gradus, ita opere firmiter in eisdem valeam jugiter permanere. Tu enim es qui nutantem conroboras, qui debiles firmas, qui fortes stabilendo coronas. Numquid Paulus poterat te videre, nisi tu eum ante vocares? Sic & Abraham, pater utique gentium, sine tua vocatione non est egressus: Sed sicut à te boni operis sumpsit initium, ita & ille obsequendi præbuit voluntatis obsequium. Nec enim poterat fieri, ut quem vita mortuorum vocabat, mors iniqua teneret. Et quem lux ipsa inluminaverat, tenebræ obscurum retinere non valebant. Voca me Domine, & dìcito mihi: *Tu me sequere*: & postquam vocaveris, ut obediam voci tuæ tu clemens inspirare dignare cordi meo: quamquam nihil aliud sit tua vocatio, nisi vera respectio. Hanc vocationem inquiro, hanc respectionem desidero, hujuscemodi vocem efectivam audire nimiter sitio. Sed numquid non vocasti? numquid non ad tuam gratiam invitasti? numquid non quotidie nobis vocem vocationis tuæ misisti? imó omni hora, omni momento vocas & clamas: & non solùm per Prophetas tuos, verum etiam per te ipsum, ut nos ad te vocares, venisti. Inde quo-

Joann. 21.

(1) MS. *grados,*

quotidie per Evangelium tuum nobis non merentibus cla-
Joan.4. mas: *Qui sitit veniat, & bibat, & qui biberit ex aqua quam*
v. 13. *ego dabo ei, non sitiet iterum.* Et vere Domine qui te vero
Joan.7. corde sitit, haustum vitæ non morientis à te digniter sumit:
v. 37. nec aliquando sitire novit cujus mens tui fontis poculum haurit. Sed aqua tua Domine, sicut peccare desinentibus vitam præstat, ita adhuc peccantibus ignem, non satietatem ministrat. Et certe quisquis indignus huic fonti accedit, seipsum non refrigerat, sed exurit. Adesto Domine mihi te nescientem sitire [1]: & munda ut valeam te non in-
Zachar. digne haurire. Ecce Deus meus fons iste *patet omnibus ha-*
13.v.1. *bitantibus Hierusalem in ablutione peccatorum, & menstruatæ.* Sed qualiter potum in te accipio, qui ad illum animi gressu non propero? Et qui fractis cruribus grabato adhærens Hierusalem nequeo introire, quo pacto de fonte salutari ipsius me valebo potando mundare? Si enim ex habitatoribus existerem sanctissimæ Civitatis, crederem me me-
Isaia 60. dellam recipere sanitatis: quia *portas ejus occupavit salus,*
v. 28. *& muros ipsius laudatio.* Tu verò Deus meus, qui Paraly-
Joan.5. ticum non habentem qui se in piscinam, dum turbata fuisset, mitteret, verbo curasti; dic verbo, & miserum ab ulceribus mundare dignare. Numquid Domine piscina illa sine te curabat? aut absque te virtutes ipsas sanitatum ostendebat? Absit. Tu es enim salus infirmantium, & per te ubicumque, vel per quoscumque, curatio est infirmorum. Sed ut ostenderes multimodam magnitudinem tuam, & juxta merita singulorum te laborantibus largire medellam, & quod variis occasionibus nobis pietatem tuam tribues effectuosam; inde alios per se gradientibus ad vitam curas, alios de sua salute negligentibus gratuita miseratione emundas: Ostendens nobis, sublimissime Deus, quia non unde præsumptio nostra salutem se æstimat adipiscere invenit, sed unde pie pater ei ministrando ipsam salutem impertis. Impertire Domine Deus quasi Deus homini inmensurabilem gratiam, & multiplica erga miserum, sicut omnia potens misericordiam affluentem. Inriga Domine squalen-

(1) MS. *sitiri.*

lentem terram meam, ut imbre tuo inrigata fructificet arborem fructuosam. Adsperge me Deus dulcedinis tuæ rore, & complue mentem meam imbribus gratiæ tuæ. Rogo enim piissime Deus, quia tu me jussisti rogare: & hanc tenuem scintillam tui timoris ex te inserta est mihi: quam ut augendo multiplices, & multiplicatam acceptes, quæso præcordiis, ut tu nosti, internis. Nam ecce iniquitas mea in tantam crassitudinem [1] venit, ut ipsum te videndi aditum mihi concluderet: & in tam innumerabiles formas dividitur, ut ex una superbia matre multæ robustiores filiæ quotidie oriantur. Et quas dinumerare, nec perpendere queo; quomodo destruere valebo? Certè enim ex superbia omnis iniquitas captat principium, quia omne quod agitur vitium ex contemptu mandatorum tuorum habet exordium. Et ideó benè superbiæ adscribitur quidquid ab homine contradicenti tibi perperè agitur: quia nisi tibi omnipotenti superbire conaretur, numquam inlicita opere aut mente patraret: & ideo superbus & adrogans quomodo ad te humilem veniat non invenit, quia te superbos non probare, sed te detestare cognovit. Cupio Domine contradictionis mandatorum tuorum superbiam rejicere: sed utrum assiduitate ejusdem ligatus, ac [2] segnitia præpeditus, quod avidè cupio implere operibus nequeo. Sed numquid si recte cuperem, & ex toto corde te in hoc adjutorem precarem, mihi adjutorium non largires qui etiam non precantibus plerumque adjutor existis? Numquid non tu es qui non merentibus aquas in deserto ex petra eduxisti? Non tu es qui manna fastidienti populo dedisti? Qui usque hodie peccatoribus & iniquis Solem tuum producis, imbresque pietate qua afluis non solum hominibus, sed etiam bestiis fundis? Nonne tu es ipse Deus, cui cura pia extuat de omnibus? Nonne tu horrea impiorum adimples? Nonne tu Reges imperare etiam servos permittis? Nonne tu es qui etiam tibi resistentibus prospera tribuis? Tu es certe qui te negantibus sæcularia multa largiris: qui etiam blasfemantes te non solùm operibus, ut ego, verùm etiam ore vipereo, ci-

(1) MS. *gratitudinem.* (2) MS. *hanc* segnitia.

cibas atque substentas. Opere enim te clementissimum derogat, qui tua præcepta non implet: lingua verò te & opere impetit, qui qualiter credendus es [1], subsannando non credit. Etiam quod à confitentibus recensiri blasfemum est, Judæorum fœtores tu vides, quos non ultione, sed inæstimabili bonitate quotidie foves. Aut forsitan fatendum est, te alterius non istius sæculi Conditorem, ubi impios secundum quod merentur judicando condemnas; & pios glorificando coronas? absit. Imò corde puro & ore patulo firmiter confitendum est, te & istius & alterius præclari sæculi Conditorem. Sed hic bonitatem erga creaturam ostendis, illic veritatem judicando discernis. Hic pietas tua ut dignos, ità indignos sustentat: illic justitia tua dignos coronat, indignos autem justè condemnat. Hìc plerumque cruciatibus justos probat, quos illic in Cælestibus mansionibus adscribendo coronat: hic etiam sæpe Sanctos remunerat, ut eis gustum bonæ remunerationis ostendens desperatione non frangat. Et sæpe iniquos, ò Deus meus, hìc etiam plagis affligis; & per ipsam juste in eis inlatam sententiam, alios eorum similes terrificando deterres. Hìc enim seritur quod illic metitur. Nec fas est credi, illum lucifluum sæculum peccantes recipere, in quo tu eum sustinendo dignatus es habitare; quem locum retributionis justitiæ esse revoluisti. Quod si hæc omnia, quæ à me digesta sunt, & alia majora, quæ à me omissa sunt, quotidie in non merentibus operas; me, Rex Regum, exiguum & penè pro nihilo computatum, quare non mundas? Hìc enim mundationem inquiro, hìc misericordiam posco, hìc veniam peccatorum efflagito, quia in Inferno nullam professionem profectuosam esse confido. Quod si forsitan expectaris, ut extendam pusillitatem meam ad magnitudinem tuam intuendam, quæso largire vires tendendi [2] & præbe statum in anterioribus ampliandi, vel potius in sublime pedes erigendi: quia & pusillus statura Zachæus [3] licèt se extenderet, te videre minime posset, si Sicomori altitudinem non adiret. Et verè te ipse oculis videt, qui præcepti altitu-

Luca 19.

(1) MS. *est.* (2) MS. *ten tendi.* (3) MS. *Zacceus.*

tudinem tenet, qui mundo corde in arborem vitæ conscendet. Sed numquid scandet ad superos, cum iniquitas præcedit ad inferos? Absit: quin potius ipse valet per te, qui vera via es, gradere, & per te ad vitam æternam, quæ tu es,
conscendere; cui tu gressus stabiliendo dignas [1] dirigere. 1
Dirige Domine gressus meos, & sit lucerna verbum tuum *Ps.* 118.
pedibus meis, ut luce tua inluminatus, & dexteræ tuæ tu- *v.* 105.
tatione munitus, valeam in portis filiæ [2] Sion dulces psalle- 2
re hymnos. Domine Deus meus miserator & misericors *Ps.* 9. *v.*
respice me respectu pietatis, & intuitu misericordiæ tuæ, 15.
quo soles peccatores respicere, eosque ad te ex devia revocare. Miserere Domine miserere, & veniam tribue te oranti. Exaudi Domine exaudi, & iniquitates meas tu dimitte. Disrumpe Domine vincula peccatorum meorum, ut sacrificem tibi hostiam laudis. Peto Domine indulge mihi, & peccatum meum, tibi cognitum soli, tu dele. Ecce Domine labare me hoc flumine volui; sed sordes meæ permanent vetustate sua durissimæ, & pene nullo [3] flumine eluen- 3
dæ, nisi gratiæ tuæ forsitan rore. Numquid qui Naman le- 4. *Reg.*
prosum augit [4] Jordanis eluisti, me non vales tuo tantum 5.
sermone labare? Potens es Domine, & misericordia tua su- 4
per omnia opera tua. Dic mihi Domine: *Lazare veni foras*? *Joan.* 11.
& statim licèt ligatus jaceam, licet putrefactus quatridua- *v.* 43.
nus jam fœteam, ad vocem tuam, & solutionem & odorem cum vita pariter capiam. Linire oculos cordis mei Domine *Joan.* 9.
luto illo quo cæci corporales oculos inlinisti, ut sicut ille *v.* 6.
corporaliter lumen meruit recipere, ita & ego mentaliter lucem tuam merear perfruere. Verè enim Domine saliba inluminas, quos gratia tua inlustras. Quod si me non dignum levi medicamine vides, & ferro, imò cauterio, mundandum cognoscis; exerce in servum cauterio medicinam, cui hostis magnam infixit plagam: & quoquomodo ipse velis cura dolentem; tantum ne abjicias te firmo corde credentem, & ex intimo corde tibi in omni opere parce Deus clamantem. Parce Deus, parce, & scelera mea tu pius dimitte. Indulge clementissime Deus, & mala mea tu mi-

(1) hoc est, *dignaris.* (2) MS. *filia.* (3) MS. *nullus.* (4) lege *aquis.*

Ps. 50. misericors terge. Peccavi Domine, peccavi, & iniquitates meas ego agnosco. Peto Domine remitte mihi, & hysopo verbi tui vulnerosa viscera mea adsparge. Subveni Domine perdito vago, & profugo, & tuo eum sancto munire præsidio: ut quia nosti milleformes hostis mei insidias, & multiplices inlusionum, perducas me ad te, qui vera tutatio es: non disjungas: & ejus fraudes invicta potentia elide, qui vales quidquid cupis implere. Tolle me Domine mihi, & redde me tibi: tolle malum meum, ut bonum
Job. 17. perfruam tuum: tolle me à me, & conloca juxta te, & cu-
v. 3. jus vult manus pugnet tunc contra me. Tolle propria mea, vitio meo concepta, & præ benignitate tua confecta. Tolle quod ex meo habeo, & confer quod à te lacrymabiliter peto. Exue me meis, & induar tuis. Exime totum me à me, ut totus restituar tibi: ut dum hostis meus tua in me
1 aere [1] viderit, magis fugam pedibus imperet, quam me in-
2 sectare festinet. Ecce Domine credi [2], & tu mihi posse dedisti. Numquid dixi millenam partem ex malis meis, aut explicavi ex sceleribus meis nisi particulam tenuem? Dixi enim non quantum debui, sed quantum tu mihi dicere permisisti, & quantum dicendum jussisti. Jube tu Domine
3 acceptare quæ dicta sunt, & lascire [3] servulo quæque te donante digesta sunt. Et sicut ex me me tremulum vides, nihilque nisi ex te præsumentem cognoscis; ita me pie Opifex totum defende, quia me totum totum commissi: ut, sicut à te conditus, tuoque munere vitalem hunc capio flatum, & à te totus existo, totusque subsisto, atque per te totus redemptus in mundo isto mortali vivo; ita totus à te in futuro possessus, & perenni dominatione tua satis sua-
4 vi addictus, merear te donante tua dona, quæ [4] *nec*
1. *Cor.* *oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit,*
2 *v.* 9. percipere: teque pro omni munere verum sabbatum perfruere. Te præstante, qui regnas Trinus & Unus per numquam finiendam sæcula sæculorum. Finit.

IN-

(1) f. *hærere.* (2) f. *credidi.* (3) f. *largire.* (4) MS. *quam.*

INCIPIT LIBER
EPISTOLARUM ALVARI.
EPISTOLÆ JOANNI DIRECTÆ.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus. [a]

I.

1 NOsti mi dilectissime fomitem dulcedinis charitatem existere, & amicorum veracium glutinum veram dilectionem esse. Ea enim vera est dicenda concordia, & gratuita dilectio comprobanda, quam [1] non rerum 1
labilium conjungit necessitas, sed æternalium nectit præmiorum sponte benignitas: quam Sanctarum Scripturarum edulia sociat [2], & amor divinæ intelligentiæ individue 2
ligat. Hæc est vera charitas, quæ casum non novit, quæ inter morigeros tantum clarifice fulget, quæ finiri cum sæculo nescit, quæ etiam post interitum mundi auctiori lumine inenarrabili splendore clarescit. Quam dulcedinis ineffabilem gloriam, & pene à mortalibus non quanta est opinatam, optemus, reverendissime, omni nisu conatibus nostris amplectere, & per charitatis in utrosque augmentum, quantum nobis posse est, nostram efficere. Credo enim, mi sublimissime, quod primordia amicitiæ nostræ non à rebus caducis sumpsit exordium, sed [3] à rebus æter- 3
nis cœpit initium. Unde oportunum est, ut ad eum finem tendat mentium nostrarum intentio, quo à primitus inchoata ipsa fuit dilectio; ut in amplius crescendo, perenni munere nostra ditetur affectio. De cetero charitatis dulcedinis vestræ coactus, & scientia inlustrioris animi vestri compulsus, quæ vobiscum verbo tenus disputavi, penes me in magnorum virorum volumina desquisivi: & quæ de his

(a) *Vide sup. n.* 38. (1) MS. *que.* (2) *Frequenter pluralia neutra verbo hic gaudent singulari.* (3) MS. *et* pro *set*, seu *sed.*

his invenire potui, manu propria ipse in procinctu conscripsi. Vestrum est, ò inlustrissime, aut in mei sensus sententiam pedibus introire, aut cum talibus dignum protinus respuere. Si enim quod dixi non videtis sequendum, cum his proculdubio quorum sequutus sum dignum, judicatis utique respuendum. Patere me oro errare cum talibus libere, quia nulla veritas citra istorum firmata est opere, nisi forsitan vestra subtilissima & acerrima discussio alio hoc illos dixisse probaverit modo: quod si cognovero, &
1 apertè per scripta vestra 1 probavero, illicò veniam celeriter postulabo. Paratior enim sum vera cognoscere, quam falsa defendere.

2 Ac primum de eo quod dixi, Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere: Nec per artem Donati, sed per simplicitatem currere Christi; quid inde B. Hieronymus dixerit, quid senserit, quid suo orsu nobis indiderit, audire vestra patienter clementia jubeat: & si aliter sentiendum est, disserere nobis non pigeat. In libro enim acal-
* cie * consignatus est in Epistola ad Colosenses: "Illud enim,
2. Cor. 11. ait, quod crebro diximus: *Etsi imperitus sermone, non autem scientia*, nequaquam Paulum de humilitate, sed de
2 conscientiæ veritate dixisse, etiam adprobemus. 2 Profundos enim & reconditos sènsus lingua non explicat. Et cum ipse sentiat quid loquatur; in alienas aures puro non potest transferre sermone". Item ad Galatas idem Doctor": Qui putant Paulum juxta humilitatem, & non vere dixisse: *Etsi imperitus sermone, non autem scientia*; defendant hujus loci consequentiam. Debuit quidem secundum ordi-
Galat. 6. nem dicere: *Vos qui spirituales estis, componite hujusmodi in spiritu mansuetudinis, considerantes vosmetipsos, ne & vos tentemini*: & non plurali inferre numero singularem. Hebræus igitur ex Hebræis, & qui esset in vernaculo sermone doc-

(1) MS. *per scriptis vestris.* (*) Lego *Algasiæ*: verba enim illa, quæ sequuntur, scripsit Hieron. epist. 131. ad Algasiam, quæst. X. ubi Apostoli ad Colossenses, c. 2. sententiam memorat: *Nemo vos superet, &c.* & statim, quæ noster refert, subjungit S. Doctor: *Illud, quod crebro diximus, &c.* (2) MS. *adprofemus*: Hieron. ibidem; *etiam nunc approbamus.*

doctissimus, profundos sensus aliena lingua exprimere non valebat, nec curabat magnopere de verbis, cum sensum haberet in tuto".

3 Item de illo quod acriter refutavi, & pene non æquo animo vos dicentem audivi; quid inde Doctores censere, hic breviter identidem annotavi. Vestrum est hoc etiam utiliter trutinare, & sic infirmis libere trutinata [1] pro 1
ferre. Beatus Augustinus in tricessimi septimi psalmi expositione ad locum sic dicit": *Domine Deus meus ne discesseris à me.* Si à corpore non recessit, recessit à capite? Cujus ergo vox erat, nisi primi hominis? Ex illo enim se ostendens veram carnem portare, dixit: *Deus Deus meus quare me de* Ps.21.
reliquisti? Non illum dimisit Deus. Si te non dimittit credentem in se; Christum dimitteret Pater & Filius & Spiritus Sanctus? Sed personam in se transfiguraverat prioris hominis. Scimus dicente Apostolo, quia vetus homo cru- Rom.6
cifixus est Cruci cum illo. Non autem careremus vetusta- v. 6.
te, nisi nos crucifigeret in infirmitate. Ad hoc venit, ut renovemur in illo; quia desiderando eum & passionem ejus [2] renovamur. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat nos- 2
tra, qua dictum est: *Quare me dereliquisti.* Inde ibi dictum est, *verba delictorum meorum*; tamquam diceret [3] : ex per- 3
sona peccatoris in me transfigurata sunt".

4 Item Beatus Ambrosius in libro nono contra Arrium de Incarnatione Domini disputans: " Non capiatur quod [4] 4
audit: *Quare me dereliquisti*: sed intelligunt [5] quod secun- 5
dum carnem ista dicantur, quæ longe à plenitudine Divinitatis aliena [6] sunt. Aliena sunt enim à Deo [7] verba delic- 6
torum meorum [8] , quia aliena sunt & delicta verborum. 7 8
Sed quoniam delicta aliena suscepi [9] , etiam debitorum 9
alienorum verba suscepi [9] , ut derelictum me à Patre Deo 9

(1) MS. *tritunare... tritunata.* (2) Apud Aug. super Ps.37. in fin. additur *imitando.* (3) Legimus ibidem: *Tamquam diceret: Hæc verba ex persona peccatoris in me transfigurata sunt, Ne discesseris à me.* (4) Hæc apud Ambros. lib. de Incarn. c. 5. Sed ibi *qui audit.* (5) Ibidem *intelligat.* (6) MS. *alieni.* (7) MS. *ad* verba, forte per *d* Deum Notariorum more signavit. (8) In Ambrosii textu abest *meorum.* (9) MS. *suscepit:* melius in Ambr. *suscepi.*

esse dicam, qui apud Deum semper sum".

1 Item ipse in libro septimo cata [1] Lucam": Ergo nec ego erubescam fateri quod Christus non erubuit magna voce confiteri, vel evidens manifestatio contestantis Dei seces-
2 sionem divinitatis & corporis. Hic [2] enim habes: Clamavit Jesus voce magna dicens: *Deus Deus meus quare me dereliquisti*? Clamavit homo divinitatis separatione moriturus. Nam cum divinitas libera mortis sit, utique mors esse non poterat, nisi vita discederet, quia vita divinitas est. Hoc dictum ita accipiendum, non quia humanitas passionem ferebat.

Beatus. 5 Item ex libro Beati contra Elipandum": Cum dicit: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et alio loco: *Deus Deus meus quare me dereliquisti*? ipse unus est: in ambas naturas *me* & *me* dicit. Nam cum dicit: *Nec me dereliquit*, divina est. Cum autem dicit *Me dereliquisti*, humana est. Quia Deus hominem susceperat, & ipse homo mori habebat, & divinitas quæ vita erat, exul erat à morte; ideò per mortem crucis relinquendus erat usque ad resurrectionem ipsius. Non quòd divinitas reliquerit carnem suam, sed quòd non morirura erat cum carne sua. Quia sic
3 in sepulchro carnem suam commanendo non [3] deseruit, sicut in utero Virginis connascendo formavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicat: *Quare me dereliquisti*? Et Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et cum ex utroque unus sit filius, cavendum est, ne aliquis dicat: homo est mortuus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundùm carnem eum prædicant adoptivum, & secundùm divinitatem proprium".

Fulg. 6 Item Sanctus Fulgentius in libro ad Petrum directo". Ex utero, inquit, matris idem Deus homo factus exivit, & in Cruce idem Deus homo factus pependit: & in Sepulchro idem

(1) *catà* græcè ac indicè idem ac latinè *secundùm.* (2) Apud Ambros. super Lucam lib. X. c. 24. *Sic* enim habes *alibi.* (3) Deest *non* in editionibus: sed defectum ad oram paginæ prænotatum invenies, Tomo 4. part. 2. Bibl. Patrum col. 523. edit. 4. Paris. 1624.

idem Deus homo factus jacuit: & ab inferis idem Deus homo factus die tertia resurrexit: sed in Sepulchro secundùm carnem solam idem Deus jacuit: & in infernum [1] secundùm solam animam descendit, qua de inferis ad carnem die tertio revertente, idem Deus secundum carnem, qua in Sepulchro jacuit, resurrexit: & quadragesimo post resurrectionem die idem Deus homo factus in Cælum ascendens, in dextera Dei sedens, inde in finem sæculi ad judicandos vivos & mortuos venturus".

Beatus.

7 Item superius nuncupatus Libanensis Beatus: " Quod si discutere volueris, & rationem de Deo & homine facere præsumpseris, continuo in laqueum perditionis immergeris. Non [2] ergo debemus dicere illum Deum, & istum hominem: unum habemus & adoramus cum Patre & Spiritu Sancto Deum: non hominem, quartam introducentes personam, sed cum ipsa carne propria unum adoremus Christum Filium Dei Deum juxta Ephesini Concilii veræ Fidei documentum. quod [3] ait: Cavemus autem de Christo dicere: Propter adsumentem adoro adsumptum, & propter invisibilem adoro visibilem. Horrendum verò super hoc etiam illud dicere: Is qui susceptus est cum eo qui suscepit non nuncupatur Deus. Qui enim hæc dicit, dividit iterum in duos Christos eum qui unus est, hominem seorsum in partem, & Deum similiter in parte constituens. Evidenter enim denegat unitatem, secundùm quam non alter cum altero coadoratur, aut nuncupatur: sed unus intelligitur Christus Jesus, filius Dei unigenitus, una servitute cum propria carne venerandus." [4]

8 Item Sanctissimus Augustinus: " Idem sibi Auctor & opus est. Quia fecit carnem in utero Virginis, adest auctor operis. Quia ipse in hac nasci dignatus est, adest opus auctoris, qui ut inlocali [5] motu ad matrem veniens, ineffabi-

(1) MS. *in inferno*. Fulgent. De Fide ad Petr. c.2. *in infernum*. (2) Editiones: *Nos ergo*. (3) MS. *qui*. (4) Ex lib. 1. Beati contra Elipandum, col. 477. edit. supra memoratæ. (5) i. e. *Non locali* motu, ut dicitur in libro apud Augustinum mox citando: ex quo nonnulla emendavimus: nempe *gignendus... plenitudine... servata... patienti, facienti*, ubi MS. *ginnendo* habet: *plenitudinem... servatam... patientis. facientis*.

bili potentia uterum Matris gignendus implevit: & quod totum est substantiæ plenitudine non privavit. Ita ergo uno atque eodem tempore totus in inferno, totus in Cælo: illic patiens injuriam carnis, hic non relinquens gloriam deitatis. Erat denique apud inferos resurrectio mortuorum: erat super Cælos vita viventium. Verè mortuus, verè vivus, in quo & mortem susceptio mortalitatis accepit, & vitam divinitatis servata non perdidit. In quo dum humilitas patienti, facienti virtus adscribitur; idem Christus uno atque eodem tempore, uno atque eodem opere, cum
1 patitur infirmus, cum facit omnipotens docetur". [1] Qui utrasque operationes vel voluntates sensus atque sapientias ut naturas divinitatis ac humanitatis inconfusas & inseparabiles, in unitatis sua persona ita univit, ut invicem ab alterutro divelli non possint, sicut admirabilis inquit Cyrillus. Undique igitur inconfusum atque indivisum celeri voce instanter proferimus unum Sanctæ Trinitatis & post incarnationem Dominum nostrum Jesum Christum verum Deum nostrum credentes.

9 Item jam dictus egregius Doctor Fulgentius: Sic enim in unitate personæ naturam utramque Christus conjunxit indissolubiliter & univit ut in una persona unigeniti Dei nec Divinitas ab humanitate sua, nec humanitas à sua possit divinitate sejungi. Indissolubilis quippe facta est
2 Verbi & carnis unitio, quando Verbum [2] factum est caro, in quo sic permansit naturalis unitas, ut tamen naturalis nec dividi nec confundi posset proprietas.

10 Item Sanctus Athanasius: Confitemur ipsum esse Filium Dei & Deum secundùm Spiritum, & filium hominis secundùm carnem; non duas naturas unam adorandam, & alteram non adorandam, sed unam naturam Verbi incarnatam, & adorandam cum propria ejus carne una veneratione: neque duos filios, alterum quidem filium Dei verum & adorandum, alterum verò de Maria Virgine non ado-

(1) Paulo latius apud Aug. hæc verba in App. Tom. 8. noviss. edit. Paris. cap. 14. libri *Contra Felician. Arianum* (olim Tomo 6.) ex quo *servata, patienti, facienti* restituta, ubi MS. *servatam* habet, *patientis*, & *facientiis*. (2) MS. *verbo*.

adorandum, sed gratia Dei filium factum sicut ceteri homines.

11 Item ex Concilio Ephesino: Si quis audeat dicere hominem *Theophoron*, id est, *Deum ferentem*, ac non potius Deum veraciter dixerit tamquam filium per naturam secundum quod Verbum caro factum est, & communicavit similiter ut nos carni & sanguini, anathema sit. Si quis dicit, Deum esse vel Dominum Christi Dei patris Verbum, & non magis eumdem ipsum confitetur Deum simul & hominem, propterea quod Verbum caro factum est secundum Scripturas, anathema sit. Si quis velut hominem Jesum operationem Dei Verbi dicit adjunctum, & unigeniti gloriam tamquam alteri præter ipsum existenti tribuit, anathema sit. Si quis non confitetur carnem Domini vivificatricem esse, & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius, ut diximus, vivificatricem esse, quia facta est propria Verbi cuncta vivificare valentis, anathema sit.

12 Item Beatus Hieronymus: Quomodo quidem is qui secundum carnem factus dicitur ex semine David Filius Dei *Rom. 1.*
sit Jesus ex resurrectione mortuorum, difficile non est ad- *3*
vertere ei qui legerit illud quod scriptum est: *Decebat enim* *Hebr. 2.*
eum per quem omnia, & in quo omnia, multos filios in gloriam adducentem auctorem salutis eorum per passionem consummari. Finis autem passionum Christi resurrectio est, & quia post resurrectionem ultra *jam non moritur, nec mors* *Rom. 6.*
illi ultra dominabitur. Et iterum dicitur: Quia etsi agnovi- *9.*
mus Christum secundum carnem, sed nunc jam non novimus; ideò omne quod est in Christo, jam Filius Dei est. Quomodo autem ad eum qui Filius Dei est in virtute destinatus referatur, coarctat intelligentiam vestram, nisi quod per indissolubilem unitatem Verbi & carnis omnia quæ carnis sunt adscribuntur & Verbo, quam & quæ Verbi sunt prædicantur in carne. Jesum verò & Christum & Dominum *1. Cor.*
invenimus sæpe ad utramque naturam referri, ut est illud: *8. 6.*
Unus Dominus Jesus Christus per quem omnia. Et iterum: *Si* *1. Cor.*
enim agnovissent numquam Dominum gloriæ crucifixissent. *2. 8.*

 Un-

Vincentius. 13 Unde & noster nunc Doctor Vincentius implorando taliter dicit: Ipse Verbum Patris per quem condidit sæcula Pater, qui postea pro nobis siluit ante Judicem, ad æternam remunerationem in sorte Sanctorum coronandum
1 exsuscitet.[1] Illa dextera quæ Cælum fecit & terram, & post à Pilato malè judicata vinculis est vincta; ipsa vos tempore judicii in conspectu Sanctorum amplexu proprio jubeat co-
2 pulari. Illa facies quam[2] post meridiem Colonus paradisi ferre non sustinens fugit, & post pro illius & stirpis ejus transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ipsa vobis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquillitatis & pacis specie sese jubeat demonstrare.

14 Ecce quæ de utrisque quæstionibus disputatum inveni pedetentim conscripsi. Non melioribus præjudicans, sed exquisita exponens. Vestrum est totas Sententias à me
3 hìc positas ventilare, & deinceps in illo penitus ventillare[3]; meque non præsumptorem reputare, sed amabilem & dilectum ab hodie amplius extimare. Finit.

ITEM ALIA EPISTOLA
Joanni Spalensi directa.
Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

II.

4 HActenus amicorum more conscripsi, & ut solitum est dilectis[4] charitatis jacula misi. Verùm quia rescriptum dulcedinis vestræ non accepi, ideò & nunc conatus sum scribere durè: forsitan valebunt impetrare minæ quod amor non valuit obtinere. Dic mihi, ò hominum quos arva protulit inhumane, cur charitate Scripturarum radicatum amore, pigritia quadam non dubitas disuere; &

(1) Legerem: *coronandos vos suscitet*: cum populo namque loquitur, ut ex sequentibus apparet. (2) MS. *quem post meridiem Colonis.* (3) vox dubia in MS. (4) MS. *dilectus.*

& Epistolam illam, quam B. Apostolus in corda Christia-
norum refert scriptam, non metuis eradere? Vere è silice
excissa geres præcordia, & hircano, trigrinove [1] lacte nu- 1
trita. Jam te non verbis devaccabo, sed fustibus; nec senten-
tiis per artem Donati politis, sed nodosis [2] arborum truncis: 2
ut vel læsus nobis armatus occurras, qui optatus nulla læ-
ta convivia paras. Et ne levem meum insurrectionis dispi-
cias cursum; te jam totum per acerrimum laniem morsum.
Cur tanta auctoritate mentis distenderis, ut fratrem tuis
renuas invisere scriptis? Cur elatione Deo vel Ecclesiæ exe-
cranda [3] fratris despicis eloquia parva? Pro te solo crucifi- 3
xus est Christus? Tibi soli in ministrando obsequitur mun-
dus? Cur qui uno tecum redemptus est pretio dedignaris
illo tuo lucidiori foveri reciproco? Pater per Moysem
quinque Epistolas * Judæis mittit, per quas amicitias cum *
eorum parentibus ligatus verbo tenus narrat, & ad eas-
dem conservandas regulis quibusdam informat. Christus
Abgarum reciprocari quasi Deus hominem non dedignat:
& Sanctus Spiritus per Apostolos omnibus gentibus infor-
matrices rerum destinans, homines non recusat: & est ne
aliquis tanta tabe inflatus superbiæ, qui conservo suo ne-
queat verbaliter [4] respondere? Si in aliquo offensione es 4
passus, cur nec ipsum epistolariter es prosequutus? Num-
quid deest tibi Rhetorum faceta facundia, aut dialectico-
rum quam ego novi spineta contorta? Ubi est liberale illud
ingenium quasi tecum congenitum literarum? Exciderunt
tibi Philosophorum præcepta, & à mente elapsa est tot
tantaque artium quæ te excoluit disciplina, ut nec iratus
forte valeas conceptum intrinsecus levigare furorem? Aut
manibus aut pedibus contradicendum est inimico. Si ut
amicum me colis, mala aurea [5] mitte. Si adversarium pro- 5
bas, stricto me pete mucrone. Nam ecce tibi manu forti,
& totis viribus contum infigo. Aut in defensione præpara
clypeum, aut terris membrum dejice semivivum. Et sic
aut captum medicis dabo curandum, aut functum telluri
red-

(1) MS. *'ircanum tigrinum ve.* (2) MS. *nodociis.* (3) MS. *exacranda*
(*) i. e. Pentateuchon. (4) MS. *Verbi aliter.* (5) MS. *malas aureas.*

reddam humandum. Quod si nec tali vulnere saucius ex-
pergescere volueris, & pitagoricum silentium amplius te-
1 nueris, nec à cœpto proposito [1] recedere volueris; jam te
2 insensibilem dicam metallum, qui nec vulnera inficta [2] sen-
tis, nec palpationis tactu mollescis.

2 Reddunt montuosa vallium concava, & saxorum
erecta pinnacula, vocem in se flexuoso margine missa, &
3 sine mente æs tinniens [3] dat mirum auribus delectabile so-
num: sic inlisa arboribus ascia dat vocem qualem illi de-
dit natura, & plerumque calculus inlisus lapidi cum igne
mittit clamorem. Nihilque creatum extitit, quod juxta
sibi traditum ordinem, Deum non sua prosequutione con-
laudet. Garrulæ dulcificos pangunt gutture melos. Qua-
drupedes rictu suo barrituque infirmi, & distincte ac varie
lingosum palatum infringunt eloquium: & licèt non intel-
ligibilem nobis, sibi tamen consuetum reddunt officium.
Habet & sua sibila Serpens, & reptans in gurgite piscis
stridendo, æquora secat. Murmur undosi maris per stagna
saltuositer ridendo congaudet: & nil in mundo creatum
venit, quod non motu suo affectum, ut illi sortitum est,
qualitatis enodet. Solus tu inventus es in omni orbe ratio-
nabilis & immitis: qui nec cum rationabilibus sententia-
tim verba producis; nec cum ratione carentibus mugitan-
do sonos inlidis; nec cum insensibilibus sentiendo leniris.
Unde quia hucusque dilectionem noluisti scriptis fovere,
data tibi est materia dissuendi, si vel iratus malueris nos
contra tonare.

3 Quæ animo charitate pleno conscripsi, & in quibus
territando visus sum tecum jocare, procul longeque re-
jecta, ad charitatem antiquam rogo converte, vel blasphe-
miæ nobis responsum redde. Erit mihi grande solatium, si
vel irati animi redditum fuerit rescriptum. Opto per te
decorem domus vestræ salutare, & glossomitarum illum,
4 vel eprimerides [4] directos habere. Patrem nostrum commu-
nem

(1) MS. *accepto preposito.* (2) melius forsan *inflicta.* (3) MS. *estinniens.*
(4) Ex postremis Epistolæ subsequentis verbis legendum *glostematum*
& *Ephemerides.* Sub voce autem *illum*, librum intellige, seu *biblum.*

nem domnum [1] Joannem salutari expecto: omnemque cog- 1
nationem nostram [2] vice nostra osculato. 2

INCIPIT EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

Aurelio Flavio Alvaro, inlustrique viro, minimi Joannis suggessio.

III.

1 O Magne Domine, & sapientium multorum sapientissime, sera est responsio, & tardè mihi con-
cessa rescribendi optio, quia [3] piaculis meis ingruentibus 3
insurrexit afflictio. Nunc autem, & si centum tristitiis, centum curis attritus, post longum serie tempus velut ab improviso soporis, ut ita dixerim, gravedine suscitatus, dependere desidero salutationis obsequium, & cordis & corporis humiliatus assensum: imprecans serenitatem tuæ dulcedinis sapientiam, ut peculiarem amicum, quem non ex dapibus, neque ex temporalibus rebus habuisti susceptum; usquequaque, & usque in finem, habere jubeas commendatum. Nam ego, (scit ille qui cordis mei arcana cognoscit, & cuncta prius quam fiant novit) gravi dolore discrucior, quòd demenso tempore tam prolixo, vel modo non mereor videre vestrum jucundum & delectabilem vultum, ut vobiscum pariter arcana mei cordis trutinarem, & tristitias altè conditas ex vestris mellifluis affatibus in lætitiam converterem. Nam ego, Christus novit, ante septem Heb-
domadæ monades [4] serenitati vestræ disposueram rescribe- 4
re,

(1) MS. *commune domum.* (2) MS. *omnique cognationi nostre.* (3) MS. *que.* (4) MS. *ebdomade monomade.* D. Thomas Tamaio p. 211. in Luitpr. citat *hebdade monomade.* Ego, ut in textu restitui, legendum censeo. i. e. ante septem hebdomadum unitates: diu enim fuisse procrastinatum rescriptum, & Epistolæ præcedentis argumentum, & hic in medium allatæ causæ satis evincunt.

re, si circumvallatus multitudine peccati non fuissem, & squalidarum negotiationum me ipsum non propinassem. Sed & aliàs nullum talem portitorem nequivi invenire; per quem confestim gloriæ vestræ pótuerim discribere.

2 Postremo volente me minimo subvectum navigio,
1 tranquilli litoris instringere [1], & parvis [2] de latinorum stag-
2 nis pisciculos legere, in altum sublimissime domine laxare vela compellis, relicto opere quod minimo in usu habe-
3 bam, ut suades de rebus magnis antistropham [3] facerem, in
4 quibus ego, dum sectator tui fuero sensus [4], in tam profundum pelagus [4] auferor, ut metus ingens sit illuc ingredi, ne magnitudine rerum, immanitate opprimar undarum. Tum deinde nec illud intueris, quod tenuis mihi est spiritus ad implendam tuam tam magnificam dicendi tubam. Sed non est mei dictandi ingenii, sed ut tu credis, qui hæc exigis, muneris fortasse divini. Propter quod deprecantes prius Deum, *qui docet hominem scientiam*, & *qui dat Spiritum verbum sapientiæ*, *qui inluminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, ut dignos nos facere dignetur quæ digna sunt rescribere, & quæ dubia sunt efugare.

Ps. 93. 10. Joann. 1.

3 Ac primum de eo quod notuistis, Beatissimos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservi-
5 re, neque per artem [5] liberalem Donati, sed per simplicitatem currere Christi: quid inde Beatus Hieronymus senserit animadvertimus: nam de quo ait Apostolus: *Etsi imperitus sermone, sed non scientia*; non semper imperitus fuit. Etenim cum primam, ut beatissimus Hieronymus refert, ad Corinthios scriberet Epistolam; erat quidem in magnis profectibus, aliquid tamen de se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macero corpus meum, & servituti subjicio, ne forte cum aliis prædicaverim, ipse reprobus inveniar.* Sed & ad Philippenses scribens, quiddam in se minus adhuc esse illius quam postea adsequutus est perfectionis, ostendit, cum dicit: *Conformari se morti Christi*, *si quo modo occurrat in resurrectionem quæ est à mortuis.* Non enim dice-

1. Cor. 9. Philip. 3.

(1) An *mare attingere*? (2) Melius *parvos*. (3) i. e. reciprocam conversionem. (4) MS. *sensum*, & *pelagum*. (5) MS. *partem liberalem donati*.

ceret *si quo modo*, si ei jam tunc res indubitata videretur.
Sed & in consequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem [1] ostendit, cum dicit: *Non quod jam consequutus sim, aut perfectus sim: sequor autem, ut comprehendam in quo & comprehensus sum à Christo. Fratres, ego me ipse nondum arbitror apprehendisse.* Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum; videant in consequentibus quam [2] magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Unum autem, & quidem quæ retro sunt obliviscens, & ad ea quæ in ante sunt me extendens secundùm propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Et post hæc dicit: *Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus*: in quo ostendit duplicem esse perfectionem: unam quæ est in expletione virtutum: secundam quam dicit quod etiam sit perfectus. Numquid & peritia non est de virtutibus? & alia, cum ita quis proficit, ut decidere non possit. Quomodo enim non per artem liberalem sequenda sunt verba, cum B. Hieronymus ad magnum Oratorem ita scribens dicat": Quis enim nesciat & in Moyse, ac Prophetarum voluminibus, quædam adsumpta de Gentilium libris: & Salomon philosophis Tyri & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse? Unde & in exordio Proverbiorum commonet, ut intelligamus sermones prudentiæ, versutias verborum, parabolas & obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata, quæ propriè Dialecticorum & Philosophorum sunt. Sed & Paulus Apostolus Epimenides [3] poetæ abusus versiculo est. Quid ergo mirum, si & ego sapientiam propter eloquii venustatem & membrorum pulcritudinem de ancilla atque captiva Israhelitam facere cupio? Juvencus Presbyter sub Constantino historiam Domini Salvatoris versibus explicavit: nec pertimuit Evangelii potestatem sub metri legem

[Margin notes: 1 Cap. 34. v. 12. — 2 Vers. 13. — V. 15. — 3]

(1) MS. *eodem.* (2) MS. *quum.*

(3) Epimenides in Opere Περὶ χρησμῶν. Apostoli autem ex eo desumptus versiculus ille est: *Cretenses semper mendaces*; ad Tit. 1, 12.

* gem corum * ex scriptis suis & vires manifestatæ sunt, & voluntates".

4 Origenes ille præcipuus Doctor in commentariis suis
1 ita disseruit: "Et prophetiæ vale amose [1] sacris inserti sunt voluminibus, quanto magis ab his qui habitabant tunc in Mesopotamiam etiam hoc habuerunt quod oriretur Stella
Numer. ex Jacob, & surgeret homo de Israel? Hæc scripta habe-
24. 17. bant Magi apud semetipsos: & ideò quando natus est Jesus agnoverunt Stellam, & intellexerunt adimpleri prophetiam, magis ipsi quam populus Israel, qui Sanctorum prophetarum verba contempsit. Illi ergo ex hoc tantum quæ Balaam scripta reliquerat, agnoscentes adesse tempus, venerunt; & requirentes eum adoraverunt, & ut fidem suam magnam esse declararent, parvulum puerum quasi Regem venerati sunt". Beatissimus vero Augustinus ubi contra
2 tres hæreses mirabiliter tractavit [2] de Mercurio dicit: "Mercurius inquit filius benedicti Dei atque bonæ voluntatis, cujus nomen non potest humano ore narrari". Et iterum": Est. Quis? filius inenarrabilis, sermo sapientiæ Christus
3 [3] Sanctus. Nonne [hoc] est, *In principio erat Verbum*?" Ori-
4 genes item in NENTATEOKAS [4] "*Ecce vocavi nominatim*
Exod. *Beselebel filium Uri, filii Hor, ex tribu Juda, & replevi eum*
31. *spiritu divino sapientiæ, & intellectus, & disciplinæ, ut in omni opere intelligat, & sit architectus ad operandum argentum, & aurum, & æs, & lapide repletionis & omnia opera fabrilia: & in ligno ut operetur secundum omnia opera ad quem ego dedi eum. Sed Eliab filium Asisamat ex tribu Dan: & dedi in cor omni prudenti intellectum, ut faciant omnia quæ*

(*) Locus mutilus sic explendus: *Nec pertimuit Evangelii majestatem sub metri leges* mittere. De ceteris vel mortuis vel viventibus taceo: *quorum in scriptis suis & vires manifestæ sunt, & voluntates*. Hieronymus Epist. 84. ad mag. Orat. Rom.

(1) Locum sic restituo: *Prophetiæ Balaam à Mose*. Ex Orig. Homil. 13. in Num. (2) In Tract. contra quique hæreses, cap. 3. (3) Benedictini Congr. S. Mauri: *Sanctus Sanctus*, absque voce *Christus*. (4) Extant verba hæc apud Origenem homil. 18. in Numerorum librum, voce autem illa barbara forte homilias in *Pentateuchon* designavit.

quæ constitui tibi. Considera ergo ex his omnibus quomodo à Domino sapientia fabrilis, sive in auro, sive in argento, sive in alia quacumque materia, vel etiam textrini sapientia: & vide quod à jure dici de his omnibus potest, quod horum scientia ab excelso sit". De tribus vero pueris identidem ipse dicit:" Quos pueros Nabuchodonosor tribus
annis in arte grammatica posuerit: *Dedit eis Dominus sa-* Daniel 1
pientiam & intellectum, & prudentiam in omni arte grammatica: & Danieli intellectum dedit in omni verbo, & virtute, & somniis: & erat apud Regem in omni verbo, & prudentia, & disciplina. In quibuscumque quæsivit ab eis Rex, invenit eos decuplo amplius, quam erant Sophistæ, & Philosophi, qui erant in omni Regno ejus. Hæc quidem in exem-
plaribus septuaginta [1] vero codicibus, aliquid etiam vehe- 1
mentius reperi, quibus quamvis non utamur, tamen agnoscendi gratia dicemus etiam ibi quod legimus. *Dedit*, in-
quit, *eis Deus intellectum, & prudentiam in omni gramma-* 2
tica sapientia: & Daniel [2] *intellexit in omni visione & somniis.* Et post pauca: *Adstiterunt*, inquit, *in conspectu Regis, & in omni verbo sapientiæ, & scientiæ, in quo quæsivit ab eis Rex, invenit eos decuplo super omnes Incantatores & Magos qui erant in omni Regno ejus.* Ex his ergo omnibus potest intelligi, quomodo & Balaam dixerit de semetipso quis sciat scientiam altissimi? scilicet, ut intelligatur quod origo totius scientiæ ab ipso cœperit exordium".

5 Sanctissimus Augustinus Hipponæ Regiensis Episcopus ubi de tribus Sanguisugis singulariter tractavit, ita disseruit: Scire inquit Salomon Sapientiam, & disciplinam, & intelligere Sermones prudentiæ, ac percipere versutias verborum, & intelligere justitiam veram, judiciumque diligere, ut det innocentibus astutiam, puero autem juniori sensum & cogitationem. His enim auditis, sapiens sapientior erit: qui autem intelliget parabolas atque obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata eorum. Sed quis sa-

(1) Truncata verba sic ex Origene homil. 22. in Num. explenda: *Hæc quidem in exemplaribus septuaginta Interpretum habentur: in Hebræorum verò codicibus aliquid, &c.* (2) MS. *danielo... somnis.*

sapiens, & quis prudens, hæc sine spiritu Dei liquide comprehendat? Hæc sunt qua investigare & comprehendere, & plenè nosse jubemus. Gregorius Papa Urbis Beatissimus in libro tertio secundum literam de Petro Apostolo, ubi Simo-
Act. 8. C. 20. nem arguit: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*: qui enim non ait *est*, sed *sit*; non indicativo modo, sed optativo se hæc dixisse signavit. Hinc Elias duobus quinquagenariis ad
4. Reg. 1. se venientibus dixit: *Si homo Dei sum, descendat ignis de Cælo, & consumat vos.* Vide quia hac arte utebatur. Multa quidem erant de his rebus testimonia describere: sed ne nimis fastidiosum sapienti videretur, parva ex multis sufficiant doctis. Sed & aliqua me ipso vocante utcumque adscribam. Apostolici & Sanctissimi viri, nec semper sophisticè, nec frequenter lac potum dederunt: nec crebro solidum cibum. Non aliquotiens simplicia, non diu sublimia,
Ps. 84. 9. sed ut spiritus dabat eloquia: unde & Psalmista: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.* Vide quid Sanctus Gregorius Papa urbis dicit: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, de cujus Divinitate processit. In illo igitur permanet, qui & solus & omnia semper potest: nam fideles qui hunc accipiunt, cum signorum dona semper ut volunt habere non possunt. Sed & illud quod in
C. 11. Ad Galat. 3. Epistola Paulus ad Hebræos scripserit: *In semine tuo, quod est Christus*: non secundum liberalem artem, sicut dicitis, scripserit; ut reor per allegoriam protulit: quia in ipsius Cantici Abrahæ in titulis sic adnotatum est: Benedictio qua benedixit Deus Abrahæ in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium vocatione. Ibi enim positum
Gen. 22. est: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli, & velut arena quæ est in litore maris.* Tropice & hyperbolice loquutus est: quis enim non videat, quod sit incomparabiliter amplius arenæ numerus, quam esse hominum omnium ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto magis solum semen Abrahæ? Quæ utique tropica est, non propria.

6 Illud porro quod acriter refutare vobis visum est,
1 & pene non æquo animo dicentem audire, 1 & quid à Beatis-

(1) Vide supra Epist. 1. n. 3.

tissimo Augustino in expeditione Psalmi tricesimi septimi senserit, legimus. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat nostra qua [1] dictum est: *Quare me dereliquisti.* Quid de hoc Beatissimus Hieronymus scripserit, quid nobis custodiendum tradiderit, inter cetera cuidam sic instituit: Corde enim creditur ad justitiam, oris autem confessio fit ad salutem. Filius Dei non est filius hominis: Filius Dei est, non est filius hominis. Unigenitus Dei est: qui verò filius hominis est, primogenitus est, & propter susceptorem suum unigenitum Deum, & primogenitus dicitur, quia in eo est unigenitus. Denique de primogenito Apostolus sic ait: *Primogenitus in multis fratribus* qui in eum crediderunt. Non ergo naturâ unigeniti est primogenitus, sed propter societatem unigeniti Dei unigenitus est. Primogeniti autem natura est primogenitus non causa societatis, quia nullus ex mortuis resurrexit ad immortalitatem, nisi ipse primus & exemplum per resurrectionem omnibus sequentibus edidit. Et ideó Apostolus dicit: *Qui est primogenitus ex mortuis.* Idem iterum ad Romanos: *Ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.* Et quia Unigenitus & primogenitus duæ naturæ sunt, divina & humana. Nam & diversitas harum naturarum in eloquutione Evangeliorum ostenditur. Fidei nostræ igitur non convenit ut Jesus Christus mentiatur, quia ipse est veritas. Cum ergo ita sit, ipse de se dicit: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit*: & alio loco: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Quia Deus hominem susceperat, & per mortem Crucis relinquendus erat à Deo usque ad resurrectionem: fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo dicat ad Deum suum, *Quare me dereliquisti?* Unigenitus autem Deus qui inseparabilis est à Patre dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Sanctus Augustinus contra Priscilianos: Neque enim illa susceptione alterum eorum in alterum conversum atque mutatum est: nec divinitas quippe in creatura mutata est, ut desisteret esse creatura: nam si substantia hominis in divinitate conversa est, augmentavit aliquod divinitatis. Sed absit ut augmentum recipiat inefabilis plenitudo. Manet ergo utraque

1

Rom. 10. v. 10.

Rom. 8. 29.

Colos. 1. 18.

Joh. 8. 29.

Ps. 21.

(1) MS. *quia.*

que filii natura & una persona. Beatus Leo Apostolicæ Sedis Antistes ad Flavianum Constantinopolitanum: Et sicu forma servi Dei formam non ademit, ita forma Dei servi formam non minuit. Et paulo post: Et sicut verbum ab æqualitate paternæ gloriæ non recedit, ita caro naturam nostri generis non reliquit. Item Hieronymus in Commen-
Ps. 109. tariis Evangeliorum secundum Mathæum, *Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum peduum tuorum*: dictum est hoc non secundum id
1 quod de eo natus est id David, & 1 secundum id quod ex Patre natus semper fuit, præveniens eum ipse suæ carnis Patrem. Item Sancti Athanasii Alexandrinæ urbis Sedis Episcopi Sancti & Confessoris, ad Epictetum Corinthiorum Episcopum: Quomodo autem vel dubitare ausi sunt qui dicuntur Christiani, nisi Dominus qui ex Maria processit filius quidem substantia & natura Dei est. Quod autem secundum carnem, ex semine David est, & carne Sanctæ Mariæ. Item in libro Sancti Ambrosii & Confessoris Mediolanensis Ecclesiæ, quod misit ad Imperatorem Gratianum inter cetera in libro secundo: " Inde illud quod lec-
* tum est, Dominum majestatis Crucifixum esse *, pute-
1. Cor. 2. v. 8. mus, sed quia idem Deus idem homo per divinitatem Deus, per susceptionem carnis homo Christus Jesus dominus majestatis dicitur crucifixus". Et post pauca: » Servemus, inquit, distinctionem divinitatis & carnis. Unus in utroque loquitur Dei filius, quia in eadem utraque natura est. Et si idem loquitur, non uno semper loquitur modo: intende in eo nunc gloriam Dei, nunc hominis passiones. Quasi Deus loquitur quæ sunt divina, quia Verbum est: quasi homo dicit quæ sunt humana, quia in ea substantia loquebatur». Item ejusdem in libro Incarnationis Domini contra Apolli-
na-

(1) Corrupta verba: sic autem emendanda: *id est de David, sed secundum, &c.* ex Hieronymo lib. 4. in Matth. cap. 22. v. 44. ubi inquit: *Dominus igitur David vocatur, non secundum id quod de eo natus est, sed juxta id quod natus ex Patre semper fuit, præveniens ipsum carnis suæ patrem.* (*) Desunt hic quæ apud Ambrosium extant lib. 2. ad Gratianum cap. 4. *Dominum majestatis crucifixum esse,* non quasi in majestate sua crucifixum *putemus, &c.*

naristas: » Sed dum hos redarguimus, emergunt alii, qui carnem Domini dicunt & divinitatem unius naturæ. Quæ tantum sacrilegium inferna vomuerunt? Jam tolerabiliores sunt Arriani, quorum per istos robur perfidiæ adolescit, ut majore contentione asserant Patrem & Filium & Spiritum Sanctum unius non esse substantiæ [1], quia isti divinitatem Domini & carnem substantiæ unius dicere tentaverunt. » Item infra »: Et hi mihi frequenter Nicæni Concilii se tractatum tenere commemorant. Sed in illo tractatu Patres nostri non carnem, sed Dei verbum unius substantiæ cum Patre esse dixerunt: Verbum quidem ex paterna processisse substantia: Carnem autem ex Virgine esse confessi sunt. »

7 Et quia nobis scribere prævidisti quod in Ephesina Synodo continetur, ubi ad locum sic adnotatur: Si quis con confitetur Carnem Dei vivificatricem esse & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius ut diximus, vivificatricem esse, anathema sit. Si enim dicis quia propria est Dei Patris, quod Sancti Patres minime credo ut ita dixerint, ergo Sabellianam hæresim sequutus videberis, qui dicis quia propria est caro Dei Patris, & iterum propria est Verbi. Quod Sancta Synodus Ephesina minime decrevit. Etenim inter cetera noster Vincentius, dicis, cuidam implorans taliter dicit: Illa facies quam post meridiem colonus Paradisi ferre sustinens fugiit, & post pro illius & stirpis ejus transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ita vobis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquilitatis & pacis specie sese jubeat demonstrare. Vide ne contrarium videatur quod supra à Sanctis Patribus probatum est. Si illa facies, quam colonus Paradisi fugit, subjecta creatura fuit, & creatura corporea; sed non de semine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondum in tempore nata; Et quid sentien-

Vincentius.

(1) MS. *substantiam*: sed in Ambrosii textu, cap. 6. libri de Incarnatione, *substantiæ*.

Rom. 1. 3. tiendum est de eo quod Apostolus dicit, quia *factus est ex semine David secundum carnem, qui prędestinatus est filius Dei.* Prædestinatur enim, uti præclarus Hieronymus dicit. Qui nondum est. Et quid arbitrandum est de anima Matth. 26. 38. Jesu, de qua ait: *Tristis est anima mea usque ad mortem*: & de qua *potestatem habeo ponendi animam meam.* Et item: Jo. 10. 18. *Anima mea turbata est usque ad mortem*, quæ non de semine David descendit. Numquid & ipsa anima in ipsa façie jam tunc posita erat? Quomodo ergo dicemus verus Deus & verus homo, & à Matre natus tempore, sed sempiternus à Patre. Et: induit Carnem, sed non exuit Majestatem. Veram carnem ex maternis visceribus tantum sine peccato.

8 Quod nos graviter molesti estis, & quod non tantum pugnis & calcibus, sed crudis travibus multare jussistis pro tardato reciproco, & Codicis vestri transmissu, fateor me non mediocriter erratum. Meliora sunt verbera fidelis amici, quam oscula fallentia inimici. Legimus apud antiquos Philosophos cum discipulorum Antisthenes (1) nullum reciperet, & perseverantem Diogenem removere non posset, clavam minatus est, nisi abiret: cui ille subjecisse dicitur caput, atque dixisse: Nullus tam durus baculus est qui me à tuo possit obsequio separare. Et ego cum eo dicam: Nullus tam durus sermo esse potest, qui me à vestra charitate, à vestraque dulcedine possit disrumpere.

9 De trium verò ancillarum vestrarum migratione ex 1. Tes. 4. 12. ore patris communis audivi integre. *Nolite contristari, sicut & ceteri qui spem non habent. Dominus dedit, Dominus* Job. 1. 21. *abstulit, sit nomen Domini benedictum in sæcula.* Oportet nos per multas tribulationes venire ad Christum, Domino Job. 16. 20. dicente: *Mundus gaudebit, vos autem tristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Mereamur tecum coadunes otius siste (2) communes. Salutare præsumo per os vestrum omnem decorem domus vestræ. Salutat vos Domna Froisinda cum filiis suis, sani & incolumes, & tritici multitudine locupletes. Direxi vobis illum (3) glossematum & ephemerides, indesinenter gratias referens. Merear vestram jucundam accipere scriptam. Finit. ITEM

(1) MS. *antistitenes.* (2) f. *sistere.* (3) *illum*, i. e. *biblum*, vel librum.

ITEM EPISTOLA ALVARI JOANNI, cui supra, directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

IV.

1 ENgloge emperie vestræ sumentes eufrasia [1], imò 1
energiæ percurrentes epitoma, jucunda, facta est
anima, dum vel serè dilecti meruit cognoscere commoda.
Unde quia prolixa facundia Oratorum more rethoricari est
visa, & contra tenuitatis nostræ inscitia magna [2] Docto- 2
rum usus es flumina, ne iperbatonicis [3] casibus serviam, 3
& quæ cupio non expediam, sed involvam; breviter ac suc-
cinte defensionis meæ ordiam telam.

2 Prætermitto enim demulcationis disertioris vestræ
præconium, quo caput meum ungens niteris mellitum mihi
infligere gladium. Et ne onerosus multa dicendo fiam le-
gentibus, ea tantum meus sermo licèt segniter texeat, quæ
sententias Doctorum à te prudenter digestas mihi consen-
taneas doceat, nec adversarias eo animo quo cupis osten-
dat. Ac in primis, mi dilecte, hoc responsum habeto, sen-
tentias quæ Doctorum à me tibi directas, à te integerrimas
conservatas memento, nec usque nunc alio dictas à te os-
tensæ sunt modo; sed ita ut à me cognitæ, & tibi Reveren-
dissime destinatæ, hactenus tenori serviunt suo. Miror ve-
ro [4] censuram vestram eximiam, & mirabilem mihi bene 4
notam industriam, cur non ipsa testimonia limatiori inten-
tioni rimasti, eaque majorum solertia indagatione strenua
alio modo digesta [5] probasti: nisi forsitan quod ibi aliud in- 5

(1) *Englocæ empeiriæ vestræ sumentes euphrasiam*, hoc est, *dulcifluæ peritiæ vestræ sumentes* (in manibus) *eloquentiam. Græcis ἐγγλύσσω est indulcoro, dulcedinem affero, ἐμπειρία peritia, prudentia.* Nic. Ant. l. 6. n. 190.

(2) Leg. *inscitiam magnis... fluminibus.* (3) Hyperbaton figura quædam, latine *transgressio.* (4) MS. *vestro.* (5) MS. *digestas.*

telligeres elucere tibi, penitus non vidisti. Unde quia intemeratæ manent, & à te numquam in alium visæ sunt sensum deflecti, nunc millia millium [1] testimonia si cupis concerpe: mihi ut credo nihil eorum interrogatione inliges damni, quia non aliorum contra me dimicatus es armis, quam eorum quibus expugnatus es telis. Et dum mihi testificent, tibique iterum, ut putas, suffragium præstent, non puto ut cuiquam videatur prudenti, in eo quod mihi præstant, esse mendaces: & in eo quod tibi favent, esse veraces. Nisi forsitan sententias eorum in rixam mittis, & contraria eos sibi dixisse contendis: quod si taliter utique sentis, à Catholica pace nostraque dissentis. Et hæc ita digerere volui in principio, quasi eas jam contra me forte exprobrarent in prælio.

3 At cum constet in plerisque non loco congruè posi-
2 tæ; quod [2] mihi obest, si totius eorum instruas aciem,
dum aliorum, non meam, destruis classem? Ex Sancto
3 enim Hieronymo aliqua mihi, [3] & ex eodem itidem ipsa [3]
recepi. Sed numquid sibi ipse contraria docuit, aut aliud
hic, aliud ibi quasi sui oblitus proferret? Quod si fecit, non
contra me facundia tua tonavit, sed contra eum ipsa ejus
dicta surgevit. Audi ergo vir prudentissime, & Romanæ
4 dialecticæ caput, non hoc more [4] usos fuisse priores, nec
nostros per has contrarietates discursasse majores. Prius
enim extenuabant objecta, & sic demum satagebant assertionis suæ firmare commenta. Ac si forsitam placuisset prius firmare propria, denuo tamen adversarii destruebant opposita, nec nullatenus ea omittebant inlæsa.

4 Sed nunc ad propositum revertamur, ipsasque totas sententias singillatim rimemus. Ais enim: Nam de quo ait Apostolus: *Etsi imperitus sermone, sed non scientia*, non semper imperitus fuit. Ecce si non semper, saltim vel aliquando imperitum adfirmas: & utrum in sermone, an in scientia, non lucidè narras: nisi quis ille peritus dictum tuum totum percurrat, & plane te eum in scientia imperitum dixisse cognoscat. Quod ille de se protinus negat dicen-

(1) MS. *miliorum.* (2) i. e. *quid.* (3) MS. *migi...issa.* (4) MS. *hunc morem.*

cendo: *Etsi imperitus sermone, non tamen scientia.* Dum se non scientia imperitum, sed sermone dicat, quis tanta hebetudine possessus audeat è contrario adfirmare, eum non sermone, sed scientia imperitum fuisse?

5 Dicis enim: erat tamen in magis profectibus, & aliquod in se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macero corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus inveniar*, & quidem hæc Beatissimum Hieronymum dixisse cognovimus: sed nihil ad cœptum negotium hoc pertinere probamus. Dum enim dicit erat quidem in magnis profectibus, ostendit eum nihil minus habuisse perfectionis. Et dum addidit, tamen veluti nutabundus eloquitur, non hic de imperitia, sed de humilitate digeritur: quia Sancti & perfecti viri, etsi ad summam virtutem proficiunt, se semper necdum apprehendisse conquirunt [1]. Hic enim ubi in conflictu est positus quasi dubitans [1] de se ipso est eloquutus. Nihil enim hic aut de scientia, aut de verborum posuit disciplina, sed tantum operum suorum digessit certamina. Unde & addidit: *Macero corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus efficiar.* Macerat enim corpus suum per illa quæ in alia Epistola triumphorum suorum enodat tro- 2.*Cor.* 6. phæa, *per infamiam & bonam famam, per gloriam & ig-* 8. *nobilitatem*, perque [2] illa omnia quæ in jejuniis, & vigiliis, [2] in periculis, in damnis, in plagis, vel ceteris innumerabilibus quibus subditus est disciplinis.

6 Quid hic ad ea quæ inter nos acta sunt congruum, quid tibi consentaneum, quidve mihi ibidem extat adversarium, plane non video, nec aliquem videre perpendo. Adicis in consequentibus dicens: & ad Philippenses scribens quiddam in se minus adhuc esse quam postea adsequutus est perfectionem ostendit. Ecce & hic iterum imperfectum prædicas atque confirmas, quasi nobiscum de perfectione ejus aut de imperfectione contendas. Nisi forte nullam perfectionem Sanctis viris citra grammaticæ artis scientia putas. Ais enim, conformari se morti Christi, si

 quo

(1) f. *conquerunt*, i. e. conqueruntur. (2) MS. *per quem.*

quo modo occurrat in rexurrectionem quæ est à mortuis. Non enim diceret, si quo modo, si ei jam tunc res indubitata videretur. Ista ut quid posueris, pro certo non intel-
1 ligo, nisi forsitan legentibus scripulum [1] imponere voluisti: quod absit à sensibus tuis reverendissime: dum enim dicis, si quo modo occurrat in resurrectionem quæ est ex mortuis, & addis: Non enim diceret *si quo modo*, si ei jam tunc res indubitata videretur; ostendis non ex deliberato apostolicam resurrectionem credidisse, sed dubiò hoc eloquio temperasse, quod multo longeque aliter à Doctore illo intelligendum es dictum fuisse, quod non hic accepimus ventilandum. Hoc solummodo proferam te in vacuo hoc opere desudasse, & incongruenter negotio sententias posuisse. Item ais: Sed & inconsequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem ostendit cum dicit: *Non quod jam consequutus sum, aut perfectus; sequor autem ut comprehendam in quo comprehensus sum à Christo.* Hic mihi respondeas velim. Numquid grammaticam sequere se dixit? aut in arte Donati se
2 à Christo comprehensum cognoscit, ut hæc [2] tua nobis solertia pro grammatica certantibus proferat [2] quod ille vir tantus pro virtutum culminationis summa protestat? Sequi-
3 tur: *Ego me frater* [3], *ego me ipsum nondum arbitror apprehendisse.* Quid obsecro? Grammaticam & liberalem artem juxta te Donati, non te pudet dilecte tam infirmiora parti tuæ testimonia uti, tamque alio opere congruentia huic nostræ assertioni aptare?

7 Sequitur in epistola tua: Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum, videant in consequentibus quam magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Ea quidem quæ retro sunt obliviscens, ad ea quæ ante sunt me extendens secundum propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Nescio hic contra quem dimicas, quem-
4 que hujus sententiæ ancilla [4] trucidare festinas. Numquid de perfectione, aut de imperfectione fuit contentio nostra, ut

(1) i. e. *suspicionem.* (2) MS. *tu a nobis... proferas.* (3) Supra epist. 3. & in Apostoli textu, *fratres*, non *frater* legimus. (4) *ancila* i. e. *virga aurea.* Papias apud Gloss. Cang. editionis PP. Congr. S. Mauri.

ut totius [1] contra hæc certet invectio vestra? nisi forsitan 1
ea quæ retro vides ab eo oblita, grammaticam dicas. Di-
cis enim: *Quicumque enim perfecti sumus, hoc sentiamus*:
in quo ostendit duplicem esse perfectionem; unam quæ est
in expletione virtutum; secundùm quam dicit, quod etiam
sit perfectus. Ecce illa de qua ipse dicit: ***Etsi imperitus
sermone, non tamen scientia***: peritiæ enim scientiæ virtutum
perfectio est. Dic aliam perfectionem: utique illam quam
dicis: Numquid & peritia non est de virtutibus? Sed quam
peritiam hoc loco significare volueris, pene tertius nescio:
Utrum operum, an verborum, non satis adverto. Si ope-
rum, non refello: si verborum, in tantum rejicio & recu-
so, ut eam stultitiam eloquio firmem divino. Dicit enim
Apostolus: ***Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum.*** 1.Cor. 3. 19.
Unde & ad Corinthios: ***Quæ stulta mundi elegit Deus ut*** Cap. 1. 27.
confundat sapientes. Quos utique sapientes? Numquid nos-
tros Sanctissimos Patres, & non potius Grammaticos, Phi-
losophos, & Rhetores? Vides confusos esse, quos sequen-
dos prædicas, & multa extollis laude. Et alibi idem Apos-
tolus: ***Ego cum venissem ad vos, fratres, non veni per su-*** Cap. 2. 1.
***blimitatem sermonis, ut sapiens annuntians vobis testimo-
nium Christi.*** Quæ est enim sublimitas sermonis, nisi re-
gulæ per Metaplasmum & Tropos Donati? Vides Aposto-
lum non per eosdem aptare gressum, sed per simplicitatem
Christi scire Dominum Jesum Christum: unde & in conse-
quentibus addidit: ***Non in doctis humanæ sapientiæ verbis***: Cap. 2. 13.
sed in doctrina spiritus, spiritualia comparantes. Adtende
quid dicat: ***Non in doctis humanæ sapientiæ verbis.*** Quæ est
hæc humana sapientia, per cujus doctissima nequit Apos-
tolus incedere verba, nisi in hæc tua laudabili [2] regula, in 2
qua putas totius perfectionis existere summa? Conspicis hu-
manam sapientiam ab Apostolo nuncupatam, quam tu im-
portune asseris esse divinam. ***Fides enim nostra***, ut Aposto- Vers. 5.
lus ait, ***non est in sapientia hominum, sed in virtute Dei. Sa-
pientiam autem loquimur***, inquit, ***inter perfectos. Sapien-
tiam vero non hujus sæculi, neque Principum ejus, qui des-
tru-***

(1) f. *tutius.* (2) f. *nisi hæc tua laudabilis.*

1 *truuntur, sed loquimur Dei sapientiam, in ministerioque* [1]
absconditam, quam nemo Principum hujus sæculi cognovit.
Peto ut respondeas mihi, quæ hæc credenda est sapientia hujus sæculi, vel Principum ejus, à qua nos Paulus avertit, seque ignotum his disciplinis celebrare non pudet? Dicit
Isai. 33. 19 enim Dominus per Esaiam: *Populum impudentem non videbis, populum alti sermonis, ita ut non possis intelligere dissertitudinem linguæ, ejus in quo nulla est sapientia*, vi-
2 delicet, & [2] in hoc loco ait destina [3] noster Hieronymus,
3 Philosophorum & Oratorum mundi, qui adplaudunt sibi in eruditione & eloquentia sæculari, quorum omnis ornatus in verbis est. Vides Donatistas tuos depinctos, & stultos à Deo, qui sapientia vera est comprobatos.

8 Illud verò quod Sanctum Hieronymum ad magnum Oratorem loquentem producis, initium Epistolæ considerare debes, & ut quid hoc devenerit enodatius explicare. Ait enim: Quod autem quæris in calce Epistolæ cur in opusculis nostris sæcularium literarum interdum ponamus exempla, & candorem Ecclesiæ ethnicorum sordibus polluamus, breviter responsum habeto. Adverte quid dicat: Interdum ponamus exempla: per quod ostendit non semper, nec ubique, sed ubi necessitas coegerit hoc non sine aliquo utere periculo, ut in consequentibus de Beatissimo Cypriano retulit dicens: Cyprianus vir eloquentia & martyrio pollens, Firmiano narrat & mordetur, cur adversum Demetrianum scribens testimoniis usus sit Prophetarum & Apostolorum, quæ ille ficte commentitia esse dicebat, & non potius Philosophorum ac Poetarum, quorum auctoritate ut Ethnicus contraire non poterat, sicut & à te digestum mihi in adjutorium adversante animo dictum Hiero-
4 nymi fuit, ubi mulieri captivæ radendum [4] caput, supercilia, & omnes pilos corporis prædicis amputandos, & sic eam in spiritualibus producendam amplexus. Sufficit mihi

quod

(1) l. *in mysterio.* (2) f. *ut in.* (3) *destina*, i. e. columna, vel sustentaculum. Ita etiam S. Braulio in elogio Divi Isidori inquit, Deum ad restauranda antiquorum monumenta illum quasi quandam apposuisse *destinam.* Vide etiam Tomo 5. Corippi auctoritatem pag. 469. (4) MS. *tradendum.*

quod captivam nominas, & non Civem, vel indigenam, seu Colonam. Nec mihi Reverendissime non pro verborum folia [1] dictum, sed pro librorum Gentilium lectione 1
profertum est. Quos uti [2] non ad honestatem debemus ver- 2
borum, sed ad fructos sensuum seu sententiarum: & sic ubi in eisdem aliquid fidei Christianæ invenero congruum, mihi vindicem totum, & excusso à Golia*th* gladio, amputem ipsius impiissimi caput proprio telo, sicut illa quæ de libris beatæ memoriæ Augustini ex scertus [3] es de Mercu- 3
rio pro vano Idolo, vel illa quæ de Sibillarum mecum legisti vaticinio. Sic & Apostolus necessitate compulsus pleraque ex ipsis contra eosdem est prosequtus: non se per eorum dirigens regulam, sed eos ad suam redigens formulam. Ex ancilla Israeliticam, ut professus es, faciens, non ex utero Israelitam servum captivum instituens. Sed dic mihi obsecro, hujus Donati devii regulam integram tenes, aut mediam, rasam & capilorum spiritudine plenissimam, ac capilorum setis bellosam? Et si rasam capite, superciliis unguibusque desectam, expone quid caput, quid supercilia, quid ungues, quid ex ipsa significari censendi sunt pili, quos radendos ante vestrum prædictum legis styli [*]. Quod *
si aliquid ex eadem seris, jam non perfectè grammaticus eris. Paulus namque Apostolus qualiter hujus captivæ radat pilos absculta. Atheniensibus enim dicit: *Pertransiens* *Act. 17.*
enim & contemplans culturas vestras, inveni & aram in *v. 23.*
qua suprascriptum: ***Ignoto Deo***: *quod itaque ignorantes vos colitis, hoc ego annuntio vobis.* Scriptio autem aræ non ita erat ut Paulus asseruit: ***Ignoto Deo***, sed ita: ***Diis Asiis, & Europæ, & Africæ, diis ignotis, & peregrinis*** [4]. Verum 4
quia Paulus non pluribus indigebat ignotis, sed uno tantum Deo, singulari verbo usus est, ut doceret illum Deum suum, quem Athenienses in aræ titulo prænotassent.

9 Hoc autem, ut Hieronymus ait, Paulus faciebat rarè, ut loci potius quam ostentationibus oportunitas exigebat

(1) l. *pro foliis* sicut statim inquit *pro lectione* (2) l. *Quibus uti* non debemus. (3) l. *excerptus*. (*) f. *prædixit legis stylum.* (4) Ita Hieronymus in Comm. Epist. ad Tit. c. 1. 12.

bat. Vides quia rarè hæc faciebat, & non semper, pro oportunitate loci, non pro regula semper sequendi atque pro libris Gentilium in cofirmatione dictorum suorum, non pro arte Donati accipe dictum. Nam tua testimonia, non tibi suffragium præbent, sed mihi. Si verò diligenter Epistolas Apostoli totas rimaveris per conjunctiones & propositiones non congruis positis locis, eum ignarum protinus hujus Donati arte evidenter atque aperte videbis. Quod autem de Salomone posuisti non eum grammaticum adprobasti, sed ex libris Rhetorum vel Dialecticorum aliqua possuisse firmasti. Dicit enim, & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse. Ubi enim dicitur nonnulla, & aliqua, apertum est quod pro oportunitate loci, non omnia, sed quædam fuisse ad rem pertinentia, ut libitum illi fuit, ex-
1 cerpta [1]. Nec credendum quod vir Hebræus, & in taver-
2 naculo [2] sermone doctissimus, latini hominis sequeret re-
3 gulas, aut per Donati discurret bullas [3], ut omissa sanctissimæ linguæ flumina, necdum adhuc in Cruce Domini linguæ sacratæ, auxilia quæret peregrina. Paulus verò non metrorum Gentilium legibus, pedibusve, ut dicis, servivit, sed Epimenides versiculo usus fuit ab alio condito, sibi tamen in necessaria commodatum. Inepta sunt hæc & frivola: quin potius ostende, ubi ipse Apostolici viri per hujus tua exculti sunt disciplina.

10 Quod verò Juvencum asseris Evangelium sub metrica misisse lege, audi hoc in laudem eum fecisse Christi, ut quidquid ex hoc inesse sibi dolebat sordidum, per laudem Dei pulchrum redderet atque excultum. Et quia eo tunc tempore magis quisque versibus operam dabat, propter eloquii venustatem, & per occasionem dissertitudinis, Gentilium serviebat errori, dum legerent Virgilii Æneidos, & flerent Didonem extinctam, ferroque extremo sequtam, vel spretam injuriàm formæ, & rapti Ganimedis honores, fallacem donum Minervæ, & dolum Junonis iniquæ; Ne his erroribus, sordibusve inquinarentur Chris-tia-

(1) MS. *excepta.* (2) l. *vernaculo.* (3) i. e. perstrepentium vocum ornatum.

tiani, prævisum * est, ut metrice miracula canerent Christi: ut inlecti metrica dulcedine, simul & non mendacio, sed veritate propriis inhærerent, mellifluum libando saporem, Ethnicorum respuerent sordidum, spurcissimumque fœtorem, secundum quod Sedulius in præfatione operis Paschalis Calcidonio prosatice ait. Quod ipsa tua sagacitas, si maluerit, invenire valebit. *

Quod autem nobis veterem hæreticum Origenem, præcipuum doctorem dicens, in testimonium producis, quem à Patribus damnatum ipse non nescis; scias me ejus non terreri dictis [1], etiam si contra me exisierent, potiora. Ipse enim est qui dixit, ars magica mihi non videtur alicujus rei subsistentis vocabulum: sed etsi sit, non est operis mali, nec quod haberi possit contemptui. Puto te virum prudentissimum hæc ab eodem dicta non probare, vel cetera quæ in libris Periarchon digessit no dubito te fortissime refutare. Magos verò illos vale prophetiæ [2] commotos fuisse certissimum est. Sed prophetia à Deo illi inspirata, non ab arte Donati inventa. Debes elehel [3], nempe filio Huri, fili Hor, qui repletus extitit divino Spiritu, quid cupias adfirmare non intelligo. Numquid dixi à Deo sapientiam nulli hominum datam, aut negavi omnem scientiam à cælestibus à Deo creaturæ suæ delatam, ut hujus, *Exod.* 31 & Eliab filium Bacisamat [4], mihi enarres gesta? imò libere profiteor: *Omne datum bonum, & omne donum perfectum desursum à Patre luminum esse*: & hoc namque donum *Jac.* 1. *v.* 17. fuit perfectum, quia in honore Sanctuarii Dei extitit consecratum. Numquid artem Donati donum poteris firmare perfectum? Sed ut consentiam sententiæ tuæ fac, quia donum sit perfectum, datumque sit optimum. Numquid dixi in omnibus & in omnia penitus reprobum? Numquid non sunt hæc verba Epistolæ meæ: " Sanctos & Apos»tolicos viros non verborum compositionibus deservire, »sed sensuum veritate gaudere: neque per artem libera»lem

(*) f. *provisum.* (1) MS. *terreni dicta.* (2) Juxta superius notata *Balaam prophetiâ* legendum. (3) l. *De Beselebel.* (4) Vulgata: *Ooliab filium Achisamech.*

»lem Donati, sed per simplicitatem currere Christi". Si hoc displicet, & refutari magis quam sequi placet, con-
1 trariam setentiam forma [1] ut dicas, Sanctos & Apostolicos viros non sensuum veritate gaudere, sed verborum compositionibus deservire; neque per simplicitatem currere Christi, sed per artem liberalem Donati. Et plane tunc in responsione non unum tantum diem desudem, sed totius
2 meæ tempus [2] vitæ. Sensus enim hominis, quem Plato in cerebro, Christus monstrat in corde, hæc omnia adinvenit,
3 non ille ob eadem [3] inventus fuit. Unde liquidè constat,
4 qui sensum columen [4] gerit, numquam aliunde suffragium artis inquirere, quem in se sibique iterum prævidit esse. Ille enim Donati quærat auxilium, cui debilitas inficit gradum. Nobis tamen quorum Christus, qui est sapientia vera, instruit, fovet, & erudit intellectum; ut quid per Gentilium vagabimus delubra, cum constet nostra totius doctrinarum fontibus oppleta vitalia. Unde Sancti & Apostolici viri, etsi per peritiam Donati visi sunt loqui, non ab eodem credendi sunt fuisse instructi, sed ab eo qui hoc ipsum tenue eidem congessit Gentili. Non enim Apostoli, aut Prophetæ, quasi ex opere regulis deservierunt huma-
4 nis, sed columi [4] sensu qualiter proferenda essent instrumentis prævidebant divinis.

11 Quod verò tres pueros dicis grammaticam docuisse, miror te prudentem hominem tam leviter opinasse, ut Caldaicam disciplinam grammaticam asseras, cum grammatica Græci dicatur, & ipso nomine facie tenus quid sit apertius indagetur. Verum quia editione Symmachi pro Hebræa es usus, atque quasi ignotis in aliam alterius loco inducere es visus, Regi Nabuchodonosor profani jussionem nobis in doctrinam formans, & quod ille pueris captivis fecit, nobis liberis facere mandans; audi quid inde noster Hieronymus Sanctissimus sentiat. Nota, ait, quod Deus dederit Sanctis pueris scientiam & disciplinam sæcularium literarum in omni libro, pro quo Symmacus inter

(1) MS. *formam.* (2) MS. *temporis.* (3) MS. *ab easdem.* (4) MS. *colomen.... colome.*

terpretatus est artem grammaticam, ut cuncta quæ legebant intelligerent, & spiritu Dei de Caldæorum scientia judicarent. Et siquidem Rex Gentilis eos causa eruditionis ad scholasticam doctrinam posuit, sed Deus illis ad convincendos sapientes Caldæorum multiplicem sapientiam dedit. Animadverte quia Deus dedit eis intelligentiam & scientiam, ut de Caldæorum scientia ipsos refutaret Caldæos. Et notandum quod non ab illa disciplina vel ab eisdem deceptoribus sunt docti, sed à Deo decuplo sunt inlustrati: ut intelligas non arte eos hoc fuisse adsequutos, sed Dei munere, ad quod necessarium erat, inspiratos. Discunt autem, ut ait Hieronymus, non ut sequantur, sed ut judicent, atque convincant. Quomodo quispiam adversus Mathematicos scribere imperitos Mathematicos risui pateat [1], & adversus Philosophos disputans ignoret dogmata Philosophorum. Et nos, Reverendissime, Grammaticam sic dicimus consequamur, sed destruamus & convincamus, quisquam nec per hæc gressus dirigit, & destruit semitam quam incidit. Danieli amplius conceditur, dum solutiones visionum adjiciuntur, ut per hoc regia infulâ decoraretur, & ad quod opus erat sublimior haberetur. Nam decuplo dicitur in eos fuisse quam in omnes Ariolos & Magos: & utique non puto te hoc non refutare, ut pueros Dei magorum artibus adprobes deservisse. Sed utique decuplo, quia quæ illi per artes & argumenta nefanda cognoverant; isti inspiratione Dei contrariis viis, id est, non id eodem quo illi ordine adsequuti fuerant: ut per hoc sapientia Divina humanam refutaret scientiam, & destrueret, quæ in eruditione tota conjicitur esse prudentia.

12 Quod verò S. Gregorium indicativum & optativum modum scisse convincis, scito eum non ignarum harum fuisse penitus disciplinarum [2], sed hanc artem & peritissimè novisse, & cautissimè præcavisse. Nam ipse est qui in principio locutionis suæ ait: Absit ut verba tanti oracululi sub ver-

(1) Sic fortè corrigendus est locus: *Quomodo si* quispiam adversus Mathematicos scrib*ens* imperit*us* Mathematic*us* risui pateat, & adversus Philosophos disputans ignoret dogmata Philosophorum; & nos, &c.

(2) MS. *horum* fuisse penitus *disciplinis*.

verbis perstringam Donati. Verum ubi oportunitas loci exhibuit, non ejusdem regulæ deservire, sed ipsam regulam in suo sibi potius non utere; sed fortissime professus sum,
1 & hucusque profiteor, non eosdem 1 ipse regulæ se subdere. Nec curare de eloquii rectitudine, cum sensum in tu-
2 to illam posse 2 habere.

13 In finem quæstionis dicis: Apostolici & Sancti viri nec semper simplices in dictis, nec semper sophistici. Et ego è contrario respondeo liberè: Apostolici & Sancti viri & semper simplices in dictis, & semper sophistici. Semper simplices, quia verba proferunt pura, & sincerissima veritate plenissime mera. Semper Sophistici, quia nec una ab eis sine sacramento prolata est Jota: involuta sunt, & aperta: plana, & alta: parva, & magna: mystica, & succinta. Nitent quidem, ut magnus ait Hieronymus, in cortice,
3 sed dulcius in medulla est. Qui esse 3 vult nucleum, frangit nucem. Nec si clausa est, juxta clarum Gregorium, ut pavesci debeat. Nec sic patet, ut vilescat. Audi denique quid de hoc Beatissimus senserit Augustinus: Institui animum intendere in scripturas sanctas, & videre quales essent: & ecce video rem non compertam superbis, neque nudatam pueris, sed incessu humilem, successu excelsam, & velatam mysteriis. Quod si non sunt semper simplices, nec semper sophistici, ut ipse visus es adprobare, apertum est quod per regulas non decursarunt Donati, dum vel in aliquibus simpliciter sunt loquuti. Vides quia mihi tua omnis palestra desudat, & tua invectio mihi palmam victoriæ parat: hic apparet ut divino commoti spiritu prout oportunitas loci erat eis concessum, aut per regulas aptabant gressum.

14 Nec fas est, ut qui regulariter & per quamcumque artem incedet, quandoque ab illa sibi posita formula deviando pererret. Dicis enim: Nec frequenter lac potum dederunt, nec crebro solidum cibum: non aliquotiens simplicia, non diu sublimia: sed ut spiritus dabat eloquia. Ut
4 conjicio 4 ista omnia grammaticâ derivare conaris, & sublimia

(1) f. *ejusdem ipsum.* (2) f. *illum posset.* (3) à verbo *edo.* (4) MS. *coniceo hista.*

mia & solidum cibum, significatam artem Donati cupis: lactem verò & simplicia nostram designare inscitiam: nec advertis quo fine talia præcidis dicta, dum dicis: Sed ut Spiritus dabat eloquia. Non hæc, mi Reverendissime, pro oratoriis debes accipere pompis: neque pro spumosarum pompegi [1] insanis vesicis: sed pro doctrinarum differentia, qua omnibus omnia factus est, ut omnes faceret salvos. Lacte enim, non solido cibo, ut ait Castissimus, Corinthios potat, cum in infirmitate & tremore, ac timore multo, apud eos fuisse se dicit. 1. Cor. 3. 2. Cap. 2. v. 3.

15 Quod verò testimonium Prophetæ hic usus es: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*, plane risum hic tenere non valeo. Numquid propheta pro grammatica, de qua nunc intentio vertitur, dixit *audiam quid loquatur in me Dominus Deus*? imò plus congruit ut dicat, audiam quid loquatur in me Donatus profanus: nisi forsitan Virgilium, & Homerum, vel ceteros Poetas, Spiritu Sancto dicas esse loquutos, & per spirationem divinam asseras idola fuisse laudatos; ac sic æquales oppleta negare divinis. Quod verò asseris quod S. Gregorius dixerit: In cunctis fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, & cetera: eadem enim replicas & inculcas, & semel incongrue posita iterando intentas: neque de spiritus spiratione contendimus, ut dimices contra illud quod numquam objectum recolimus.

16 Nam & illud quod dicis quod Paulus Apostolus seminibus secundum allegoriam protulerit, verum est, quia omnia quæ protulit allegoricè protulit, & mysticè cuncta intelligendo perdocuit. Sed numquid allegoria ita inducitur, ut erronea proferatur, & non latinè, sed vitio citer [2] juxta te comparetur? Aut allegoria, aut mysticè tamen per regulam non hoc ordivit Donati. Aut forsitan tum ibi solum allegorice, ubi erronice; & ibi simpliciter nude, ubi grammatice? Si erroneum dictum per artem Donati ejus firmavero, mox allegorice intelligendum id ipsum quod erroneum dicis esse profussum; rogo ut identidem dicas, si

(1) f. *pomparum.* (2) *citer* absoleta vox, à qua *citerior.* f. *vitiositer.*

absque allegoria ejus peritissimum ubicumque probas assertum?

16 Sed quia per artem hoc non loquutum fuisse negare
non vales; extenuari hoc per nescio quam olimina cupis.
Asseris enim: Hæc est benedictio qua benedixit Deus Abrahæ
in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium
vocatione. Ibi enim positum est: *Multiplicabo semen
tuum*, & cetera. Adjicisque: Tropicè & hyperbolycè locutus
est. Quis enim non videat, quod incomparabiliter amplius
arenæ numerus, quàm esse omnium hominum multitudo
ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto
magis solum genus Abrahæ? Dum nimium contradictioni
1 inservis, & ad omne quod dicitur obvius [1] ire cupis, aliud
pro alio respondere te, ò dilecte, non vides, non dictum
Apostoli per artem Donati digestum adfirmans, sed benedictionem
Abrahæ, nescio quo vertiginis astu divertens.
Et licet Doctoris usus sis in hoc loco sententia, non ita ut
æstimas, sed aliter retractanda. Audi tamen verius & ho-
2 nestius quam [2] præpones. Audi tuum Isidorum inquientem:
Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, " id est, Christianam
gentem, cujus tu Pater in fide subsistis, sic faciam
resurrectionis lumine coruscare. Deinde monstravit illi are-
3 nam maris, & dixit: *Sic multiplicabo semen tuum* [3] hoc est,
erit quidem copiosa gens Judæorum, sed sterilis, & infœcunda
sicut arena manebit". Ut sic *erit* non ad numerum
multiplicationis comparative arenæ, vel Stellarum, referatur,
sed ad effectus operum dirivetur. *Sic erit semen tuum*,
non in numero Stellarum vel maris arenæ dixit, sed ad effectus
earumdem rerum, quas ei ostendit, signavit: *Sic
erit semen tuum*. In parte resplendebit fulgore, & in par-
4 te sterelitate erit omnimode infœcundum [4]. Et licèt tro-
5 picè & hyperbolicè per superabundantem tropum [5] dicatur
tamen mysticè identidem atque allegoricè, facile intelligentia
scientibus aperitur.

Mul-

(1) i. e. contrarius. (2) f. *quem*, i. e. Doctorem. (3) Apud Isidor. cap. 12. qq. in Genes. non ita: sed *Sic erit in multitudine semen tuum*, quæ sola verba cum posterioribus consentiunt. (4) MS. erunt omnimode infecunde. (5) MS. per superabundanti tropo.

18 Multa erant quæ in confirmatione dictorum meorum digererem: sed fastidium lectoribus meis dubitavi ingerere. Sufficit quod Beatissimus Augustinus in primo libro Confessionum suarum ita hujus artis quod adsequutus fuerat peritia defleat, ut pene omnes artis hujus peritos in errore maximo devolutos non siccis oculis lugeat. Et Beatus Casianus cum Sodale suo Germano præclaro, pro hujusmodi flentibus disciplinæ reatu, anas tero te [1] in cola- 1
tione quarta decima hujusmodi reciprocationis accepit remedium." De hac ipsa, ait, unde tibi purgationis maxima nascitur disperatio citum satis adque efficax remedium poterit oboriri, si eamdem diligentiam atque instantiam, quam te in illius sæcularibus studiis habuisse dixisti, *ad* [2] scripturarum spiritualium volueris lectionem medita- 2
tionemque transferre. Necesse est enim mentem tuam tamdiu illius carminibus occupari, quandiu sibi alia quæ intra semetipsam recolat, simili studio & assiduitate perquirat [2], ac pro illis infructuosis atque terrenis, spiritualia ac 2
divina parturiat. Quæ cum profunde alteque conceperit, atque in illis fuerit enutrita, vel expelli priores sensim poterunt [2] vel penitus aboleri". 2

19 Secundum Hieronymum quod ad Magnum Oratorem firmasse te adplaudis, quod jam alio modo dictum fuisse cognoscis, quid Eustochio dicat idem tu ipse diligentius intuere." Nec tibi, ait, deserta multorum velis videri, aut lyrici [3] festiva carminibus metro ludere. Non 3
delumbem matronarum salivam delicata [3] secteris, quæ nunc strictis dentibus, nunc labiis [3] dissolutis, balvutientem linguam indimidiata verba moderantur [4], rusticum 4
putantes omne quod nascitur: inde illis etiam adulterium linguæ placet. Quæ enim communicatio luci ad tenebras? Qui consensus Christi ad Belial? Quid facit cum psalterio

H 2 Ho-

(1) l. *A Nesterote*: abbas quippe *Nesteros* vocabatur. (2) Deest *ad* in MS. sed restitui ex Cassiano collat. 14. c. 13. sicut & sequentia: *quem intra semetipsum... perquirere... poterit*: quæ ita in MS. sed ut in textu ex Cassiano legenda. (3) MS. *lubricis... delicativam... nun clavis.* Hieronymus ut in textu. (4) deest in MS. *moderantur.* Extat apud Hieron. Epist. 22. multo post medium.

Horatius, cum Evangeliis Maro, cum Apostolo Cicero? Nonne scandalizatur frater, si te viderit in idolio recumbentem? Et licet *omnia munda mundis*, & nihil rejicendum quod *cum* gratiarum actione percipitur; tamen simul bibere non debemus *Calicem Christi*, *& Calicem dæmoniorum.*

Ad Tit. 1. 15. 1.Cor.10 v. 20. & 30.

"Et post ista tam fortiora, tamque valentia, innectit alia multo his fortiora. Revelationem quam sibi dicit à Domino revelatam non fictis somniis, sed veriis verberibus sibi inlatam, in qua se ductum ad tribunal judiciis asserit, & pro frequentatione librorum Gentilium acriter cæsum in præsentia Angelorum seu cunctarum virtutum ostendit.

20 Inspiciamus iterum quid de hoc etiam mirificus sentiat Augustinus: Non curare, inquit, debet qui docet quanta eloquentia, sed quanta evidentia doceat. Cujus evidentiæ diligens appetitor aliquando nec leget verba cultiora, nec curat quid bene sonat, sed quod bene indicet, atque intimet quod ostendere intendit. Item ipse: Bonis Doctoribus tanta docendi cura esse debet, ut si verbum quod nisi obscurum sit vel ambiguum, latinum esse non possit, ore autem vulgi dicitur ut ambiguitas obscuritasque vitetur, non sic dicatur, ut à doctis, sed potius ut ab indoctis dici solet. Vides ò eximie non curasse Doctores in verbis grammatica vitia, quando in sensibus & profectibus tuta esset sententia. Numquid non talis est hujus Sanctissimi Doctoris assertio, qualis & mea illa, contra quam ais, professio: Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere; nec per artem Donati liberalem; sed per simplicitatem currere Christi. Tale est quod ipse dicit: non sic dicatur ut à doctis, sed potius ut ab indoctis, ut sensuum veritas pateat, non verborum compositio tumeat.

21 Quod si forsitan asseris psalmos, & Job Historia, apud Hebræos existere metrica, scias te non insolubili contra nos dimicasse problema. Quia sicut lingua Hebræa erat Sancta & inclyta, & in primordio mundi ab ipso Auctore hominum consecrata; ita ipsius linguæ metrorum formula
1 non profani & idolatriæ [1] cultoris est regula, sed aut Moysi li-

(1) ita & passim apud alios, pro *idololatria*.

literarum Auctoris commenta, aut certe Sancti omnis [1] vel 1
Prophetæ cujuspiam inspiratione Dei sequentibus promulgata. Nos enim pro hujus Donati arte ostendimus [2] , ipsam 2
que totis viribus destruimus, non sanctissimæ linguæ tenorem evacuare quocumque instinctu satagimus: quia certum apud nos ipsos habemus, quod omnis lingua rectitudinis suæ habeat regulam, per quam se rationabiliter di-
recte [3] diffundit in doctorum hominum pectora: sed tanta 3
est divinæ inspirationis eloquia [4] , ut non quasi necessitate 4
alienis subcumbat eloquiis, sed auctoritate quadam nitatur viribus propriis. Audi nunc quid Isidorus Sanctissimus dicat: Gentilium dicta exterius [5] verborum eloquentia ni-
tent, interius vacua virtutis sapientia manent [5] . Eloquia 5
[6] autem sacra exterius inculta verbis adparent: intrinsecus 6
autem mysteriorum sapientia fulgent. Intende quid dicat: Quod eloquentia inculta sit sacra, & non per te Dona-
ti [7] cultata [8] . Item ipse: Fastidiosis atque loquacibus scrip- 7
turæ Sanctæ minus propter sermonem simplicem placent: 8
gentili enim eloquentiæ comparata videtur indigna. Hìc etiam qualiter scripturæ Sanctæ sermonem simplicem dicat, quæso perpende. Item ipse: Simplicioribus literis non est præponendus fucus grammaticæ artis. Prospicis simplicitatem verbis prælatam hic esse arti Donati.

22 Absculta quid Damaso Hieronymus dicat: " Dæmonum cibus est carmina Poetarum, sæcularis sapientia, rhetoricorum pompa verborum. Hæc sua omnes suavitate delectant: & dum aures versibus dulci modulatione cur-
rentibus [9] capiunt, animam quoque penetrant, & pectoris 9
interna devinciunt." Ut reor probata est sæcularis scientia dæmonum esse eufrasiam. Item in consequentibus quid pro-
mat jam dicti absculta emperiam [10]. " Verùm, ait, ubi cum 10
summo studio ac labore fuerint perlecta, nihil aliud nisi ina-

(1) congruentius *hominis*. (2) i. e. *contendimus*. (3) melius *directa*. (4) l. *eloquentia*. (5) MS. *exterior... maneat*. Apud Isidorum verò lib. 3. Sent. c. 13. ut in textu. (6) Apud Isid. ibi: *Eloquentia*; & ita Alvarus immediate resumit. (7) l. per artem Donati. (8) *Cultare* pro *colere* etiam apud alios infimæ latinitatis Scriptores. (9) MS. *auribus*, ubi *currentibus* apud Hieron. Epist. 146. (10) Vide supra n. 1. Epist.

nem sonum, & sermonum strepitum suis lectoribus tribuunt. Nulla ibi saturitas veritatis, nulla justitiæ refectio reperitur. Studiosi earum in fame veri; in virtutum penuria perseverant." Et tu mihi Sanctos & Apostolicos viros per inanem sonum, per famen & macredinem veritatis, per egestatem justitiæ, dicis esse versatos? Et post multa viri-
1 2 lia [1] quæ te tuaque truncant asserta, Apostoli replicas [2] ver-
1. Cor. ba: *Si enim quis viderit qui habet scientiam in idolio recum-*
8. v. 10. *bere, nonne scientia ejus cum sit infirma, ædificabitur ad manducandum, & peribit infirmus in tua scientia frater, propter*
3 *quem Christus mortuus est*? Nonne tibi videtur, ait, [3] sub aliis verbis dicere: Ne legas Philosophos & Oratores Poetas, ne in eorum lectione requiescas." Si in lectione eorum scandalum est; multo magis in docendum sacrilegium est. Et post aliqua: " At nunc, ait, etiam Sacerdotes Dei omis-
4 sis Evangeliis & Prophetis videmus comœdias dicere [4] : amatoria bucolicorum versuum verba cantare: tenere Virgilium, & id quod in pueris necessitatis est, crimen in se fa-
5 cere voluntates [5]." Vides hoc etiam crimen necessitatis existere in pueris; & nos gratia liberatos, & ætate legitima jam adultos, sub crimina mittere cupis? Item sensibus tuis
6 jam dictum Doctorem ad acalciam [6] intromitte dicentem;
Colos. cum exponere vellet Apostoli dictum: *Ne tetigeritis; neque*
2. v. 21. *gustaveritis, neque tractaveritis: quæ sunt omnia in interitum ipso usu secundum præcepta & doctrinas hominum, quæ sunt rationem quidem habentia sapientiæ*, ait:" Hoc loco *quidem* conjunctio superflua est: quod in plerisque locis propter imperitiam artis grammaticæ Apostolum egisse reperimus.
7 Neque enim sequitur [7] *sed*, vel alia conjunctio quæ solet
8 ei præpositioni, ubi [8] repertum fuerit, respondere." Habes ne ultra, quo nervos tuæ loquacitatis extendas? Ecce aper-

(1) f. *vir ille*: nempe, Hieronymus, cujus sequentia, sicut & præcedentia, sunt verba. (2) *replicat*, non *replicas* legendum. Textus enim ille, non supra in Joannis Hispalensis extat Epistola, sed in laudata Hieronymi ad Damasum, (3) *ait*, nempe Hieron. Epist. 146. (4) Apud Hieron. ibi, non *dicere*, sed *legere*. (5) l. voluptatis. Sic apud Hier. (6) l. *Algasiam*. Vide Epist. 1. n. 2. (7) MS. *sequimur*. (8) Adde, ubi *quidem*. Ex Hieronymo Epist. 151. ad Algasiam, quæst. X. circa fin.

apertis vocibus, & penè palpabilibus rebus, inscium Apostolum tuæ grammaticæ legis, & certe sapientiorem ceteris Apostolis eum negare non vales.

23 Quod si nostrorum Doctorum sententiis de Sanctis scriptoribus non adquiescis; ipsorum Philosophorum quorum institutus es disciplinis adquiesce eviratis veribus verbis & clivosis. Dicit enim Porphirius nos intuens in contumeliarum suarum contra Ecclesia*m* libris: Adhærent, inquit, ineptiis Judaicarum Scripturarum, in quibus cum absolutio vel explanatio nulla sit, ad quasdam narrationes incongruas inconvenientesque convertunt, quæ non tam explanationes sunt his quæ obscura sunt, quam laude plausumque disserentibus conferat. Nam ea quæ Moyses agrestici & simplici sermone conscripsit, divinitus sancita & figuris atque ænigmatibus obtecta confirmant, atque ingentibus oppleta mysteriis inflati mente ac tumidi, turbato in semetipsis rationis humanæ judicio, sacramenta putant, in quibus se agrestis scriptor explicare non valet. Ecce Philosophus inter suos nobilis, & ex tempore declamator insignis, Moysem imperitum, & agrestem Scriptorem explicare non valentem sus prosequitur orsis. Et utique si ejus dicta per artem decursa videret, aut eloquenter perite per sæcularem sapientiam diffusa probaret, non eum tali nomine notandum putaret: sed quia ut verè gentilis in verba foris ornatum non vidit, fulgorem interiorem rimare nescivit. An Sancti Apostoli dicta ignoranda transivit, qui *habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus* dicit. 2.Cor.4.7.

24 Dies mihi, priusquam sententiæ Doctorum, deficient, si omnium Doctorum sententias maluero congerere huic nostræ assertioni cohærentes & valide. Quæ quia multæ sunt, & penè à nullo penitus sapientissimo explicandæ, contentus ero istis testimoniis tam [1] præfixis, & ad secundam oppositionem me identidem patrum decedentium [2] armabo telis. Igitur sententias Doctorum à nobis pro unione filii Dei digestas de naturarum distinctione ab eisdem depromptas conas [3] subruere, eorumque dicta sibi impugnantia

(1) f. *jam.* (2) f. defendentium. (3) idem ac *conaris.*

tia non verens ostendere, nec Beati Augustini eloquia destruis, sed S. Hieronymi contra eum dicta opponis, utrorumque sententiam in rixam mittens, & in se ipsos surrexisse atque contra se locutos fuisse ostendens. Sed absit ut hoc credendum alicui vel paululum intelligenti videatur; tanto magis tibi tanto & tali viro scientia & liberalibus artibus inlustrato. Nos enim quæ diximus pro unione personæ certavimus: unumque Christum in duabus naturis intelligentibus bene probavimus. Nam quod Beatum Hieronymum sentisse contendis, de proprietate naturarum hoc illum proferre sentire debes, non pro unione personæ: quia numquam duos Christos in quaviscumque scriptura discretos perlegis. Sicut dixit: Non ergo natura unigeniti est primogenitus, sed propter societatem unigeniti Dei unigenitus est. Vides quia naturarum explicuerit proprietatem, non personæ distinxerit unitatem. Nam utique secundum divinitatem est Deus, & secundum humanitatem homo est verus. Sed iterum libere & constanter profiteor in utraque natura unum Christum existere, & unum filium proprium esse; non duos, ut visus est Elipandus hæreticus nominasse. Quod autem dicit, quia Deus hominem susceperat, & per mortem Crucis relinquendus erat à Deo usque ad resurrectionem; non hoc ideò dicit, quod derelictum eum adfirmet, quod longe est à sensibus nostris. Sed ut Beatus Libanensis Presbyter dixit: Non quod divinitas reliquerit carnem suam, sed quod non commoritura erat cum carne sua: quia sic in sepulchro carnem suam commanendo non deseruit, sicut in utero virginis connascendo (1) firmavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicat: *Quare me dereliquisti*: & Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit*. Et cum ex utroque unus sit Filius, cavendum est, ne aliquis dicat: Homo est mortus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundum carnem prædicant adoptivum, & secundum divinitatem proprium.

Elipandus.

Beatus.

Dic-

(1) MS. *quod nascendo*. Nedùm autem apud Libanensem, sed supra Epist. 1. n. 5. legimus *connascendo*.

25 Dictum verò S. Hieronymi à te dilecte positum, ita accipiendum proculdubio congruit, quia humanitas derelicta est à divinitate sua cum qua ipsa tertia est in Trinitate persona. Sed quia divinitas mori non poterat, ideo quasi in se sola naturaliter humanitas passionem ferebat. Miror tamen quomodo eum hic derelictum à Deo ausus es dicere, cum in tua Epistola, dum aliud ais, numquam derelictum visus es adfirmasse, ubi ex præclaro Gregorio nostra firmatur assertio. Dixisse enim ais: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit. Si non est deserta, nec utique derelicta. Quæ verò ex S. Augustino contra Priscillianos dixisse intendis, nec mutabilitati vel conversioni divinitatem subjacere causaris, certe hæc verè contendis, sed contra quem ipse non habes. Neque enim dicimus, aut humanitatem in divinitatem mutatam, aut divinitatem in carne conversam, nec augmentum eidem simplicissimæ naturæ, nec de talibus blasphemiis cum quoquam aliquando contendimus; sed veraci persecutione firmamus, Deum hominem factum Christum Redemptorem omnium, unum, non duos filios disjunctos & à se personarum diversitate discretos, sed unum, & per unionem personæ proprium, non adoptivum. Beati Leonis verba, & S. Hieronymi veneranda eloquia, seu Athanasii præclari sententiam diu ac bene rimavi, & tota mihi non adversa, sed consentanea vidi. Quia non pro persona Christi, quæ una, est dictum, sed pro [1] naturarum proprietate, quæ in eo binæ sunt, cognovi digestum. Beatum Ambrosium identidem talia prosequutum producis, & contra Apollinaristas decertantem injungis, quasi ego divinitatem, & carnem unius substantiæ dicam, & apertis vocibus duas in eo naturas [2] distinguam. Diluis quod nullus objicit, & ad ea de quibus conquereris nihil confirmativè respondes.

26 Quod vero Ephesini Synodi dicta conaris infringere, miror te hoc mente vel voluisse tractare, quantò magis scriptis prolixioribus ventilare. Dicis enim: Si dixeris quod pro-

(1) MS. *pro per* naturarum. (2) l. naturas *non* distinguam.

propria est Dei Patris Verbi, quod Sancti Patres minimè
1 credo ut ita dixerint; ergo Sabellianam hæresim [1] sequutus videberis, qui dicis quod propria est verbi Dei caro Patris, & propria est verbi, quod Sancta Synodus Ephesina minimè docuit. Certè cognoscis non meam sententiam, sed Ephesini Concilii protulisse, ut tu testis es mihi. Et quo pacto ausus es dicere: quod Sancti Patres minimè credo ut dixerint. Numquid isti Sancti non fuerunt Patres, qui Ephesino Concilio præfuerunt præsentes? Dicis ergo: Sabellianam hæresim sequutus videberis: cur hoc mihi adtitu-
2 las [2], & de aliorum sententia me plectere festinas? Numquid proprium aliquid dixi? Eorum dicta mea scripta sonavit. Dic ergo: Sabellianam hæresim secuti sunt Ephesini Concilii Sanctissimi Patres, qui dixerunt quod propria est caro ipsius verbi Dei Patris, & propria est verbi? Sed audi, ò nostrorum temporum Aristarche, quo animo hoc dixerunt: propria est non solum verbi Dei Patris, sed etiam Patri, quia *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*, non in carne conversum, vel ut dicis mutatum, sed in carne unum filium proprium factum. Propria est caro Patri per proprietatem ejusdem verbi. Non quod absit, ut caro ex divinitate Patris sit sumpta à Maria Virgine semper, suscepta, sed una cum divinitate sua, tertia sit in Trinitate persona.

27 Quod si secundum verbum Patri est proprius, & secundum carnem est adoptivus; jam ergo surrexit in parte
Elipandus. vestra olim mortuus Elipandus. Nos non Sabellianam prædicamus tres personas credentes, nec adoptivam carnem Christi asserimus, unum filium proprium; non duos veraciter prædicantes. Quod si propriam non dicis Patri, adoptivam ergo Patri videberis adfirmare. Sed audi qualiter te tuo trucides ense. Eo tempore quo Elipandi lues vesano
3 furore nostram vastabat Provinciam, & crudelior [3] barba-
4 rico gladio læthali pectora dissipabat fortiter rumfea [4]; vester

(1) Vocem *hæresim* prætermisit hujus scriptor codicis. Extat supra Epist. 3. n. 7. & hic statim infra. (2) MS. *ad titula.* (3) aliter *crudeliter.* Apud Bravo in Catal. Episc. Cordub. pag. 107. (4) i. e. *romphæa*, gladius.

ter nunc requisitus Episcopus Teudula post multa & varia de proprietate Christi veneranda eloquia tali fine totius suæ dispositioniss conclusit epitoma, ut diceret: Si quis carnem Christi adoptivam dixerit Patri, anathema sit. Amen. Theudula.

28 Audi quid Basiliscus Elipando dicat: Adicit, inquit, quis: Deus Pater carnem non genuit. Fateor ipse quia carnem non genuit, sed Filium [1] cujus caro est genuit. Nec quis homo in Filium animam generat, sed carnem cujus est animam generat. Ibi enim Deus Pater Spiritus Spiritum, non carnem, generat. Et hic quis homo Pater caro carnem, non Spiritum, generat. Ibi Deus Pater & naturam & personam, hic homo Pater tantum naturam, non personam. Ibi antequam naturam hominis susciperet, subsistens divina persona amplius augmenti ut Dei filius fateatur [2] divina generatio obtinuit. Hic ut quis Filius hominis fateatur, multò minus habuit, qui sine persona tantum à Patre naturam carnis suscepit. Unde omnino quis aut dividat omnem hominis Filium, aut Christum ex utroque prædicet unum. Omnis enim ad Dei imaginem conditus, per quem imago Dei descendit, non nisi dissimiliter genitus ex utroque parente existit. Primò natus à Patre, incognitus manet pro tempore. Demùm nascitur à matre, & videtur in homine. Pater tantum sine persona naturam, mater verò ut naturam generat, & personam. Sed in una persona utramque substantiam: unam è visceribus propriis gignendo in fratrum transmisit, aliam non à visceribus proditam cum genita parturivit. Undè in gignentibus caro tantum de carne nata, anima verò à Deo noscitur propagata. Quapropter: si uterque parens è proprio in filio animam non genuit; ergo adoptivus illi in anima extitit. Quamobrem si cui placet naturarum distinctionem in proprio & adoptivo filio dividere Christum, dividat hominem [3] omninò hominis filium. Sed quia ratio veritatis repugnat, ex utroque Deo Patri, ex utroque in utroque parenti, proprius filius agnoscatur: quia in utroque non nisi unus personali-

Basiliscus.

(1) MS. *filius.* (2) i. e. dicatur. (3) f. *omnem.* ut paulo ante scriptum est: *Omnem hominis filium.*

litèr aut Dei, aut hominis, filius demonstratur.

Vincentius. 29 Illud verò Vincentii nostri dictum quod infringis, quo animo dictum fuit advertere debes. Non enim hoc protulit ut carnem Christi conditam ante sæcula adfirmaret, sed ut unam personam Verbi & carnis ostenderet. Dicis enim: illa facies quam Colonus Paradisi fugiit subjecta creatura fuit, sed non de semine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondùm in tempore nata. Ecce quæ paulò ante refutabas manifestè profers, atque confirmas, dum dicis: sed nondùm divinitas ex stirpe David corporata. Quæ divinitas ex stirpe David extitit corporata? Si Filii: ergo propria Patri est facta. Reprehendis Vincentium de proprietate personæ Filii optimè sentientem, & non advertis Evangelium hoc idem apertiùs

Jo. 3. 13. confirmantem: *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo, Filius hominis qui est in cælo.* Necnon & illud:

Cap. 6. 63. *Cum videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius.* Dic mihi, ubi erat Filius hominis, priusquam carnem acciperet? Si in Cælo, cur ergo accepit carnem, qui jam carnem habebat, quia dicit *Filium hominis*, ut & eum ostenderet per unionem personæ à principio esse, & eum hominem nominatum fuisse. Nam dum dicit *Filium hominis*, ostendit eum Filium esse Mariæ. Ista quæ Vincentio eruditissimo objicis, Evangelio Sanctissimo injice, & illud iterum ejus

Jo. 8. 56. eloquium vide. *Abraham exultavit ut videret diem meum: & vidit & gavisus est:* & cognosce Abraham subjectam creaturam; non formam incarnatam vidisse. Et scito, quia hæc [1] non secundum naturam carnis profertur, sed secundum unitatem personæ firmatur. Absit enim à nobis, ut incarnatum filium ante tempora sæcularia aliunde, & non de Maria semper Virgine, proferamus. Absit iterum, & procul sit à sensibus nostris, ut per unionem personæ illi à Maria initium demus.

30 Velim hìc respondeas mihi, utrum Christum in utraque natura, verum & unum proferas Filium Deum, an in una Deum, in alia separatim hominem solum & purum. Utrum

(1) f. *hoc.*

Utrum carnem Christi creatricem omnium secundum unionem personæ dicis, an creaturam aperta voce defendis. Quod si eum creaturam tantum, & non adstruis Creatorem; te ipsum comprobas transgressorem, qui prætermisso Creatore colla inclinas creaturæ. Dii enim, qui non fecerunt cælum & terram, pereant de sub cælo. Et ubi erit illud quod legimus: *Quorum Patres, & ex quibus Christus* Rom. 9.
qui est secundum carnem, Deus benedictus in sæcula. Amen. 5.
Et illud Beati Joannis: *Scimus quia Filius Dei venit*, & 1.Jo. 5.
carnem induit nostri causa, & passus est, & resurrexit: *hic* 20.
est verus Deus, & vita æterna. Et Paulus iterum: *Notum* Galat. 1.
vobis sit fratres, quia Evangelium quod evangelizavi, non 11.
est secundum hominem, neque ab homine accepi illud; neque didici, sed per revelationem Jesu Christi. Quod si Creatorem eum ex omni parte credis, non solum eum ante Adam velis nolis probabis, verum etiam ab initio sine initio fuisse defendes.

31 De anima vero Christi disputas, & eam de semine David non esse decertas, quasi nos de semine eam David dixerimus descendere, aut de proprietatis naturæ humanitatis diversa sentire. Dicimus enim non quod humanitas, id est, corpus & anima ab initio fuerit corporata, sed quia per indissolubilem verbi Dei conjunctionem uniter in ipso principio extitit operata. Quomodo, nescio: quia intellectu adsequi non [1] valeo, secundum quod Beatus profert Augustinus: Hoc, ait, fides credat, intelligentiam non requirat: ne aut non inventum putet incredibile, aut repertum non credat singulare. Taliter & S. Hieronymus eloquens dicit: Miraris si ignorem de [2] divinitatis mysterium, cum me ipsum nesciam. Interrogas me quomodo divinitas & incarnatio unum sit, cum ego nesciam quomodo vivam. Deum intellexisse, credidisse est: Deum nosse, adorare est. Sufficit mihi scire quod credo, plus autem nec volo, nec cupio. Si amplius scire voluero, & hoc incipio perdere quod credo. Ante enim præmisserat; Ego non intelligo aliud

(1) deest *non* in MS. Ex consequentibus autem patet, adhibendam esse negationem. (2) *de* redundare videtur.

aliud sedentem, & aliud scabellum, sed totum in Christo thronus est. Quærit & dicit, quare vel quare, quomodo sit nescio: & tamen credo quod sit. Quomodo, inquis, dicemus verus Deus & verus homo? Audi quomodo: Secun-
1 dùm carnem homo, secundùm verbum Deus [1]: sed caro & Verbum unus Filius, Deus verus & certus. A matre natus ut dicis tempore, sed sempiternus à Patre. Sed sequere clausulam totam: duabus in substantiis persona sola est numinis. Quod verò non derelictus fuit à Divinitate, jam quantum valui in priore Epistola dilucide Doctorum fluenta firmavi; & totum hoc recensiri, onerosum legentibus vidi: præsertim cum à te dilecte non fuerit extenuatum, nec in aliqua parte temere violatum. Sancti Fulgentii, vel Beati Hieronymi, seu præclari Augustini, vel aliorum validis voces intexui, quas nec infringere voluisti, nec debuisti, forsitan nec valuisti. Hæc pro captu virium mearum digessi, & non quantum debui, vel quantum dignitas materiæ postulabat, sed quantum posse mihi extitit, posui. Præsertim quia, ut me amplius nosti, hebetudine detineor linguæ, & præpedior ingenii tarditate. Tuum est reverendissime probare quod dixi, & deinceps non progredere in aliud quod non possit defendi.

32 Illudque iterum Junnilii reducito menti: Distinctio, Unitio, Alternatio. Distinctio est enim, quæ secundum naturas loquitur, ut inconfusas earum proprietates ostendat. Unitio, quæ in una persona unitatem duarum asserit natu-
2 rarum. Alternatio, quæ in [2] humana divinis, & divina humanis, utrumque in uno Filio, ut inconfusum, ita indivisum, assignat: Hanc alternationem, dum ipse non nescias, qualiter prætergredi causa vincendi procuras? Secundùm hanc alternationem Vincentii nostri dicta intellige, & plane eum non dicebis errasse. Quæro igitur, & iterum quæro, ut à tuo hujusmodi asserta demas perenniter animo, nec de tam difficilioribus quæstionibus abrupte & leniter disputet, de quo, absit, nomen Catholici perdas, & infirmioribus scandalum fias: quia hæc malæ assertionis inventa

(1) MS. *Deum...carnem...unum, &c.* (2) l. & humana.

ta audacia, perfidiæ & impietatis est massa; & jam antiquitus à Doctoribus inlustribus radicitus amputata.

33 Nestoriani, ut ait noster lumen Isidorus, à Nestorio Constantinopolitano Episcopo nuncupati, qui B. Mariam Virginem non Dei, sed hominis asseruit genetricem, ut aliam personam carnis, aliam faceret deitatis. Nec unum Christum verbo Dei & carne credidit, sed separatim, atque sejunctim; alterum Dei, alterum hominis prædicavit. Memento illud egregii Augustini responsionis eloquium: Illa persona quam genuit Pater ante sæcula, ipsam genuit Virgo cum carne. Atque illud S. Joannis adverte: *Ego sum alpha & ω primus & novissimus, qui fui mortuus, & ecce sum vivens in sæcula sæculorum. Amen.* Et Propheta: *Si affiget homo Deum suum, quoniam vos affixistis me?* Unde & Dominum gloriæ crucifixum legimus, cum in hoc quod Dominus gloriæ est, crucis non sensisse dispendium sit certum. *Apoc.* 1. 17. *Malac.* 3. *v.* 8. 1. *Cor.* 2. *v.* 8.

34 Concilii Ephesini percurre sententias, & Hieronymi præclari, seu Fulgentii, vel aliorum, maximeque pene temporis nostri Beati Libanensis Presbyteri, & plane numquam propter adsumentem venerabis adsumptum, nec propter invisibilem adorabis visibilem, sed adsumptum & adsumentem, invisibilem & visibilem, unum mox tuum venerabis vel omnium Redemptorem. Hæc Fides est Ephesini Concilii, hæc & nostra professio. Pro hac etiam, si res exegerit, gladio cervicem præbebo. Unum tantum in finem hujus Epistolæ fraternò suggero more: ut quæque digesta sunt, non accepta sint durè: quia non intentione victoriæ, sed veritatis intentione in hæc verba descendi. Vestrum estque dicta minus sale condire: & verbositati vel imperitiæ meæ veniam impertire. Semel enim fassus sum, non per artem Donati incedere, sed inscientiæ meæ mihi congenitæ innitere. Nec fas est, ut cujus contra regulam surgo, ipsius regulæ quam destruo incedam tropo. Miror tamen cur Varronem sequutus, lac dicere volueris: cum Cæsar dicat: Nullum nomen duabus terminare literis mutis. Sed hæc & aliàs. Beatus.

35 Nunc ad propositum revertamus, & omnia quæ scrip-

scripta sunt, amoris causa dicta probemus. Non enim inimicanti studio, sed amanti voto cuncta diggessi, in ea quæ te crudelibus, ut dicitis, trabibus demulcavi, & ut puto profectuosum, nam non inutile fuit, utpote qui responsum multi jam temporis debitum severitate sua, imo rusticitate, exhibuit, & tacentem & diu silentio studentem, in eloquio
1 erumpere fecit. Præstitit enim quod blandiloquacida 1 non valuit, & desideratum nobis amici indiculum misit. Nec me Anthistenem Philosophum, teque Diogenem, asseras esse; cum non discipulum, sed Magistrum in omnibus adprobes fore, quia non præbes caput ferienti & submittis, sed accerrimo crudelique me satis mucrone petis. Hic certe est Anthistenes qui cum gloriose docuisset rhetoricam, audissetque Socratem, dixisse fertur ad discipulos: Abite, & Magistrum quærite: ego enim jam reperi. Sed quid quæso amantibus durum? quid amicis poterit esse severum, cum nec ipsa mors potest divellere quos caritas indissolubilis junxerit Christi?

* 36 Secundum Epistolam vsām * tristes & pene ad inferos usque dimersos accepimus, & vel quantulumcumque
2 in doloribus solamen ex amici scripta 2 nos habuisse cognovimus. Ad quam respondere nil præ lacrymis potuimus,
Eccli. 22 v. 6. quia & musica in luctu importunam vel intempestivam narrationem à majoribus dictam perlegimus. Hoc solum in
3 procinctu 3 respondimus, quia si caro Christi ideò non est Patri propria, quia non fuit ab eodem suscepta; ergo nec filius in divinitate totus est proprius, quia non est cum Pa-
4 tre una persona, nec pariter humanam induit 4 formam. At si proprium Patri dicis in toto filium, & non ex Patre prædicas adoptivum; propriam carnem velis nolis Patri dicebis, sine qua tertiam credere in Trinitate personam non vales. Ipsa enim est Deus & homo tertia persona perfecta & plena, & ut credo, à Patre & Spiritu sancto in nihilo minorata: nisi forsitan Filium proprium Verbum tantummodo credis, & corpus ab eodem susceptum sicut indumen-

(1) i. e. *blandiloquentia.* (*) Vide supra cap. 2. n. 41. (2) i. e. Epistola. (3) MS. *procincte.* (4) MS. *induti.*

mentum deposuisse iterum unde sumptum fuerat dicis. Aut quartam personam naturam humanam asseris esse, & non Trinitatem, sed quaternitatem libera voce defendis.

37 Quod verò Scriptorem erratum causaris, nescio cur hoc indidere volueris. Nos enim sententiam Ephesini Concilii integram posuimus, nihilque de proprio in eadem augmentando confecimus, nec demendo detraximus. Quod si syllabam demptam, aut auctam inveneris de ipsa sententia Ephesini Synodi quam infringis, scire debes quod velocitas hoc patraverit Scriptoris, non intentio aliena dictantis: quia incongruum est, & pene stulti hominis & vesani, testimonia Doctorum in suffragio proprio uti, & de proprio hanc sententiam polluere; ac disputanti contra se responsionis linguam per stultitiam propriam acrius acuere. Noli Reverendissime in tantum nos stultos putare, ut æstimes nos in aliena editione aliqua minuere (1), aut secus quam positum est, dicta majorum temeritati petulanti usurpare. Hoc enim profani est, & sacrilegæ mentis, non Catholici vel quantulumcumque fidelis. Quod si aliqua dempta invenisti, vel aucta, in Synodi Sancti à nobis excerptis decretis, membri deputa culpæ exterius servientis (2), non menti interius præsidenti. Vale mi Domine, & semper in fructibus Scripturarum læta gramina carpe.

ITEM ALIA EIDEM JOANNI directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.

V.

1 POst disputationem inscientiæ nostræ de duabus quæstionibus non sufficienter, utpote tantæ materiæ congruentem, sed mediocritate ingenii nostri undique, non

(1) MS. *minuare.* (2) MS. ex scerpta decreta: membri deputa culpa exterius serbienti.

1 non medie, temperatam; hactenus silui, & in cœpto [1] silentio decreveram permanere, quousque rescripto eloquentiæ vestræ aut retunderer, aut probarer: sed quia amor internus, aut si commodatius dicitur dilectio, quæ caritas aptius in divinis voluminibus nuncupatur, interna obtinens extuat, & extuando modum non servat; inde ordinem literizandi non servans, atque extraordinario more me totum ipse comatum non nesciens, & primus, & medius, & novissimus scriptor accedo verbosus: ut qui in initio impuli, & in medio cœpta disserui, concludam in finem. Hoc itaque faciliter crederem, si cum pectore ins-
2 cio [2] disputarem. At cum constet latini eloquii fluvium, imò torrentis impetum fluentem impetisse vitreum elementum; quo pacto cludendi mihi erit data facilitas, cui
3 & copiosa [3] assertoris fœcunditas, & proprii ingenii tarditas, & talenti crediti obviat parvitas? Et licèt insita natu-
4 ralibus locis existat voluntas Dei [4]; tamen demitur opplementi facultas, ei certe cui ex omni parte indicitur remorationis debilitas. Inchoatio enim ex nostro est pensa arbitrio; conclusio in utrorumque manet judicio. Numquam
5 enim sedatur responsio, nisi prius converscatur [5] invectio. Et fit flexuosa catenula, & catenatim contentio flexuosa,
6 quæ nec invectionibus cluditur [6], nec responsionibus terminatur. Hæc inter præcipuæ eloquentiæ viros sæpe intenditur, crebre inquiritur, frequenter prætexitur. Habet emolumentum equiperationis, si inter pares hæc eadem distendatur funis. At si inter inæquales protrahitur restis, dejicitur impos, erigitur fortis, vires tripudiant, debilitas
7 gemit. Est & tertium non expectandum [7], sed detestandum, calumniæ jurgium, quod solitum inter insolentium oriri, tumultuosorumque, conventu. Qui & fœcunditate
8 eloquentiæ caret, & verbositates dicacitatum [8] malè fortiter tenet: qui & loqui penitus nescit, & perstrepens importunè, numquam silere novit: verbosè clamans, & clamosè ver-

(1) MS. *incepto.* (2) MS. *cum pectus inscium.* (3) MS. *copia.* (4) MS. *exitat voluntas. Dei tamen, &c.* (5) Nic. Antonius l. VI. Bibl. Vet. numer. 181. *convincatur.* F. *conversetur.* (6) idem ibidem: *eluditur*: sed *cluditur* retinendum. (7) *l. expetendum.* (8) MS. *dicacitatem.*

verbositans. Gracule [1] garrula, & ferarum rictu [2] barritu- 1
queenormi.,., hiatibus undique hiulca. Quæ inter obstina- 2
tissimas mentes fuerit oborta à simultate linguæ in verbera vertitur funde. Et res quæ sermone terminata gratificat, manibus ac stirpibus, rastribusque nodosis finita macerando membra mœstificat.

2 Habet inter sapientes ac morigeros disputatio saporis dulcorem: inter stultos ac inconditos amarissimum acerbumque dolorem. Hìc sapientia dulce mel sumitur: illic vecordia tumultuante fel volvitur. Quod inter sapientes geritur conlatio dicitur: quod inter vecordes, tumultuatio verius nuncupatur. Sapientium jurgium dilectione finitur:
insipientium amor pinguis & dulcibus [3] terminatur. Isti 3
contendendo ad meliora proficiunt; illi rixando ad pejora deficiunt. Istis caritas ministrat eloquium: illis rixa fustem defert nodosum. Ab istis pax & odor emanat: ab illis odium & fœtor exhalat. Sapientum memoria posteris proficit: Stultorum error cum ipsis deficit. Moritur sapiens, & post mortem virescit: moritur stultus, & post mortem putrescit. Contentio Sapientum delectamentum est secuturis: divaricatio stultorum horror est persistentis. Prudentium rixa favum impendit: stultorum lucta calcem implodit. Ista scientia fontibus [4] crescit: illa alapis pugnisque cales-
cit. Habent utræque limites suos, & utrarumque diversos 4
æstus [5]; pro qualitate propria generant fœtos. Generemus 5
ergo, Reverendissime, adultos & verilitate vegetatos filios juventutis, qui possint Parentes ditare præmiis indisruptis. Et cum Propheta de nostro dicamus: A timore tuo concepimus, & parturivimus spem salutis. Imitemur sapientum in conversatione nostra exemplum, & Philosophorum verissimorum æmulemur in omnibus gestum: non æmulatio-
ne vincendi nostrum accuset [6] intellectum, sed proficiendi 6
studio regat totius nostri operis gestum. Sit concordia mera & castitas indivisa, moxque verborum ducetur pro nihi-

(1) MS. *Gragule.* (2) MS. *ritu barrituque inormi.,.,iatibus undique iulca.* (3) l. *pugnis & calcibus.* (4) An, ex consequentibus, *frontibus* legendum? (5) MS. *estos.* (6) MS. *accusat.*

lo pugna. Crede mihi frater, imò ætate Pater, quod dilectione fudi, quæque in tractu ipso confeci; nec livore aliquo, quod absit, sed caritate, quæ nobis perenniter adsit. Unde quæ duriori eloquio aspera fuerunt, refellendi necessitate cognoscite more defensionis elicita, non contentio-
1 nis zelo confecta [1]. Nam atramentum mihi amor infu-
2 dit [2] & stylus conscriptionis non pinna, non calamus, sed dilectio fuit. Jam verò literæ non tantum manu, quantum mente conscriptæ, universæ caritate fuerunt confectæ. Verba tamen & locutionis ipsius edictio, vel significationis sententiarum in cumulo nil aliud quam ex jecore rorata fuit affectio. Quod rogo etsi imperite digesta, tota offensa
3 mihi existat omissa: sic vestra non requirantur admissa [3]. De cetero mi dilecte erant multa secreta & mystica, quæ cum vestra bonæ valetudinis partirem clementia, si prosperitas mihi arrideret sæculi, aut terminum sentirem flagelli.

3 Sed quia divina justa censura non quantum meremur leniter nostra undique adteret mala; non sinimur respira-
4 re vel paululum in illis [4] quæ nobis erant animi ad profectum. Ut sapientiæ secreta rimemus, & in altioribus quæstionibus alas disputationis nostræ à terra altius cælo tenus extendamus; quatenus terrena relinquentes, & cibum serpentis pulverem contempnentes; sumamus columbæ il-
Ps. 67. 14. lius quæ manifestiores visui alas deargentatas habet expositas, & velut omnibus aspicientibus quasi invitando sibi candore puritatis innocentiæ pansos: occultiorem verò sensum in auri pallore quasi intrinsecus non omnibus, sed introrsum respicientibus, pandit. Ob quod & dorsi posteriora aurea gerit. Quid enim columba nisi Spiritus omnimode Sanctus in cujus specie apparuit visus? Et ideò quia Scriptura Sacra spiritu Dei extat scripta, inde & super faciem argenteam, & interiora gestitat aurea, cujus merito dixerim alas quidquid historialiter continet, quidquid moraliter docet, quidquid active informat: dorsum verò non indigne accipitur omne quod mysticum, quod spiritale,

(1) MS. aspera *fuit... elicitum... confectum.* (2) MS. *infusit.* (3) *admissa* i. e. crimina. (4) MS. *in illa.*

le, quodque gerit allegoriæ nube levatum [1]. Ac per hoc 1
Scripturæ Sacræ ex corpore & spiritali vigore consistunt:
& sicut membratim foris hebetioribus lectoribus patescunt; ita prudentioribus invisibilibus spiritali vigore clarescunt.

4 Recte itaque procuratum est, ut ait Beatus laude egregia prædicandus Eucherius, ut illa eloquiorum castitas à promiscuis cunctorum oculis abdito [2] suo quasi quo- 2
dam velamine pudicitiæ contegeretur: at divina optime dispensatione provisum est, ut scripta ita tegerentur, cælestibus obumbrata mysteriis, ut secreto suo ipsa divinitas operiebatur [3]. Hujus argenteæ aureæque columbæ spe- 3
ciem sæculares nesciunt literæ, ignorant Philosophi, nec vestri potuerunt scire grammatici, sed tantum [4] nostri idio- 4
tæ, & rustici, & manus callosas gerentes ex opere. Unde & noster rusticus cum ficum insereret, invenit quod sophistici nescierunt. *In principio erat Verbum, & Verbum erat* Jo. 1. 1.
apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Hoc Plato doctus nescivit: hoc Tullius eloquens ignoravit: hoc fervens Demostenes numquam penitus indagavit. Aristotelica hoc non continet pineta [5] con- 5
torta, Crisippi hoc non retinent acumina flexuosa. Non Donati ars artis regulis indagata, nec totius grammaticorum oliva disciplina. Geumetrici, ex terra vocati, terrena & pulverea prosecuti sunt: Rhetorici verbosi superflui aerem vento repleverunt inani: Dialectici stricti regulis, & undique sillogismis perplexi, dolosi & callidi, delusores verborum sunt verius quam structores rerum dicendi. Arithmetici numerorum causas indagare sunt nisi, sed eorum medullam non potuerunt sentire, quanto magis dicere [6]. Musici inflatores vani ventorum flaviles prosequuti 6
sunt auras, & ad veritatem illius musicæ artis numquam potuerunt subrigere alas. Jam vero Astrologi cælo tenus voluerunt pennis volare, sed in tantum non potuerunt illuc fanorum ductu conscendere, ut magis terrenam in cælo,

(1) f. *velatum.* (2) MS. *additu.* Verum *abdito* legendum ex Divo Eucherio in Præfatione libri Formularum spiritualium. (3) Sic apud Eucher. ibi: at MS. *operabatur.* (4) MS. *tante.* (5) f. melius: spineta. (6) MS. *dici.*

quam cælestem in terra indiderent rationem. Nam dum Arietes, & Tauros, Scorpios, & Kancros, Leones, & Ursos, Capras, & Pisces in cæli climate locaverunt, quid aliud quam terrena in cælestia sublimarunt? nescientes enim naturam cæli, & de eo quod nesciebant temere disputare tenderunt ad inlicita ausum: sed nihil produxerunt tali materiæ dignum, quia spiritum per humanum, non hæc per spiritum rimarunt divinum.

5 Quod si horum hominum literas spiritali vigore quis dicit esse confectas, proculdubio contraria fidei asserit nostræ, & hostis ac infamator est Scripturæ divinæ: dum & linguam Leviatham, ligatam Christi jam hamo, & maris Ægypti linguam, Redemptoris desolata adventu, nunc asserit quocumque vigere nisu: & tali divinas asserit scripturas stylo confectas, quali fuerunt Philosophorum inanes doctrinæ & falsæ. Et ubi erit illud nostri Psalmographi dic-
Ps. 11. 7. tum: *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, terræ purgatum septuplum.* De qua & superior Doctor dicit egregius: » Nec mirandum quod sermo divinus, Prophetarum, Apostolorum*que* ore prolatus, ab usitato illo hominibus scribendi modo multum recesserit, facilia in promptu habens, magna in interioribus suis continens; quia & revera fuit congruum, ut sacra dicta à ceteris scrip-
1 tis [1], sicut merito, ita & specie discernerentur, ne illa cælestium arcanorum dignitas passim atque indiscrete cunctis pateret, Sanctumque canibus, & margaritas porcis exponeret. » Et quia sæcularis scientia ideo nec ænigmaticè pro-
Ps. 73. 15. phetizat, Psalmista dicit: *Tu dirupisti fontes & torrentes, tu exiccasti flumina Ethan.* Fontes & torrentes disrupit Dominus, dum fluenta veritatis in Apostolorum suorum aperuit cordibus. Ad quorum doctrinam sitientes videlicet
2 pergimus, ac mox veritate plenas nostras lagungulas [2] reportamus. Sed horum apertione fontium fluvii Ethan exiccati existunt, quia ut doctrinæ veritas per fidem apparuit, gentilium falsa scientia ora conclusit.

Sed

(1) MS. *veris scriptis.* Eucherius verò, ubi supra, *à ceteris.* (2) l. *lagunculas*, idem ac parva *lagena.* Hispanice *Jarro.*

6 Sed ad probanda nostræ Christianitatis eloquia veneranda, & Gentilium execrabilem Deo & hominibus comprobanda, multorum Doctorum in unum cor vertimus [1] : & 1
testimonia quæ penes me habentur hactenus congregata, vel de illa quæstione secunda, ubi de divinitate Christi & humanitate nostra fuit vobis responsio temperata, plura doctorum legimus flosculа, quæ nobis erunt quandoque mittenda, si responsio fluvii vestri nobis identidem extiterit obvia. Verum hæc, & alia, congruo tempore servantes, & in omnibus [2] temperantiæ modum tenentes, ad il- 2
lum flectere articulum congruit, quod mentem macerat, & animam urit. Quod nec cogitare valeo, nec dicere queo. Ob quod & hujus inquisitionis cæptum nunc extat innectum.

7 Unde rogo, peto, & flagito, ut cor tuum in mentem mirabilem mihi totam à curis sæculi liberam præpares, & ad ea quæ inquiro rimanda enucleatius vigiles: forsitan aperietur mihi per fraternale solatium, quod hactenus manet occultatione sua quadam sepultum. Denique quæstiones de hominis anima à multis agitatas cognovi, inter multos discursas perlegi : sed liquide inde apertiora indicia numquam inveni. Sed quid repererim, quidve apud Viros inlustres disputatum cognoverim, tota hic non verba retexendo, sed sensim breviando narrabo: & quæ sint, vel qualia quæ de illa me identidem movent licet rustice indagabo; ut qualiter [3] inscientiam meam doceas, vel documen- 3
tis me instruas apertius. Scias de animæ immortalitate duos soliloquiorum Beatissimus Augustinus conscripsit libellos, doctrina profluos, & evidentioribus indiciis abunde perfusos. In quibus immortalitatem ejus verissimè & copiosissimè, quibus valuit assertionibus, comprobavit: sed & in libris quos *de Civitate Dei* idem Doctor Beatus adtitulavit, plura ac fortia compugnatione animæ & carnis inseruit: & quod de peccato prævaricationis ipsa impugnatio inter carnem & spiritum orta sit, certissime comprobavit.

(1) MS. cor *certimus*. (2) MS. *hominibus*. (3) *qualiter*, i. e. quoquo modo.

occidentalium autumat. Quinta, quæ nostra & verior est, quotidie à Deo creantur, & mittuntur in corpore, secundùm Evangelium: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* *Jo. 5. 17.*

8 Item Beatissimus Augustinus in libris de libero arbitrio quatuor posuit, sed nullam ex ipsis firmavit, sed consentionem suam ab omnibus abstulit, & quæ verior esset, Dei scientiæ dereliquit. Quintam Priscillianorum dimisit, quam eo tempore ignorasse in Epistola ad Beatum Hieronymum per Orosium directa confessus est. Hanc ergo opinionem qua animæ novæ dicuntur in corpore quotidie à Deo creari, idem S. Augustinus Beati Hieronymi dicit existere, contra quam in eadem Epistola per Orosium missa multo viriliter decertavit, ait enim: » Dic mihi, si animæ singillatim singulis hodie nascentibus fiunt; ubi in parvulis peccant, ut indigeant in Sacramento Christi remissione peccati, peccantes in Adam, ex quo caro est propagata peccati: aut si non peccant, qua justitia Creatoris ita peccato obligantur alieno, cum exinde propagatis membris mortalibus inseruntur, ut eas nisi per Ecclesiam subventum fuerit, damnatio consequatur; cum in earum potestate non sit, ut eis possit gratia baptismi subveniri. Tot igitur animarum millia, quæ in mortibus parvulorum sine indulgentia christiani Sacramenti de corporibus exeunt, qua æquitate [1] damnantur, si novæ creaturæ, nullo suo præcedente peccato, sed voluntate Creatoris singulæ singulis nascentibus adhæserunt, quibus eas animandis ille creavit & dedit, qui utique noverat, quod unaquæque nulla sua culpa sine baptismo Christi de corpore fuerat exitura? Quoniam igitur neque de Deo possumus dicere, quod vel cogat animas fieri peccatrices, vel puniat innocentes; neque fas nobis est, ut eas quæ sine Christi Sacramento de corporibus exierint, etiam parvulorum, non nisi in damnationem trahi; obsecro te, quomodo hæc opinio defendatur, qua creduntur animæ non ex illa una primi fieri hominis, sed si-

(1) MS. *equalitate.* Augustinus verò Epist. 166. (ali. 28.) cap. 4. *æquitate.*

1 sicut illa prima [1] uni, ita singulis singulæ. » Et post multa
ad locum sic dicit: » Sed cum ad pœnas ventum est parvulorum,
magnis mihi crede coarctor angustiis, nec quid respondeam
prorsus invenio. Non solum eas pœnas dico,
2 quas habet post hanc vitam illa damnatio, quò [2] necesse
est trahantur, si de corpore exierint sine Christianæ gratiæ
sacramento, sed eas ipsas quæ in hac vita dolentibus
nobis versantur ante oculos. Quas enumerare si velim,
prius tempora, quam exempla deficiunt. Languescunt
ægritudinibus, torquentur doloribus, fame & siti cruciantur,
debilitantur membris, privantur sensibus, vexantur
ab immundis spiritibus. Demonstrandum est utique, quo-
3 modo ista sine ulla sua mala causa juste patiantur [3]. Non
enim dici fas est, aut ista ignorante Deo fieri, aut eum non
posse resistere facientibus, aut injuste ista vel facere vel
permittere. » Et post pauca: » Deus bonus, Deus justus,
Deus omnipotens: hoc dubitare omnino dementis est. Tan-
4 torum ergo malorum quæ fiunt [4] in parvulis causa justa
reddatur. » Item: De ingeniorum verò diversitate, imò absurditate,
quid dicam: quæ quidem in parvulis latet, sed
5 ab ipsis exordiis naturalibus ducta [5] apparet in grandibus,
quorum nonnulli tam tardi & obliviosi sunt, ut ne prima
quidem discere literarum elementa potuerint. Quidam verò
tantæ sunt fatuitatis, ut non multum à pecoribus diffe-
6 rant, qui murriones [6] vulgo vocantur. Respondetur fortasse,
corpora hoc faciunt [quæ nova creantur singulisque
7 nascentibus.] [7] Sed numquid secundum hanc sententiam,
quam defendi volumus, anima sibi corpus elegit, & in
8 eligendo cum mitteretur [8], erravit? aut cum *in* corpus cogeretur
intrare necessitate nascendi, alia corpora præoccupantibus
animarum turmis, ipsa aliud non invenit, &
sicut in spectaculo aliquo locum, ita carnem non quam
vo-

(1) Apud Aug. ibi : *una uni.* (2) MS. *qua.* Apud Aug. ibidem. *cap.* 6. *quò.* (3) MS. *puniantur.* (4) MS. *quod desit.* (5) MS. *ductum.* (6) Apud Aug. *moriones.* (7) Uncis inclusa addenda vulgato Augustini textui, ubi desiderantur. (8) Ibi etiam *cum falleretur* legimus in edit. PP. Congreg. S. Mauri Tom. 2. col. 590. absque aliqua lectione varianti. Sed textus ut in Alvaro præponendus.

voluit, sed quam valuit occupavit? Numquid hæc & talia
dicere possumus, vel sentire debemus? Doce igitur quid
sentire, quid dicere debeamus, ut constet nobis ratio no-
varum animarum singulis corporibus singillatimque facta-
rum. » Et ad extremum : » Batus quidem Cyprianus non
aliquod decretum condens novum, sed Ecclesiæ fidem firmissimam servans, ad corrigendos qui putabant ante oc-
tavum diem nativitatis non esse parvulum baptizandum,
non carnem, sed animam dixit non esse perdendam, & mox
natum rite baptizari posse cum suis Coepiscopis censuit.
Sentiat quisque quod libet : tantum contra Apostolicam fi-
dem non sentiat, quæ ex unius delicto omnes [1] in condem- 1
nationem duci prædicat, ex qua condemnatione non libe-
rat nisi gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum,
in quo omnes vivificantur quicumque vivificantur. Con-
tra Ecclesiæ fundatissimum morem nemo sentiat, ubi ad
baptismum, si propter parvulorum sola corpora currere-
tur baptizanda [2], offerentur & mortui. Quæ cum ita sint, 2
quærenda causa atque reddenda est, quare damnantur ani-
mæ, si præter Christi Sacramentum parvuli moriantur:
damnari enim eas, si sic exierint de corpore, & Sancta
Scriptura, & Sancta est testis Ecclesia. Unde illa de ani-
marum novarum creatione sententia, si hanc fidem funda-
tissimam non oppugnat, non sit tua [3] ». Pro quo osten- 3
dit hanc opinionem solius Sancti Hieronymi esse : nam, &
in Epistola ad Evodium de Sancta Trinitate & colum-
ba [4], idem S. Augustinus sic dicit. » Scripsi etiam ad Sanc- 4
tum Presbyterum Hieronymum *de Animæ origine* consulens
eum, quomodo defendi posset illa sententia, quam reli-
giosæ memoriæ Marcellino suam esse scripsit, singulas ani-
mas novas nascentibus fieri, ut non labefactetur fundatis-
simæ Ecclesiæ fides, qua inconcusè credimus, quod in
Adam omnes moriuntur, & nisi Christi gratia liberentur,
quod

(1) MS. *quod ex unius delicto omnem.* Sed emendavi ex laudata Augustini Epist. 166. c. 8. (2) Apud Augustinum ibi: *curreretur, baptizandi.* (3) Locus mutilius, sic ex Augustino ibidem explendus: *Si hanc fidem fun latissimam non oppugnat*, sit & mea: si oppugnat, *non sit tua*, (4) Epist. 169. al. 102. cap. 4.

quod per suum sacramentum etiam in parvulis operatur, in condemnationem trahuntur. »

9 Hoc ideò, ut firmarem hanc Catholicam de animæ conditione opinionem prius à S. Hieronymo exortam, aut, si commodatius dicitur, prius probatam. Nam & egregius vester, imo communis noster Isidorus, quid in differentiarum de Beato dicat Ruspensi Fulgentio pernosse facile est, & in promptu consistit: ubi duas opiniones ab eodem se invicem impugnantes produxit, seque destruentes æquali eloquio temperavit, nullamque ex ipsis quocumque vigore firmavit. Haud dubium quod nullam ex ipsis ausus extitit affirmare. Et sicut Beatus Augustinus in libro de libero arbitrio quatuor opiniones ita credidit contractandas, ut omnes æquali lance pensatas plus suspenderet, quam firmaret; ita S. Fulgentius opiniones duas, id est, novas creari, vel ex traduce cum corpore seri, dubio identidem magis destruentes se, quam ædificantem aliquam, roboravit. Per quod perspicuo [1] claret, ab antiquioribus viris nihil firmative ex hoc fuisse digestum. Verum quia interrogatio B. Augustini acutissime & sufficientissime contra hanc catholicam, quæ nunc nobis est, opinionem, contendit, & quantum potuit elisit eam, atque destruxit; rogo, ut si alicubi responsum Beatissimi Hieronymi eidem latum legistis, nobiscum communicare non dedignetis, aut ceteri in cujuscumque Doctoris opera congruentem responsionem tanti Doctoris inventioni percurristis. Nec fas est, ut Orosius vigil in lenio [2] qui ob discendam tantùm animæ originem à claro Augustino missus magno Hieronymo extitit, & vivente eodem Sanctissimo Hieronymo regressus identidem fuit, sine aliquo evidenti indicio & palpabili ratione, protinus remearet: præsertim cum suæ opinionis per eum destructionem ab Augustino cognosceret, latissime & enucleate digestam. Et qui solitus erat ultro eloquentiæ fontes dimittere, & scaturientibus venis aquas vitæ rivatim manare; nunc maxime rejiceret, & meatùs suos quasi quodam monte saxeo obturatos doleret, quando & ma-

(1) l. *perspicuè*. (2) l. *ingenio*.

materies postulabat, & causa responsionis specialiter perurgebat? Sed aut incuria posterorum abolita, aut ad nostras manus minime hactenus extat perventa. Unde si responsum ejus ubicumque vidistis, quale sit notescite, & sufficit nobis.

10 Sin aliter quid cupiam edisserere non moreris. Interrogo enim, & satis desquiro, quis ex utroque homine [1] mundatur baptismo, utrum corpus, qui exterior ab [1]
Apostolo est dictus, an interior, qui spiritus, vel anima
est appellatus? Et si corpus tantum, & non anima cum corpore; superius dictum recenseam Augustini: Cur non baptizantur & mortui? & si anima; quid diluitur in illa, quæ non à primo homine extitit propagata, sed noviter à Deo singillatim unicuique creata? Hac disputatione proclive ostenditur, corpus tantum ex originali propagatum delicto, quod ex Adæ propagine per traduces liquore quodam oritur sæculo: anima tamen quæ nova & absque aliqua corpori infunditur culpa; cur baptismi mundetur ab unda, quæ nec in primordio extitit transgressionis præcepti in protoplasti delicto comestione interdicti arboris sauciata, nec in mundo veniens in corpore vitio concretionis sative compacto extat inclusa. Absurdum enim est, satis à veritatis linea devium, & omnibus modis est alienum, aut eluere non penitus inquinatum, aut mundare cujuspiam insensibile membrum. Si enim corpus tantum mundatur, quod immobilem gerit statum, & nisi fuerit spiritu vivificante animatum, insensibile magis metallum, quam alicujus rei invenietur necessario aptum: ergo fatendum est, non ad redimendas animas Christum Dominum descendisse de Cælo, quæ non sunt Adæ infectas originali delicto, sed ut corpora tantum redimeret, quæ ex traduce peccantis orta manerent [2]. Et quis hoc insipiens vel cogitare leviter [2]
audeat? Quod si animarum potius quam corporum extat
Redemptor; reddenda est causa creationis ipsius [3], ne in [3]
du-

Rom. 7. 22.

(1) MS. *ex utroque homines.* (2) f. *manarunt.* (3) i. e. animæ. *ne dubium veniat, &c.* suppresso in. Vel lege statim *redemptio*, ubi *redemptionis* scribitur.

dubium veniat redemptionis illius. Si cecidit, erigitur: si
cæno infecta est, eluitur: si captivata est à Serpente, redi-
mitur. Si autem nec cecidit in parente, nec cœno infecta
est originali, nec decepta est in primis hominibus à Ser-
pente; cur si non tingitur aquis, mergitur flammis? Num-
quid alieno peccato damnatur, & pro corpore qui ab eo-
1 rumdem parentum hactenus origitur [1], igni perpetuo mer-
gitur? & cur tenetur alieno, quæ libera est suo? Unde pe-
to, ut si hanc quæstionem ubicumque ita aut à me propo-
nitur enodatam legistis, me reciprocare citius non more-
ris: sic semper perpetuo floreatis. Vel quid inde tenendum
sit, vel credendum, vel qualiter justitia Dei in condemna-
tione innocentium animarum sit defendenda, stylo eviden-
tiori, & documento verifico indicetis, atque luminositer
cuncta nobis oris vestri aperta sententia revelet serenitatim
deprompta. Sic cælestibus mereamini hìc, & in futuro
munerari de præmio vigore æthereo, & felicitate cælestis
patriæ indisrupta. Amen. Finit.

ITEM EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

Inlustri, eximio, celsoque Alvaro Joannes minimus omnibus in cunctis extremus.

VI.

1 CUm diebus omnibus & momentis studium sapien-
tiæ vestræ, & sollicitudinem pervigilem circa uti-
litatem fidei Catholicæ comprobaremus, grates Deo egi-
mus, quia lumen vestrum diu redolet in ocultis, perpetim
lucet & in publicis, plerumque radio sui fulgoris in finibus
Deut.32. 2. resplendet universis, interdum concrescit ut pluvia in elo-
quiis, cunctisque divinis: crebrò quasi imber super gram-
mi-

(1) f. *oritur*, vel si mavis *originatur*.

mina eloquia mittis, & sicut stillæ super herbas doctrinam
eximiam infundis. Et quia in his omnibus Præsul existis,
faciat te Dominus longitudinem dierum implere in annis,
& ostendere super te vultum suæ pietatis, ut à tetris eru-
tus caliginibus 1 sodalibus in locis ocius conscendere me- 1
rearis. Amen.

2 Postremo quidquid sapientia vestra de quinque cau-
sarum animarum cõnexione multiplicat, & quæstiones di-
versa 2 inter se defendentes, & in multis diversa sentientes, 2
utcumque potuimus animadvertimus; & quæque ex inde
majoris nostri senserint intelleximus. Addit tamen pru-
dentia vestra, ut si alicubi responsionem Beati Hieronymi
egregio Augustino perlegimus, dulcedini vestræ transmit-
tere non tardemus. Vivit Dominus, & vivat anima tua,
quia nihil ex inde legerim rescriptum 3, nisi tantum Beati 3
Ambrosii legerim dogma adversum eos qui animam non
confitentur Dei esse facturam, aut ex traduce dicunt esse
exortam, aut portionem Dei asserunt esse prædicatam. Quid
inde suprafatus Doctor egregius senserit, quidve institerit,
quid tenendum esse docuerit, breviter summatimque vobis
transmisimus: quia sapienti ex multis sapientum dictis
sufficere credimus parva.

3 Sic enim in initio dictionis suæ affatus est: A me
exiet spiritus dicit Dominus, & omnem flatum ego creo.
Nonne iste est Deus, qui vocat puerum suum Jacob, & Is-
rael servum suum, qui finxit eum in utero? Nonne hic est
factor animarum, de quo dictum est: *Qui fingit singillatim* *Ps.* 32.
corda eorum? Et Apostolus ait: *Qui me segregavit de utero* 15.
matris meæ. Qui habet potestatem segregandi habet & in *Gal.* 1.
utero fingendi. Vides ergo Deum & formatorem esse in ute- *v.* 15.
ro, & finctorem animarum, quia ipse Dominus sic loquitur: *Job.* 5.
Pater meus usque modo operatur, & ego operor. Et Moyses 17.
lator legis: *Qui percusserit mulierem calcem, & ab dum* 4 4
projecerit figuratum, dabit omnia muliebria secundum volun- *Ez.* 21.
ta- *v.* 22.

(1) MS. *caliginis*. (2) MS. *quæstionum diversarum*. (3) MS. *rescripta*. (4) f. *calce, & abortivum*, vel *nondum* projecerit *figuratum*: sequitur enim: *Si autem projecerit jam figuratum*.

tatem viri sui. Si autem projecerit jam figuratum, dabit oculum pro oculo, livorem pro livore, animam pro anima. Vides ergo figuratum in utero animam accipere.

1 4 Nam & mater septem filiorum ait: Nec ego quid [1]
2. Mac. vobis in utero membra compegi, sed Deus. Et iterum ipsa
7. 22. loquitur: Nec ego animam vobis dedi, sed Deus compaginator corporis, & liniator omni carne, & figurator, ani-
Isai. cap. mam vobis dedit. Et apud Esaiam sic dicit: *Dominus Deus*
42. v. 5. *qui firmavit cælum, & solidavit terram: & quæ in ea sunt, dat flatum hominibus qui super eam sunt, & spiritus cal-*
2 *cantibus eam.* Job [2] item: *Quem docere voluisti? nonne eum*
Job. c. *qui fecit spiramentum tuum?* Et Esaias: *Dominus Deus tuus,*
26. v. 4. *qui finxit te servum sibi in utero.* Et Esdras: *Solus es tu*
Esd. lib. 4. c. 8. *Deus, & una plasmatio tua, nos sumus opera manuum tua-*
v. 7. *rum, sicut locutus es qui visitas in matrice plasmatum corpus, præstas membra, conservator in ignem & aquam, tua creatio novem mensibus patitur plasmationem creaturæ tuæ, ea quæ in ipso creata est, ut servetur. Et quando iterum reddiderit matrici, quæ in ea creata fuerint, imperas, ut & in membris, hoc est, mammillis, præbeatur lac, fructum, mammillarum, & nutriatur quod plasmatum est in utero.*

5 Cesset adsertio pravissima nullis auctoritatibus confirmata. Cesset Plato, qui dicit fontem esse animarum. Cesset Ermogenes, qui dicit nihil post mortem hominem futurum. Cesset Epicurus qui testatur ad invicem eorum. Cesset nefandissima secta Saducæorum, resurrectionem negans. Cesset Aristoteles, pariter & Manes, similis eorum, qui dicit corpus esse fantasma. Cesset Priscillianus, qui non facturam, sed portionem Dei esse animam hominis confitetur. Nostra igitur assertio talis est, quam non propria voluntate, sed divinis scripturis credentes loquimur. Deum humani corporis esse finctorem in utero mulierum: qui finxit corpora necesse est, ut animam faciat corporibus à se
Bracharius. figuratis. Sed & ea quæ Bracharius Episcopus in suis dogmatibus per omnem suam Ecclesiam dicit agnoscendam inter cetera ita instituit: Animas hominum non esse ab initio in-

(1) Melius ex Vulgata: Nec *ego ipsa.* (2) MS. Jacob pro *Job.*

inter ceteras intellectuales naturas, nec in semel creatas sicut Origenes fingit: neque cum corporibus per coitum seminantur, sicut Luciferiani, & Cyrillus, & multi Latinorum præsumptores adfirmant, quasi naturæ consequentia serviente: sed dicimus corpus tantum per conjugii copulam germinari: Dei vero judicio coagulari in vulva, & configi, atque formari: & formato jam corpore animam creari & infundi, ut vivat in utero homo ex anima constans & corpore, & egrediatur vivus ex utero plenus humana substantia. Quod verò Beatus Hieronymus & egregius Augustinus de opinionibus animæ diversa sanxerunt, & contra se invicem contraria tractaverunt, & inluster Hieronymus quintam opinionem veriorem esse dicit, quam & noster Bracharius adfirmavit: Augustinus verò quintam Priscilliani dimittit simul & quatuor omnibus favorem suum ademit, & soli Dei scientiæ reliquit; hoc pulchrè singulariter ut reor ille sentivit.

6 Nam ambiguum videtur nequaquam, ut parvitas mei sensus adtingit, ut regeneretur corpus metallum insensatum, nisi cum sua anima, cum sit de Adam, factus est in animam vivam, & post transgressor apparuit, & post peccatum genuit Kaim.

7 *Per unum* [hominem] inquit Apostolus Paulus, *introivit peccatum in mundum, & per peccatum mors.* Ex uno equidem Adam cœpit in hoc mundo regnare peccatum, & *regnavit in eos qui secuti sunt prævaricationis Adæ similitudinem*, & propterea *judicium ex uno in condemnationem.* Et rursum: Per unum novum Adam gratia regnare cœpit, per justitiamque regnavit in omnibus. Quod verò supradictus Hieronymus eximius novas animas creari cum sociis prædicat, & singulis corporibus singulæ inseri, & à Beato Augustino dubium poni, quæstio dura & obscura, & nodus operosus, arduus & difficilis, & inextricabilis, & soli Deo solubilis.

Rom. 5. v. 12.

8 Dreximus vobis illam adnotationem Mammetis hæretici in finem Epistolæ hujusce adscripti. Simul & qualem invenimus apud majores partem illam orationis *maturius*, quam inquiristis. Maturius, ut Cicero ait, id est, velo-

cius, citius, festinus. Vides quia adverbium est, à verbo *maturat*, id est, adcelerat, festinat: inde & adverbium compositivi gradus maturius, sicuti est insipientius, stultitius, aptius: hæc adverbia non à se orta, sed ab aliis partibus orationis propagata.

1 9 Adnotatio [1] Mammetis Arabum Principis. Ortus est Mammet hæreticus, Arabum-pseudo-prophetarum sigillus, Antichristi præcessor, tempore Imperatoris Eraclii anno septimo: currente Æra sexcentesima quinquagesima VI. In hoc tempore Isidorus Hispalensis in nostro dogmate claruit, & Sisebutus Toleto regulæ culmen obtinuit. Quem prædictum nefandum Prophetam tantis miraculis eum sequaces sui coruscasse narrantur; ut etiam ardore suæ libidinis uxorem alterius auferens in conjugio sibimet copularit: & ut nullum Prophetam fecisse legimus, in Camelum, cujus intellectum gerebat, præsideret. Morte verò interveniente cum se die tertia resurrecturum polliceretur, custodientium negligentia à canibus repertus est devoratus. Obtinuit Principatum annis decem, quibus expletis sepultus est in infernum * Era M. C. C. XVII. Venerunt Mauri in Hispania tempore Roderici Regis, anno Arabum nonagesimo primo. Æra millesima centesima X I I I. Anno
2 Arabum CCCCLXVIII. * [2]

10 Si illum librum Dmi. Eulogii dirigere non potestis, vel illas sillabas quæ in ordine sunt, id est, A. sequente illud, & illud A. producitur, aut corripitur; similiter E. usque ad U. & deinceps ba. be. bi bo bu. & reliquas usque ad finem hujus operis; si illum Biblum dirigere non potestis, istas sillabas nobis scribite, & festinanter dirigere præcipite: sic Christus vobis commoda conferat, & bona crebro concedat. Amen. Valeat sapientia vestra felix longa per tempora. Amen. Si vobis illum præstaverit, numerum dierum notescite, quibus eum faciam revertere. Si ausum datis, salutamus omnem. pulchritudinem domus vestræ. Merear vultum vestrum hilarem citius intuere, & pariter vobiscum gaudere. Amen. Finit.

ITEM

(1) Vide supra cap. 2. num. 43. (2) Asteriscis notata, non primâ sed secundâ manu, antiqua tamen, scripta intervallo quodam inter paragrafos vacante. Vide cap. 2. n. 43.

ITEM EPISTOLA ALVARI Speraindeo Alvari directa.

Domno dilectissimo & in Christo Patri Speraindeo Abbati Alvarus cliens.

VII.

1 PRæscius & omnipotens Deus hæc in quæ devenimus tempora, & esuriem verbi Dei quam patimur, validam [1] vos nobis opposuit destinam [1], qui & nostram cibaret inediam, & dapibus alimoniæ reficeret corda. Sed quia vos nunc scio tribulationibus deditum, vel amaritudinibus oppressum, quæso ut Apostolicum dictum pro consolationis adsummatis eloquio [1]. Ait enim ex tribulationum periculis quæ sustinuit: *Periculis in civitate, periculis in solitudine: periculis in falsis fratribus.* Et post hæc alio in loco dixit: *Gloriamur in tribulationibus: scientes quod tribulatio patientiam operatur. Patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem nos non confundit.* Ideòque venerabilis Pater, & omnium Sacerdotum optime sacer, noli ob tribulationum discrimina postulata reticere, sed clientulo quæsita largire, quia manus inde dando augetur, & negando minuitur. Instruxit me quippe Moyses legiferus, dum ejus intonat eloquium: *Interroga Patrem tuum, & dicet tibi, Seniores tuos & annuntiabunt tibi*: & quia spiritalem te recolo Patrem, ideò spiritalem impetro opem. Scilicet quia hæresis illa quam *m*ea vobis jam dudum insinuavit inertia, Dei lacerat Ecclesiam, & per assertionem læthalem catervam post se trahit ad mortem: Quia juxta Apostoli dictum: Sermo hæreticorum *ut cancer serpit* corda humilium, præsertim, quia *venenum aspidum sub labiis eorum.* Ob hujus rei causam vestra flagitamus auxilia, & subsidii adminicula, qualiter hæresis eorum nebulo-

[Margin: 1. — 2. Cor. 11. 26. — Rom. 5. 3. — Deut. 32. 7. — 2. Tim. 2. 17. — Ps. 13. 3.]

(1) MS. *valida... destina... eloquium.* De voce *destina* vide supra Epist. 4. num. 7. in fin.

losa & infanda, potentia cælitus pereat, & sponsæ Christi clarissima dogma per vos fulgens eniteat. Eorum verò oppositiones illæ sunt, quæ vobis jam à me intimatæ sunt.

2 Caput autem ipsorum nequissimorum quod falce sit veritatis resecandum, illud est: quod Trinum in unitate & unum in Trinitate non credunt: Prophetarum dicta rennuunt: Doctorum dogma rejiciunt: Evangelium se suscipe-
Jo. 20. 17. re dicunt; & illud quod scriptum est: *Ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum, ad Deum meum & ad Deum vestrum*, malè utique sentiunt: Christum Deum ac Dominum nostrum hominem tantum asserunt, propter illud quod
Matth. 34. 36. de eo in Evangelio legunt: *De die autem illa & hora nemo scit, neque Angeli cælorum, neque Filius, nisi Pater solus.* Cunctis tamen nisibus posco, ut horum Gentilium aniles
1 quæstiones 1, quia mortiferos audientium generant casus, iis videlicet qui sunt imperiti, & Scripturæ Sanctæ non ventilant textus. Quas duas responsiones ut soliti estis in aliis facere causis, amplius Scripturarum flosculis adornetis. Et per unam quoque assertoris, quam vobis protulimus, locutionem, aptam promulgetis responsionem. Sic cum Sanctis in æthereis Regnis accipiatis à Domino fulgidam mansionem. Amen.

ITEM EPISTOLA SPERAINDEI Alvaro directa.

Inlustrissimo mibi Domino ac venerabili sui omni affectione Christi in charitate amplectendo inclyto Alvaro Speraindeo.

VIII.

1 DUM à tribulationibus validissimus essem nimium occupatus, & mens mea extuaret vel animus,
2 ac jaculis æmulorum in retitus, telisque confosus 2 sederem

(1) Supple: *oppugnes*, vel quid simile. (2) MS. *inredditus. telisq. confossos.* Vide sup. c. 2. n. 71.

rem à vulneribus tædiorum sauciatus, & fluctuaret ut navis inter maris gurgites spiritus ab amaritudine circumseptus; subito gerulus vester ad me ingressus literarum mihi detulit munus. Ipsam verò scriptam concitè perlegi, & eloquia serenitatis vestræ illico agnovi, continuo ut luce clariora resplenderunt jam pene mortuo, & mox interior ille suscitatus est homo. Cœpi quis essem obstupefactus intueri, aut quis esset per quem talis ut eram mererer suscitari, vel pro tam difficilioribus ex Sacris Scripturis quæstionibus sciscitari; dum nunc in tempore non ad hoc nonnulli, sed in locutionibus vulgalibus malunt immorari, non adtendentes ad illum Domini dictum: *Omne*, inquit, *verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent de eo rationem in die judicii.* Aut in suorum sodalium detractionibus volunt linguam extendi, non reminiscentes illud Sacrum Evangelium: *Festucam*, inquit, *in oculo fratris tui vides, & trabem in corde tuo non consideras.* Ea verò quæ nociva sunt, & inimici ob detrimentum fratris ingerunt, nonnulli illico credunt, & Psalmistæ eloquium non recolunt: *Verba inimici iniquitas & dolus.* Ipsa verò inimicorum figmenta mox ipsi ventilant auditores, & aliis ea iterum in detractione fratris exponunt insultantes, verbaque Sancti Apostoli post tergum rejicientes: *Qui detrahit*, inquit, *fratri, & judicat fratrem, detrahit legem, & judicat legem.* A talibus enim casibus nos sollerte convenit abstrahere, ne vocem Domini per Jheremiam Prophetam nobis intonet clarè: *Adtendi & abscultavi, dicit Dominus: nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo.* Unde nostrum omnibus momentis contemplantes delictum, & præstolantes universis prioris vitæ nostræ terminum, compassione piissima pro fratris lapsu flebilem debemus exhibere gemitum, & illud implere ac proferre apostolicum: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror?* Non ergo facile est credendum, dum quis cum verbis maledicis auribus insonuerit nostris, nisi ante utiliter discussis & fideliter agnitis, exemplum habentes in his quæ Dominus locutus est verbis: *Clamor Sodomorum & Gomorrhæ multiplicatum est, & peccatum eorum adgra-*

Matth. 12. 36.

Matth. 7. 3.

Ps. 35. 4.

Jac. 4. 11.

Hier. 8. v. 6.

2. Cor. 11. 29.

Gen. 18. v. 20.

gravatum est nimis. Descendam igitur & videbo clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam. Omnipotens Dominus, omniaque sciens, cur ante probationem quasi dubitat, nisi ut gravitatis nobis exemplum proponat, ne mala hominum ante præsumamus credere, quàm probare. Et ideò ait: *Descendam & videbo, utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.*

2 Sed hæc cuncta quæ per contritionem cordis locutus sum, omittam; & ad ea quæ vestra excellentia poscit revertam. Quis enim in tam ineffabile rei negotium quodppiam quid fari audeat, cum Beatus Hieronymus dicat: Inenarrabilia sunt Dominicæ Incarnationis mysteria, & Nativitatis ejus Sacramentum. Et ideó non quantum ipsa nativitas est intimare curamus, sed quantum per sermonem exprimere valemus. Verùm quantum ipsa Nativitas est, non solum explicare non possumus, sed nec ipsi Sancti Evangelistæ plene dicere potuerunt. Et si Sancti Evangelistæ, qui Sancto utique Spiritu afflati, dicere plenè nequiverunt, ex ipso quod sub pleno in libris Evangeliorum adnotaverunt; melius est reticere, quàm asserere, & rectè ut dicta sunt credere, quam præscrutando literis aliquid cõmendare, secundùm Setentiam Doctoris quæ posita est vere. Credimus, inquit, Patrem cum prole ejus, ortumque Spiritum almum, in personis trinum, deitatis credimus unum. Qualiter intactus processit Virginis partus, aut qualiter pati voluit natus, hoc tractare nulli liceat, sed credere tantum. Etsi prohibetur hoc tractari; quis calamo scribere ergo, vel lingua hoc quippiam audeat fari?

3 Et quia contra hæc capitula, quæ adnotata sunt in Epistola vestra, testimonia ex Evangeliorum & Apostolorum libris exquiris, pro eorum machinationibus dissipandis, & dubiis utique validissime confirmandis; eminentius tamen id agere vestra valet benignitas, quam nulla umquam tribulatio vel mundialis fatigavit adversitas. Ideò intellectui ac sensui vestro summa permanet integritas; quia jam me pene multis modis contrivit sæculi hujus acervitas. Sed quia ad hoc opus vos valde sufficitis, ut reor

non

non ob aliud hoc expetitis, nisi ut credulitatis meæ textum agnoscere valeatis. Ego verò humiliter ea proferam quæ credo, atque simpliciter enarrem in quæstionibus sciscitatis quæ sentio. Quidqnid enim absque norma veritatis paternitas ibidem præsenserit domni nostri, vestri genitoris; mox illud emendet velocitas Scriptoris: & me iterum clam instruat, ut olim fecit alios, gratia vestri honoris: & celet inscium atque ignarum vestra solertia cordis, ita ut errorem nemo sentiat foris: quia ad emendandum, vel demendum, atque addendum, celsitudini vestræ est destinatum. Ecce ut ab excellentia vestra extitit imperatum, ut valui persolvi clientulus famulatum. Sed oppositiones illæ, quæ sunt in Epistola vestra taxatæ, eas sub nomine assertoris exarando inducam, & textu vestro Sanctarum Scripturarum testimonia producam, & cum Doctorum dicta, ut qui [1] vero conectam quæ respondendo conscribam. Finit. 1

ITEM EPISTOLA

Alvari Romano Medico directa.

Serenissimo omniumCatholicorum summo Domino meo

Romano Alvarus.

IX.

1 ANteriorum meorum Serenissime Domine erga vos amicabilem dulcedinem recolens, & affectum gloriæ vestræ in nostris compassionibus vulneribus [2] sæpissime comprobans, hos inertiæ meæ conticuos [3] apices inculto sermone digestos, & impolito textu confectos, vestræ decrevi præsentiæ destinandos, per quos & charitatem repriorarem nostræ miseriæ, & invectiones adversariorum apo- Circa an. 861. 2 3

(1) l. *cum Doctorum dictis*, *atque*. (2) l. *in nostrorum compassione vulnerum*. (3) i. e. *contiguos*.

apologetico retunderem opere: petens in principio rusticitatis nostræ epistolæ, ut læta facie & placida mente servi tui vel filii sugessionem recipias, & quæque dixerit rationabili lance perpenses. Nec aurium celsitudinis vestræ gravitatis lege præcultum & moderantiæ viribus principaliter perornatum susurris levibus vel vacuis inde collectis reseres ò Domine concavum, ne quod absit falsitatis contra proprium scandalum hauriat, & improbata recipiens caritatem radicatam antiquitus dissuat. Licet enim assertor primas partes propositionis suæ abundanti prosecutione peroret, & sufficienti probatione propria firmare se putet; tamen inefficax semper apud honestos Judices habetur oratio, quæ solitaria surgens nullius è regione adversantis adtenuatur repagulo. Expectatur namque secundæ partis defensio, & data libertatis licentia, & de ultimis bene discussis & cognitis emittitur perpetualis setentia. Hæc in proemio dixisse sufficiat & sapienti cœpisse, pro toto explicasse proficiat.

2 Ac deinde, mi sublimissime Domine, dilectionem meam erga vos vestrosque omnes ab ipsis incunabulis infantiæ recole, & magis vobis ipsi me benè notum habenti, quam aliis ex me adversa suggerentibus crede. Superbiam meam & rapinam, seu insolentiæ vitam, penè vobis amplius quam aliis est ut extimo notam. Et quæque ab ineunti ætate usque in hoc tempus gestum est, ut reor, non vobis celatum, sed notum est. Et certe patulum manet & cognitum, multis me laqueis inretitum, millenisque malis huc usque addictum. Et plerumque adversitas tempori m etiam patientissimum à lenitate divertit in aliud animum. Sed juvante præsentissimo & altissimo creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci: & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi, manu dilectionis contrarios amplexavi, humilitate linens & affectione demulcens. Verum iniquitas mea, & ignorantiæ juventutis delictum, justè contra me semper levat calcaneum. Inde & in contrarium surgit quidquid inchoatum aliter fuit. Nam teste Deo, quem conscientiæ meæ, imo & hujus Epistolæ discussorem expecto, quia quidquid Manichæus

Fe-

Felix [1], quidquid Confessor [2] Julianus, crebra vobis & importuna sugessione asserunt, & contra me falsidicis oppositionibus ingerunt, non voto mentis accidit, sed fortuito casu evenit. Quod idem religiosus verifice novit, & calcata conscientia propria, nota contemnit, ignota verò adstruit, & defendit. 1 2

3 Et ut paulisper seposita ratione narrandi qualiter actum est, quæ adverti debentur, ingeram; certe ante ægritudinis meæ dispendium, & pænitentiæ quam in ultima necessitate accepi remedium, multis donis multisque rebus Sanctum illum Monasterium ditavi locum. Et quod genitor meus divæ memoriæ, nec ante me ex nostris fecerat ullus, ego spontanea mente impleveram solus. Quod ipse incusator negare non valet, & de quo omnis vicinitas testimonium habet. Et nunc quando pœnitentiæ lex miserrimum cubat, & debilitas jam jamque moriturum incurrat, januam mihi vitæ præcluderem, & in antro baratri lapsu præcipiti currerem? Sed qualiter actum, quoque disposita extitit usurpatum teste Deo & præsentibus accusatoribus proferam planum.

4 Volui universum illum locum mihi redimere, & inquietudinem Romanorum [3] fugiens, ipsum quem nostris 3
Principem malui inquirere. Juste namque Confessor dixerat, quia illi qui à genitore meo vel à me empta habebāt, vendere cupiebant, & una pariter cum eo prævisio extitit nostra, ut argumentosè, & non verè ipsum Principem mitteremus, & per eum nostra nobis congregaremus, honorem ejus & locum tractantes, & quia nullus ei poterat ad terminandum obsistere reputantes. Cui cum petitionem ipsis diebus ægritudinis meæ, quibus invisendum me venerat, pro hoc facerem, & quæque desiderabam exponerem, implere promisit: & hoc sine difficultate ad effectum perducere dixit. Cui nos confestim nihil de quo postea gestum est suspicantes, venditionem fecimus, & per testes firmavi-

(1) MS. *Maniceus felix.* (2) De Confessoris voce vide infra Epist. XIII. n. 1. (3) De *Romanorum* nomine vide supra pag. 39. & Tomo X. Append. postremo, num. 7. ubi Romanos Auctor *Gallos* interpretatur.

vimus, ut ingressione ipsius alios seduceremus, & nobis per eum totum terminum adplicaremus. Sed ille in vacanietatibus impeditus, & de quo fuerat gestum non satis anxius, cœpit oblivioni nostras tradere causas, & in quas nihil habebat, nec dederat, postponere curas. Et creberunt rapinæ, & privilegia Romanorum, qui transilientes limites agrorum nostrorum, universum minitabant invadere locum. Nos autem jam nihil ibi habere putabamur, & ille
1 qui comparationem [1] fecerat, vindicare invasiones volebat. In tali conflictu positi pœnitudine affecti, contriti lugebamus & mœsti. Post menses sex aut amplius ipse Princeps per se ad me venit, & postulavit, ut quod quasi comparaverat, verius emeret. In primis teste Deo rennui, & hæreditatem meam ne traducerem multis suggessionibus deprecavi. Sed ad quod ille beneficium suum mihi oppo-
2 suit, & quia si donatum [2] illud à me haberet, nihil esset
3 pro tantis [3] quæ in nos fecerat, asseruit. Sed ubi in me reversus venditionem, quam ei jam feceram, cogitavi, & potestatem ejus cum debilitate mea pensavi; illico adsentire disposui, quia aliud agere minime potui. Sed terminum Ecclesiæ, quem non genitor meus, sed ego dederam, indicavi: & in comparatione ejus præsentibus subscribentibus terminavi, & confessores ipsos multoties comendavi, & quantum valui pro ipso loco suggere non cessavi. Verum
4 delicto meo & merito multum olido [4] infestante, aliter actum est, quàm putavi. Quantum voluit & quando voluit, & quomodo voluit, dedit.

5 Quid nunc agendum est, Serenissime Domine? Nec possibilitas in nobis est resistendi, nec facultas reddendi, nec abundantia redimendi. Teste Deo ingemisco, rugio, & deploro quod accidit; sed sanare & solidare nequeo
5 quod evenit. Vicibus ei suggessi, & abundantius [5] pretium multo quam dedit promisi: sed suspensus hactenus mansi. Culpamur ab omnibus & incusamur: sed nos metip-

(1) *Comparatio*, i. e. emptio. (2) MS. *donitum*. (3) MS. *pro tanta*.
(4) ex voce *olim*, nonnulli *olitum*, vel *olidum* pro *antiquo* deduxerunt.
(5) MS. *abundantiorem*.

ipsos ipsi amplius detestamus. Et licet juxta Doctorum nostrorum veneranda oracula in omnibus causis non processus operis, sed voluntas operandi, sit intuenda, nec statim quis quid egerit, sed quo voto id egerit inquirendum, nec res ipsa quæ geritur, sed qualitas mentis, & facientis sit propositum judicandum; tamen quoquo modo gestum sit nostris meritis imputamus, & judicium Domini trementi corde quotidie nos insequendos lugimoniis non mediis 1 protestamus, de nostra desperantes pessima opera 2, de illius confidentes misericordia consueta. Ecce qualiter est actum vestræ prudentiæ totum est patefactum: quod ideo vobis ad singula enarrare curavi, quia ex ipsius confessoris laude multa quasi à vobis dicta audivi, quæ minime credidi, quia vestrum animum erga me proprium sæpius sensi.

6 In finem verò Epistolæ advolutus pedibus vestris suggero, ut quia paupertas & debilitas me à vobis fecit absentem, bonitas vestra me semper animo reddat præsentem: Suggessionesque malevolas illa discretione paternali, qua vos novi vigere, discutite; & aure surda discordiæ incantantiones transite, nosque visceribus propriis comendatos habete. Quidquid verò Felix, Gratiosi Judicis filius, in aures Domini Servandi Comitis cum Confessore illo immisserit; vestra Paternitas, si voluerit, tota radebit. Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum: quanto magis nostrum proprium non expediamus negotium? Recolite obsecro nostrorum antiquorum amicitiæ vinculum, & vestrum amplectite visceribus filium. Plura volueram licet plebejo sermone disputando conficere: sed modum Epistolæ egredere nolui, & prudentibus stulta componere timui. Sed rogo, ut quæ magis currendo, quam tractando conscripsi, & plus dolore quam nitore depinxi, non scholasticè & per liberalem artem 3 tractetur, sed pure & simpliciter, ut scriptum est, relegatur.

7 Vigens floreat paternitatis vestræ aucta felicitas per spatia annorum. Amen.

[*Epis-*

(1) i. e. luctibus non mediocribus. (2) Opera, æ, idem ac *opus*.
(3) MS. *perliberali arte*.

[*Episcopi*, (& ut apparet *Sauli Cordubensis*) *ad alterum Episcopum Epistola.*] [1]

X.

1 QUibus calamitatibus, quibusve miseriis merito exigente hactenus conterat, quove acerrimo intolerabili dolore ex diversis partibus insuar, credo vestræ Beatitudini & rumore celebri devulgatum, & veraciori comprobatione præsentiæ, quasi proprium compassione misericordiæ comprobatum. Et ideò mi sublimissime Domine Apostolorum Vicarie, & rerum opificis Christi sequippede, suffragationis fraternale auxilium tanto abundantiori fussione mihi porrige lacrymarum, quanto me præ cunctis pressum mole noxarum per immanitatem conspicis flagellorum: ut divina pietas, quæ sceleribus meis innumeris offensa, justissima ultionum temperantes hactenus inrogat plagas; dignis vestris precibus flexa, nostras jam solita clementia tergat, quas propere contraximus, culpas. Valet etenim oratio impetrare justi assidua, quod peccatoris nequit promereri nequitia. Vestrum est namque, mi Domine, fratri laboranti manum porrigere, & morborum langoribus saucio opem solatii prælargire: quatenus & nobis debitum impertiatis remedium, & vestrum quod pro omni Ecclesia injunctum habetis officium, inclitum [2] perducatis ad terminum. Amen.

2 De cetero, mi Domine, non reor latere vestram prudentiam calamitatem hujusce nostræ Provinciæ, quæ multiplici peste, ac ingenti ulcere saucia, imò ad exitum vitæ usque deducta, bestiali rictu & beluina efferata barbarie, hactenus sævè dilacinata est effero dente. Sed quia respectu altissimi & præsentissimi conditoris utcumque respirare post diras ac palpabiles nunc nisa est tenebras, & liberum potuit utcumque non humano ingenio, sed divino imperio, respicere lumen; actum est, ut illa admirabilis dextera, quæ novit humiliare sublimia, & altius elevare pros-

(1) Vide cap. 2. num. 47. (2) *Bravo*, p. 149. *indictum.*

prostrata, pestem quam extensa ira induxerat, dilata misericordia subtraheret. Cujus benignam & laudabilem administrationis in operibus gratiam abundantiori laude prosequere cupientes, & efectuoso conatu ex quaqua parte, qua posse nobis injunctum est, æquiperare volentes, unanimitati præbentes concordiam, & discordiæ radicitus ambientes extirpare funditus massam, præsentiam nostram fratribus nostris & consacerdotibus, sive filiis, peculiarem, exhibere protinus nancti, & quæ vera sunt, partim severitate judicii, partim lenitate sententiæ gliscentes exequere; tantis se testimoniorum probationibus munierunt, tantisque Patrum sententiis, quæ compassione egerant plebium,
firmaverunt; ut penè eisdem in aliquid obviare [1] non sit 1
ejus, qui cuncta se judicio & exemplo Patrum asserit innodare. Fateor, mi Sanctissime Domine, ad tanta & talia quæ ex virorum industria obtulerunt opuscula, obstu-
pui [2] & sentiam meam aliter hactenus aucupatam, ve- 2
raciori & probatiori indagatione probata in meliori ductu & universali collegio commutavi, ne obstinatione, quod absit, animi ductus fomitem alerem discordiæ, & membrum secans à capite insontes quos conscientia liberos, & innocentia immunes ostenderat, nostra indebita sententia à Patrum intelligentia exulans conaret abicere, totamque Ecclesiam, quod procul sit à Pastoribus Dei, crudelitatis edictu, imò imperitiæ fastu, maculis indebetis pollueri,
hæreticisque in contemtia [3] concordantes, parvisque ho- 3
munculis inexpertis & insciis complacentes, universalitatis nomen, id est, Catholicum, in parte, & non in toto, ut
dignum est retinere [4]: cum juxta Canonicus verissimas & 4
universalis [5] sæculis probatissimas sanctiones, peccatum po- 5
puli inultum præterire [6] juxta quod venerabilis Papa Inno- 6
centius ad Rubium [7] Episcopum probatissimis sancxit de- 7
cre-

(1) *Olviare*, i. e. contradicere, sicut *obvius* contrarius. (2) MS. *ostipui.* (3) *contentia* idem ac *contentio.nis.* (4) f. *ut dignum est, retinerem.* (5) f. *universis.* (6) Aliquid deest, nempe *debeamus*, vel *jubeamur*: ait enim statim: Si *inultum præterire jubetur*, &c. (7) *Rufum* legendum: decretum namque illud extat tit. VI. Epist. XXII. Innocentii *ad Episcopos Macedoniæ*, quorum primus *Rufus* ibidem nominatur.

cretis. Quod si peccatum opere vel testibus idoneis comprobatum pro custodia caritatis inultum præterire jubetur; quanto potius ad culpæ non deducitur titulum, quod veritatis indagine & testimoniorum scientiæ, non temeritatis ausu, nec usurpationis instinctu, sed solo terrore & immanitate sævissimi temporis imminente, non intentatum, sed discretione præcipua,& dispensatione honesta extitit temperatum? Quanta verò pro tempore à Beatissimis fidei nostræ auctoribus, id est, Apostolis, temperantiæ lege, & discretionis bono, dispensata extiterint, & Acta eorum apertissima luce, perspicuaque referunt claritate: & Sanctissimi Hieronymi admirabilis, & cunctis sæculis præconabilis viri, testantur Epistolæ: & ut separatis parumper testimoniis, ac sequestrata auctoritate Patrum, quæ debentur pastorali adverti regimine, & paternali industria prævideri, attentiori & liminatiori intentione tractentur. Certe in horum consensionis sententia non inferiores nostri ordini habentur Episcopi: & non solum Episcopi, sed Metropolitanorum partim Epistolari decreto, partim præsentiali
1 participationis communio [1] manifestis probationibus præ manibus exhibentur: & insolentiæ vel levitati adscribitur imminuto Metropolitanorum Primatu contra terminos æquitatis libra compositos superbiæ elevare calcaneum: cum inrectractabilis illa jugiter habeatur omni mundo sententia, qua jubetur, non confinitimis, sed Apostolicæ sedis, Metropolitanorum Privilegia ventilare.

3 Numquid non juxta Beati Juliani Toletani Metropolitani Episcopi venerandum eloquium, insani capitis censetur esse, & vani, qui illic pedes erexerit, ubi capitis ratio non suaserit. Sed siti sunt nonnulli fervore Domini frigi, vanæ gloriæ jactantiæ tumidi, scientia nudi, superbia rigidi, qui dissensionum & simultatum serentes contagia contra caritatis & unanimitatis præcepta Dei veneratione mysterii, & divina invocatione sacrati, infamare tentant quibusdam levibus opinionibus sacramenta, dicentes tunc esse solummodo Sancta, cum Sanctorum fuerint manibus præ-

(1) f. *communione*.

prælibata, contra illam Beatissimi Augustini sententiam, quam in expositione decimi Psalmi contra horum similium intentavit falsiloquam vanitatem. Non enim, ait, confidunt in Domino, qui tunc dicunt Sancta Sacramenta, si per Sanctos homines dentur. Sed & admirabilis Doctor Isidorus [1] horum inanissimam ac detestabilem præsumptionis audaciam his documentis verificis extirpando detruncat: " A secretis, inquit, vel sacris virtutibus Sacramenta dicuntur, quæ ideò fructuosè penes Ecclesiam fiunt, quia Sanctus in ea manens Spiritus eumdem Sacramentorum latenter operatur effectum. Unde seu per bonos, seu per malos Ministros intra Dei Ecclesiam dispensentur; tamen quia Spiritus Sanctus mysticè illa vivificat, qui quondam apostolico in tempore visibilibus apparebat obtutibus, nec bonorum meritis dispensatorum amplificantur hæc dona, nec malorum adtenuantur: quia *neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Unde & græcè mysterium dicitur, quod secretam & reconditam habeat [2] dispositionem." Quod & venerabilis Anastasius Papa ad Anastasium Imperatorem pro cōmunicatoribus Acacii hæretici hominis & damnati, in auctoritatem splendido satis eodem sensu, quia & eodem spiritu, accuratoque Sermone, exequitur. Dicit enim in titulo septimo ejusdem Epistolæ: " Nam secundum Ecclesiæ Catholicæ consuetudinem sacratissimum serenitatis tuæ pectus agnoscat, quod nullum de his vel quos baptizavit Acacius, vel quos Sacerdotes, sive Levitas, secundum Canones ordinavit, ulla eos ex nomine Acacii portio læsionis adtingat, quo forsitan per iniquum tradita sacramenta minus firma videantur, nam & baptismum, quod procul sit ab Ecclesia, sive ab adultero, sive à fure fuerit datum, ad percipientem munus pervenit inlibatum. Quia vox illa, quæ sonuit per columbam, omnem maculam humanæ pollutionis excludit, qua [3] declaratur, ac dicitur: *Hic est qui baptizat in Spiritu & igne.* Nam si visibilis Solis istius radii

Marginal notes: [1] — *1.Cor.* 3. 7. — [2] — [3] *Jo.* 1.33.

(1) Isidor. lib. 6. Etym. c. 19. (2) MS. *habeant.* (3) Sic Anastasii Epistola. MS. *quia.*

dii cum per [1] loca fœtidissima transeunt, nulla contactus
inquinatione maculantur; multo magis illius qui istum visibilem facit virtus, nulla ministri [2] indignitate constringitur. Nam & Judas cum fuerit sacrilegus, atque fur, quidquid egit inter Apostolos pro dignitate commissa, beneficia per indignum data, nulla, ex hoc detrimenta senserunt: declarante hoc ipsum Domino manifestissima voce:
Matth. *Scribæ*, inquit, *& Pharisæi super cathedram Moysis se-*
23. 3. *dent: quæ dicunt facite, quæ autem faciunt, facere nolite;*
3 *dicunt enim, & non faciunt.* Quidquid ergo ad Domini [3]
profectum quilibet in Ecclesia minister officio suo videtur
4 operari; hoc totum contineri implente divinitatis effectu [4],
1. Cor. 3. ita ille per quem Christus loquitur Paulus adfirmat: *Ego*
7. *plantavi, Apollo rigavit: sed Dominus incrementum dedit. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* A Domino autem non quæritur quis vel qualis prædicet, ut invidos etiam benè Christum
5 prædicasse confirmet, quo malo diabolus ipse deceptus [5]
6 est, & hoc ipse præcipitare [6] non desinit.» Et in octavo Capitulo iterum: » Ideo ergo & hic cujus nomen dicimus esse reticendum, male bona ministrando sibi tantum nocuit. Nam inviolabile Sacramentum, quod per illum datum est, aliis perfectionem suæ virtutis obtinuit. Quod si est aliquorum in tantum se extendens suspicio, ut imaginentur prolato à Papa Felici judicio postea inefficaciter in Sacramentis quæ Acacius usurpavit egisse, ac perinde eos me-
7 tuere, quæ [7] vel in consecrationibus, vel in baptismate mysteria tradita susceperunt, ne irrita beneficia divina videantur; meminerint in hac quoque parte similiter tractum prævalere superiorem, quia non sine usurpatione nominis Sacerdotii adjudicatus hoc egit: In quo virtutem suam obtinentibus mysteriis in hoc quoque aliis rea sibi persona non
8 nocuit. Nam ad illum pertinuit quod tuba Davidica [8] cani-
Ps. 67. 22. tur: *Verumtamen Deus conquasabit Capita inimicorum suorum,*

(1) MS. *quacuumque.* (2) MS. *misterii indignitate conficitur.* (3) Epist. Anast. *ad hominum profectum.* (4) MS. *implenda divinitatis affectum.* (5) Epist. *dejectus.* (6) Epist. *prædicare.* (7) Epist. *qui.* (8) MS. *davit.*

rum, verticem capilli per ambulantium in delictis suis. Nam
superbia semper sibi, non aliis, facit ruinam: quod univer-
sa Scripturarum Cælestium testatur auctoritas. Sicut etiam
per Spiritum dicitur in Propheta: *Non habitabit in medio* Ps. 100.
domus meæ qui facit superbiam. Unde cum sibi Sacerdotis 7.
nomen vindicaverit condemnatus, in ipsius verticem super-
biæ tumor inflictus est, quia non populus qui in mysteriis do-
num ipsius sitiebat exclusus est, sed anima sola illa quæ pec-
caverat justo judici proprie [1] erat obnoxia. Quod ubique 1
numerosa Scripturarum testatur instructio. Unde remotis
omnium [2] studiis, sive versutiis, in hac adhuc præsenti 2
fragilitate propositorum, secundum preces nostras adnixu
& auctoritate imperiali offerte Deo nostro in unam [3] Ca- 3
tholicam Ecclesiam & Apostolicam: quia hoc solum est, in
quo [4] non solum in terris, sed etiam in cælo triumphare sine 4
fine positis. » Et quia ut canonica institutio iterum per os
Beatissimi Papæ Celestini ad Episcopos per Apuliam cons-
titutos celeberrimis vocibus clamat, quod » docendus sit
populus, non sequendus, eosque si nesciunt quid liceat,
quidve non liceat, commonere, non his consensum præbe-
re, debere.

4 Ratum duximus necessitati consulere & dispensatio-
nes Ecclesiasticas pro tempore non præsuntione [5], sed ne- 5
cessitate prævisas, Apostolica, imò Canonica institutione
formati verissimis Constitutionibus adprobare, ne contra
Moysis legiferi sanctionem id quod justum est non justè
insequentes adversum Salomonis præceptum nimie justitiæ
& intemperatè nos denotaremus infamio. Recolenda est hoc
loco Innocentii Clarissimi Papæ ad Rubium & Eusebium
ceterisque Episcopis quam pro Fotini restauratione inten-
tavit sententiam, & ejus hic recensenda sunt oracula ve-
neranda, qui post multa splendide pertractata taliter intu-
lit. » Sollicitos enim vos pro salute libenter [6], contra caput 6
etiam si faciendum est non libenter admitto» ; ac si diceret:
Pro commodis itaque & pace Ecclesiarum provida vos ge-

(1) Epist. *judicio propriæ culpæ erat.* (2) Ep. *hominum.* (3) Ep. *offerre* D. n. *unam.* (4) MS. *in qua.* (5) MS. *presumtionis.* (6) adde *audio.* Ex Epist. 22. Innoc. ad Episcopos Macedon. tit. ult.

rere solertia jubeo: Contra caput autem & qui jure in
vobis primatum obtinet, etiam si reprehendenda commis-
serit, nullatenus insurgendum percenseo. Quod si Episco-
porum superinspectio hujusmodi fræno sanctionis cons-
tringitur; quo plebium campo ora cludere ratum est, quæ in-
licita & non sibi debita intentare præsumens de sacerdotum
sibi adrogat excessibus judicandum? Nec ignoro generales
illas opponi solere sententias, quæ libero & tranquillo tem-
pore discurrentes generalem superborum non consulentium
patriæ, sed scandala & controversias asserentium putant
simultates. Sed his quorum cervices tumor superbiæ inflat,
& licentiæ studentes quemlibet superbissimum proterve
defendere, vel in parte secedentes universitatis derelin-
quere ausu temerario nitunt collegium, maledictum obsti-
natione perfidiæ protegentes, & impio cuilibet ferentes
auxilium, illas generales sententias verissimè competunt:
isti verò quos impius crudelitate & acerbitate invisa per-
1 domuit, percarceralis claustra [1] & onere nimiæ censuræ
contrivit, qui conscientia teste semper maledictum male-
dictionibus insequentes, non amore, nec pertinacissimæ
voluntatis conatu, sed sola necessitudine, & regali jussio-
ne contriti, discretione intendentes, & quotidie de vita
propria periclitantes, aliqua pro tempore dispensare cona-
2 ti sunt; cur improvida insequuntur aminus ordine [2] vel
3 aliorum de vita [3] plectantur sententia, omnino non video.
Conscientiæ nostræ, & fragilitates humanæ inspiciendæ
sunt, & ex nobis ipsis subditorum vitæ formandæ. Qnanta
namque pro tempore, pro instante necessitate, pro potes-
tatum terrore, unusquisque ex nobis Pontifex in sibi cre-
ditos usurpaverit greges, si utili & pia compassione volue-
rimus librare; illicò qui in nostris clementissime videmur
existere, si aliter subditorum quam nostrorum voluerimus
ventilare festucas, severiores in delinquentum excessibus
probavimur insilere: quo judicio enim judicaverimus, in
eo nobis judicabitur. Et ideò juxta Beati Juliani egregii
Doc-

(1) *Claustra* sub feminino genere tunc erat in usu. (2) *Animus ordine.* An idem ac *extra* vel *sine ordine*? (3) f. *debita* sententia.

Doctoris sententiam, non minoris est providentiæ necessitati imminenti consulere, quam plenitudinis discretionis gubernaculum adhibere. Laudabilius ergo est ex necessitate quædam oportuna eligere, quàm in his quæ suppetunt eligenda formare. Multoque est grandius defectum adhibere suffectum, quàm copiosæ rei dispositionis prorrogare judicium. Est enim salus, & salutis omnimoda plenitudo, si illic utilitatis porrigatur consultum, ubi omnimoda plenitudo præspicitur: Quia sine fracmine generalis præcepti forma inducitur specialis judicii, & eventui consulitur, quod generalitate non datur. Non igitur subvertimus primitiva, sed consultius ordinamus præsentia: cum & illud universali edictu, & hæc præpolleat speciali judicio.

5 Et hæc dicentes non vobis replicamus incognita, sed nota reducimus recolenda: Ut si ab hodierno die & tempore, aliquis ex Sacerdotibus nostris vestræ præsentiæ quacumque sæculi exhibuerit necessitas; non exsecrabilis, quod procul sit, vestræ participationi, vel exulus habeatur, sed recipiatur ut proprius, amplectatur ut filius, atque ad omne Altaris officium admittatur idoneus; libenter à vobis utique percepturus consecrata libamina, ceterisque dispensaturus etiam per semetipsum confecta mysteria: præsertim cum fraternitas nostra gregem sibi creditum decreto firmissimo manuum nostrarum subscriptione firmato, indemnem & liberum ab omnium susurrantium infamio perpetuè censeat eo vigore stabilitatis perenniter conservandum, quo Metropolitanorum sanctionibus in præterito & præsenti invenitur confirmatum. Optamus nos vestris reciprocis literulis præmunire, & fraternali auxilio in ea quæ pacis & caritatis sunt roborari. Si quis autem ex congregatione nostra pravitate cordis, & livore mentis, seu crescendi fastu, aliqua auribus nostris [1] præcultis eruditione divinorum voluminum levia intentare conaverit, illa qua vos novi naturali vigere industria, male loquatium, properatur insania, qui unanimitatis despicientes Collegium, per abrupta & devia nitēt lapsu casuri præcipiti in altum tendere gressum. VALETE.

(1) *l. vestris.*

INCIPIT EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

Sanctissimo Domino meo Saulo Episcopo Pauli Alvari sugessio.

Circa Ann. 861.

XI.

1 MUlta erant quæ Sanctitati vestræ debebantur scribi, si procella sæculi & calamitas temporis nostri non præpedirent officium linguæ. Sed quia acerbitas angustiarum & immanitas flagellorum eloquentiæ fontem conclusit, & dicendi materiam sua mole retrusit; ideò breviter teste conscientiarum omnium Deo, dulci animo, & mente pura, salutationis officium paternitati vestræ defero, propriamque miseriem & suggessionem expono. Reor non vobis fuisse incognitum periculi vel ægritudinis meæ hoc anno dispendium; ita ut mortis agens confinium, pœnitentiæ postularem remedium, atque post disperationem non modicam, salutarem invenisse medellam. *Dominus enim qui mortificat, & vivificat, ducit ad portas inferni, & reducit*, post multam ultionem judicii, & dignam correptionem flagelli, clementia mirabili, & pietate laudabili, ac potentia singulari, revocavit à periculi janua, misericordiâ consueta, quem dignè scelera jam ducebant ad tartara. Sit nomen ejus benedictum in sæcula, cujus justa judicia clarent justitiâ ac pietate præcincta.

1. *Reg.* 2. 6.

2 Quæ acta sunt paternitati vestræ breviter adnotavi. Nunc quæ agenda sunt iterum humiliter cupio implorare. Certè ab ipso ægritudinis tempore usque in hodie à salutari exclusus mansi remedio: & licèt reconciliationem aliunde valerem frui, si vellem; tamen ea quæ auctoritate Patrum sacrata sunt, implere desiderans permissum vestrum inquirere volui, atque per jussionem paternitatis vestræ ad communionem reditum habere disposui: & inde alibi hoc non inquisivi, quia teste Deo Jesu, Dei & Domini nostri sententia formidavi. Unde peto, ut Epistola paternitatis ves-

vestræ cui prius, melius, & aptius videtis ex vestris sacerdotibus veniat, meamque illis reconciliationem, qualiter volueritis, injungat. Paratus enim sum in omnibus obedire, & præceptis vestris salutaribus me totum dedere: tantum non privet communionis remedio, quia planè ingenti afficior tædio, dum extorrem me doleo à nuptiarum agni convivio. Qualem verò mihi legem posueritis jejunii, eleemosynarum, seu temperantiæ operis boni perficere cupio, & in nullo à veritatis seu possibilitatis regulis deviare. Pronus enim est animus noster cuncta imperata implere, & à cunctis illicitis jussis, & paterna ordinatione prohibitis, quantum possibilitas dederit, mentem hactenus per devia oberrantem frænis temperantiæ coercere.

3 Unde rogo, & lacrymosis precibus quæso, ut citius nos vestra paternitas cuilibet ex Sacerdotibus solvendum injungat. Sin autem aliud nobis viget agendum, & hoc iterum citius humili suo rescribat, quia in cunctis vobis parêre nostra tenuitas disponit, nec terminos patrum transilire superba insolentia cupit. Tamen rescriptum nostrum hac hebdomada præstolabor, quem si recipere non meruero, à fratribus vestris & Episcopis reconciliationem ipsam implorare dispono, quia tanto tempore à corpore Dei mei & sanguine privatus stare non valeo. Hoc ideò vobis innotui, quia vestram responsionem citam cupio intueri, & hanc festivitatem ligatus dubito inter alios retinere. Merear vultum vestrum jucundum in jucunditate & lætitia feliciter citius perfrui. Finit.

ITEM RESCRIPTUM SAULI Episcopi Alvaro directum.

XII.

1 MUlta nobis erant necessaria quæ obtutibus vestris debebamus scribere: sed præpediente delicto quotiedie versamur in lamento, ut nec lingua possit enarrare quod mens nostra patitur; nec caracteres scriben-

Sap. 9. di quod debetur: Scriptura dicente. *Defecit inhabitatio sensuum multa cogitantem.* Sed quia dilectionis vestræ susceptis apicibus cuncque ibidem vester digessit stylus, ut puto
1 auxiat [1] plenius, comperique vos nimia corporis imbecillitate solutum, ut ad videndum nos nullum dicatis habere aditum, sed vellet ut unum ex Sacerdotibus Cordobæ à me dirigatur scriptum, quo vos informatos à Christi corpus reddat solutum, dicentes quod fuere nonnulli qui coacti sunt ad enarrandum inviti.

2 Quid nos ad hæc dicemus, qui tempus hodie tacendi portamus? Nos enim neminem præjudicamus, nullumque damnamus, nec justificamus quod nescimus, nec punimus, quod ignoramus. Sed vos qui eorum nostis mentes, & pensatis voluntates, quia aditus ad videndum nos vobis negatur, ab illis absolutionem percipite, à quibus & pœnitentiam suscepistis. Si enim tunc digna fuit eorum manus impositio, accepta & nunc erit sine dubio absolutio. Nam ut vobis intimavimus, non est mensuræ meæ judicandum de talibus, nisi fuerit inspirante Deo Concilio legitimo eorum & nostra quæstio ventilata. Sed ut dulce-
2 dini tuæ prius notui [2], notesco quod interdictum sit hoc negotium omni Clero præsente Episcopo. Tunc dicit regularis instituta hoc cui injuctum fuerit licere, cum aut longiquitas itineris, aut imbecilitas corporis id Episcopo denegaverit posse. Nunc verò quid ad hæc opponere potestis, cum me habetis præsentem? cur præsentiam recusantes literas petitis, & quæ vivo sermone audire potestis, per apices quæritis? Sed plane nescio quos salsuginosas asseri-
3 tis, & prope Migentianos [3] Donatistas, & Luciferianos notatis. Pro id miror te prudentem virum & industrium, cur illos damnatis, qui hactenus concilialem servant censuram, nec pereuntis multitudinis ducuntur exemplo, sed illa quæ Patrum sanxit auctoritas inconvulso retinent animo, donec plurimorum Episcoporum sententia, aut confir-

(1) l. *anxiat*. (2) i. e. notum feci. (3) De Migentianis erroribus vide Tom. V. Hispaniæ Sacræ à pag. 540. Vide etiam Tomo X. cap. 8. num. 10.

firmetur edictum, aut temperetur decreta [1] consultum. Non 1
ergo, ut diximus, rebelliones à nobis debentur haberi Ecclesiæ, qui Ecclesiasticis videntur legibus inservire. Prius quidem amantissime idcircò scripsimus vobis semiplene, quia caracteres ignoravimus Epistolæ vestræ. At nunc quia jam reperimus propriis literis, & manum advertimus vestram, idcircò amicali amore scripsimus vobis pro animæ vestræ remedio totis nisibus vos optantes, ut ea quæ sancta sunt requiratis, & pravorum consortia evitetis. Nam cum
dictum sit: *Qui tetigerit picem, coinquinabitur ab ea*; quæ *Eccli.*
vobis absolutio ad sacramenta percipienda poterit [2] inesse, 13. 1.
si Pseudo Episcopo in crastinum videamini quoquo pacto 2
adnecti? Domini, non nostra sententia est: *Nolite timere* *Matt.*
eos qui occidunt corpus, animæ verò nihil nocent. Cui consi- 10. 28.
mile Salomon inquit: *Qui timet homines, citò corruet. Nam* *Prov.*
qui sperat in Domino confortabitur, & cetera, quæ pruden- 29. 25.
tiæ vestræ non latent. Hæc & horum similia rogo, [ut] prius tecum semper tractare, & sic te Sacramentum reconciliationis admittere. Sed si aliud placet, fac quod tibi bonum videtur, aut quod prudentia tua docente conspexerit. His explosis jam quantum potui dixi: de plurimis cognovi, pauca caritati vestræ direxi. Sunt Sancti Dei memores vestri: sum & ego in omnibus. Salutamus omnes in osculo 3
Sancto, quos cortis [3] vestræ retinet claustra [4]. Merear vos 4
in lætitia videre. Amen.

ITEM EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

XIII.

1 EPistolam ex nomine vestro nobis directam suscepimus, & recitationem non vestram, sed illius homunculi esse cognovimus, quem patriæ exturbatorem, & mul-

(1) f. *decreto.* (2) MS. *poterunt.* (3) *Cortis* hic idem ac *domus.* Vide Ambr. de Morales lib. 2. cap. 8. in opera S. Eulogii. Glossarium Cange, edit. S. Mauri. (4) *claustra*, singularis numeri, & generis feminini, ut supra Epist. X. n. 4.

multarum hæresum satorem sæpe probavimus. Et cum nos purè & simpliciter manu propria remedia animæ impetrantes escribamus, vos è contrario mordaciter, & subdolè non ex vestra mente, sed ex stomaco multis potionibus sauciato, nobis non pocula vitæ, sed venena porrigitis, & filium à caritate vestra procul rejicitis.

2 Et non solum unum, sed universum gregem nescio quo consilio morbidum estimatis, quem non medicinalibus fomentis, sed ravidis discerpitis dentibus, membraque vestra vestris destruitis manibus. O quanta erant in ipsius nefandi interitum jacula intorquenda, si facie tenus, ut vir strenuus, decertaret in pugna, & non clam, ut testudo, mulierum more in umbris gladium acueret: qui proprio judicio condemnatus nec confessor est proprie, nec sacerdos: quem habitus confessorem [1], & lingua comprobat de-
1 risorem [1]: quem staminia & lana ovium religiosum adpro-
2 bat, & prolixitas barbæ [2] laicum adfirmat: quem simulatio operis sanctum, & æmulatio detractionis ostendit elatum. Quid enim mirum, si Sacerdotes nostri temporis detrahat, qui Doctores infringere tentat? Si Clericos damnare studeat, qui agones Martyrum mutilare non dubitat? Pater, ò quanta erant in dextructionem ipsius non sapientissimi, sed stultissimi homunculi, testimonia intentanda; quantaque in ipsius Epistolæ inconditæ infringenda, si honoris vestri nos reverentia non religaret!

3 Nam finis principium dextruit, & qualiter initiaverit non adtendens, in calcem sibi adversa conscripsit. Stultus enim editor sanctitatem & sapientiam ambiens stultiloquium non vitavit; & condemnatos arguens, dum solvere
3 ligatum satagit; quem solveret invectione sua [3] solutum ip-

(1) Antithesis *derisoris* & *confessoris* innuit *Confessorem* hic accipi pro *Cantore*, i. e. pro inferiori Clericorum gradu divinis canendis laudibus instituto: quia enim *confiteri* passim in Sacra Scriptura est Dei laudes decantare, *Confessores* dicebantur Cantores. Unde Concilium Tolet. I. can. 9. inquit: *Nulla professa, vel vidua absente Episcopo vel Presbytero, in domo sua Antiphonas cum Confessore, vel servo suo faciat*. Vide Glossar. Du-Cange. (2) Circa barbæ prolixitatem vide dicta Tom. X. Tract. 33. c. 7. n. 50. (3) MS. *invectionem suam*. Bravo: *insectionem*.

ipse penitus non invenit. Ego mi Domine cum divini numinis testatione miseriam periculi mei exposui, remedium postulavi: & vos non ex vobis pure, sed qui mihi quasi inimico responderet Sophistam inquiritis, imo non Sophistam sed sollecistam rogatis: nosque quiescentes, & vestræ beatitudini condolentes, ad stimulcs incitatis. Sententias
verò Salomonis advertimus, & à vobis [1] dudum eas dissi- 1
patas cognovimus: quem contra Patrum instituta, & anteriorum decreta, anathemáto cuidam multotiens partici-
passe, ante nostrum Episcopum honorem [2] prævidimus, Sa- 2
cerdotibusque illi participantibus, post honorem communicasse probavimus nullo metu terroris, nulla occasione timoris, sola voluntate animi, & dilectionis affectione. Certe recolitis quando ei ad immolationem Missæ Casulam pro indumento præstastis, quanta vobis ego ipsis diebus amore vestro impulsus suggesserim. Quanti à Patribus anathemáti, irrationabiliter sine Concilio vestra jussione existunt soluti, certe non ignoratis. Recolite obsecro consecrationis vestræ non inculpata principia, & pene simoniaco errore propinquo. Poterant enim quovis asserente canonice inchoationis vestræ primordia comprobari, si quadringenti solidi non fuissent palam eunuchis vel aliis exoluti, imò non clam, sed per chirographa arabica ex Ecclesiæ prospera, quod inlicitum est debitoribus, erogati, & ex illo ministerio congregati, quo non licitum est laicis etiam fidelibus aliqua impertire, siquidem super solos Sa-
cerdotes [3] resculæ dispertiuntur Ecclesiæ. Quanti quæso 3
Sacerdotes sine testimonio ordinati? quanti sine conniben-
tia Clericorum vel filiorum Ecclesiæ consecrati? quantæ Ecclesiæ duplicato Sacerdotio, id est, binis Pastoribus, contra Patrum institutiones divisæ? quanti contra Canones per omnes Basilicas in diversos ordines constituti per vos extiterint, rogo ipsi videte.

4 Sed hæc omnia post tergum rejicitis, & tantum pro nobis in hos nostri temporis Sacerdotes oculos apertos habetis. Nec hoc alio tempore, nisi quando nostra vos sug-

(1) MS. *à vos.* (2) An *Honorium.* (3) MS. *super solis Sacerdotibus.*

suggessio impetrat. Nam facie tenus & honorabilem Athanagildum Abbatem vidistis, & hoc ei dicere præsentialiter voluistis: & Eulogio in primo persecutionis impetu sacrificare jusistis: & nunc contra vos ipsos nostra tantum occasione dimicatis. O felix & multum felix, quem Concilii tempus quod expectatis invenerit! Utinam jam rediret serenitas, jam abiret tempestas. Puto quod multorum lingua silesceret, & frænum sibi ora illa imponeret, quæ loqui nesciens hactenus per antra insibilat. Nam quod dicitis, *Qui timet homines, citò corruet, nam qui sperat in Domino confortabitur*, vel illud Evangelicum: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animæ autem nihil nocent*, verè & religiosè dicitis: sed miror cur fortissima docens absconditur, & hominum timore à propriis segregatus per diversa vagatur. Jam verò quod in principio me ironice solvendum ab eis qui me ligaverunt jubetis, adicientes: Si enim tunc digna fuit eorum manus impositio, erit & nunc accepta sine dubio absolutio; quid contra se in hoc dumtaxat dixerit loco sciolus ille, numquam advertere potuit, & Sardorum salsedinem devitans, quomodo salsuginem incurrerit nescit. Si enim verè hoc, & non ironicè dixit; ut quid nobis in finem pravorum consortia interdixit, & tacto picis inquinatos firmavit? Si verò, ut textus Epistolæ docet, in derisione hoc in principio protulit, nosque per hoc suggillare tentavit; audiat nervosus, ut sibi adplaudet assertor, & silvosus, non palatinus dictator: Quid vestrum ergo proprie Pastor satagit præsentialiter solvere, quem prævaricatores non habentes ligandi ordinem minimè ligavere? Ergo solvi quomodo poterit, qui ligatus non extitit? nam si eis potestatem adimis ligandi; non ligatum ergo cessa quærere solvere: & hoc ei responsum sit. Ceterum conscientiæ nostræ judicem habemus omnium dominum, qui potest sine improperatione curare invalidum, quia licèt Levita & Sacerdos vulneratum à latronibus di-
Luca 10. miserint, Samaritanus verò ille misericors seminicem ad stabulum reportavit, oleum plagis infudit, mercedem stabulario dedit. Ulterius tamen mi Domine sententiam vestram ex alterius ore fluentem non requiram, quia plane tæ-

tædimur aliorum sententiis, & non vestris purissimis, deservire.

INCIPIT EPISTOLA ALVARI transgressori * directa.

Dilecto mihi Eleazaro Alvarus.

XIV.

Anno 840.

1 IN primis, mi dilecte, salutis munia ut amanter, ita dulciter solvo, atque tibi conjuncte, si sectæ tuæ rituique convenit, identidem salutifera jura dependo. De cetero rogo ut non fastidium tibi ingerat dilectionis nostræ oblatio, qua te lucrare in Domino cupio.

2 Sed si ita amas ut diligo, identidem lucrare me tuo satage studio: quia qui convertere fecerit peccatorem, lucravit animam ejus, & suorum cooperit multitudinem peccatorum. Et David pro magno munere quasi vota [1] persolvit: *Doceam iniquos vias tuas, & impii ad te convertentur.* (1 Ps. 50. 15.) Et ideò fave meis, diligenti intentione hujus pagellæ discute textum, & non verba, sed sollicite prævide intellectum: quia non verborum cupimus faleratorum adspargere faces, sed simplicium & puralium tibi promere voces. Nec diploide nostra bifario coloratur assertio, vel sale attico hujusce redolet dictionis oratio, sed plebejo, & ut ita dicam communi, currit eloquio. Non hic Tuccidides, vel Sallustius tramitem scientiâ [2] digerunt, sed Jacob & David obiculas ad caulas deducunt. Non hic Cirus pugnando exercitum ducit, sed Moyses erectis manibus Amalacitarum falangas orando divertit. Sed nec memmonicos canemus hymnos, aut Æneidarum carmine incidimus versus, nec lacteum Libii amnem deduco, nec Iliadum Celeuma decanto. Procul enim à me est lingua viperea Domestenis de

(*) Vide supra cap. 2. num. 49. (1) MS. *nota.* (2) MS. *scientiam.*

1 de qua fertur dixisse oscines (1) : Quid si ipsam audissetis bestiam suo ore verba resonantem? Epistola enim mea non
2 Ethnicorum (2) favorem requirit, nec colorem de Atheneo trahit : Sed Prophetarum saporibus redolet, & Patriarcharum fercula superficiem gerit. Nempè dulcis si ubicumque in annorum numero Christi ventura diceretur nativitas, Christianorum vel Judæorum illico finita esset simultas: quia computatis annis à mundi principio sine aliquo impedimenti obstaculo adventus ejus sciretur in sæculo : ut nec fidelis in asserendo moras sustineret, nec infidelis in refutando occasiones ostenderet. Et quia, ut quibusdam videtur, incertum adventum ejus Scriptura reliquit, & quasi intactum magis tetigit quam prædixit, ob hoc & cunctorum opinio se ipsa deludit. Non quod omnium fides cæca caligine involvatur, sed ea quæ magis opinione quam veritate tenetur. Ista namque secundum opinantum disserui
3 istomacantium (3) quæstiones. Ceterum juxta meæ tenuitatis scientiam adventum Christi patulum reor addisci indicta
4 legalia (4), si subtiliter indagentur Vatis præsagia, quæ luce clariora existunt almifica. Nam licet ab initio mundi anni non inveniantur præfixi, tamen reperiuntur à tempore prophetali liquidissimè numerati. Prævidens credo censura divina humanam vesanam acutiam, quæ in numeris ætatum existit diversa ; eo tempore maluit indidere numerum, ex quo præscivit contentionis abrasum existere nervum. Nosti enim Hebræorum vel septuaginta Interpretum discordiam
5 à primo homine usque diluvii tempus incalculantium (5) summa, in tantum ut juxta Hebraicam veritatem ab Adam usque ad diluvium anni sexcenti quinquaginta sex inveniantur, & à diluvio usque ad Abraham anni ducenti nonaginta duo reperiantur.

3 Secundum Septuaginta autem interpretationem ab Adam usque ad diluvium anni ducenti quadraginta duo numerantur. Et à diluvio usque ad Abraham anni T septuaginta duo calculentur : quorum diversitates latiori stylo dis-

(1) l. *Æschines.* (2) MS. *non ad etnicorum.* (3) l. *stomachantium.*
(4) i. e. *in dictis legalibus.* (5) f. *in calculorum.*

dissererem, & cui potissime fidem haberetur elicerem, si hoc ut onerosum, ita & infructuosum non esse cognoscerem. Has discordantias divinus ille Spiritus Prophetarum cordi insertus longe ante prænoscens noluit ab eo tempore Nativitatis Christi indidere summam, ex quo & asserentum protendi protexit frivolorum inventa. Nam licet non nominate numerum expresserit, tamen quo deberetur tempore nasci, intactum numquam reliquit. Quod ne nudis me putes verbis narrare, jam tibi documenta vivida curabo proferre. Verum ante quam nostra legaliter instruatur oratio, quæso te libenter adverte quæ dico: Et non emulatione vincendi acuas intellectum, sed intentione proficiendi, tam mihi, quam tibi, elimes sensum: Sciens quia non in ratiocinatione fides consistit, sed in veritate, & simplicitate cordis. Quisquis ille munda est mente, Dominum videt. Et ideò si susceptum est quod ingessi, gratum est quod suggessi. Si verò molestum est quod scripsi, benivolentiam erga te animi non obtexi: quod & tu similiter erga me debes impendere, & quem vides ut tibi videtur errare, ne pereat, omni vi cona (1) insistere. Neque plurimis testimoniis occupatam mentem tuam studiis debeo impedire, sciens quia cui non sufficiunt parva (2), satis erunt nec mille. Sapiens enim non quanti dicant adtendit, sed qui sint qui dicant utiliter norit. Et inde Propheta beatum prædixit, qui in aurem audientis eloquia profert (3) quia dicitur falle- 5 re auditus cujus segnis non vigilaverit sensus. Poteram tibi copiosa testimonia de reprobatione vestra, & electione gentium, excerpere, si non ab eruditissimis viris hoc antecessoribus vestris factum recolerem esse. Ob id omittentes illa quæ jam sunt stylo inlustriori vel facundiori ab illis, eloquentia & sanctitate pollentibus, dudum conscripta, ut præfatus sum, parva testimonia non infirma, sed valida retexendo eliceam: & quid in ea sentias interrogando perquiram, ut aut doceas me ignorasse quæ firmiter teneo, aut doceas te nescire quæ ipse non improbè scio.

4 Moyses Pentateuci editor Scripturæ legifer Domini &

(1) i. e. *conare.* (2) MS. *sufficit parba.* (3) MS. *proferit.*

& renuntiator originis mundi, cum Jacob filiis suis consulentem induceret, & testamenti vice quæ deberent post obitum patris hæreditario jure possidere per benedictio-
Gen. 49. nem ediceret, taliter ait: *Vocavit Jacob filios suos, & ait eis: Congregamini, ut adnuntiem quæ ventura sunt vobis diebus novissimis.* Et ut scirent qui sunt isti dies novissimi
Versu 10. in benedictionibus Judæ apertius explicavit: *Non deficiet,* ait, *Princeps de Juda, neque Dux de femoribus ejus, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.* Adverte mi dilectissime, & enim aperi intellectum, & per totum orbem ostende mihi ex tribu Juda Ducem vel unum. Nolo mi frivolorum eorum ingerere nænia, & illorum cõmentitias mihi dogmas ingerere fabulâ qui propter occasionem unius verbi longas solent fabulas texere. Et quia nequeunt Regem in Regionibus hominum liquidissime notis invenire, nescio ubi sibi inquirunt Principem ultra mare. Cum etsi verum esset, minus ex tribu Juda fuisset Quia tribus Juda non est à Sennacherib, vel ab Artaxerse qui & Ocus dictus fuit, deducta; sed à Vespasiano & Tito est per terras dispersa. Nam sicut nullum templum, nullum altare; nullum Principem remansisse vobis, Propheta clara intonat tuba: *Sedebunt*, inquit, *dies multos* [1] *filii Is-*
Osea 3. 4. *rahel sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine altari, sine Sacerdotibus, sine manifestationibus.* Intelligis istos dies esse, quos Ose Propheta prædixit: aut forsitan adhuc illos se expectare pejores cæca Judæorum opositio dicit. Recensendi sunt hoc loco Reges, non à tempore Judæ, qui cogniti sunt, & per David ac Salomonem currentes usque ad Sedeciam recto tramite pergunt, sed à tempore Danielis, & post Babiloniorum laxatam captivitatem, qui per Duces decurrunt. Et ideo, ut dixi, à tempore Danielis Reges vestros enumerabo, & in quem defecerit brevi indagine adsignabo. Post quem si aliquem habuit gens illa, sub quo extiterit Duce, nomenque ejus quæso edicite.

5 Primus post Danielis Prophetiam postquam de Babylone reversus est populus præfuit Jesus filius Josedec, & Zorobabel filius Salatiel. Post quos Joachin filius Jesu in pon-

(1) *Dies multos* desunt in MS.

pontificatu successit. Cui successit Eliuth: huic quoque successit Jojade: deinde Joannes: postea Jadus. Post quem Onias: deinde præfuit Pontifex Eleazar. Post quem successit alter Onias. Deinde Judas: cui successit frater Jonatan. Post quem Simon frater utriusque. Deinde Joannes, post quem Aristobolus. Huic quoque successit Alexander, qui Rex pariter ac Pontifex fuit. Post hunc Alaxandra uxor ejus cum filiis Ircano & Aristobolo populo præfuit. Quo tempore Herodes filius Antipatris interfecto Ircano Regnum Judæorum senatu consulto accepit. In ejus tempore Christum nostrum natum esse tua caritas non ignorat: quod si altium expectare nitimini; Duces ex tribu Juda hactenus in vestra gente ostendite: & tunc expectare vos redemptionem firmabitis, cum defectum tribus Judæ ex ducibus suppleveritis. Quod si nullum potestis invenire ex Regibus, qui vobis ducatum præbeat hactenus; illam prophetiam Danielis probate adtentius, & tunc confusionem Judæorum jam debitam venisse probabitis verius, ab eo loco ubi Angelus Danieli loquitur dicens: *Daniel nunc egressus sum, ut docerem, & intelligeres. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo*, usque ad locum ubi tali prosecutione finem conclusit: *Et post Hebdomadas sexaginta duas occidetur Christus: & Civitatem & Sanctuarium dissipabit populus cum Duce venturo: & finis ejus vastitas, & post finem belli statuta desolatio.* Vides quod post occisionem Christi vastationem omnibus Judæis pollicit Scriptura divina. Et si adhuc Christum, id est, Messiam, expectatis; profecto adhuc desolationem majorem timere debetis: quia non vobis redemptionem, ut vanam opinatis pollicit, sed vastationem ab ejus adventu usque ad finem sæculi indicit, sicut Angelus Danieli dixit. Et ubi erit tunc relinquenda filia Sion, quæ nulla est? Ubi Sanctuarium, quod Populus devastavit cum duce venturo, qui in cinere redactus est? Reddant Judæi statum quem Christus inveniat. Ædificent templum, ubi subito testamenti Angelus veniat. En, ecce & vestra cessavit hostia, ut nullius rei adminiculo vestra deleantur peccata, dum non adoletis quæ solebatis incensa. Lex præcipit, in captivitate non licere unctione

Dan. 9. v. 22.

ne

ne regali chrisma conficere. Unde ergo Messias vester ungetur, ut Unctus verè juxta Danielem ipse credatur?

1 6 Sed jam à tempore [1] annorum veniendum est: & non more nostro, sed legali documento, calculandum est, di-
Lev. 23. 15. cente Domino ad Moysen: *Numerabis tibi septem Hebdomadas annorum*, id est, septies septem, qui sunt anni quadraginta novem. Ergo septuaginta hebdomadæ quadringentos nonaginta annos efficiunt. Septuagies enim septeni quadringenti nonaginta sunt. Igitur percurre breviter Græcas, Latinas, Barbarasque Historias à vicessimo anno Artaxersis Regis Persarum usque ad Christum ducem, & invenies totius numerum hebdomadarum fuisse completum, juxta lunarum computum Judæorum, qui unicuique mensi dies viginti novem adnumerant. Nam à vicessimo anno jam dicti Artaxersis usque ad quintum decimum annum Tiberii Cæsaris reperiuntur anni quadringenti septuaginta quinque, qui faciunt annos Hebraicos quadringentos nonaginta. Quia Græci, & Judæi, per octo anos trium mensium embolismos faciunt. Et ideo ab hujus Artaxersis vicesimo anno computandum est, ut prædixi, quia in ipso anno *egressus est sermo, ut iterum ædificaretur Jierusalem*, Neemia pincerna rogante, sicut ait Angelus Danieli. Quod si iterum à primo anno Darii, qui & Melas vocatus est, successoris Cyri, quo visio Danieli extitit revelata, volueris computare, invenies in sexagesima secunda hebdomada natum existere Christum.

7 Post cujus nativitatem, si calculare malueris reliquum hebdomadarum numerum, in primo anno Vespasiani, quo captivitas vestra facta est, invenietur impletum. Et ista ita poteram singillatim per nomina Regum annos-
2 que imperantium singulorum ostendere, sicut [2] legales successiones per Prophetarum libros potuissem probare. Sed quia etsi veraci virilique assertione probentur, tamen fidelem auditorem requirunt; ideò non magno opere in numerorum vel Imperatorum tempora, laciniosam instruam fabulam, sed breviter tetigisse sufficiat, quid nostri inde sen-

(1) f. *ad tempus.* (2) MS. *si.*

sensere majores; & à te fraterno more inquirere, quid inde tractavere proceres sinagogæ: Ut & mihi liceat nosse quod verum est, & tibi libeat reprobare quod falsum est. Illud quam maxime poscens, ut sine fellis amaritudine mihi disseras quid prodest nosse. Et tam illud quod à Jacob Judæ [1] protuli benedictum, quam etiam quod à Daniele 1
professum Prophetarum [2], dissertiori stylo juxta quod tibi 2
videtur exponendum: vel secundùm quod à Judæorum Doctoribus extat expositum, non rennuas amicali studio mihi scribere totum. Quia licet multa & præclara testimonia tam nobis, quam vobis connibentia, Prophetarum contineant dicta, tamen universa utiliter trutinata, non mihi videntur vel nobis vel vobis ora confringere petra, vel camo confringere ora. Sola hæc ita proferuntur prævalida, ut nec mutire liceat alicuique nostrum post horum expositionem perceptam. Si verò hanc expositionem refutandam, nàm non prævides esse sequendam, quid potius tenendum est elice per mansura robustiori prosequutione asserta. Et noli tantum verbis nudis reprobam istam ædificare, sed postquam probiter firmaveris istam falsam existere, aliam producas quæ in se gradientes non sinat enarrare [3], ut & adversarium vincas, & amicum ita ut discipulum 3
doceas. Opto te semper bene valere reverendissime & dilectissime, natura non fide frater. Finit.

RESCRIPTUM TRANSGRESSORIS Alvaro directum.

Dilectio mihi Alvaro Eleazar.

XV.

SCripsistis mihi, ò homo bone, qualiter ego Proceresque meæ Sinagogæ intelligimus: *Non auferetur sceptrum de Juda, & dux de femoribus ejus*, & reliqua. Hoc enim

(1) MS. *quam à Jacob iube.* (2) f. professus sum prophetatum.
(3) f. *errare.*

enim nobis luce clarius est. Si enim in præsentiarum adesses, interrogarem te qualem sceptrum habuere filii Israhel, vel quem ducem, illos septuaginta annos quando fuere in cap. .... Nabuchodonoror & sicut tua. ....

Quatuordecim in hac pagina ita abrasæ sunt lineæ, ut nec verbum unum legi possit. Folium subsequens exsecuit possessor Codicis, ne Transgressoris deliramenta legerentur.

ITEM EPISTOLA ALVARI ELEAZARO directa.

Dilecto Eleazaro Alvarus.

XVI.

An.840. 1 Responsionis tuæ Reverendissime frater literas legi, & præpostero ordine invectionem mihi latam probavi. Objectiones enim meæ minime extenuatæ existunt, nec unicuique oppositioni responsio obvia fuit: sed tantum animus in præceps stylum blasphœmum gessit, & sinagogæ scriptor ludrica confecit opuscula: cui nos utpote Christicoli non verborum faleratorum jacula jaciemus, sed aperte & pure veritatis regulam indagemus. Miror tamen te prudentem virum, & ut stylus adprobat eruditionum liberalium adprime imbutum, tam tenuiter te opinavere in rebus dumtaxat divinis, ut septuaginta annorum captivitatem unius regis tantummodo vita tot tantisque temporibus jam transactis equiperari studeas. Numquam ex tribu Juda duces, vel sceptra cessarunt regalia, quia Jeconias, qui in Babilone ductus est, filium habuit Salatiel, de quo natus est Zorobabel ad quem sermo dirigitur in manu
Agg. 1. Aggæi. *Factus est sermo Domini in manu Aggæi, in secundo anno Darii, ad Zorobabel filium Salatiel, ducem Judæ, & ad Jesum filium Josedec, Sacerdotem magnum.* Vides quia de Tribu Juda numquam duces cessarunt. Etiam in captivitate positi tribus illa prælationem numquam amisit. Quod verò novo uteris argumento asserens, in Hebræo non ita ha-

habere, sed aliis sermonibus multo aliud significare: Miror tuæ eruditionis in hebræa lingua tam velox peritia, qui post octingentos quadraginta annos Judæorum niteris consolare vecordiam, quæ ante numquam in eorum sensus venere. Soliti enim erant Regem ultra mare inquirere, non verba prophetiæ alia interpretatione subvertere. Nam si hoc in hebræo ita *Seber* & *Amobkec* [1], qui sonat latine *tribus*, & *doctor* habetur; cur per ista tot annorum spatia nobis non extat oppositum, cum Regem vel Ducem sibi faterentur trans pontum, cum liberior eis & expeditior immineret assertio, ut dicerent, hoc non haberi penitus in hebræo: nisi forsitan tu homo Gallus [2] in eorum literis intellexisti quod Proceres ignorabant hactenus sinagogæ: & in hebraicis literis invenit Latinus quod nesciebat Hebræus. Vere frivolæ hujusce investigationis assertio, fidei retundenda est calculo; tam enim Doctoribus nostris à vestris majoribus, quam etiam nobis nil aliud edicere solebatis, nisi Regem vobis de transmarinis inquirere locis. Discute hujus admirabilis interpretationem Doctoris nostri Hieronymi, & ex aliis locis Scripturarum eam probare si velis.

2 Sed priusquam incipiam singulorum interpretum editiones conferre; æquum ne tibi est vir bone, ut non solum absentem, verum etiam quietudine æterna fruentem, ita caninis morsibus lanies? Sic te docuit Moyses legiferus, ut testimonium oculis non probatum super absentem coram arbitros proferas, & quem scis parentum prædia reliquisse, vel opes largas, amore pecuniæ dicas injectum? necnon & lividinibus arguis virum etiam conscientia castum, qui ob virginitatis studium jejunia, squalorem, vel oblectamenta mundialium respuit facultatum? Qui enim sua dimisit, qualiter amore pecuniæ aliena quæsivit? Tu verò mi frater quomodo alium incusare non dubitas in rem quam tibi abundasse in dogmate nostro omnibus clamitas, ita ut passim per diversarum feminarum concubitus in templo nostro te glories dulces tibi habuere complexus. Ipse abysus scientiæ & inadibilis Oceanus Hieronymus, si hodie

(1) l. *Sebet & Ambokek.* (2) Vide supra cap. 2. n. 18.

die superesset, te plane respirare non sineret, sed spinis quibus contegeris enudaret; & quasi victor, ut solitus erat de omnibus triumphare, aut in suum te deduceret agmen, aut certe semivivum in terras ultimas asportaret; ac te Philosophorum vel Judæorum gloriantem doctrinis ita dejiceret, ut solita constantia tibi illa verba cantaret: Habes ne ultra quo nervos loquacitatis tuæ extendas?

3 Veniendum nunc est ad editiones Septuaginta Interpretum, & parva capitula exempli causa subdendum. In
Cap. 11. Zacharia enim ita Septuaginta ad locum dixere: *Si bonum est coram vobis, date mercedem mihi, aut rennuite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: dixitque Dominus ad me: Pone illos in conflatorio, & considera, si probatum sit sicut probatus sum ab eis: & tuli triginta argenteos, & misi eos in domo Domini in conflatorio.* Quod noster lumen Hieronymus ita transtulit. *Si bonum est in oculis vestris adferte mercedem meam, & si non, quiescite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: & dixit Dominus ad me: Projice illud ad statuarium decorum* [1] *pretium, quo adpretiatus sum ab eis: & tuli triginta argenteos, & projeci eos in domo Domini ad statuarium.* Et licet sensus idem sit, verba præpostera sunt, & penè diversa. Item in
Isai. 7. Isaia: *Ecce virgo in utero accipiet & pariet filium & vocabitis nomen ejus Emmanuel.* Pro quo Hieronymus: *Ecce virgo concipiet & pariet filium, & vocabit nomen ejus Emmanuel.* Aliud est enim *vocabitis*, aliud *vocabit.* Require tu quis melius transtulit, licet ceteri Interpretes adulescentulam vel juvenculam dixerint: sed verbum hebraicum *Alma*, & in Revecca adhuc virgine positum invenies, & in Maria, soror Aaron, necdum viro conjuncta reperies, quod *abscondita, & nimia diligentia custodita*, sonat. Unde & in titulo Psalmi ubi positum est *Alma, noth*, Septuaginta dixerunt
Job. 28. 21. *pro absconditis.* Sed & libro Job, ubi dicitur pro sapientia, *& absconditur ab oculis omnis viventis*, in Hebræo propter declinationem verbi aliter figuratum, *alma* dicitur. Et in Regnorum libris scriptum est ex persona Elisei loquentis ad

(1) MS. *illum ad statuarium de quorum pretium quod.*

ad Giezi: *Et Dominus abscondit à me*, huic quid simile est, 4. Reg.
licet masculino genere declinetur. Quod si Revecca & Ma- 4. 27.
ria virgines esse velis, pro quibus numquam verbum *vetula* legis; quæ impudentia est huic solæ virgini denegari quod ceteris velis nolis concedis? Ostende mihi alicubi positum *alma*, ubi adulescentulam, & non virginem sonat: vel ubi nuptæ hoc verbo appellatur: & me imperitum vel victum fatear esse. Lingua quoque Punica quæ hebræorum fontibus ducitur, proprie virgo, *alma* appellatur. Sed qui scire desiderat varietates interpretum, vel Judæorum cupit parvipendere invectiones; quæstionum hebraicarum Hieronymi vel cetera sua opuscula legat. Et plane sicut ipse professus est, contemne tructos[1] & nausiam Judæorum, tuasque vociferationes surda aure transibit. Nam hunc nostrum, & vere dignum non solum mundo, sed etiam cælo, Hieronymum, quem inrationabiliter detestaris, nescio ut quid eum dente ravido mordes, cujus editionem hactenus nescis. Hanc enim editionem quam falsam probare satagis; Septuaginta Interpretum, non Hieronymi, esse cognosce. Quam etiam ille in multis suis opusculis arguit. Additumque ab eis & diminutum non sine evidenti ratione probavit. Et pro harum varietate editionum linguam Hebræam didicit: moxque veracem suam propriam latino sermone editionem Ecclesiis dedit. Vides quia dum Hieronymum cupis fallacem probare, imperitiam tuam ostendis: insuper & Judæos tuos Septuaginta sapientiores ceteris condemnare conaris. Quod si ut dicis in psalmis cuncta verbo ex verbo expressit; cur qui in parvo fidelis extitit, in multo infidelis existeret? Nisi quia editio psalmorum Hieronymi est: quam multo aliter quam Septuaginta posuere ex ipsa editione eorum perpende, ut per hæc cognoscas fidelitatem Doctoris summi Hieronymi, quanto studio, quo labore conaverit, ut proprietatem legis Ecclesiis traderet Christi.

4 Hoc verò testimonium ita perversa mente vestri perverterunt, sicut & librum Sapientiæ Salomonis, prævi-

(1) l. *ructus*.

dentem de Christi crucifixione testimonium à canone rejecerunt. Nam post interfectionem Christi pro eo quod ibi-
Sap. 2. dem legitur: *Dixerunt inter se impii: comprehendamus jus-*
12. *tum, quia inutilis est nobis, & contrarius est operibus nostris. Promittit scientiam Dei se habere, & filium Dei se nominat.* Et infra: *Si enim est verè filius Dei, suscipiet illum, & liberabit illum de manu contrariorum.* Ac deinde: *Ut sciamus reverentiam illius, & probemus patientiam ejus, morte turpissima condemnemus eum.* Conlatione sacra ne nostri eos pro tam aperto sacrilegio derogarent, à propheticis eum voluminibus reciderunt, legendumque suis perenniter vetuerunt. Nam qui libellum integrum non dubitaverunt propheticum à propheticis opusculis segregare, & quasi non fuisset ab eodem Salomone editum denegare, multo amplius levius præviderunt periodos verborum aliter quam digesti sunt promulgare: unde nequaquam est vestris commentitiis fabulis abscultandum, sed hoc tantum
1 pro verbo [1] habendum, quod prudens Hieronymus interpres nostræ linguæ omnibus dedit. Codices namque hebræorum post adventum Christi falsatos esse nullus ignorat, ut testimonia evidentiora de Christo subtraherent, ex
2 quibus se convincendos esse sciebant [2]. Constat enim, luceque clarius patet, quod qui legis auctorem contumeliis affecerunt, legem ipsam non timuerunt pervertere, per quam solam poterant confutari. Percurre totius maledictiones legis, quas hominibus, besteis, serpentibus, vel insensibilibus metallis, cognoscis inlatas: & videbimus num-
Deut. 21. quam alicubi positum *maledictus à Deo*, nisi in eo loco, ubi
23. illud intelligere, quasi ad infamiam, voluistis pro Christo: *Maledictus omnis qui pependit in ligno.* Hic Proceres Sinagogæ addiderunt ex suo, *à Deo*, ut per hoc Deum illum negarent. Si enim oculi fidei tibi aperti sunt, totius veteris testamenti ventilare historiam, & numquam ibi maledictum à Deo positum vides, & ex hoc valebis addiscere genuinam gentis istius perfidiam, & contra vitam suam immedicabilem rabiem. Poteris & tu, quia scis nos ignaros

(1) f. *vero.* (2) MS. *solebant.*

ros linguæ hebreæ, ex Hebræorum Codicum nos varietate inludere, ubi te victum prævideris esse. Hoc enim argumento in omnibus Scripturis te vales turate, ut verbis te purgandum putes qui rebus urgeris.

5 Age jam nunc ad secundum Capitulum veniamus, & responsionem tuam minus sale conditam adprobemus. Dicis enim, confuse apud Latinus habentur Septuaginta hebdomadæ, quasi ego eas secundum latinorum computum computandas esse prædixi: aut tu fide Hebræos [1] ex Latinorum supputatione poteras superari. Legaliter enim hebdomadæ unius numerum septem annos firmavi, & non, ut tu, vagam intelligentiam in diversa jactavi, ut anceps quo gressu figas non habens, utroque claudices pede. Septuaginta dies vel septuaginta Septimanas vel septuaginta lunas, vel septuaginta annos juxta nescio cujus *suam* expositionem dinumerans, & per diversitatum numerositates ubique suspectus incedens, quæso ut mihi dicas cujus expositionem velis intelligere *suam*? Si Hieronymi? miror te mihi meam expositionem ingerere, & latinum ex Latinorum diversitate voluisse docere. Videris mihi Doctoris, non assertoris, induisse personam. Sed iterum conqueror; cur in suprafata dierum, septimanarum, lunarum, annorum, unicuique præfixeris: *juxta suam explanationem*, quas certum est ab eo explanatas numquam legisse, & huic quam maxime specialiter suæ, septuagies septies, hoc minime inculcasse: nisi forsitan ceteris reprobatis, hebræorum has duas expositiones didiceris esse. Tamen quia extremam prophetali testimonio munis, haud [2] dubium ipsam solam probare velis. Ais enim: Dies nobis ducti faciunt mille trescentos triginta. Idem numerus habetur in fine Danielis; ait namque: *Beatus qui expectat, & pervenit ad dies mille trescentos triginta quinque.* Et quia quinque dies quos tu annos putas, supergredi numerum prospexisti, illico quasi scita de proprio addidisti: In his enim quinque annis singillaturus est Dominus, qui & qui remanserint ex omnibus gentibus super terram ad servitium Israhelis. Et oratio-

Dan. 12. 12.

(1) l. *Hebræus.* (2) MS. *aut.*

tione lubrica lectoris animum tenebrasti, ut ignoraret penitus quales annos diceres quinque, aut quo tempore sunt verissime calculandi.

6 Ad compendium veniens, concedo ita mille trecentos triginta quinque annos existere, & ideo à secundo anno Darii, qui & Melas vocatus est, quo visio Danieli extitit revelata, usque ad Vespasianum, qui Judæorum captivitatem confecit, computantur anni quadringenti nonaginta. Ad quos si addideris annos Incarnationis Domini octingentos quadraginta, simul facies annos mille trecentos triginta: ex qua summa si subtraxeris quadraginta, quia in quadragesimo anno post passionem Domini bellum Vespasianicum fuit, supersunt [1] anni mille ducenti nonaginta. Ex his retrahe triginta & tres annos ætatis Domini, & erunt mille ducentos quinquaginta septem anni à tempore Danielis usque ad Eram octingentesimam septuagesimam octavam, quæ nunc agitur, anno Incarnationis Domini octingentesimo quadragesimo, sæculi vero millesimo quadragesimo anno.

7 Verum si à vicesimo anno Artaxersis, anno quo sermo exiit, ut templum Zorobabel iterum ædificaretur, computare volueris; invenies usque ad nativitatem Christi quadringentos nonaginta: quibus si addas incarnationis Domini, erunt mille trecentos triginta, & superant ipsos quinque quos tu nobis ad servitium opponis. Hanc frivulam tuam interpretationem, tu ipse confringis, dum ais: Tantæ enim stoliditatis, tantæque spiritu stultitiæ imbutus, mi germane, es, ut scire desideres quæ Daniel ignoravit: Angelo ei dicente: *Vade Daniel, quia clausi sunt signatique sermones usque ad tempus præfinitum.* Revera valida quæstio, & quæ me utroque promeret [2] cornu, si subsequiba eam auctoris non infringeret dictio, dum subjungis: Unde mihi campum aperis responsionis, nullasque angustias sustinere permittis, dum ais: Numera à die primo quo Nabuchodonosor carnes porcinas posuit in templo, usque dum impleantur anni mille ducentos nonaginta, & tunc aperietur

Dan. 12. 4.

(1) MS. *superant anni mille ducentos.* (2) l. *premeret.*

tur ille liber, & nota fient signacula ejus. Si enim pro totius visionis miraculo clausos signatosque sermones Propheta dixit, quis tibi annorum hunc numerum aperuit, ut scias tu quod Daniel scire non potuit? Ille enim dies, non annos dixit: tu annos interpretaris: & nescio quo tanto auctore partem libri signati legis, si liber totus est sub signaculo. Ergo & hi mille ducenti nonaginta dies eodem sunt collecti in numero. Cur in parte signatum, & in parte apertum dicis? Tibi licet numerum præfinitum signationis non in dies, sed in annos interpretari: mihi non licebit eos juxtà præfatum non annos, sed dies probare? Tibi majora usurpas, dum dies in annos interpretas, nubila serenando: mihi minora non concedis, ut prophetiæ verba pure exponam, in dierum vocabulo non cunctando? Si signati sunt sermones; qualiter superius post mille trecentos triginta annos quinque annos ad servitutem gentium calculasti? quis tibi hanc auctoritatem dedit, ut omnibus gentibus servitium quinque annis imponas? Quod Daniel non explicavit, cur tu exponere conaris? Quod ille intactum omissit, qua ratione tu tractare festinas? Sed dicis: Nos autem hodie sumus in millesimo trecentesimo sexagesimo tertio anno: per quod festinas ostendere, quod viginti & septem anni tantummodo supersunt usque tuus Messias à vinculis igneis, aut ferreis, exolvatur. Hic omnis frustraretur conatus, si utrisque nobis vitæ superesset status: quia computatis ab Era, quæ nunc dicitur octingentesima septuagesima octava, viginti & septem annis, in Era superventura nongentesima quinta Zabuli vestri dignosceretur adventus. Verum constringamus nos utrique tali definitionis decreto, ut si vita comes fuerit, & utrique ad ipsum annorum pervenerimus spatium, ut cujus falsa probata fuerit invectio in comparis fidem animi transeat gressu.

8 Quod si ipso in tempore vestra non fuerit redemptio, vereor ne forsitan unius hebdomadæ numerum in septuaginta annorum vertatis curriculum, Ut $\overline{\text{III}}$| dcccc.os annos usque ad ipsius iniquissimi hostis adventum dicatis esse currendos.

9 Animadverte qualibus Daniel librum signaverit. *Eligen-*

Dan. 12. 10. *gentur*, inquit, *& dealbabuntur*, *& quasi ignis probabuntur multi*: *& impie agent omnes impii. Porro docti intelligent.* Vides quia ex plurimis pauci eligentur, & dealbabuntur: & iterum non omnes, sed multi probabuntur: & impii non intelligent, qui Deum negarunt: porro docti intelligent. Nec enim scientiam libri interdixit, quos doctos fidei esse prævidit. Adplaudes te iterum, quia si tibi vacaret, me meumque eges ipsum [1] multum doceres errasse. Et quod non vales ostendere, quasi in transitu minitas intentare, ut lector te putet mihi parcere, qui mentiens nec tuæ animæ pepercisti, quia *os quod mentitur*, *occidit animam*, multo magis propriam quam externam. Et fit hoc arte Rhetorica, ut dum non valet responsa parare, se fingat sponte omittere, quæ quasi potens poterat adprobare: ut ostendat omnibus, non deesse illi studium, sed animi votum. Sicque dum montes aureos pollicit, nec æreum nummum producit. Talibus tu imbutus es disciplinis, & ideo te jactitas posse quod conscientia teste vales minime factitare.

Sap. 1. v. 11.

10 Scito quia nihil tibi ex Egesippi posui verbis, sed ex Josippi vestri doctoris; quia ex captivitate Babilonis usque ad Herodem aligenigenæ prolis, omnes Principes vestros & Reges fuere & Sacerdotes suis tradidit libris; usurpantes sibi Sacerdotium post regnum invasum: per quod non diffiditur lethalem eos sustinuisse casum. Nec mihi opponas: ***Extraneus enim qui acces erit***, ***nisi ex tribu Aaron***, ***moriatur***. Sed recole pervicaciam Judaicæ gentis, & male fortis audaciam: & tunc scies, quia poterant usurpare majora. Ego enim Alexandrum ex tribu Judæ ducem esse firmavi, qui sacerdotium usurpavit sibi. Tu si velis dic eum iterum nec Regem fuisse. Sed hoc non poteris, quia domesticus tibi testis adsurgit Josephus. Qui etiam Aristobolum fratrem ejus talia fecisse suis adprobat dictis. Siquidem ait, Aristobolus, cui inter fratres ætas provectior, mens præruptior, principatum Sacerdotii ad Regni potestatem sibi convertit, & diadema sibi usurpavit superbe. Videamus quis hic fuit Josephus, vel ex qua tribu Judæorum ex-

Num. 1. v. 51.

(1) L. *Egesippum*, de quo statim.

extitit ortus. Ait enim: Josephus Mathiæ filius, & Hierosolimi Sacerdos, qui & ipse Romanos primo bello oppugnaverim, & posterioribus nilhominus interfuerim præliis necessitate constrictus. Et in alio loco: Non ego quidem Aaron, sed tamen non deneger [1] ab eo. Sed ex quinto libro 1
suæ historiæ proferamus, quale testimonium super suæ gentis produxerit comtum. Etenim postquam à Vespasiano comprehensus est, atque neci adjudicatus, pro eo quod dux fuerat Judaicæ factionis, & multis Romanos fatigaverat bellis, tandem Vespasiano de morte Neronis & ejus Imperium prophetavit, & illico non solum gratiam solutionis excepit, sed & amicitiæ locum apud eum non contemnendum obtinuit. Jusus tamen est, ut patrio sermone adloqueretur Judæos, quorum dux erat Joannes Sicarius parricida. Cui taliter Josephus ait: Non mirum, Joannes, si perseveres usque ad excidium patriæ, cum jam reliquerint eam præsidia divina: sed miror si perituram non credis, cum legeris propheticos libros, quibus excidia patriæ nobis adnuntiaverunt, & reparata culmina rursus à Romano dextruenda exercitu. Quid enim aliud clamat Daniel? Non enim quod jam factum erat, sed quod profuturum [2] pro- 2
phetabat. Quæ est abominatio desolationis venientibus [3] Romanis fore, nisi ista quæ imminet? Conspicis quod 3
ipso in tempore septuaginta Hebdomadas Josephus vester credidit esse impletas? Et post pauca addidit etiam hæc: Nec ego, ait, liber ab hujusmodi periculo sum. Novi & ipse, quia cum vestris periclitatur Sanctissima mihi Mater, & sacra satius uxor, atque non ignobile genus, & quondam domus præclara: ac fortasse propter meos me suadere arbitramini, occidite eos, & accipite insuper mercedem meum sanguinem libenter hanc solvo mercedem vestræ salutis, si post me sapere potestis. Intelligis mi germane, quia numquam aliquando sapere potestis juxta verba vestri Doctoris: Vere confidis in ventis [4], & habes fiduciam in nihilo. 4
Dixisti enim, quod ipsa natus est die, & unctus, quo Hieru-

(1) l. *degener.* (2) f. *pro futuro.* (3) MS. *venientis.* (4) MS. *inventos.*

rusalem vastata fuit. Sufficit enim quod ejus nativitas vobis excidium & perpetuam ruinam indixit.

11 Vides mi frater te meliorem esse, à tuo Messia. Tu solutus es; ille ligatus. Tu Juvenis, ille jam senex. Et forsitan inde senescit, nisi quotiens dicas incrementa eum non sentire ætatis, per quod metallum eum firmes insensibile esse. Titulus enim est, ne falsaris metallorum. Utinam non te pigeret mihi scribere, quis eum vinxit, quis vinctum custodit, in qua latrina infectus jacet, in qua terræ portione cloaca dimersus vermibus scatet. Clamate ei voce majore, quia forsitan alvum vester Messias purgat, aut vesicam effussione urinæ laxat, aut fimi putorem tacitè ex ano
1 exhalat, aut certe inflatione ventris instripida [1] digerit, & ideò gemitus tam diuturnos vestros non audit. Non te pu-
2 det [2] tam ridiculam sectare amentiam? Vere tu germane sequeris ventos, & pascis auras, qui nervos nebulæ tenens in fumos domorum confidis, qui etiam solutionem à quo
3 non est solutus expectas [3] Scribis in fine: *Vale, tuumque Jesum tene, & hic, & in ævum.* Ad quod brevem responsum accipito: Amen. Et iterum Amen. Et tertio Amen. In Cælo Amen, in terra Amen. Et dicant non solum Ange-
Ps. 105. 48. li, sed & omnis Populus: *Fiat, fiat.* Ut sicut ego eum sponte illo spirante fide amplecto, ita ab illo tenear, ne abducar ab eo fide vel opere prestigioso alicujus commento. Atque ita mentem meam Jesus jure sibi perpetuo vindicet, ut in sensibus meis nulla deinceps titillatio obscœna evigilet. Sed ita menti fide præsideat, ut membrum opere regat: meque ab auditu malo suo liberans, munere dexteræ partis gaudio faciat participem esse. Ipse qui in Trinitate cum Patre & Spiritu Sancto unus à me colitur Deus, cui est gloria in sæcula sæculorum.

Hic vestigia apparent litterarum rubri coloris, quasi titulus alterius Epistolæ; Transgressoris nempe: cujus propterea inferior folii pars, in qua incipiebat, amputata. Sed versa pagina insunt sequentia.

XVII.

(1) An *insipida*? (2) MS. *putet*. (3) MS. *aqui non est solutus expecta.*

XVII.

1 ISrael sicut scriptum est in libro Deuteronomio: *Ponite hæc verba mea in cordibus, & in animis vestris*, & reliqua, Et in eodem libro alibi legitur: *Legem præcepit nobis Moyses hæreditatem multitudinis Jacob.* Et iterum in eodem libro, *Cave ne obliviscaris verborum quæ viderunt oculi tui, & ne descendant* [1] *de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ.* Audi Obtrectator, quod scriptum est: *Cunctis diebus vitæ tuæ*; firmiter adtende & cave, ne videns non videas, & ne audiens non intelligas. Vide igitur, quod meam confirmavi legem verrissim..... Deut. 11 18. Cap. 33. 4. Cap. 4. v. 9. 1

Ab hinc deficit Carta, quam inferiùs resecatam diximus. Tria etiam sequentia folia rescissa sunt: & in quarto subsequenti (ubi Alvari, decima octava, Epistola incipit) ita explicit epistola Transgressoris:

2 *Desertæ, plenæque gregibus hominum, & scient quia ego Dominus.* Et paulo post: *Fili hominis, ossa hæc universa domus Israel est. Ipsi dicunt: aruerunt ossa nostra, periit spes nostra, & abscisi sumus. Propterea vaticinare & dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam filios Israel de medio nationum, ad quas abierunt: & congregabo eos undique, & adducam eos ad terram suam, & faciam eos in gentem unam in terra in montibus Israel, & Rex unus erit omnibus imperans. Et non erunt ultra duæ gentes, nec dividentur amplius in duo regna, neque polluentur amplius in idolis suis, & abominationibus suis, & in cunctis necessitatibus suis, & salvos eos faciam de universis sedibus suis, in quibus peccaverunt, & mundabo eos, & erunt mihi in populos, & ego ero eis in Deum: & servus meus David super eos: & Pastor unus erit omnium eorum: & in judiciis meis ambulabunt, & mandata mea custodient, & facient ea, & habitabunt super terram quam dedi servo meo Jacob, in qua habitaverunt Patres vestri: & habitabunt super terram ipsi & filii eorum, & filii filiorum usque in sempiternum, & Da-* Ez. 36. 38. Cap. 37. v. 11. V. 21.

(1) in Vulgata, *excidant* legimus. Apud Alvarum infra: *excedant* pro *excidant*.

colubrifera sapientia produxisti, & ea tantum breviter intimem, quæ tibi & fræno linguam constringant, & camo justitiæ in recti itineris tramitem deviantem perducant.

2 Ais enim, quod è contrario fidem reprobam & abjectam, & falsiloquam & maledictam, & horribilem & despectibilem, & abominabilem & vilem relinqueris, & gloriosam veramque adsumseris. Et miror frontis tuæ duritiam reclamante mundo talia prompsisse infanda, quæ ut Virilius [1] ait: *Nec visu facilis, nec auditu affabillis ulli.* 1
Animadvertere debes vim sermonum quæ à te inconditè prolati sunt, & intellige quia bifarie in te ipse divisus es. Dicitur enim fides, eo quod fuit aliquid. Unde & fides [2] dicuntur homines qui veritate sunt firmes. Si enim fides est, non est reproba, vel illa alia quæ ignominioso ore illi non fanda adtitulasti. Si autem tanta & talia probra illi adtitulas, rogo ut fidem nominis demas. Dum enim reprobam dicis, tuo ore nescius te ipsum elidis. Reprobum enim dicitur quod ante electum extitit, postmodum ob aliquid reprobatur. Quod ut legalibus instrumentis confirmem audi quod sequitur: *Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit illos.* Intueris contra te fuisse locutum, & tuum in te mucronem fuisse retortum. Idem enim abjectum quod reprobum: quia quod abjicitur, ante abjectionem proprium esse deprehenditur: quod vobis, non gentibus, congruit, vestræque legi non nostræ insedit. Quis enim, ò stultissime hominum, ita vesano ore contra se garriens in pacifico animo se ipsum occisit? Et licet fœtidus fœtida multa more procacium, non facundorum, protuleris, & non ut tui jactitant per sillogismorum & pro sollœcismorum spineta, acumina quasi Crisippi jactaveris; saltim despectibilem dicere non debueras, nec vilem proferre, quam regiam & tonantem oculis prævidisti. Vel de hoc erubescere debes ea nobis ingerere, quæ tibi non nescius es abundare. Conculcatur enim hodie non fides quæ parum extitit sancta, sed vestra prævaricationis portenta, & omnia falsa pede teruntur figmenta: & audes dicere vilem

Hier. 6. 30.

(1) Virgilius 3. Æn. v. 621. (2) l. fideles.

em quam gloria vides florentem, honore tumentem, late longeque fulgentem? In tantum enim hodie gens vestra despicitur, ut velut pannum menstruatæ per regna omnia diffametur; ita ut pro magno contumelio Judæus quis esse dicatur. Quod verò digito Dei tibi gloriaris legem scriptam, adde si vis & multa mirabilia, quam non tibi, sed patribus divina fecit potentia, quæ omnia omnipotentis Dei fuit magnalia, non vestrorum insana protervia. Lex enim specialiter justa in lapideis scribitur tabulis, quia vestris præduris erat danda præcordiis. Et ut certum tibi sit, patulum, specialem ejus omnem existere textum, Dei scripta prædicitur digito, quo expressius Spiritus Sancti designetur virtus vocabulo: non enim membris extat compositus, ut carnalis ejus dicatur digitus, sed spiritu est Dei conscriptum quidquid per digitum extat signatum. Nam si legem carnalem intelligere volueris, non solum Deo membra adscribis, verum etiam similem tibi eum firmabis. Et dum refugis Deum dicere Christum, omnem prorsus
Gen. 1. 26. hominem Deo probabis æquum. Sic enim ait: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Qui dicit utique Deus est, qui faciendi gerit arbitrium. Tu modò mihi responde quibus dicat *faciamus*, & quorum potestatem faciendi desquirit auxilium. Si Angelorum? ergo Angeli sunt illi similes, & pariter hominum creatores: & dum unius veri Dei culturam prædicas, multorum Deorum servitutem incurris.

3 Vides legem si carnaliter observetur esse destructam. Poteram tibi totius legis historiam Manichæorum more impugnantem se invicem demonstrare: sed vide quia non solum deos plures inducis, verum etiam creaturis ceteris Creatorem tuum similem esse firmas. Quod si à me requiris qualiter hoc sentiam, mei animi non percipies senten-
Sap. 1. 4. tiam, quia *in malivola anima non intrat sapientia.* Verum quia casso labore in confirmandam legem desudas, surdaque aure, & indomabili corde me compedire festinas, noli expansis labris testimoniis adplaudere vanum, cum scias me legis non negare præceptum, sed per intellectum venerare divinum. Numquid ego similis tui sum, ut ea quæ lu-

luce clariora existunt, dubia faciam prædicando? Absit ergo à me, ut qui veritatem colo, mendacium loquar. Credo enim quod lex non solum tibi, sed omnibus est gentibus data, quæ decaloice tabulis fuit inserta. Conspice primas tabulas vestro vitio fractas, & intellige vestras significasse insanias falsas. Qui primitus quidem electi, vitio vestro estis projecti. Adverte oro secundas tabulas velaminibus vobis obtectas, ut corda vestra casso tecta velamine non illustrarentur superno inenarrabili lumine. Ideo & Moyses velatum retulit vultum, quia vestrum significat intellectum hactenus cæcum. Quod usque hodie usitatos Judaice facitis, dum eptaticum [1] siricio velamine tegitis, & 1
legislatoris verba tecta omnibus legitis. Ipsa vero testimonia se invicem impugnantia sibi est specialiter fuisse digesta. *Cave ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui, & ne excidant de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ.* Adverte, inimice [2] Dei excelsi, & diligenter vim sermonum 2
considera: *Ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui.* Et certe potius audiuntur verba, quam videntur. Verba enim ad aures, non ad oculos pertinent, Sed si scis qualiter ista dicantur, expone: si autem nescis, moneo te, cave quod nescis. Sed adsumens formam discipuli pete, quære, pulsare. Quamvis non ignorem Doctorum te compilasse volumina, ex quorum hodie quasi fulges fluente. Quod verò me audire cunctis diebus vitæ tuæ es visus admonere, & quasi sciolus cavendam mihi cæcitatem oculis aperte prædicere; miror tuæ procacitatis insaniam in momentis proterve vesaniam, quæ te non sinit recta sentire, & calcata conscientia ea mihi ingerere, quæ nosti tibi tuisque inesse. Et in hoc declamator tibi esse es visus: sed audi quod noster sermo promat facundus, & cæcitatem tuam uno vel saltim erubesce exemplo. Numquam enim ex corde nostro excidunt magna Dei mirabilia, quæ legi extant inserta: vel terribilia illa, quibus [3] Egyptum percusit potentia inaudita. 3

Deut. 4. v. 9.

(1) *Eptaticum*, id est, Heptateuchum, seu septem priores libri veteris Testamenti: nempe, Pentateuchum Moysis, libros Josue, & Judicum. (2) MS. *Averte inimici.* (3) MS. *qua.*

ta. Sed & contumacias vestras ibidem legimus, & quotidie vos gemimus & dolemus. Vos verò non solum illa nunc obliti estis; verum etiam tunc pro nihilo contemnentes duxistis. Nam illa vestigia, quæ sico mare pede calcaverunt,
1 mox ante vitulum plaudendo saltaverunt. [1] Et mimicè
2 fluxus [2] corporum imitantes, voce vere non excelsa, sed
Exod.32 mersa cantavit; *Hi sunt dii tui Israel, qui eduxerunt te de*
4 *terra Egypti.* Et benè propheticus sermo: *Non excidant de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ* dixit, ut non operationis significaret perpetuum usum, sed tantum rememorationis indiceret votum. Quis enim, ò insane, non quotidie ista recolat corde sicut Propheta dicit, etiam & ore publice designatis feriis legat, quod tibi ad damnationem cogni-
3 tum [3] extat?

4 Quod verò te gloriaris legem tuam firmasse verificis testimoniis; quis etiam tibi Dei esse negavit, ut diluas quod nemo objecit? Dicimus enim, te legem reprobam adsumsisse, non quod tunc in tempore reproba fuit, se quod adveniente jam luce, umbra cessavit. Omnis enim lex tua, imò plus mea, Christum adnuntiat, quem cuncti Judæi venturum esse non negant. Scis profecto omnes retro majores expectasse Messiam, & ejus quotidie patres optasse præsentiam. Quod Prophetarum libri publicè proferunt, nec cuncti cæci ducesque cæcorum negare possunt. Semel enim fassus es, nec negare vales, te Doctorum tuorum jussionibus compulsum fuisse, non intentione fidei, sed livore perfidiæ, facundiam caninam ore vipereo sibilasse. Et ideo quia verba tua ex alieno stomacho fluunt, & non Doctoris, sed discipuli cognomen sortiris, libenter debes perquirere Proceres Sinagogæ: Utrum iste noster Christus, quem tu ore spurcissimo visus es derogasse, quando in mundo lumen est ortus, aliquis eum Messiam cognovit ex illis saltim vel unus? Et certe negare non poteris, quod multi in eum credidere ex Judæis; ita ut per millena hominum agmina sua sacra disponeret convivia. Nam non solum plures, verum etiam prope omnes Judæi crediderunt in

(1) MS. *calcavit, saltavit.* (2) l. *flexus.* (3) MS. *cognita.*

in eum. Expectantes enim Messiam, alii cognoverunt ipsum esse errantium viam: porro aliis scandali extitit petra. Et ideo non nos gentes dicimus esse, sed Israel, quia ex ipsa stirpe Israelitica orti parentes olim fuerunt nostri. Sed ubi desideratus cunctis gentibus venit, illico jam venisse cognovimus, quem multa per tempora venire antea prophetatum perlegimus. Conversa est enim ad nos multitudo *Isai. 60.*
maris, & diversitas gentium ad nos est reversa. Super nos ortus est Dominus, & honor ejus in nos est visus. Et pergunt gentes in lumine nostro, & in splendore vultus nostri inclyti reges: quia *notum fecit Dominus salutare suum, ante conspectum gentium revelavit justiam suam*, quod est *Ps. 97. 2.*
Christus. Impletum est enim quod David multo ante tempore cecinit: *Reminiscentur & convertentur ad Dominum universi fines terræ, & adorabunt in conspectu ejus omnes patriæ gentium.* *Ps. 21. 28.*
Nos verò Israhel sumus, qui Messiam olim vobiscum expectavimus. Sed ubi plenitudo gentium venit, populorum agmina crevit [1]. Et impleta sunt vaticinantium dicta, quia gloriâ Domini repletâ est omnis terra. Quisquis verò ex gentibus Jesu nostro credidit, confestim in numero Israhelis transivit. Et ut quod dico clariori firmem eloquio, temetipsum missellule conspice: & vide qualiter in Judæorum transieris acie: ita ut jam non computeris in gentibus, sed adplaudes te ex Israhelitico existere germine, pro eo quod eorum existi [2] vesaniæ. Quidquid enim olim Prophetarum vaticinia cecinit, & quasi per sponsionem promisit, credentibus nobis dictum, nam non negantibus fuit. Et ideò noli buccis tumentibus & inflato gutture in promissa te extolere alti trohoni, cum scias mea omnia, non tua esse.

5 Quod autem ais, quia omnes apud Deum *quasi stilla sunt situlæ*, & quasi non sint, & ut inane reputatæ sunt; miror te prudentem virum, tam inaniter opinasse. Scis profecto, quia apud Deum nullus est aliquid, aut nescis quod Moysi de se ipse retulerit. Ait enim: *Ego sum qui sum: & dices filiis Israel: Qui est misit me.* Intelligis nempe quo *Isai. 40. 15.* *Exod. 3. 14.*

(1) Vide supra cap. 2. num. 89. (2) l. *hæsisti.*

quo tendat ista narratio? Neque enim egregia, & singularis est ista laus, si esse alicui præter Deum concesseris. Et
Isai. 40. *v.* 17. bene Propheta non tantum gentes, sed *omnes* addidit: quia & gentem Israeliticam in numero comprehendit. Cum enim *omnes*, dixit nullam excepit. Si autem omnes gentes sic sunt in conspectu ejus, *quasi non sint*, *& quasi nihil,*
1 *& inane* [1] *reputantur*; in omnibus autem gentibus, & Israel est: Ergo & ipse est quasi non sit, & in nihilo atque inane reputatur. Et hæc dicimus, ut vestra frangatur superbia, retundatur assertionis versutia. Ceterum liberior mihi responsio, & brevior, imò clarior extat: eo quod ex Israelis stirpe descendens cuncta mihi glorier dicta, quæ tibi tu adplaudis excerpta. Prudenter intellige, & conjice sapienter, & æquus arbiter esto. Quis magis Israelis nomine censeri est dignus? Tu qui, ut dicis, ex idolatria ad summi Dei cultum reversus es, & non gente, sed fide Judæus es; an
2 ego qui & fide & gente [2] Hebræus sum? sed ideò Judæus non vocor, quia *nomen novum* mihi impositum est, quod *os*
Isai. 62. *v.* 2. *Domini nominavit.* Nempe Pater meus Abrahan est, quia majores mei ex ipsa descenderunt traduce: expectantes enim Messiam venturum, & recipientes venientem, magis illi videntur Israel esse, quam qui expectabant & venientem respuerunt, nec tamen eum sperare cessarunt: expectatis enim hucusque, quem certum est jam vos repulisse. Gentes verò qui ad fidem Israelis revertuntur quotidie, inferuntur populo Dei, sicuti tu visus est Judæorum adhæsisse errori. Quod si conquereris, cur cerimonias legis non observamus, audi Esaiam cunctis tuba clangentem: *Ne meminieritis priora, & antiquiora ne intueamini. Ecce ego facio*
Isai. 43. 18. *nova.* Ut vobis nullam occasionem cavillandi omitteret, futurum tempus, non præteritum, posuit. Et ut indicaret non solum gentibus, sed etiam & Judæis, qui nos sumus, data sequitur: *Et nunc orientur, utique cognoscetis ea.* Deliberative confirmans, quod Judæi cognoscerent ea, qui nos sumus. Atque ut apertius gentium salvationem ostenderet, subjunxit: *Ponam in diserto*, quæ non fuerat, domi-

(1) MS. *in hane.* (2) Nic. Ant. l.6.n.171. *genere.*

minici vomeris cultura domata [1] *viam*, (id est, Christus 1
qui dixit: *Ego sum via, veritas, & vita*) *& in invio flu-* *Jo.* 14. 6.
mina. Vere *in invio* flumina posuit, quando gentes igno-
rantes legis viam, ut se cognoscerent fecit, & siccato velle-
re, quod [2] prius mundo arente plenum fuerat rore, totius 2
mundi fines humor veritatis implevit; soloque vellere sic-
citas hæsit. *Glorificabit me bestia agri, dracones, & struc-* *Isai.* 43.
thiones [3]. Quæ omnia parabolice gentibus congruunt [4], 20. 3
quæ vario errore bestiarum erant idolatriæ consecratæ. Re- 4
petit enim vocationem gentium, ut firmiorem ostendat:
Quia dedi in deserto aquas, flumina in invio. Et ut Israel
non excluderet, imo ut gentes populum suum jam esse os-
tenderet, ait: *Populo meo, electo meo*. Vides quia aquas
evangelii, & flumina Apostolorum nobis ad bibendum sunt
datæ, id est, Judæis qui Christum expectantes venientem
receperunt, vel omnibus qui usque hodie resipiscentes à
diaboli laqueis Eccelesiæ se inserunt membris. De quo po-
pulo subjungitur: *Populum istum firmavi mihi, laudem meam*
narrabit [5]. Cetera quæ sequuntur, partim facta, partim 5
adhuc futura nobis multa promittunt.

6 Quod autem asseris me ire in tenebras, & niteris hoc
probare testimonio Esaiæ dicentis: *Quia ecce tenebræ ope-* *Isai.* 60,
rient terram, & caligo populos: Miror te astutum hominem *v.* 2.
tam leviter opinatum, ut me inter populos numerans, te
à populo subtrahas. Jam enim superius fassus sum, quod
super nos ortus est Dominus, & gentes in nostro lumine
pergunt.

7 Et ut scias quia numquam tu, tuique sequaces, po-
pulo Dei aduneris, sed semper dispersus, nec ad viam re-
versurus sis pacis, audi Esaiam ex persona Christi verba
humanæ naturæ congruentia proclamantem: *Et nunc dicit* *Iasi.* 49.
Dominus formans me ex utero servum sibi, ut reducam Ja- *v.* 5.
cob ad eum, & Srahel non congregabitur. Animadverte quid
dicat sermo divinus: *Formans me ex utero servum sibi*, id
est, ex eo ejus sum servus, ex quo de ventre exto jactatus,

 ut

(1) MS. domatum. (2) MS. *qui*. (3) MS. *instructiones*. (4) MS. *congruit qui*. (5) MS. *narravi*.

ut auditor non scandalizetur servum Dominum audiens: quia sicut ex Patre est Deus, ita ex Matre est servus, unus in utraque natura Dominus Jesus Christus. Sed ista non hic tractanda suscepimus. Audiamus quid iste servus Domini dicit, qui Dominus est: *Dominus creavit me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum*: moxque deliverativam sententiam protulit dicens: *Et Srahel non congregabitur*: libere atque absolute professus est, quod Srahel non congregabitur. Sentis ne, obsecro, quam parvis verbis prunas liquefecerim glaciales, & parvissimo digitulo quam plures tuas dissipavi falangas?

8 Verum fractam cervicem interim erigis, & hoc in hebræo non haberi forte causaris. Sed vide quod verbum Hebraicum LO [1] non scribitur per *Lamet* & *Vau*: quod si
1 esset, significaret quod Aquila posuit, *ei*, vel *illi congregabitur*. Sed per *Lamet* & *Aleb*; quod proprie non sonat. Quia igitur Jacob non est reductus ad Dominum, nec Srahel congregatus; propterea Christus loquitur: Vobis non
Isai. 49. credentibus *glorificatus sum in oculis Domini*, in me enim
v. 5. omnis mundus credidit, *& Deus meus factus est fortitudo mea*. Deum meum secundum hominem dicit, quia sicut contra te necesse est me eum firmare Deum sententiis Scripturarum, ita contra qui eum hominem negaverit congruit mihi Scripturarum arripere prælium: & omnia illa humanitatis exempla producere, per quæ eum hominem verum confirmem esse. Si enim unum ex his negavero, Christianus non ero. Verum ad ordinem redeamus, & propheticam adhuc sententiam videamus: *Et Deus meus factus est fortitudo mea*, qui consolatus est me tristem super
Gen. 6. abjectionem populi mei, sicut & in Pentateuco legitur: *Pe-*
6. *nitet me hominem fecisse super terram: & tactus dolore cordis intrinsecus, ait: Delebo hominem quem feci à facie terræ*. Quod si contradicendi calcaneum erigis, expone qualiter illud intelligis quod ex persona Dei in Ezechiele Propheta legis: *Et in omnibus istis contristabas me*. Sequitur: *Parvum*

(1) MS. EO. Scribendum autem LO. per L. non per E. ipsemet namque Autor affirmat, *Lamed* primam esse literam dictionis.

vum est si servias mihi ad suscitandas tribus Jacob, qui suo vitio corruerunt, *& ad fæces*, sive reliquas, *Srahel convertendas.* Hoc enim verbum hebraicum *nesure* sonat; pro illis enim *dedi te in lucem* omnium *gentium*,ut inlumines universum mundum, & salutem meam, per quam omnes credant, & salvi fiant, usque ad extrema terræ facies pervenire. Quodque sequitur: *Magnum tibi est, ut voceris puer meus.* Magnum refertur ad hominem, & ad puerum, qui comparatione Dei parvus est. Illa verò testimonia,quæ ut unitatem firmares inani labore posuisti, legendo advertimus, & nobis congrua, non adversa prævidimus. Quia non tres Deos colimus, sed unum in Trinitate asserimus & veneramus. Quem tibi firmare possumus idoneis testibus, & eloquiis Prophetarum tonantibus: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, ait Scriptura Divina. Et ut non ad Angelos ista vox, sed ad filium formaretur, mox addidit. *Et fecit Deus hominem, ad imaginem Dei fecit illum.* Audi perfide, & fidei Sanctæ adverse, Deum facientem ad imaginem Dei, & cognosce Trinitatis mysterium in tuæ creationis principium. *Verbo Domini*, ait David, *Cæli firmati sunt, & spiritu oris ejus omnis virtus eorum.* Sic & Esaias vatûm quam maxime primus, ter *Sanctus* repetens Trinitatem demonstrat; sed *Dominum Deum*, & non domini Dei, dicendo, unitatem declarat.

Isai. 49. v. 6.

Gen. 1. 26.

Ps. 32. 6

Isai. 6. 3.

9 Verum quid mihi opus est in re tam aperta diu consistere, quæ non unius voluminis, sed multorum monumenta voluminum debet continere? Illud sane breviter intimem, quia si totius legis historiam ventilare acerrime volueris, aut trinum Deum credebis, aut idolatriæ errore multos & plures induces. Cum & *faciamus*, & *descendamus*, & *quis ibit nobis*, & alia quam plurima, in literulis perlegeris sacris: dum & Deum à Deo missum in Zacharia inveneris, & pluralitatem deorum [1] in multis adverteris locis. Quod studio brevitatis tibi perquirenda dimittimus, ut audias & taceas, ut intelligas, & sic loquaris. Venimus ad epilogos tuos, id est, ad maledicta tua, ubi me miserum

(1) i. e. Trinitatem in Deo.

rum vocas, & oblitus veteris proverbii, dum aliud ais, crimen fortissimum perdis: Mendaces memores esse debere. Sursum ut me non filium, sed gentem firmares, testimonium Esaiæ posuisti: *Omnes gentes quasi stillæ situlæ, & quasi non sint.* Nunc vero tui oblitus propositi te ipsum

Deut. 32. 18. infringis, dicendo: *Deum qui te genuit dereliquisti.* Si enim me genuit, Pater meus est, & non es tu ejus filius solus. Quamquam & subtiliter dum primogenitum Israel dicat, alios post primogenitum se habere declarat. Primogenitus enim non dicitur nisi fratres habeat, quorum iste sit primus, & bene primogenitus, non unigenitus, dictus est. Si autem eum, ut dicis, dereliqui, constat me eum antea nosse: quod Israeli, non gentibus congruit: quia gentes non jam cognitum relinquerunt, sed nondum cognitum adsumserunt. Aut enim me Judæum firmabis, & filium Dei, ut eum qui me genuit dereliquisse confirmes, aut gentem, & te in vanum cuncta possuise dolebis. Sed tu dum invectionibus, & contumeliis totus volutando desudas, tuas non corrigis nugas. Vides te verborum tuorum lanternis vinctum, & non aranearum cassiculis, sed fortissimo & solido rete constrictum. Et conversus es, ais, ad hominem periturum. Eadem enim repetis, & stoliditatem tuæ segnitiæ semel non sufficit demonstrasse. Ais enim *conversus es ad hominem periturum*: Ergo tu mihi testis es, quod Deum adoraverim vivum: usque diu expectatum Messiam suscepi pastorem æternum. Dum enim dicis *conversus es*, ostendis quod non gens, sed populus fui, qui tecum multo tempore Messiam Redemptorem omnium expectavi.

10 Vides quia casso laboras, dum nihil vides, & palpas: dum tua tu ipse dicta impugnas. Jam non mihi promissa & repromissiones opponas, gentesque coram Deo exosas & improbabiles dicas: quia non me gentem, sed Judæum confirmas. Illud autem quod de cloaca ventris tui ructando educis, & spurga [1] fallea in redemptorem conjiciendo adspargis, cordis tui thesaurum ostendis: quia *malus homo de malo thesauro profert ea quæ mala sunt*, & om-

Matt. 12 35.

nis

(1) l. *spurca*.

nis arbor mala fructos malos facit. *Fatuus enim*, juxta *Matth. 7. 17.*
Esaiam, *fatua loquitur: & cor ejus vana intelliget, ut com- Isai. 32.
pleat iniquitates, & loquatur contra Dominum mendacium.* 6.
Ille loquatur spurcitias secundum Hieronymum inquientem, qui potest spurca committere. In ore enim Stulti virga superbiæ. Unde & Psalmista de te tuisque similibus dicit: *Posuerunt in Cælo os suum, & lingua eorum transiit super terram*: de quibus & alibi dicit: *Disperdat Dominus universa labia dolosa, & linguam magniloquam*: & alter è contra: *Non recipit fatuus verba prudentiæ, nisi ea dixeris quæ versantur in corde ejus*: & ipse qui supra: *Juda quid gloriaris in malitia qui potens es in iniquitatem tota die.* Et totius sequentia psalmi usque *& prævaluit in vanitate sua.* Ista est adversio vestra, & contentio dura, quæ nec sacrificio expiatur, nec hostia. De qua Propheta ait: *Peccatum Judæ scriptum est stylo ferreo in ungue adamantino exaratum.* Ut & per ferrum & per indomabilem adamantem perpetuum designaret.

Ps. 72. 9. Ps. 11. 4. Prov. 18 2. Ps. 51. 3. Jerem. 17. 1.

11 Sed quia pollutus multa polluta dixisti, & contumeliam summi Dei surda nequeo aure transire, audi quæ Veritas, non Superbia, dicit. Audi inimice Dei excelsi, audi prophanator juris [1] divini, audi sacrarii [1] vialator Sancti, audi vasorum Domini latro: Quis in tantum umquam de Sodomitica vinea bibit, & vinum livoris, draconum, aspidumque libavit, ut tu qui ausus es contra excelsum in superbia extollere, & cum diabolo calumiam filio Dei instruere? Quis umquam tanta cæcitate percusus est, qui dicat munditiam pollutione vinci? [2] Intuere miser, quod Phœbi radii cloacam penetrent, nec tamen aut lumine proprio [3] carent, aut immunditiam cloacæ sumunt. Quin potius exiccatur cloaca, & solis lumina semper permanent clara. Quod si oculus Cæli, famulus super astra tonantis, Sol hæc facit; quanto magis ille qui solem creavit? Et diffidis de Dei potentia, cujus opera quotidie conspicis mira? Dicis mihi, quomodo caro carnem genuit, & violata non extitit? Dico tibi, qualiter virga Aaron nuces produxit, & plan-

(1) MS. *iura... sacrarium.* (2) MS. *vinceri.* (3) MS. *lumen proprium.*

plantata non fuit? qualiter Sol naturalem motum relinquens, longiuscule diem lucendo protraxit? Quomodo maris unda, fluentia naturæ suæ oblita, erectis marginibus glaciali rigore solidatis gurgitibus, ut murus firmus stetit? Qualiter asina, animal pecuale, humanas rite loquelas pro-
1 duxit? quibus modis Sol per orelegium [1] gradibus quindecim retro se vertit? Et dum ista omnia non rationabiliter,
2 sed potentialiter facta cognoveris, velis nolis [2] invitus silentio linguam constringes. Et cum ore pestifero multa pestifera dicis, dum per virginalia claustra pollutumque meatum propriis labiis obsculasse genitalia adstruis, quæ inverecunda fronte procax satius protulisti, dum matris tuæ receptacula & sinus internos vulvæ execrabilem adprobasti. Audi sceleste, & omnium execrationum vel abominationum replete, spiritus immunde, & horrende, atque
3 per te Deum vivum blasphemare es [3] ausus, & per vanas vocum novitates commentare es [3] nisus. Atque in primis
4 toto corpore tremens, funes tuos [4] oculos meos maledictis clamoribus damno, quia talia perceperunt legendo: Si enim
Isai. 6. 5. Esaias polluta labia se habere testatus est, quia in medio populli polluta labia habentis habitabat; quid de me dicendum est, qui non solum merito exigente, verum etiam ob tuas nænias, frivolorumque comentitias fabulas, quas oculis, auribusque audivi, pollutus consisto? Vee, ve, ve, tibi miser infelix, qui impie discutere audes, quem digne rogare non vales. Sed dic mihi: adulterantibus, atque veluti equi insanientes ad uxores proximorum respicientibus, ex ipso incestu nascentibus quis corpora fabricat, spiritusque vitalis tribuit? nonne Deus? Si Deus ergo non solum in stercore manus plasmationis suæ immittit, verum etiam, quod absit, malorum cooperator existit, cum de tali con-
5 tagione nascentibus animales tribuit flatos [5]. Quod noster prudens, magnusque Hieronymus tali sub figura exposuit, ut sementi furto sublata sulcis indita compararet: an idcirco, ait, terra fructificare tali satione non debet, quia sa-

(1) i. e. *horologium.* (2) MS. *nobis.* (3) MS. *est.* (4) f. *functos.*
(5) Aliquid deest.

sator ea [1] immunda projecerit manu? verum non ista hic tractanda suscepimus. 1

12 Nescis inique quia in omni loco, tam mundo, quam horrido, Deus adstitit [2]; sed non immunditia loci, sed 2
munditia Domini loco redundat? An ignoras, quod nihil immundum Deo, qui ex immundo potest facere mundum? Non attendis, quod etiam infernalem locum horrorum, pedoribusque fœtentium omnium pejorem penetrat Deus? Aut enim Deum Creatorem corpus nostrum fabricasse firmabis, aut alium Creatorem præter Deum esse defendes. David enim audet & dicit: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me.* Et certe alibi dicit: *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, & in delictis peperit me mater mea.* Vides manus Domini ipsa genitalia quæ tu exosa dicis, fecisse: Conspicis alti throni manibus fabricata receptacula vulvæ. Audi & aliud: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Et tu imaginem Dei dicis esse pollutam? Prævides hominem ad imaginem Dei esse formatum lineatim per membra distinctum: & in exprobabilem dicis naturam, cujus divinam prospicis formam? Nec potes dicere animam ad imaginem Dei esse formatam. Homo enim ab humo dicitur, id est, terra, unde corpus noster est conditus, non ab anima, cujus originem nullus norit creatus. Ac per hoc non ignominiose, ut tu adstruis, virginalia virginis propriis tetigit labiis, sed gloriosè, ut nos veridice dicimus, similitudinem Dei non solum tetigit, sed suis recepit in membrulis. Atque in ea forma in tempore nasci dignatus est, in qua ante tempore non specialiter, sed usualiter, monstratum se esse omnibus notum est: quia qui in principio hominem ex cunctis besteis pulchriorem elegit, non nisi eum de consilio ad suam imaginem fecit. Hæc cuncta quæ protuli, salvo alio sensu, quo Christianis tractare insitum est diximus, ut Judaicos elideremus errores, non ut dogma conficerem Christianis. Contumelia vero, quam in Deum inflato ore, vesicarum more turgente, diabolico afflatus spiritu, venenatæ multotiens excerpsisti, licet

Ps. 118. 73.
Ps. 50. 7.

(1) MS. *quia asatorea.* (2) f. *adsistit.*

cet multa inhonesta, & responsione non digna contineat, tamen nihil majus quam crucem vel mortem, seu ad inferos descensionem, designat. Quod nos non solum non ne-
1 gamus, verum etiam ad ore arum tropeos[1], cum uno amicorum sponsi velut victricia seu triumphantia arma extol-
Gal. 6. 14. lentes, diximus, vel dicemus: *Nobis absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi.* Cuncta verò quæ dixisti, & ampliora Esaias Propheta de te, tuisque similibus texens, proposuit, ubi hæc universa vos dicere prophetavit, ab eo
Isai. 52. v. 13. Cap. 53. v. 12. loco in quo ait: *Ecce intelleget servus meus*, usque ad eum ubi sic verba finivit: *Et ipse peccata multorum tulit, & pro transgressoribus oravit.*

Jerem. 17. 5. 13 Adicis aliam gravissimam molem dicens: *Maledictus qui confidit in homine*, quasi ideò hominem credam, quia homo est, & non potius eum adorem, quia Deus est. Recte hoc diceres, si me purum eum hominem, & non Deum credere, sæpè audisses. Sed quia dum nimius incedis, & amore contradicendi linguam maliloquam temperare à contumeliis nescis, te ipsum tuo ense occidis. Dic mihi oro, sic numquam penitus valeas: Istum Messiam, quem speratis, hominem esse, an Deum creditis? Si homo est; maledicti vos omnes estis, quia carnem brachium vobis esse confiditis. Si Deus est? ergo non est David, nec filius ejus, nec vinculis religatus; quia Deus liber est, nec cujuscumque est servus. Non te pudet, infelicissime mortalium, tam ridiculosa sectari figmenta, ut monstrum portentosum, quem vinculis constrictum & catenis ferreis audis ligatum, tuum ut sit expectes refugium? Et ideo maledictus tu in domo, maledictus in agro, Psalmista pariter
Ps. 103. 35. concrepante: *Deficiant peccatores à terra, & inquit ita ut non subsistant.*

14 Reliqua vero quæ posuisti, responsione indigna judico esse, pro eo quod ea ponere tibi contra me placuit, quæ tua segnitia numquam me negantem audivit. Nam
Ps. 147. 20. quod dicis: *Non fecit taliter omni nationi*, jam me ipsam nationem, cui tanta fecit, esse firmavi. Et nec necesse est mi-

(1) l. *Aiorearum trophæa.* i. e. gloriæ monumenta.

mihi latius prosequere, quod breviter superius intentavi:
quia & fastidium generant sæpius repetita, & intelligen-
tiam obscurant multotiens dicta. Fumos vero tuæ cæcitatis
adspargens, domorumque caligines, quibus lumen nos-
trum obcludere cupis dicis [1] te in Francorum Regis pala- 1
tio vidisse quatuordecim viros inter se ipsos cultu diversos.
Quasi nescientibus videris jactare doctrinam. Quid enim
mihi obest quod vidisti, & mihi renuntias quod etiam si
non vidisses, vidisse te dicere poteras? Numquid ignoro
novitatum errores, & septuaginta duarum hæresum pravi-
tates, imò etiam ritus diversos legendo cognovi, licet te
numquam renuntiatorem haberem. Deorum vero genti-
lium cur enumerando prosequeris nomina, quorum hoc
tempore nullus præliatur. [2] Sed dicis; Numquid tu majores 2
domos Jesu tuo facis, quam illi diis suis fecerunt, cum
unus ex his ita sui delubri defleat causa [3]:

Hei mihi jam video subitis lapsura ruinis
Condita fana diu, templi quoque nobilis ædem.

Pro quo nos ista subjungimus:

Rancidolum quiddam balba de nare locutus
Præstrepis, ac tenero [4] supplantas verba palato. 3

Dic mihi miser, & tamen non miserabilis, quid emolumen-
ti tibi ista advexit narrationis invectio? placet ne tibi, ut
tuo tibi & ego sermone respondeam, dicamque: Numquid
tu Deo tuo majores domos, quam dii homines diis suis fa-
bricare, potes erigere? Addam si velis, etiam aliud & Je-
remiæ per alphabeticum planctum, cum hujus gentilis com-
parem idolis deflentis casum. Hæc non culpa nostra est,
sed tua, qui nos coegisti, & contumeliis plena verba
prompsisti.

15 Quod autem pejorem Christum dicere ausus es, tuæ
animæ homicida es, qui veritate neglecta verbis te pur-
gandum cupis, qui rebus urgeris, dicens: Illi nec legem
habuere, nec illis Deus quidquam requiret, quod num-
quam

(1) MS. *ducis.* (2) MS. *prælibattura.* (3) MS. *sue delubris. defleat causa*, f. casum. (4) Apud Persium. : *Eliquat; & tenero supplantat verba palato.* Sat. 1. v. 35.

quam comendavit. Hac tua prosecutione: ergo & gentes liberæ sunt à supplicio sævientis gehēnæ, quia nihil eis comendavit divitiarum legum suarum: solum Israel imma-
1 nitatem sustinebit pœnarum, quia illi soli credita sunt [1] eloquia prophetarum. Et dum omnis liber abscederit mun-
Ps. 75. 2. dus, Israel tantum lugebit, in quem fuit magnum & admirabile nomen ejus. Vides quod dum idolis faves, Jovi, Mercurio, & Junoni, te ipsum aduris: & dum satagis occidere Christum, Barabbam eligis, patris tui antiqui hostis
2 ministrum. Dicis: quem [2] Judæus fuit, & circumcissionem implevit, & alia per quæ tibi revertendi aditum claudis, dum in Belzebu facta calumnias: & Spiritum Sanctum blasphemare numquam formidas. Sed dicam tibi unde eum pejorem his omnibus habuisti: Quia eum castos diligentem & virgines cognovisti. Dicerem tibi, ut quid extitit circumcisus, nisi eam tibi cognitam scirem. Quid enim opus est in casso labore arma ventilare, & eum docere, qui se perditum non nescit esse? Doleo super te, mi conserve, & ut Deus novit, veraci corde compatior tibi, qui post tanta & talia nisus es ventilare inania.

16 Quod verò sententias Prophetarum per cola & com-
3 mata [3] indicis, cognosce me eas benè rimasse, mihique omnia consentanea esse: pleraque enim jam facta ibi narrantur, alia mihi, qui Israel sum, futura texuntur. Nonnulla convertentibus vobis in fine ad prædicationem Eliæ promuntur, quando centum quadraginta quatuor millia ad
Apoc. 14 fidem veri Dei Christi reversi fuerint, qui & sequuntur agnum quocumque ierit. Omnia enim quæ promisit, exhibebit non mendax Deus, temporibus suis, nobis, non vobis. Vobis etiam cum fueritis conversi ad Pastorem &
1. Pet. 2. 25. Visitatorem animarum vestrarum. Sed rogo te, ut fraterno more veritatem mihi, non mendacium proferas. Dicis enim: Istæ sententiæ me judaizare coegerunt. Et cur lingua à corde dissentit? cur os animo non concordat? cur aliud labia, aliud corda volutant. Scis profecto quis te ju-

(1) MS. *est*. (2) l. *qui*, vel forte: *Dicisque*. (3) i. e. quod Nostris *punto y coma*, virgula scilicet cum puncto.

judaizare compellit: qui Adam à paradiso ejecit: qui Salomonem, idida [1] domini, errare fecit: qui Samsoni oculos 1
tulit: qui Eliam perumque [2] timore concussit. Vis scire 2
quis tanti auctor est mali? Femina, quæ est animi & corporis tinea. Et quod male cœpisti, cur perficis actu pejori? quur venereas voluptates secutus, Veneris factus est servus? Si te libido delectat, & virginitas floridaque castitas horret; non Judæos, sed Mamentianos [3] inquire, ubi secun- 3
dum sæculum fulgeas, & non unam uxorem, sed plures adsumas, & velut equus in frænis passim feminalium aviditate in diversa feraris: Ubi lupanario more libidine satieris, & male castigatæ voracitatis sordibus inquineris, atque concubinarum incestuoso tramite sagineris. Cur & istum & illum sæculum perdis? vel saltim lucrifica istum, si perdis æthereum illum. Debueram tuæ vesaniæ multa conscribere: sed teste Deo etiam ad hæc parva invitè descendi. Non ut tu dicis Doctorum meorum imperio, sed audiendi tui fastidio: quia quantum plus te legendo auribus sentio, tanto amplius me peccare condoleo.

17 Multa verò quæ in fine Epistolæ texis, ubi David regnare in perpetuum ais, idcirco responsione vix æstimo dignum, quia spiritalem totius legis prædico textum. Sed videamus quid de vestra conversione Propheta dicat. *Neque polluentur*, inquit, *ultra in idolis, & in abominationibus suis*. (Ezech. 37. 23.) Ergo perspicuum est, quod nunc idola colitis, à quarum [4] immunditia eluti eritis. Et tu mihi testes idoneos 4
super Christum deducis, ex ipsis quos profeticus sermo Idolatras appellasse non nescis? Vel in hoc erubesce infelix. Cetera quæ secuntur illi parti congruunt [5] quæ per 5
baptismi aquas labata fuit, quam hucusque aqua munda la-

(1) *Idida*, hebraica vox, idem ac *amabilis*, ut ex Vocabulario Bibliæ Complutensis apparet. Hinc fortasse *Idithum* in versu apud Glossar. Cangean. infimæ latinit. *Atque Prophetarum, Psalmos*, Idithique *libellos*: ubi per libellos *Idithi* Salomonis videntur libri significari: quasi diceres *dilecti* vel *amabilis*, ut hic Alvarus Salomon *idida Domini*. Et in Poem. VIII. ver. 35. inculcat: *Idida* qui signat Christum nunc ipse Salomon. (2) l. *puerumque*, ex lib. 3. Reg. cap. 14. v. 4. (3) i. e. quos vulgo dicimus *Mahometanos*. (4) f. *à quorum*. (5) MS. congruit.

lavare consuevit; non illi parti quæ velut sus in volutabro luti cœnoque se volvit. David verò Pastorem parabolice Christum significat, cui regni finis non erit. Qui & gigantem & Leonem, id est Diabolum occisit, & manu forti, vel desiderabilis fuit. Quod si stulta contentione David congruere dicunt; probent, ubi David majorem omnibus legunt? Aut quomodo super Moysem potestatem tribuunt, quem majorem omnibus in Israel cuncti inducunt. Aut quomodo hic David pastor prædicitur, cum alibi filius esse dicatur, ubi dicitur: *Cumque dormieris cum patribus tuis suscitabo de lumbis tuis.* Et certe Salomon non post mortem ejus ab eo extat progenitus, sed etiam ante obitum ejus in regno electus. Prospicis sermonem propheticum ænigmaticum esse, & non tuæ sententiæ concordare. Nam si de renibus David fuerit, constat David eum non esse, sed alium qui jam de cinere & putrefacta fabilla exurget, existere. Quod si jam natum eum asseris esse; dic mihi ubi hoc legisti: & sicut patrem David ostendis, ita & matrem edicere debes. Quod si matrem non habet, filius David non erit: quia non est filius cujus maternum deest officium, & quem vulvæ non bajulat sinus: aut enim David est, & mortuus non est: quod si mortuus est, ligatus non est: quod si ligatus est, David non est. Si David filius est, quando eum genuit inquirere necesse est. Si enim antequam moreretur, Messias non est, cujus nativitas post mortem prædicta est. Quod si post mortem natus est; ubi, aut quando, aut ex qua, vel qualiter natus est, inquirendum est. Certum est, quod mortuus filium habere non possit: quod si habuerit, concluditur: aut non sit mortuus (quod si non es mortuus, filius ejus Messias non erit, cujus post mortem prædicitur ortus) Aut enim mortuus est, & filium non habebit; aut non est mortuus, & filium alium, nam non Messiam habet. Ex qua summa colligitur, non ejus filium esse Messiam. Vides secundum historiam tuam corruisse sententiam. Quod si filium David eum ideò esse contendis, quia ex ejus genere eum oriendum expectas; cur & mihi non liceat Christum David filium dicere, ex cujus manavit origine? nam quod ejus regnum perpetuum esse contendunt, Christi in om-

2. Reg. 7. 12.

omnem terram virtutem canunt. Quem si perpetuè eorum iste David regnaverit, numquam paradisum videbit: quia semper non in cælestia, sed in terrena regnavit. Conspicis terrena te, & peritura sectare labentia, & in finem per momenta cunctis vergentia, non diuturna potentiali robore cælestia, sed fragilia, caduca, & modica. Cave ne serpenti sis cibus: ne pulvis sis à facie terræ projectus, qui regnum terrenum, non cæleste inquiris. Ossa autem quæ Ezechiel domus Israel dicit, quæ & suscitare in novissimo canit, licèt jam ex parte in Domini resurrectione aliqua inde facta recolam; tamen adhuc facienda iterum in finem omnium dicam. Non quod eos inducam denuo in terra repromissionis, sed in terra Sanctorum, terra viventium, quam suspirans Propheta ait: *Credo videre bona Domini in terra viventium.* Et utique vivens erat in terra vivorum, quando aliam *viventium* suspirabat. Sancti enim omnes hic peregrini & advenæ esse dicuntur: non quia supernam regionem patriam habentes ad terras dilapsi sunt, sed quia à Patre omnium & auctore sidereo multo tempore in hac valle lacrymarum peregrinati sunt, non corpore, sed animo, nec naturaliter animo, sed desiderio & amabilitatis affectu.

Ps. 26. 23.

18 Sed videamus si secundum literam potest stare vestra promissio. *Faciam eos*, inquit, id est, Judæos, *in gentem unam.* Numquid in gentibus erant divisi? Et quomodo alibi dicit: *Et inter gentes non reputabitur*? Si adhuc in fine erunt in una gente conversi, quomodò sunt in multas partiti? Sequitur: *Et Rex erit unus omnibus, & non erunt ultra duæ gentes.* Ergo sola Israel erit, & quibus dominetur non habebit: aut enim tunc Judæi cuncti futuri erunt, quibus ista promissa sunt, & nullus incredulus ex gentibus remanebit, aut certe hæc sententia firma [1] non erit. Sequitur: *Nec dividentur amplius in duo regna*, id est, in Israel, Juda, *neque polluentur amplius in idolis suis.* Vides te Idolorum adhæsisse culturis, à quibus in fine omnium mundandus eris. Adverte, quid dicat, *in idolis* non gentium, sed

Ezech. 37 21. *Numer.* 23. v. 9.

1) MS. *firmis non erat.*

sed *suis*. Poteram uno sole Ecclesiæ opinionum tuarum rivulos in momento siccare; sed contentus ero, & tuis tantum assertionibus respondebo. Quod si me ulterius provocaveris ad colera, conspùtus abscedes ut flegma. Gustum enim nostrum tibi indidimus, ut per ista parva timeas illa, quæ magna sunt, cum ista te ita contriverint, quæ parva sunt. Numquid non poteram tibi totius Danielis proferre historiam, fidei nostræ radicem, & scutum prævalidum, ubi non solum Sanctus Sanctorum occiditur, verum etiam tempora annorum præfixis hebdomadibus numerantur, & usque ad consummationem & finem perseverare desolatio-
Dan.9. 22. nem ore prophetico dicitur? Retexerem hoc loco *ab exitu sermonis ut iterum ædificetur Hierusalem usque ad Christum ducem* annos Imperatorum regnantium usque ad Christi adventum, & docerem jam esse impletum, quod stulta persuassione adhuc putatis implendum. Sed & defectionem illam traducis in Regibus, quam Jacob sacris prædixit præsagiis, tempore adfirmassem accidisse Herodis, qui non Judæorum, sed alienigenæ extitit prolis. Et hoc non meis firmarem verbis, sed olim vestri Doctoris, non solum unius Josippi, verum etiam & Philonis. Tamen quia tu non studio doctrinæ contendis, sed livore destruendi adsurgis; ob hoc necesse mihi extitit, non mea tibi omnia propalare mysteria, sed tantum destruere quæque vox protulerit nuda. Assertionibus quippe tuis obvius extiti: nam non me quasi firmare conavi, qui me firmum esse semper cognovi. Et ideò tuus tibi sermo respondit, & in te lingua tua retorta fuit. Qua propter, si aliquid durius promanavit, vitium ægroti, non medici fuit. Unde & mordacius stylus incessit, locis quibus sacrilegam oppositionem pia responsione compressit. Tu verò amodò ea nobis responde quæ placita Deo cognoscis fore. Scis nempe quia in præsentia Angelorum, seu cunctarum virtutum, erit hæc contentio nostra discusa: ita ut nec una prætereat jota, quæ non quali animo sciatur esse conscripta: & aut remunerationibus, aut plagis, compensabitur digna.

19 Libet in finem ad utrumque tibi respondere. Si pacem desideras, arma depone. Si autem te tormenta delec-

lectant, tela compone. Sed quantus velis in clyppeum surge; quo malles, turbines torque: hasta fortis est, & in disputatione vehemens textat [1] nodosus dinoscitur esse, & qui acuto capite pugnet, hostemque non solum vulneret, sed detruncet. De qualibus Virgilius dicit: *Teutonico ritu soliti torquere catellas.* Parvas sententiolas prophetarum hìc adnotandas duximus ratum, ut nostrum vestrumque fidei demonstremus statum. Ait Dominus per Malachiam Prophetam: *Non est voluntas mihi in vobis dicit Dominus: & munus non suscipiam de manu vestra.* Quare? Quia *ab ortu Solis usque ad occasum magnum est nomen meum.* In quibus? Sequitur: *in gentibus.* Et cur munus de manu vestra non suscipitur? Quid me interrogas? Sequentia conspice: Quia *in omni loco sacrificatur & offertur nomini meo oblatio* non polluta, sed *munda.* Quod proprium Christianorum est: & ut hæc vox non contemneretur, denuò quasi cum gloria repetit: *Quia magnum est nomen meum*, non in populis, sed *in gentibus.* Item Isaias [2] dicit: *Prævaricatione prævaricata est in me domus Juda.* Quam prævaricationem apertius designavit: *Negaverunt me, & dixerunt, non est ipse.* Qui ipse? Messias: non est iste qui venit, sed alium expectamus. Vides quam aperte insanias vestras Propheta depinxit. Item ipse: *Ecce dies venient, dicit Dominus: & feriam domui* [3] *Judæ*, id est, duabus, *pactum novum.* Unde hoc *novum*, nisi vetus præcederet? Et ideò novum pactum, ut veterem aboleret: & ut hoc pactum non legem, sed Evangelium, non tantum gentibus, sed etiam Judæis, qui nos sumus, positum scias; audi: *Non secundum pactum quod pepigi cum Patribus eorum, quando adprehendi manum eorum, ut educerem eos de terra Egypti*, id est, pactum legis. Vides legem abolitam, & quasi reprobam factam: & benè Propheta hoc post tempus evenire prædixit: quia non suo in tempore, sed in dies venturos Evangelii testamentum dandum esse prævidit. Audi iterum Eze-

1 *Malac.* 1. v. 10.

2 *Jerem.* 5. 12.

Jerem. 31. v. 31.

3

(1) An *textu*, vel *textus*? juxta illud Virgilii 8. Æn. v. 626. *Hastamque & clypei non enarrabile textum.* (2) l. *Jeremias.* (3) Vulgata: *domui Israel & domu Juda fœdus novum.* Noster quoque *Israel* scripsit (præter *Juda*) cum statim *duabus* id accomodat.

Ez. 20. Ezechiel: *Dedi eis præcepta non bona, & judicia in quibus*
20. *non vivant.* Isaias autem audet, & dicit: *Audite Principes*
Isaia 1. *Sodomorum, percipite auribus legem Dei vestri populus Go-*
10. *morræ. Quo mihi multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum: holocausta arietum, & adipem pinguium, sanguinem vitulorum, & hyrcorum, & agnorum nolui.* Ut omnia vestra Sacrificia, in quæ vestra confiditis esse remedia, ostenderet reproba. Unde & sequitur: *Quis quæ-*
V. 12. *sivit hæc de manibus vestris, ut ambularetis in atriis meis. Ne offeratis ultra sacrificium frustra.* Diligentius intuere *ultra*, & *frustra.* Ne offeratis *ultra*, id est, aliquando: Sacrificium *frustra*, id est, sine causa, hoc est, præstamenti.
Isai. 1. Quod si frustra ut dixit offerre volueritis, quid sit lege: *In-*
13. *censum abominatio est mihi. Neomeniam*, non mea*m*, sed vestra*m*, *& sabbata*, identidem vestra, *& solemnitates*, similiter vestras, *non feram.* Quare? Quia *iniqui sunt cœtus vestri: Kalendas vestras, & solemnitates non meas odivit anima mea: factæ sunt mihi molestæ, laboravi sustinens. Et cum extenderitis oculos vestros, avertam oculos meos à vobis; & cum multiplicaveritis orationem, non audiam.* Vides aures ejus orationibus vestris obturatas: & tu redemptionem expectas? Quare obturatas? Quia *manus vestræ*
Matth. *sanguine plenæ sunt.* Quo sanguine? Illo nempe quo vos ip-
27. 25. Isai. 1. si condemnastis: *Sanguis hujus super nos & super filios*
29. *nostros.* Item ipse: *Confundentur ab Idolis, quibus sacrificaverunt: & erubescetis super hortis, quos elegeratis, cum fueritis velut quercus defluentibus foliis, & velut hortus absque aqua. Et erit fortitudo vestra, ut favilla stuppæ, & opus vestrum quasi scintilla: & succendetur utrumque, & non erit qui extinguat.* Adverte, ò vino furoris Dei crapulate, opera vestra flamma existere, quæ devorationem, non propitiationem vobis exhibet. Certe considera, quia magis succendemini operibus vestris, quam aliquod demolumentum adjutorii adquiritis vobis.

20. Et cum Propheta, imo Deus per Prophetam dicat: *Qui extinguat non erit*; quis rogo tam vecors est, qui extinguendum putet, quod Dominus incensum non extinctum profert? Nec enim dixit, qui extinguat non est, sed

non

non erit. Futurum tempus, non præsens tempus possuit, ut sempiterno vos incendio depascendos firmaret. Item Hieremias postquam dixerat: *Prævaricata est in me Domus Juda, negaverunt me, & dixerunt non est ipse, neque veniet super nos, gladium, & famen non videbimus*, addidit: *Hæc ergo venient illis. Hæc dicit Dominus exercituum: quia locuti estis verbum istud, ecce ego do verba mea in ore tuo ignem, & populum istum ligna, & vorabit eos.* Vides stulte quia verba Domini non sunt [1] vobis fulcimentum salutis, sed consummatio flammæ vastantis. Sed & consequentia, impie, diligenter adverte, & te undique confossum dole. Nam post multa quæ te viriliter truncant, addidit etiam hæc: *Defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustra conflavit conflator: malitia enim eorum non est consumpta: argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit eos.* Intelligis miser quia hæc afflictio, & captivitas minor est quam iniquitas vestra? Ecce frustra in igne dicit missos vos esse Propheta, quia malitiam vestram per hoc non vidit esse purgandam. Et iterum post multa, quæ te tuosque libere plectunt, etiam hæc intulit sermo divinus: *Tu ergo noli orare pro populo, nec adsumas pro eis laudem & orationem, nec obsistas mihi, quia non exaudiam te.*

Jerem. 5. v. 14. 1 *Jerem. 6. 29.* *Cap. 7. v. 16.*

21 Qualiter enim liberationem expectas, ò inscie, cum ista legis? cur ut lapis durus consistens, numquam mollescis? Vides, quia omnipotens Deus, cujus dixisse fecisse est, in vastatione vestra est protinus: & tu redemptionem expectare te asseris, cum Prophetam prohibitum ab oratione esse cognoscis? Ecce Prophetas prohibuit pro vobis orationem levare: nubibus vetuit imbrem vobis gratiæ rorare. Unde ergo vobis vano pollicemini venire salutem, cum tot exempla perducunt ad mortem? Addidit etiam: Quod si oraveris, *non exaudiam te.* Qui orationes Vatum cassas pro restauratione vestra prædixit; vestras [2], utique transgressorum, pro magno videbit? Et dixit Dominus ad me: *Noli orare pro populo isto in bonum, quia cum jejunaverint, non exaudiam voces eorum, & si obtulerint holocaustomata & victimas, non suscipiam ea: cum gladio, & fame, & peste* ego

2 *Jerem. 14. v. 11.*

(1) MS. *est.* (2) vestras, i. e. orationes.

ego consummam eos. Vides prohibitum à Domino Prophetis suis pro vobis orationem levare. Conspicis orationes vestras & holocaustomata reproba esse. Audis consummatum Israeliticum populum gladio, peste, & fame: & qua fronte restaurationem post consummationem expectas? Numquam enim quod consumitur, restauratur. Conquereris forsitan, quare ita consummaris? Non me, sed ipsum vatem ausculta: *Quod si dixeris in corde tuo: quare venerunt mihi hæc? propter multitudinem iniquitatis tuæ revelata sunt verecundiora tua, pollutæ sunt plantæ tuæ.* Et ut perpetuam genuinamque tuam, ò insensate, vecordiam affirmaret, parabolicè deinceps expressit: *Si mutare potest Æthiops pellem suam* [1] ; *& vos poteritis bene facere, cum didiceritis male.* Unde si potes aliquando Æthiopem ostendere album, aut non variantem coloribus Pardum; poteris & tu quod expectas redemptionis adipisci bonum. Quod quia impossibile nosti, te perpetuum jam perisse congruum est non sponte fateri. Sequitur: *Et disseminabo eos quasi stipulam, quæ vento raptatur in deserto.* Cum Deus disseminet, quis est iste qui colligendo vos congreget? Addidit: *Hæc sors tua, parsque mensuræ tuæ, dicit Dominus.* Audis sortem tuam, & partis tuæ mensuram, desseminationem? Cur non pudet te, congregationem quæ aliorum est requirere sortem? Sed & alibi idem Propheta dixit: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum.* Postquam Hieremiam pro vobis orare prohibuit, ne eum solum quasi despectum in suffragio redderet, mox ei socios junxit, per quorum memorationem & ruinam vestram demonstrat, perpetuam designavit, & insolubilem reatum criminis vestri probavit. Ezechieli sermo divinus clamat & dicit: *Fili hominis versa est mihi domus Israel in scoriam. Omnes isti stannum, plumbum, & ferrum in medium fornacis: scoria argenti facti sunt: propterea hæc dicit Dominus Deus: eo quod versi estis omnes in scoriam, propterea ecce ego congregabo vos in medio Hierusalem congregatione argenti, & ferri, & stanni, & plumbi, in medium forna-*

[Marginal notes: Jerem. 13.22. — Jerem. 13.23. — C. 13. v. 24. — Cap. 15. v. 1. — Ezech. 22.18.]

(1) Adde: *aut Pardus varietates suas*: ut legitur in Propheta, & ostendunt consequentia textûs.

nacis : & succendam eam igni ad conflandum , sic congregabo vos in furore meo , & in ira mea , & requiescam , & conflabo vos. Vides Deum requiem sibi esse dicentem conflationem vestram. Et addidit : *Et scietis quia ego Dominus, cum effunderim indignationem meam super vos.*

22 Et ut evidentius ostenderet, nullum ex hac vobis probatione evenire profectum, post parva sic addidit: *Væ Civitatis sanguinum, cujus ego grandem facio pyram : congerens eos absque igne succendam , consumentur carnes , & coquetur universa compositio, & ossa ejus tabescent. Pone quoque eam super prunas vacuam , ut incalescat & liquefiat æs ejus , & conflatur in medio ejus inquinamentum ejus , consumaturque rubigo ejus.* Mox sibi respondit sermo Divinus : *Multo labore sudatum est , & non exivit de ea nimia rubigo ejus , neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui , & non est mundata : sed nec mundaveris , donec quiescere faciam indignationem meam in te.* Et ut tibi aditum respirandi non daret, *Ego Dominus*, ait, *locutus sum : veni , & faciam: non transeam, nec parcam, nec placabor : juxta vias tuas , & juxta adinventiones tuas judicabo te dicit Dominus Deus.* Deus dicit, non placabor, nec parcam: & tu eum mendacem æstimas esse? Adhuc amplius sermo divinus insensibilitatem vestram dicens: *Cognovit bos possessorem suum , & asinus præsepe Domini sui, Israel me non cognovit. Populus meus me non intellexit.* Vides bobes & asinos tuos tibi antepositos esse. Audi iterum Jeremiam: *Milvus in cælo cognovit tempus suum : Turtur , & Hirundo, & Ciconia , custodierunt tempus adventus sui ; popullus autem meus non cognovit judicium Domini. Quomodo dicimus sapientes nos sumus , & lex Domini nobiscum est? Vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum.*

Cap. 24. 9.

Isai. 1. 3.

23 Advertis , ò æmule , tibi etiam alites in scientia esse intelligendi præfertas : & tu mihi Doctores ex ipsis producis , quorum stylum mendacem ubique legendo invenis? quos etiam non videntes , cæcosque per Esaiam esse non nescis ? Sed puto , quod ipsa cæcitas , quæ ibi prædicta est, oculorum tuorum lumina caligine tegit: & inde cæcus animus cæcitatem sibi inesse non gemit. Nam Dominus Sab-

baoth, quem Seraphin trina sanctificatione laudare non cessant, postquam carbone labia Prophetæ mundare forci-
Isai. 6. 8. pe jussit, taliter Prophetæ dixit: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* cui Propheta jam mundatus ex pollutione habitantium ait: *Ecce ego mitte me.* Cui statim Trinus Dominus ait: *Vade, & dices Populo huic: Audite audientes, & nolite intelligere: & videte visionem, & nolite cognoscere. Excæca cor populi hujus, & aures ejus adgrava, & oculos ejus claude, ne forte videant oculis suis, & auribus audiant, & corde suo intelligant, & convertantur, & sanem eos.* O quam apertam Sanctam & ineffabilem Trinitatem hic sensus demonstrat, etsi non se ultro offerentem sensibus cæcitas prædicta obsisteret. Intelligis, vecordiæ fomes, quia omnipotens Dominus Sabbaoth conversionem vestram quasi quoddam facinus odit, & occasiones convertendi vobis non præbet, sed tollit? Vide quid dicit: *Ne forte videant oculis suis.* Et cum Deus conversionem vestram usquequaque non cupiat; quis insipiens est, qui vos aliquando convertendos prædicat? Poteras enim hanc visionem Isaiæ conspicere, & corde cognoscere, & Trinitatem trina sanctificatione repetitam credere, si sermo divinus non diceret, *Excæca cor populi hujus*, & cor indura: & ut ipsam cæcitatem perpetuam designaret Propheta, interro-
V. 11. gando cognovit: *Usquequo Domine? Et dixit: Donec desolentur civitates absque habitatore, & domus sine homine, & terra relinquatur deserta.* Vides cæcitatem tuam usque
Jerem. 6. 21. ad finem mundi esse prædictam. Et per Jeremiam dicit: *Ecce ego dabo populum istum in ruinas, & ruent in eis pa-*
Cap. 9. 15. *tres & filii, simul vicinus & proximus, & peribunt.* Et: *Civabo eos absintibium, & potum dabo eis aquam fellis: & dispergam eos in gentibus quas non noverunt ipsi, nec patres eorum: & mittam post eos gladium, donec consumantur.* Consumationem audis, & redemptionem expectas? Vides quia cecidit virgo filia Sion, non adjiciet ut resurgat. Quomodo? quia non est qui suscitet eam. Avolavit enim ab
Jerem. 15. 2. eis qui solitus erat eos erigere. Addidit: *Quod si dixerint ad te: Quo egrediemur? dices ad eos qui ad mortem, ad mortem; & qui ad famem, ad famem: & qui ad captivitatem, ad*

ad captivitatem : & visitabo super eos quatuor species dicit Dominus : Gladium ad occisionem , & canes ad lacerandum, & aves cæli ad disperdendum, & bestias terræ ad devorandum. Quæ omnia à tempore Vespasiani & Titi in vobis hucusque per genera tormentorum vel captivitatum implentur. Congere si vides hanc captivitatem cum aliis, & videbis quanto annorum numero illas hæc dira vastitas vincit.

24 Unde obsecro te, ut non te pigeat mihi rescribere, quæ manifesta extitit culpa , quæ non expiatur per tempora tanta. Nam omnes vestræ captivitates , & dispersiones, & servitutes per regna diversa nota sunt, & teste sub Sole non indigent , quin etiam & antequam fierent præfinitis temporibus divino sermone affixæ sunt: ita ut amplius non existeret servitus , quam quod servis suis sermo indicabat divinus. Sola hæc captivitas absque termino indicitur, & quantis annis , quibusque temporibus relevetur , nescitur. Notæ enim culpæ finem habuerunt flagelli. Hæc sola non specialiter , sed generaliter ut dicitis nota , per sæcula tenditur tota. Quod si tempus præfinitum ostenderis, victum me fatear esse. Opto tecum , si velis Christum , pacem habere : si secus id animo tractas, demens existis , & nugas, qui finem termino pessimo claudis , nec tantis & talibus durus mollescis. Aperiat tibi Deus oculos cordis , qui semper regnat in sæculis infinitis. Amen.

ITEM EPISTOLA TRANSGRESSORIS Alvaro directa.

XIX.

OB meritum æternæ retributionis devovi me sedulum in lege Domini consistere. Ideoque superstitiosum duxi cunctorum canum rabidorum respondere latratibus. Tamen si in te fomitem quemdam ubi igniculus fidei accendi posset considerassem ; forsitan tibi vel aliquid rescriberem , unde bene cognosceres, quod & tu qui compilator es , & illi de quorum libris hæc traxisti , erratis. Pro hac

hac tua Kartula falsiloqua possumus illud Virgilii dicere:
1 *Credimus, an qui amant ipsi sibi somnia fingunt?* 1 Et alibi: *Qui Babium non odit, amet tua carmina Maevi. Atque*
2 *idem jungat Vulpes, & mulgeat hircos.* 2 Deus omnipotens creator Cæli & terræ, pius & gloriosus Deus, cui tu exprobrasti, ille sit ultor & vindex, ex eo quod in eum dixisti......

ITEM RECIPROCATIO
Alvari Transgressori directa.

XX.

QUæ stylus tuæ prosecutionis elicuit, impigre oculus præcucurrit, & te vitantem periculum sapientèr miravit. Verum quia prudens arte Rhetorica ludis, & pisoniano vitio dum loquere nescis, tacere non vales, atque ut fabulæ ferunt lupum auribus retinens nec tenere potes, nec vales dimittere: ideò tibi apte canit Poeta:

Quod potes id tenta, operis ne pondere pressus
Incumbat labor, & frustra tentata relinquas.

Sed ut me qui sim ipse cognoscas, & amplius me tacendo
3 devites, Virgilium audi: 3

Mortem contemnunt laudato vulnere Getes.

Necnon & illud:

Getes, inquit, *quo pergit æquo.*

Unde & illud extat Poëtæ:

Hinc Dacus premat, inde Getes occurrat.

Ego sum, ego sum, quem Alexander vitandum pronuntiavit: Pyrrhus pertimuit: Cæsar exhorruit. De nobis quoque & noster Hieronymus dicit: Cornu habet in fronte, longe fuge. Et ideò noli canes rabidos dicere, sed te vulpeum gannientem cognosce: neque me compilatorem veterum, quod magnarum est virium, asseras.

IN-

(1) Bucol. Ecloga 8. v. 108. (2) Ecloga 3. v. 90. (3) Falso tribuuntur hi versus Virgilio. *Sic ad oram Veteris Bibliothecæ Hispanæ Tom. 1. pag. 349.*

INDICULUS LUMINOSUS.*

IN defensione servorum tuorum Domine non humano tenui confidens arbitrio, subtilique proprio nisus refugio, sed neque iniquo elevatus superbiæ tipho, aut inflatus invidiæ zelo, sed tuæ gratuitæ miserationis fretus auxilio, tuoque clementissimo fidus invictissimo brachio, tibi in principio Deo meo & Jesu Christo rerum omnium Domino, adsigno miser omne bonum quod sapio, te in initio invocans, te per totum textum implorans, te usque in finem libri flexo cordis poplite rogans, quem lumen omnium credo firmiter sæculorum, à quo fontem novi cunctarum emanare virtutum, in quo dulcedinem ineffabilem reconditam firmiter scio manere Sanctorum, qui es via sine errore credentium, vita sine morte viventium, requies sine [fine] fruentium. Te invoco lumen inenarrabile, fontem veræ scientiæ, salubrisque vita doctrinæ, ut tenebras cordis mei tua superveniente luce serenes, & pectoris glebam rure sordium scalentem amne legis tuæ, quadrifluens paradisi, abunde saties, ubertimque fœcundes: quatenus sol verus oriens præcordia nostra tenebrosa inluminet, & fluvius civitatem Dei lætificans dumosam mei pectoris inriget terram, ut lingua canis miserrimi quæ tibi per hæc placere desiderat, non vitium loquacitatis, dum errores impetit, contrahat, sed te inspirante ea secuturo sæculo proferat, quæ in animarum præstitum, in profectu legentum, in extirpatione omnium insolentum ante conspectum gloriæ admirabilis solii tui per tota sæculorum volumina currat. Acceptetur Domine Deus ante tuæ majestatis clementiam servi tui tantilla offertio, & lutei vasculi votiva non reprobetur oblatio. Et licet qualibet humana infinietur (1) sorde, non 1 intente curanti, tua illa gratuita emundetur respectione felici. Esto Domine lucerna pedibus meis, & lumen semitis Ps. 118. meis, & doce me justificationes tuas, sensumque tuum v. 105. meo ore defende. Tu Domine per os meum tua verba sonare. Tu canem tuum pro te latrantem contra rabidum lu-

(*) Vide supra cap. 2. n. 55. (1) l. *inficietur*.

lupum ex mensæ tuæ micis cibare. Non enim ad hæc ex me ipso fidens surrexi, sed ex te, qui linguas infantium
Sap. 10. 21. facis dissertas, & mutorum à te legens laxatas habenas, devotionis hujus non ut scita, sed ut indigens duo porrexi minuta. Nam quid homo est Domine auxilio tuo privatus, nisi tantum sibi periculi casus, dum erroris imo jacet dimersus? Et ideò clementissime opifex, piissime artifex, misericordissime Judex, quod inspirasti perfice, quod jussisti adimple, quod dedisti sacrare, & quem dignum huic reddidisti talento, ut per hoc non temeritatis ausum incurrat, sed humilitatis tibi acceptissimum fructum obtineat; illa qua immensurabili afluis bonitate, procura. Dedisti enim mihi pie conditor intelligendi vigorem: inseruisti præcordiis meis fidem: & ex utero matris non gentilem hactenus, sed conservasti fidelem, nullo merito præcedente, nulla justitia prosequente, nullo opere hoc merente. Neque enim non extans aliqua poterat promereri, nec informis ex debito retineri. Etiam & ea quæ sordens actio & sors mea, quæ nulla est, tenuis denegavit; benignitas tua larga concessit. Sed ne ex hoc quod mihi excelentissime Domine concessisti, ut temerarius arguar, ut iniquus excutiar, ut usurpator condemner: tremens & pallidus ergo, tavidus, gemensque suspiro: neque [1] per devia & abrupta, per inania & caduca, per tumida & stulta, per dedecora & elata, per levia & inflata, operibus inserviendo sinistris, quotidie ambulo, loquendo etiam in ea, quæ tibi acceptabilia reputo, nævum iniquitatis itidem contraham, & unde lenigare utcumque nequitiarum mearum debui, pondera inde, quod te ordinante sit procul, centupliciter cumulem scelera. Adesto Domine, adesto servo tuo miserrimo & egeno, & fidei tuæ repletum tu dirige zelo. Præcide Domine linguæ sæculari cœno confectæ præputium, & illo igne mentis meæ emunda secretum, quo sanctorum corda nosti conflare, quo Martyrum affectiones principaliter crederis inflammare, ut te inspirante ea tantum huic operi sufficienda ingeram, quæ mihi in die illa tremendi examinis tui justi judicii non cumulum peccatorum contra me erectum perficiant, sed è regione adversantia mihi millena agmina

(1) l. *ne qui.*

na delictorum sua inductione conterăt & prosternăt. Precede me invictissime Domine Christe, & esto prævius servo tuo Evangelii Sancti tui gratia jam redempto, qui præfuisti Israelitico populo in columna nubis & luminis per desertum: Ut te ducante amalicitante cuneos [1] devastentur, & crux tua humero superposita nostro cunctorum tetras horredines luce sua devastans, uno ictu certaminis, & fideles corusco sidere compluat, & impios illo quo dæmones vigore comprimat vel dimergat. Te præstante Domino Jesu Christo, qui cum Patre & Spiritu Sancto unus Deus regnas per numquam finienda sæcula sæculorum. Amen. Finit.

Exod. 13 22.

1

Hic liber ideò luminosus Indiculus dicitur, quia luminasse quæ sequenda sunt docet, & apertis indiciis hostem Ecclesiæ quem omnis vitare Christianitas debet, ostendit. Finit.

1 PEritissimorum mentibus Catholicorum Ecclesiæ ab ipso primordio injunctum est fidei, contra hostes Domini speciali vigore exurgere, & ancipiti gladio omnes ex adverso pullulantes errores evangelica falce præcidere, ut securis ad radicem infructuosarum arborum posita, & ascia brachio forti librata, proceritate infœcunda alta ramuscula foliis non fructu vernantia, decenter severitate legali, & evangelica bipenne excissa deputentur igni æterno, & incendio perpetuo comburenda. Ex quorum numero licet oli digestet [2] fragiles actu, bruti instinctu, nos secuturo sæculo nitentes probare, & ut canes pro Domino cupientes latrare, zelo Dei, & religionis commoti, amore hujus nostri servitii famulatum exolvimus; & auctori nostro

Matth. 3 10.

2

(1) l. *Amalecitarum cunei.* (2) An *olidi gestu*? Ollitus namque *fœdus* dicitur apud Gloss. Cang. editum à Congr. S. Mauri.

tro quæ in nobis ex sua largitate concessit offerimus : in qua nihil ex nostro præsumimus , & sua illi benignitate gratuita concessa quo instituit nos vigore valere , immeriti
1 designamus. Nec contra cōmunes fidei 1 vincendi livore insurgimus, sed è regione Chaldæorum cornua ventilantes
2 terrestria stillatione veraci 2 conculcamus. Quod præfationis vice præponimus, & in prima disputationis nostræ fronte prætexímus, ne malivolorum dicacitas, & genuine solita fratrum detrahendi procacitas, nos contra Ecclesiam bella clamitet intentasse, per quæ nos decolorare putantes, suas æstiment operosas nænias confirmasse. Absit enim, ut Catholica & universalis Ecclesia contra sua viscera pugnet. Absit iterum, ut contra matrem filii arma sumant. Martyres namque Ecclesia non repellit, sed recipit: non infamat, sed conlaudat: non detrahit, sed extollit. Et nos ipsius venerabilis matris sensum sequentes, ac Redemptoris nostri sponsæ pulchritudinis gloriam conlaudantes, veneramus, & colimus, quos pro Christo & veritate animas posuisse gaudemus, nec unius operis gestum varietate temporum mutilamus. Et quam hæc universalis sit nostra credulitas, in secundo hujus operis libro majorum firmabit auctoritas.

2 Sed quia siti sunt nonnulli fervore speciali indigni, amore fidei frigidi, pavore terreno & ictu gladii territi, qui non pressa voce, sed rauca fauce, dissoluto labio, obtorta lingua, Martyrium nostro tempore gestum invectione minus idonea detrahunt, vel sugillant, & Diabolo quantum in eis est, palmam victoriæ tradere non recusant; Nos ipsi sensibus suis respondentes admittant. Favor noster, Reverendissimi, & si quod absit errat, veritati & Christo concordat. Veritas verò aliud asserentum, dæmonum Ministro ultionis cultrum ministrat. Et miror quo ingenii genere poterit veritas nuncupari, ubi error adscribitur pro Christo & veritate succumbi. Verum conandum est in principio operis non superbè, sed constantèr, utpote cum fratri-

(1) i. e. non contra eos qui nobis fide communicant. (2) MS. *veracia.*

tribus, manum conserere, & quæ utræque concordant discusse [1]. Fugiant debiles & infirmi, certent fortes & animi honestate præcincti. Et certe non eos veritatem subprimere, sed tergum persequentibus ob seminarium Evangelii jussit præbere: *Fugiant de una Civitate in alia*, prædicando *Matth. 10. 23.* quę vera sunt & honesta, non (quod absit) tegendo quæ sancta sunt & modesta. Isti namque sunt præcipui præconandi universis sæculis laude non media fugitivi, qui licèt meticulosi & fugientes appareant, tamen per totum orbem vagantes, & velut fulgura discurrentes, misericordias Domini in Sinagogis & populorum conventu cantantes disserta & egregia lingua proferunt quod proficere Sanctis auditoribus sciunt. Effugantur, ut magnalia Domini taceant; sed amplectunt exilium, ut libentius quæ prohibentur non uni Genti, sed diversis nationibus dicant. Quod ne nostrum videatur totum esse quod dicimus, quid nobiscum inde Sanctus ille, & abyssus scientiæ Hieronymus sentiat proferamus. Hoc, ait, ad illud tempus præferendum est, cum ad prædicationem Apostoli mitterentur, quibus & proprie dictum est: *In vias gentium ne abieritis, & in Civitates* *Matth. 10. 5.* *Samaritanorum non intraveritis*, quod persecutionem timere non debeant, & debeant declinare. Quod quidem videmus in principio fecisse credentes, quando orta Hierosolymis persecutione, dispersi sunt in universa Judæa; ut tribulationis occasio fieret Evangelii seminarium. Animadvertite, & diligentius corde tractate, quia nullam ob aliam causam jussum est Apostolis declinare, nisi ut occasio secedendi seminarium in universis urbibus fieret regni. Poterat enim verus Magister, si vestrum frigidum algore divino sequeret intellectum, dicere: Veritatem supprimite, justiam occultate, & quæ vera sunt, ubi timor vestrum concuserit sensum, corde solummodo retinete, ut vivatis nullo terrente securi: tulta [2] enim prædicatione persecutio universa cessabit. Amota persecutione fuga non erit: ac per hoc securus manet quisquis gentilibus non contradicit, quisquis errorem non impetit, quisquis fraudem non aperit, quisquis

(1) f. *discutere.* (2) *tulta*, i.e. *ablata*.

quis peccantibus non contravenit, quisquis hæreseorum
vincula non disrupit. Quod Beatus Gregorius in libro vi-
cesimo primo Morali lucide reserat satis. " Plerumque
1 enim, ait, quieti atque indiscussi [1] relinquimur, si obviare
pravis pro justitia non curamus; sed si ad æternæ vitæ de-
siderium animus jam exarsit, si jam verum lumen intrinse-
cus respicit, si in se flammam Sancti fervoris accendit, in
quantum locus admittit, in quantum causa exigit, debe-
mus pro defensione justitiæ nos metipsos objicere, & per-
versis ad injusta erumpentibus etiam cum ab eis non quæ-
2 ritur obviare. Nam cum justitiam, quam [2] nos amamus, in
aliis feriunt; nos nihilominus sua percussione confodiunt,
3 etiam si & honerari [3] videantur. Quia ergo vir Sanctus pra-
vis ac male agentibus se etiam cum non quæritur opponit,
4 recte de equo Dei [4] dicitur: *In occursus pergit armatus*".
Job. 39. 21. 3 Jussum est Apostolis, & Apostolicis viris, Doctori-
bus, & Prædicatoribus universis, Judæorum, Gentilium,
vel omnium hæresum errores vera ratione & forti proba-
5 vi [5] impetire sermone. Certaverunt usque ad mortem ad-
lhetæ fortissimi, persecutionem propter justitiam, quam
aperte defendebant, jugiter passi, coronati sunt & ornati.
Numquid non apertum est, & omnibus lucem cernentibus
clarum, non persecutionem à Gentilibus natam, sed præ-
dicationem à nostris primitus ortam? Legite Sanctorum
Martyrum diversorum passionum agones, agmina Domi-
ni præliantes, verbi gladio hostes Domini detruncantes, &
liquide videbitis multos ultronee prosilisse, non expectan-
tes persecutorum jussa, nec delatorum decipula, furentium
intentata, sed ad exemplum Domini spontanea propria gra-
ta offerentes libamina, seque super altare Christi Dei æter-
ni cruore sacratum adportantes hostiam puram. Et quod
magis soliti estis reprehendere, multis contumeliis Præsi-
des & Principes fatigasse. Illi quam maxime qui erant in
certamine primi, & fiduciæ bono muniti: Quibus animi
vir-

(1) Apud Gregor. lib. Mor. 31. cap. 23. *inconcussi.* (2) Deest *quam* in MS. extat apud Gregorium ubi supra. (3) Apud Greg. ibi: *venerari.* (4) MS. *de eo quod.* (5) f. *probabili*: quod *rectum*, & *approbatum* significat apud Cange: seu quod veræ nititur probationi.

virtus ineserat libera, nec meticulosa fantasia invaserat corda: Quos spiritalis fervor zelo Domini æstuans [1], & amor 1
Christi ultro citroque discurrens, fixius retinens, & viriliter compluens, foris cogebat producere holocaustomati tectam intrinsecus flammam. Et licet plerosque persecutio sæva incursaret, tamen, quod non potestis negare, innumerabiles voluntariè legitis decertasse. Illud summo opere adimplentes, quod dicitur: *Voluntarie sacrificabo tibi Domine.* Adicitis: Tempus persecutionis non est. Imò ego plus dico, tempus Apostolorum non est, quia vigor est apostolicus imminutus, qui debuerat semper in pastoribus Christi fervore constantiæ, & zelo justitiæ usque ad consumationem sæculi flammas spiritales in adversos ciere, & fomite inluminationis accenso tenebras ævi corusco sidere eoi climatis inlustrare. Vereor ne moleste ferant, non temeritatis, ut illi æstimant, sed veritatis, ut Catholici probant, responsum, qui in novissima tempora constituti Anti-Christi persecutionem conspiciunt muti. Quisquis his partibus terræ persecutionem hodie negat, aut dormiens jugum servitutis summo [2] socordiæ portat, aut elatus cum 2
ethnicis pede superbiæ subjectos Christi tirunculos calcat. Numquid non sumus jugo servitutis addicti, importabili censu gravati, rebus nudati, contumeliorum fascibus pressi, in proverbium & canticum versi, tearum [3] universis 3
gentilibus facti? Illi dicunt, non esse persecutionis tempus: ego reclamantibus è regione profero, mortifera nos tempora invenisse. Illi asserunt, hos sine hostili procedisse impulsu: ego ipsorum asserentum professione firmabo, gentilicio eos oppressos zelo. Et primum Sacerdotem intueamur Perfectum, gentilicio zelo peremtum, fidei constantia decoratum, martyriali gloria infulatum, & vere electorum in numero adgregatum: & quo pacto ad occisionem venerit sinceriter proferamus. Nempe ad aliud pergentem aliisque sæcularibus operibus intendentem, nihilque de quo gestum est pertractantem, demonicolarum assertionibus

Ps. 53. 8.

Perfectus.

(1) MS. extans. (2) l. *somno.* (3) l. *theatrum*, i. e. spectaculum: juxta illud Apost. 1. Cor. 4. *Spectaculum facti sumus*, &c.

impulsatur. A quibus ille cautè & circumspectè, ut istis videtur, ut verò mihi, timidè, fidem petit, & ne ex responsionibus propriis impediretur oravit, dicens: Multa erant
1 mihi ex quibus 1 abundantissime vestras poteram confringere nænias, vel destruere aniles historiæ fabulas, si vestræ ultionis non vererer ultrici 1 gladio currentes ultro citroque incurrere 1 sententias. Cui cum fidem dedissent, & ei ut quæ sibi videbantur exponeret, juramento anteposito imprecarent; ille accepta dicendi fiducia, & eorum pro vero juramento sumens mendacia, post multa & varia con-
2 tentionum certamina, prophetæ eorum voluptuosam 2 las-
3 civiam, & lenocitationis passivam 3 luxuriam, sermone quo potuit exprobavit, & oratione splendida comprobavit. At illi post aliqua super ejus meretricationis subsannium, vel conjugatorum adulterii factionis conludium, habita conflictatione verborum, frendentes dentibus, & caninis sævientes rictibus, ore vipereo sibilantes, & leonum ferocitate frementes, abire eum propter datum noviter
4 juramentum dimiserunt 4 inlæsum. Sed post aliquot temporis cursum dolorum semper pectoribus retinentes venenum, & quasi vetustate temporis reputantes abolitum priorem illi inlectum infidum pactum, dolo eum circumvenientes adprehensum eum Judici sævissime mendacio inhian-
5 tes 5 quasi destruentem fidei illorum ritum impie protulerunt: eumque maledicentem eorum vatem suo testimonio vilissimi homunculi firmaverunt. Ille inopinato casu perterritus, & inusitata circumvectione perplexus, illorum fraudulenta ignorans consilia, quæ contra eum instruxerat commentatio fraudulenta, se hoc penitus non dixisse, infirma satis prosecutione retexuit. At ubi in carcerem missus in se extat conversus, audaci proposito, & virili congressu cœpit ipsorum totam legem infringere, & non solum quod pridie dixerat, quæ super eum imperitiæ factio assere-

(1) MS. *ex qua... verere ultroci... incurri.* (2) MS. *voluntuosam.* (3) Morales in Scholiis lib. 2. Operum S. Eulogii cap. 1. prætermisit *passivam*, sicut & *factionis* vocem paulo infra. *Passivam* autem *libidinem* ingeminat Auctor num. 28. in fine. (4) Morales ibi substituit *permiserunt*, (5) MS. *iniantem.*

rebat; verum etiam alia potiora ingerere, mortisque magis gloriam, quam interitum, expectare. Tunc eductum in ipsum diei sui horrendum pascha, quo soliti sunt pascua fruere carnalia, & ventri, libidinique alimenta ministrare satura, gladio vindice peremerunt, & quasi victoriam hostium potiti, ad orationis conventiculum, obsequium Deo se præstasse credentes, delati, & innocentis cruore perfussi, ritum suum perficiendum ut soliti sunt annuè pervenerunt.

4 Esto nunc arbitres justi, & non favorabilem ventosam & flavilem, sed veram proferte rationis sententiam, justitiæ vinculis innodatam. A quibus nunc ortam, rogo, persecutionem esse videtis? Nonne perspicuum est, ipsos esse incentores malorum, assertores errorum, inrogatores dolorum, qui pactum primitus innocenti offertum, fraude veneni confectum, furore præventi, ira accensi, iniquitate repleti, non timuerunt ob zelum fidei suæ audaciter dissipare, procaciter mutilare, gentiliter dextere [1]? Ecce audaciam, immò constantiam, quam in condemnationem trahitis, quam ad crimen adducitis, hic Sacerdos non habuit. Timidus timide ad bellum processit, zelo diaboli ad occisionem venit, nec à cultoribus Dei, sed ab Antichristi discipulis passionem suscepit. Numquid velatum est, occultum est, vel contectum, quod ab ipsis persecutio orta, inventa, inchoata, defensa est, vel completa?

5 Pergamus secundi iterum exponere casum. Post anni revolutionem, aut aliquid amplius, ille livoris gentilium oculus non quievit, sed ut solitum est illis Christianismum inridere, & nobis omnibus Christicolis insultare, hunc Joannem, quem multo tempore carceris retinuit claustra [2], negotiationum mercimonia nundinandi exaggerare conati sunt, & vexari: & ob gratiam mercimonii livore usti multa exprobando ingerere [3], dicentes: Parvipendens nostrum prophetam semper ejus nomen in derisione frequentas, & mendacium tuum per juramenta ut tibi videtur

Joannes.

P 2

(1) f. *destruere.* (2) *claustra* feminini generis, & numeri singularis, apud infimæ latinitatis Scriptores. (3) f. *ingessère.*

1 tur nostræ religionis falsa auribus te ignorantibus [1] Chris-
tianum esse sæpe confirmas. Ad quos ille cum fidenter &
nihil erga se doli suspicans se immunem ab ipsis quæ con-
tra eum opponebantur vellet ostendere, furor crepitans &
præceps ira eadem repetens, inculcans, & replicans cre-
brius, quæ sæpè dixerat, intentavit. Tum ille non ferens
ex hac generationum talium nube stomachabundus, & fa-
ceta satis urbanitate accinctus, eleganti mente respondit
elatus: Maledictus sit à Deo qui prophetam vestrum no-
minare desiderat. Illicò clamor ingens factus, & perdito-
rum cuneus constipatus, iniquitatis exosæ conventus, ve-
lut apes in unum perfidiæ aggerem congregati, unius mas-
2 sæ cumulo malitiæ conspartione [2] respersi semivivum ad
judicem perduxerunt, & testibus minus idoneis ab ipsa per-
fidorum massa surgentibus præsentatis, potiora & majora
contra ipsum testatione propria intentarunt. Quæ ille tota
negavit, & æmulationem invidiæ ipsorum aperto in se ser-
mone retexuit. Sed Judex iniquitatis quadringentis eum
ictibus verberat flagellorum, & per omnium ædes Sancto-
rum sub voce præconia fecit discurrere: Talia pati debere,
qui prophetæ derogat Dei. Ac deinde carcerali mancipat,
arcta custodia, minitando illi inferre majora.

6 Est ne adhuc aliquis nube erroris forte possessus,
fæce iniquitatis conspersus, qui neget persecutionis hoc
existere tempus? Et quæ major poterit esse persecutio, cu-
jusque modi sit jam severior expectanda dejectio, quando
quod corde rationabiliter creditur, ore in publico non
3 profertur? Ecce enim lex publica pendet, & legalis jussa [3]
per omnem regnum eorum discurrit, ut qui blasphemave-
rit, flagelletur, & qui percuserit, occidatur. Ecce & quo-
tidie horis diurnis & nocturnis in turribus suis & monti-
4 bus caligosis [4] dominum maledicunt, dum Vatem impudi-
cum

(1) Morales in Divum Eulog. fol. 29. b. *te ignorantium.* (2) Idem ibi: *conspiratione*, ceterum *conspartione*, vel *consparsione*. retinendum. Veteres namque *consparsum* dicebant pro *aspersione*. Vide Gloss. Cang.

(3) *Legalis jussa*, feminini generis, & numeri singularis, sicut *claustra*. Vel *legalis jussio* legendum: nisi verbum etiam *discurrit*, sicut Morales, emendes. (4) *caligosus* idem ac *caliginosus*. Cange.

cum, perjurum, rabidum, & iniquum, unà cum [1] Domi- 1
num testimonii voce extollunt. Et heu, & ve, huic tem-
pori nostro, sapientiæ Christi egeno, zelo zabolico pleno:
in quo nullus invenitur qui juxta jussum Domini tonantis
ætherei, super montes Babyloniæ, caligosasque turres su-
perbiæ, crucis fidei attollat vexillum, sacrificium Deo of-
ferens vespertinum. Et non solum mente jucunda, accep-
tione serena, respectione modesta, venena recipimus, po-
tiones libamus, germina lethifera prægustamus, sed quod
pernitiosius est, adversantibus, & zelo Dei ut Elias zelan-
tibus, adversamus, ac surda aure cum inimicis summi Dei
amicitias conligamus, & placentes eis nostræ fidei deroga-
mus. Et certe plus est juxta nos ut Elias gladio decertare,
quam lingua ut nostri heroes adversare. Quotidie oppro-
briis, & mille contumeliorum fascibus obruti, persecutio-
nem nos dicimus non habere. [2] Nam, ut alia taceam, cer- 2
te dum defunctorum corpora à Sacerdotibus vident, ut mos
est ecclesiasticus, humo dando portare; nonne apertis vo-
cibus, & impurissimis genis [3] dicunt: Deus non miserearis 3
illis: & lapidibus Sacerdotes Domini impetentes, ignomi-
niosis verbis populum Domini denotantes, spurcitiarum fi-
mo Christicolas transeuntes, pædore infando adspargunt,
majora minitando ringentes? Et heu iterum, ac tertio, in-
numerè væ nobis, qui hanc eorum subsannationis derisio-
nem portamus, & de persecutionis Antichristi tempore du-
bitamus. Sic itidem & cum Sacerdotes Dei, casu quo quem
obviant perviantes, lapides testaque arvissima [4] ante vesti- 4
gia eorum revolventes, ac improperioso & infami nomine
derogantes, vulgali proverbio, & cantico inhonesto sugil-

(1) f. *cum.* (2) Hæc, & alia, melius interrogationis signo clauderentur. Quia tamen numquam notatur in Codice, & possunt ex adversariorum mente dicta accipi; nihil nobis permisimus. (3) Morales fol. 30. in Divum. Eulog. *gemitibus.* Codex autem *genis*: quod non improbamus: infra enim num. 20. Auctor inculcat: *Donatistæ genis impuri.* Num. 24. *impuris genis.* (4) Morales ibi: *Casu quoppiam cuiquam obviaverint per viam lapides coram ipsis cumulantes, testasque aridissimas ante, &c.* quæ de suo texuit: *Testas* vero *aridissimas* melius quam in Codice restituit.

1 lant, & fidei signum opprobrioso elogio decolorant [1]. Sed cum Basilicæ signum, hoc est, tinnientis æris sonitum, qui pro conventu Ecclesiæ adunando horis omnibus canonicis percutitur, audiunt; derisioni & contemtui inhiantes, moventes capita, infanda iterando congeminant, & omnem sexum, universamque ætatem, totiusque Christi Domini gregem non uniformi subsannio, sed milleno contumeliarum infamio, maledicè impetunt & derident.

7 Numquid non isti sunt qui Hierusalem maledicunt, & muros fidei Sanctæ Sion destruunt & succendunt? De quibus dicitur: " Maledicti omnes qui spernunt te, & omnes
" qui blasphemant te: Maledicti omnes qui oderunt te, &
" omnes qui dixerint in te verbum durum. Maledicti om-
" nes qui deponunt te, & omnes qui destruunt muros tuos,
" & omnes qui subvertunt turres tuas, & omnes qui suc-
2 " cendunt habitationes tuas". [2] Et licèt hæc omnia ab illis pro contemtu & derisione, vel odio ut diximus impleātur; tamen etiam carnaliter in habitationes Domini & in Sanctuarii ædes quotidie perpetrantur, dum Ecclesiæ Dei destruuntur, & antiqua soliditate templa firmata, terra tenus coæquantur. Et est ne adhuc aliquis, qui hos dignos maledictione non proferat, quos maledictos tanto tempore cum Ecclesia docente percantat? hanc enim maledictionem annuè Ecclesia super odientes se, non occulte, sed patenter ac luminositer, clamat. Et voce sublimi, suavique dulcedine, perfidorum suorum ora sufficienter exaltat. Angelus namque Domini maledicere jussit habitatores terræ illius, qui tantum in auxilium fortium Domini non venere. Et nos, qui fortes Domini concalcant, & sacra Deī atque vere Sancta Sanctorum inrident, maledictionibus impulsarī proferimus esse non dignum, sed indiscretum vel iniquum adstruimus credi debere.

Judic. 5. 23. 8 Prophetalis, imò Deī, sententia intonat: *Maledicite terræ Meroz, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus*

(1) Perperam Morales *detruncant* pro *decolorant* edidit. (2) Maledictiones sunt, quas Ecclesia super odientes se annue & palàm fundebat, ut statim Auctor commemorat.

bus ejus, qui non venerunt ad auxilium fortissimorum ejus.
Benedicite Iabel uxor Barcennei[1]*: aquam petenti lac dedit,* 1
& in fiala principis obtulit butyrum. Sinistram manum misit
ad clabum, & dexteràm ad fabrorum malleum, percussitque
Sisaram quærens in capite vulneris locum, & templum[2] *va-* 2
lide perforans. Et plus est, ut reor, capulo tempora perfo-
rari, quam verbis veridicis inimicos Domini vulnerare.
Ampliorque merces est pro verè Sancto Sanctorum, ut jam
præfatus sum, & pro æternæ vitæ statu sine fine futuro pug-
nas spiritales[3] præliare, quam pro typica & carnali Hieru- 3
salem, vel regno terreno, quandoque brevi termino præ-
cidendo, clavis & malleis decertare. Sed hanc & prophe-
talis spiritus eo tempore benedixit, & omnis Ecclesiæ cho-
rus eodem hodie prædicat modo, quo tunc sancta univer-
salis congregatio conlaudavit. Certe qui hostes Ecclesiæ
maledicentes, maledictos esse adfirmat; à veritate resiliens
religionem sacram detestat; superest ei ut post præsentium
infamationem anteriorum Sanctorum celeberrimum in-
fringat agonem. Maledicat Iahelem quam prophetalis in
conventu plebium inspiratio benedixit. Maledicat Judith,
quæ dolosè juxta sensum derisorum gregem[4] occisit. Ma- 4
ledicat & alios innumerabiles patres, qui usque ad mor-
tem bellantes zelo Domini inimicos Dei non solum ver-
bis, sed gladiis truncavere. Et si à viris strenuis severi-
tatis non recipiunt pro fide prælium intentandum; saltim
à feminis discant virilem de hostibus adorearum[5] sublima- 5
ri trophæum. Et sexus fortior pudeat sexu superari femi-
neo. Postremo quod omnibus sacrilegum esse videbitur, si
certe tantum adversor est, Ecclesiæ Sanctæ maledicat, quæ
maledicentes se quotidie maledicit. Et utique maledictor
Ecclesiæ est, qui viscera Ecclesiæ maledicit, imò qui ipsius
Ecclesiæ, quæ non magis in aliis quam in ipsis Martyribus
computatur, infamator profanus est. Numquid non Doc-
tor noster Ecclesiarum Christi Magister, Paulus Gentium,

P 4 Apos-

(1) Vulgata: *Haber Cinæi.* (2) lege: *tempus*, i. e. partem capitis, quam Hispanice dicimus: *La sien.* (3) MS. *pugna spiritalia.* (4) An *regem?* (5) MS. *ad ore harum.*

Apostolus, vas Christi electus, hunc Angelum digito quasi
Gal. 1. 8. denotans, præsago spiritu maledixit, dicens: *Si quis vobis aliud evangelizaverit præter id quod accepistis, anathema sit. Amen. Etiam si Angelus de Cælo evangelizaverit vobis aliud, anathema sit. Amen.* Ecce Angelus ille maledictus ostenditur, qui Pauli monita auctoritate alia via destruere conatur, nisi forte aut Angelum bonum à tanto Apostolo maledictum esse dicatis, aut hunc impurissimum, qui se
1 præbuit ad habitandum impurissimo (1) Angelo, ipsum præ-
2 dicasse quod Paulus, procaci dicacitate reclamasti (2) mundo profertis. Et verum est quod à tempore jam dicti summi Magistri nullus alius sub nomine Angeli devia ejus prædicatione, & evangelicæ adversa adducere ausus est sectæ, nisi iste, qui sub nomine Gabrielis alteram Dei se hominibus detulisse mentitus est legem. Et licèt multi hæreseorum Auctores Angelorum tenebrarum invasione fuissent delusi; tamen nullus eorum testamentum vice Dei præsumtus est usurpare. Verum si Angelus de Cælo devia nostræ fidei proferens ore anathemátur Apostoli; quid putandum
3 est vaso illi nequissimo (3) convenire, si habitator ejus tam acerbo maledictionis vulnere condemnatur? Sed hæc &
4 aliàs. (4)

9 Nunc ad teporem nostrorum reflectamus narrationis articulum, & totius nostræ tepiditatis statum parvis sermonibus propter justum divinum comprobandum exponamus judicium. Numquid ipsi nostri qui palatino officio illorum jussis inserviunt, eorum non sunt implicati palàm erroribus, eorumque inquinati fulgentes se dicunt esse fœtoribus? cum enim palam coram ethnicis orationem non fa-
5 ciunt, signo crucis oscitantes (5) frontem non muniunt, Deum Christum non aperte coram eos, sed fugatis sermonibus proferunt: Verbum Dei, & Spiritum ut illi asserunt profitentes, suasque confessiones corde, quasi Deo omnia inspicientes, servantes. Quid his omnibus, nisi varietatem par-

(1) MS. *inpurissimo.* (2) f. *reclamante.* (3) i. e. Mahometho. (4) MS. *Elias*: legendum autem *Hæc & aliàs*; phrasis Alvaro familiaris. (5) Ecce quam vetustus mos ille, signandi se in actu oscitationis! Hodie tamen os, non frontem signo munîmus.

pardi zelo Dei zelantibus sibi inesse ostendunt, dum non integrè, sed mediè, Christianismum defendunt? Hæc tamen omnia bona defendimus, & non damnabilia, sed optima prædicamus? Et Christianos contra fidei suæ socios pro Regis gratia, & pro vendibilibus muneribus, & defensione Gentilium præliantes, non maledicimus, nec detestamus, sed religiosos pro Deo vero certantes anathemate percutimus, & infamamus? & hæc tota metu terreni Regis urgente peragimus, quem veloci fine carere fide indubitabili retinemus: & terrorem æterni Regis, ad quem citius trahi nos vere credimus & tenemus, post tergum rejicimus & conculcamus: atque qui eorum erroribus contradicunt, hæreticos & inscios judicamus? Nostra contra nos dimicant arma: & invertice nostro descendit iniquitas nostra. Egregii prædicatores, & admirabiles gregum electi, boni, & nonni [1] pastores, siccine nos docuit Christus? Sic omnes Apostoli & Doctores? sic cuncti qui animas pro veritate ponentes, per diversos sudaverunt agones? *Ps. 7. 17.*

10 Rogo unde nova hæc in Ecclesiis est orta clementia, quæ infernalia hæc vomuit dogmata? aut si temeritatis hanc vocem putatis, proferte quis hæc pius jussit Apostolus? Si error non est patulè expugnandus; ut quid descendit Dominus Jesus Christus? Ut quid non interrogantibus, nec de sua conversione quærentibus, ultroneum lumen cæcis adhibuit? Ut quid Prophetæ? Ut quid Apostoli misi? ut quid Doctores? ut quid Pastores prævisi, nisi ut debelletur imperitia, & ultionem recipiat omnis perfidia? Quomodo implebitur quod Dominus futurum esse prædixit, nulla in gentibus prædicatione tonante: *Cum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura, tunc erit finis.* Adtendite & tanti opificis sermonem discutite: *dum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura.* Et utique prædicatio ignorantibus, & non credentibus inducitur, non jam ea quæ credenda sunt venerantibus & colen- *Matth. 26. 13.*

(1) *Nonnus* vox est, qua Majores reverentiæ causa appellamus. Vide Gloss. Cangeanum. Et etiam linguæ Tagalæ vox in Philippinis Insulis sub eadem notione. Inculcat eam Auctor infra num. 34. *Nonnum Hilarium.*

lentibus nota sæpius intentatur: fidelibus enim nota ingerere conlatio vel confertio nominatur; prædicatio tamen ea nisi fallor veridice dicitur, quæ velut ex opere, ut Apostoli omnes fecere, cum periculo etiam capitis oportune, importune, ingeritur; & ut lumen fidei recipiant non credentes, frequenter cum casu etiam si occurrerit periculi; indagatur. Et certe non aperte, ut omnis creatura Evangelii prædicationem dixit recipiat, sed ut prædicatio Ecclesiæ omni mundo generaliter clareat: per quod ministerium & prædicatoribus inferatur debitum præmium, & contemptoribus justissimum æternum sine fine supplicium. Nec tantum illa Apostolica tempora prædicationi fidei sunt contradenda, imò quousque omnis gens & lingua Christi Evangelio credant, prædicatio Ecclesiæ est per omne sæculum seminanda. Puto quod in hac Ismahelitica gente nullus hactenus extitit prædicator, per quod debitores fidei te-
1 nerentur. Isti [1] enim, ut ita dicam, Apostolatus vicem in eosdem & Evangelicam prædicationem impleverunt, eos-
2 que debitores fidei reddiderunt; sed non [2] crasa ignorantiæ nube contecti, mysterium currere Evangelii non vide-
3 mus æterni. Et evangelizantibus genti justitiam, in qua [3] nullius prædicatio hactenus præbuit viam, insaniæ vociferamus esse vecordiam, non complementum evangelizantium præscientiam præsagatam. Quanto namque Philosophos super omnes aliarum gentium se esse glorificant, tanto ab humilibus, & à nihil præter Christum scientibus, & hunc crucifixum, merito contemnuntur. Contra quos congrue & solite, indoctos, & mundiali disciplina incultos, ipsa Veritas parvulos mittit discipulos: ut rustici, & qui contemptibiles videntur mundo, Philosophos, & regali infula decoratos, verbis impetant, pedibus conterant, omnemque potestatis tumorem calcaneo fidei pro nihilo ducant. Hoc est, quod egregius Doctor Arnobius in octavo decimo Psalmo exposuit: *Nec est*, inquit, *qui se abscondat*

à

(1) *Isti*, id est, qui Cordubæ vltroneè sese Judicibus obtulerunt, de quibus & pro quibus apologeticus hic Auctoris sermo. (2) l. *sed nos*, i. e. Christiani illi, qui in martyrium eo tempore gestum improbabant.
(3) i. e. in Saracenorum gente.

à calore ejus: Nulla enim, inquit, gens erit in sæculo ad cujus notitiam non adtingat calor fidei Christianæ, in quo est lex Domini inreprehensibilis, convertens animas, invitans ab errore ad iter rectum, à mendacio ad veritatem: ubi sunt *lætitiæ lætificantes corda.* Vere calorem fidei Christianæ hæc Ismaelitica gens ignòrat: & ministros Domini igne urente conspersos hactenus nesciebat. Facti sumus, ò fidei nostræ, si tamen dignatis esse, consortes, canes muti, non valentes latrare. Impetus [1] in nos est cæleste bibliothecæ cultoris Hieronymi Sanctissimi dictum, in quo nullut [2] exponit propheticum: *Speculatores cæci omnes, universi canes muti non valentes latrare.* Muti ad loquendum contra adversarios in nostros rabidi canes sumus. Sed Dei potius sequamur vias. Nobis verò lupi, qui circa caulas sæviunt, vocem increpationis tulerunt. Inaudito genere, & inviso, lupi & canes in pace reversi sunt. 1 2 Isai. 56. 10.

11 Hanc verò superbiam, quam nostri humiles in causas Dei tenendam conlaudant, per majorum scilicet historias requiramus, & quam verum proferant comprobemus. Nonne Elias ab omnibus Propheta magnus habetur? & certe ipse est, qui zelo Dei non solum verbis, sed ense accinctus ultra quadringentos Bahal non timuit prophetizantes truncare cultores: & duos quinquagenarios igne consummens, tertium non molledine mentis, & humilitate se deprecantes, sed inlæsum [3] dimisit, merito ipsius operis comprobato, clementem Dominum ad vindictam provocans, & ante diem judicii impios igne consumens. Nonne ipse est qui zelo Dei & omissæ fidei Cælum clausit, nubes prohibuit, & terram idolatriæ inremediabili penuria panis afflixit, tribus annis & sex mensibus imbres prohibens, & misericordissimum Deum à pietate solita oratione suspendens, nulli pius existens, sed perseverans immittis, & rigide pro ratione crudelis, nec ætati vetulæ parcens? & quod magis crudelitatis & inreligiosi animi esse poterat signum, infantum à perfidia innocentem parentali ætatem, mul- 3. Reg. 18. 4. Reg. 1. 3 3. Reg. 17.

(1) MS. *impetum.* (2) f. *illud.* (3) legerem: *non molledine mentis, sed humilitate se deprecantem, inlæsum dimisit.*

multo severo juxta vos zelo contra sententiam Dei, qua
Deut. 24 jubetur ut pro patris nequitia non ulciscatur parvuli ani-
16. ma, non vereret tantus & talis Propheta truncare. Hanc
crudelitatem Moyses legifer Dei, & Scholæ altitonantis per
Exod. 2. quadraginta dies Discipulus, non solum in Egyptium zelo
12. Dei usus est, sed in tabulis digito Dei scriptis, quas infrin-
Exod. 32 gere non retractavit, temerè sanctissimé & liberali fortitu-
19. dine egit, & pro hoc non iram Dei, sed gratiam meruit.
Forte hac severitate homo mansuetissimus, per quadra-
ginta dies quibus cum Domino moratus est, imbutus fuit:
qui mox ad plebem prævaricantem descendit, tabulas ut
Exod. 32 dixi Dei confregit, & ad populum veniens ait: *Ponat vir*
27. *gladium circa femur suum: ite & recedite de porta usque
ad portã per medium castrorum, & occidat unusquisque fra-
trem, & amicum, & proximum suum. Cecideruntque in die
illo quasi viginti millia virorum.* Sed & Datan, & Aviron
Num. 16 contra se indebite consurgentes, à terra conspiciens devo-
rari nulla pietate solita inflexus, qua sæpè pro prævaricato-
ri populo Dominum deprecabat, commotus est. Sed futu-
ram intendens emundationem multorum, necem æquani-
miter toleravit paucorum. Horum crudelium exempla su-
perabundant: & divinæ paginæ ab his auctoribus crudeli-
1 bus [1] scriptæ, nobis mansuetudinem ingerentes, hostes Dei
insectare perfecto odio suggerentes, super sacrificium ac-
ceptabilem hanc crudelitatem quam putatis & verbis &
operibus clamant. Inde Samuel crudelis, imò Creatoris
servus fidelis, Regem pinguissimum truncat, quem pius
1. Reg. Saul Rex vester conservat. Sed Deus omnium crudelem
15. 33. probans, & mitem reprobans, rejecit pium Saulem, & ele-
git Samuelem trucem. Noverat namque Samuel probans
indisciplinatam molledinem, & Eli Magistrum expulsum,
& populum Dominicum, arca legis in alienigenarum po-
2 testate redactum [2]. Dicit & David: *Nonne qui te oderant*
Ps. 138. *Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam? Perfec-*
21. *to odio oderam illos, inimici facti sunt mihi.* An ignoratur
Num. 25 zelum Phinees, & exorationem ejus iram Domini miti-
gan-

(1) MS. *ab hos auctores crudeles.* (2) f. *arcam... redactam.*

gantis [1], ita ut ore prophetico de eo spiritus dicat divinus: *Stetit Phinees, & exhoravit, & cessavit quassatio.* Et certe exoratio illa voce psalmographi præcantata, gladii immitis in contemtoribus fuit sententia. Videant nostri misericordes, hanc crudelitatem exorationem existere: & desinant in rebus divino sermone sacratis pietatem & humilitatem prætendere, pro qua Saulem à regno rejectum, & Eli sacerdotio vel vita legunt exemtum. Recolant severitatem Petri & Pauli in Simonem vel Elimam magos, seu in Ananiam atque Saffiram. Et qui in suis contumeliis erecti, elati, superbi sunt & inflexi, & contra hostes Dei humiles, mansueti, simplices apparent & quieti; discant tam à Christo rerum omnium Deo, quam ab omnibus Prophetis, Apostolis, seu Patribus universis, ad inlata opprobria propria existere humiles, & dejecti: & pro divinitatis ulciscendum contemtum fortes & rigidos esse debere, & non pietate horum incongrua, sed crudelitate hac sancta utere. Non est enim crudelitas, ut Beatus Hieronymus ait, pro Deo pietas: quod in secundo libro apertioribus indiciis, & evidentioribus probamentis ex Doctorum oraculis comprobabo. Sed hæc & aliàs, nunc ad propositum revertamus.

1 *Ps.* 105. 30.
1. *Reg.* 3. & 4. *Act.* 5. & 8. ac 13.

12 Persecutio unde orta sit aperte digestum est, & ideo ad nostros spontaneos Martyres properemus. Zelo Dei Isaac religiosus, non humana instigatione, sed divina commotus, nec usitatum callem nostris temporibus, sed obliteratum incedens, antiquum [2] persecutionis fumum æquo non sufferens [3] animo, Judicem adiit, & ea quæ ille [4] flagello diro vexatus negabat, quæ inter verbera se non dixisse jactor debilis personabat, athleta fortis, belliger miles abundantiori prosequutione firmavit, potiori prælio intentavit, & ingenua mente inchoavit, [5] peregit, consummavit, implevit; ut ostenderet omnibus, fidei se zelo commo-

Isaac.

(1) l. *mitigantem.* (2) MS. *antiquitus.* (3) MS. *non sufficerens.* (4) Morales in Divum Eulog. fol. 55. b. *alter.* Codex verò MS. *ille.* Vide supra n. 3. ubi de S. Perfecto (quem hìc Auctor videtur signare) ait: *Se hoc penitus non dixisse, &c.* (5) Morales ibi addidit: inchoavit, *ingenua morte* peregit.

motum: non timore necessitatis præventum, ut constanti fiducia Ecclesia prælians bella aperte proferret & patule quod quibusdam indiciis super comprehensum satagebant
1 firmare; ut [1] produceret Dominus atlhetarum suarum mun-
2 do victoriam, & militum suorum rudi [2] mundo propalaret constantiam, & ostenderet quod in novissimis tempori-
3 bus [3] victores haberet, qui bella Domini, & instinctu quo
4 prisci [4] intentaverant, præliarent. Quid in hoc culpandum ducitis? Ecce persecutionem ab ethnicis natam probavimus. Ecce & nostros zelo Dei, non hominum, insurrexisse firmavimus. Quid in hoc culpandum putatis? quæso edicere non moretis. Conspexerunt certaminis prælium: adorsi sunt fidei loricâ induti pulcherrimum bellum, propero cursu, impigro gressu, postquam occisum unum, & alte-
5 rum vulneratum [5] viderunt, ad certaminis campum ob gloriæ palmam occurrerunt.

13 Viri erant strenui & bellatores, pugnæque spiritalis desiderantes agonem, ubi se talis præbuit actio, qualis optabatur occasio. Cohibere non valuerunt cursum, quia conati sunt implere æterni sui Domini jussum. Quid imbecillium debilitatem oponis, & ne terreantur infirmi fortes infringis? Si infirmus, debilis, inanis, timidus es, & inflatus, quiesce, & noli contra cives certantibus præliare: sed residens & ventum rei expectans disce linguam tacendo frænare. Si habilis, si fortis, si audax, si constans, & ab-
6 jectus [6] es bello Dei contra hostes, ut strenuus, & non ut ignavus contra tuos, jacula torque. Quare intentionem mirabilem, igneam, & resurrectionis admirandæ fiduciam, & spei gloriosæ constantiam, & zelum fidei ac religionis
7 catholicæ gloriam, non advertis? [7] Cur vitæ præpositum [8],
8 & ordinem sacrum, & confessionis prolixum dispositum, & internum longum animi prælium, & contra diabolum vel Amalacitarum cuneos erectionis vexillum tua persecutio-

(1) Idem addidit: Ut *etiam.* (2) MS. *rude mundo.* Moralis, *rudi sæculo.* (3) Hic iterum Morales addidit, *etiam* victores. (4) Idem ibidem: *primi* intentaverant præliarentur. (5) Sanctum Perfectum, scilicèt, interemptum, & Joannem flagellatum. (6) l. *aptus.* (7) MS. *avertis*, sicut alibi non semel *averte* pro *adverte.* (8) melius *propositum.*

tione infringis? Ut quid catholicis & sanctæ Ecclesiæ filiis, & pio dogmate eruditis, & Christi sequipedibus, & à mundi actione seclusis, & Deo solo hærentibus, mendacii nævum inducis? Cur non vereris, bonam ut Mariam eligentibus [1] partem adversari, & æmulis Christi in sententia 1
ultionis contra Sanctos perfidè lata, quantum in te est, consentire? Illi occiderunt gladiis, quos adversos suæ fidei probaverunt: tu occidis sententiis quos fidei tuæ concordes non nescis. Illi eos à mundiali vita tollere conavere: tu eos à vita æterna niteris segregare. Sed absit, ut segregentur à vita, qui animas perdiderunt pro vita. Absit, & procul sit à sensibus nostris, ut cultores veritatis, & Christi tanto tempore confessores, inludente diabolo extremum mendacio concluderent cursum. Dicat hæc imperitiæ factio, & prædurata occulto Christi justo judicio insensibilis multitudo, & summum Christianismi ordinis gradum petulans quisquis ille diabolo in fine prosternat, & evigilans ipse nobis quid de ceteris ordinibus sentiat, si forte valet, exponat. Nostra verò egena dolis simplicitas, & Ecclesiæ pura nobiscum casta sinceritas; & confessionis ordinem divino spiritu celebrat duci, & veritatem regibus nuntiantes inlustratos asserit Christi respectione felici.

14 Sed objicitis: eorum occasione basilicæ Dei viduatæ à Sacerdotibus manent, & persecutione grassante interdictum est sacrificium juge. Ad hæc verax sic respondet professio. Nostra, nostra hæc fecerunt delicta, quæ contra Martyres Dei, imò contra ipsum Dominum, est insurgere ausa. Recolat fraternalis vestra collegio [2], quanta & 2
qualia vesaniæ commoti procella contra Deum rebellionem [3] arripuit arma: & tunc Sanctis Martyribus nævum 3
hunc, si valet, inducat. Nonne ipsi qui videbantur columnæ, qui putabantur Ecclesiæ petræ, qui credebantur electi, nullo cogente, nemine provocante judicem adierunt [4], & in præsentia Cinicorum, imò Epicureorum, Dei 4
Martyres infamaverunt? Nonne Pastores Christi, Doctores Ec-

(1) MS. *elegentibus.* (2) i. e. *collectio.* (3) f. *rebellio.* (4) MS. *audierunt.*

Ecclesiæ, Episcopi, Abbates, Presbyteres, Proceres, & Magnati, hæreticos eos esse publicè clamaverunt? & publica professione sine desquisitione, absque interrogatione, quæ nec imminente mortis sententia erant dicenda, spontanea voluntate, & libero mentis arbitrio, protulerunt: calcata scilicet conscientia, & fide despecta, mendacio cuncti, heu pro dolor! servierunt: & quos in catholica fide natos & matris Ecclesiæ uberibus nutritos noverant, meretriceo concubitu, & adulterorum cibo pastos esse firmarunt.

15 Et est ne aliquis, de flagello qui adhuc conquerat
digne, cum causa ipsius patentem videt flagelli? Nonne
1 perspicuum [1] est, quod isti omnes mendacium fuerunt pro-
Matth. fessi, & secundum Veritatis dictum, hujus extremi tempo-
24. 24. ris designans [2] periculum, scandalizati electi? Electi enim
2 quia Speculatores gregis Dei, & sacris ordinibus decorati: sed scandalizati, dum veritatem, quæ Christus est, timentes publicè contestare, falsum conati sunt roborare.
Ps. 5. 7. *Perdes eos*, ait Scriptura: *qui locuntur mendacium.* Et: *Os*
Sap. 1. *quod mentitur occidit animam*, multo magis propriam, quam
11. externam. Nam ut veritas Christus est Dominus, ita mendacium Antichristus Diabolus: respuentes quoque, ut ait
Rom. 1. Apostolus veritatem, recipient mendacium, hoc est, ip-
25. sum hostem extremum ultimo judicio condemnatum, Dia-
3 boli organum, & omnium falsitatum aptissimus titulus [3]. Nihil quippe veritati, nisi falsitas contravenit. Et ahud dubium quod qui mendacium dicit, à Deo qui veritas est, mox recedit. Et non solum mendacium in levibus, & me-
4 diis [4] incurrimus causis, verùm etiam in rebus summis & principali nomine consecratis. In ipsa specialiter fidei veritate persecutionis articulo coarctati, nos multo amaritudinis infecimus felle, & cultores Christi hæreseon scandalo, quando in nobis extitit, induimus olida pelle. Hoc quod foris in publico, & potestatibus nos devacantibus feris actum est, forsitan alicui poterit videri inultum: quid ob-

(1) MS. *prespicuum est quos.* (2) MS. designantem. (3) MS. *abtissimum titulum.* (4) i. e. *mediocribus.*

obtendendum est de illis quos ecclesiasticè interdiximus, & à quibus ne aliquando ad martyrii surgerent palmam juramentum extorsimus? quibus errores gentilium infringere vetuimus, & maledictum ne maledictionibus impeterent Evangelio & cruce educta vi jurare improbiter fecimus, imò feraliter & beluino terrore coegimus, minantes inaudita supplicia, & monstruosa promittentes truncationum membrorum varia & horrenda dictu, audituve, flagella? & væ nobis! contra evangelium evangelio usi sumus: quisquis namque maledicere prohibet, utique benedicere jubet. Pensemus hoc in loco, si vobis justum videtur, nostras in publico mendaces, & illorum professiones veraces. Illi dixerunt quod omnis Ecclesia prædicat: nos diximus quod cuncta Christianitas infamat. Illi pseudoprophetam maledixerunt: nos cultores (1) Christi detraximus. Illi persecutores Ethnicorum; nos persecutores Christicolarum. Illi audaces & erecti contra diabolum, nos superbi contra Dominum. Illi contra Regem superbierunt terrenum: nos contra Regem immortalem æternum. Illi quæ corde retinebant, ore sunt professi: nos aliud corde, aliud ore professi. Illi confessores & testes, ut dixi, veraces: nos, væ mihi! finctores fallaces. Carnalibus verò & minus peritis scandalum nasci tempore martyrii, beatus & lumen noster Isidorus in rerum naturæ libro evidenti eloquio & apta figura Stellæ cujusdam Horione nuntiat. Horiones autem, inquit, significant Martyres, nam sicut istæ nascuntur in cælo tempore hiemis, ita in Ecclesia Martyres procedunt tempore persecutionis. Procedentibus Horionibus mare turbatur, & terra: obortis verò Martyribus terrenorum & infidelium corda tempestate jactantur.

16 Sed forsitan aliquis simulationem in causis talibus dispensator ile (2) asserit dignam, & Apostolorum auctoritate vel legis hanc frivole intendit adfirmare. Percurrant breviter ipsas dispensatorias rationes, & aperte invenient nullum in causis principalibus officiosum mendacium fre-

 quen-

(1) l. *cultoribus*. (2) f. *dispensatorie*, cum statim *dispensatorias* memoret *rationes*.

quentasse. Nec hanc usos fuisse in periculum animæ, sed ubi multorum salutem, suumque in futurum principale noverant dispositum saluberrime parturire. Quod Regis Israel [1] simulatio facie tenus proferet, qui se idolum velle colere professus est, ideò ut Sacerdotum latibula per diversa vagantes facili eventu prosterneret, dicens: *Congregate mihi omnes Sacerdotes Baal. Si enim Acab servivit Babalim in paucis; ego serviam in multis.* Sic & David mortem corporis, non animæ, imminere respiciens, insaniam finxit, & lethalem casu non fidei, sed membri, quem incurrerat devitavit. Hoc modo Paulus vel ceteri seniores Apostoli simulasse credendi sunt legis cerimonias implevere, ut saluti gentium per hanc dispensationem fieret consultum; parvipendentes privatum dispendium in comparatione totius mundi, cui ex hoc imminebat remedium. Nec ad idola colenda inflexi, sed ad cerimonias Dei vivi sunt, licèt jam illo tempore abolitas, conversi.

4. Reg. 10. 18. — 1. Reg. 21. 13. — Act. 21.

17 Hæ auctoritates alio in tempore sunt frequentandæ, nec in principali, ut diximus, fidei sanctæ cultu utendæ, sed subsequenter in salute corporis & hominum absque detrimento fidei comprobandæ. Mendacium verò & simulationem penitus fugiendam in re divina, auctoritate sacrata Eleazarus in libro secundo Machabæorum luminositer docet: qui ab amicis admonitus, ut secreto carnes alias præter immolatitias, vel suillas ederet, simularetque se prohibitas comedere, quas Rex impius vesci instanter urgebat, ut & mortem evaderet, legisque non prævaricaret decretum; simulatum contempsit deludium, ut propalatum [2] sustineret trophæum, secuturis sæculis virtutis suæ per hoc insinuans exemplabile documentum. *Non enim ætati nostræ dignum est*, inquit, *fingere, ut multi adolescentuli arbitrantes Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter modicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam atque execrationem meæ senectutis conquiram. Nam etsi in præsenti tempore supliciis hominum eripiar,*

2. Machab. 6. 24.

(1) *Jehu*, scilicet. (2) f. *præparatum*.

*piar, sed manus omnipotentis neque vivus, neque defunctus
effugiam. Quamobrem fortiter vita excedendo, senectute
quidem dignus apparebo, adolescentibus exemplum forte re-
linquam, si prompto animo ac fortiter pro gravissimis &
sanctissimis legibus bonesta morte perfungar.* Iste enim &
simulare potuit sine transgressione inlicita, & licita [1] non 1
simulanter, sed vere fuere: sed rennuit, & pretiosam mor-
tem pro Domino & legitima [1] ejus volens incurrit, dicens
in sui transitus hora: *Domine, qui babes sanctam scientiam,
manifeste scis tu, quia cum à morte possim liberari daros* [2] 2
*corporis sustineo dolores: secundum animam vero propter
timorem tuum libenter bæc patior.* Hujus imitare decuit fac-
tum probabile, & non prosu illas [3] carnes, ut ipse venera- 3
bilis Senex, sed pro veritate, quæ Deus est, usque ad effus-
sionem sanguinis oportuit decertare. Hæc pro horum si-
mulato fidei Documento: sed satis hoc loco digestum.

18 Nunc ad ea quæ cœperam flecto articulum, & pro-
bare nostro vitio inlatum iterum intentabo flagellum. Nos-
tra hæc, fratres, nostra desidia peperit mala, nostra im-
puritas, nostra levitas, nostra morum obscœnitas, dum ti-
memus, ubi non est timor, & parvipendimus: pro eo quod
differtur supplicium sempiternum, secuti sumus horrendam
mortem, & injucundum infernum: unde & tradidit nos
Dominus qui justitiam diligit, & cujus vultus æquitatem *Ps.* 10.
decernit, ipsi bestiæ conrodendos. Suscitavit enim super
nos ipsum quasi proprie maledictum, qui omnem Christia-
nitatis gradum, & totius Ecclesiæ statum contrivit: nosque
digne, & juste, meritò, terra tenus coæquavit. Nam dum
maledicere leviter Sanctos Dei nostra non timuit levitas, &
maledictum defendere, imò quotidie publico sermone lau-
dare in Ecclesia ex præcellenti loco nostra conavit temeri-
tas; illico quasi ex inferno productum ipsum quem præ-
conabili voce defendendo, quasi laudavimus, erecto in
apice super nos justo Dei judicio doluimus, quem non mi-
tem, sed crudelem & dirum, atque jugulum in nostris cer-

Q 2 vi-

(1) l. *licitis.... legitimis.* (2) MS. *dolos.* (3) l. *pro suillas*: ac corrige *pro suillis carnibus*, sicut statim dicit *pro veritate*.

Ps. 7. 17. vicibus acuentem hactenus sustinemus. Iniquitas nam nostra in vertice nostro descendit, & malitia calcanei nostri
Ps. 48. 6. nos circumdedit. Nec conquerere de quorundam Christianorum, imò Publicanorum, insurrectione debemus, qui ipsi contra nostræ fidei cultores surreximus, & in quantum potuimus Sanctos Dei dicacibus verbis maledicendo turpa-
Plubicanus. vimus. Et licèt iste persecutor Ecclesiæ Publicanus multum permittente Deo contra fidei suæ [1] canis surrexerit rabidus,
1 & præbuerit gentilibus gladium ad populum Domini jugulandum; tamen sicut confitendum est, hoc fidelibus justè & merito prævaricationis evenisse; ita è contrario faten-
2 dum est, illum diaboli membris [2] adhæsisse, & ad probationem Ecclesiæ & palearum ventilationem instinctu Domini & peccati aculeo prosilisse: cujus resurrectio, licèt permissione omnipotentis, ut diximus, hactenus protendatur; tamen post peractum ventilationis vel probationis judicium, severiori, imò vero judicio, punietur, ut & Christi Ecclesia probationis camino clarescat, & hostes ejus digna sententia tenebrescant. Quid enim aërum incommoditates, quid inclementia Cæli, quid immensitas imbrium, quid fames populorum, nisi iram Domini clamant, & vindictam jam jamque imminere minitant & intentant? Templa enim Christi à sacrificio desolata, & loca Sancta ab Ethnicis extirpata, & à publico eadem loca Dei destructa, censu crudeliter adgravata, per incommoditates aërum, &
3 disturbationes gentium, & incursiones vindicabitur [3] præliorum. Hæc enim omnis plaga fidelibus ad præmium proficit, infidelibus ad supplicium crescit. Mundamur namque per sæculi istius pressuras, si tamen resipiscentes nostras disposuerimus curare quas contraximus culpas. Ceterum si in errore pristino perdurantes obstinata mente, & indomabili corde, obliqua præcalcaverimus itinera; cavendum est, ne clementissimi patris ad majora ulciscenda provocemus sententiam, & non redemptionem, sed gladium temporalem, imò mortem, incurramus perpetuam,

Mi-

(1) Deest aliquid: vel *contra fidem suam* legendum. (2) MS. *membribus*. (3) Bravo: *vindicantur*, p. 134.

19 Miror tamen aliquos invenire præ parvos, forsan non homines, sed verè cum minoratione dicendos homunculos, qui Præsulem infamant maledictum, & martyrium æquo animo sufferunt detestatum, venerantes letas [1] Episcoporum in Præsulem currentes sententias, maledictionibus & detestationibus plenas. Et eodem mentis vigore adversum fidei Episcoporum colentes decretum, sacrilegio & blasphemiis, ut leviter putant, in tyrunculos Christi refertum: hominum maledictiones in Episcopo adtendentes, & humanas leges summa conservatione venerantes; divinas verò sanctiones contra hostem Ecclesiæ temerantes, & damnantes Christi Martyres conlaudantes [2]: nec apertis oculis & reserato lumine se juste maledicto vident addictos, dum benedictionem nolentes, Christi contempserunt amicos. Cur enim Biothenatum [3] Præsulem renuant nescio, dum testes Christi & veritatis ministros damnationi veræ [4] asserant, & congruo subjacere judicio. Aperiamus ergo oculos [5] cordis, & judicium Domini justum in nobis videamus sævisse: & desinamus à contumelio Martyrum, ne nos ultio Regis æterni incorreptos perducat ad tartarum. Curemus ut non exeat magniloquium ex ore nostro, & in Cælum ponere os nostrum vitemus; scientes quia misericordia & ira ab illo citò proximant, & timentes, ne subito furor ejus veniens disperdat nos: ne nobis illud Jeremiæ conveniat dictum: *Interfeci & perdidi populum meum, & à viis suis non sunt reversi.* Et iterum: *Multo labore sudatum est, & non exivit ab ea nimia rubigo ejus, neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non es mundata à sordibus tuis.* Hæc & his similia intuentes, & Sanctorum multorum opera compensantes, victoriasque fidelium extollentes, glorificemus Dominum, & nodum figamus criminibus, & dente ravido nostri immemores, quietudine jam lætantes æterna, & Re-

Ps. 72. 9. *Jerem.* 15. 7. *Ezech.* 24. 12.

Tom. XI. Q 3 gi

(1) Bravo pag. 130. *lectas.* f. *latas.* (2) Bravo pag. 131. prætermisit *conlaudantes.* Sensus tamen est, eos adversus quos Autor insurgit damnare alios qui Martyres conlaudabant. (3) De *Biothenato* vide Tom.X. Tract. 33. c. 8. n. 8. (4) MS. *vero.* (5) MS. *oculis.*

gi suo facie tenus servientes, beluinis morsibus non impetamus.

20 Sed si fidem Domini sicut dignum est non prædicamus, saltim occultè prædicantes dextras auxilii demus. Rogantes clementissimum Dominum solitè subvenientem delinquentibus Jesum Christum, qui & retroacta & nunc multotiens intentata indulgeat: ac ne deinceps præceps actio consuete proruens cadat, sua invicta infirmorum corda potentia teneat. Hæc nostris non malivole, sed pacifi-
1 ce diximus: adversis verò constanter & elate, catholice [1] ut injunctum est Ecclesiæ filiis, promsimus: & incondito eloquio quæ sunt nostræ visa inscitiæ, ut conatus adfuit, tramite brevi digessimus. Et licet incomposita dictio sensum lectoris enervet, tamen instantis devotio non inculta pensabitur, si quo animo cœptum est, Christiano modo libretur. Neque enim tam densa hebetudine teneor, ut mei oblitus per quæ displicere viris strenuis timeo, per hæc laudis me reputem gloriam incurrisse: quia nec in liberalium artium disciplina non ex cultum proprium ignoro studium, & nescientiam meam ipse non nescio, & quod Magisterio humano non didici, exhibere aliis, utpote ignarus, non valui. Et certe rusticitas, quæ mihi vernula hæret incultæ linguæ, imponere silentium debuit, & ne peritissimis & eloquentiæ splendore fulgentibus me importunè ingere-
2 rem, sapientissimè fortasse aliquis [2] opinatur, fuisse vitandum. Sed ego non quàm venustè, sed quàm verè scriberem cogitans parvipendidi Philosophorum omnium laudem, nec ad defensionem justitiæ labia mea inerudita lingua prohibuit, quia non imputatur præputium oris cui circumcisio jussa est cordis. Habet namque præputium subdola & palpans invectio effrænata, & metas transiliens
3 exaggerata fatuaque dissoluta ira, vel risu contexio [3]. Sed & accurata dissertaque in rebus perituris & labentibus fine facundia, vel in mundialibus & fidei adversis eloquia, polluta, incircumcisa, & immunditiarum sordibus sunt inquinata. Rusticitas autem fructuosa, & imperitia in sacris ex-

(1) MS. *catholica.* (2) MS. *aliquid.* (3) f. *rixa, contentio.*

extollendis mysteriis non venusta, non cœno infidelitatis
& salebris voraginibusque sordida, turget; sed humilitate
& veritatis decore per se specifice fulget. Et ideo si qua
forte adversantia catholico dogmati negligenter [1] disserui; 1
non voto, sed cæcitate mentis urgente; ea rogo lectores
mei fletibus diluant, precibus tergant, orationibus mundent:
sermonum verò vitia tota oro intemerata relinquant.
Judex enim ille cui hanc intentionem devotionis libavi,
non verborum folia, sed radicem cordis discernit: nec ad
curationem coruscam prosæ, sed operis finem intendit.
Agant eructuosas quæstiones Philosophi, & Donatistæ, genis
impuri, latratu canum, grunnitu porcorum, fauce rasa,
& dentibus stridentes, saliva spumosi grammatici ructent.
Nos verò evangelici servi, Christi discipuli, rusticanorum
sequipedi, quibus injunguntur plena, quibus præcipiuntur
fortia, & non cava, levia, & inflata, sed holocaustomata
injuncta sunt medulata; sectemur solida, & sententiarum
vivacitate perspicua, non quod absit, vacua & lethali
peste turgentia, atque laudis humanæ ultro citroque
fumosa, quæ magis mentem auctoris & tractantium macerat,
quam textum aperiendo lectionis animos fæce conturna [2]
infectos inlustrat [3]; ubique absque rationis camo pro- 2
cedens, & habenis laxatis metarum fines magis transiliens, 3
quam adimplens, uno contumaciæ ictu editorem, observantemque
prosternens, dum & principium à vanagloria
sumit, & se nisi in laudantium pectora non infundit. Hæc
contra Donatistas dixisse sufficiat.

21 Nunc ad ea post discessum defensionis nostræ redeundum
est, quæ huic parvissimo operi culmen perfectionis
imponant & præcursorem Anti Christi tota libertate,
testimoniorum fasce tantum huic materiolæ exiguæ
substendandum est [4], facile comprimant vel dimergant. A 4
Daniele capiamus initium, & ex parte quæ in Antichristo

(1) MS. docmate neglegentur. (2) *Conturnus* pro flexu, deflexu, circuitu, accipitur quandoque apud Cange. (3) Si *macerant*, & *inlustrant* legeris, sequentia quoque corrigenda. (4) Testimoniorum face lucem rei dare velle, innuere videtur per hæc verba.

à beato exposita extant Jeronymo, huic nefandissimo consentanea & vicina firmemus. De hinc Beati Job de Behemoth vel Leviatham dicta rimemus, & Sancti Gregorii
1 concordantes expositioni [1], quæ in Antichristo specialiter sunt designata, isti similiter ostendamus injuncta. Sic tertio loco ad Apocalypsim accedentes, & aliquas simili tenore species disserentes, Doctoribus & inlustrioribus sequuturis disserendi omnia materiam relinquamus, & post
2 quorundam Prophetarum vel Sanctorum difflorata [2] oracula fine debito opusculum præcidamus: ac in secundo libello Doctorum Sententias congregemus, nostrasque operosas
3 fabellas [3] veracium stellatione firmemus. Si enim Domitium Neronem pro immanitate scelerum, Antichristum aliqui firmavere, & Anthiocum eumdem figurare dixere, vel ceteras pestes contra Ecclesiam insurgentes, præcursores ipsius nefandæ bestiæ Doctores probatissimi adstruxere; quid nos post hodie incongruè garrient posuisse, qui nævum operibus aliorum conant imponere? Ecce Danielis præsagium primo loco discutiens, brevibus & consequentiam habentibus conclusionibus serviam, & non specialiter omnia, sed aliqua ex parte expediam, & hoc à Patrum regulis in devium non divertam. Dicit namque de undecimo
Dan. 7. 23. bestiæ cornu: *Bestia*, inquit, *quarta quam vidisti, quartum regnum erit, quod majus erit omnibus Regnis*]. Haud [4] du-
4 bium, quod Romanum significet, multotiens elevatum, latiusque à Regnis ceteris dilatatum. *Porrò cornua decem ipsius Regni, decem Reges sunt: & alius consurget post eos, & ipse potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit, & sermones contra Excelsum loquetur, & sanctos altissimi conteret: & putabit quod possit mutare tempora, & leges, & tradentur in manu ejus usque tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Quæ omnia historice & proprie Porfirius in Antiocho posuit. Nostri verò in Antiocho typice, & verius in Antichristo, & rectius specialiter posuere. Nos tamen

(1) f. *expositiones.* (2) *Deflorare*, flores legere. (3) f. *favillas*; ut sic quod sequitur veracium stellatione firmemus, idem sit ac firma & micanti luce Doctorum, veritatem sui asserti illustrare. (4) MS. *aut*.

men in hunc nostri temporis damnati hominis præcursorem [1]
[1] ex parte dicimus convenire. Nam in undenario numero surgens, qui Scripturis Sanctis semper infaustus est, tria Regna perdomuit, dum Græcorum, Francorum, quæ sub nomine Romanorum vigebant, provincias occupavit, & Gothorum Occidentalium colla victrici planta calcavit: vel dum decalogum, hoc est, universalem Religionem, & numerum, qui plerumque pro toto inseritur, dissipare conavit, & contra fidem Trinitatis, spe, fide, charitate munitam, superbire tentavit. Contra Deum excelsum sermones petulanti contumacia fabricans, grandia trutinans, & fumosa illa contexens, quæ verè Antichristo sunt prævia, & humili religioni nostræ satis adversa. Legem Domini miraculorum sole coruscam, nebulosa involvere putans caligine, & fauctoribus suis quasi ex jussu altissimi Domini ridiculo ausu, leves, & risu dignas texens historias, stylo falso, impura fronte, theatrali favore, fabulosa fingens mendacia, nullo virilitatis vel rationis vigore præcincta, Sanctos Dei conterens, & de stellis cæli, id est, ex Ecclesiæ filiis partem pede scurribili calcans. Quod magis oculorum indicio, quam nostro expositionis comprobatur eloquio. Jam vero tempus, tempora, & dimidium temporis capiti ejus specialiter injungendum est Antichristo: & requirendum, cur non aperte tres annos & medium dixerit, sed obscure illo vocabulo sermo hujus fuerit divinus, quo solitum est diversum sensum in corda parturire Doctorum. Nam & annus quatuor tempora habet, & ipse unum tempus dicitur annus, & quinquaginta & centum, & brevem & longum horarum, dierum, mensium, annorumque spatium, temporum nomine designantur. Hebræi namque unum tempus septuaginta annos accipiunt, secundum illud *Dies annorum nostrorum septuaginta anni*: vel juxta nume- *Ps.* 89. 10.
rum annorum quo sub Nabuchodonosor fuerunt servitutis jugo addicti. Eoque... — intelligentiæ genere ducti, tempus, tempora, & dimidium temporis in hoc loco Hebræi.. — ducentos quadraginta quinque Ismahelitarum de-

(1). i.e. Mahomet, Antichristi præcursor.

deputant genti, quibus peractis finiendum regnum ipsorum satis audaci sermone confidunt. Siquidem in hoc In-
A. 854. carnationis Domini anno. — octingentesimo quinquagesimo quarto, & Era quæ currit octingentesima nonagesima secunda, anni. — Arabum lunares ducenti computantur quadraginta, Solares verò anni ducenti XXUIIII. Ex qua summa superant annos Solares sedecim.

22 Nos verò hæc Dei soli intelligentiæ relinquimus, & eis qui divino spiritu tacti possunt cum Moyse nubem conscendere, & occulta Dei eo reserante clara facie intuere. Sed sollerter est intuendum, & legali dissertionis studio prævidendum, ne hanc obscuritatem involutam temerarie tentet exponere mens vesana, & multiplicem designatam sententiam audacium & insolentium retractare præsu-
Dan. 12. *v.* 4. mat insania detestanda. Dicit enim in fine voluminis: *Pertransibunt plurimi, & multiplex erit scientia*: diversitatem tractantium præsago spiritu nuntiat, & non stolidorum, sed sapientium, commentaria præfigurans. Multiplex namque erit scientia, dum multi non errantes, sed discutientes opinaverint multa, & diversarum temporum causæ uno fuerint revelatæ sermone. Unde & opinor sublimaria significatione figurarum, & multiplici inductione problematum, una*m* ea*m*demque rem sæpissimè multotiens repetitam, & in tribus & quatuor locis sub alia atque longe à priori monstrationis figura id ipsum quod primitus figurare. Et hoc in omnibus operibus prophetiæ, ut opinor, debet intelligi, & sub varia repetitionis specie totius temporis causas uno prophætiæ libro signare. Quæ sententia, si digna & amica mente perpenditur, non ex hac generatione livoris improbabitur, sed evidentium causarum eventibus confirmatur. Et isto intelligentiæ genere confirmati, eo possumus sine errore procedere, ut non solum Prophetas temporis ipsorum dicamus spiritu divino nuntiasse, quæ gesta sunt, sed etiam omnium sæculorum quæ gerenda erant evidentissime præsagasse, ut sermo divinus uno contextu sermonis totius sæculi exponeret causas. Ecce in Habacuc contra Nabuchodonosor sermo dirigitur, omni vicina & consentanea mox clarum videntibus aperi-

ri•

ritur [1] nec à tramite veritatis errabitur, si prophetia adversum Chaldæos directa, in eos itidem exponatur. 1 Hoc quippe magis congruit sapientiæ Dei, & Catholico cui servimus dogmati, quàm ut dicamus, hujus vesani hominis vel aliorum regnorum storiam prophetice non prævisam. Quinimo, ut mihi videtur, quod specialiter in capite prædictorum est dictum, in membro, imò ut evidentius dicam in gutture ejus, acutè cernentibus ænigmaticè servit, & hunc intelligentiæ sensum fiedes Catholica non abhorret. Nam ea quæ in fine voluminis de ipso supervorum capite spiritus dicit propheticus, liquidè & subtili indagine ventilata, huic nequissimi spiritus hospiti disseruntur [2] intentata. 2 *Elevabitur*, inquit, *& magnificabitur adversus omnem* Dan. 11. *Deum*, id est Gentium, quos quasi religione, sed ei mag- 36. nificans, despectionis pede conteruit. *Et adversus Deum Deorum loquetur magnifica.* Santificet contra Dominum dominorum Cæli & terræ, Creatorem æternum, legem illam quam instinctu dæmonum ex ejus nomine veneno composuit, & sequentibus se falsum testamentum tertium, falsa subreptione contexuit. *Et Deum patrum suorum non reputabit*, hoc est, Ismahelitarum Idola, quæ usque in ipsum tempus colebant. *Et erit in concupiscentiis feminarum.* Quis non videat hoc loco hunc impudicum specialiter hac sententia designatum? Et licet in Hebræo hoc dubiè positum relegatur, quod scilicet habet, vel non habeat, concupiscentiam feminarum dicente Aquila: Et super Deum Aquila. patrum suorum non intelliget: & super concupiscentiam feminarum, & super omnem Deum non intelliget; quibus verbis, ut dixi, & habere eum in concupiscentiam feminarum, & non habere intelligitur; quod dubie ideò reor positum esse, ut utrosque uno sensu sententiæ scientibus aperiret. Scilicet in hac priorem bestiam concupiscentiam feminarum adfirmans, & in posteriore non inesse declarans, dum & habere & non habere uno intelligentiæ potest intelligi tractu: nec fas est ut discordantia operum uni adsignetur personæ, sed ut dixi, ita uno sermonis textu:

(1) f. *omnia... clare... aperiuntur.* (2) MS. *disscritur.*

1 tu unum indicat, ut [1] alium non dimittat: ita priorem sermo ferit propheticus, ut novissimum intactum divinus non relinquat spiritus.

23 Convenit, & satis ut reor optimè congruit, hoc in loco horum gentium deridendos recensiri errores, omnique Ecclesiæ pro execratione habendos exponere fœtores. Tradunt enim & quasi exclamatione egregia importunis garriunt disciplinis, hunc illorum amasium femellario ope-
2 re occupatum præ ceteris hominibus afrodisiæ [2] obtinuisse
virtutem, & abundantiorem omnibus à Deo suo illi pro
3 munere datam Veneris voluntatem [3], liquoremque spurcissimi operis & largiorem ceteris habuisse, & faciliori effectu ab aliis digesisse: fluxumque in coitum & vigorem, imò copiam, in femineam libidinem exercendam quadraginta virorum à superis illi fuisse delatam. Quam spurcam, pinguemque abundantiam olidi lumbi non à rerum parente Deo, ut prædo iniquissimus somniavit, sed à Venere ludibriosa, Vulcani conjuge, id est ignis uxorem, quæ & propter spumosum liquorem Afrodin dicta est: cui & opus venereum adsignatur, *alkaufeit* idem impudicus nominavit. Egregia sane laus & multum carnalium elegans munus. Cui aptè convenit illa in Srahelitica gente ex hac generationis invectio, quæ ore super Ægyptiorum fluxu manat prophe-
4 tico: *Insanivit*, inquit, *super concubitum, ex* [4] *quorum car-*
Ezech. 23. 20. *nes sunt ut carnes asinorum, & sicut fluxus equorum fluxus*
eorum. Vel illud: *Equi insanientes in feminis facti sunt:*
Jerem. 4. 8. *unusquisque ad uxorem proximi sui binniebat*. Quod hic impurissimus vates & fecisse prædicatur, & prædicasse laudatur, dum seductus & sua voluptate inlectus uxorem proxi-
5 mi sui fidei suæ consentaneo tulit, quam adeo [5] sibi per
revelationem Gabrielis junctam mentitus est. Quam impu-
6 rissimi sectam, impurissimi sequipedi amplientes [6], amissa-
7 rii [7] & adulteri universi sunt facti, dum & propter juramentum

(1) MS. *et*. (2) *Aphrodisiæ*, i. e. Veneris. (3) *voluptatem* intellige. (4) Vulgata: *eorum* quorum. (5) f. *à Deo*. (6) l. *amplectentes*, vel *amplianter*. (7) Supra in Jeremiæ textu dicuntur *Equi amatores*, & *emissarii*: hic *amissarii*, hoc est, *admissarii*: quod latinè loquentibus probatur amplius.

tum scindunt conjugium, quod [1] majore dedecore iterum 1
adulterando conjungunt: & pelices multiplicando à triga-
mis vel quadrigamis serviendo femellarii, imò verius amis-
sarii equi hinnientes, seu rudentes asini, sunt universi. Pu-
det quippe tota retraxere quæsta, licita sibi in mulieribus,
usurpando naturalem legem, & novas vias libidinum in-
quirendo, væ mihi, plausibiliter agunt. Nec sinit nos ru-
bor genarum rhetoricum contra hostem jactare sermonem:
præsertim quia pudor silentium imperat. Et licèt invectio
accurata exerto opere in campum tota producat, & impe-
tenda jaculis pugnatorum digerat, vel exponat; tamen in-
conveniens actio, & non digna ipso operi membra magis
se leviter palpari tenui significatione desiderat, quam pro-
caci denudatione vocabuli intecto eloquio, inverecunda
lingua, modestis lectoribus turpia denudari, ne verecun-
diam qua illi caruerunt opere, nos etiam amittamus ser-
mone.

24 Nullus verò adeò libidinis perditus, & volutabri
sordibus extitit feculentus, ut hic leno fœtoribus inquina-
tus. Qui etiam conjuges alienorum, ut diximus, lenoci-
nanter fruitus est, angelica jussione sordium suarum scra-
bredinem celans, ac sibi credentes scorta passi & nullo sa-
turo [2] coitu finienda in paradiso Dei sui ob remunerationis 2
donum jugiter potienda promittens, ita ut extremus calor
instinctu unius *horæ* solito non terminetur spatio, sed pro-
tendatur per septuaginta delectatione virorum, ipsa delec-
tatio specialiter profluens asinorum. Habens quisquis ille
paradisi fuerit colonus veternosus ampliatum fluxum, & de-
siderium pinguiorem [3] extentum & per omne coitum virgi- 3
nitas tam prolixo facinore perdita, tamque inflexibili cala-
mo perforata, itidem fruentibus serviat restaurata, cres-
censque disrupta pelliculæ ipsius concisio, & tenuis defri-
gata lappæ contexio, non dolore functionis patientes ex-
terreat, sed delectationis dulcedine utrosque dulcoret, de- 4
siderium potiendi per hoc avidiorem [4] mentibus suggerens,
& ardentissimam gulam renovationem non finiens, sed ex-
ten-

(1) MS. *quem.* (2) f. *saturi.* (3) l. *pinguius.* (4) l. *avidius.*

tendens. Et ingentiora alia, quæ de utroque sexu, & utraque natura, inlecebrosa invectio non puduit populo perdito ex persona omnipotentissimi Domini impuris genis conficere. Quæ omnia in alio opere enucleatius & limatiori invectione, si Deus vitam concesserit, disseremus.

Dan. 11. 25 Sequitur: *Nec quemquam deorum curabit, quia ad-*
37. *versum universa consurget.* Scilicet, quia & Gentilium & Judæorum, seu etiam Christianorum religionem despexit, & contra universa surrexit. *Deum autem Maozim in loco suo venerabitur.* Maozim grandis & major dicitur, seu fortis vel fortissimus. Si vero non majorem, sed fortissimum dixerit aliquis figurare; respondemus ei, quod fortissimum, id est, Deum, se similet hæc religio in loco suo ve-
1 nerare. Sed hoc ideò agit, *ut muniat Maozim cum Deo alie-*
Theodotion. *no, quem cognovit.*[1] Quod Teudotion apertius explicat: Et hæc, inquit, ait[2] ut muniat præsidia cum deo alieno:
2 & cum eis ostenderit, id est suis, multiplicabit honorem, &
Dan. 11. v. 39. dominari multis faciet, & terra*m* dividet gratis. Ideò Deum
3 fortisimum se simulat adorare, ut Deum alienum suis introducat, & pervere[3] rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum". Quod isti in fumosis turribus quotidie barritu inormi, & monstruoso, ac
4 ferarum ritu[4], dissolutis labiis & faucium latu aperto ut
5 cardiaci[5] vociferant, ac vociferando velut furiosi præconant, *ut muniant Maozim cum Deo alieno quem cognovit,* id est, ut Maozim quem illi *Cobar* vocant, hoc est majorem, cum Deo alieno, id est, Dæmone illo qui ei sub persona Gabrielis apparuit, uno venerationis nomine muniat: ut per hoc errorem suum in corda credentium tegat, dum nomine majoris Dei ritum vociferationis extollit, & superstitioso conatu, nefando spiritu, nobilium animas inficit. Sed ne videar hoc ænigmatice & non proprie dice-
6 re[6], & magis reputer ingenio humano quæsita, quam divino spiritu enucleata proferre, apertiora inducenda sunt pro-

(1) Ad horam hic in Codice notatum: *deo alieno, dæmone dicit.* (2) l. *agit.* (3) l. *per veri.* (4) melius *rictu.* (5) i. e. qui cardiaco laborant morbo. (6) MS. *dici.*

probamenta. Ecce enim eodem ritui dediti dies illos quibus insaniam in domo idoli consecrant, eodem vocabulo hactenus nuncupant, & propter linguæ Arabicæ diversitatem, quæ parumper in plerisque nominibus [1] ab hebraico 1
discrepat, *Almozem* ipse feri [2] appellantur, ipsoque tempo- 2
re quo jam dicto Idolo antiquitus ipsa gens vel gentilitas posita ex universis partibus concurrebat, nunc eadem perdita turba annuè confluit: ipsique dæmoni [3] quem putant 3
à loco ipso fidei ipsorum magnitudine extirpato, perenniter serviunt. Maozim *in loco suo*, ut Propheta spiritu divino retulit, usque hodie incolunt, quando & ipsos [4] dies 4
solito nuncupant nomine, & mensem illum, quem *almo arram* [5] vocitant, ut cultores idolatriæ olim sustollebant, 5
ita hi hodie abundantiori, perfectiori, ut sibi videntur, cælo tenus perferunt. Pudet [6] namque insaniam ipsius do- 6
mus singillatim exponere. Nec expetit breviter aliqua ex multis deridenda jaculis impetire, cum nostris teneatur in mentibus tota quandoque fidelibus publicare. *Et multipli-* Dan. 11.
cabitur gloria ejus, & dabit eis potestatem in multis, & 39.
dividet eis terram gratuito. Divisit namque eis terram, magis quam Cælum, & gloriam dedit gratuitò, dum legem quam usque ad ipsum tempus ignorabant constituit. Hebræi tamen non *gratuite*, sed *cum pretio* terram venundare asserunt positum. Quod Teodotion apertius explicat: "Et hæc inquit ait [7], ut muniat præsidia cum Deo alieno, & cum eis 7
tenderet, id est, suis, multiplicabit honorem, & dominari multis faciet, & terram dividet gratis. Ideò Deum fortissimum se simulat adorare, ut Deum alienum suis introducat, & pervere rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum". Per quod evidenter hujusce gentis vel regni specialiter actio reseretur. Hi enim etiam loca, quæ [8] mercimoniæ instituta deserviuut, in qui-
bus [8] solite nundinæ [8] exercentur [8] tecto carentia, soli & 8
Cæ-

(1) MS. *in pleraque nomina.* (2) f. *ipsæ feriæ.* (3) MS. ipsoque dæmone. (4) MS. & *in* ipsos. (5) incuria hinc transcribentis apparet, dum inter Arabes degens, mensem illum ita inconcinnè scripsit. (6) MS. *Putet... domui.* (7) Vide supra eadem verba prænotata. (8) MS. *quam... in qua... nundinas exercetur.*

1 Cælo patentia [1], pretiosa pecunia venditant, ita ut nullus
2 audax præsumtor, nisi pretio soluto [2] sensionem mercandi
quæ propria necessitas exegit, quocumque casu præsumat.
3 Hæc omnia ipse cornu undecimum [3] *ingentia loquens* insti-
Dan. 7. 8. tuit, quod ex tribu modica surgens, & non potestate, sed
dolo, & quasi æmulatione legis; auctiori virtute crescens,
regnum paulatim invasit, brachiaque Romanorum, id est
præsidia Eraclii Imperatoris, in quibusdam locis perdomuit.
Ideò ex parte ei omnis hæc competit prophetia: in qua de
modico populo prodire dicitur bestia. Unde in cornu bestiæ
quasi oculos hominis dicuntur visi. Quid enim per oculos,
per quos dirigitur visio, nisi lex illa signatur, quam instinc-
Ps. 18. 9. tu Dæmoniorum perditis occulto Dei judicio detulit? *Præ-
ceptum enim domini lucidum, inluminans oculos.* Sed quia
non in decimo numero, sed in undecimo revelati, & non
oculi, sed *quasi oculi* sunt denotati, ideò non lex dicenda
est proprie, sed quasi lex credenda est usurpata. Ac per
hoc adversaria testamentis divinis veridicè comprobanda.
Hæc est illa locutio contra Deum ingentia: hæc est fortitu-
do contra altissimum elevata: hæc est stellarum cæli illa
præsumptio, partim pede victoriæ conculcata. Multa præ-
tereo, quia multum festino,

26 Ad beatissimum Job veniamus, raptimque poten-
Job. 38. 32. tiam Behemoth, ex ejus verbis sanctissimis exponamus.
Qui eum ut vesperum super filios terræ consurgere dixit,
totumque lumen ejus fumosum nocturnas tenebras præce-
4 dens [4], omnium corda caliginibus involvens [4], aperto ore
revelante sibi divino spiritu sequenti sæculo demonstravit.
In quorum verborum principio nomen satis concinnè vi-
dendum: & ex vocabulo, operum stoliditas est exponen-
5 da. Dicitur namque animal: Nam [5] *Behemoth* ex hebræo,
Job. 40. 10. in latinum *animal* sonat. Aperte haud [6] dubium, quod ejus
6 stultitia per hoc nomen divulgatur. Siquidem in literis [7] ex-
7 ti-

(1) MS. *potentia.* (2) MS. pretioso luto. *Sensio.* idem ac sententia. Ex gloss. Isidorianis. Hìc autem *licentiam* videtur significare. (3) MS. *Cornus undecimus... qui.* (4) MS. *præcedente... involvente.* (5) MS. *Ham.* Sic alibi non semel. H. pro N. (6) MS. *aut.* (7) f. *inliteris*, i. e. illiteratus; infra enim num. 28. dicitur *sine literis ortus.*

titit, nihilque legere vel scribere nequit. *Fœnum* etiam *in comestione*, non triticum legit: vacua tota prædicans, & ex religionis soliditate nihil habentia, sed solum insaniæ, & perfidiæ erroris vestita. Sed & fœnum quod comedet, possunt vacui intelligere homines, à lege, quod [1] decepit. Siquidem universi gentilicio cœno, & idolatriæ malo, erant infecti, quos vacuos inveniens devoravit, & sibi perpetuo vinculo conligavit. Fortitudinem *in lumbis*, *& in umbelico* possidens, ut superius sole clarius textus expositionis edocuit. Has quoque regiones quam maxime in utroque sexu, luxuria & libido præceps retinet. Quarum [2] seminarium licentiose, & vaga libertate, legis auctoritate distendens, auctiori se putavit potentia dilatari, & propagationum traducibus numerose nanctus est sæculum obtinere. *Caudam suam sicut Cedrus strinxit*, dum sequipedas fidei suæ severitate legis, & diabolicis regulis, in futuro prævidens solidavit. Quam caudam nos experti sumus, qui in novissimo tempore constituti atrociorem persecutionem ipsius bestiæ sustinemus. Ipse est enim ille: *Rex impudens, libidinibus, & adulteriis, facie, & intelligens propositionum iniquarum præstigia.*

V. 11. — *Daniel. 8. 23.*

27 *Nervos habens testiculorum perplexos*, libidinibus profluos, & germinatione saturos, seu prædicatores contra humanitatem Dei, & Domini nostri accuminis assertione robustos. *Ossa ejus quasi fistulæ æris*, omnes robusti illius, insensibilem reddentes linguæ arabicæ plausibilem sonum. Nimirum ut Beatus Gregorius ait: More metalli insensibilem sonum bene loquendi habent, sed sensum bene loquendi, non habent. *Cartilago ejus quasi lamina ferri.* Cartilago namque, ossi habet speciem, sed artuum non retinet firmitatem: eo modo & hujus iniquissimi ducis ministri pietatis specie facie tenus ostendunt perditis, sed carent fructu ejusdem castissimæ pietatis, hypocritarum, non sanctorum imitantes vigorem: sed versutorum, non humilium sinceritatis æmulantes virtutem: Simulatores & callidi, qui iram semper provocant Domini. Post quorum expo-

Job 40. 12.

1) f. *qua*, vel *quos*. (2) MS. *Quartum*.

positos dolos inspiratorem verbi gladio ferit. ***Ipse est***, ait, ***principium viarum Dei:*** Ac si diceret, idcirco ad tam multipliciter magna & majora multiplicata homo iniquissimus sufficit, quia inspirator ejus Diabolus in natura rerum prior substantia conditus extitit. Sed Sapientissimus conditor, qui eum primum creaturarum omnium fecit, juste gladium ejus in quibusdam plicavit, cum eum sævire in electos quantum ejus voluntas maligna suggerit, non permisit. *Huic montes herbas ferunt.* Elati videlicet sæculi, &
1 tyranni sævissimi, iniquissimas ei offerunt voluptates, [1] &
ei certe dæmones, qui tenebrosi in scripturis montes vocantur, seu principes terræ, & Philosophi, qui ei exquisitos dolos, excultosque doctrinarum diversarum porrigunt mendacii cibos. *Omnes bestiæ agri ludent ibi*, vel in corde impiissimi dæmones, vel in lege ipsius multarum hæresum novitates, ex quibus sectis venenum sucatum ore patulo
2 suggens, confectionem opere se [2] inficiens eufrasia sua
3 milleno sectarum ritu confecit [3], quam ex hæreticorum,
philosophorum, Judæorumque doctrinis componens diversis gentibus colore fidei tecta vestivit, cunctisque levibus
4 pastinatum [4] operculum propinavit. ***Sub umbra dormit*** utique tenebrarum & mortis, seu caliginum & erroris, nec à Christo, qui verus & æternus Sol creditur, vel tenui luminis radio inlustratur, ***in secreto calami, & in locis humen-***
5 ***tibus***, ubi voluntas grammunea [5], & ubi licor fluidus, &
exosa ludibria, ubi effrænata barbaries, & execrabilis furia, & perplexa luxuria, & propagatio, & inritatio est nuptiarum, & dissolutio, & enervatio fluit animarum, & in quo illi densantur qui exterius apparent nitidi, & intrinsecus medulla sunt vacui. *Protegunt umbræ umbram ejus.* Omnes certe iniqui mendacio suo mendacium illius proprio defendunt obsequio. Sicut enim in corpore veritas, ita in umbra corporis falsitas. Omnes enim ut dixi iniqui, & sevitiæ fæcibus pleni mendacium illius suo mendacio protegunt: & in quo ille forte non adtente curante debili vesti-

(1) MS. *voluntates.* (2) l. *operose.* (3) MS. *conficuit.* (4) f. *fascinatum.* (5) An *gramminea?*

tigio claudicavit, & se veritate victus defendere non curavit, hi proceres, & sapientia [1] sæculari florentes, ac ver- 1
sutia assertionum pollentes, ingeniosa arte, & erudita [2] fal- 2
sitate, exquisitis sententiis, ornate [3] defendunt, & elate 3
componunt: ejusque operis patentem [4] mendacium fucata 4
falsitate colorant verborum. Sed & *umbræ* possunt accipi dæmones alii, qui hunc habitatorem sceleratissimi corporis obsequiolo proprio se protegere fingunt. Tradunt [5] enim, 5
eum pacem inter spiritus sceleratissimos à se dissidentes reformasse, & multos ex dæmonibus suæ fidei inclinasse, legemque suam illis tenendam memoriter tradidisse. Unde & in lege ipsa horribili, frequenter ex persona Dei dæmonibus vel hominibus sermo prædicationis inducitur, & ut credant ei frequenter ingeritur. *Circumdabunt eum salices torrentis*, videlicet infructuosi, & qui fluxu libidinum revirescunt: hujus enim arboris semen in cibo sumptum steriles efficit. Tales sunt ministri hostis Ecclesiæ, sterilitate fidei aridi, & sementem doctrinæ penitus enecantes, è regione Ecclesiæ filii de lavacro conscendentes omnes gemellos fœtus producunt, & sterilis non est in eis. *Absorvebit fluvium, & non mirabitur*: Multitudinem videlicet gentium absque legis notitia, quem radicitus devoravit, *& habet fiduciam quod influat Jordanis in os ejus*, eos putans etiam vipereo dolo consumere, quos unda sacri baptismatis lavit, & Regis caracter signum Crucis Christo Deo nostro & Regi dicavit.

28 Jam ea quæ sequuntur [6] habitatori vasculi contumeliæ perpetuæ præparato magis pertinent, quàm biothenato homini illo, qui escam videns, & hamum ignorans, morsum figens transfixus est, utpote qui inreptionem Zabuli sentiens, angelum lucis leviter credidit, captusque non nesciens fuit: *Et perforabit subdibus nares ejus.* Per nares odor trahitur, & res foris positæ olfatu protinus indicantur. Magister verò noster & Dominus nares ejus usque

(1) MS. *sapientie.* (2) MS. *eruditate.* (3) MS. *ornare.* (4) l. *patens.* (5) MS. *Tradent.* (6) MS. *que sequitur.* Quæ in textu autem Job subsequuntur, quæque hic videntur prætermissa, hæc sunt: *In oculis ejus quasi hamo capiet eum.*

hodie subdibus forat, cum per Sanctorum prudentiam omnes eorum calliditatum dolos enervat. Nunc ad alium vo-
1 cabulum sermo divinus apostrafam [1] facit, & expressiori nomine artes ejus & consilia patefacit. *An extrahere*, inquit, *potes Leviathan hamo*? Leviathan *additamentum eorum* dicitur: quorum videlicet nisi hominum superborum, qui semper plus appetunt, quam sunt, videri? Quod huic aptissime congruit, qui temeritate propria commentus est supra ea quæ Dei ore erant elicita, quasi alia inferre novitia: qui meritò serpentis nomine designatur, quia serpentis more incedens cunctum generaliter orbem serpendo replevit: qui hamo vere divinitatis tunc captus est, quando corpus appetens, acumine verbi tranfixus est. *Circulumque in naribus* positum tenet, quia licet astute fortia pul-
2 set, tamen infra [2] circulum opificis currit. Nec tantum tentans quantum appetit, nec tantum appetens quantum tentat. Cujus & *maxilla perforata* ideò dicitur, quia plerumque quos avida mente invadit, potentiori ordinatione dimittit. Semel quippe raptus, exire non poterat, si non maxilla draconis foramen haberet. *Multiplicat* ad Deum *preces*, dum membra ejus pro eo momentis singulis Dominum interpellant: preces accipiendæ sunt leges illæ, quas fabu-
3 loso risu [3] contexuit. Et *loquitur mollia*, quæ per ora eorum multo eloquentiæ splendore miserationi vicina, quotidie insonant; dum jugiter dicunt: *Domine parce prophetæ illi.* Nec usitatiori quo pro aliis genere locutionis solitum est dicere, sed tropice, & multo aliis rebus adcommodato ser-
4 mone: *Psallat Deus*, ajunt, *super eum, & salvet* [4]. Et sicut nos indesinenter pro omni gestu, omnique sermone, ex evangelica auctoritate procellis urgentibus, apostolice docti *Christe salva nos* dicimus; ita illi per cuncta momenta indesinenter verbum jam dictum repetunt: & hoc familiariter, præconabili voce, in domibus & turribus clamant, replicant, & præconant. Et qui per multa defluit, & deliquit,

(1) i. e. *apostrophen.* (2) *infra* hic idem ac *intra*, ut passim apud Auctores infimæ latinitatis. (3) f. *ritu.* (4) Ita & Divus Eulogius lib.2. cap. 1.

quit, à multis quos ipse perdidit frequenti oratione comendatur. Sed orationibus transgressorum elueri non poterit, qui rogantes pro se ne exaudirentur erroris sui deceptione cæcavit. Omnis tamen ejus dolo exquisita doctrina, verba sunt mollia, quem caduca promittens (1) & fluxa, labili & inlecebroso dulcore manent compacta : vel verba illa sunt mollia, quæ argumentose & exquisite in lege illa horribili somnians fabulavit. Et sicut lex Dei Angelis, hominibusque, ex auctoritate dominica intonat, ita hæc è regione diaboli dogmata dæmonibus, & perditis hominibus, verbum fidei porrigit, crebrè, & assiduè dicens: O multitudo dæmonum, & omnium: quod arabice dicitur : *Lemabascar algen.* Et bene auctor ipsius in usus est (2) quasi avis. Quia escam ducante appetens guila (3), laquei non prævidit pedicam: qui meritò dicitur avis, quia Rex est istius aëris, in quo volucres volitant, & Principes tenebrarum potestant. Quia brutus ex (4) sine literis ortus est, behemoth, hoc est animal, dictus est. Quia dolosus apparuit, versutus & callidus serpens, vel draco, est nuncupatus. Dicitur & avis, eo quod superbus elatus & vagus incessit, nulloque fræno temperantiæ semetipsum munivit. *Concident eum amici*, utique Domini, hi videlicet, qui dolos illius universo mundo exponunt, eumque publica professione hostem Ecclesiæ insiluisse contendunt. Totiens enim conciditur, quotiens anathemate denotatur. *Divident eum negotiatores*, Sancti viri, qui membra draconis à capite perfido dividentes, sibi conjungunt. Et *implebis sagenas pelle ejus*, *aut gurgustium piscium capite illius*. In pelle exteriora, in capite majora, & luculentiora designat. Servato ordine sagenas, vel gurgustium piscium, id est Ecclesiam suam, & vota fidelium, primum se pelle ejus, & postmodum capite, asserit impleturum ; quia primo elegit infirma, ut post confunderet fortia. Intra Ecclesiam quippe fidelium prius quasi pellem diaboli extremos atque infimos colligit, & postmodum capite ejus prudentes sibi adversarios subdit. 1.Cor. 1. 27.

(1) f. *quæ caduca promittentia.* (2) lege : *inlusus est*: dicit enim textus Job : *Numquid illudes ei quasi avi.* (3) l. *gula.* (4) ex f. *et.*

Ponetque super eum Dominus manum, quia forti illum potentia reprimit, nec plusquàm expedit sævire permittit. Dicitur Ecclesiæ *Memento belli*, *nec ultra addas loqui* præterquam positum est, & sacrate receptum. Ejus contra te interna prælia ad mentem revoca, & noli Dominum accusare de exteriore, quam conspicis, multo elevata potentia: vel certe memento, quia ad hoc tibi pugnæ certamen
1 opponitur, ut qui legitimè (1) certaverit, coronetur. Si ta-
2 men patienter (2) tentationum impetus ferens, de proprio nihil præsumserit, super quod legi Domini auctoritatis ele-
3 vatum cacumine videt, nec (3) additamentum incurrens superbiæ; recte Leviathan istius figuretur corpore: quia *spes frustrabitur illum* manum opificis evadere, & æternum supplicium angeli tenebrosi delusione se extimat, non teneri: seu *spe illa frustrabitur*, qua se credit passivam libidinem in futuro sæculo per diversa scorta largo dispergere fluxu.

29 *Videntibus cunctis*, electis, & reprobis, vel quos decepit, *præcipitabitur*, in stagnum ignis ardentis. *Non quasi crudelis suscitabo eum*, utpote qui magis misericors per eum, & justis debitum præmium, & injustis competens meritis inrogo supplicium. *Quis enim poterit resistere vultui meo*, à quo hæc sacrata ordinatio, & juxta, in mundo procedit? Nullus certe, misericors & patiens super malitias hominum Domine. Et *quis ante dedit mihi*, *ut reddam ei*? Iterum verissimè tibi dicimus, justissime Conditor, & piissime Deus, nullus: quia à te omnis creatura subsistendi vigorem accepit. Si ergo resistere omnipotenti miseri non valemus, nec debitorem æternum, utpote caduci, ex nostro opere retinemus; operum ejus rationem discutere non tentemus, quam juxtam ex supplicio peccatorum, & gratuitam ex dono videmus justorum. Sed ne disperatio confoderet animas audientium, mox futuram in eum latam sententiam divina promulgavit censura, dicens: *Non parcam illi verbis potentibus*, *& ad deprecandum compositis.* Compositionem ut jam dixi verborum, & preces omnium ejus

Job cap. 41. v. 1.

Job ibi v. 2.

(1) MS. *legi meæ.* (2) MS. patientes. (3) MS. *Ne.*

ejus membrorum, quotidie pro eo eleganti facundia, & venusto confectas [1] eloquio, nos hodie per eorum volumina, & oculis legimus, & plerumque miramus. Sed non parcitur ei tantis & talibus, quia oratio prævaricantum fit in peccatum, & jugi curvatione & multiplici capitis pressione quam ostensione jactantiæ creberrimè terræ defigunt, non eis remedium, sed supplicium adquirit æternum. Per quod perspicuè datur intelligi, quod omnis oratio, vel opera, quæ in Christi fide non manent fundata, vacua inveniantur tempore judicii, & nociva. Sine Christo enim omnis virtus in vitio est: dicente eo: *Ego sum lux mundi: qui sequitur me non ambulabit in tenebris, sed habebit lumen vitæ.* Et iterum: *Ego sum via, veritas, & vita.* Quisquis verò lumen, veritatem, vitam, & viam, non tenet, in tenebris ambulans, & mendacium retinens, per devia errans, mortem æternam incurrit. *Quis revelabit faciem indumenti ejus?* id est, malitiam ejus facie tenus pietatem prætendentem quis denudabit? *Et in medio oris ejus quis intrabit?* Calliditatem legis iniquæ quis penetrabit? involutumque errorem, & numerum literarum, quem in quibusdam fabulosæ suæ legis locis intexuit, quis discussione acerrima ventilabit? *Portas ejus quis aperiet*, quas clausas & obtectas veneno conclusit? Subauditur, nisi ego, qui electis meis, & pusillo gregi, imò malitia parvulis, sapientiam doctorum ipsius subdolam, & fraudem subtilem, tectumque, præstigium perspicua cognitione diaboli compactam veneno, meis omnibus patule manifesto. *Per gyrum dentium ejus formido*, terror potestatis evidentibus signis edicitur, qui in ejus muniendum mendacium, & oris falacissimi verbum severa legis ultione consurgit. *Corpus illius scuta fusilia.* Scuta fusilia telorum sunt ictibus repugnantia, sed manent casu fragilia. Ita & prædicatores crudelissimæ bestiæ per obstinationem mentium existunt, vera prædicantibus duri, & per conversationem operum mereri [2] & caduci, qui & Ecclesiæ contradicunt inflati vento superbiæ, & lapsu carnis se propria interficiunt, voluntate. *Compactum* *quas-*

Jo. 8. 12.
Jo. 14. 6.

(1) MS. confecte. (2) f. *miseri.*

squamis se prementibus : corpus draconis scamis compactum est, ne jaculis pateat prædicantum , qui scamas Ecclesiæ objicit , ne veritatis sagitta possit transfigi: sed se pre-
1 mit non alios, dum putat se defensionum clypeis [1] tegi. *Una uni conjungitur*, & *ne respiraculum quidem procedit per eas*. Scilicet respiraculum vitæ : obduratæ enim sunt & conjunctæ obstinanter ad malum , nulli reddentes boni odoris
2 olfatum [2] *Una alteri adhærebunt*, & *tenentes se nequaquam separabuntur*. Forti quippe conjunctione , & tenaci glutino iniquitatis connexi , unanimes & æquali sunt majore
3 vitie [3] glutinati. *Sternutatio ejus splendor ignis*. Quid per
4 sturnitationem [4], nisi inflatio corporis , & commotio capitis designatur? & quid per commotionem capitis, & inflationem pectoris , nisi superbia , furor , ira & constantia mentis? Splendor dicta est vis illa furoris , eo quod quasi ultione legis rabies vesana in Christi cultores desævit , fingens se splendorem legis habere , quæ non luminis faculam , sed nigerrimam ustionis retinet flammam. Sed ut dixi colorem veritatis induens , justitiam in oculis intuentium defendere fingit : sed verè gehenne tenebrosus est ignis, quia non inluminat creaturam , sed urit. *Oculi ejus ut pal-*
5 *pebræ* [5] *diluculi*. Per oculos haurimus lumen; & quid Behemoth oculi , nisi aut præcepta ejus , per quæ se lumen infundere fallit , aut sapientes , per quos versutia latius tensa discurrit? Spondent se tenebras repellere , & veritatis lumen signis clarentibus nuntiare , fidem Christi tenebras asserentes , & se verum mane credentibus , quibusdam præstigiosis indiciis designare. Possunt & *quasi palpebras diluculi* ideò dictum intelligi , eo quod simulanter priorem legem veteram, quasi quibusdam indiciorum decretis, vel præceptorum rigoribus , in aliqua tenuia imitare cona-
6 vit [6]. Sed *de ore ejus lampades procedunt*, non fulgore fidei luminosæ, sed nigredinis fumo videntibus caligosæ. Nam se-

(1) MS. *clippeus*. (2) Sic vulgari lingua , *c* suppressa , Hispani olfactum proferimus *olfato*. (3) f. *æquales* , *sunt majori vitio glutinati*. (4) Cum tam prope *sternutatio* præcedat , non poteris non mirari transcribentis olcitationem. (5) MS. *palfebræ*. (6) Hic , ubi de re agit præterita , per *b*. scripsit *conabit* ; tempora autem futura per *v*. frequenter notat.

sequitur *Sicut tæda ignis accensæ*. Tæda cum succenditur,
ignem gerit obscurum, & globos nubium fundens per inania tendens, mittit ad cælum. Sic & lex hujus, non domini, vindictæ igni succenditur: sed simulationis calliditate loco splendoris caliginem gerit erroris.

30 *De naribus ejus procedit fumus*. Per nares namque
odor trahitur: & quid per nares nisi ejus odorifici indicantur: id est, sapientes, & clari, qui non olfatum nectareum, ambreumque [1] thymiama odorantibus, sed putorem 1
cadaverum proferest, se semper sufficientibus [2]. Et merito 2
fumi nomine designatur, ut hypocriseos materia aptiori vocabulo denudetur. *Halitus ejus prunas ardere facit*: halitus quippe respiraculum vitæ est, & vita hominum lex Dei est, quæ mores hominum corrigit, & statum humanæ salutis optata dirigens pace componit. Sed hujus legifera sanctio *prunas ardere facit*, quia carnali desiderio, & amore caduco, cultores proprios replet, & jugi ambitione, ur ardeant, quibusdam exemplis & regulis docet. Potest & halitus eorum ardens gladius [3], quem fulgurans minitat, ac- 3
cipi, quem mundo pace & patientia composito Domini, ut verè Antichristus contrario Redemptoris incedens calle, universali executione toto, ut diximus, injecit crudelissimus orbe: quod apertius prosecutio ipsa explicat libri dicens: *Et flamma de ore ejus egreditur*: quæ Christicolas & omnipotentis domini servos satagens adurere carnalium corda libidine, commistioneque multarum fæcium facit ardere. *In colo ejus morabitur fortitudo*: Potestas & vigor regalis, & latè discurrens principale decretum, auctoritate imperatoria forte [4]. Sed *faciem ejus præcedet egestas*. Eges- 4
tas verè aliquid promittendi, vel certe egestas veræ doctrinæ, quæ à die egressionis bestiæ imminuta est, & confracta; seu virtutum & miraculorum signa [5], quæ modera- 5
tè, nec ut in principio multiplici flore, coruscant. *Membro carnium ejus cohærentium sibi*: eadem crebro divinus re-

(1) Ab ambaro, seu ambro, quod Græcis, & Hispanis *ambar* dicitur. (2) l. *suffientibus*, à suffio, hispanicè *sahumar*. (3) MS. *ardentem gladium*. (4) MS. *principalis decretus...fortis*. (5) MS. *signia*.

petit sermo. Et sicut fortes ipsorum choærentes per os suum nomine designavit; ita molles & debiles per carnium membra distinxit. Ut omnem perditorum masam & hic iniquitatis unite cœno firmaret ostensam, & in futuro à pœnis nullo modo doceret divisam. Ubique enim sibi hærentes, & non disjuncti consistunt, quia & in sæculo per voluntatem pravam sunt sibi conjuncti, & in damnatione futura per justissimam justi Judicis æquitatem ab invicem non divisi. *Mittit contra eum fulmina, & ad locum alium non feruntur.* Quia cõminationes divinæ dum eum, memoremque ejus, adprehenderint; ad aliorum supplicia non transibunt, quia quod in eis urat abundanter habebunt. *Cor ejus indurabitur quasi lapis*, eo quod nullus, aut certe parvi, ad veritatis fidem ex membro ejus revertent. *Et stringetur quasi malleatoris incus.* Funiculis peccatorum constrincti quasi malleatoris erunt incudes indurati. Incus malleatoris idcirco constringitur, ut assiduis ictibus feriatur.
1 Et hi ideò pertinaci, juxta merita præcedentia [1], perfidia constringuntur, ut continua percussione in infernalia loca tundantur. *Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli, & exterriti purgabuntur.* Prædicatores Ecclesiæ à Christo missi, qui terroris illius visione à levioribus peccatis mundantur
2 in fine. *Cum adprehenderit* [2] *gladius, subsistere non poterit neque hasta, neque thorax.* Gladio adprehenditur, quia iræ suæ non dominabitur, neque hasta, neque thorax ei subsistit, quia prædicantes sibi vera necavit crudeliter, & patientes condemnavit instanter. Sive hasta & thorax non ei in tempore belli subsistent, dum & Præsules officio prædicationis pollentes, metus terret formidinis, & Ecclesiæ Sanctæ robusti consentiunt labefacti. Quod manifestius sequentia explicant. *Reputabit*, ait, *ferrum* fortitudinis Ec-
3 clesiæ, *& æs*, jugis [3] officii per mundi carmina [4] tinnien-
4 tes, *ut paleas, & putridum lignum*, dum fortes terit, & proceres inlusos inridit. *Non fugabit eum vir sagittarius*, ecclesiasticus utique prædicator: quod multo luminositer huic nos-

(1) MS. *precidentia.* (2) l. adprehenderit *eum* gladius; ut in textu Job. (3) MS. *jungis.* (4) l. *cardina.*

nostro tempori congruit, & contra reprehensionis invectionem stolidam, adorearum catholicis victoriam tribuit. *In stipulam versi sunt ei lapides fundæ*, Lapides scilicet Sanctuarii, qui lapidùm more corda percutiunt, vel certe à quibus domus domini, hoc est Jerusalem illa cælestis, perenni munimine fabricis pulcherrimis decoratur. Sed ut stipula reputantur, quia aut per gladium in nihilo dissolventur, aut per injectionis decipula [1] consentientes errori, in fœni molledinem redigentur. Sed quid mirum si lapides deicit, qui malleum se tundentem contemnit? *Quasi stipulam æstimabit malleum*, & humanitate subscepta percusorem suum rerum Dominum Jesum Christum. An non malleus est illi quasi stipula reputare Regem omnium sæculorum protoplasto homini æqualem, vel similem somniare?

31 *Et deridebit vibrantem hastam*, hujus Sanctæ legis comminationem jugiter illi interitum concrepantem, dum sagittas Dei, id est, prædicatores, inridet, & verba eorum quæ illis interitum præsagant, ut insanium deliramenta contemnit. *Sternit sibi aurum quasi lutum*, velut sensum spiritalem quasi lutum contemnens, vel populum Christianum pede victoriæ calcans, vel Sancta Dei profanans, & Dei legem inrisione sedula detrahens & inculcans. *Profundum mare quasi ollam fervescit* [2]; dum mundum bellis lacessit, vel dum corda sæcularium cupiditate, libidine, vel legali instinctu, & zelo Dei ut ostendit, incendit. *Ponet quasi unguenta cum evulliunt*; ut hæc universa quæ nequiter agit [3] zelo rectitudinis & fidei intorquere in adversos & contrarios glorietur: illud Evangelium adimplentes: *Omnis qui interfecerit vos, arbitrabitur se obsequium præstare Deo.* *Jo. 16. 2.* Quod nostro tempore accidisse videmus, dum cruorem fidelium quasi in defensione legis libatum Domino volvimus, & corpora martyrum à Gentilibus arsa oculis nostris conspeximus: & quod abundantiori est fletu plorandum, plerosque Patres anathematizantes talia patientes miravimus. *Post eum lucebit semita.* Perspicua expositione non

(1) L. injectionem decipulæ. (2) Apud Job: *fervescere faciet.* (3) MS. *agitur.*

non indiget, & hoc tam apertum & clarum est, ut re ipsa
fulgente, doctore non egeat. Nam post ipsius nefandi pro-
brosum discessum, tantis doctrinis & suppetitionibus semi-
ta fulget, ut nisi superna spiratione corda supernorum ci-
1 vium clementissimus arbiter regeret, omnis 1 sæcularis il-
lius fulgor deciperet. Nec expositione prolixa opus est in
2 re quæ luce clarior extat 2, quæ in munditia & in lavacri
superflua & exquisita per omnium supplicationum elutio-
ne disseruit, atque in multarum artium subtilissimam dis-
ciplinam, quæ corporeis tantum injuncta est artubus, qua
poterit oratorum facundia enodari. Omnis namque eorum
lucens semita in eis quam maxime fulget, quæ carni fomen-
tum luxuriandi, & delinquendi materiam subministrant:
non quæ animam à labe deceptionis, & à fluxu deliquii
correctione morum constringant. *Æstimabit abyssum quasi
senescentem.* Licet beatus hoc contra Origenianistas more
suo illo corusco Gregorius disserat, tamen quia catholicæ
3 doctrinæ multiplex sensus non obviat 3, & plerumque Scrip-
tura sacra uno sermone, vel figura, multa designat, nos-
træ expositionis ordinem prosequamur. Abyssus in multis
Scripturæ locis lex Dei accipitur. Et hic senescentem repu-
tavit abyssum, dum in derogatione Evangelii quasi aliud
novum illi contrarium disposuit testamentum. *Non est po-
testas super terram, quæ comparetur ei*: quæ ita & simula-
tione sæviret legis, & terrore premeret potestatis. Super
terram ei non reperitur similis, quia non ex terrigenis, sed
inspirator ejus unus fuit ex apostaticis Angelis, & pruden-
4 tio 4 cælo secum dilapsam, in contrarium versutiæ receden-
do retorsit. *Qui factus est, ut nullum timeret*, præter Deum
qui eum tanto excellentiæ decore repleverat. Sed ille non
contentus creaturarum omnium, quibus Prælatus fuerat ho-
5 nore 5, superbè additamentum semper habere desiderans,
nec factórem timoris reverentia coluit, nec contentus bea-
titudine qua præditus ceteris eminebat, ordinem proprium
cus-

(1) f. *omnia*, i. e. corda omnium. (2) Hic fortè periodus clauden-
dus, cui novus succedat, nota interrogantis terminandus. (3) i. e. ad-
versatur. (4) f. *prudentiam*. (5) MS. *honorem*.

custodivit; inde ad ima defluens, etiam sub creaturis Deum
timentium ruit. *Omne sublime videt.* Non intra [1] omnia de- 1
siderans esse, sed super omnia tumens vento jactantiæ ex-
tolli desiderans sublimiori omnibus potestate. Sed & de
membro ejus potest hæc clausula non in*con*gruenter trac-
tari. Omne namque quod pretiosior in rebus mundanis
habetur, eorum ditioni subditur, & offertur. *Ipse est Rex
super universos filios superbiæ.* More suo Scriptura Sacra
multotiens semel dicta replicat & intentat: & superbiam
ejus, & tumorem elatæ mentis, semel infirmis mentibus
non sufficit designasse. Nec eum superbum simpliciter so-
lummodo vocat, sed eum super omnes superbos ducatum
habere confirmat. Universos namque hæreticos, & diver-
sorum auctores errorum iniquos, [2] iste auctor sceleris rexit: 2
& qui per hujus os patenter [3] se prodidit, per hæretico- 3
rum dudum commenta clam suggere*ns* ingentia sibilavit [4]. 4
In illis latenter sub specie latitans: isti aperta tota bella
denudans. Illorum per linguas legem sanctam malivole dis-
serens: per istius organum novas componens. Sed & Rex
super omnes filios superbiæ aptius confirmabitur, si cunc-
ti [5] qui sub ejus regimine continentur, liquidè pertracten- 5
tur. Sunt etenim in superbia tumidi, in tumore cordis ela-
ti, indelectatione carnalium operum fluidi, in comestione
superflui, in conquisitione rerum & direptione pauperum
invasores & cupidi, absque pietate tenaces, sine rubore
mendaces, sine discretione fallaces, absque modestia men-
tis procaces, sine misericordia crudeles, sine justitia inva-
sores, sine honore absque veritate, benignitatis [6] nescien- 6
tes affectum. Ignorantes pietatis conflexum, troposi, or-
nati, callidi, versuti, vel cunctarum impietatum fæcibus
non mediè, sed principaliter, sordidati. Humilitatem ve-
lut insaniam deridentes, castitatem quasi spurcitiam res-
puentes, virginitatem seu sordes scrabedinum [7] detrahen- 7
tes,

(1) i. e. infra. Numero autem 28- *infra* pro *intra* scripsit. (2) MS. *universi... heretici... iniqui.* (3) MS. *per hujus hore parentes.* (4) MS. *sivi lavit.* (5) MS. *si cunctos qui sub ejus regimini.* (6) MS. *benignitatem.* (7) l. *virginitati ceu sordibus scabredinum.*

tes, & virtutes animi corporis vitio percalcantes, gestu habituque mores proprios indicantes.

32 Hæc quæ de libro Beati Job summatim tetigi, imbe-
1 cillatum [1] virium mearum sentiens, Beati Gregorii commentarios sum sequutus. Et quod ille copiosè eloquens, & eloquenter inveniens, in membra ipsius draconis quibusdam schematibus generaliter & specialiter in ipsum regu-
2 lum diribavit; Ego contiguè [2] in hanc bestiam nostris temporibus ortam nanctus sum explicare, auctoritate illa qua novi ab explanatorum regulis non aliquatenus deviare: quia nec propria temeritate usus, novas rebus intelligentias finxi, sed majores sequens illis significationibus serviens, quibus imbutus sum disciplinis. Nec in sensu eorum, nec in rerum præfiguratione discordans, Antichristi
3 totam in hanc [3] imaginem transplantavi. Quid namque aliud Antichristus, quàm Christi contrarius dicitur? Et quid iste, nisi adversarius Christi est? qui contra illius sanc-
4 tissima dogmata exertis lacertis [4] præliavit. Inspiciamus hoc loco, si expedit, suum machinationis ex aliqua parte commentum.

33 Resurrectionem Domini diem feriarum gaudiis respuit, & sextam feriam passionis Domini mœstitiæ vel jejunio deditum, ventri & libidini dedicavit. Pacem Christus, & patientiam docuit: ille bellum & gladium innocentum cervicibus acuendo limavit, ut de se dictum, vel de
Ps. 67. 31. suis, esse firmaret: *Dissipa gentes, quæ bella volunt*: hi enim in tantum bella desiderant, ut hæc vel quasi ex jussione Dei in cunctis gentibus agant. Christus virginitatis dono & castitatis bono, populum sibi deditum candidavit: ille pinguissima oblectatione, ut dixi, & craso voluptatis liquore, incestuosoque concubitu, obsequentium mentes & corpora sordidavit. Christus conjungium, iste divortium: Christus parsimoniam & jejunium docuit, ille convivia & epularum inlecebras; protendens luxuriam, & dila-

(1) *Imbecillatus* vox addenda Glossario infimæ latinitatis: idem ac *imbecillitas*. (2) MS. *conticue*. (3) Melius *in hunc*. i. e. Mohomet, Antichristi præcursorem. (4) MS. *lacertibus*.

latans oblectamina, indecora fræno nullo legis cohibuit. Christus in cunctis continentiæ legibus, & temperantiæ termino, naturalem motum, sine quo humana difficile natura invenitur, constrinxit: hic passim lascivientibus, frænis disruptis pelicandi innumerositates licentiam tribuit. Christus tempore jejunii à proprio licitoque conubio abstinere ordinat: ille quam maxime in illis diebus ceu vota pinguia cultoribus in præmium Venerem consecrat. Christus servis suis angelicum spiritalemque statum pollicit: ille suis perditis corporeum, imò equinum fluxum inducit. Sed & omnes hactenus hæreses, & universi retro errores à tempore nativitatis Domini nostri & Dei Filii Redemptoris, à Judæa & Ecclesia manavere, hoc est, ab eis quos sub ditione legis mera veritas retinebat. Nullusque alius regnum contra Christi toto mundo clarum advexit imperium, nisi hic iniquissimus somniator inanium vanitatum, hunc Antichristum dolosum tendens, & callidum inreptione nefanda per totum mundi circulum male porrectum. Et ideò quia adversus Christum humilitatis Magistrum erectus est, & contra illius lenissima & jucunda præcepta, contumaciâ, verbere, & gladio, usus est; recte Antichristus vocatus est, qui Christianæ Religionis apertissimus infamator, & subtilissimus eversor inventus est. Habuit Christus Dominus qui eum quibusdam figuris ante nativitatem corpoream gestu, habituque, firmaret venturum: habet & ille nequitiæ suæ præcursores, qui eum integri versationis[1] dolo totum præsentent. Quod lectores mei si reprehendere voluerint, prius doctorum volumina currant, & meditatione lectionis in amplius crescant, & quæ aperte posita sunt, non sugillent.

34 Expeditius ut reor exponitur quod videtur, quam quod quibusdam velaminibus problematum obscuratur, & nos magis sequimur præsentium malorum storiam, quam expectatarum rerum futuram, dum quod olim nuntiatum prophetiæ legibus per servitutis jugum quo premimur diffloramus[2]. Et puto quod per Antiochum, & Neronem, &

(1) f. *in tergiversationis.* (2) f. *deploramus.* Supra n. 21. *diffloratа oracula* legimus: sed ea nunc importuna notio videtur.

& alios quos Beati Doctores replicant, Antichristi prævios firmavere. Hunc Antichristo organum dicerent, si in hæc nostra tempora devenirent. Nam & admirabilis Doctor noster Jeronymus, licet Porphyrio in Antioc*h*o adverset, &
1 in Domitianum [1] Neronem aliis doctissimis contradicat; tamen non ex parte eos Antichristi præsentasse figuram negavit, sed eos specialiter Antichristos esse quantum potuit confutatione probabili confutavit, & Antioc*h*um ipsum ex parte imaginari firmavit, dicens: Sicut igitur Salvator habet Salomonem, & alios Sanctos in typum, suum habuisse credendus est, & quæ in illo ex parte præcessit, in Antichristo explenda. Dicit idem admirabilis Doctor
2 in libro cata [2] Matheum de omnibus hæreticis quarto: " Ego, inquit, reor omnes hæresiarcas Antichristos esse, & sub nomine Christi ea docere, quæ contraria Christo
3 sunt. Nec mirum si aliquid quos [3] ab his videamus seduci,
Matth. 24. 5. cum Dominus dixerit: *Et multos seducent*". Quod & Beatus Joannes in sua Epistola luminositer dicit: *Audistis, quia*
1. Jo. 2. 18. *Antichristus venturus est: nunc autem Antichristi multi sunt.* Erant etiam alia quæ huic nostræ assertioni fulcimen-
4 tum edoctorum [4] exhiberent opera: sed in re luce potius claritate fulgente, moram superfluam devitavi. Sed ne solum tantum nostro Doctore Jeronymo confidere dicamur, &
5 alterius fulciri testimonio non reputemur, Non num [5] Hilarium confessorem egregium in aciem iterum producamus,
1 nosque duorum professione veracium confirmemus.

35 Antichristos plures esse, inquit, etiam Apostolo Joanne prædicante cognovimus. Quisquis enim Christum qualis ab Apostolis est prædicatus negavit, Antichristus est. Nominis Antichristi proprietas est Christo esse contrarius. In transitum verò operis positum hoc considerandum prudenti lectori notamus, quod ea quæ de Antichristo multi dixere Doctores, eo quod veniens Mosaicam legem repriorare sataget, dum circumcisionis injuriam ob firmitatem fi-

(1) *Domitium* lege, ut supra n. 21. (2) i. e. secundùm. (3) l. *si aliquos* ex Hieron. lib. 4. in Matth. cap. 24. (4) f. *Doctorum.* (5) MS. *non num*, legendum autem *Nonnum*: ex dictis num. 9. p. 233.

fidei exercendam instituat; hic ex parte visus est renovasse, circumcisionis cultrum plausibiliter acuens & à carne suilla 1 prohibens cultores sectæ impiæ, vel coercens. Quod 1
autem de Apocalypsi promisimus exponenda nostro huic pertenui operi congrua, licèt, ut crebrò dixi, Antichristus in se præsentialitèr exhibeat tota; tamen si spiritu ducante, ut consuetudo Ecclesiastica celeberrimè retinet, hæc ipsa tractemus, ex parte impleta super jam dictum hostem evidentissime disseremus, & pro hoc nullum loquacem malivolum dubitamus. Nullus enim nostrum hoc tempore sub *Apoc.*
eorum reperitur regno, qui emat, aut vendat immunis 13.v.17.
omine 2 ferocissimæ bestiæ. Omnis enim receptaculum ei 2
in fronte in principali opere, vel in manu, id est, in operibus 3 segniter inhiando, frequentissime præbet. Notam 3
ejus habentes, dum consuetudines eorum neglectas, probatissimas patrum pestiferas sectas gentilium consectamus: & nomen in frontibus, dum obliterato crucis vexillo, ipsius nefandi utimur argumento. Dum enim circumcisionem ob improperantium ignominiam devitandam, despecta cordis quæ principaliter jussa est, cum dolore etiam non medio 4 corporis exercemus; quid aliud quam ejus notam 4
in mente & membro portamus? Et dum eorum versibus, & fabellis mille suis delectamus, eisque inservire, vel ipsis nequissimis obsecundare etiam præmio emimus; & ex hoc vitam in sæculo ducimus, vel corpora saginamus, ex inlicito servitio, & execrando ministerio abundantiores opes congregantes, fulgores, odores, vestimentorumque, sive opum diversarum opulentiam, in longa tempora nobis filiisque nostris, atque nepotibus prævidentes, nomenque nefandæ bestiæ cum honore & precamine illis solito 5 vice 5
eorum nostris manibus prænotantes; numquid non patulè nomen bestiæ his affectibus in manu dextra portamus? Sic & dum ob honores sæculi fratres cum crimine Regibus

 im-

(1) MS. *à carnes suillas.* (2) Ad illud alludit Apocalypsis, ubi dicitur: *Ne quis possit emere, aut vendere nisi, qui habet characterem, aut nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus*, cap. 13. Hinc forte ubi MS. *immunem omine*, legendum *immunis nomine.* (3) MS. *in principale operis...in opera.* (4) Ita tunc pro *non modico.* (5) MS. *solitum.*

impiis accusamus, & inimicis summi Dei ad occidendum
gregem Domini gladium revelationis porrigimus, ducatumque eorum & ministerium ad ipsum facinus exercendum pecuniis emimus; quid aliud quam cum bestiæ nomine, & caractere crudelissimæ feræ [1], nundinas exercemus, & oves
Domini luporum dentibus nostræ mercimoniæ malo exponendo peccamus. Sic & dum illorum sacramenta inquiri-
2 mus, & Philosophorum, imò Philocomporum [2], sectas scire non pro ipsorum convincendis erroribus, sed pro elegantia leporis, & locutione luculenter disserta, neglectis sanc-
3 tis lectionibus congregamus, nihil aliud quam numerum [3]
nominis ejus in cubiculo nostro quasi idola conlocamus.
4 Quis rogo hodie solers in nostris fidelibus laicis invenitur [4],
qui Scripturis Sanctis intentus volumina quorumquumque
5 Doctorum latine conscripta respiciat [5]? Quis evangelico,
quis prophetico, quis Apostolico ustus tenetur amore? Non-
6 ne omnes [6] Juvenes Christiani vultu decori, linguæ [7] dis-
7 serti, habitu gestuque conspicui, gentilicia eruditione præ-
8 clari [8], Arabico eloquio sublimati, volumina Caldæorum
9 avidissimè tractant [9], intentissime legunt, ardentissime
disserunt, & ingenti studio congregantes, lata, constrictaque lingua laudando divulgant, Ecclesiasticam pulchritudinem ignorantes, & Ecclesiæ flumina de paradiso manantia, quasi vilissima contemnentes. Heu pro dolor! lin-
10 guam [10] suam nesciunt Christiani, & linguam propriam
11 non advertunt latini, ita ut omni [11] Christi collegio vix inveniatur unus in milleno hominum numero, qui salutatorias fratri possit rationabiliter dirigere literas. Et reperi-
12 tur [12] absque numero multiplex turba [13], qui erudite Cal-
13 daicas verborum explicet pompas. Ita ut metricè eruditiori
ab

(1) MS. crudelissime ferre. (2) i. e. non amatorum scientiæ, (quod Philosophus sonat) sed amotorum janctantiæ. Ex græco φιλόκομπος *Philócompos*, i e. jactantiæ amator. (3) numerum nominis ejus, i. e. 666. Apocalpysis 13. v. ult. (4) Aldrete lib. 1. Orig. Ling. Castell. c. 22. *inveniatur*. (5) idem: *recipiat*. (6) idem: *homines*. (7) idem: *lingua*. (8) MS. *gentilici eruditioni*. (9) Aldret. *eructant*. (10) Idem: *legem*. (11) Idem: *ex omni*. (12) Idem: *& reperias*. (13) MS. *multiplices turbas*.

ab ipsis gentibus carmine, & sublimiori pulchritudine, finales clausulas unius literæ coarctatione decorent, & juxta quod linguæ ipsius requirit idioma, quæ omnes vocales apices commata claudit & cola, rythmice, imò uti ipsis competit, metricè universi alphabeti literæ per varias dictiones plurimas variantes uno fine constringuntur, vel simili apicè. Multa & alia erant quæ nostræ huic expositioni exhiberent firmitatem: imò quæ ipsam patulè in lucem producerent quam exponimus.

Hucusque Codex Cordubensis. Secundus quem promisit liber (*num.* 1. 11. & 21.) *desideratur.*

INCIPIUNT VERSUS.[1] 1

I.

Post an. 851.

Camen Philomelæ.

VOx Philomela tua metrorum carmina vincit,
 Et superat miris flamina magna modis.
Vox Philomela tua dulcis super organa pergit,
 Cantica nam suave fulgide magna ca...
Vox Philomela tua superat sic guture musas,
 Ut citharas [2] vincat sibila [2] ter.... 2
Sicque lyras dulces cordarum pollice ductus [3] 3
 Excellis mulcens corda fovens hominum. [4] 4
Cedat omni....tibi vox quoque garrula cedat:
 Judice me carmen fulgeat omne tuum.
Nulla certe tibi æquiter nunc cantibus ales
 .....hominum voce feras.......
Dic.................blande........
 Et......funde solite guture sæpe melos.

(1) Constanter *Versi* in MS. (2) Morales: *cicalas vincit.* MS. *sivila.* (3) Mor. *ducunt.* (4) Desunt sequentes versus in Morali, supra pag. 32. citato, ubi monet: *Hæc prima pagina præterquam quod lacera fuit, & mutilata; tantopere fuit vetustate deleta, ut vix paucæ litteræ agnosci possent.* Agnitæ verò sunt solerti D. Francisco Delgado investigatione.

Porri. . . . dulces sonum gaudenti pectore plectrum
   Et dulce. . . . . clange sonans.
Gloria. . . . . per sæcula Christo.
   Qui nobis. . . . . tanta dedit.

Item aliud Philomelaicum carmen ejusdem.

1 Dic dic. . . . . mihi guture can. . . . . [1]
Carmina letè tua rudi crispare susurro,
2   Et laudes metricas excita quæso tibi. [2]
Cantibus ecce tuis responsa poetica currunt,
3   Et certant vario se [3] superare pede.
4 Excute pennigera, exalta [4] sic carmina voce:
   Nolo timere velis, nolo tacere velis.
Cedat omnigena, cedat vox garrula cedat,
5   Judice me cedant omnia flabra tibi. [5]
6 Perstrepe plumigera vincens sic facta [6] priorum,
   Ut nostra pariter tuque nova superes.
Gloria magna Deo nostro, qui sede perenni.
   Regnat perpetuè, nos piè, justè fovens.

II.

7 DISTICHA [7] DE GALLO.

Gallus se excutiens pennis, & voce resultat,
8   Dulcisonè [8] crispans guture pulchrè sonans.
Hic repetit altas nocturno tempore voces,

Et

(1) *Bona pars folii* (inquit Morales) *inferne defuit, ubi initium fuit hujus Epigrammatis. Verso folio sequentia inerant.* Carmina letè tua, &c.
Sed novissimè postremæ duorum præcedentium versuum partes legi potuerunt:

. . . . *tu desinente canendo*
. . . . *dies nocte tenebra solas.*
Carmina lete tua, &c.

(2) Mor. *tui.* (3) MS. *te.* (4) Mor. *exalta, et.* MS. *extulta sic.* (5) sic Mor. MS. *cedat omne.* (6) Mor. *fata.* (7) MS. *Dxistica.* (8) sic Mor. MS. *dulcis sono.*

Et luce prævia carmina plura canit.
Hic laudes Domino pandit per *h*ora dierum:
Excitat & pigros sæpius hic recinens.

III.

VERSUS ALII.

Illa folii pars quam disruptam diximus, octo primos versus abstulerat. Sequentis folii hoc fuit initium. Mor.

Sicque Pavus [1] varie pavescens voce resultat
Qui pennis rutilat fulvis & murice sicli.
Specie formosa viget qui pulchre venustus
Cantibus adplaudit gemmato sidere pinctus,
Cum tereces vibrat, mirè dum explicat alas,
Ac solis instar cauda dum pansa refulget,
Et peltes clarent lunato sidere densi.
Dum vertit terra pulcher placideque decorus,
Aut crispas relevat pandens per ordine rotas,
Lumine milleno splendunt hinc inde serene,
Dum reboans melodum concentu plume volucres
Despicit, & replicat crebro iterando camœnas.
Ergo vos cygni, lautique decore Pavones
Cum suavi mea cum [2] Philomela ducite carmen,
Et pedibus metricis rithmi contemnite monstra
Quæ segnis errans fluxus [3] sic rancide sanans [4]
Devio mugitu pangit ut cantica turpet
Ecclesiæ, plebibus quæ semper fulgida claret. [5]

(1) Mor. *fores.* MS. *Pavus.* (2) MS. *meatim.* Mor. *mea cum.* (3) Sic Mor. MS. *harrans floxas*, f. *flexus.* (4) MS. *sannas*, f. *sonans.* (5) MS. *plebisque semper fulgide claret.* Mor. ut in textu. Ibique ejus transrciptum desinit; sequentium versuum titulos tantum perstringens.

IV.

VERSUS LAUDIS, VEL PRECIS.

O pietate bonus opifex, fulgore decorus,
Rex sæculorum fortis, qui clarè serenus,
Eterne regnans magna ditione potestas
Pulcrifice radians toto per mundo refulgis,
Qui mare, qui terras, cælumque, & tartara tendis,
Et virtute vigens signas & cludis abyssos,
Quem respecta tremit, quæque pietate gubernas
Temperas, & rabidas frænans virtute procellas.
Tu. . . . . . Dominus cæli qui regna potestas,
Et vultu placido tempestatesque serenas,
Tartareas terras dissolvis luce tenebras,
Infantium linguas reddis qui pulchre solutas,
Et juste regis pariter quæque regna decoras.
Tu nostras rector terge sanctissime culpas,
Et clemens voces has nunc tibi reddito dignas.

V.

ITEM VERSUS.

Lumine candoris clarent hic lilia cæli,
Fulve rosæ florens imitant hic purpura terræ,
Et violæ pariter stellarum vice coruscant,
Dum vario redolent pariter unitæ colore
1 Albeolæ retinent ceu unio lilia conchis, [1]
Instar & gypsæ complectens colla puellæ
2 Lactea, dum pingunt bilbant fulgentem selenci[2].
Igneus flammis miris carbunculus ardens,
Atque colore poli pollensque lapillus aquescens,
Sic pretiose vigens adstat aliosque virescens
Qui celse pulchrum reddunt per colla celidrum,[3]

At-

(1) MS. *conclis*. (2) l. *elenchi*, i. e. Margaritæ. (3) l. *Chelydrum*, Ornamentum muliebre.

Atque decora rosa flabescit more topazon,
Et theretes vibrant auro crispose violæ
Gemmatæ lapidum colla, sic florea campi
Resplendunt rutilo gemmæ quæ quæstu superbo
Emptæ manent pretioso nimis sic munere macte,
Sed simili pollent gratis vibranti decore.
Dum mixte florent, redolent, candentque, rubentque
Quadratum apice mundum millene venustat.

VI.

INCIPIUNT VERSUS Ephemerides [1] ægritudinis propriæ,

PRÆFATIO PRECIS.

Post an. 859.

Tu Christe Domine rerum, quem lingua celebrat,
Quemque tremet mundus, quem clare regna præconant,
Cui cælum, tellus, maria, vel tartara servit:
Cui Sol, Luna, dies, famulant, cui omnes abyssi,
Angelica cui turba virtute beata
Laudibus obsequium solvit fulgenti decore,
Quem virtus omnis concentus laudat, & omnis
Sidera, vel quidquid centri convexa tenetur,
Quem lux, aura, dies, recinet, vel æstus & ignis,
Flumina, nix, glacies, ventus, & unda resonat,
Omnigena rerum Dominum prex digna venerat.
Tu misero clemens metricas resolve camenas,
Carmine ut pulcro valeat concinere laudes,
Et proprias versu clades hic texat amaras.
Quas merito patiens subjectum morte sepulchri
Tu pietate Deus revocas ad limina vitæ.
Nunc famulo largum plangendi carmine fletum

 Con-

(1) MS. *incipit versi Epimenides.*

Confer, & Christe nostras dissolve tenebras,
Et luce vigida servi sic pectora forma,
Ut digne cantum reddat hymnifere pulchrum,
Quo deleas Sancte placide quas perfide culpas
Traximus errantes per deviam neque viantes.
Sic ego primorum sectas iterando malorum,
Nunc nexu justo vinctus sub clade reorum.
Sed misero veniam tollit cui culpa, coronam
Gratia Xriste tua tribuat, quem restis reati
A patribus tensa vinxit nec fletu resulta.

VII.

ITEM LAMENTUM metricum proprium.

Alvarus, ò Lector, longo per tempore pangit,
Et lingua resonans tecum post fata resurgit
In auras solutus, vel certe pulvere mersus,
Versus in cinere, metrice sed ecce reboat.
Tu lector relegens redde nunc præmia vocis,
Et lacrymas Domino fundens hæc cantu resulta.
Cunctipotens Genitor rerum cui gloria cedet,
Quemque poli laudant, famulant cui omnes abyssi,
Cui Sol, Luna, dies, tellus, & tartara servent, [1]
Quem dulces volucres laudant, dum carmina pipant,
Quem murmur resonat undose margine turgens,
Et maris alta procella tonans quem cana celebrat,
Omnigena rerum sensu quem rota præconat,
Alvarum solita semper pietate guberna:
Hunc gratia relevet quem nugis noxia curbat:
Sic te post fata Sanctorum vere serena
Prex merito digna magnorum sorte coronet.
En ego sum, fateor, qui dudum forte vigebam.
Vitalem ducens, redeus ex corpore flatum:

Sed.

(1) MS. *serbent* f. idem ac Hispanice *sirven*, lat. serviunt.

Sed cinis in cinerem veloci fine recesit,
Vermibus pastu cedens, vel vento rejectus
In nihilum reddiens iterum me posse reverti
Ex nihilo virtute Dei quandoque refingi.
Te rogo nunc recole fragilis sic sorte revinctum,
Et nostri consors anima fugiente dolores
Has umbras locorum quandoque corde fruere:
Nam fui quod tu vigens hodie nunc ore refulgis
Audacter fragili confidens gestu virenti
Erecta cervice tonans, & voce superba
Usurpans vétita magno cum crimine vivens
Sed pietate Dei numquam per devia tractus.
A Sancta fidei norma vel mente recesi.
Ipsius fidei merito credo me forte beari,
Si pietate tua merear cum fletu juvari:
Nam quod ego tu eris post atra funera mortis.
Ergo áge rumpe moras, & nostro fine quiesce.

VIII.

VERSUS IN BIBLIOTHECA Leovegildi, ejusdem Alvari.

Sunt hic plura sacra, sunt vero dogmate clara,
Quæ deitatis ope fulgent per cardina mundi.
Hic nova cum vetera pariter sunt clare decora
Aurea dicta Dei summi prudentia Patris,
Quæ totus celebrat quadrato vertice mundus.
Principium libri Genesis primordia pandit
Mundi, qui rerum naturas certe revelat.
Exodus Egypto populum per brachio ducit.
Tertius Leviticus ornat insigne Camillas. [1] 1
Quartus habet Numerus numerorum nomine pollens:

Et

(1) *Aaronis videtur vestes signare : est enim* Camilla *capitis tegumentum, Theodulpho testante lib. 6. carm. 18. de Vestibus Episcoporum* : Fluxa Camilla caput, mentem tegit atra voluntas.

1 Et legem repetit concludens schemata Pentus. [1]
2 Heros Navegius [2] figurata [3] nomine Hiesus.
3 Inde liber sequitur Judicum gesta retegens:
4 Ruth quoque, quem Regum sequitant Samuelque [4], Mala-
5 cim, [5]
Quatuor pandunt gesta cum ordine rerum.
Jungitur his Vatum præcelsa famina verbi
Esaias proto revoat, consorsque secundus
Jheremias surgit lacrymose, piusque Propheta
Ezechiel, tectus capite vel fine seclusus
Hose, Johel, Amos, Abdias, naufragus Jonas,
Michæasque, Naum, Ambacuc, Sofloniasque,
Aggæus hinc clangit, Zacharias namque resonat,
Malachias finem complectit termine verbi.
Esaias Vatum primus quam maxime celsus,
Uberius retonat Xpi misteria clarus.
Hic alter lacrymis sancta sic zelo fidei
Jheremias deflet, aliud quo verso figuret
Ezechiel nube clusus, vel sensu remotus,
Non patule parva propria, sed magna revelat.
Hinc Daniel lapidem præconat qui regna retundit,
Adventum Christi numeris annisque revolvit.
Conticui verbis alii, sed sensus honori
Job quoque hinc opere claret, & vita coruscat.
Et dulcis dulcem metricat sic dulciter David.
Idida qui [6] signat Christum nunc ipse Salomon,
Cujus tres libri mire sic misticè fulgent,
7 Ut logicè, fisticè, [7] revelent, vel ethicè, causas.
Ordine hic Daniel recto post tramite venit,
8 Quem bini dierum verba [8], biblique corusci
Consequitant Hesdras pulchre legemque reformans.
Hinc Ester pulchra: post quam Sapientia floret;
Ecclesiasticus laudes patrumque celebrat.

Post

(1) i. e. *Quintus*: Deuteronomii liber. (2) *Qui Eccli. c. 46. dicitur Jesus Nave, successor Moysi.* (3) f. figurato. (4) i. e. *primus, & secundus liber.* (5) *Quos nos* Tertium & Quartum Regum, *Hebræi* Melachim primum & secundum *appellant*. (6) MS. *quem*. De Idida vide Epist. 18. n. 16. (7) f. *physicè*, sicut logicè, ethicè. (8) i. e. Duo libri Paralipomenon.

Post quos Tobias claret, Judidque subinde
Armifera gemini gesta sic Machabæorum.
Hæc sunt antiqua sacra nunc mystica divi
Dona Dei populo prisco sub signo reclusa,
Quæ reserata tenent magno per lumine servi
Excelsi Domini Xhristi qui nomine gaudent.
Sanctorum Sancta nitar nunc versu retexi
Quem paradisigeno [1] currunt ex gurgite quadro
Matthæus, Marcus, Lucas, quartusque Joannes.
Qui hominis, Leonis, Vitulique, Aquilæque figuræ
Quadrifido mundo præconant Christumque Deumque.
Matthæus hominis facie specieque refulgit:
Et fremitum reddet Marcus sic ore Leonis:
Lucas ut Taurus magno cum murmure bombat
Et pernix aquila scandet super æthera Joannes.
Est homo nam Christus natus ex Virgine pulcher:
Est vitulus passus sacrata victima patris:
Est Leo, dum fortis regna frangit, regesque potentes:
Est Aquila cælum scandens, trohnumque tonantis.
Post quos bis septem Pauli sic bibli coruscant,
Quos iterum sequitant numero catholici septem.
Hic lepide Jacobus resonat, Petrusque gemellos;
Tres celsos Joannes habet, hinc paginæ Judæ,
Hinc & Apostolicus Actus, textosque decoros,
Qui retonat merito concludit altere florens
Vissio Joannis parva, sed tensa figuris.
Hic Alpha recinens primum signatque supremum
ω̄ quem græce vocat Dominum Regemque Deumque
Alpha & ω̄ clare Deum hominem unumque serene
Explicans vivum semper *per* sæcula sæcli.
Hæc sunt sacra Dei donaque flore perenni
Fulgentque æterno semper ut lumina Cæli.
Hæc pulchre gemmæ rutilat plus sole corusce
Lumine dum mentes renovant, vel tetra revincunt.
Hæc retinent claves centri, vel præmia pandunt:

Hæc

(1) MS. *paradisi geno.*

Hæc paradisigena recreant florigera prati.
Mystice hic claret quidquid sub litera pallet,
Storia simplex comit quos ethica format.
Hic potum dulcem bibit qui suavia sumit:
Hic cibus saciat corda pastuque refovet:
Hæc sunt clara Dei mundi qui certe tenebras
Vibranti radio vincunt, & fulva serenant.
Lex pretiosa nitet miro candore nivescens
Lucidior sole fulgenti murice cicli.
Cuncta simul quidquid mundana fingitur arte
Hæc superant merito quo cælo culmine venit,
Inlustrat pietate Dei quos fusca tenebrat.
Hic textus uno milleno tramite pollet,
Explicat & verbis planis magnaque revelat.
Sic placide currit unda, ut alta figuret:
Sic alte resonat breviter, ut parva revisat:
Obscura sapiens centena sensu requirit,
Aperta simplex ambit mentique recondit.
1 Hæc doctrina potens ceneri [1] splendore coruscat
Turgens cui cedit illa quæ torque tumescit
Milleno pollet dono qui zelo fidei
Clara poli releget castus, justusque, piusque.
At quisquis hirsus cæcus hæc mente resolvit,
Milleno tetro fuscatur sensu retortus.
Lex fidei fideli currit semperque fidelis
2 Quam perverse viat [2] perversus corde rebellis.
Unio ut conclis claret, candetque, nivetque,
Sicque Deus Christus pollet sub litera tectus
Ipse Jacintus adest undose nobis aquescens,
Obscœna tergens, renovans albore redemptos.
3 Igneus hic Dominus fulgens carbunculus [3] ardet,
4 Dum purgat probra flammis & lumine [4] vibrat,
Æternoque virore vigens ut certa zmaragdus,
Quem duodenus ordo lapidum per sæcla decorat,
Quemque quaterque seni Seniores flexu venerat
5 Poplite [5] sic curbo dominumque, Agnumque, Deumque
Hæc

(1) f. *celeri.* (2) f. *vitat.* (3) MS. *canbunculus.* (4) MS. *humine.* (5) MS. *Populi te.*

Hæc lex æterna semper dum sæcla recurrit
Naviter sonans nullo sub termino clausa
Dum Sol luce sua Cælum vel terra serenat,
Cintia dum noctes comit & terra refugat,
Steligera centri varia dum sidera vibrant,
Dum ventus nubes format, dum unda resonat,
Dumque poli porta magna virtute retondat
Fulmina dum rutilant forti jaculata lacertu,
Dumque viret tellus, floret dum silvis opacis
Dumosa retinentque feras per lustra reclines,
Dum cervus leviter saltu vel cornu resultat,
Et torvus dente pugnat porcus ter obesus,
Et reptans fluida percurrit flumina piscis,
Dum volucres pennis saltu per inania tendunt,
Et rostro [1] pipant dulces per gutture cantus, [2] 1
Dum homines vivunt mundo, dum morte recidunt, 2
Dum sequitat corpus umbra, quam membra refingit:
Angeli dum Cœlo clangunt, virtusque populorum
Æterna pietate Dei pangitque perennis,
Lex Christi vivit semper super æthera felix.
Hæc sola verba nescit cum mundo senesci
Dum resonat Sanctis cælo post termino vivens
Corporea moles tabo resoluta ruebit
Spiritus nam vivit merito super æthera vectus [3] 3
Sermones vivi vitali flatu revivunt,
Et post ocasum mundi super astra resurgunt
Sic quidquid divi est numquam per fine putrescit
Sed missus terris semper virtute virescit.
Nunc restat promi quo sint conscripta jubente,
Vel cujus opere sunt adgregata, videri.
Hæc Leovegildi vigor obiter in uno redegit
Septuaginta duos mitens sub vargina [4] biblos: 4
Qui Getica luce fulget, vel copia fandi
Germina [5] vel lingua claret per tempora sæcli. 5
Post Sancta Domini jure laudata fidei

Ex-

(1) MS. *rustro.* (2) MS. *cantos.* (3) MS. *revectus.* (4) An *vagina?*
(5) f. *gemina.*

Expedit ut cunctis nostra hæc bucina sonet:
Alvarus hæc metrice longa per secla reboat,
Et cinis in cinerem versus, sed lingua resonat.
Tu qui legis nostra quocumque tempore lector,
Te recole nobis socium per morte futurum.
Rumpe moras vitæ quæso, tumbaque retrusus
Quanta salus nostris maneat narrare sub umbras
Nuntium ut mundi referas per sedes opacas
Quis benè, quis malè, quis mediè gaudetque gemetque
Quid mundus sceva falens nunc arte refingit
Qui maneat vivis error quantaque rebellis
Hæc vera refutans pugna consurgat inanis
Qualis honorque cavus regia nuc corda deleret
Quæ sint delicias fluxe liquideque caduce
Quæ dum stringuntur digitis ut limfa refugunt
1 Pronsas [1] noxas lacrimas tu fundere lector,
Sic culpas proprias careas sub Judice Christo
Et centri valeas celsum scandere tribunal
Præstet ille Deus trino qui nomine pollet
Christicolis nobis requiem per sæculis amen.

IX.

ITEM VERSUS IN CRUCIS laudem.

E Cælo Domine clara virtute corusca
Crux insigne micat, fulgens super æthera felix.
Hæc fortis palma credenti pectore Christum
Teste polo Christi firmat virtute trophæa.
Cedant Gentilium errorum perfida secta,
Ecce Christi signo centri convexa refulgent.
Non hæc humana cælesti cardine pinxit,
Sed manus ætherea mundum virtute regentis:
Aurea namque die forma pulcherrima lunæ

In-

(1) f. *pro nostros.*

Inlustrata Cruce pollet quo lumine pleno
Hebræorum populus solite dedúcere pascha
Respice gens misera signum fulgere redemptis
Et quarta decima farsum [1] sic lumine Christi 1
Cintia quo pandat signum quod fronte coruscat,
Resplendens mundo semper fulgore decorum
Nunc recoles dominum quæso mansisse tonante
Qui quarta decima ligno suspendi salutis
Hoc voluit signo quem cæli sidera mittunt
Ipsa die cælo lunæ refulgit imago
Pulcrificè radians quo gens perfida gaudens
Ergo pestiferos damnat hæc forma decora
Aspice quæso miser quisquis es mente maligna
Et rursum oculos ad [2] cæli sidera tolle 2
Conspice sidereo cur brachia lumine pollent
Quadrifide mundum quoniam hæc omnia mundat
Quæ cæli tellus retinet sub jure creata
Cuncta Crucis signo mundantur perfide crede
Infelix error quas nunc tu fingere sannas [3] 3
Hic vales argutè nobis vel murmura pande
Cur tibi contrarium signum nunc luna vigurat [4] 4
Cur dispecta diu Cælo refulget imago
Cur frontis nostræ victrix sic aurea palma
Crux adversa tibi cæli convexa meretur
Hæc nostra fidei resplendet luce corona
Quam Christi famuli semper de cælo triumphat.
Sed cælo pollet quam tu persequeris armis
Impie crudelis oculis vel sidere crede.
Ecce Deus noster Christus ex æthere floret,
Ecce venerandæque crucis super æthera signum
Astrifere lucens damnat nunc orbe profanos.
Perfida discedat turba fuscata dolore:
Agmina exultet Christi florenti decore,
Et sinagoga suo recedat nunc furva colore,
Ecclesia jubilet clarenti fulva colore,
Quam Christus pulcro semper sibi jungit amore.

VER-

(1) f. *fassum* pro *Phasen*. (2) MS. *ac*. (3) i. e. subsannationes (4) l. *figurat*.

X.

VERSUS HEROICI IN laudem Beati Hieronymi.

Hieronymus fulget celsa virtute reboans,
Et celeber libris floret per cardine mundi.
1 Hic paradisigena [1] Domini sic florea pinxit,
Ut rutilo celebri toto per cardine vibret.
Hic Sancta Domini rerum virtute tenentis
Æthereo dulci præstrinxit carmina legis.
Hic nova cum vetera profusit pectore mella

---

nolite dubitare

---

2 Quæ gemina luce resplendent [2] mistice sacra
Conscripsit, suavi magno confecta vigore.
Aurea dicta Dei centrum vel cuncta regentis
3 Ostendit [3], magno possit quid munere linguæ,
Dum præpotens calamo diverso sole refulsit,
Attica, Hebræa, fulgenter orsu refundens,
Atque latine dedit quidquid hebraicè constat,
Necnon & Argolicos reseravit ordine fontes
Facunde meatim currunt per margine rivi.
Hæc propter Domini semper veneranda per ævo
Doctorem resonant Christi sub limine servi,
Fulgor Ecclesiæ, doctrinæ sanctæ lucerna,
Cælestis cultor multo præpinguis olivi,
Effugans hæreses vasto qui nomine pestis
Depopulant Christi famulos sub dente latrantes.
Hic dulcis vario resplendet tramite vates,
Et truncat falce frondes hirsute comantes:
Egregios imbres signat aurora rubescens,
Hic vitreus amnis, placidus, fulgore decorus,
Est rapidus torrens illis quos complicat error.

Quid-

(1) MS. *paradisii gene.* (2) MS. *resplendit.* (3) MS. *Hos tendit.*

Quidquid Hieronymi non sunt respersa sapore
Improbata manent, nutant, & flaccide marcent,
Pendent oracula quæ non sunt igne recocta
Flammiferi Sancti, rutilat [1] qui luce fidei
Clarior in cunctis pollet quo gratia linguæ
Ortatur potuis [2] milleno dogmate florens,
Dum Sol Luna polo serenant sub sole tenebras,
Dum Stellæ rutilo currunt lustrare latebras,
Invisa somnium volvent, vel certe revelant,
Ac cursu vario turres librare rectractant,
Dum ventus nubes glomerat, dum æstus adurit,
Dum bruma gelide cana super herba virescit,
Dum fulgit ignis, fluide dum limpha recurrit,
Dum maris unda sonat, turgens dum spuma liquescit,
Dum dumosa feræ retinent, dum æquora piscis,
Dum cervus velox palmato cornu resultat,
Dumque aper torvus lunato dente repugnat,
Dum volucres tremulas voces ex guture pipant,
Dum homines pereunt mundo, vel certè renascunt,
Dum sequitat umbra corpus, quam limina [3] formant, 3
Hunc fidei servi semper sub axe beabunt,
Cujus nunc lingua fulget per tempora sæcli,
Dum nova & vetera proprio formata per ore
Ecclesia retinet cantans sine fine dierum.
Ut mihi magne rogo doctor in sede superna
Prex tua digna locum tribuat post vita quietum.
Splenduit lucerna tua Domine [4] 4
. . . . insignis lucisque per omnia signis.
Optima factura Domini, decus, atque figura
Deliciis plena paradisi, luxque serena,
Fulgens fulgore nimio, perfecta decore,
Formâ vicisti superos, super astra fuisti

(1) MS. *rutilant.* (2) f. *ornatur, potius.* (3) MS. *quem limina.* f. *lumina.* (4) Hæc jam non de Hieronymo dicta videntur, sed de apostata Angelo, (alio subintellecto titulo) ut postremi præcipuè versus ostendunt.

Cunctis splendorem mirantibus atque decorem
Effigies prima cecidisti lapsus ad ima:
Te dejecisti, quia te super astra tulisti.
Gratia fulgoris fuit intima causa doloris.

DIVI EULOGII AD ALVARUM Epistolæ cum ejusdem rescriptis, & argumentis *Ambrosii Moralis*.

I.

MIttit ad Alvarum Documentum Martyriale, quod Virginibus Floræ & Mariæ scripserat priusquam eisdem legendum traderet, Christiana modestia & insigni circumspectione, ut in fine apparet, commotus.

CHARISSIMO FRATRI MEO ALVARO Eulogius.

SEmper mi frater recordatione peccatorum meorum compunctus, luctum non amitto quotidianum. Quoniam ex frequenti usu non deest à me peccandi affectus, super his quoque vehementi carceris mœrore confectus, non minus ex improviso tædium mihi occurrit: ex eo die quo me serenitas vestra præmonuit, ne à glorificatione militum Christi desisterem, ne primam de eis sententiam meam irritam facerem. Quia propterea quòd illi viriliter inimico justitiæ restiterunt crudelitas nos tyranni carceralibus mancipavit ærumnis, nostris deputando hortamentis, quod in eos divinitus inspiratum est. Quasi futura foret hæc nobis occasio facilis vituperandi (quod absit) quos olim laudaveram, laudandosque verbo & stylo extuleram. Qua de re coactus sum hujus opusculi laborem aggredi, quod fortè & nostræ creduli-

litatis de victoria eorum futuris generationibus redderet testimonium, & istis virginibus propter veritatis professionem nobiscum devinctis, spei certandi præberet adminiculum. Quod ego pro arbitrio meo Documentum Martyrii credidi appellandum. Tuum est autem, frater charissime, huic volumini auctoritatem donare, quia priusquam earumdem virginum adiret obtutus, tuo elimari eum judicio volui: ne fortè errore nescientiæ in aliquibus repugnaret catholico dogmati. Ave in Domino Jesu Christo frater charissime.

II.

ITEM ALVARUS AD EULOGIUM.

Laudat opus ad se missum, & judicium de eo ferre tum modestiæ causa, tum operis præstantia detrectat.

LUminosum vestri operis Documentum ex illis Orientalibus, de quibus legitur, pomis valde bonis eleganter collectum, atque ex vitalibus succis, & ex quadrifido fonte virtutum operosa arte confectum, juxta congenitum literarum studium mihi perlegi, & non discutiendo, sed admirando, textum totius opusculi laudabilis percurri. Et quod ex thesauro sapientiæ Dei à docto scriba nova, & veteri reconditione prolatum est, altè profundèque totum rimavi, nihilque dignum, quod tanto rependerem operi, in tenuissimo pectore pauperis tui inveni. Verè ad instar illius Joseph reconditum triticum tempore necessitatis dispensas, & fame veri laborantibus alimoniæ victum impertiris, atque adipe spiritali arida corda pinguescis. Quidquid enim de Sanctis Scripturæ fontibus à quoquam potuit unquam hauriri, à te assumptum, discussum est, atque digestum. Et planè nobis omnibus aliquid mutire volentibus silentium deinceps manet impositum. Eloquenter namque atque splendide Oratorum more, imò scholastica eruditione totum opus digestum, & humana pariter ac divina instructione perfectum, non discussione indiget, sed potius laudari inquirit. Nec egestate laborantibus scientiæ se ipsum discutiendum committit, sed in corda infularum præconiis dig-

affectionum, accensis adorearum lampadibus, obviam prosiliisse sponso ac Regi Cælorum. Et quia semper se hostiam vivam, sanctam, Deo placentem præparaverunt, ideò cælestis aulæ limina adeuntes, intraverunt invitante Christo ad nuptias, cantantes canticum novum, atque dicentes: Dignus es, Domine Deus noster, accipere gloriam & honorem, quoniam redemisti nos de potestate tenebrarum, & fecisti nos condignas sortis Sanctorum tuorum, & transtulisti in regnum tuum æternum. Et cum hoc gaudium universalis Ecclesia de illarum victoriis habeat, præcipue tamen ego præ ceteris quodam tripudio jucunditatis extollor, quoniam non in vacuum eis, jam pene quorumdam exprobratione à gradu suo labentibus, Documentum illud Martyriale porrexisse conspicio. Quia licet ab initio mundi & vocatio & sanctificatio earum à Deo Patre nimirum processerit, habet tamen intentio nostra in earum instructione suam coram Domino mercedem repositam, qui largitionem algentis calicis remunerari promisit in nomine suo impensam. Nam decimo & amplius die priusquam ad martyrium ducerentur, solam dominam meam Floram, instinctu fratris sui judex ille iniquitatis auditioni suæ advocans, post agnitam ejus invictissimam professionem, qua ipsum judicem Christi ancilla denotans, adversarium fidei intrepida responsione dejecit: in carcerem eam jussit reverti. Quapropter claustra, quibus detinebantur, ego appropinquans, quæ judicis ad eam interrogatio fuerit, vel quæ ad judicem responsio ejus extiterit, Dominam meam humiliter sciscitatus sum. Illa verò, ut erat angelico decorata aspectu, supernæ claritatis gratia fulgens, hilari vultu, ore pudico, jam quasi quibusdam cælestis patriæ gaudiis vegetata, subridens retulit mihi: Dum hodie judici præsentarer, præceptor, astante haud procul è contra fratre meo illo adversario fidei nostræ, cujus persecutione in hunc lacum decidi: exquisita sum utrum eum agnoscerem? Quem ego fratrem meum esse carnalem proferens, quare (inquit Judex) iste cultor fidei nostræ probatissimus manet, & tu Christum profiteris? Respondi, ante octennium, ô Judex, & ego tenebris ignorantiæ occupata paternis legibus serviens, gentilitio famulabar errori. Sed illuminante me pietatis auc-

tore, elegi fidem Christianorum, propter quam certare dispossui usque ad obitum. Et quæ est, inquit Judex, hodie sententia tua, in illud quod dudum coram me professa es? Exprobrationem videlicet sui vatis abstrusis interrogationibus exprimens, qua ipsum auctorem sectæ perversitatis olim amota formidine detestata sum: cum iterum è latibulis meis ad passionem regrediens, forum petii, ac Judicem adii. Identidem ajo, Judex, quæ & primò me exponentem audisti: &, si me adhuc disquisieris, ingentiora prioribus de eo referam tibi. Tunc inflatis buccis, turgenti gutture: stridentibus lingua sermonibus de interitu me comminans; in ergastulum jussit reverti. Hæc postquam meliflua oris sui relatione mihi Domina mea retulit, verbis eam, quibus potui, confortavi, de spe promerendæ coronæ admonui, ejusque Angelicum obtutum reclinis cervicibus adoravi: deinde precibus ejus, & felicibus meritis me commendans, reverentissimis illius colloquiis recreatus, latibula carceris mei revisi. Unde quæso fraternitatem tuam, carissime Domine, ut ad posterorum memoriam gesta passionis earum brevi tantummodo ordinare digneris stylo, ita semper illarum protegi merearis suffragio. Ipso autem die, quo gloriosarum nobis relatus est sub confessione nominis Christi interitus, omnes ad orationum arma currentes, horam nonam in Dei laude persolvimus. Ac deinceps auctis tripudiis vespertinum, Matutinum, & Missale Sacrificium consequenter ad honorem & gloriam nostrarum Virginum celebravimus, cunctique nos illarum patrocinio tutandos, fovendosque commisimus. Et quia universorum spes non perfunctoriè in earum meritis collocata est; ideò, sicuti cernitis, favens Christus earumdem victoriis & interventibus gloriosis, post sextum diem, quo illæ coronatæ sunt, nos vinculis absolvit, & carcerali claustro exemit. Nam & quibusdam familiaribus hoc, antequam paterentur, condixerunt sororibus, ut mox, postquam Christo coronatori suo adsisterent, pro nostra liberatione intervenirent. Et sic quidem illæ octavo Calendas Decembris explentes martyrium, nos tertio earundem Calendarum sole dimittimur: magnificantes & benedicentes nomen Dei nostri, qui confortavit in certamine Sanctas Virgines suas Floram & Mariam, & vi-

vicerunt: nosque per digna illarum merita liberavit in pace, qui est benedictus in sæcula sæculorum. Amen.

IV.

Opus Memoriale Martyrum *appellatum ad Alvarum mittens, quando cœptum, intermissum, & tandem finitum fuerit, memorat. Censuram & limam ejus exposcit. Primum autem ejus operis librum solummodo nunc missum; & hinc & ex Alvari responso apparet, quando in carcere positus Divus Eulogius ad Alvarum scribit.* Vide Tom. X. cap. 12. n. 48.

CHARISSIMO IN DOMINO JESUCHRISTO fratri meo Alvaro Eulogius.

OLim, mi frater, tranquillitate vegetatus domestica, & pacatis familiaribus curis, cuncta mihi commodius prosperabantur. Verùm dum subito omnes ex martyrio Beati Isaac turbaremur, totaque urbs tantæ rei novitatem stupesceret; cœpere omnes, tam Clerici, quàm laici, magnanimiter colere quod actum est, summóque honore tanti prædicatoris extollere constantiam. Sed dum coalescens calor divinus multos incenderet, ageretque catervas fidelium in forum descendere, ac præmissa fidei confessione, hostem Ecclesiæ detestari; illico iracundiâ tyranni sævientis omnes exterriti, inaudita versibilitate sententias mutant, detrahunt, maledicunt: auctoresque magni sceleris, & eos qui talia agunt, & qui eis favent, annuntiant: paucis admodum, sicut ipse non nescis, talium sacrilegio sequestratis, qui primam sententiam suam nullatenus à venerabilitate Sanctorum immutaverunt. Qua de re nisus sum huic insistere operi, & pro captu virium, Domino adjuvante, succinctam hujus mediocritatem formare libelli: ut suum de nobis reddens futuris generationibus testimonium, aut mendacii infamiam, aut laudis ab eis susciperem titulum. Cum nos obtentu ejus præmium defensoris justitiæ nihilominus à Domino speremus accipere. Quod opus jam pene expeditum, cum

me furibunda optio præsidalis horribilibus carceribus applicaret, turbata omni familia mea irruptione satellitum, ut erat cartulis & pitaciis diversis dispositum; arbitratus sum, quod per varia fuisset dispersum. Sed illud tunc Domino conservante, nunc inter angustias carcerales, ipso denum juvante, non solum perfici, verum etiam alibi transcribi promeruit, sesèque non prius alteri quàm tibi innotesci elegi. Quia ceteris magis non audet publicari, quam nolit: ne detrahendi occasionem inculta materies adversariis præbeat: ne ridiculum oratio impolita perosis exhibeat. Hinc ad te, frater charissime, arbitrum scientiolæ meæ justissimum, opus ipsum vilibus adhuc membranis digestum primò procuravi transmittere, ut fraterno elimatum judicio, si probaveris, pateat: si reprobaveris, taceat. Ac deinceps tunc jam illabili gressu cuncos susurronum armata dextera scindat, & ad fideles suos victoriando accedat: ut simplici exhortatione catholicum imbuens gregem, quidquid gloriæ promeruerit, vestris laudibus admittatur, vestræque parti tota ejus benedictio applicetur. Sin verò turbinibus suæ obvolutum segnitiæ silentio eum decreveris perenni sopire, nullus mutum irridere, nemo tacentem poterit infamare. Unde quæso serenitatem vestram, ut intuitu charitatis, qua utrique inconvulsibiliter copulamur, electione arbitrii nostri hoc opus Memoriale Sanctorum *vocatum percurrendo emendetis, recensendo excolatis. Et si nominis sui meritum gerit, vestro testimonio roboretis. Ita cùm eisdem ipsis, de quibus loquimur, Sanctis, adscripta nominis vestri memoria in cælesti pagina, gaudeatis, dum mihi, vel in ultimo angulo paradisi, gratia interventus eorum, situm præstiterit quiescendi. Amen. Vale in Domino Jesu Christo serenissime frater.*

V.

Superiori respondens Alvarus, opusque magno opere laudans, rerum præstantiam, & orationis extollit gravitatem. Ut ædat hortatur, sublimitatem vero dictionis affectans, in affectationem per Cacozeliam incurrit.

RES-

RESCRIPTUM ALVARI AD EULOGIUM.

Reverentissimo patri Eulogio Alvarus.

REpriorasti, mi Domine, emolumenta priorum: & anteriorem jamque obliteratum fulgorem catholicum, ceu fontem obturatum vitæ æternæ saturum, ex Jesu pectore scaturientibus profluens venis, reserasti fidelibus universis. Ille enim, qui ætatis nostræ hujus miseratus errorem, athletarum suorum occultum propallavit agonem; ipse magnum præ omnibus inspiravit doctorem, quem talium verissimum accingeret laudatorem. Vigore nempe æthereo, non mundiali caduco, accinctus, & eloquentia pariter divina humanáque ornatus, & in hortatione martyrii primus accurris, & in defensione Ecclesiæ ante alios milites palestræ æternæ desudans, bella Domini prælians, præ cunctis assurgis. Verè namque ille spiritus corda vestræ prudentiæ tetigit, qui olim missus Apostolis Ecclesiam diversis donis ornavit. Et qui heroas, de quibus loquimur, armavit ad pugnam, aptavit ad gloriam, & ad perennem perduxit coronam; ipse fidei vestræ constantiam, ac linguæ dissertæ facundiam, seu sapientiæ profluentem doctrinam plus solito acuens in rebus sibi placitis, eo dogmatis imbuit munere, quo sibi notum est soli placere. Et licèt philosophica dictio, & Tulliani fontis redundans oratio trimodum illud loquendi genus pro insita naturali cautela retentet; tamen majori laude habendum est, quod apostolico more digestum est. In uno enim & parvo, ut videtur, volumine, & lumen inenarrabile profers cæli, & venustatem sermonis non medie repræsentas humani: dum & oratorum florem aspergis rethoricum, & porrigis legentibus cibum divinum. Tibi lacteus Livii subditur amnis, tibi dulcis cedet illa sæcularis lingua Catonis, fervens quoque Demosthenis ingenium, & dives Ciceronis olim eloquium, floridúsque Quintilianus. Et dudum præconatus stylo in rebus perditis & caducis, & labilis ævi rotatu decursis, omnisque mille genéribus exculta doctri-

na,

na, comparata luculentisimo operi, obsoleta est, & infecta. Terrestris quippe nitor æquiparatur ex nulla parte cælesti, & immortale ingenium immortali extollitur laude. Nescit namque finiri cum sæculo, quod collatum est dono superno. Bonus enim homo de bono thesauro profert ea, quæ bona sunt, & doctus à Deo scriba de thesauro Dei profert nova, & vetera, de quibus summi patris regat familiam.

Ornasti (mi sanctissime) nostræ ætatis ultima tempora, & sequuturis generationibus odorem nectareum propinasti: ut à generatione in generationem nostra ætas laudentur, & nomen tuum redoleat in universis finibus terræ. Nec vigor divinus humano præconio indiget: & quod per se extat laudabile, haud dubium quin in prima gloriosum sit facie. Pulcher enim, mox ut videtur, licet à longè videatur, amatur: & ignicomus centri viator confestim ut oritur, Cæli oculus comprobatur: nec operoso indiget visu, qui non videntibus oriendo præbet aspectum.

Quod verò humilitati serviendo, meo subdis judicio, quod divino instruxisti oraculo; licèt ob nostram ædificationem tua dicta inficias, & satius veritatem à suo tramitis gressu in obliquum mergas; tamen cavendum est iterum, ne dum humilitati nimium servis, infringas judicium veritatis: dum infimum, & quem tu inscium multotiens comprobasti, tantæ materiæ superponis; & pretiosum à vili non solum non secernis, sed quod magis est verendum, cœno limóque involvis. Verum quia nostræ censuræ (quæ nulla est) hunc tacendum, publicandúmve injungis; patienter perfer nostram sententiam, & ipsum Codicem sydereo splendore coruscum ad multorum remedium solida, si dici fas est, literis in æternum. Egisti autem, beatissime Pater, carmen sonorum, quo mortis metus excantatus effugiat, & antiqua glacie duratus animæ stupor, frigidúsque pellatur: quo calor vitæ & ignis ille Deificus, quem Christus venit mittere, ardeat, & extincti carbones, vel corpora mortua, flante ex quatuor partibus mundi spiritu, vivant, & lumen Arabico dolo extinctum recipiant. Macte virtute, macte glo-

gloriæ semper habendus, qui non solum linguæ in laudibus Confessorum solvisti officium, verumetiam ob oris gratiam in præmium Confessorum ex parte sentis supplicium; & inter sæva claustra & arcta custodiæ verbum regni serens, feliciori polles victoria. Præconandus sæculis universis, qui & in suppliciis positus linguam non cohibet, & pro omnibus solus non tacet. Splendesce, & ampliori lumine, quo fulges, claresce: quia reposita tibi sunt præmia, & centuplicata te manet corona, nósque tuo suffragio, quo semper fovisti tuere.

VITA VEL PASSIO DIVI EULOGII.

Auctore Alvaro Cordubensi.

Vide Tomo præcedenti, sub Appendice VI. ubi ex editione Ambrosii Moralis, & altera Hispaniæ illustratæ recusa est, in probationem eorum quæ in Vita Sancti Eulogii sunt dicta: utque in his duobus voluminibus omnia Alvari Opera quæ ad rem nostram pertinent, reperiantur.



CA-

CAPITULO III.

VIDA Y ESCRITOS INEDITOS DEL ABAD Samson.

§. I.

Patria, estudios, y primeros sucesos de Samson.

OTro ilustre Varon, cuyos Escritos se hallan tambien ineditos, es el que aqui tomamos por asunto, deseando manifestar originalmente su Vida segun lo que resulta por sus Obras, y algunos otros monumentos de aquel tiempo.

1 Nació en Cordoba, segun él mismo declara en el cap. 6. del libro 2. donde hablando de la grave persecucion, que en aquella Ciudad movieron contra él sus enemigos, dice escogió ausentarse, posponiendo al amor de Dios el de la patria y padres: *Ob amorem nominis tui Patriam & parentes contemnens, exilium elegi subire*: y como el sitio donde residia, y de donde se ausentó, era Cordoba; debe esta ser reconocida por su Patria. El tiempo en que nació fue al principio del Siglo nono, esto es, muy cerca del año 810. como se explicará al hablar de su muerte.

2 El nombre de *Samson* le publíca por sí mismo en sus Escritos, expressandole no solo en la frente de la Obra, sino en el texto del capitulo 10. del libro 2. *Num Samson ego multa corpora, & diversas animas habeo*? y en vista de que en Cordoba hallamos otros nombres del Testamento viejo, como Isaac, Geremias, y Salomon; no hallamos mas mysterio en este de Samson, que el ser uso del pueblo, donde como en Ciudad famosa en todo el Orbe, se hallan nombres de todas las Naciones, de Hebreos, Griegos, Latinos, y de Barbaros.

3 Desde los primeros años se aplicó al estudio de las sagradas letras, aprovechandose de los muchos Doc-

Doctores Eclesiasticos, que entonces florecian en Cordoba. Los progresos que hizo en sus estudios no necesitan, ni pueden tener mejores testimonios, que los de sus Escritos, los quales califican lo mucho que sobresalió en el cimiento de todos, que es la Latinidad; en la Divina Escritura, en la Theologia, y en la leccion frequente de los Santos Padres.

4 Acerca de la Grammatica debe tenerse presente la decadencia à que la havian conducido las continuas, y prolongadas turbaciones de las guerras: y que dominando en Cordoba los Arabes, no fuera de estrañar la ignorancia de lo que muy pocos sabian, segun Alvaro se quejaba en el fin del Indiculo: y aun nuestro Autor, burlandose de un Obispo que hablaba mal el latin, previno que llegaria tiempo en que renaciese en España el arte grammatical, y entonces se verían los errores del que era tenido por literato entre los ignorantes: ***Adhuc reddetur Hispaniæ notitia artis grammaticæ &c.*** libro 2. cap. 7. al fin. Pero esto mismo es realce de la aplicacion y talentos de Samson: pues quando era muy raro el que podia saludar à otro en el vulgar latin, y quando no se conocia el arte grammatical, sobresalia tanto en la Latinidad, que le escogia la Corte para traducir en Latin las Cartas que debian dirigirse al Rey de Francia, dandoselas en Arabigo à Samson, para que las tradugese, como refiere en el Prologo del lib. 2. num. 9. Los libros que escribió, dán firme testimonio de su latinidad: pues à veces no podrás distinguir, en virtud del estylo, hasta adonde llegan las autoridades de los Padres antiguos de que se vale, por haverles imitado nuestro Autor. De suerte que entre lo bajo, lo mediano, y lo bueno, no pudiera derogarle lo abatido, sino realzarle lo decente: porque aquello era proprio del tiempo; esto de la aplicacion.

5 En la Sagrada Escritura, y uso de los Santos Padres, tuvo el continuo estudio que vemos en su Escrito, donde lo mas está tomado de las Divinas Letras: mostrandonos la aplicacion y singulares progresos que logró en la Theologia Positiva, Dogmatica, ò Polemyca, y en la Escolastica, pues à veces habla de las cosas divinas con tanta particion de formalidades,

qual

qual pudiera el mas delicado Theologo de estos tiempos, explicando lo que es proprio de la Naturaleza, lo que toca à las Relaciones, la identidad del Atributo y la Esencia, el modo de las comunicaciones eternas y temporales, *ad intra*, y *ad extra*, con otras cosas bien delicadas de que abunda su Escrito: por el qual debe quedar graduado y reconocido por Doctor; pues defendió à la Iglesia, instruyendo à los Fieles con docrina sana, y rebatiendo à los enemigos que la contradecian.

6 El estado que siguiò, fue el Eclesiastico, como mas conforme con la honestidad de sus costumbres, mas cercano à las cosas de Dios, mas separado de las turbulencias mundanas, y mas oportuno para el cultivo de las letras. Desempeñó tan dignamente los primeros grados, que llegó à ser Sacerdote, como vemos en su libro 2. cap. 6. y en otros lugares de la Obra: y aunque Hugo Menard no se contentó con el honor de Presbytero, y le publicó *Obispo* en el Martyrologio Benedictino sobre el 21. de Agosto; no tuvo razon en esto: pues no solo no hay fundamento para darle aquel titulo, como escriben los Padres Jesuitas Antuerpienses sobre el dia 21. de Agosto en los *Prætermissos*; sino que hállo yo pruebas de que nunca fue Obispo: pues hablando él mismo con Hostegesis, que era Obispo de Malaga, dice se dedignó recibir la doctrina de Samson, por ser éste inferior en el grado; como escribe en el *lib.* 2. *cap.* 6. lo que no sucediera, si ambos fueran Obispos. Consta pues con certeza, que Samson era mero Presbytero en tiempo de la controversia con Hostegesis: y que no ascendió despues à mas honor, se prueba por el Epitaphio (que luego propondrémos) donde el Arcipreste Cyprian no le trata como Obispo, sino precisamente como Abad: *Samson clarissimus Abba*: y quando despues de su muerte insisten en el titulo de Abad, es prueba que nunca llegó al empleo de Obispo.

7 En virtud de aquel dictado podrá alguno deducir, que Samson siguió el Estado Monacal: pues no solo en el Epitaphio mencionado, sino en otros que perseveran (y darémos despues) con nombre de Samson; se le intitula Abad. Añadese, que en el año

año de 858. pasó Samson desde Cordoba à ser Abad de el Monasterio Pinamelariense, que estaba cerca de la Ciudad, como todo consta por el documento de Aymon, puesto en el Apendice VI. de el Tomo X. num. 8. y 9. Segun lo qual no debemos dudar, que con razon puede Samson ser reputado entre los que florecieron en el Monasterio Pinamelariense.

8 Pero en orden à si fue su estado y profesion de Monge (como aquellos à quienes San Eulogio dá este titulo) puede alguno decir, no le convino, sino que el estado fue de Clerigo. Los fundamentos son, que en el documento mencionado de Aymon, leemos con expresion, que Samson era Presbytero de Cordoba en el año de 858. y que este Presbytero fue entonces electo por Abad del Monasterio Pinamelariense. Si antes de aquel año fuera Monge Samson, no insistiera tanto aquel Autor en el preciso titulo de Presbytero. Añade, que fue milagrosa la eleccion de el Presbytero Samson en el cargo de Abad del expresado Monasterio, por quanto con este Presbytero comunicó el Caballero *Abadsolomes* la idéa de que el Monge Usuardo llevase à Francia los Cuerpos de los Martyres, que estaban en aquel Monasterio: y viendo que inopinadamente fue electo por Abad el Presbytero de Cordoba, que favorecia el intento, con razon se tuvo por disposicion particular del Cielo. Nadie ignora, que entonces pendian los Monasterios de los Obispos, los quales promovian al mayor bien; corregian lo que desdecia de la Regla, y ponian Abad, como expresa el Concilio quarto de Toledo tit. 51. Conociendo pues Saulo (Obispo actual de Cordoba) los meritos del Presbytero Samson, le puso por Prelado de aquella Santa Casa, sin que para esto necesitase haver profesado antes el instituto Monacal.

9 El segundo, y aun mas urgente fundamento, es, que el mismo Samson refiere en el Prologo de su libro 2. num. 8. que en el año de 862. le pidieron los Clerigos, y los Fieles de la Iglesia de San Zoyl de Cordoba por su Cura, ò Rector: y el Obispo Valencio (sucesor de Saulo) le puso en aquel cargo: *Sed & petitionem Clericorum, & plebium audiens Ecclesiæ S. Zoyli, ubi*

ubi ejusdem beatissimi Martyris noscitur corpus conditum esse, eorum elegit minus idoneo mihi curam injungere. Esta Iglesia de San Zoyl no era Monacal, sino de Clerigos, como la intitula aqui Samson; y lo mismo consta por San Eulogio, pues el Santo fue Clerigo de la misma Iglesia, y no Monge. Viendo pues, que Samson era Presbytero de Cordoba en el año de 858. en que fue enviado por Prelado del Monasterio Pinamelariense, y que quatro años despues le hicieron Cura de San Zoyl de Cordoba; parece que su estado era Clerical, y no de Monge. El titulo de Abad le provino, por haver presidido en el Monasterio Pinamelariense, ò acaso por el empleo de Cura de San Zoyl, que constituyendole Padre de almas traía consigo el titulo de Abad, como hoy se verifica en muchos, que no tienen profesion de Monges. De este sentir fue Yepes sobre el año 859. de las Chronicas de San Benito, donde refiriendo, que Arnoldo le hace Monge Benito; no subscribe: porque podia ser (dice) Cura de la Iglesia Parroquial de San Zoyl [como en efecto lo fue] Ni aprueba el que por el dictado de Abad se le haga Monge: porque en España llamamos Abades à muchos Prelados de las Iglesias Colegiales, è infinitos Curas de Parroquias. Vease en el lugar citado.

10 El primer suceso que acerca de sus acciones nos proponen los antiguos documentos, es, que en el año de 858. en que Usuardo (Autor de el Martyrologio) vino à Cordoba, le favoreció el Presbytero Samson, movido de Leovigildo Abadsolomes, poniendose los dos de parte de la pretension de Usuardo, en quanto à sacar de alli los Cuerpos de los Martyres San Aurelio, y sus compañeros. Este negocio debia ser promovido con arte, y con eficacia, pues Leovigildo se hallaba muy empeñado por parte del Obispo de Barcelona, y otro Procer, sus amigos, que le escribieron sobre el buen éxito del intento. Manifestó Leovigildo su secreto al Presbytero Samson, declarandonos por ello el concepto que tenia formado de sus prendas, especialmente de la perspicacia, prudencia, actividad, y zelo sobre el mayor culto de los Santos, que eran las mas necesarias para el logro. Estando deliberando sobre los medios, aconteció por

por especial providencia del Cielo, que el Presbytero Samson fuese electo Abad de el Monasterio Pinamelariense (de que tratamos en el Tomo precedente) en el qual estaban sepultados los Martyres, cuyos Cuerpos deseaban los Monges de París. Con esta oportunisima providencia de Dios quedaron muy gozosos sus animos, como que los mismos Santos les abrian la puerta, para sacar sus Cuerpos. Lo que à esto se siguió queda ya referido en el Tomo precedente, al hablar de la traslacion de San Aurelio.

11 Que el Presbytero Samson nombrado por Abad del expresado Monasterio, sea el mismo que escribió los libros de que luego hablarémos, se infiere por la identidad de el nombre, por ser uno mismo el tiempo, el grado del Sacerdocio, y el lugar de la residencia, que era Cordoba, hasta que le hicieron Abad: y aun es creíble, que despues de aquella eleccion frequentase algunas veces la Ciudad, por estár muy cercana, y necesitar conferir con el Obispo. Lo cierto es, que à poco mas de tres años despues de ser electo por Abad, le encontramos residiendo en Cordoba, defendiendo à la Iglesia contra los errores de Hostegesis, por cuya constancia fue sentenciado à destierro: lo que prueba, no haver durado la Abadía mas que tres, ò quatro años; ò que sin embargo de cuidar del Convento, podia pasar à la Ciudad. Yo me inclino à que quando compitió con Hostegesis, no era ya Abad: asi porque no suena tal cargo en el proceso de aquella competencia, como porque es mas conforme que mientras duró la Abadía, viviese en el Monasterio: y asi vemos, que Aymòn notó de casual la ausencia del Venerable Abad Samson, que al tiempo de querer los Franceses recibir los Cuerpos de los Martyres, no estaba en el Monasterio: *Abbatis sui venerabilis Samson absente præsentia: contigerat enim illum abesse* (*num.* 10.) Esta ausencia no era por estár en Cordoba, donde residian los Monges Franceses, y el Obispo que pasò con ellos al Monasterio: sino à sitio mas distante, por negocio proprio, ù del Convento. Viviendo pues en la Ciudad, quando decretaron sus enemigos que fuese desterrado, se infiere, que ya no era Abad: y asi como le llevaron de

de Cordoba al Monasterio, quando le eligieron por Prelado; asi tambien se restituyó à la Ciudad, quando se acabó el tiempo de la Abadía. De este pasage no hablaron Morales, y otros Escritores Españoles, por no haver tenido presente el documento mencionado de Aymon: y si alguno estrañare, que el que havia sido Abad de Monges se volviese à la Ciudad; debe tener presente, que el mismo documento donde leemos aquel cargo, nos dice fue escogido para él, hallandose Presbytero en Cordoba: *Abadsolomes, quodam ejusdem Civitatis Presbytero, bonæ indolis, vocabulo Samson, adscito, solicite cum ipso indagare cœpit, &c. Dum hæc revolvuntur, divinitus (quod sine dubio fatendum est) contigit, ut memoratus Samson Presbyter eidem loco... Abbas præficeretur*: y el que siendo Presbytero de la Ciudad fue hecho Abad del Monasterio, bien pudo restituirse à su Iglesia de Cordoba, despues de concluír el tiempo de aquel cargo: porque el suceso referido declara no ser preciso que el Abad de un Monasterio fuese tomado de uno de los Monges de tal Casa; viendo que un Presbytero de Cordoba passó à serlo en Peñamelária. (acaso porque los Monges serían legos) Del modo, pues que sin ser Monge los presidió; pudo volverse à su Clerecía despues de haver cuidado de los Monges.

12 La Iglesia en que era Clerigo, no la encuentro expresada: pero podemos dejarle atribuído à la de S. Zoyl de Cordoba, en virtud de lo que él mismo nos refiere, haver sido electo por Rector de aquella Iglesia à peticion de sus Clerigos y Feligreses, que por tenerle tratado, y conocer sus buenas prendas, pedirian por Padre al mas aventajado entre los suyos, esto es, entre los Clerigos de aquella misma Iglesia.

§. II.

DEFIENDE SAMSON la Iglesia contra la mala doctrina del Obispo Hostegesis, y otros hereges Antropomorphitas, siendo muy perseguido por esto.

13 El cargo que acabamos de mencionar, sobre haver sido electo Rector de la Iglesia de S. Zoyl, no le tuvo Samson hasta el año de 862. y entonces se le confirieron en premio del excelente merito

to de su fé, zelo, y sana doctrina, manifestada en el lance oportuno de hallarse la Christiandad de Cordoba funestamente invadida por un mal Prelado forastero, y por otros enemigos domesticos: contra los quales se opuso como muro firmisimo por la casa y causa de Dios este ilustre Varon.

14 Fue el caso, que en el año de 862. (ò muy poco antes) pasó à Cordoba un Obispo de Malaga, llamado *Hostegesis*, à quien por sus maldades nombra nuestro Escritor *Hostis Jesu*, y otros varios Autores *Hostigesio*. Este ascendió al honor por malos medios; y aumentando maldades sobre maldades, llegó à tanto grado de iniquidad, qual no es razon referir. Vease el mismo Samson en el Prologo del libro 2. donde viendose precisado à declarar à los Fieles quien era el enemigo, que tan duramente le perseguia (al modo que Tertuliano arguyó la santidad de la Ley Evangelica, por haver sido Nerón el que empezó à perseguirla) y haviendo referido gravisimas maldades de Hostegesis, no se atrevió à explicar otras. La que hace à nuestro asunto es la mala doctrina: pues haviendo pasado à Cordoba (como Corte que era de los enemigos de la Iglesia) para introducirse con los del Palacio, y egecutar libremente las violencias de su insaciable avaricia, sembró errores contra la fé, aliandose con dos malvados hombres, llamados *Romano* y *Sebastian*, padre y hijo, los quales estaban manchados con el error de los Vadianos, ò Antropomorphitas: y aunque entre nuestros Autores se les imputa, que negaban la verdadera humanidad de nuestro Redentor Jesu Christo, no encuentro tal error en estos hombres, ni en los antiguos Antropomorphitas: consistiendo la fuerza de su mal en atribuir à Dios figura humana, segun lo dicho en el Tomo precedente.

15 De alli resultaba el error de que Dios no está en todas partes, como corresponde à lo que sea cuerpo. Ponianle existente en lo sumo del Cielo, desde donde decian que miraba las cosas fuera de ellas; y como se viesen arguídos de que el Criador de todo debia estár en todo, querian sostener el primer yerro, añadiendo otro, con la expresion de que *por su suti-*

leza estaba dentro de las cosas. Pero se conocia la rusticidad y torpeza de su discurso, en fuerza de que reputaban este predicado como accidente, distinto en realidad de la Naturaleza, pues para que no huviese duda en tal error, afirmaban aquel modo de existir en las cosas, contraponiendole, y excluyendo la existencia por esencia: *Per subtilitatem, & non per essentiam, Deum credimus intra omnia esse.* Si les estrechaban con textos de que debia estár en todo por presencia de la naturaleza, distinguian de cosas, admitiendola en algunas, y especialmente en Christo, Angeles, y Prophetas, aunque en estos no siempre reconocian la presencia del Espiritu Santo, confundiendo la substancia con el modo de obrar este, ò aquel efecto. Si les persuadian que la Deidad no podia ser corporea, ni ceñida à lugar; todavia exceptuaban algunas cosas, que les parecian indecentes, por ser muy tosca y rustica su imaginacion. Si finalmente les instaban con que no debe exceptuarse nada à quien lo llena todo, recurrian à que *todo* se halla en el hombre: intentando salvar por este efugio, que no estuviese Dios en las moscas, pulgas, y lugares immundos: de cuyo error con capa de respeto, nacía otro, no queriendo confesar, que el Hijo de Dios encarnó en el purisimo vientre de la Virgen, sino en el corazon.

16 Oída esta mala doctrina entre los Christianos de Cordoba, no faltó quien la contradigese, sin embargo de ser formidable el poder de sus Patronos: pues sobre la circunstancia del titulo de Obispo en Hostegesis, y sobre lo introducido que estaba en el Palacio, se añadia el enlace con *Servando*, Conde de los Christianos en Cordoba, hombre malvado, sobervio, mal nacido, avariento, cruel, y por tanto muy dispuesto para emparentar con Hostegesis, como se verificó, casando con una Prima carnal del mal Obispo. Hallabase pues la iniquidad en boca y manos del poder y de la autoridad: pero con todo eso proveyó Dios antagonistas, que saliesen à defender su causa.

17 El principal de todos fue Samson, que intrépido por el honor de la Fé, contradijo al Obispo, y sus aliados con tanta constancia en la verdad, que ningun respeto

to temporal, ni amenazas intimadas por el mayor poder, bastaron para removerle de su oficio: siendo mas recomendable el zelo intrépido del Presbytero, à vista del silencio con que intimidados los Obispos, no se atrevian à ladrar contra el lobo. Terco éste en sus errores, y firme Samson en impugnarlos, se propasó la arrogancia à decir que era herege el docto y catholico Sacerdote: y como por parte de su enemigo militaba el poder y autoridad, creció tanto la voz de aquella infamia, que tuvo Samson por conveniente purificarse de una impostura en que no tanto se interesaba la propria reputacion, quanto el merito de la Fé Catholica: porque si prevalecía el enemigo en puntos tan substanciales; sin duda se extinguiria la Fé entre los Christianos de la Betica. Era pues gravisimo el negocio.

18 El primer medio que tomó para aquel fin el buen Presbytero, fue escribir una breve, pero viva, conceptuosa, y enérgica Confesion de su Fé, en que no solo declaró lo que creía, sino que mirando principalmente à los puntos de la actual controversia, alegó oportunos textos de la Escritura y Santos Doctores, para que se viese era su Fé Catholica. Sucedió, que à la sazon concurriesen à Cordoba algunos Obispos de la Betica à un Concilio (convocado à este fin) corriendo la Era de novecientos, esto es, del año 862. en que empezó à presidir en Cordoba el Obispo Valencio: y procurando Samson asegurar la causa, entregó su Confesion à los Obispos tres dias antes de juntarse el Concilio, à fin que la examinasen atentamente, como escribe en el cap. 2. de su segundo libro. Conocieron los Obispos que no havia cosa reprehensible en aquella Confesion, siendo un compendio laudable de la Fé Catholica, en quanto se necesitaba para el estado actual: ***Ab eis non solum irreprehensibilis, verum etiam approbaretur laudabilis***: Y para que siempre constase la verdad, dió Samson el mayor testimonio, ingiriendo originalmente la misma Confesion en el cap. 1. de su libro 2. donde se puede vér.

19 Con aquella aprobacion de los Obispos parece que debia haverse egecutoriado la causa: pero muy lejos de eso, empieza desde aqui lo mas funesto de la tra-

gedia, viendose mas infamada la inocencia, à impulso del odio y violencia que reynaba en Hostegesis, protegido de la arrogancia del Conde su pariente Servando, cuyo encono puesto en manos de potestad tyranica, fue causa de consternar los animos de los Prelados juntos en el Synodo, obligandolos no solo à no impugnar la maldad, sino à firmar por sus manos una iniqua sentencia, dictada anticipadamente por el errante Obispo, en que poniendo en nombre del Concilio sus errores, añadia la condenacion del inocente, excomulgandole, desterrandole, y privandole para siempre del Sacerdocio, y de todo oficio de Clerigo. Este iniquo decreto llegó à ser firmado por los Obispos, seduciendo à unos con el arte, y consternando à todos con el terror. El de Cordoba, (cuyas prendas declaramos en el Tomo precedente pag. 280. (1) aunque conoció bien la injusticia; miró à la prudencia humana de no contradecir à los que acababan de consagrarle: haciendose cargo de que dominando alli la violencia, no podia contrarrestar: y que era mejor fiar al trato familiar el informe puntual de la verdad en cada Obispo, descubriendo el veneno à los incautos; que no contradecir al sobervio endurecido, en ocasion que las armas del mayor poder no permitian librarse de la primera fuerza.

20 De hecho se efectuaron las dos cosas. Salió el decreto firmado por la indiscreta simplicidad, y por la violencia; y luego se contuvo lo que no era posible al primer impetu. Envió Hostegesis el egemplar de esta primer sentencia à la Iglesia Tuccitana (que hoy llamamos *Martos*) acaso porque à la sazon vacaba aquella silla, y no queria el triumphador que se ignorase en ninguna Diocesi su arrogancia. Viniendo despues Samson à aquel lugar, encontró alli el remitido egemplar, y persuadió que algunos le copiasen, para que en virtud de aquellas copias constase siempre del hecho, à fin que nunca se presumiese que èl le havia fingido (pues luego mudó Hostegesis de parecer) y con esto le ingirió Samson en su obra *lib.* 2. *cap.* 3.) haciendola un proceso autentico de la Causa, por medio de exhibir en ellos los instrumentos originales,

21 El Obispo de Cordoba

(1) *al.* pag. 287.

ba Valencio promovió lo que havia meditado, tratando la cosa mas de asiento con los Obispos, y conduciendola al estado que deseaba, de que todos conociesen la buena fé, y la inocencia de Samson: alargandose à dar parte à algunos Obispos que no se havian hallado en el Concilio, quales fueron *Ariulfo*, Metropolitano de Mérida, *Saro* de Baeza, *Reculfo* de Egabro, y *Beato* de Ecija. Estos, viendo la Confesion de Samson, declararon ser buena, y por medio de cartas sentenciaron à su favor, sin mas variedad, que la de haver puesto el de Ecija su voto en manos del Obispo de Cordoba. Por viva voz declararon la inocencia del Presbytero los Obispos, *Genesio* de Urci, *Theudeguto* de Ilici, y *Miro* Asidonense, el qual vistas las Cartas de los Prelados ausentes, y juntandose con *Valencio* de Cordoba, sentenció que debia ser declarado por nulo el primer decreto, quedando Samson en el grado en que estaba. Asi lo hizo sin dilacion el Obispo de Cordoba, que era el Juez privativo del Presbytero.

22 No solo recobró Samson su honor y su reputacion, sino que al mismo tiempo la aumentó: pues vacando por entonces el empleo del Curato de la Parroquia de S. Zoyl de Cordoba, le pidieron los Clerigos y Feligreses por su Padre: y como Valencio conocia bien el merito del Presbytero, le confirió aquel cargo, quedando de este modo mas condecorado, en premio de la buena doctrina y la constancia.

23 Viendo los enemigos sus deseos frustrados, y ensalzado al competidor, se desenfrenaron mas furiosamente contra el Obispo, contra el Sacerdote, y contra todos los Fieles: pues el mal Conde Servando trató de exigir el inhumano tributo de cien mil sueldos, cargados à los Christianos de Cordoba, como que por no tener à su arbitrio el animo de algunos, se queria saciar con la sangre de todos. Contra el Obispo descargaron su rabia, pensando deponerle del honor, y practicandolo conforme lo pensaron: pues sacaron decreto del Rey Moro para quitar aquel Obispo, y poner otro, como se egecutó, apadrinando la violencia à la injusticia. Eslabonaronse unos yerros con otros, y no contentos con las violencias y desordenes de forzar à los

Consagrantes del indigno intruso, y de introducir à la funcion Judios y Mahometanos en lugar de Catholicos; alargaron su cadena hasta querer prender con ella, y quitar la vida à Valencio y Samson; para cuyo designio inventaron diabolicas astucias.

24 La una fue imputar à Samson el delito de lesa Magestad, con motivo de que siendo docto en las lenguas Arabiga y Latina, se valía de él la Corte quando havia que tratar por escrito con personas que no entendian el Arabigo. Sucedió pues, que en la Era de 901. año de 863. necesitó el Rey de Cordoba escribir al de Francia; y al modo que otras veces havia Samson traducido en latin las Cartas que dictaban en arabigo; asi tambien fue orden del Rey en este lance para que concurriese à la traduccion. Fue, y la hizo. Pero como entonces estaba mas enconada la rabia de los enemigos, le querian morder, hasta en las sombras, fingiendo que havia propalado el secreto del Rey, descubriendo à sus enemigos sus consejos. Pero sin embargo de ser tan precipitativa de las iras de una Corte (y de tal Corte) la propuesta de tan fea traicion; quiso Dios que no resultase daño al inocente.

25 Frustrado aquel malvado intento, sugerió el diablo otro à su aliado el Conde Servando, en que adelgazando su infernal astucia, juzgó tener ya levantado el alfange, para descargarle en los cuellos del Obispo Valencio, y de Samson. Iban à degollar à un Martyr, por la confesion de la Fé, y de las maldades de Mahoma, que acababa de publicar: y viendo el enemigo tan oportuna coyuntura para su designio, dijo que Valencio y Samson havian incitado al tal Christiano sobre que maldigese al que el Rey veneraba como gran Propheta: y en prueba de ello, añadió: » Mande vuestra Alteza, que » se presenten, preguntando» les si este reo ha dicho la » verdad, ò si ha faltado à » ella? Si responden, que ha » testificado la verdad, mue» ran ellos con él. Si acaso, » conteniendoles el miedo, di» geren que habló falsamente; » mande Vuestra Gloria, que » al punto tomando ellos el al» fange le maten; y si rehusa» ren hacerlo (como el Conde » sabía lo rehusarian, por no » ser licito quitar la vida al » inocente) advertid que fue » ins-

» instigado por ellos. Y si à » mi me concedieris la espa- » da, para que los castigue, » yo con el orden de Vuestra » Serenidad, no solo quitaré » la vida à este, sino à los » otros dos.

26 Con tan formidables armas se armaron los perversos, no ya contra el honor, sino contra la vida de Samson, y del que convenía con él en la constancia de la Fé, el Obispo Valencio. Pero Dios, que tiene en su mano el corazon de los Reyes, no permitió que aquel condescendiese con el depravado intento de quitar la vida à los que eran tan necesarios para confortar à sus Fieles. Convirtieronse entonces à la maldad, que siguiendo el texto y orden de Samson mencionamos, de arrojar al Obispo de su Sede.

§. III.

AUSENTASE SAMSON de Cordoba: escribe contra los hereges, y concluye el curso de su vida.

27 Viendo Samson el odio implacable de sus perseguidores, cuya obstinada dureza no daba esperanza de que cediesen à la verdad, resolvió tomar por su mano el destierro, que havian meditado contra él, teniendo por mejor mudar lugar, que no mudar la Fé: pues ya la cosa havia llegado à tal estado, que ò se havia de condescender con la fuerza, ò se havia de resistir con armas indecentes: y ni uno, ni otro correspondia à la constancia y mansedumbre Sacerdotal. Escogió pues dejar su patria, y aunque en el Conciliabulo del año 862. havian publicado sus enemigos, que fuese desterrado, con todo eso, como luego los Obispos volvieron sobre sí, sabemos que no tuvo efecto aquel decreto, y que no solo se mantenia poco despues en Cordoba Samson, quando fue nombrado Rector de la Parroquia de S. Zoyl, sino que en el año de 863. perseveraba alli, pues le mandó la Corte, que pusiese en latin las Cartas, que en aquel año se escribieron à Francia. En el año siguiente 864. es quando puede señalarse su destierro, ò muy poco despues, como se infiere de la segunda sentencia, que Hostegesis envió à Tucci pasado el año de 864. por hallarse alli Samson en aquel tiempo. Era Tucci una Ciudad sita al Oriente de Cordoba, con distan-

tancia de catorce, ò quince leguas, (à que hoy llamamos *Martos*) Silla Episcopal en aquel tiempo: y sabiendo Hostegesis que Samson paraba alli, envió otro egemplar, diverso del que arriba mencionamos, cuya diversidad consistió en lo que se vá à explicar

28 En la Era de 902. año de 864. se hallaba en Cordoba Hostegesis, continuando en esparcir la cizaña de su mala doctrina: y no pudiendo sufrir tanto descaro un ilustre Varon, llamado *Leovigildo*, (cuya vida referirémos despues) le reprehendió, acusandole de herege. Lo que en esto ocurrió acerca de Leovigildo, se expresará en su vida. Para la de Samson solo hace al caso la resulta, de que con aquel suceso mudó Hostegesis en parte su opinion, no usando mas de las voces perversas de que Dios no estaba en todas partes *por esencia, sino por sutileza*, y confesando que el Verbo havia tomado carne en el vientre purisimo de la Virgen. Ensobervecido Hostegesis con lo que le debia humillar, le pareció que ya no havia mas que pedir, para lograr un triumpho cumplido de Samson, pues lo demás en que discordaban, le parecia ser delirio del competidor; y que confesando él lo expuesto, y pervirtiendo los dichos del Presbytero, lograria mayor reputacion por su parte entre los Christianos, y haria odioso el nombre de Samson.

29 En efecto atrajo à otros à su partido con el cebo de aquella credulidad, y con la fuerza del terror, pues à Leovigildo le obligó à que publicamente comunicase con él, tomando de alli ocasion para gloriarse y escribir vanamente à los ausentes, que havia reducido à otros à su sentir. Dictó una Sentencia en tono de Confesion de Fé, y como acordada por los Obispos, en que promulgando algunas cosas buenas, mostraba su maldad, negando otras con inconsequencia nacida de ignorancia, y de mala fé. Pervirtió los dichos de Samson: y sabiendo que estaba en la Ciudad de Tucci, envió allá el Egemplar, queriendo no tanto precaver lo que su mal juicio creeria ser infeccion, quanto deseando prevalecer en su dictamen, que es el móvil en las contenciones del sobervio. Puso Samson en su Obra este Decreto (*lib.* 2. *cap.* 5.) asi como para autorizar

su

su proceso ingirió alli el primero.

30 Viendo el Abad el daño que el mal Obispo podia causar en los Fieles con su Escrito, le pareció preciso sacar la cara por la Iglesia abiertamente: y que ya que siguiendo los pasos de Jacob, de David, y de Elías havia huido de sus homicidas, no debian aterrarle las sombras de las phantasmas, ni las voces de los Buhos y Lechuzas, sino levantarse à espantar de la casa de Dios los Cuervos, Buitres, Milanos, y toda ave nocturna, como previene al fin del Prologo de su libro segundo.

31 Tomó pues Samson la pluma contra Hostegesis, formando un Apologetico de su fé, no solo para defender su fama, que el enemigo havia vulnerado desfigurando sus dichos, sino principalmente por declarar los mysterios de la Religion Catholica, que actualmente se hallaban ignorados y combatidos. Esta Obra no la compuso el Cordobés en Cordoba, sino fuera de su Patria, estando en el destierro, y determinadamente en Tucci, como él mismo declara en el lugar citado, y en el cap. 6. del libro 2.

32 El metodo que guardó fue muy acertado: pues primero estableció en general lo que se debia creer, y despues lo fue contrayendo en particular al estado de la controversia. En el libro primero propone las alabanzas y merito de la Fé, expresando lo que se debe creer acerca de la Trinidad, y de la Humanidad del Redemptor, especialmente en quanto à la Immensidad de Dios, y que el Verbo encarnó en el vientre, y no en el corazon de la Virgen, por ser estos los principales puntos en que erraban sus enemigos. Explayóse sobre esto en toda la Obra, sin que nadie deba reparar lo que gasta en referir los mysterios de Fé: pues con la dominacion y mezcla de los Moros descaeció tanto en algunos la doctrina Christiana, que pasó à ignorancia, no solo en gente vulgar, sino tambien en algunos del orden sacerdotal, como expresa, y se lamenta nuestro Autor en el *cap.1. n.6.* Viendo pues Samson tan culpable desidia aun en los que debian ser Maestros del mundo, se aplicó laudablemente à explicar los mysterios de la Fé: haciendose por las circunstancias mas recomendable lo que

que acaso parecerá superfluo à quien no se haga cargo del estado en que por entonces gemia la Religion Christiana. Era pues del principal asunto quanto sobre la Fé se detiene en el libro 1.

33 El segundo contiene lo historial y dogmatico con individualidad. En el Prologo declara quienes fueron los que le persiguieron, sus maldades, y medios de la persecucion. Todo el libro se emplea en referir y rebatir la mala doctrina de los Hostegesianos, anteponiendo la Confesion, que él presentó à los Obispos, y estos alabaron; en que gasta el cap. 1. y 2. El 3. contiene el Decreto que Hostegesis publicó contra Samson en nombre del Concilio: siguiendose la disputa de Leovigildo con Hostegesis, por la qual mudó éste en algo su heregia, conteniendose en malas locuciones, y escribiendo segun la nueva opinion otro Decreto (exhibido en el cap. 5.) La impugnacion de estos dos Decretos (contrarios entre sí) es el asunto del resto de la Obra. Contra el primero escribe en los capitulos 7. 8. y 9. burlandose de su mal latin, y poniendo la mira principal en declarar ser blasphemia, que Dios no exista en todas partes, como prueba en el capitulo 9.

34 Desde el cap. 10. examina por partes el segundo Decreto, que llama *Tomo*, por denotarse en esta voz las *Synodicas*: y otras veces le nombra *Pittacio*, que significa carta, ò membrana breve, principalmente quando se escribe en qüadro, con tanto de largo como de alto: de cuya voz se valió tambien San Eulogio en la Carta IV. puesta aqui pag. 295. *Ut erat cartulis & pitaciis diversis dispositum.* Combate dignamente el error de que el Verbo en quanto al efecto de encarnar estuviese incluido dentro del corazon de la Virgen: y por quanto los Hostegesianos se valian de una Antiphona, en que se denotaba lo propuesto, y Samson impugnaba aquel sentido (arguyendole de aqui sus enemigos, que condenaba la Psalmodia instituida por los Padres) se detiene dignamente en el asunto. La Antiphona se propone en el cap. 5. num. 2. puesta por mí en letra bastardilla, para que se reconozca como texto. La mente de Samson, el cap. 15. donde responde no estár uniformes los Codices, hallandose bien en al-

algunos, mal en otros; acaso por vicio de los Arianos. En el cap. 12. dejó dicho, que algunos años antes habló con un Presbytero acerca de aquella Antiphona, y sin embargo que él tal se preciaba de sabio; con todo eso le convenció, y apuntó sobre la misma Antiphona: *mala*: porque realmente era malo, creer que Dios encarnó en el corazon de la Virgen. Todo lo demás se ordena à explicar las ficciones de lo que le imputaban (diciendo que ponia como muchos Dioses, sin mas fundamento para tan fea impostura, que oír identificaba la Naturaleza divina con los atributos) y à probar con la Sagrada Escritura, y con los Santos Padres, que Dios está presente aun en las cosas mas minimas, ò immundas: sobre lo qual procede con distincion, instituyendo capitulos para cada articulo de los que oponian, ò abusaban los Hostegesianos: v. g. por oír que el Espiritu Divino viene, permanece, ò se aparta, inferian, que no estaba Dios en todo: contra lo qual explica nuestro Autor, el sentido en que se dice venir, ò apartarse el Espiritu Santo: y asi de lo demás. De suerte que cada capitulo tiene conexion con el principal empeño, sin que haya nada superfluo, sino muy oportuno para el gravisimo fin de cerrar la boca à los hereges, y dejar instruidos à los Fieles.

35 Esta Obra la dividió en *tres libros* el Autor. Pero hasta hoy no se han descubierto mas que los dos, que aqui damos. En el Prologo del libro 1. dice al num. 9. que determinó repartirla en tres libros: *Sanè tres libellos decrevi conficere*: y en el libro 2. cap. 8. num. 2. significa lo mismo, con motivo de oponerle su contrario que tenia por licitos los casamientos entre primos: à lo que dice responderá despues *al pie del tercer libro*, donde queria poner lo que mira à los grados de parentesco: *Quæ de gradibus sensi, in calce tertii libelli cogito publicare*. Esta expresion de *pienso publicar*, denota que la publicacion de aquel punto se mantenia por entonces en la idéa: y acaso no llegó al efecto, por la urgencia que pedia no retardar los dos libros en que se contenian los puntos de la Fé, à fin de que la demora no aumentase el peligro en las perversiones causadas por el Escrito del contrario. Lo cierto es, que si escri-

cribió el tercer libro, no se halla conocido hasta hoy: ni hay mas memoria de él, que la expresada.

36 Desde Tucci, donde escribió su Apologetico, le remitiria luego à Cordoba, por residir alli los enemigos que vulneraban la Fé, y la fama de Samson: el qual conocia bien, que en aquellos dos libros havia respondido suficientemente à sus contrarios, como expresa en el fin; y por tanto procuraria ocurrir sin dilacion à los daños causados por los hereges. Fue esto poco despues de la Era 902. año de 864. (que menciona en el capitulo 4.) sin que podamos referir los efectos; pues como lo expuesto se deduce de su Obra; con el fin de esta nos acercamos al fin de sus memorias.

37 Una pone Morales en el libro 15. cap. 7. diciendo, que Samson, Abad de la Iglesia de San Zoyl, ofreció en el año de 875. una campana à una Iglesia de San Sebastian, que parece estaba en la Sierra de Cordoba à tres leguas de la Ciudad, donde se halló, y se guarda en el insigne Monasterio de San Geronymo de Cordoba. Tiene un palmo de diametro, y no tanto de alto: por defuera es redonda: y sus letras no son de relieve, sino hundidas, con muchas abreviaturas y travazones, las quales fielmente sacadas por Morales, dicen asi:

OFFERT HOC MVNVS SANSON ABBATIS IN DOMVM SANCTI SABASTIANI MARTYRIS CHRISTI. ERA DCCCC ET XIII.

38 Tenemos tambien unos Versos latinos compuestos por el Abad Samson para Epitaphios de tres Varones ilustres, los quales Versos se mantienen en el famoso Codice Gothico de Azagra, despues de los del Arcipreste Cyprian, que se darán al fin. El primer Epitaphio es al Abad Offilon, sin proponer Era de su fallecimiento. Este Offilon Abad parece ser el que Morales libro 14. cap. 32. dice se retiró de Cordoba con Vicente, Presbytero, y Maria Monja, los quales llegando hasta Galicia, y hallando destruido el Monasterio de Samanos (hoy *Samós*) le obtuvieron de el Rey Don Ordoño I. segun refiere en virtud de un Privilegio del año de 862. cuyo tiempo conviene con el de Samson.

El

39 El segundo Epitaphio es al Abad Atanagildo, en que se expresa la Era DCCCCLXVIII. con un rasgo en la parte superior de la X, el qual no solo se ha despreciado por algunos, sino que Tamayo sobre el 21. de Agosto, y el Doctor Gomez Bravo, pag. 184. omitieron la L. poniendo solamente DCCCCXVIII. como parece preciso reconocer, por quanto el Abad Samson, cuyo nombre se lee en el titulo, murió diez años despues (como se dirá) y por tanto en Obra de este Autor no se puede aprobar la Era 968. que resulta, si se admite la L. Tampoco tenemos fundamento para decir, que estos Epigramas no son de nuestro Autor, sino de otro que se llamase tambien Samson: pues en Cordoba no consta mas Abad Samson, que este de quien tratamos: y si huviera dos, tuvieran algun distintivo. Pero lo mas es, que en tiempo de nuestro Samson sabemos florecia en Cordoba el Abad Atanagildo: pues le hallamos mencionado en la Epistola XIII. de Alvaro, num. 4. la qual se escribió cerca del año 861. en que florecia nuestro Autor: y por tanto debemos entender el nombre de Samson como proprio de el que convivió en Cordoba con el Abad Atanagildo por los años de 861. y no aplicarle à otro posterior al año de 930. en que no pudo morir el Abad Atanagildo, que florecia sesenta y nueve años antes. Debese pues excluir del Epitaphio que le hizo Samson la L. ingerida sobre los numeros de novecientos, y dejar la Era DCCCCXVIII.

40 El tercer Epitaphio es sobre el sepulcro del Presbytero Valentiniano: sin que haya arbitrio para la congetura, que al margen puso Tamayo, sobre si acaso fue el Obispo de Cordoba, mencionado en la Vida de Samson: porque ni este se llamó Valentiniano (sino *Valencio*) ni fue Obispo el sugeto del Epitaphio, como prueba el preciso dictado de *Presbytero*.

41 Esto es lo unico que nos consta sobre la Vida y Escritos de Samson, sin que debamos hacer caso de los demás Epitaphios y Epigramas, que le atribuye Tamayo, pues no están en el Codice Toledano.

42 Cargado en fin de meritos y de años falleció nuestro ilustre Varon en el dia 21. de Agosto de la Era 928. que

fue

fue el año de 890. como todo consta por el Epitaphio que hizo para su sepulcro el Arcipreste Cyprian, que ponemos al fin con los demás Poemas de este Autor. Llamale clarisimo Abad, diciendo que era conocido en España por su doctrina: en lo que se conoce habló del Escritor. Añade que murió conocido en tierras distantes, y que falleciò lleno de dias: cuya expresion muestra que era ya muy anciano, y por tanto pusimos su nacimiento cerca del 810. de modo que abrazase su vida el èspacio de unos ochenta años, para salvar el texto de *Discessit plenus dierum.*

43 En orden à la fama de su virtud no hay mayor testimonio, que haver introducido su nombre en el Martyrologio Monastico los Benedictinos Wion, y Menard: pero este segundo advierte al margen de su texto, que no consta de su santidad: *An autem Sanctus sit habendus non satis liquet*: y si no consta de la santidad, no se debió haver pasado à introducir su nombre en el Martyrologio, dandole el titulo de Santo, como allí se propone: *In Hispania Sancti Samsonis Episcopi & Confessoris, doctrina & sanctitate conspicui*: pues quien formó este elogio no mostró hallarse bien instruido, como se manifiesta por el dictado de *Obispo*, que no convino à Samson, como se ha prevenido. Lo mas es, que despues de haver fallecido no fue mirado en Cordoba como Santo, sino como uno de los que necesitaban oraciones, para que por ellas fuese purificado de lo que podia retardar su bienaventuranza, segun vemos en el Epitaphio que compuso Cyprian:

Flecte Deum precibus Lector, nunc flecte peroro.
Aetherea ut culpis valeat conscendere tersis.

cuyos versos no solo prueban la falta de culto en Cordoba, como oportunamente infieren los Padres Antuerpienses, sobre el 21. de Agosto, sino que no fue reputado como Santo en aquel tiempo. Y como en el siguiente tampoco fue venerado por ninguna Iglesia, no tenemos fundamento para deferirle titulo de Santo, sino de un ilustre Varon, venerable por su doctrina, gravedad de costum-

bres,

bres; zelo de fé, y constancia en la tribulacion.

§. ULTIMO.
SOBRE LA EDICION presente de las Obras de Samson.

44 La fama de los Escritos de este Autor esparcida por los que hablaron de él, y la falta de su publicacion al cabo de tantos Siglos de antiguedad; excitaron tan vivamente mi deseo sobre obtenerlos, y darlos à la luz, que quiso Dios facilitarme un egemplar de la Obra de Samson por medio del Rmo. Fr. Diego Mecolaeta, Benedictino, residente en el de Monserrate de esta Corte: el qual haviendo estado en Toledo à coordinar con el Rmo. Fr. Martin Sarmiento, el Archivo, y Bibliotheca de la Santa Iglesia, obtuvo de el Dean y Cabildo una Copia del Manuscrito Gothico, que se conserva alli de las Obras de Samson: y viendo mi buen deseo, me franqueò su egemplar para copiarle.

45 Pero como en las copias suele desfigurarse algo el original, procuré asegurarme, sabiendo que el traslado se hizo por el de Toledo, unico Manuscrito Gothico conservado, ò conocido hasta hoy, el qual es muy parecido al de las Obras de Alvaro en su material caracter y antiguedad. Dióme aliento para esto el tener en aquella Santa Iglesia à mi gran amigo y protector de esta Obra, el Señor Doctoral Don Juan Antonio de las Infantas, quien con su infatigable zelo y propension à promover lo que sea de mayor utilidad, tomó à su cargo este molestisimo trabajo de cotejar la Copia con el MS. Gothico, siendo no de uno, ni de dos pliegos, sino muy prolongado: y esto entre muchas y graves ocupaciones de persona, y de Oficio: circunstancias todas que realzan el merito de la accion.

46 La Copia por quien se hizo la mia, tenia corregidos en la mayor parte los vicios de latinidad usados en el tiempo en que se escribió el Codice Gothico, conservado en Toledo. Otras veces dejó el texto como le halló: y en la misma conformidad volvió à mis manos despues de hecho el cotejo, pero prevenida tambien esta advertencia, de que no se hizo empeño en restituir el conocido yerro grammatical,

cal, que estaba ya emendado en los casos de preposiciones y verbos. Yo tampoco he querido alterar mas que algunas cosas leves del latin en que añadiendo, ò quitando una letra, logra la preposicion el caso que la toca: y aun esto suele denotarse por letra bastardilla. En lo demás se advierte al pie la correccion del texto: pues por evitar el fastidio del lector, vá el texto como debe, expresando al pie la voz del manuscrito, para que conste su genio. Por lo mismo se dejan otras cosas intactas: ya porque en algunas sabemos haver sido originales, ò porque puede dudarse del sentido.

47 En los capitulos 3. y 5. del libro 2. propone el Autor unos Decretos en que culpa, no solo el latin, sino la orthographia de Hostegesis (*cap.* 7.) Si alli huviera examinado todas las partes, pudieramos asegurarnos de su mente: pero como despues (en el cap. 11.) dice pasa en blanco solecismos, y otros defectos de latinidad, queda duda de lo que reprobaba: aunque me inclino à que culpó alli el solecismo immediatamente precedente: *inter ecclesiasticis regulis*, lo que prueba que era mejor su grammatica: pero no alteramos los casos en el texto de Hostegesis, por deber conservar lo que el Autor mantuvo.

48 En lo comun tiene este MS. los defectos prevenidos sobre el de Alvaro, pero menos incomparablemente. Sigue el estylo Africano de *ipsud*, que damos corregido en *ipsum*. Las preposiciones *de ex*, y *sub*, las usa con acusativo: *de reliqua*: *sub genera*; *ex ea*; por *ex eis*, *de Reliquis &c. Per qua*, en lugar de *quæ*.

e. por *i*: contremesco: expremit: adsedent: heresem: Esidorus. Baselica.

i por *e*: audit, por *audet*: mulcit, por *mulcet*. La voz *malivolus* la dejamos asi por quanto la defiende San Isidoro en el libro X. Etym. litt. B.

f. por *v.* y al rebés: como *referentia* por *reverentia*: *ficiatus* por *viciatus*: *provectibus* por *profectibus*: *reveratur* por *referatur*.

f. por *t. infra* en lugar de *intra*, como usaron otros muchos. Vease Du-Cange.

g. por *i*: *agendo* en lugar de *ajendo*.

o por *u*: adolatio, exolare, latibola.

En la orthographia mante-

tenemos por lo comun la particula *in* en las composiciones de *inlumino*, *inlusus* &c. por haver sido practica de los Godos.

Mantienese tambien la S liquida en Srael, Smael, Spania. *Storia*, voz contracta de historia. Y se reduce à S liquida lo que en su lugar tiene ex, como expeculare por *speculare*.

El *b* le usó Hostegesis por *f*, escribiendo *bumus* en lugar de *fumus*: y por si fue algo de lo notado por Samson, tampoco lo alteramos. Pero añadimos la aspiracion en las voces que la tienen, *Cherub*, *scheda*, *schema*, como se dijo en Alvaro.

Corrigese el uso de *mp* en los verbos cotempno, y tempto, reduciendolos à *contemno*, y *tento*: y en *adicere*, *obicere*, se añade la *i*: *adjicere*, *objicere*. *Extimo* le corregimos en *æstimo*.

El copiante cometió yerros en algunas citas, escribiendo Lamuel por Salomon: Paulo por Juan: Ana por Esdra; como convencen los textos de que habla.

GRAMMATICA DE SAMSON.

49 La grammatica de este Autor conviene con la de Alvaro en el uso de los verbos deponentes, usando como activos los pasivos, *fare*, *fruere*: y poniendo tiempo pasivo por activo, como *congrui* por *congruere*; *Hæc ab aliis utitur*, en lugar *de alii ea utuntur*.

En el cap. 7. del libro 2. num. 3. reputa dativo el ablativo: y suele poner acusativo por ablativo, como *visionem fruere*: y dativo por acusativo, como *mihi attinet*. Tal vez se halla, como en Alvaro, el neutro plural con verbo singular: *membra est*: lo que por ser texto de San Pablo corregimos en *sunt*. Usurpa tambien en singular los nombres plurales, *divitia*, *valva*. Al *dogma* le hace de la primera declinacion, dogma, ae. Por *infamia* usa segun su tiempo *infamium*: y asi no lo mudamos. *Dogmatistem*, *Presbyterem*, *Gabrielum*, pueden deferirse al copiante, aunque tambien se hallan en otros MSS. de aquel tiempo. *Voce preconia* es tambien de aquel Siglo. Los acusativos de plural de la quarta declinacion los termína en *os*, escribiendo

do *actos*, *censos*, &c. y en lugar de *apostasis*, *apocalypsis*, escribe *apostasin*, *apocalypsin*.

TEXTOS DE LA SAGRADA Escritura.

50 En esta clase no alteramos nada: porque, como prevenimos en Alvaro, se arreglaron nuestros antiguos à la Version que tenian, y se mantiene hasta hoy en Biblias Gothicas. Pero añadimos las citas, no sin algun trabajo, por la material diferencia de las voces, que tal vez hace inutil el socorro de las Concordancias. Ponese en letra diversa lo Canonico, para que se conozca, quándo habla nuestro Autor, y quándo el Espiritu de Dios, como se previno sobre el MS. de Alvaro pag. 60. Vease tambien el Prologo.

En quanto à los textos que alega de los Santos Padres, se verifica, como en Alvaro, la mutua casualidad de que à veces se mejora por las ediciones de los Santos Doctores el texto de Samson, y tal vez éste añade algo, ò corrige el de aquellos, segun andan impresos.



IN

IN NOMINE PATRIS, ET FILII, & Spiritus Sancti.

Samson servorum Domini servus pio lectori salutem.

PLurimorum intentioni, Deo placere studentium, satisfacere cupiens; & multis ea, quæ piè credi decent, & prædicari [1] conveniunt, pandere malens; illius ani- 1
mor oraculis, & instigor monitis, qui summum, & præcipuum in Christi membris Apostolum Petrum replens, his officio oris ejus exorsus est verbis, dicens: *Dominum Jesum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe secundùm modestiam cum timore Dei.* Et quia eodem nihilominus dono refertus [2] Vas electionis 2
Apostolus Paulus sic fidem spei congeminat, ut eam ejus substantiam adstruat, dicens: *Est fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium*: meritò de ea, quæ in nobis est spes, poscenti nos rationem satisfacere non absurdè confidimus: cum ea, quæ inluminante Deo, de illo piè sentimus, cum reverentia [3] publicamus. 3

Petri 3. v. 15. *Heb. 11. v. 1.*

2 At quia magna à Magnis sunt disserenda, & subtilia ab spiritualibus, & Dei amicis narranda, ego nec ingenii fretus audacia, nec meriti succinctus fiducia alicujus altitudinis, tento profunda petere, & impenetrabilia multis adire: sed de sola ipsius ingenita bonitate fiduciam trahens, qui sine necessitate visibilia, atque invisibilia condidit, & inæstimabili potentia in Cælo, & in terra, & in mari, & in abyssis, quæcumque vult, sine molestia facit: qui non solùm linguas balborum, rubigine dempta silentii, effabiles redit, verùm etiam & brutum subjugale, eum voluit, clarè loqui instituit. Is enim interdum propter importunitatem petenti indigno clementiæ januam ape-

Num. 32. 28.

(1) MS. *predicare.* (2) MS. *refertur.* (3) MS. *referentia*, f. pro v, seu, *b*; ut etiam apud Alvarum.

Lucæ 11. aperit, & trienos mysticos panes, quibus & ipse alatur, & supervenientes hospites pascat; misericorditer tribuit. Ad cujus abundantissimum fontem asseclas suos (inter Jac. 1. v. 5. quos inveniri delector) Jacobus Apostolus mittens, ait: *Si quis indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, & dabitur ei.*

3 Hujus rei gratia roboratus, qui diù petivi, & peto, rogavi, & rogo, supplicavi, & supplico, accipere desiderata confido: & distribuere conservis de micis mensæ Dominicæ, si qua attingere meruero, studebo sine infidelitatis typo, vel nævo. Nec quia pateræ in vassis templi supplere non sufficio officium, idcircò Ciathi ministerium explere vitabo, cum sacræ legis admitar oraculo. Scriptum denique est: *Pauperes evangelizantur.* Et: *Beatus qui* Matth. 11. *non fuerit scandalizatus in me.* Et illud in Apocalypsi: *Spi-* C. 22. v. 17. *ritus, & Sponsa dicunt veni.* Et *qui audit dicat.* Ego verò, quia à præcedentum turba Doctorum ea, quæ credo, audivi; & cælestibus instructus oraculis, quæ à Prophetis sunt, & Apostolis dicta lectitando, pro modulò pusilli ingenioli aliqua capui, ea quæ discendo concepi, & ratiocinando didici, vel quæ, donante Deo, quivero reperire, prout tempori, & loco congruerint, attentabo exponere.

4 Interdum videlicet fratribus humiliter, quæ repperero; insinuans: interdum verò adversariis & sub fidei prætextu impietatis ignitis jaculis dirigentibus, fidei scutum opponens, & verbi Dei gladium ex utraque parte acutum ex adverso hostium dirigens.

5 Nam nonnullorum solet esse tam pervicax audacia, & procax pervicacia, ut dùm ea quæ nesciunt, audiunt, priùs in detractionis malum linguam exerant, quàm ad discutiendum, quæ vera sunt, sensum apponant. Et dum lippis oculis mentium solem justitiæ non amittuntur (1) aspicere, plectrum palati dissuto ore in maledictis non pertimescunt torquendo cassos minare. Quibus, si quoquo pacto deinceps ratio fuerit manifesta, eligunt justitiæ contradi-

(1) f. *adnituntur*, vel *admittuntur*.

dicere, quam contra ea, quæ pravè dixerant, obvii [1] advenire. Quæ res maximè eos potest notare illius perfidi Zabuli filios esse, qui de malis nolens pœnitere, deterior quotidie non desinit esse.

6 Nam illi, quos gratia inlustrat Spiritus Sancti, noverunt veritati cædere, & suas sententias interdùm meliorare. E quibus Natham Propheta noscitur esse: qui consulenti David Regi, si debere templum Domino construere, in primùm dixit: *Omnia, quę cogitasti, fac: quia Dominus tecum est.* Et secundò in virtute Spiritus Sancti ait: *Non tu ædificabis mihi domum, ait Dominus, in æternum:* Nec erubuit contra oris sui dictum obvius advenire, sicut solent erubescere sinistro spiritu pleni. Quibus & hoc addit insana æmulatio, ut dum invidia torquente proximos oderint, veritatem ab eis audire recussent, & impugnare non dubitent: neque quod dispendium Ecclesiæ generetur intendant; dummodo eos, quos malè oderunt, falsa dixisse mentiantur, quos vera docuisse, non nesciunt. Sicque accidit eis, ut odientes fratres, odiant etiam veritatem, quæ Deus est. Et malè sanis dentibus rectitudinem lanient, non gustent: lacerent, non ruminent. In quibus beati Joannis comprobatur sententia: *Qui odit*, inquiens, *fratrem suum, in tenebris est, & in tenebris ambulat, & nescit quò eat; quoniam tenebræ excæcaverunt oculos ejus:* è quibus sunt æmuli mei carnales, aut quod pejus est, animales homines; qui ea, quæ sunt spiritus nesciunt. Nec enim scire possunt; quia stultitia est illis, qui Fidei Catholicæ, quas cum aliquibus docibilibus tractavi, regulas audientes, dum non intelligerent, reprehenderunt: & in furoris vecordiam versi, opum privilegio, vel administrationibus tumidi, superbia inflati, elatione distenti, ratione vacui, scientia Scripturarum privati, latinitatis ignari, bonitate nudi, stoliditate pleni, præsumptione adtracti, novas inducere, quas corde gerebant, sectas, posse crediderunt; dum parvipendentium multitudinem, quæ in senectute puerescit, metu cædere conspexerunt: atque coacti-

2.Reg.7. 3. 3.Reg.8. 19. Jo.1.c.2. v. 11. 1. Cor.2. 14.

(1) *Obvii*, id est, adversarii.

titiè aliquos sibi, ex Pontificali officio, consentire coegerunt; & idcircò suspicantur Fidei Catholicæ enervare invictum statum, & subvertere municipium in perpetuum permansurum.

7 Tandem, auxiliante Deo, opponere murum pro domo Srael non parcam: & si quomodo potuero, illorum
Luc. 12. 32. arma, in ipsos retorqueam. Nec patiar gregem pusillum Domini mei, à lupis vexari, in quo benè placuit Patri; &
Ps. 55. *v.* 11. quibus se pollicitus est hæreditandum dare. Nec terroribus cædam, quia in Domino confido, & non timebo quid
Matt. 5. *v.* 10. faciat mihi homo. Et si quid passus fuero propter justitiam, beatus ero. Nec mihi erit ad ignominiæ notam, perfidos cum Christo substinere: nec illis laudabile cum persecutore Juda insontem punire. Nam ut ait beatus Cyprianus; Sacerdos Dei Christi Evangelium tenens, occidi potest, vinci non potest.

8 Quamobrem Lectorem pium submisso vultu deprecor, ut libelli hujus seriem, non ante præjudicet, quam legat: nec prius maledicis consentiat, quam justitiæ trutinam ejus verbis adhibeat. Quod si (quòd Divina pietas
1 avertat) in aliquo me senserit deviasse, amicali more corrigat humilimum, non scillaico [1] ore conrodat, nullis malis pro simplicitate dignum. Nam syncerum cor, & puram mentem gerens, sicuti sum paratus impietati contradicere; ita per omnia justitiæ contentus sum obedire.

9 Sanè tres Libellos decrevi conficere: in quibus fidem meam non cunctabor publicare, & Hæreticorum stultiloquiis resistere. Ubi utrum victorem in me Chris-
2 tum, an palantem [2] pusilitatis meæ ingenium videat, illi trado decernere, laudare, vel vituperare, quem ad legendum studiosa intentio invitaverit, & ad discernendum Catholicam fidem ab hæretica pravitate malorum exempla multis reddiderint doctiorem. Explicit.

In-

(1) *Syclax* græca vox, qua *Canis* significatur. *Ore* ergo *scilaico*, seu scilaceo, aliquid conrodere, caninum dentem indicat: quod Cangeano addendum Glossario. (2) *Palantem*, seu *Palans* neutrum, à verbo *Palor, aris.*

Incipit Oratio Samsonis Peccatoris atque pauperrimi.

10 DEus semper idem atque idipsum; qui cum alius, atque alius sis; aliud atque aliud non es: Deus cujus excelens natura, nec cœpit esse aliquando, nec deest. Deus cujus indeficiens lumen sic mentes iluminat, ut sine coloris fulgore resplendeat; dum eos, quos inluminat docet, & subitò ex aliis alios facit: inlumina mentis meæ arcana claritatis tuæ verâ scientia. Arce ea quæ obsunt mihi obscura & nubila nescientiæ: ut declaratio sermonum tuorum inluminet me: Et intellectum dà parvulo mihi, ut cognoscens te, & cognoscens me, agnoscar ipse à te. Adaperi os meum in confessione nominis tui, ut te adjuvante, tua valeam jura defendere. Imò per os parvitatis meæ dignare, quæ tua sunt, ipse vindicare. Neque enim meo studio, sed potius tuo ex dono confido arma suscipere: in quibus improbum hostem à tuis queam juribus expellere: aut superatum, si jusseris, mecum pariter tuis pedibus subjugare.

Ps. 118. v. 130.

11 Tu ergo Domine Deus, qui peccatores salvare venisti, non perdere; qui inenarrabili claritate in tenebris agnosceris à fidelibus lucére, quem tenebræ non possunt comprehendere, da ori meo sermonem, qui sine fuco mendacii veritatem valeat pandere. Da sensibus audientium mecum charitatem tui; per quam valeant comperta justitia, vanitatum nugas respuere: & veritatis privilegia vindicare. Si enim auxiliando adfueris ipse; & insipientiæ nænias facilè potero evitare, & prudentia verba quamtociùs imperitis exponere. Quos si tu Doctor intimis inspirando docueris, & extremitatis meæ sermonem mentibus eorum præscribendo cudueris, non mihi, qui nihil sum, sed nomini tuo gloriam dabis. Nec enim volo esse meus: sed hoc totum expeto, ut sim per omnia tuus. Tolle ergo piissime Pater, me ex me, & restitue tibi. Tolle velle meum, ut sit totum in me velle tuum. Tunc enim esse incipere [1] me credo, cum tuus & non meus esse initia- 1

(1) MS. *incipi*,

tiavero; quia esse meum mihi ad non esse cerno me trahere: cum utique beatus esse nisi participando per pium adfectum bonitati tuæ, non me possum opperiri: inde nec ad resistendum hostibus fortis, nisi ex ingenita fortitudine mihi subrogatæ fuerint vires. Exurge ergo in me pro te, defensor vitæ meæ, & adversarios meos, imò tuos, scabellum pedum tuorum effice: ut dum cœperint levi jugo tuo sua colla submittere, unà cum ipsis curram post te in odorem unguentorum tuorum, adepturi te in præmium rectæ credulitatis: quem unum in Trinitate Sancta credit Ecclesia, manentem in gloria Deitatis. Explicit Oratio.

Incipiunt capitula Libri primi.

In nomine Domini incipit Liber primus.

CAP. I.

DE FIDEI LAUDIBUS.

1 OPusculi hujus adgressurus initia, te Sancte Spiritus, mihi in auxilium supplico: sine quo nullum bonum, vel incipere, vel proficere, vel finiri posse cog-

(1) MS. *Omnipotens Pater... divinitas.*

cognosco. Te enim inluminante, omnibus Orthodoxis datur fidei donum, & veræ credulitatis initium. De te enim Salvator noster in Evangelio ait, quòd tu omnia doceas, & ventura scire facias. Proinde in laudem veræ fidei, id est, inspirationis, vel revelationis tuæ, aliqua cupiens dicere, te obsecro tota mentis intentione, ut adsis mihi per doctrinam veram effugando à sensibus meis ignorantiæ nebulam: quatenus quæ dixero, sic veridicis testimoniis vera esse adprobem, ut & discere cupiens nil inveniat ambiguum, & cavillator nil reperiat cavillationibus aptum. Verum jam nunc incipiam dicere: & quæ, te inspirante, invenero, pulsabo publicare. *Jo.* 14. 26.

2 *Credidit*, ait Scriptura, *Abraham Deo, & reputatum est illi ad justitiam, & amicus Dei appellatus est.* O res omni laude dignissima! Quæ sic justificat hominem, ut ex servili conditione ad jus transferat amicale. Per Prophetam quoque dicitur: *Justus ex fide vivit.* Nec immeritò justus ex fide adprobatur vivere, cum idcircò primos homines legamus mortis dispendium incurrisse, quia hæsitaverunt in fide, non credendo vivis rebus mortem posse subintrare; quam nulli spiritum habenti viderant accidisse. *Gen.* 15. 6. *Habac.* 2. 4.

3 Quid verò de ipsius eximia gratia debeat Christiana Religio sentire, beatissimi Pauli Epistolæ facilè possunt intentum lectorem erudire. Romanis enim dicit: *Justificati ex fide pacem habeamus ad Deum* [1] *: per quem & accessum habemus fidei in gratia ista, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.* Cum enim dicit: justificatos ex fide in spe gloriæ filiorum Dei proveheri, quo illi bono [2] careant, non invenio, quos justos & Dei filios audio. Nam filii Dei hæredes erunt indubitanter Patris, & cohæredes Christi. Verum quia, ut dixi, unusquisque sibi ex hujus viri clarissimo fonte sufficientèr siti suæ purissima potest fluenta haurire, unum adhuc tantùm de Epistola ad Hebræos malo testimonium ponere, quod solùm lau- *c.* 2. *v.* 1. 1 2

(1) *Desunt hic verba*: per Dominum nostrum Jesum Christum, *quæ apud Apostolum extant, & ad perfectum orationis sensum desiderantur.* (2) MS. *quid illi boni.*

laudi ejus credo posse sufficere. Denumeratis etenim omnibus idem beatissimus Apostolus Patriarchis, qui per fidem variis refulsere virtutibus, talem conclusionem suis
Hebr. 11. v. 33. intulit verbis: *Omnes Sancti per fidem vicerunt regna, adepti sunt repromissiones, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra cœperunt exterorum, acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.*

4 Si enim omnes Sancti *per fidem regna vicerunt*, consequens est, ut omnes infidi, mortis, & diaboli habeantur servituti subjecti. A quo enim quis superatur, ejus & servus est. Si enim quæritur, quæ regna superaverunt, constat, juxta historiam, Chananæorum, & reliquarum gentium. Juxta mysticam verò intelligentiam, illa regna de quibus [1] dicebat: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut serviatis concupiscentiis ejus.* Quod autem sequitur: *Adepti sunt repromissiones*: sive illæ, quæ dicebantur, terram lacte, & melle manantem, quam juxta literam Josue illis divisit: vel potius Spiritu Sancti gratiam, qua Prophetæ ditati Trinitatis essentiam, non solum crediderunt, verùm etiam nuntiaverunt. *Extinxerunt impetum ignis*, tam illius Babylonici, à quo tres fuerunt Pueri liberati, quàm æstus carnalium passionum, quem superant Sancti. *Effugerunt aciem gladii*: Hoc juxta historiæ simplicem sensum, Samuel, & David evenisse nullus nescit, qui Saulem ad necem eorum venientem tota die nudum in Ramatha cecinisse [2] cum prophetis legit. Aliter verò Sancti aciem effugiunt gladii, dum scuto fidei muniti, gladium illum evadunt, de quo Psalmista dicit: *Nisi convertamini, gladium suum vibravit: arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis: Sagittas suas ardentes effecit.* De quo etiam evasisse se gratulans, in gratiarum actione erupit, dicens: *Deus canticum novum cantabo tibi: in Psalterio decem cordarum psallam tibi. Qui das salutem Regibus; & liberas David servum tuum*

[Marginal notes: 1 Rom. 6. v. 12. — 1. Reg. 19. v. 24. — Ps. 7. — Ps. 143.]

(1) MS. de *qua*. (2) Infra etiam lib. 2. c. 27. n. 2. *cecinit* legimus. Vulgata *cecidit*. Vide in Prologo prænotata.

tuum dè gladio maligno. Convaluerunt, ait, *de infirmitate.* Tàm beatus Job, quàm Rex Ezechias de infirmitate, secundùm historiam convaluerunt. De mystica verò valetudine dicitur ab his, qui ab ea convaluerunt: *Fortitudo mea & Laudatio mea Dominus : & factus est mihi in salutem.* Ps. 117. v. 14.
Fortes verò facti sunt in bello, Reges Asà & Josaphat, vel ceteri multi Davidica stirpe progeniti : qui multitudines adversantium prostraverunt, tam prece, quàm ense. Sed illi præcipuè fortes fuisse creduntur, qui cum Diabolo dimicantes, dixerunt: *Pone me juxta te, & cujus vult manus pugnet contra me*: cum quibus, & Apostolus dicit: *Nobis non est colluctatio adversus carnem, & sanguinem : sed adversus principatus, & potestates : adversus mundi rectores tenebrarum harum: contra spiritualia nequitiæ in cælestibus. Castra cœperunt exterorum* : tàm temporibus Job 17. v. 3. Ephes. 6. 12.
Elisei cum 1 Syrorum terrente Deo exercitus fugit, quam 1
etiam cum Cusan rasathaim multitudinem populus Juda 4. Reg. 7.
cum suo Rege diripuit. Castra sanè inimicorum illi spiritualiter diripiunt, qui ex mundi opibus regna sibi cælorum adquirunt: quibus Dominus dicit : *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis*: *ut cum defeceritis recipiant vos in ætærna tabernacula. Receperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.* Sive illæ, quarum filios Elias, & Eliseus suscitaverunt: seu quibus Dominus mortuos suscitatos in Evangelio dedit. Vel etiam, juxta alium sensum, animæ illæ, quæ corpora sua cùm vitiis mortificantes dicunt: *Vivo autem, jam non ego : vivit verò in me Christus. Quod autem vivo in carne, in fide vivo Jesu Christi, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Luc. 16. 9. Gal. 2. 20.

5. Ecce quot, & quanta bona fides inviolata parturit; sine qua nihil bonum quisquam adipiscit, dicente Apostolo: *Sine fide impossibile est placere Deo.* Fides enimvero est, ut ait beatus Fulgentius, *bonorum omnium fundamentum.* Fides salutis initium. Sine hac nemo ad filiorum Dei potest numerum pervenire; quia sine ipsa, nec in hoc sæculo quisquam justificationis consequitur gratiam, nec in Hebr. 11. 6.

(1) MS. *quam* pro *quum*, i. e. *cum*.

in futuro vitam possidebit æternam. Et si quis hic non ambulat per fidem, non pervenit ad speciem. Sine fide omnis labor hominum mortuus est. Tale est autem sine fide velle Deo placere, quale si quis ad patriam tendens, in qua felicitèr vivere sperat, viam deserat, & per devium in interitum ruat. Attamèn fides illa vera est, uti idem ait, quæ non est ficta. Quam Apostolus commendans,
1.Tim.1. v.5. ait: *Finis autem præcepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Quam fidei gratiam, non nostro merito, sed divino potimur dono, dicente Domino:
Jo.6.66. *Nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.* Quique etiam dicenti Petro: *Tu es Christus Filius Dei*, sic ait:
Matth. 16.16. *Beatus es Simon Bar-Iona, quia non caro & sanguis revelavit tibi; sed Pater meus, qui in Cælis est.*

6 Sed sunt nonnulli in tantum desidiæ dediti, ut Sacramenta fidei suæ negligant discere. Et quod pejus est, ex Sacerdotali ordine, per quos omne corpus Ecclesiæ fidem veram debebat agnoscere. Nec hoc sibi reputant ad delicti contagionem pertinere, quòd constat eos, veritatem fidei ignorare. Quorum cœtum Psalmista considerans
Ps.35. ait: *Noluit intelligere, ut benè ageret. Iniquitatem meditatus est in cubili suo.* Illos autem de Deo constat benè intelligere, qui & personas in Trinitate, ut decet, discernunt; & unam substantiam nullatenùs dividunt; nec diversas naturas in una, & summa Trinitatis essentia credunt: qui filium Dei, filium hominis gratuita miseratione factum, veracitèr natum, veracitèr passum, & mortuum, virtute propria à mortuis suscitatum, & super omne nomen quod nominatur, exaltatum non ambigunt. Qui in Ecclesia Catholica omnia dimitti peccata confidunt. Qui mortuorum resurrectionem omni humano generi evenire credunt. Qui Sanctis pro meritis regnum; & impiis pro malegestis æternum non denegat evenire supplicium. Qui ipsos esse fide plenos sentiunt, qui non carnalitèr, sed spiritualiter intra Ecclesiam degunt. Qui virginitatem & castimoniam nuptiis præponunt: & non solùm innuptis, nisi voto se constrinxerint, verùm etiàm viduis nubere licere, si voluerint, dicunt. Qui non solùm reprobis,
sed

sed etiam Justis, ut se peccatores profiteantur (quia inter Sanctos nemo est immaculatus) necessarium esse dicere: *Dimitte nobis debita nostra*, veridice adstruunt. Qui Deum Censorem, non tantum operum, sed etiam cogitationum, quorum testis est, fideliter confitentur. Qui nil esse creatum, quod Deus non fecerit: nil non creatum, quod essentialitèr constet, & Deus non sit: nil per se stare, quod ipse non contineat: nullam naturam esse quam non Divina essentia repleat, præsideat, sustentet, atque circumdet, ore patulo omnibus quærentibus produnt. Quique cum illum sibi præsentem omni tempore sentiunt, cum Beatissimo Job ex intimo mentis affectu dicunt: *Semper Deum quasi tumentes fluctus habui super me.* Et tali metu compulsi, quasi hospites, & peregrini super terram viventes, ad æternam patriam suspirantes tendunt: in qua metum se depositurος credunt, cum jam expugnato hoste, securi cum Chtisto regnabunt.

Matth. 6. 12.

Job. 31. 23.

CAP. II.

QUIBUS TESTIMONIIS APPROBATUR Omnipotentem Patrem Deum esse.

1 CUM sit unus, & verus Deus ab omnibus credendus, colendus, atque adorandus, dicente Domino per Moysem: *Audi Srael Dominus Deus tuus, Deus unus est.* In capite 1. nihilominus Genesis dicitur: *In principio creavit Deus Cælum, & terram: terra autem erat inanis, & vacua. Et tenebræ erant super faciem abyssi. Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Quibus verbis lex divina tres in una Deitatis natura Personas inducit: quas unum Deum, qui solus colendus est, adstruit, Deum scilicet, quem Patrem decet intelligi: Principium, quem Filium debemus credere: sicut ipse interrogantibus Judæis, quis esset, legitur respondisse: *Principium quod & loquor vobis.* Spiritum quoque superpositum aquis, quem Spiritum Sanctum non dubitamus prædicare.

Deut. 6. 4.

Joan. 8. v. 25.

Id-

Idcirco autem elaborandum primò omnium mihi est, ut proprietatem uniuscujusque personæ inducens, quæ dixerò ex propheticis libris, & Evangelicis verbis, atque Apostolicis sententiis valeam confirmare. Unde Patrem Deum fontem, & originem totius Divinitatis cupiens approbare, congruum duco Doctorem Gentium testem citare, cui impium est discredere. Ait quippe Ephesiis: *Unus Deus, una fides, unum Baptisma. Unus Deus & Pater omnium, qui super omnes, & per omnia, & in omnibus nobis est.* Et *super omnia* quidem non loco: sed potestate: quia Deus inlocalis est. *Per omnia*, sive sæcula, quia nec ante eum, nec sine eo, nec post eum, aliquid fuit, est, vel erit, qui semper idem, ipse persistit: sive creatura, quia omnia gubernat, & præsidet: *Et in omnibus nobis est.* Qui licet in omnibus sit per naturam, in Sanctis tamen habetur per gratiam. Idem quoque Apostolus his verbis, Patrem approbat Deum: *Flecto*, dicens, *genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi; ex quo omnis Paternitas in Cælo & in terra nominatur.* Quique & Thessalonicensibus scribens, ait: *Conversi estis ad Deum à simulacris servire Deo vivo, & vero: & spectare Filium Jesum de Cælis, quem suscitavit à mortuis.* Quem quia verum Deum dixit, à falsis Diis segregavit: & Patrem nominans, à personis Filii, & Spiritus Sancti discrevit. At quoniam ex eo omnem paternitatem, nominari in Cælo, & in terra veridicè confirmavit, opus est eum definiendo ostendere, quatenus possit personæ ejus proprietas agnosci, in quantum potest inenarrabilis à caducis & mortalibus investigari.

Cap. 4. v. 5.

Ephes. 3. v. 14.

1. Thes. 1. v. 9.

2 Est enim Pater Deus à nullo ortus Deo, ex quo Filius Deus. Est vera lux à nulla luce, ex quo Filius vera lux. Est omnipotens propria omnipotentia à nullo natus, vel factus omnipotente, à quo nata est Omnipotentia Filii, & processit omnipotentia Spiritus Sancti. Est quoque inæstimabilis à nullo inæstimabile, genitor inæstimabilis Filii. Est nihilo minus Veritas, & auctor veritatis, à nulla præcedente veritate originem trahens. De cujus Divinitate, Divinitas Filii pariter & Spiritus Sancti: illius verò Divinitas, nec à Filio, nec ab Spiritu Sancto. Unde Pater omnium

nium Creator, genuit Filium Creatorem, ipse à nullo genitus Creatore: is denique à nullo originem ducit, ex quo Filius nativitatem, & Spiritus Sanctus processionem accepit. Quod Dominus & Salvator noster his verbis monstravit, dicens: *A me ipso non veni; sed est verus, qui misit me Pater.* Joan.7. 28. Et iterum: *Pater enim diligit Filium, & omnia dedit in manu ejus*, Joan.5. v. 20. Et 13.v. 3. quem tunc misit, & cui tunc omnia dedit, cum veraciter genuit. Generare autem Filium omnia est dare Filio. Quod & aliis verbis designat dicens: *Amen amen dico vobis: non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem. Quæcumque enim ille fecerit, hæc similiter & Filius facit. Pater enim diligit Filium, & omnia demonstrat ei, quæ ipse facit.* Joan.5. 19. Non enim à se Filius facit, quia non à se, sed à Patre est. Cui Pater omnia quæ facit demonstravit: quia sapientiam suam, quæ est Filius, sine Filio genuit, & non quasi minus docto nato, postmodum aliqua docuit. Idipsum adprobat, cum diceret: *Mea doctrina non est mea: sed ejus qui misit me. Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognoscet de doctrina, utrum ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.* Joan.7. 16. Qui enim non est à se, nec ad se doctrinam ejus docet, à quo & cujus est: Patris enim doctrinam Filius docet: quia Patris originem in se habet. Ipse enim Deus Pater est solus à se, sed non ad se videlicet quia non ab alio Patre, nec à Filio, neque ab Spiritu Sancto ille est, sicut Filius & Spiritus Sanctus, cum sint unum cum ipso, ab ipso sunt: non autem ad se est: quia non sibi Pater est: sed ipsi potius ad Filium, quia Pater Filii est.

3 Qod autem lux vera sit, & veræ lucis exordium, Joannes Apostolus designat, dicens: *Hæc est adnuntiatio, quam audivimus à Deo, & adnuntiamus vobis, quoniam Deus lux est, & tenebræ non sunt apud eum.* 1. Joan. 1. v. 5. Et post pauca: *Quod si in lumine ambulemus, sicut & ipse lux est, societatem habemus cum eo, & Sanguis Jesu Christi purgat nos ab omni peccato.* Vers. 7. De quo similima Jacobus adnuntians profert: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum, desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio*; Jac.1.17 cujus vox, licet per subjectam creaturam secundò, super Filium ta-

Matth. 17. v. 5. men audita est, dicens: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mibi benè complacui, ipsum audite.* Huic etiam orans Dominus dicit: *Pater omnia possibilia sunt tibi: transfer calicem hunc à me.* (*Marc. 14 v. 36.*) Licet tamen, & alia multa super Personam Patris in sacris voluminibus sunt testimonia, verùm ne fastidium generet legenti prolixa oratio nostra, singula aut bina testimonia, sufficiant à nobis adjici ex epistolis Petri, Joannis, & Judæ. E quibus beatissimus Petrus sic intonat dicens: (*1. Petr. 1.*) *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundum magnam misericordiam suam regeneravit nos in spem vitæ, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis.* Et post aliqua: (*Cap. 4. v. 11.*) *In omnibus honorificetur Deus, & Pater Domini nostri Jesu Christi, cui est gloria, & imperium in sæcula sæculorum.* Joannes quoque sic clamat dicens: (*1 Joann. 2. 1.*) *Advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum justum, & ipse est exoratio pro peccatis nostris.* Est enim Pater Deus, apud quem advocatus noster est Christus, sicuti adprobat discipulus iste dilectus; qui & alibi dicit: (*Cap. 4. v. 9.*) *In hoc aparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum unicum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.* In mundum ipse Filium misit, qui eum ex propria substantia ante omnia sæcula genuit.

4 Quod autem Pater Deus sit, sic Judas in principio Epistolæ suæ dicit: *Judas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis & in Jesu Christo conservatis, misericordia vobis, & pax, & charitas adimpleatur.* Quibus testimoniis novi Testamenti voluminibus dictis concordant oracula Prophetarum, sic ante prædicta. David quippe Personam Patris inducens ait: (*Psal. 44.*) *Eructavit cor meum verbum bonum*, id est, *unicum filium.* Et iterum: (*2. Reg. 7. v. 14.*) *Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mibi in filium.* [1] Ille enim Pater dicitur, qui Filium habet, cui veracitèr Pater sit. Nam qui non habet Filium, vanè nomen sibi usurpat paternum. Sed quia Deus verax est, veracitèr Pater dicitur, qui ex propria substantia verum genuit Filium, sicut ex persona ejus in Psalmis Filio perhibetur: (*Ps. 109.*) *Tecum principium in die virtutis tuæ: ex utero an-*

(1) MS. *in patre... in filio.*

ante luciferum genui te. Genuit Pater Filium *ante luciferum*; ante conditionem, scilicet Angelorum, & omnium rerum. *Ex utero*, id est, ex Divinitatis inæstimabili arcano. Quem Deum & Patrem Esaias Propheta aperto sermone, pronunciians, sic inquit: *Vox Domini reddentis retributionem inimicis suis. Ante quam parturiret, peperit: & ante quam veniret partus ejus, peperit masculum.* Ante quam parturiret Pater, Filium peperit. Quia nec voluntate, nec necessitate Filium genuit. Nam nec Deo necessitas accidit, nec voluntas Filii nativitatem præcessit, qui semper natum esse proprium habet, sicut fides Catholica credit *Cap. 66. v. 7.*

C A P. III.

QUIBUS TESTIMONIIS PATEAT Divinitatem Filii Dei ex partena essentia natam esse.

1 JAM quidem Deo adminiculante, qui ait: *Aperi os tuum, & ego adimplebo illud*, quoniam quæ è vicino inveni de persona Patris, exponendo præmissi, nunc de proprietate personæ Filii Dei, in ejus prima nativitate, ipso administrante, qui verbum Patris est, quæ animo occurerint, curabo proferre. Christus enim Dei Filius, qui nunc in lege principium, nunc verbum, nunc Dei brachium, nunc Sapientia, nunc etiam Angelus nominatur, Deus est, sed ex Deo, à quo etiam Deus. Æternus ab æterno, ex quo coëternus. Immortalis de immortali, à quo immortalis. Genitus ab ingenito, ipse nullum generans. Incommutabilis, & inlocalis ab incommutabili, & inlocali, ex quo incommutabilis, & inlocalis processit. Natus de non nato, ex quo processio est Dei, nec generantis, nec nati. Perfectus de perfecto à quo perfectus. Totus Deus, de toto Deo, ex quo totus Deus. Hoc ipsum quod Pater, non tamen ipse qui Pater. Qui sic natus est de Patre, ut non segregetur à Pa- *Psal. 80. v. 11.*

tre. Sic habitat in Patre, ut non confundatur Patri; quem sine Filio Pater genuit, qui numquam sine Filio fuit. Nam sine eo Pater genuit eum; quia non fuit ejus generare se ipsum cum Patre, cui semper fuit, esse cum Patre. Natura enim illa perfecta, nec augmentum recipit, nec detrimentum sentit. Proinde in se creditur habuisse, quem genuit: quia eum ex propria essentia generavit. Unde nec augetur Deitas, crescente numero personarum, nec minuitur in unaquaque persona.

2 Nam quia Deus de Deo est, Psalmista pronuntiat dicens: *Benedictus qui venit in nomine Domini, Deus Dominus & inluxit nobis.* De cujus æterna nativitate Joannes Evangelista testatur, dicens: *In principio erat verbum, & verbum erat apud eum, & Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Quibus verbis, & Deum Dei Filium manifestavit apud Deum: & fuisse in principio non factum esse, declaravit verbum. Quod etiam ipsa Veritas ore proprio docet dicens: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo novit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis novit nisi Filius; & cui voluerit Filius revelare*; dicendo etenim: *Nemo novit Filium nisi Pater, nec Patrem quis novit nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare*, hoc nobis insinuat, quia nulla creatura sic Patrem cognoscere potest, vel potuit, aut Filium, sicut ipse novit se ipsum. Nam in illa essentia hoc est nosse, quod esse. Hinc est illud: *Ego & Pater unum sumus.* Dicendo namque *unum*, naturam signavit; ajendo *sumus*, personas distinxit. Cum autem suam ex Patre nativitatem idem Deus voluisse ostendere, ait: *Sic enim dilexit Deus mundum, ut Filium suum unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat; sed habeat vitam æternam. Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per eum. Qui credidit in eum, non judicabitur; qui autem non credit, jam judicatus est; quia non credit in nomine unigeniti Filii Dei. Hoc est judicium, quia lux venit in mundum: & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem.* Qui enim se Filium unigenitum dixit; non ex nihilo, ut Angeli, qui & ipsi adopti-

Ps. 117. Joann. 1. Matt. 11. v. 27. Joan. 10. v. 30. Joan. 3. 16.

tivi sunt Filii Dei: sed de Patris usia (1), ex qua nullus alius natus est, se perhibuit natum fuisse, sicuti & Psalmista de eo pronuntiat dicens: *Quis in nubibus æquabitur Domino? aut quis similis erit Deo inter filios Dei?* Ipse verò Dei Filius de se ipso tale testimonium profert, qui non solum se esse, sed Patrem secum, & in se manentem adstruxit: *Ego ex Patre processi, & veni.* Qui & alibi ait: *Ego sum lux mundi.* Dicendo namque, *ex Deo processi*, non se creatum, se de Creatore Patre genitum fuisse monstravit. Cum vero se *lucem mundi* esse docuit, non utique istam visibilem, sed illam invisibilem se esse perhibuit, de qua Propheta ait: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ipse denique est resurrectio & vita, qui Philippo ait: *Qui videt me, videt & Patrem* (Non oculis utique carnis, sed mentis) *quia ego in Patre, & Pater in me est.* Quod est dicere: Ego Deus plenus, & perfectus. Et Pater Deus perfectus & plenus. Non quia natus sum à Patre, recessit à me Pater, aut ego à Patre: sed est in me Pater, & Spiritus Sanctus, cùm tamen non sim ego Pater, vel persona Spiritus Sancti.

Ps. 88. 7.
Jo. 8. 42.
cap. 8. 12
Isai. 64. 4.
Jo. 14. 9.

3 Parabolam quoque vineæ, & colonum præponens, Filium unicum Patris se docuit, dicens: *Adbuc ergo unum habens filium charissimum, & illum misit ad eos novissimum, dicens: Verebuntur filium meum.* Quem Dei Filium his verbis Paulus comprobat dicens: *Fidelis Deus, per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.* Et iterùm: *Ipsis autem vocatis Judæis, atque Græcis, Christum dicimus Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Qui de se ipso per Salomonem testatur dicens: *Necdum erant abyssi, & ego jam concepta eram. Necdum fontes aquarum eruperant, needum montes gravi mole constiterant, ante colles ego parturiebar. Adbuc terram non fecerat, & flumina, & cardines orbis terræ. Quando præparabat cælos aderam, quando certa lege, & gyro vallabat abysos, quando appendebat fundamenta terræ, cum eo eram cuncta componens.* Illa Sapientia, quæ cum Patre cuncta, quæ

Marc. 12 v. 6.
1. Cor. 1. v. 9.
Vers. 24.
Prov. 8.

(1) i. e. *substantia*, quæ græcè *usia.*

quæ facta sunt, composuisse se dicit; non utique ipsa creata, sed à Creatore creatrix substantia nata fuit. De qua
Job 28. v. 21. apud Job sic legitur: *Sapientiam Dei Patris unde invenies, latet enim ab oculis hominum, & à volucribus Cæli abscondita est*, id est, ab Angelis. De hac quippe sapien-
1.Cor. 2. v. 7. tia Vas electionis dicit: *Loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram.* Identidem etiam: *Testificor*
2.Tim. 4. *coram Deo, & Christo Jesu, qui judicaturus est vivos & mortuos, per* [1] *adventum ejus, & regnum ipsius.* Qui enim vivos & mortuos *judicaturus* dicitur, Deus necesse est ut credatur. Nam idem Apostolus imaginem Dei invisibilem Christum sic signat dicens: *Gratias agimus Deo Patri, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filii dilectionis suæ, in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum: qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis creaturæ, quia in ipso condita sunt universa in Cælis, & in terra, visibilia, & invisibilia, sive Throni, sive Dominationes, sive Principatus, sive Potestates, omnia per ipsum, & in ipso creata sunt. Et ipse est caput corporis Ecclesiæ, qui est Principium, primogenitus ex mortuis: ut sit in omnibus ipse primatum tenens. Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem divinitatis inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum.* Hunc, quem primogenitum omnis creaturæ dixit, & principium designavit, factorem cælestium virtutum, & terrestrium creaturarum nullatenus siluit. In quo etiam omnem plenitudinem divinitatis habitare perhibens, omnem scilicet, Paternam potestatem habere eum monstravit. Acsi aliis verbis diceret: Omnis potestas divinitatis in filii potestate
Joan. 16. 15. consistit: sicut & Christus de se in Evangelio inquit: *Omnia, quæ habet Pater mea sunt.* Hoc ipsum Apostolus signabat dicens: *Quoniam in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis: Quoniam in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.* Hebræis equidem scribens is ipse sic
Hebr. 1. incipit: *Multifarie, multisque modis olim Deus loquutus est Patribus nostris in prophetis, novissimis autem tempori-*

(1) MS. *& adventum.*

ribus loquutus nobis in filio, quem constituit hæredem universorum, per quem etiam fecit sæcula. Qui est splendor gloriæ & Imago substantiæ ejus. Cui Pater dicit: *Filius meus es tu, ego hodie genui te. Et iterum: Adorent eum omnes Angeli Dei. Et ad Angelos quidem dicit: Qui facit Angelos suos Spiritus, & ministros suos ignem urentem. Ad Filium autem Thronus tuus Deus in sæculum sæculi, virga æquitatis, virga regni tui. Dilexisti justitiam, & odisti iniquitatem, propterea unxit te Deus Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis. Et tu Domine initio terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt Cœli. Ipsi peribunt; tu autem permanes.* Quem Sanctus Apostolus Dei filium dixit, hunc iterum & fundatorem terræ, & Deum veracitèr manifestavit, & permansurum in æternum adjunxit. Sed & Princeps Apostolorum beatissimus Petrus sic Dei verbum Christum nominat dicens: *Renati enim estis non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei permanentis. Quoniam omnis caro fœnum, & omnis gloria ejus, quasi flos fœni. Exaruit fœnum, & flos ejus decidit; verbum autem Domini permanet in æternum. Hoc est verbum quod evangelizatum est in vobis.* Qui etiam ait: *Non enim doctas fabulas sequuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, & præscientiam; sed speculatores facti illius magnitudinis. Accipiens enim a Deo Patre honorem, & gloriam, voce dilapsa ad eum hujuscemodi magna gloria: Hic est Filius meus dilectus in quo bene complacui.* Cui & ille dilectus præ ceteris Discipulus talem reddit in prima sua Epistola testimonium: *Hinc cognoscimus quoniam diligimus Filium Dei, cum diligimus Deum, & mandata ejus servamus.* Quam Epistolam terminans, sic conclusit dicens: *Scimus quoniam Filius Dei venit: & dedit nobis sensum, ut cognoscamus verum Deum, & simus in vero ejus Filio Jesu Christo. Hic est verus Deus, & vita æterna.* Quem Dei brachium, & Deum verum Esaias sic denuntiat, plenus Spiritu Sancto: *Consurge, consurge; induere fortitudinem brachium Domini: Consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus sæculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti Dra-*

1. Petr. 2. v. 23. — 2. Pet. 1. — Cap. 2. 3. — Cap. 5. 2. — Cap. 5. 20. — Isai. 51. 9.

Draconem? Numquid non tu exsicasti mare, aquam abyssi vehementis? Qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati. Dicendo Propheta, *Dei brachium: tu exsicasti mare*; Deum illum confirmat esse. Nam Psalmista
Ps. 135. sic dicit: *Qui divisit mare rubrum in divisiones, quoniam*
13. *in sæculum misericordia ejus.* De nominibus verò ejusdem Filii Dei tam propriis, quæ sunt naturalibus divinitatis ejus naturæ congruentibus, quàm etiam apellativis, id est accidentalibus, non mihi aliquid videtur necessarium huic operi inseri. De quibus beatum Isidorum constat mirificè disputasse. Quem lector, interrogando ejus opera, ad liquidum poterit cognoscere cælesti fuisse dono refertum.

CAP. IV.

DE SPIRITU SANCTO QUOD DEUS SIT, & ex Patre procedat, & Filio.

1 SAncti Spiritus definiturus personam, ipsum mihi adesse prece submissa postulo: qui ignitas discipulorum linguas suo reddidit vehementi adventu. Cui non fuit adveniendo Patrem relinquere, aut Angelorum agmina deserere, per quem illa multitudo in amorem Patris, & Filii intenta non desinit, felicitèr vivere, & beatè durare. Nec localiter veniens terris novus adfuit, quibus non deest ex ipsa sui immensitate, aliquandò nec defuit. Sed illud est ejus venire, tanto Sanctæ Trinitatis desiderio credentes animare, ut contempta corporali morte pessulo sublato ostii domum relinquerent, & in
1 competa [1] prædicarent Evangelium Christi, quod propter metum Judæorum, obice opposito in qua commorabantur Lari, nullis aliis quàm sibi audebant ullatenùs prodere. Quique & ipse Deus Deorum est, & Dominus Dominorum, sed ex Deo Deorum Patre, & Domino Dominorum *filio originem trahens.* De quo nec Deus Pater, nec

(1) i. e. *cómpita.*

nec Dominus Filius est. Est altissimus ab altissimo, & altissimo: nec tamèn ab ipso altissimus, vel altissimus est. Est perennis, à perenne, & perenne; ex quo nullus ei consubstantialis perennis. Est procedens à genitore, & genito; ipse verò nec generans, nec generatus ab ullo. Est ex nonnato, & nato; ipse verò nec nativitatem deitatis filio præstans, nec cum eodem Filio nativitatem à sola Patris persona servans. Est ex Donatore, & Donatore non dispar donantibus donum. Missus à Patre, & Filio, non minor Patre, nec Filio; procedens ab ipsis, compar eis. Nec posterior tempore, nec minor majestate, nec dissimilis virtute, nec inferior gloria, nec degener natura, nec diversus essentia. Cujus processio intemporalitèr ex eo fuit à Patre & Filio, ex quo fuit Pater, & Filius. Sicut numquam non fuit Pater, & Filius; ita numquam non fuit Spiritus Sanctus. Nam sicut Deo non attinet non esse, sic Spiritui Sancto non pertinet non processisse. Quia enim Pater, & Filius numquam se non dilexerunt; sine Spiritu Sancto, quia amborum Charitas est, numquam fuerunt. Est certè utrisque sine initio Charitas. Est proinde & sine initio Spiritui Sancto cum ipsis naturalis unitas, & una æternitas. Præterea est Spiritus Patris & Filii, non tamen est Pater Filio, nec Filius Patri. Est manens in Patre, nec habet unam personam cum Patre. Manet in Filio, cum non sit ipse Filius. In quo cum Pater habeatur, & Filius, numquam à propria persona in ipsis personis est ipse mutatus. Nam cum ad creaturas Dominus habeatur & Pater, inter personarum relativis vocabulis numquam dicitur ipse Pater. Sicut & tota Trinitas spiritus creditur per substantiam esse, cum non sit Trinitas Spiritus Sancti persona in eadem vera & inseparabili Trinitate.

2 Hunc Spiritum Sanctum commemorans Salomon inter alia dicit: *Spiritus Sanctus unicus, simplex, multimodus, subtilis, incoinquinatus, clarus & suavis.* Quem *unicum* dicens, unam esse è Trinitate personam adstruxit. *Simplicem* addens, divinam ejus naturam perhibuit, docens non esse eum aliud, atque aliud; ut aliud ibi dicatur *Sap. 7. v. 22.*

tur quod est, & aliud quod habet. Sed quod habet & quod est, id ipsum est. *Multimodus* autem, quia multa confert, vel diversas revelationes in diversis ostendit. Nam hunc designans Esaias super hominem Christum descensurum, & in Deo, & homine Christo inextricabilitèr permansurum, ait: *Exiet virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet: & requiescet super eum Spiritus Domini; spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilii & fortitudinis, spiritus scientiæ & pietatis, & replebit eum spiritu timoris Domini.* Quem in septem cornibus & septem stellis Apocalypsis figuraliter cernit, & dicit: *Qui sunt septem spiritus Dei, missi per orbem terrarum.* Cujus etiam beatissimus Paulus, Corinthiis scribens, non tantum septem, sed multa potius membra describit. *Subtilis* autem, quia nihil est ei impenetrabile. Nam cum idem egregius Gentium Doctor diceret: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus his, qui diligunt eum*, continuò subjunxit: *Nobis autem revelavit Deus per spiritum suum. Spiritus enim omnia perscrutatur, etiam profunda Dei.* Et infra: *Et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei. Incoinquinatus* autem dicitur; quia cum bonis, & malis præstò sit, non coinquinatur ab eis, quos mala facere sinit. De ipso quoque scriptum est: *Attingit enim ubique propter suam munditiam.* Nam præstò est malis, sinendo, non jubendo; sciendo, non juvando. Bonis autem præsto est inspirando, adjuvando, & conservando. Hinc enim scriptum est: *Spiritus Sanctus adjuvat infirmitatem orationis nostræ. Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus. Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, quæ verbis exprimi non possunt. Quod est dicere: facit nos supra nos in amorem æternæ vitæ flagrare, & peregrinationem nostram sic gemere, sicut non valemus edicere. *Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret spiritus.* Ipse scrutatur, & juvat, qui bonum in nobis, quod inveniat, format. *Clarus*, quia charitas vera est, quæ lumen intelligitur. Unde & Joannes: *Qui diligit fratrem suum, in lumine manet, & scandalum in eo non*

[Margin notes: *Isai.* 11. — *Apoc.* 5. v. 6. — 1. *Cor.* 2. 9. — *Sap.* 7. 24. — *Rom.* 8. 26. — 1 *Joann.* 2. 10.]

non est. Suavis autem, quia ipse Prophetis, & Apostolis, quæ dicerent docuit. Unde & Simon Petrus: *Non enim voluntate humana adlata est aliquando Prophetia: sed Spiritu Sancto inspiranti loquuti sunt Sancti Dei homines.* 2. Pet. 1. 21.
Hinc est illud, quod Psalmista *eloquia* Spiritus Sancti *casta*, & suavia, comprobans ait: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel & favum ori meo.* Ps. 118. v. 103. Quem Deum Sanctus Job suo testimonio confirmat, dicens: *Spiritus Domini fecit me: & spiraculum omnipotentis vivificavit me. Ecce enim me, sicut te, fecit Deus.* Job 33. 4. Quem vir inlustris, & justus, Spiritum Sanctum, & factorem suum dixit, hunc Deum patule demonstrans, inquit: *Ecce enim me, sicut & te, fecit Deus.* Hujus Deitatem, sic alius Propheta demonstrat. Inducens enim Filii personam, sic dicit: *Audi me Jacob, & Srael, quem ego voco, ego ipse... Non à principio in abscendito loquutus sum: ex tempore, antequam fieret, ibi eram. Et nunc Dominus misit me, & Spiritus ejus.* Isai. 48. v. 12. & 16. Qui enim illum cum Patre mittit, qui ante quam fierent tempora est, Deus plena fide credendus est. Dominus autem in Evangelio pronuntiat, dicens: *Spiritus est Deus; & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oppertet adorare.* Joan. 4. v. 24. Vas quoque electionis dicit: *Dominus Deus spiritus est. Ubi spiritus Domini, ibi libertas.* 2. Cor. 3. 17.

3 Hactenus de Spiritu Sancto, quod Deus sit, nos dixisse sufficiat: ab hinc jam quod ex Patre, Filioque procedat, quibus potuero testimoniis pandam. Suum denique esse, & à se procedere, Dominus his insinuat verbis, dicens: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut ait Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ.* Joan. 7. 38. Quod recuba pectoris Dominici, qui ea, quæ dicebantur, liquidius intellexit, sic exposuit: *Hoc autem dixit de Spiritu Sancto quem accepturi erant credentes in eum.* Patris verò esse, & à Patre prodire, sic demonstrat: *Si diligitis me, mandata mea servate: & ego rogabo Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum: Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere: quia non videt eum, nec scit eum; vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, & vobiscum erit.* Joan. 14. v. 15.

Suum

Suum esse insinuans, insuflavit in Discipulos, dicens: *Ac-*
Vers. 26. *cipite Spiritum Sanctum.* Patris esse declarans, ait: *Paraclytus Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.* A se esse, sic adprobat: Vos testes horum estis,
Act. 1. & ego promissum Patris mei in vos mittam. Vos autem sedete in Civitate, quoadusque induamini virtutem ex alto. A Patre procedere, & à se mitti, ita manifestat: *Cum*
Joan. 15. 26. *venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.* Et post aliqua: *Expedit vobis, ut ego vadam. Si enim non abiero, Paraclytus non veniet ad vos; si*
Joan. 16. 7. *autem abiero, mittam eum ad vos.* Item: *Cum venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim ille, loquetur à semetipso, sed quæcumque audiet, loquetur; & quæcumque ventura sunt, annuntiabit vobis. Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis.* Non enim à se loquitur, sed quæ audit, dicit, qui non à se, sed à Patre & Filio procedit. Accipere ejus à Filio, & audire à Patre, est processionem ex utroque habere, &
Rom. 8. v. 9. originem trahere, sicuti & Paulus ait: *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu: si tamen Spiritus Dei habitat in vobis. Si quis autem Spiritum Christi non habet, hic non est ejus.* En ipsum Spiritum Sanctum Apostolus, Christi Spiritum designavit: quem qui non habuerit, Christi non erit. Prosequitur autem, eum Patris etiam Spiritum demonstrans, & dicit: *Quod si Spiritus ejus, qui suscitavit Jesum Christum à mortuis, habitat in vobis; qui suscitavit Christum à mortuis, vivificabit & mortalia corpora vestra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis.* Hinc
Gal. 4. 6. etiam dicit: *Quoniam estis Filii Dei, misit Deus Spiritum Filii sui in cordibus vestris, clamantem: Abba, Pater.* Cujus missio illa proculdubio est dilectionis veræ plenitudo in Deum, & proximum. Non enim quia minor est, mittitur: sed quia bonorum omnium inspirator est, idcirco à Patre, & Filio ad inluminationem creaturæ mitti perhibetur. Nam sicut Filius ad redemptionem hominum à Patre est missus, & Spiritu Sancto, ita ad inluminationem,
&

& corroborationem credentium Spiritus Sanctus missus est à Patre & Filio. Cujus adventus quid operetur in nobis Paulus declarat dicens: *Implemini Spiritu Sancto, loquentes vobis metipsis in Psalmis, & Hymnis, & Canticis spiritualibus, cantantes & psalentes in cordibus vestris*: Princeps quoque Apostolorum Petrus per Spiritum Christi Prophetas prophetasse designat, dicens: *De qua salute exquisierunt atque scrutati sunt Prophetæ; qui de futura in nobis gratia Dei prophetaverunt: scrutantes, in quibus vel quale tempus significaret, qui in eis erat Spiritus Christi.* Hunc identidem Dei Patris adprobans, dicit: *Si exprobramini in nomine Christi, beati estis: quoniam gloriæ Dei Spiritus in vobis est.* Sed & Filius tonitrui infert, & dicit: *Hinc scimus, quoniam Deus manet in nobis, de Spiritu Sancto, quem dedit nobis.* Cui enim datur idem Spiritus Sanctus, habet in se charitatem, sicut scriptum est: *Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Et qui habet charitatem, habet in se Patris & Filii mansionem. Ergo sine eo, nec Patrem quis habet, nec Filium: sine quo, nec Pater diligetur, nec Filius. Quorum adventum in illis invisibilitèr, & insensibilitèr creditur, gratuitum esse, dando augendam charitatem, aut augendo meram dilectionem. Quibus id concedit gratiam Paraclyti, ut fugiant amicitiam hujus mundi, quæ inimica est utique Dei. Quia jam, Deo jubente, quantum sufficere putamus Lectori de Spititus Sancti persona diximus, restat, ut ad alia calamum inflectamus.

Ephes. 5. 18. *1. Pet. 1. 10.* *Cap. 4. v. 14.* *1. Joann. 3. 24.* *Rom. 5. 5.* *Jac. 4. 4.*

CAP. V.

DE UNIONE ESSENTIÆ TOTIUS Trinitatis.

1 UNUM sanè Deum in Trinitate credere, & tres personas in una essentia confiteri, in ipso docemur Sacramento Baptismatis, per quod nobis pan-

Joan. 14. 6. panditur via salutis. Salvator enimverò noster, qui via, veritas, & vita est, hisce Discipulos suos informare dignatus est verbis: *Euntes*, inquit, *docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti: docentes eos servare omnia, quæcumque mandavi vobis.* Qui enim non in nominibus, sed in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, gentes baptizare instituit, unum Deum in tribus Personis colendum monstravit. Nam tribus naturis unum nomen non convenit; nec diversis essentiis, & Personis unione nominis ratio circumplecti sinit. Sed inde uno nomine Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus censentur: quia una majestate, omnipotentia, ac Divinitate junguntur. Nec est æquum diversas essentias in Sancta Trinitate suspicare, cum ab ipso verbo Dei, tres Personas singulari audiamus numero censeri. Si enim ut sunt tres Personæ, essent & tres naturæ, in nominibus diceret, non in nomine. Nec restaret quidpiam in quo veracitèr crederetur, id posse consistere, quod idem Dominus tentatori legitur respondisse: *Scriptum est, Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies.* Sed quia verum est uni Deo debere servire, verum nihilominus est, Trinitatem una essentia jungi. Nam juveni dicenti sibi: *Magister bone*; sic constat Dominum respondisse: *Quid me dicis bonum! Nemo bonus nisi solus Deus.* Nec enim dicendo, nemo bonus nisi solus Deus, se bonum esse negavit, quia alibi dixit: *Ego sum Pastor bonus*: sed hoc potius scire monstravit, quia Deus unus erat cum Patre. Cujus summa bonitas in hoc potest quàm maximè ostendi, quia nec ea despicit creare, & gubernare, quæ etiam hominibus despicabilia, atque immunda opinantur esse. Una denique est Sanctæ Trinitatis incomprehensibilis, & inæstimabilis gloria: una inconfusa, & impassibilis usia: in qua nihil diversum, nihil prorsus invenitur, aut additum, aut mutatum, aut minutum. Quia simplex, & perfecta natura, nec quo proficiat habet, nec mutabilitati subjacet, nec est aliud ipsa, & aliud quod in se ipsa habet. Hoc solum in summa & vera Trinitate invenitur distinctum, quod in relativis nominibus unaquæque Per-

Marginal references: Matt. 28. 19.; Matth. 4. v. 10.; Marc. 10 17.; Joan. 10. 14.

sona habere dignoscitur proprium. Est denique proprium Patri habere Filium, & non esse Filius. Est proprium Filio ab ingenito genitus esse, & non generare. Est proprium Spiritui Sancto ab utroque procedere, non tamen generare, vel gigni. Unde habet Pater, quod Filius non habet. Et Filius habet, quod Pater non habet. Et Spiritus Sanctus habet, quod nec Pater habet, nec Filius. Sed Pater habet æternitatem sine nativitate. Filius nativitatem cum æternitate. Spiritus quoque Sanctus processionem sine nativitate cum æternitate.

2 Verumtamen in hac individua Trinitate, ut beatus ait Augustinus, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum; nihil majus, aut minus: nihil ex parte bonum, & ex parte melius: nihil ex parte corruptum, & ex parte incorruptum. Nihil ex parte corporeum, & ex parte incorporeum: nihil ex parte mortale, & ex parte immortale. Nihil ex parte visibile, & ex parte invisibile; nihil ex parte verum, & ex parte falsum: nihil ex parte creatum, & ex parte increatum: sed æqualia omnia: immortalia omnia: invisibilia omnia: increata omnia. Nihil adversum, aut separatum, majus, aut minus: bonum, aut melius. Nec enim Pater, quia genuit, aut anterior tempore, aut melior dignitate, aut præstantior Filio gloriâ dignoscitur esse. Nec Filii Majestas, æternitas, aut perpetuitas, æternitatem, majestatem, aut omnipotentiam præcellit Spiritus Sancti: sed est ibi summa æqualitas, ubi una est naturalis indiscreta veritas, & vera unitas. Ibi quoque æternitas, atque immensitas tanta est unicuique personæ, quanta & tribus simul personis. Quia & in Patre totus Filius: & in Patre, & Filio totus est Spiritus Sanctus; juxta illud Propheticum dictum: *Tu es Deus: & in te est Deus: & præter te, non est alius Deus*: Patrem sanè in Filio, & Filium in Patre, Salvator designat dicens: *Ego in Patre, & Pater in me est.* Spiritum quoque Sanctum à se, & in se insinuat, dicens: *De meo accipiet, & annuntiabit vobis.* In hac denique Trinitate, ut Sanctus, ait Fulgentius, sunt quædam singularium personarum propria, quibus propriæ personæ monstrantur, sed

Isai. 45. 14.
Joan. 14. v. 11.
Cap. 16. v. 15.

sed non separantur: quarum naturale hoc est, ut cum inseparabiles sint, confundi non possint. Sed ad hoc in singulis personis singula maneant, ut & naturalem unitatem veræ Trinitatis, & personale Trinitatis verè unitatem ostendant. De Dei enim Patris æternitate, quæ sine initio manet, talis est utique nativitas Filii, & processio Spiritus Sancti, ut & illa nativitas, & illa processio, coëterna sit illi origini, in qua initium nullatenus potest inveniri. Unum enim Deum in tribus personis inæstimabilitèr esse, Seraphim clamant sine cessatione dicentia:
Isai.6.3. *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.* Quæ enim tertió Sanctus, & Semel Dominus Deus, dicunt, nec personas confundunt, nec substantiam dividunt. Quibus hoc est dicere; Sanctus, Sanctus, & Sanctus, ac si dicant: Sanctus Pater, Sanctus Filius, Sanctus & ipse Spiritus Sanctus; quæ personæ quia unum sunt, rectè subditur: Dominus Deus Sabaoth, & non Domini Dii Sabaoth. Sed licèt sint unum in natura, non potest dici, una trium esse persona. Patris enim persona Deus est; sed Trinitas non est. Similiter & Filii persona Deus, & Dominus est, sed una persona de Trinitate est. Spiritus quoque Sancti persona Deus est, Dominus est, Omnipotens est, sed una substantia tantum de Trinitate, & non tota Trinitas est. Nec Patris personæ deest persona Filii, cum tamen non sit ipse Filius: nec Filius est unquam sine Patre, nec est ipse Pater, cum sit tamen ipsum, quod Pater; Spiritus quippe Sanctus & in Patre est, & in Filio, & ex Patre est & Filio, & in eo est Pater, & Filius, ipsumque est quod Pater, & Filius, non tamen est ipse, qui Pater, vel Filius. Nam
Exod. 3. v. 4. Moysi Dominus loquens sic ait: *Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Jacob.* Dicendo namque: *Ego sum*, & non, *nos sumus* Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob, & unionem naturæ addendo, *ego sum*, intulit, & diversitatem personarum Deus, Deus, & Deus dicendo, demonstravit. Nam Deus est Pater, Deus Filius, & Deus Spiritus Sanctus, non verò tres Dii, sed in tribus personis unus est Deus. Omnipotens Pater, Omnipotens Filius, Omnipotens etiam Spiritus Sanctus: sed unus

unus Omnipotens, non tres Omnipotentes. Cum enim Spiritus Sanctus per fidelissimum Moysem mundi conditionem credentibus panderet, ait: *Dixit Deus: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & fecit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam; ad imaginem Dei creavit illum.* Quod exponens Beatus Augustinus ait: Alius est qui dicit; alius qui facit. Non est Solitarii dicere *faciamus*. Nemo enim faciamus, ad se ipsum dicit. Habes Deum dicentem; habes facientem; non disparis est naturæ dicens, & faciens. Neque externi generis Deum ad societatem vocat operationis, qui non ad imagines, sed *ad imaginem* suam creat figmentum sui plasmatis. Non est imago una, nisi ubi una habetur natura. Nam ubi sunt diversæ essentiæ, sunt nihilominus & imagines ibi diversæ. Habes unum Deum, cum unam audis imaginem: habes trinum, dum faciamus audis ad nostram. Genes. 1.

3 Tres itidem personas, & unam dominationem promulgans, inquit: *Apparuit Dominus*: Abrahæ *in convalle Mambræ sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.* Et quasi inquisitus quomodo apparuerit, ait: *Cumque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri.* Vidit autem tres viros quantitate æquales, qualitate pares, natura similes. Et hi tres Dominus est, cui & dicit: *Obsecro Domine, si inveni gratiam in oculis tuis.* En tres personas, quas non in propriam naturam, sed per subjectam creaturam Abraham cernit, legislator, essentiæ unionem suspiciens, unum Dominum confirmat, dicens: *Apparuit Dominus Abrabæ in convalle Mambræ.* Nec dicendo *apparuerunt ei tres viri*, personarum diversitatem silentio texit: nec singularem naturæ proprietatem ajendo: *Obsecro Domine*, & non *Domini*, insinuare distulit. Unus est enim Dominus, quem adorat, qui tres personas in trium virorum species numerat. Adst, (1) ne putarentur Angeli, & non potius ipse Angelorum, & Archangelorum Dominus fuisse, ait Scriptura: *Dixit Dominus Abrabæ: clamor Sodomorum, & Gomorrhæorum pervenit ad me, & peccatum eorum adgravatum* Genes. 18

(1) i. e. *Ast*, seu *At*.

tum est nimis. Et post hæc, Urbium perditionem adfuturam Abraham sentiens, legitur Domino respondisse: *Non est hoc tuum, qui judicas orbem ut perdas justum cum impiis.* Audivimus viros tres Abrahæ apparuisse; cognoscamus personas: audivimus Dominum, cui peccantium clamor pervenit; advertamus naturam: audivimus Judicem orbis esse; cessemus illum creaturam suspicare: sed potius esse ipsum confiteri, cui Hymnidicus conatur dicere:
Psal. 23. *Domini est terra & plenitudo ejus, orbis terrarum, & universi qui habitant in ea. Ipse super maria fundavit eam:* ipsæ est enim orbis fundator & Dominus: ipse Judex &
Ps. 134. 14. Deus, sicut ipse David dicit: *Quoniam judicabit Dominus populum suum, & in servis suis consolabitur.* Unde liquido pater, quod ille Dominus, qui in tribus viris ab Abraham adoratus est, Judex omnium sæculorum, & Deus est. Paulus sanè Apostolus his verbis *Deum* nobis insinuat trinum ese, & unum. *Quis*, dicens, *cognovit sensum Do-*
Rom. 11. 34. *mini? Aut quis consiliarius* (1) *ejus fuit? Aut quis prior dedit ei, & retribuetur illi? Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Ipsi gloria in sæcula sæculorum.* Quod ne quis de una persona dictum putet, audiat eumdem Apostolum dicentem: *Nam si sunt, qui dicuntur*
1. Cor. 8. 5. *dii, sive in Cælo, sive in terra: nobis tamen unus Deus Pater, ex quo omnia; & nos ex ipso: & unus Dominus Jesus Christus, per quem omnia, & nos per ipsum.* Si enim nos ex Patre sumus, & per Filium creati sumus, sine Spiritu Sancto non est nostra conditio, cujus una cum Patre, & Filio noscitur operatio. Ait nempe Psalmista: *Verbo Do-*
Psal. 32. v. 6. *mini Cæli firmati sunt, & spiritu oris ejus omnis virtus eorum.* Qui enim in supernis cælestes virtutes condidit, is etiam in imis omne, quod quoquomodo subsistit, & Deus non est, creavit. In quo ejus omnipotentia idcircò maximè commendatur, quia eàdem facilitate condidit Angelos, qua condidit bestias, aves, pisces, atque vermicu-
Ps. 113. los. *Deus autem noster*, ut ait Psalmista, *in Cælo, & in terra omnia quæcumque voluit, fecit.* Et quia alia Scriptu-
Sap. 11. ra dicit: In mensura, numero, & pondere Deus omnia fe-

(1) MS. *consolarius.*

fecit; ipse est inappensibile pondus, innumerabilis numerus, & immensurabilis mensura. Qui utique sic est Trinus, ut semper sit unus; sic unus, ut indubitanter credatur & Trinus. Quod ita credens Hymnidicus ait: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus: & metuant eum omnes fines terræ.* Dicendo enim, benedicat nos Deus, Deus, & Deus, personas ostendit. Subdendo metuant *eum*, & non *eos* omnes fines terræ, naturam designavit. *Tria sunt*, ut Joannes Evangelista dicit, *quæ testimonium reddunt in Cælo, Pater, Filius & Spiritus Sanctus; sed hæc tria unum sunt.* Sanctus autem Gregorius sic Trinitatem definiens, ait: Deus Trinitas est in gignente, genito, & procedente, id est in Patre, Filio, & Spiritu Sancto, in appellativis videlicet, vel relativis nominibus: in propriis verò, Deus, Deus, & Deus, hìc triplicatio non admittitur, quia unus est Deus. Sed quia plures, & Doctissimi de Sancta Trinitate disputavere viri, nos tandem sufficiat ista dixisse.

Psal. 66.

1. Joan. 5. 7.

CAP. VI.

DE HUMANITATE FILII DEI, quod creata sit.

1 DOmini & Salvatoris nostri Jesu Christi duas substantias in una esse persona fides confitetur Catholica: quarum una Creatrix, alia noscitur creata. Sed quia de creatrice substantia, quæ memoriæ occurrunt, jam dixi; restat, ut de creata natura, quæ Domino largiente, è vicino reperero, incipiam enarrare.

2 Christus denique Jesus, secundùm formam servi est homo verus, sine humano semine conceptus, & editus, à tota Trinitate creatus, sed à sola Filii Persona assumptus. Est enim sine peccato conceptus, sine peccato & mortuus, qui fuit *inter mortuos liber* solus; qui solus dicere veracitèr potuit: *Ecce venit Princeps hujus mundi, & nihil in me inveniet suum*: De quo Petrus Apostolus

Ps. 87. v. 6.

Joan. 14. v. 30.

1. Pet. 2. 21. lus ait: *In hoc vocati estis: quia Christus mortuus est pro peccatis nostris, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia ejus. Qui peccatum non fecit, nec dolus inventus est in lingua ejus.* Id ipsum & Joannes approbat, dicens: 1. Jo. 3. v. 5. *Scimus, quoniam ille apparuit, ut peccata tolleret, & peccatum in illo non est.*

3 Hunc denique Christum virginitas intemerata concepit, & inviolata peperit. Quia nullo libidinis ardore vexata, nullo viri desiderio inlecta, nulla carnis oblectatione adtracta, sed divinis tantum obsequiis obedire parata, non recusavit Trinitatis adventum ad novum signum in se faciendum suscipere, quam sibi vivificatricem, protectricem, & inspiratricem bonorum omnium sæpè noverat adfuisse. De cujus substantia humanitas Filii accepit initium, cum crearetur ab Auctore omnium rerum. Non enim ex nihilo, nec ex cælesti, vel aëreo corpore formatus: sed Hebr. 2. 16. ex Abrahæ semine idem natus est Christus: cui tale testimonium beatus perhibet Paulus: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrahæ apprehendit.* In hoc enim semen Abrahæ veracitèr creditur esse, in quo veram carnem suscepit ex Virgine. Alioquin Abrahæ Auctor & Dominus, non semen esset, nisi ex Filia Abrahæ formam, & non personam suscepisset. Qui Verbum caro Hebr. 2. v. 9. factum est, ut habitaret in nobis. Quod iterum Vas electionis sic signat, dicens: *Vidimus Jesum propter passionem mortis gloria & honore coronatum, ut gratia Dei pro omnibus gustaret mortem. Decebat enim eum, propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, Auctorem salutis eorum per passionem consummari. Qui enim sanctificat, & qui sanctificantur, ex uno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare dicens: Nuntiabo nomen tuum fratribus meis. In medio Ecclesiæ laudabo te.* Et post aliqua. *Unde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum, ut expiaret peccata populi. In eo enim, in quo passus est ipse tentatus, potens est, eis qui tentantur auxiliare.* Cap. 3. *Unde fratres sancti vocationis cælestis participes, considerate Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ Je-*

Jesum, qui fidelis est ei, qui fecit eum. Ecce factus, & ex semine Abrahæ creatus Apostolico ore pronuntiatur, nec ex aliqua alia creatura quam ex ea; qua omnes homines constat substantia. Hoc ab omnibus creatis hominibus in sui conditionem habens diversum, quod nullus hominum nasci potest à Matre, nisi præcedente matris mentis & corporis corruptione. Quæ corruptio virginitatis non caret æstu libidinis, & ideo nec maculâ criminis, quæ non abluitur, nisi gratiâ sacri Baptismatis, aut ob amorem Christi proprii effusi cruoris. Ipse vero sicuti sine concupiscentiæ malo fuit conceptus; sic sine peccato est ab omnipotente creatus. Proinde & sine mortis debito, sponte mortuus, solus curvavit mortem, solvens à mortis Chirographo morti obnoxios. Quique suæ humanitatis proprietatem ostendens, ait: *Deus Deus meus, quare me dereliquisti.* Ps. 21. Qui enim factus est homo, hunc habet Deum, cujus opificio se novit creatum. Unde & Mariæ sic legitur dixise: *Noli me tangere: necdum enim ascendi ad Patrem. Sed vade & dic Fratribus meis: ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum: ad Deum meum, & ad Deum vestrum.* Jo. 20. 17. Ex ea enim substantia Christus Deum habet, ex qua non solum Patri, sed & Matri subditus fuit. Quæ utique substantia vera humanitas est, ex anima, scilicet, & carne creata. Neque enim ex increata anima, aut increata carne creditur esse. De quo Pater per Esaiam Prophetam sic legitur dixisse: *Aperiatur terra, & germinet Salvatorem. Et Justitia oriatur simul. Ego Dominus creavi eum.* Isai. 45. 8. Quem enim terra corporis virginalis germinavit, hunc Dominus Deus creavit.

3 Cui denuò per eumdem Prophetam dicit: *Ecce intelliget servus meus, & exaltabitur & elevabitur, & sublimis erit valdè. Sicut obstipuerunt super te multi: sic inglo-riosus erit inter viros aspectus ejus, & forma ejus inter filios hominum. Iste asparget gentes multas: super eum continebunt Reges os suum. Quia quibus non est nuntiatum de eo, videbunt. Et qui non audierunt, contemplati sunt.* Cap. 52. 14. *Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui revelatum est? Et ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de* Cap. 53.

terra sitienti. Non est species ei, neque decor. Et vidimus eum, & non erat aspectus, Et desideravimus eum, despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem ferre infirmitatem, & quasi absconditus vultus ejus, &
1 *despectus, unde nec reputavimus eum. Vere languores*[1] *nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. Et nos putavimus eum quasi leprosum, & percusum à Deo, & humiliatum. Ipse autem humiliatus est propter iniquitates nostras: & attritus est propter scelera nostra. Disciplina pacis nostræ super eum, & libore ejus sanati sumus. Omnes*
2 *nos quasi oves erravimus,*[2] *unusquisque in viam suam ambulavit: & Dominus posuit in eo iniquitates omium nostrorum. Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum. Sicut ovis ad occisionem ductus est: & quasi Agnus coram tondente se, sic non aperuit os suum. De angustia & de judicio sublatus est. Generationem autem ejus quis enarrabit! Quia abscisus est de terra viventium. Propter scelus popu-*
3 *li mei percussi eum*[3]*, & dabit impios pro sepultura, & divites pro morte sua, eo quod iniquitatem non fecerit, neque dolus fuerit in ore ejus. Et Dominus voluit conterere eum in infirmitate. Si possuerit pro peccato animan suam, videbit semen longævum: & voluntas Domini in manu ejus dirigetur, pro eo quod laboravit anima ejus, videbit & satia-*
4 *bitur. In scientia sua justificabit ipse justus servus meus*[4] *multos, & iniquitates eorum ipse portabit. Ideo dispertiam ei plurimos, & fortium dividet spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam, & cum sceleratis reputatus est: & ipse peccata multorum tulit, & pro transgressoribus ora-*
Cap. 42. *vit.* Item apud eumdem: *Ecce servus meus, suscipiam eum, electus meus, complacuit sibi in illo anima mea.* Servum eum per Prophetam Pater dicit, quia cum ipso secundum Deitatem Filio, atque cum Spiritu Sancto in Virginis utero ex Matris conditione eum formavit: unde & creatus ostenditur fuisse, & talis creatura, quæ veram haberet animam, quam posset ponere. Ex qua natura dicit
Jo. 14, v. 28. Discipulis suis: *Si diligeretis me, gauderetis utique, quia va-*

(1) MS. *langores.* (2) MS. *errabamus.* (3) MS. *eos.* (4) MS. *servos meos.*

vado ad Patrem, *quoniam Pater major me est.* Major eo est Pater, quia Deus immortalis, impassibilis, incommutabilis, invisibilis, incomprehensibilis est, hæc verò, quam[1] diffinimus natura homo est: cui testimonium Baptista perhibet Joannes: *Ecce Agnus Dei*, *ecce qui tollit peccatum mundi.* De quo iterum in Evangelio dicitur: *Ille homo qui dicitur Jesus*, *lutum fecit ex sputo*, *& aperuit oculos meos.* Comprehensibilis, quia molis quantitate. Circumscriptus, qui utique & sedit, & discubuit, & de loco ad locum transivit. Visibilis, quia homo verus factus, à pastoribus visus, octava die circumcisus, ut verè de semine Abrahæ, & David prosapia natus: cui Apostolus tale reddidit testimonium: *Vidimus Jesum ministrum factum circumcisionis ad confirmandas promissiones Patrum*: quem Simeon ulnis amplectens, positum esse in ruinam, & in resurrectionem multorum, & in signum, cui contradicetur, dixit. Commutabilis, quia per ætates ab infantia incipiens usque ad perfectum virum crevit: qui & esuriit, & sitivit, & fatigatus est, & dormivit, & lacrymatus est, & doluit, & indignatus Petro, *Vade post me Satana* dixit. Passibilis autèm in hoc maximè apparet, quia ligatus, calophis cæsus, alapis verberatus, sputis delinitus, à Militibus inlusus, spinis coronatus, arundine percussus, flagris verberatus, amaro cibo pastus, acerbo poculo propinatus, cruci adfixus, & lancea est confosus, veluti sacra testantur Evangelia. Mortalis, quia spiritum emisit, quem Patri commendans ait: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Animam quoque posuit, quam tertia die resumpsit, videlicet, ut nos à morte perpetua liberaret; & adimpleret ea, quæ ante prædixit: *Idcircò diligit me Pater*, *quia ego animam meam pono pro ovibus meis.* Et iterum: *Potestatem habeo ponendi animam meam*, *& potestatem iterum adsumendi eam.* Quæ omnia, quemadmodum Christi conveniunt humanitati; ita inconvenientia sunt ejus ineffabili, atque inæstimabili divinitati. Quia Passio Christi, ut ait Beatus Isido

1 Jo. 1. 29. Cap. 9. v. 11. Rom. 15. 8. Luc. 2. v. 34. Matth. 16. v. 23. Luc. 23. 46. Joan. 10. 17. Vers. 18.

(1) MS. *quæ*,

dolus, corporis fuit: Divinitas verò exors injuriæ mansit. Unde ego homo mortalis, passibilis, commutabilis, visibilis, & comprehensibilis; inde utique minor Patri, & servus dicitur Patris. Cui & Pater per Prophetam loquitur, dicens: *Parum mihi est, ut sis mihi servus ad suscitandas tribus Jacob, & fæces Israel convertendas. Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ.* Sed licet hactenus servum adseruerim Christum, quem constat *factum ex muliere, & factum sub lege,* unio tamèn abhinc inducenda est à me, in utraque natura personæ, per quam constat eum, eos qui sub lege erant rationabiliter potuisse redimere.

Isai. 49. 6.

Gal. 4. 4.

CAP. VII.

DE UNA PERSONA, ET DUABUS naturis in uno Filio Dei.

1 QUod verò ex duabus naturis unus credatur Redemptor noster & Dominus, Mariæ Virgini sic effatus est Angelus: *Ecce concipies, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur: & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris sui; & regnabit in domo Jacob in æternum, & regni ejus non erit finis.* Non enim unius substantiæ est, Filium David, & Filium Altissimi esse, cum unius Personæ sit Filium David, & Filium Altissimi esse. Ipse enim est ex Deo & homine natus, cum aliud ex Patre, atque aliud ex Matre sit genitus. Dum utique Pater consubstantialem sibi, non hominibus genuerit Verbum: Mater verò tam sibi, quàm Patri consubstantialem edidit Filium. Cujus nativitatem sic Matri Cælestis prædixerat nuntius: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: Ideòque & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* Non enim ait Angelus: *qui nascentur* ex te *vocabuntur* filius hominis, & Filius Dei; ut sicut sunt geminæ naturæ, duplicarentur & perso-

Luc. 1. v. 31.

sonæ: sed *quod nascetur*, ait, ex te, vocabitur Filius Dei. Videlicet, ut unam Personam in utraque natura perhiberet confiteri debere. Unam sanè habet Christus verè Personam ex utraque natura inconfusibiliter compactam. Nam sicut anima & corpus cum sint diversæ substantiæ unam faciunt personam in unoquoque homine; ita Deitas & humanitas unum faciunt Christum in unione personæ non versibilitate cujuslibet substantiæ, ut aut Verbum Dei in anima vel carne, aut humana caro, vel anima mutata putetur in Deitate vel divina origine: sed manente proprietate uniuscujusque essentiæ, sic diversæ unitæ sunt naturæ in unione personæ, ut dicatur veridicè: Christus qui fecit legem, ipse factus est sub lege. Qui est immortalis, ipse & mortuus: cùm aliud sit immortale, aliud mortuum: qui impassibilis, passus: non tamen quod impassibile passum. Qui fecit sæcula, in sæculo natus. Creator Matris & Filius. Sustentans Matrem, & sustentatus à Matre. Angelis prælatus, & Parentibus subditus. Gubernans omnia, & potum petens à femina. Dans cum Patre vitam, & habens cum Matre mortalem substantiam. Conditus sub sole, auctor Solis. Sine tempore natus, & in tempore factus, & natus. *Primus*, ut ait in Apocalypsi, *& novissimus*: & vivus fuit mortus: & vivit in sæcula sæculorum. *Apoc. 22 v. 13.*

2 In quo sic duæ naturæ habentur unitæ, ut non sine impietate, aut in unam substantiam versæ, aut in duas quisquam personas præsumat divisas asserere. Nam Dei Filius hominis se filium dicit: cujus unionem nullus melius eo cognoscit. Is nempè ait: *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de Cælo, filius hominis qui est in cælo*: *Joann. 3. 13.* quinque per humanitatem in terra erat positus, & hominibus manifestus. Verum quia idem erat & Deus, & in Cælo totus erat cum Patre, & in terra totus erat cum Matre. Sacratissima denique Virgo Deum accepit, & Deum humanatum genuit: undè & Ancilla, & Mater dicitur Dei. In qua Deitas aliquando sine humanitate fuit: humanitas verò sine Divinitate nec fuit, nec erit. Nec enim propter inhabitantem Deum adoratur homo,

aut,

aut cum habitante Verbo adoratur caro, sed glorificatus in Deum, & unitus Deo colitur, & adoratur Christus homo & Deus. Qui unum in utraque natura se ipsum com-
Matth. 26. 64. mendans dixit: *Amodò videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis, & venientem cum nubibus Cæli.* Quod per Joannem eodem sensu, sed aliis verbis designat dicens: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter*
Joan. 6. 58. *Patrem, & qui manducat me, & ipse vivit propter me. Hic est panis qui de Cælo descendit. Non sicut manducaverunt Patres vestri manna, & mortui sunt. Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Cum enim se panem cælestem dicit, & carnem suam de cujus esu vita mutatur, de Cælo descendisse adstruit, unam personam inconfussam & inseparabilem in utraque se habere natura ostendit. Hinc etiam ait: *Panis Dei est qui descendit de Cæ-*
Vers. 33. *lo, & dat vitam mundo.* Se ipsum dicens, *descendisse de Cælo*, & se nihilominus *hominem factum*, unde carnem habebat, quam edi jubebat generi humano; non duas personas, sed in utraque natura unam se habere personam docuit: per quam videbatur in mundo, & regnabat, ac
Vers. 61. regnat in Cælo. Unde dicentibus Discipulis: *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* Respondit: *Hoc vos scandalizat? Si enim videritis filium hominis ascendentem ubi erat prius?* in Cælo quipe ante conceptum puerperæ filius hominis perhibetur fuisse, ad unionem, videlicet personæ, ex qua ab humana referentur divina; & ad divina æquè humana: non tamen ad discretionem naturæ, unde alia divinitati, alia demostrantur convenire formæ servili. Juxta quam unionem personæ Christus Deus & homo de Cælo venit. Christus Deus & homo de Virgine originem traxit. Christus Deus & homo, *& me scitis,*
Joann. 7. v. 28. *& unde sim scitis*, dicit. Christus Deus & homo: *Nec me scitis, nec unde sim scitis*, ait. Christum Deum &
Cap. 8. v. 14. & 19. hominem sub Herode natum Sacra Evangelia tradunt. Cui tempore passionis, cum Judæi dixissent: *Quinquagin-*
Jo. 8. 57. *ta annos mundum habes, & Abraham vidisti?* Ipse Deus & homo eis veraciter respondit: *Antequam Abraham fieret, ego sum.* Vox namque ejus in Evangelio hominem eum,

&

& Deum ostendit dicens: *Cum venerit filius hominis in* Mat. 25.
majestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc congregabun- 31.
tur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem, sicut Pastor segregat oves ab hædis. Ante Abraham se esse, & ad judicandum cum Angelis venturum se pollicens in majestate, Deum cui judicium omnium, & esse ante omnia pertinet, se insinuat esse. De quo Psalmista ait: *Mater Sion dicet, homo, & homo factus est in ea; & ipse* Psal. 86.
fundavit eam altissimus. Et factus est, & altissimus est: quia & Deus, & homo est. Qui enim Sion Matrem dicit, ex ea stirpe ortus est, ex qua Apostolus designans ait: *Cog-* Rom. 9.
nati mei sunt Sraelitæ, quorum adoptio est filiorum & glo- v. 3.
ria, & testamentum, & legislatio, & obsequium, & promissa, quorum Patres, & ex quibus Christus secundum carnem: quem nihilominus etiam altissimum asserit, *qui est*, dicens, *super omnia Deus benedictus in sæcula.* Habes ex Sraelitis secundum carnem genitum Christum, & eumdem super omnia Deum benedictum in sæcula.

3 Noli ergo personas dividere. Noli duos Christos propter duas in uno Christo substantias æstimare: quia ipse est unus cum homine, qui est unum cum Patre. Sed cum Patre unum, non unus. Cum homine verò unus, non unum. Cum Patre est alius, non aliud. Cum homine aliud, non alius. Ipsum quod Pater, non ipse qui Pater. Ipse verò qui homo, non ipsum quod homo. Nam cum Patre una natura est, & duæ personæ; cum homine quoque duæ naturæ, sed una persona. Veruntamen ipse est Deus in Patre, qui est Deus in homine: *Qui cum in forma Dei* Phil. 2.
esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo: 6.
sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, & habitu inventus ut homo. Humiliavit se usque ad mortem, mortem autem crucis. Non enim rapuit formam Dei, qui semper Deus fuit, est, & erit cum Patre. Nec ipsam immutabilem divinitatem in sua essentia exinanivit, quando hominem pro nostra salute suscepit. Sed manens in propria usia æqualis Patri hominem suscepit, in quo æstimatus est minor Patri. Hunc Dominum & Salvatorem nostrum in æmulationem Hebræis proponens Vas electio-

nis,

nis, effatus est dicens: *Considerate Pontificem confessionis vestræ. Jesum qui fidelis est ei, qui fecit eum, sicut & Moyses in omni domo ejus. Amplioris enim gloriæ iste præ*
Hebr. 3. *Moyse habitus est, quanto ampliorem honorem habet domus, qui fabricavit eam. Omnis namque domus fabricatur ab aliquo. Qui enim omnia fabricavit, Deus.* Unum Beatus Apostolus, eumdemque Jesum Pontificem dicit, & fidelem ei, qui fecit eum: Unum iterum eumdemque fabricatorem omnium comprobat, & Deum, quem non Patrem, nec Spiritum Sanctum, sed tantum Dei Filium docens adjecit: *Et Moyses quidem fidelis erat in tota domo ejus, ut famulus in testimonium eorum, qui dicebantur: Christus vero tamquam filius in domo sua: quæ domus su-*
1. Corint. 13. *mus nos.* Domum nempe Dei, id est Christi, se Paulus docens, dicebat: *An experimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus.* Non enim ex humana natura, sed ex divina substantia in Paulo erat Christus. Sed hunc unum in utraque forma designans, non ait, experimentum quæritis divinitatis Christi, quæ in me loquitur sed ex-
Mat. 28. 20. perimentum quæritis ejus qui in me loquitur Christus. Noverat namque eum dixisse: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem sæculi.* Et iterum
Cap. 26. 11. dixisse: *Pauperes semper habebitis vobiscum, me autem non semper habetis.* Qui enim per humanitatem mundo deest, per divinitatem incircumscriptam semper ubique
Joann. 7. 28. adest. Ex eo enim deest, ex quo dicebat: *Et me scitis, &*
Cap. 8. 14. & 19. *unde sim scitis.* Ex eo adest, ex quo ajebat: *Neque me scitis, neque unde sim scitis.* Verùm idem unus Deus & ho-
Joann. 1. v. 14. mo est *plenus gratia & veritate.* In quo justitia & pax complexæ sunt se. De quo etiam Joannes Baptista turbis dicebat: *Qui post me venturus est, fortior me est: cujus*
Matth. 3. v. 11. *non sum dignus calceamenta portare; ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igni. Cujus ventilabrum in manu, & permundabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum. Paleas autem comburet igni inextinguibili.* Post eum venit, quia secundum carnem nativitatis ejus tempus Joannes nascendo præcessit: sed fortior eo est, quia Deus verus est. Qui manifestus ad purgandum aream, id est ad

ju-

judicandum omnem Angelicam, & humanam veniet creaturam. De quo David sic prophetat: *Deus manifestè veniet, Deus noster, & non silebit. Ignis ante eum ardebit, & in circuitu ejus tempestas valida. Advocabit Cælos sursum, & terram discernere populum suum.* Cujus judicii significationem Dominus his verbis commendat dicens: *Tunc plangent super se omnes tribus terræ: & videbunt filium hominis venientem in nubibus Cæli, cum virtute multa, & majestate. Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna, & congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis Cælorum, usque ad terminos eorum.* Quibus verbis veritatis ore prolatis liquidò patet hominis Filium esse Deum, cui Angeli ad collectionem electorum famulatus sui persolvent officium. Cujus imperium in Cælestibus sic denuntiat Beatissimus Petrus; tempora denique Noè & octo animas nominans in arca salvatas, adjecit: *Et vos nunc similis formæ salvos faciet Baptisma; non carnis depositione sordium, sed conscientiæ bonæ,* [1] *renovatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi, qui est in dextera Dei, profectus in Cælum subjectis sibi Angelis, & Potestatibus, & Virtutibus.* De quo & Paulus: *In hoc Christus mortuus est, & resurrexit, ut & vivorum & mortuorum dominetur.* Cui enim subjecti sunt Angeli, Principatus, & Potestates, & dominatur vivis, & mortuis; ipse est Dominus, & Deus creaturis prælatus universis.

Psal. 49. *Mat.* 24. 30. 1. *Pet.* 3. 21. *Rom.* 14. 9.

4 Huic soli servire debere necesse est: quia non possumus duobus Dominis servire; sicuti Dominus ait: *Non potestis duobus Dominis servire.* Verumtamen is Dominus unus mortuus est, & resurrexit, atque in dextera Patris sedet: quia omnem virtutem paternæ dominationis in se habet, sicuti ait: *Omnia, quæ habet Pater, mea sunt:* in cujus nomine omne genu flectitur, tàm in Cælo, quàm in terra, atque in inferni horrendis secretis. [2] Nam illi *data est*, ut idem ait, *omnis potestas in Cælo, & in terra.* Ipse enim à Patre venit, qui à Matre origenem carnis, non divinitatis, accepit. Quam carnem cum rationali anima suæ

Matth. 6. 24. *Joan.* 16. 15. *Philip.* 2. *v.* 10. *Matt.* 28. *v.* 18.

(1) MS. *conscientiam bonam.* (2) MS. *horrenda secreta.*

suæ divinitati univit, non duplicavit: quod etiam Joannes Baptista silentio non præterivit. *Qui misit me*, ajendo,
Joann. 1. *v.* 33. *baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris spiritum venientem, & manentem in eo, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto, & igni: & ego vidi, & testimonium perhibeo, quia hic est Filius Dei.* Quem etiam de Cælo venisse insinuat verbis: *Qui desursum venit, supra omnes est: qui est de terra, de terra est, & de terra loquitur. Qui de Cælo venit, supra omnes est.* De Cælo venit, & Spiritum Sanctum baptizatus à Joanne accepit: quia & carnem habuit veram, quam Joannes baptizaret, & deitatem nihilominus veram, per quam super omnia esset, qui in utraque natura & Deus & Dominus est: quod præcipuè atque evidentius Thomas confitetur Apostolus: qui fixuras clavorum, quæ non nisi in carne fuere, & locum lanceæ cernens in sacratissimo latere, *Dominus meus, &*
Joan. 20. *v.* 28. *Deus meus* diffusso confessus est ore. Ipsum videlicet Deum in unione personæ asserens, quem ante non multos dies pupunxerat miles, cujus & manifestationem futuram in judicio Propheta sic adstruit: *Videbunt*, inquiens, *in*
Zach. 12. *v.* 10. *quem transfixerunt.* Et iterum: *In illa die dicetur ei: quæ sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum! Et respondebit, dicens: Ecce quomodo plagatus sum ab his, quos diligebam.*
Cap. 13. *Et nunc consurgam & suscitabo gladium super virum cohærentem mihi.* Quæ omnia & Deum hominem qui possit plagari, & hominem Deum, qui à mortuis resurgens, vivis & mortuis deberet dominare, & Angelis atque Archangelis præesse, lectori possunt ostendere. Sed non ex ea natura homo est, unde Deus: nec ex ea Deus, unde homo. Sed Deus de essentia Patris, & homo ex substantia Matris, unus creditur Christus in utrisque naturis.

CAP.

CAP. VIII.

QUOD HUMANITAS FILII DEI in utero Virginis fuerit creata.

1. QUia, Deo favente, de unione personæ in utraque Christi natura, quæ attingere potui, dixi: restat, ut illa inferre pulsem, ipso opitulante, quæ eum adstruunt ex utero Virginis carnem suscepisse, quam illi incommutabili suæ univit Personæ: ut dum patuerit eum in materno alvo fuisse creatum, ibi proculdubio cognoscatur secundum hominis assumptam naturam fuisse inclusum: ne dum dicitur intra cubiculum cordis non tantum esse, sed etiam inclusus fuisse; aut sine corpore autumetur in Virgine extitisse, & ex ea nihilominus sine corporea veritate natus fuisse, quod impium est vel tenuiter suspicare, aut non *carnem & ossa*, sicut se ipse dixit *habere* ex eadem sumpsisse, quæ intra cor Virginis constant non posse formari; sed cæleste, aut aëreum corpus malitiosè fingatur se eum ex ipsis elementis fantasticè suscepisse. Esaias sanè Propheta plenus Sancto Spiritu, oculo mentis, ipso inluminante, purgato, cernit, & dicit: *Adjecit Dominus loqui ad Acaz dicens: Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, sive in excelsum supra. Et dixit Acaz. Non petam & non tentabo Dominum Deum. Et dixi: audite ergo Domus David: nunquid parum est vobis molestos esse hominibus, quia molesti estis, & Deo meo! Propterea dabit vobis Dominus ipse signum. Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet filium, & vocabitis nomen ejus Emmanuel.* In utero Virgo accepit, & ex utero genuit; quæ sola Virgo & concipiens, & gestans, & pariens, mansit. Nam ipsi soli possibile fuit Virginem concipere: quia non ex concupiscentiæ æstibus & viri amplexibus, qui virginitate mentis, & corporis norunt privare: sed Divinò munere & Spiritus Sancti obumbratione Filium Dei creditur concepisse, & ineffabiliter generasse. Unde veraciter Virgo extitit ante conceptum: &

Luc. 24. 39.

Isai. 7-v. 10.

& Virgo cum conceptu: Virgo quoque duravit pariens, & Virgo natum uberibus alens. Nec accidit illi corpoream virginitatem amittere, quam constat mentis integritatem aliquando non amississe: id ipsum Matthæo Evan-
Matt. 1. 18. gelista his verbis docente: *Christi generatio sic erat. Cum esset desponsata Mater ejus Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. Joseph autem vir ejus cum esset justus, & nollet eam traducere, voluit eam ocultè dimittere. Hæc illo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit Joseph in somnis dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam uxorem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Quibus verbis liquidò patet, quod & intacta conceperit Virgo, & conceptio ipsa Spiritu Sancto cooperante patrata, non intra cordis fuerit claustra sub crescentibus membris formata; sed in uteri aula regia, ubi verbis Evangelicis habuisse docetur inventa.

2 Quamobrem & juxta Ezechielis vaticinium porta
Cap. 44. 2. virginei pudoris non fuit aperta: nec quisquam transivit per eam, cujus transitus, aut violare possit aut corrumpere illam: sed Dominus Deus egressus per eam, servavit ipsam clausam. Cujus potentiæ fuit, & hominem factum nasci, & virginitatis signaculum non designare: nam cordis porta, juxta aliam significationem, ubi cor pro anima dicitur poni posse, non una habetur, sed multæ. Id est, oculi, aures, os, pariterque & nares. Quæ utique portæ & ante conceptum, & in partu, & post partum puerperæ, patulæ non negantur fuisse. Nam in utero habens Dominum cum Elisabeth diceret, Ave, meruit illicò audire: *Beata es tu inter mulieres: & benedic-*
Luc, 1. v. 42. *tus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut Mater Domini mei veniret ad me! Ecce ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit infans in utero meo.* Cujus denique vocem Elisabeth audivit, certum est, quod apertum os habuit, unde verba protulit: nec aurium meatus obtrusos habere ratio credi sinit, illi, quæ resalutantem audivit, aut oculorum lumine caruit, vel olfandi officium amisit, quæ ad probanda, quæ audierat, ad Judææ Monta-

tana præpeti cursu pervenit. Sed quia suo tempore de hac disceptare dispono quæstione, hoc mihi video congruere, ut illa inferam quæ beatissimus Lucas meminit Gabrielem dixisse. Ait enim: *Missus est Angelus Gabriel à Domino in Civitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, & nomen Virginis Maria. Et ingressus ad eam, salutavit eam, dicens: Ave Maria gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu inter mulieres*: & post nonnulla subjunxit dicens: *Ecce concipies in utero, & paries Filium & vocabis nomen ejus Jesum*. Ecce enim Evangelistarum præconia consonâ voce concordant dictis Propheticis, & Dominum Jesum Christum concretum asserunt in utero Matris. Quibus etiam vir eloquio nitidus, & in poematibus clarus Juvencus metricè Evangelica verba comprehendens ait; Cap. 1. v. 26.

Et magnum clamans felix ò femina salve
Felicem gestans uteri sinuamina (1) *fœtum.*

Et iterum:

Interea Mariæ Sponso miracula mentem
Sollicitant manifesta uteri quia (2) *pondera vidit*

Sed & Sedulius, Doctor sine ambiguitate Catholicus, hoc ipsum approbans, dicit: Alvus tumescit Virginis, claustra pudoris permanet. Sed quia nunc fidem propriam pandere, & in alio loco adversus vaniloquia de hoc decrevi capitulo uberius loqui, competit huic capitulo hunc finem indicere.

(1) lege *sinuamine* ex lib. 1. Juvenci v. 86.
(2) lege *quòd* ex versu 133.

C A P. IX.

QUOD INCONCLUSIBILIS SIT Divinitas.

PRæmissi capituli verbis designatum est, Christum ex utero Virginis iucarnatum fuisse, ex qua natura noscitur localis, conclusibilis, passibilis, & mortalis extitisse. Sed quia Deus & homo est, habet cui hæc attinent unam naturam cum Matre: aliam vero inlocalem, impassibilem, inconclusibilem, atque inæstimabilem, communem cum Patre. Nam summa atque indesecabilis Trinitas, sicut non est temporalis, sic non est & localis. Et sicut nullum habet initium, sic coarctantem se nullum patitur locum. Nam si loco concluderetur, localis & mensurabilis, non inlocalis, aut immensa veraciter diceretur. Quidquid enim, ut ait Beatus Gregorius, concluditur, à concludente exterius continetur. Qui verò omnia infra se continet, nulli prorsus conclusioni subjacet. Quamobrem necessario inconclusibilem credi decet: quia & quæ continenda sunt, ut salva sint; & quæ amputanda, ut pereant, infra majestatis suæ omnipotentiam coarctando ipse concludit. Nam quod loco nullo contineatur talis de eo Salomonis sententia in templi dedicatione
5.Reg.8. 27. scripta habetur. *Si enim*, inquit, *Cælum & Cæli Cælorum, non te capiunt, quanto magis domus ista, quam ædificavi?* Quod enim non capitur, nec metitur: quod vero non metitur, nec includitur, ut à quolibet exterius contineri
Cap. 40. v. 12. dicatur. Et qui omnia juxta Esaiæ præconium palmo metitur, tribus digitis librat, pugillo complexat; super omnia, subtus omnia, & extra omnia permanens incircumscriptus, incorporeus, atque inæstimabilis est. De quo
Ps. 144. v. 3. etiam & David pronuntiat dicens: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis ejus non est finis.* Et iterum: *Magnus Dominus noster, & magna virtus ejus, &*
Ps. 146. v. 5. *sapientiæ ejus non est numerus.* Res ergo illa, quæ fine & numero caret, nec circumscriptioni nec conclusioni sub-

subjacet. Nam omne quod concluditur, finitum opus est ut credatur. Quod verò innumerabile, & infinitum prophetico ore perhibetur esse, quis, nisi impius, & sinistro Spiritu plenus, audeat conclusibilem suspicare? Gratia enim Dei ditatus Paulus, clamat, dicens: *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Si *omnia* in ipso, extra ipsum nihil est: sed ipse potius extra omnia est, ut omnia potius concludantur ab ipso: sicut & de se Sapientia inquiens, ait: *Gyrum Cæli circuivi sola.* Dicendo quippe se gyrum Cæli sola circuire, non locali, vel temporali motu opinanda est Cæli ambitum discurrendo peragrasse, sed perpetua stabilitate sinu suæ omnipotentiæ omnia infra concludere. Quam & Apostolus admirans, ait: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Quis enim eum æstimare potest conclusibilem, aut mensurabilem esse, cujus judicia incomprehensibilia, & vias inæstimabiles Paulum audit non sine magno mentis stupore suis adseclis patulè prædicare? Quod enim non investigatur, nec comprehenditur. Quod autem non comprehenditur, nullo modo concluditur. Quod verò à nullo concluditur, à nullo comprehenditur, à nullo investigatur, ratio admonet, ut absque hæsitatione incircumscriptum credatur. Trinitatis essentia hæc omnia caret: [1] nullique investigationi comprehensioni vel conclusioni subjacet. Idcircò autem ejus definiens excellentiam Beatus Isidorus, ait: Immensitas divinæ magnitudinis ita est, ut credamus eum intra omnia, sed non inclussum: extra omnia, sed non exclussum. Sed quia in hoc libello fidei Catholicæ textum decrevi pandere, & non contra hostem improbum exerto, ut dicunt, brachio dimicare, adversus quem secundi libri aciem dispono ordinare, libet animo hæc ex parte taxata, ad ea, quæ restant, imperantibus articulis pennam inflectere.

Rom. 11. 36.

Eccli. 24. 8.

Rom. 11. 33.

(1) *f. hæc omnia habet.*

CAP. X.

QUOD UBIQUE SIT DEUS.

DEum esse ubique, & omnem à se conditam creaturam ineffabiliter replere, memorati Doctoris Isidori sententia facillimè potest docibilibus suadere; & sine labore monstrare. Qui enim eum intra [1] omnia, sed non inclusum, extra omnia docuit esse; sed non exclusum; nihil esse perhibuit, quod Deo impenetrabile dici possit. Exclusus enim dicitur extra clusus. Qui enim excluditur à nullo, constat eum inlocaliter esse intra omnia, quæ sunt creata ab ipso, tam in Cælo, quàm in terra, vel etiam in ultimo maris sinu. Quia sicut ipse cælestia inluminando replet, ac possidet, atque ad perfruendam contemplationis suæ beatitudinem ardentiora effici; ita etiam terrestria format, vivificat, gubernat, moderatur, & regit. Inferna quoque nullatenus per justitiam dimittit, quæ utique per misericordiam deserit: ibi enim sine molestia sui tantò in unumquemque ardorum æstus exagerare sinit, quantò eum gravioribus criminibus implicatum, non alterius relatione, sed proprio testimonio ipse cognovit. Sicque ibi est ultor culpæ, qui hic habetur testis nequitiæ, uti per Prophetam dixit: *Jerem. 29. 23.* *Ego sum testis & judex.* Et alibi: *Tacui semper: silui, patiens fui: sicut pariens loquar.* *Isai. 42. 14.* Quod enim diu sine passione sustinuit, hoc justè judicans sine ulla mentis perturbatione severissimè penès inferos punit. De quo Salomon [2] dicit: *Prov. 15. 11.* *Infernus & perditio coram Domino, quanto magis corda hominum?* Et iterum: *Cap. 20. v. 27.* *Lucerna Domini in spiraculum hominis, quæ investigat, omnia secreta ventris.* Sed & alibi dicit: *Cap. 15. 3.* *Fili in omni loco oculi Domini contemplantur bonos & malos.* Si enim scrutatur occulta ventris, & bonos, malosque nutibus contuetur assiduis, infernumque, & perditionem coram se posita cernit oculis indefessis; quod ei impenetrabile est in omnibus creaturis? Nec

(1) MS. *infra.* (2) MS. *Lamuel.*

2 Nec enim usu nostro illa incorporea, & incomprehensibilis essentia bonos & malos à longè aspicit, aut localiter, vel temporaliter omnia secreta ventris scrutando cognoscit, vel renes, & corda per intervalla interrogando comperit; sed potius vis illa divinitatis, quæ præstò est rebus omnibus à sua bonitate creatis, oculus dicitur Creatoris. Neque enim in illa simplici & incircumscripta essentia aliud est oculus, & aliud manus, aut aliud scire, atque aliud esse. Ut enim quidam nostrorum dixit; Deus natura simplex est, non conjuncta, atque composita, cui nihil accidit, sed solùm, quod divinum est in natura habet sua. Complens omnia, nusquam ipse confusus. Penetrans omnia, nusquam ipse penetrandus: eodemque tempore, vel in cælo, vel in terra, vel in profundo maris præsens. Quem quoque ubique præsentem sic Hymnidicus adstruit dicens: *Intelligite nunc insipientes in populo, & stulti aliquando sapite: qui plantavit aurem, non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? qui corripit gentes, non arguet? qui docet hominem scientiam? Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.* Ille enim hominem sapientiam docet, qui ipsam suam sapientiam à se ipso habet, non mutuatam, aut ab aliqua alia natura largitam accepit. De quo in libro Job Scriptura inquit: *Sapiens corde est, & fortis robore. Quis contradicet ei, & pacem habebit?* Quam sententiam Sanctus Gregorius exponens ait: Quid mirùm, si conditorem Sapientium Sapientem dicimus, quem ipsam esse sapientiam scimus? Et quid mirum eum fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? Sed Sanctus vir duobus verbis in laudem auctoris prolatis id nobis intimat, unde nos ad agnitionem nostri trepidos reddat. *Sapiens* quippè Deus dicitur, quia occulta nostra subtiliter agnoscit. Et esse *fortis* adjungitur, quia valenter agnita percutit. Nec falli ergo à nobis, quia sapiens; nec vitari, quia fortis est, valet. Nunc ut sapiens omnia invisibiliter aspicit. Tunc ut fortis, quos reprobat punit.

[Margin: Ps. 39. 9. — Cap. 9. v. 4.]

3 Si enim omnia scit, per suam sapientiam utique novit, cujus sapientiam nullus fallit, quia abscondi ab eo non

non valet, quem ubique præsentem Beatissimus Augustinus in libris de Trinitate sic docuit: Attende, ait, animo, & ea, quæ te movent, demonstrabo. Et licèt omnem creaturam spiritalem, atque corporalem virtute Dei, & præsentia contineri doceamur, secundùm hoc quod
Jer. 23. *v.* 24. Deus Pater dicit: *Cælum & terram ego impleo.* Qui enim Cælum & terram implet, nihil est in cælo, nihil in terra, nihil in qualibet natura, quam ipse fecit, quod per substantiæ suæ immensitatem ille non repleat, qui cælum &
2. *Cor.* 5. *v.* 6. terram implet. Licèt Beatissimus Paulus dicat: *Quamdiu in corpore sumus, peregrinamur à Domino. Audemus ergo, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentes esse ad Dominum.* Quod noster Claudianus exponens ait: Quoniam sancta anima affectu casto in Deum rapitur, animadverte, nec peregrinationem illi localem esse, nec patriam. Numquid in hac vita Deus cum anima non est, etiam si ipsa anima cum Deo non sit? Aliud enim est esse cum Deo, aliud non esse sine Deo. Quia non localiter ad illum venitur, nec localiter ab illo disceditur. Proinde anima illa cum Deo est, quæ videt, hoc est, intelligit Deum. Et illa cum Deo non est, quæ utique non intelligit Deum. Deus autem & intelligenti, & non intelligenti adest inlocaliter. Sed in tantum isti à Deo peregrinantur, in quantum per voluntatem ad dolores corporis, per loca, vel tempora, per phantasias, & phantasmata à summi boni contemplatione revocantur. Quod tunc ad plenè non erit, cum corruptibile hoc induerit incorruptelam: & mortale hoc induerit immortalitatem. Nulli ergo Deus deest, qui & se intelligenti, & non intelligenti inlocaliter adest. Nam cum Salomon di-
Sap. 1. 4. cat: *In malivolam animam non intrabit sapientia, nec habitabit in corde subdito peccatis,* solicitè requirendum est, quomodò ibi non intrat, unde se numquam absentat. Nam si se absentaret, & desset. Quod si deesset, num-
Isai. 1. 16. quam diceret: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Sed si jam Lectori patuit, quomodo Aposto-
2. *Cor.* 13. lus Paulus, qui dicebat: *An experimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus?* Peregrinari se iterum ingemis-

miscebat ab ipso; non multum nobis laborandum est in hujusce quæstionis multis nota absolutione. Nam cui naturaliter attinet totum continere, & implere, nec recedere per naturam aliquatenus potest, nec venire: cum utique per gratiam, & recedat aliquando, & veniat. In malívolam ergo mentem sapientia non intrat, dum inluminando eam, ad Charitatem Dei, & proximi non inflammat. A malívola verò mente non recedit, dum omnes cogitationes ejus pravas conspicit: & qua eas ultionis sententia percellat, non nescit. Nam ipse in cujuslibet meretricis vulba ex scelesta commixtione sobolem finxit; cui Psalmista confitens canit: *Non est occultatum os meum à te quod fecisti in occultis.* Cui nihilominus etiam Sanctus Job ait: *Nonne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum coagulasti me?* Mulgetur semine, & coagulatur omnis homo in carne vi illa divinitatis, quæ omnia sine fatigatione creat; sine despectu præsidet, & sine solicitudine regit. Nam unimodum omnium hominum initium Salomon ita confirmat, dicens: *Unus est omnium hominum introitus ad vitam, & similis exitus.* Verùm quia hic Libellus finem petit, in quo ea, quæ credo corde, non solùm professus sum ore, sed etiam litteris exaravi; Altissimo de consummato opere gratias agens, in auxilium mihi illum imprecor esse ad debellandas omnes nænias hostis Ecclesiæ suæ.

Ps. 138. 15.

Job 10. 10.

Sap. 7. 6.

Explicit libellus primus. Deo gratias.

INCIPIT LIBER SECUNDUS
Apologeticus contra perfidos.

PRÆFATIO SEQUENTIS OPERIS.

EXposito credulitatis meæ textu, præmissoque fidei veræ indiculo, per quod omnibus Catholicis, ut reor, communico, omnibusque Orthodoxis concordo, atque Hæreticis, & perfidiæ ulco tabidis contradico; tibi omnipotenti Domino grates, quas posse tua clementia

præstitit, refero, tuumque nomen super omne nomen, quod nominatur, vel dici potest, extollo. Tu enim inæstimabilis ac perennis Domine, in præmissis laboribus auxiliator adfuisti servulo tuo, & pauli humunculi animo credulitatis veræ insinuasti mysterium, per quod Orthodoxiæ, ut quivi, reseravi arcanum. Idcirco autem, & ego bonitatis fiducia animatus, ad clementiæ sinum festino de tuis miserationibus fisus, ut more solito hostes proteras meos, vel potius tuos. Occurre, occurre obsecro nunc etiam mihi in auxilium, ut queam, te amminiculante, illis respondere, qui nituntur æternæ Jerusalem
1 muros suffodere, & scyclaico [1] ore inter scopulos charibdum situm liburnum Ecclesiæ lacerando consumere.
Ps. 34. 2. Adprehende, quæso, invicte victor arma & scutum, & exurge, non localiter, vel temporaliter, sed potius potentialiter in auxilium mihi: & dicito animæ meæ, quam pro tuo nomine inimicorum insidiæ coegerunt exulare, auxiliator tuus sum, noli timere. Conforta flagito, me in te defensor vitæ meæ, ut adjectus abs te non paveam persequentum maledictis, quæque sunt vera respondere, ac
Ps. 26. 3. cum Hymnidico dicere: *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum.* Et: *Si insurgat in me prælium,*
Jerem. 20 11. *in hoc ego sperabo.* Vel certe illud Jeremiæ vatis oraculum, *Dominus mecum est, quasi bellator fortis: idcircò, qui persequuntur me, cadent; & infirmi erunt. Confundantur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium sempiternum.* Ast quia illi periturarum opum viribus fisi, & de rapinis pauperum loclupetati, non sinunt miserum in propria degere; sed barbarico ritu incunctanter certant inopem, exulem redditum, persequendo vexare; ne audeam tua jura cum eis vivo sermone altercando defendere, sed à conspectu illorum remotus cogar periturorum animas illis invadendas relinquere, quas possint gehennæ secum barathro mancipare: ideo quod præsens situs facie ad faciem non patior disceptare; quia sermo tuus, nec exilium patitur, nec compedibus vincitur, nec vinculis alligatur; elon-

(1) *Vide supra in præcedentis lib. Proœm. n.* 8.

elongatus ab ipsis, sed proximus mentis affectu tuæ potentiæ, incipiam, te inlustrante, de te pro te respondere, quæ tu immensa clementia, mihi præstiteris posse. Verum prius ipsas Personas, per quas serpens sibilat, Sirena deceptiosis modulationibus cantat, lupus rapax superbis rictibus gutture patulo ululat, leo ravidus apertis faucibus rugiens minat, & prædam suis catulis tua fore templa insultando denuntiat; prout valuero prodam, eorumque gestus, vel mores, quibus multis nocuere humillimis, & idcirco ignotos esse perparvis admodum suspicor, si fieri potest, ut nulli lateant, producam in meditullium. Non quia omnes impietates eorum sufficiens sum prodere, sed quia ex eis, quæ protulero prudens lector, cujus membra sint hostes mei ex fructibus eorum absque ulla difficultate valebit conjicere.

2 Primus namque auctor sceleris, & hæresis renovator isticine *Ostegesis*, qui melius *hostis Jesu* potest appellari, Malacitanus dignoscitur esse. Qui pessima inlectus cupiditate, & turpi instigatus fraude, non aliter rabiei suæ putavit satisfacere, nisi indepto à vicesimo circiter anno contra decreta sacrorum canonum apice Episcopii ex rebus miserorum in miseriam animæ suæ cœpisset thesaurizare. Sicque malè adepto ordine, pejus non destitit utere: & simoniacè emptum cœpit sacerdotium Christi distrahere; ut illos faciat sacerdotii (si sacerdotium dici fas est) officium agere, quos sibi prius constiterit muneribus intercesisse. Et qui gratiam Spiritus Sancti multis numis suspicatur adquisisse, ex illius distractione non cunctatur argenti metallum aggerare, cum jam Dominus facto de funiculis flagello, tales projiciens è templo: *Domus mea*, dixerit, *domus orationis vocabitur, vos autem fecistis eam speluncam latronum*. Deinde præfatus hostis, malo incitatus philargyriæ 1, non pavit quemdam Dei servum sacerdotii dignitate ornatum, nomine....... fustibus, & taureis tundere, putans ab illo numerosos solidos quos quidam Cercilio prodiderat, non illi sed sibi profuturos, posse ex-

Matt. 21. 13.

(1) *philargyria*, avaritia, i. e. argenti aviditas.

extorquere, donec eum seminecem solvens, infra paucissimos dies mortis (ut ferunt) fecit dispendium immaturum subire. Sed & Tertiam oblationum Ecclesiæ, quam Episcopi legaliter solent accipere, & in restauratione basilicarum, sumptusque pauperum consumere, is ut sacrilegus, & tyrannus non recipit datas, sed extorquet suis codicibus institutas: ut non jam Tertiam credatur recipere, sed vectigalia potius exigere. Quibus opibus ditatus, regibus & prioribus palatii xenia & dona tradens, & delicatos cibos, ac flaventia pocula instituens cum ipsis regiis filiis, fratribus, vel palatinis non parcit usque ad nauseam crapulis inservire, quos constat inter ipsas epulas effrænata libidine in alterutrum insurgere, & immunditias perpe-
Ephes. 5. 18. trare: quoniam, ut ait Apostolus, ubi æbrietas, ibi libido dominatur, & furor. Et quia impiorum est, in malis actibus gloriari, quidam impurissimus *Ibincalamauc* dictus à nomine, jactari dicitur, se eo numerosis vicibus prostitisse. Unde accidit, ut qui debuerat de saturitate inopum nomen sibi bonum acquirere, ex concrapulatione scelestum credatur illis scelestior esse. Nam hos jungit fortuna, quos viderit æquos. Cum enim fores illius armatorum præsideat militum manus, esuriens inde procul abest in membris propriis Christus. Sed cur multa prosequar, cum præsidali manu fultus clericos in foro fecerit à militibus verberum ictibus sulcatos, decalvatos, per plateas sub voce præconis atrahi, ac nudos hoc patiantur clamantes, qui Episcopo non solvunt debitos census. Taceo de reliqua. Nam ad hoc ab omnibus fidelibus creditur hunc ordinem rapuisse, quatenus ex divino sacrario ditior habitus Crœso, universæ plebi Malacitanæ facillimè possit insidias prætendere. Denique discurrens omnes Ecclesias, ut adsolent visitationis obtentu agere Episcopi, cœpit singulorum Christianorum nomina requirere, & puerorum, ac Juvenum diligenter requisita, quasi pro eis oraturus, liquidè scrutare. Deinde notatis penes se, ut omnis testatur provincia, singulorum vocabulis, Cordobam urbem patriciam Spaniæ petiit, & comprovinciales plebes, ut censu publico ultra mo-

modum vexarentur civilis hostis expetiit: & Simon novus, Sanctorum sancta accusaturus accesit: sicque omnium Consulum, & Eunuchorum domos quotidie maturius seròque adsidere non distulit, ut etiam ipso die, quo vespertinis officiis in honorem genitricis Domini solemniter consuevit Ecclesia celebrare, ille spreta administratione sui officii, & postposito venerandæ solemnitatis honore, quod palàm factum est omnibus filiis Cordobensis Ecclesiæ, fores insederet cujusdam prioris domus regiæ *Hescim* nomine. Hoc denique actum est opus notabile sub Era DCCCCI.[a] XVI. Kalendarum Januariarum die. 2. *Mach. cap.* 3.

3 Verum quia hunc, qui non noverat, ex hac mea poterit advertere relatione, ejus congruum arbitror, fœdam prosapiem denudare, ne non originalis, sed fortuito casu immersa hæc eum iniquitas suspicetur subrepsisse. Ortus denique est Patre *Auvarno*, cujus olim malitia vexati, attritique pauperes gregis Christi, dum Deo permittente, ad solvendas traheretur pœnas pro nequitia fraudis suæ, ad apostasim suffragium versus, Muzlemitam se dixit futurum esse: ac deinde, ut mos est ipsius sectæ, omnia per ordinem cœpit implere. Sicque jam, ut auditu comperi, canescentem pectinem nudans, & senilia pudenda puero circumcisori tractanda manibus inverecundus canifer non denegans, cum magno labore durissima præputii pelle caruit; & vulnus, quo evidenter monstraretur Christum negasse, alter Hemor Pater *Gen.* 34. Sichem, quod in latinum sonat asinus pater ægritudinis, infandus, ut jam dictum est, veteranus in sua carne suscepit.

4 Matris verò illius patruus *Samuel* pessimus fuit: qui sub prætextu Episcopii Eliberitanam Ecclesiam diuturno tempore immundissimè pressit; & semitas quas hic insequitur, & generis, & criminis auctor, utpotè præcursor instituit. Nam omnibus flagitiis serviens, veluti qui futuram mortuorum resurrectionem incredulus erat, non solum ipse male vixit, verùm etiam sequuturo nepoti, & ordinem, & scelus hæreditandum transmisit. Cujus denique finis isto ordine terminavit. In ipso quippe

pe Parasceve die, dum ante parum tempus pro malegestis à Pontificali officio fuisset remotus, Judas Scarioth novus Cordobam petiit, & tonso tenus cute capite, Christum denegans, Muzlemitis, quia jam circumcisus erat, facilè adhæsit, & ritui eorum post Sacerdotium inservivit. Deinde Dominum Jesum in suis membris, non est veritus persequere: & Sacerdotes, ac Ministros ejus carceri mancipare, altariaque Dei vectigalia coëgit exsolvere. En qualibus extitit natalibus propagatus hic, qui me insequitur hostis cruentus. Nam ut Scriptura testatur: (licèt ego non sim huic comparationi idoneus)
Prov.29. 27. *Abominatio justorum vir impius. Abominantur autem impii eum, qui recta graditur via.* Atque ut beatus refert Hieronymus, malorum solatium est bonos detrahere, dum putant multitudine peccantium culpam minui peccatorum.

5 Auxiliator denique, & Collega ipsius Hostis Jesu sævissimi stollidus, & procax, elatus, & arrogans, avarus, & rapax, crudelis, & pertinax, superbus, & super Dominum audax *Servandus* noscitur esse. Qui licèt dispari ordine, non tamen dissimili credulitate, calumniatur Ecclesiam Dei. Nam propter peccata populi indepto Comitatu Cordobæ urbis patriciæ, nulla præditus generis dignitate, nulla decoratus originis nobilitate, sed ex servis potius ortus Ecclesiæ, ipsius Hostis Jesu consobrinam
Eccli.27. 10. in matrimonio accepit. Quia juxta Salomonis sententiam, omnis avis similem sui quærit: & sic malus pessimo inextricabiliter concatenatus inhæsit: ut alter ab altero in nullo discrepet, dum in malis actibus unus fulcitur ab alio: & in pravis adinventionibus alius beatificat alium. Sicque in diversis urbibus uno persecutionis animo insequentes plebiculam Dei Hostis Jesu Malacam, & Servandus Dominam suam Cordobensem infestatur Ecclesiam. Nam præcoquam crudelitatis suæ insidiam adeò prætendit, ut censu [1] publico addicens miseros infinitum Christianorum numerum prævaricationis dispendio subde-

(1) MS. *censo*.

ceret. Illos verò quos miseratio Divina intrepidos reddidit, & ad perferendum mala præsentia ob spem vitæ æternæ fortes fecit, vectigalia solvere Smaelitis regibus compulit. Deinde vivorum mortibus non contentus, quiescentium, quorum animabus impedire non potuit, ne vel ipsis parcere videretur, corpora, ut fuerant sub aris Dei posita, è suis loculis insignis vespilio traxit, & fidelibus regis, ut fuerant ancipiti ense truncata, monstravit; ut hoc facto animos regios in nostrorum perniciem excitaret; quatenus probarentur penes eum debito mortis obnoxii, qui ausi essent humare illius prostratos pugione. Exin omnes basilicas urbis prædictæ tributarias fecit esse, & impurus hostis de purissimis oblationibus fidelium in usibus conlatis (1) templi Dominici, thesauros fisci inhiatus est ampliare: ut expoliando mensam Christi, & ditando palatia fisci, videretur aquam sitientibus auferre, & amplissimo maris sinu infundere. Sicque actum est, ut venale sacerdotium sustinentes, ipsæ basilicæ non more solito dignos recipere, & indignos queant Sacerdotes repellere; sed potius illos habeant, quos contingerit eas à Servando conducere. Unde misera turba imprudentum cogitur invita, vera silentio premere, & falsa sub voce præconia prædicare. Et ex Pastorali officio ad adulationis malum conversi, facti sunt ut canes muti, latrareque nescii; adplaudentes videlicet lupis, & latrantes Pastoribus suis.

6. Talibus quoque victoriis fretus, & triumphis elatus, junctis sibi *Romanum*, & *Sebastianum* Antropomorfitano errore infectos, vitiorum sordibus pollutos; quorum alter, qui Pater est, ferme octogenarius, post multas reticendas immunditias, quibus dicitur eunucho genero abutisse contra naturam, parvipendens Evangelica monita, concubinas ad dilatandam luxuriam aggerat. Alter verò, qui proles dignoscitur esse, legitima uxore superstite, filium ex adulterina commixtione traditur suscepisse, quem secum hactenus commanentem nullatenus po-

(1) MS. *conlatas*.

potest negare. Quique etiam contempto Patre, & spreta ceremonia Dei, qui, ut se, parentes censuit honorare, inutiles Patris canas inutilior filius non expavit evellere. Et ut illorum, qui adfuerunt, sana probat relatio strictis dactylis mentum auctoris nudavit pilo.

7 Hi autem ad hoc usque, insania impellente, fuere perducti, ut me hæreticum conarentur asserere, & veritatis assertorem, ut sacrilegum publicè condemnare. Sicque actum est, ut post ordinationem Domini mei Valentii Episcopi, quem Cordobensis Ecclesia sub Era D. CCCC. meruit Rectorem suscipere, virum fide plenum, virginitate ornatum, abstinentiæ deditum, humilitate fundatum, charitate fervidum, veritatis zelo succensum, scrip-
1 turarum scientia gnarum, justitiæ, ac rectitudinis amicum, audientes à me Deum in maximis, & in minimis rebus per immensitatem essentiæ esse, & à nulla posse natura in ipsa æterna substantia concludi, invidia coacti, & stultitia adtracti atque ex præcedentium malorum pœna justè ab omnipotente Domino excæcati surrexere in perniciem mei, qui non cum eis Deum solummodò supra Thronum in Cælis residentem, ab alto, utpotè vinitorem, crederem creaturas sub se positas respicere, & per subtilitatem eum intra omnia, non per substantiam esse. Eumque intra cubiculum cordis virginei inclusum fuisse, sicut Doctor erroris Hostis Jesu extento brachio, & extricto intra pugnum pollice imperabat fateri, auderem denegare. Nam cum Deum mea extremitas esse intra omnia diceret, & ad unionem personæ intra uterum Virginis, non in corde inclusum, voce libera prædicaret, præfata bestia vipereo veneno repleta, & lumine scientiæ cæca, digitos extringes, & pugnum cludens, aut dicturus es, ait, intra cor Virginis Christum sic fuisse inclusum, aut anathemate perculsus proprio carebis officio. Cui cum nec ad momentum cedens huic blasphemiæ consensissem, illicò dictatam adversum me ante dudum tomi sententiam hæresis suæ, sicut à me ex ejus textu ostendetur, felle oppletam, legi præcepit. In qua ceteros circumsedentes Episcopos, utpotè indiscreta simplicitate pos-

possessos, & metu impiorum in superbiæ fascibus sedentium, & in malis actibus gloriantium, territos, roborare coegit cum suorum manu invitos. Et quia unà cum eis jam præmissus residebat Valentius, ad roborandum in ipso pittacio, [1] idcircò est inlectus, ne videretur illis contradicere, à quibus nuper fuerat consecratus: putans melius illis posse quotidiano colloquio veritatem insinuare, & ad regulæ tramitem eorum corda, pœnaliter à Deo durata, reducere, meque ad proprium ordinem revocare, quàm resistendo superbis, in sua superbia confidentibus, contraire, eosque in sua cæcitate dimittere: quique post aliquod tempus insensatum cor eorum prospiciens veneni felle saucium, invidiæ vermibus conrosum, elationis tumore distentum, ad malum tantummodo paratum, consensum illorum Episcoporum, qui in ipsam, quam non persenserant, hæresim roboraverant, licèt inviti, expetere non piguit in absolutionem mei. Cui alii lingua, alii propriis annuentes epistolis, ab omnibus ego Catholicus affirmatus, illis in proprio sum visus reformari officio, & nulli penitus obnoxius damno.

8 Fuere autem Episcopi, qui Epistolis me censuerunt suis absolvi, hi: Ariulfus videlicet, qui Concilio non adfuerat, Emeritensis Sedis Metropolitanus Episcopus. Saro Beatiensis Sedis Episcopus, qui & ipse in priori Collegio non fuerat inventus. Reculfus quoque Egabrensis Sedis Episcopus. Sed & Beatus Astigitanus Episcopus, qui sententiam suam in Valentii Episcopi posuit manus. Joannes verò Bastitanus Episcopus. Genesius quoque Urcitanus nihilo minus Episcopus. Sed & Teudegutus Pontifex Illicitanus ore proprio injustam damnationem justa censuerunt Valentio Episcopo absolutione sanare. Miro verò Asidonensis Sedis Episcopus suorum Coepiscoporum Epistolas legens, & ad sensum perpendens, una cum ipso Domino meo Valentio residens, priorem definitionem decrevit infringere, & maturo consilio usus, me in pristinum gradum maluit restaurare. Quod inlustris vir mente be-

(1) *Vide in Samsonis Vita num. 34.*

benigna non distulit agere. Sed & petitionem Clericorum & plebium audiens Ecclesiæ Sancti Zoyli, ubi ejusdem beatissimi Martyris noscitur corpus conditum esse, eorum elegit minus idoneo mihi curam injungere. Quæ res ma-
1 livolos signatarum bestiarum animos ampliori flamma cremavit, & inormi pyro adusit. Videntes namque justi innocentiam impii, & Catholici mentem hæretici à ve-
1 ritatis regula non posse subtrahere, [1] consilio armati Patris sui Zabuli per Smaelitæ Regis Imperium, qui non fatetur Christum esse altissimi Filium, illum tentaverunt pontificali honore privare. Depositoque eo, ut illi putant, sayonum Muzlemitum obsequente manu, *Stephanum*, cognomento *Flacconem*, importunum, nullo petente electum,
2 nullo quærente advocatum, nullius Metropolitani [2] præsentia vel informatu ordinatum, quem sibi sola jussione Regia fecerant, Metropolitanum Episcopum Cordobam venire jusserunt, & unà cum eo Reculfum Egabrensem, & Beatum Astigitanum, quorum mentes multis terroribus reddiderant pavidas, multisque minis tremebundas, in Basilicam Sancti Aciscli fecerunt residere. Et quia deerant omnes Catholici Cordobensis Ecclesiæ, qui tempore Concilii vocabantur ex nomine, ad vicem eorum aliqui residere Judæi, nec non & sayones Muzlemiti. In quo conventu territi concusique Presbyteri, & Ministri, qui ab ipso infando hoste conducunt altaria Christi, in depositionem Valentii Episcopi, qui sic se professus est credere, & prædicare, ut omnis confitetur, & prædicat toga Catholicæ Ecclesiæ, quorum ultimum me fateor esse,
3 dictatam sententiam Scamaranis limfatici [3] spurcissimo ore suis signis imperaverunt roborari. Sicque actum est,
Ps. 13. 5. ut in senectute pubescentes multi illic trepidarent timore, ubi non erat timor. Et dum non metuunt unum rerum omnium herum, timerent hominem perditionis, & diaboli fi-

(1) Ut sensus pateat, verba sic construenda: *Videntes impii innocentiam justi, & hæretici mentem Catholici à veritatis regula non posse subtrahere, &c.*

(2) MS. *Metropoli.*

(3) Bravo pag. 174. legit *Linfatiel.*

filium. Interea pestifer Servandus ipse succensus ignitis jaculis Patris sui, consilio inito adversus Dominum, & adversus corpus ejus, quod est Ecclesia, omnes Christianos præfatæ Urbis Patriciæ in centum millia solidos dari sibi postulavit à Rege, ut eorum carnibus insatiabilis homicida se satiaret, & suos, quorum animos perstitisse viderat in fidei veritate intrepidos. *

9 Et ut mea oratio retrogradet paululùm, dum Epistolæ Regis Hispaniæ ad Regem Francorum essent sub Era DCCCCI. dirigendæ, appellatus ex Regio Decreto ego ipse, quatenus ut pridem facere consueveram ex chaldæo sermone in latinum eloquium ipsas Epistolas deberem transferre, adfui & feci. Quod cum factum esset, avida mente me anhelans perdere, delatorem consilii Regii apud hostes illius me mentitus est esse. Sed & dum quidam Christianus ob blasphemiam in illum quem gens Chaldæa Prophetam colunt, esset puniendus, ille venenato sermone Valentium, & Samsonem incitatores ejus inficiatus est fore. Addens etiam, sacrilego inquit ore: Faciat eos vestra Celsitudo adesse; & sciscitentur, utrum vera an falsa dixerit iste. Quod si dixerint istum veritatis assertorem esse, pariter puniantur & ipsi. Sin autem metu territi eum denuntiaverint falsa dixisse, jubeat vestra gloria illicò ipsos acceptis pugionibus eum interficere. Si autem recusaverint talia agere, advertimini illum ab eis missum fuisse. Mihi quoque dignamini ensem porrigere, atque in ipsos irruere: & ego accepto à vestra serenitate permisso tam istum, quam illos amarissimam faciam mortem luere. Adfuit tamen tua pietas Deus Cæli, quæ novit piós à diversis tentationibus eripere; impios verò in die iræ servare; quæ & cor Regis sævire non sinuit, & scelesti hominis insidias ad nihilum usquequaque redegit. Nam cum insurgeret in nos, forsitan vivos deglutisset nos; & cum irasceretur animus ejus adversum nos, forsitan velut aqua obsorbuisset nos. At quia ista implere non potuit; ad illa, quæ memoravimus se ipsùm conver- *Ps. 123.*

(*) *Aliquid deest.*

tit, ut acciti ab eo Episcopi & Clerici dictarent sententiam in depositione Domini mei Valentii. Verum quia jam ego, ut potui, & homines, & eorum fructus patefeci, superest prudenti lectori, ut dum curiosè requirens, vera invenerit cuncta, quæ dixi, sciat pro certo, quis nostrûm sit adversarii, quisve ex sorte Christi. Et sic demum agnita veritate, judicet quem è nobis Catholicum, quem quoque hæreticum debeat prædicare.

10 Sanè tempus incumbit, cum jam adversus eorum nænias me deceat exerto palati plectro dimicare, & patulo oris officio agere: præsertim cum, ut Beatus ait Julianus, pro fide nolle asserere, id ipsum sit, quod negare: nec quia cum Jacob, David, & Elia homicidarum insidias aufugiens, melius putavi locum mutare, quàm mentem, amœnitatem domorum relinquere, quàm fidei veritatem amittere, cum aut cedendum erat eis, aut non jam verbis agendum erat, sed gladiis, non legalibus sententiis, sed manibus erat dimicandum, aut accusationibus pessimis, quod agere non convenit Christianis; idcircò lemurum ac larvarum terrendus sum umbris, vel noctuarum, bubonumque modulationibus diris, ut non saltim, vel scriptis decertem adversus improbos hostes? Consurgam, consurgam planè, & importunos corvos, ac vultures, miluos, & nocuas alites ab ejus, qui me redemit, abigam ostiis, donec vesperescente fervore nequitiæ, igne Spiritus Sancti crementur animæ, crucis ipsius venerabili Ara impositæ. Quamobrem illa primò omnium ponens, quæ ego recitavi, vel adversum me dictata sunt tempore ipsius Concilii, ad singula quæ male de Deo sentiunt, curabo respondere, illorumque insaniam non parcam refutare. Sed & fidem eorum, cui obedire jusserunt filios Tuccitanæ Cathedræ, penes quos ego videor peregrinari, in prima parte inserens hujus meæ opellæ, quæ tua Christe posse dederit gratia, non verebor respondere.

Explicit præfatio sequentis Libelli.

IN-

INCIPIUNT CAPITULA LIBELLI secundi.

truit, & specialiter Divinitatem in Unigenito Christo permanere docet.

18. Quod Spiritus Sanctus per gratiam dicatur accedere & recedere: per naturam verò totus ubique est.

19 Quid sit venire, quidve manere Dei.

20. Quid Cælum appelletur.

21. Quod omnia quæ fecit omnipotens, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.

22. Quid sit omnia.

23. De differentiis creaturarum.

24 Quod qui primi gradus creaturas implet, tertii, qui utique melior est, naturas non deserit : cui utique de omnibus cura manet.

25. Quod nihil sit Deo malum, nisi nequitia rationalium creaturarum, cui putent vitia, & flagrant virtutes.

26 Quod dum quis stuprum committit, Deum per essentiam ab eo loco, ubi malum agitur, expellere nequit : qui est & nequitiæ testis, & creator hominis.

27. Quod etiam malis præstò sit Deus. *Finit*,

INCIPIT LIBER SECUNDUS.

CAP. I.

CREDULITAS, QUAM SAMSON in Concilio Cordobensi Episcopis dedit.

1 CRedo, & confiteor Sanctam, atque individuam Trinitatem, Patrem, & Filium & Spiritum Sanctum, unum Deum naturaliter esse, unius essentiæ, unius omnipotentiæ, unius majestatis, uniusque virtutis, nullo cœpisse initio, nullo concludendum termino, nulli circumscriptioni subjectum, nulla in Divinitatis essentia vallatione inclusum : hoc ipsum Patrem, hoc Filium, hoc etiam Spiritum Sanctum. Et Patrem quidem non genitum, non creatum, non ab aliquo initium ducen-

centem; sed sempiternum, & permanentem, & totius Divinitatis originem esse. Filium vero secundùm Divinitatis essentiam à Patre, sine tempore genitum, & Patri per omnia virtute, omnipotentia, & incircumscriptione, atque inlocalitate unitum. Spiritum etiam Sanctum ex Patre & Filio procedentem sine extensione, vel desectione. Et ideò hanc Trinitatem unum confiteor Deum, quia, una natura est; neque ampliatur in tribus personis, nec minuitur in una persona: sed tanta perfectione Deitatis suæ, unaquaque persona abundat, quanta in illis tribus personis Deitas ipsa exuberat. Pater enim in Filio totus est, & in se ipso totus: Filius quoque totus in Patre, & totus habetur in se. Spiritus etiam Sanctus totus in Patre, totus in Filio, & totus manet in se ipso. Quæ Trinitas auctrix omnium visibilium, & invisibilium, cum sit, implet omnia, quæ creavit, & ambit. Continet cuncta, quæ fecit, & regit. Est tota in singulis, & una in totis. Et tota quidem in singulis, quia indesecabilis: & una in totis, quia incircumpscripta, & inconclusibilis. Penetrat omnia, quæ fecit, sciendo, quæ in eis sunt. Inlabitur creaturæ visibili, atque invisibili vivificando ea, quæ condidit. Etenim cuncta, quæ fecit, per id quod facta sunt, bona sunt; & ideò à bono Deo omnia scrutantur. Neque cum dicitur intra omnia esse, æstimandus est creaturis commisci, aut confundi, ut careat quopiam puritatis suæ. Sed quia per ipsum omnia vivunt, omnia scrutantur, omnia cognoscuntur, idcircò intra omnia esse dignoscitur. Per se enim omnia scit, non per internuntios cognoscit. Per se omnia sine molestia & fatigatione sui creat, non per subjectas creaturas creare mandat, ut sit alius cum Deo creator, à quo quælibet natura creata subsistat. Neque est ulli creaturæ absens, qui est ubique totus, ubique præsens.

2 Credo quoque, & confiteor ipsum Dei Filium, qui est [1] Dei virtus, & Dei sapientia secundùm tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum,

 &

(1) *Infra cap.* 12. *num.* 2. *additur* essentialiter.

& natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere; sed includi non potuere; quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus cum homine una persona habetur, pro qua includi dicatur. Sed ipse Dei, & hominis filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est in eadem una persona, in Virginis utero, non in corde, fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique; de nostro unde possit includi. Enim verò humanitas ejus, ex qua ad distinctionem naturæ includi potuit; in utero, non in corde fuit, ut Beatus comprobat Ildefonsus, signando Filii Dei creationem in Matris visceribus. Humana quidem ait nativitate, humana lege, humano usu, humana conditione, humana veritate. Divinitatis verò ipsius natura, quæ credulitatem, & conceptum in Virgine fecit, in corde esse potuit, includi non potuit. [Alibi Ildefonsus: Hunc teneri in loco, quem non continet locus: hunc esse intra locum, qui est omnium locus.] * Sanctus enim Augustinus in libro Sermonum ita de eo dicit: Quomodo ergo in Virgine tale Verbum? quomodo Verbum Dei in utero Virginis? Angelos non deseruit, Patrem non deseruit: quomodo in illo utero includi potuit? absit. Esse potuit, includi non potuit. Et post aliqua: Qui per humanitatem, ait, gignebatur in carne, per Divinitatem cum Patre regnabat & regnat ubique. In utero Virginis esse potuit; iucludi non potuit. Sed quia idem Deus & homo est, ex eo est inclusus, ex quo passus & mortuus. Qui dicit de se: *Ego sum primus, & ego novissimus, & vivus. Et fui mortuus, & ecce sum vivens in sæcula sæculorum.* Apocal. 1. v. 18.

3 Doctor namque egregius, meritis & facundia clarus

(*) *Hæc ad oram præcedentium verborum Codex Gothicus: quæ nos uncis inclusa inserenda putavimus, ubi prætermissa videntur.*

us Isidorus in libris Sententiarum ait: Non ideò Cælum, & terram implet Deus, ut contineant eum, sed ut ipsa potius contineantur ab ipso. Nec particulatim Deus implet omnia; sed cum sit idem unus, ubique tamen est totus. Immensitas divinæ magnitudinis ista est, ut intelligamus eum intra omnia, sed non inclussum: extra omnia, sed non exclussum. Et ideò interiorem ut omnia contineat, ideò exteriorem ut incircumscriptæ magnitudinis suæ immensitate omnia concludat. Per id ergo, quod exterior est, ostenditur esse Creator. Per id verò quod interior, gubernare omnia demonstratur. Ac ne ea, quæ creata sunt, sine Deo essent, Deus intra omnia est. Verum ne extra Deum essent, Deus extra omnia est, ut omnia concludantur ab eo. Per Prophetam sanè dicit: *Cælum & terram ego impleo.* Et de Sapientia dicitur: *Attingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* Et alia Scriptura dicit: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* In Psalmo quoque dicitur: *Quo ibo ab spiritu tuo? & à facie tua quò fugiam? Si ascendero in Cælum tu ibi es, & si descendero in infernum, ades. Si sumpsero pennas meas ante lucem, & habitavero in postremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Sanctus etiam Augustinus sic ait: Ideò totus Deus dicitur esse in omnibus, quia non per partes rerum partem suam præsentem præbet, & alteri parti alteram partem, æquales æqualibus, minori verò minorem, majorique majorem. Sed non solùm universitati creaturæ, verumetiam cuilibet parti ejus totus pariter adest. Beatus verò Gregorius in libris Moralium de Deo sic ait: Deus ipse manet intra omnia: ipse extra omnia, ipse super omnia, ipse subtus omnia, & superior est per potentiam, & inferior per sustentationem, & exterior per magnitudinem, & interior per subtilitatem. Sursum regens, deorsum continens, extra circumdans, interius penetrans. Nec alia ex parte superior, alia inferior, aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus, idemque totus ubique: præsidendo sustinens, sustinendo præsidens: circumdando penetrans, penetrando cir-

Jerem. 23. 24.
Sap. 8.
Sap. 1.
Ps. 138.

circumdans: unde superius præsidens, inde inferius sustinens: & unde exterius ambiens, inde interius replens. Sine inquietudine superius regens, sine labore inferius sustinens. Sine extenuatione interius penetrans, sine extensione exterius circumdans. Est itaque inferior, & superior sine loco. Est amplus sine latitudine. Est subtilis sine extenuatione. Quò igitur exitur ab eo, qui, dum per molem corporis nusquam est, per incircumscriptam substantiam nusquam deest?

CAP. II.

QUOD HANC FIDEM EPISCOPI in nullo reprehenderunt, verumetiam laudaverunt.

1 HANC meæ confessionis fidem compendio brevitatis paucissimis verbis comprehensam; & non multis, sed certissimis admodum testimoniis munitam, dum per triduum ante Concilii diem omnibus Episcopis, qui adfuerant, traderem relegendam, & maturè cum omni scrupulositate tractandam; atque ab eis non solùm irreprehensibilis, verumetiam approbaretur laudabilis; ille homicida cruentus, & bonorum omnium inimicus, utpotè Zabuli primogenitus, accusator fratrum, & Civium prodigus, Hostis Jesu, hæreticus impurissimus, manu cognati sui Servandi suffultus, subter notatam adversum me sui cœnosi pectoris ex nomine Concilii dictavit judicialem sententiam, criminibus obpletàm, & pravo hæresis suæ veneno perfusam: quam etiam ad Tuccitanam post dies paucos transmisit Ecclesiam. Ubi cum eam in cujusdam fratris manibus comperissem, ejus exemplar nonnullis hortatus sum conscribere, & ad testimonium illius vecordiæ in crastinum reservare, ne me quisquam suspicetur aliqua sub nomine ejus vitiatum fuisse; cujus schedulæ textus talis est.

CAP.

CAP. III.

EXEMPLAR SENTENTIÆ SUB nomine Concilii ab Hoste Jesu dictatæ.

IN nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos omnes pusilli famuli Christi præsidentes in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discernerentur negotia, & divinitus dispensata contempti essemus simplicitas christiana; ex improviso quidam corrupta pestis, Samson nomine, sponte prosiliens multas impietates in Deum, multasque sententias contra regulam prædicavit: in tantum ut imò idolatrix, quàm Christianus assertor esse videretur. Adeò ut prima fronte assertionis suæ licentiam daret, inter consubrinis conjugia profligare: [1] ut dum carnalia carnalibus hominibus profligaret, ad ceteras impietates illicò prosiliens, adjutores sibi de trivio coacervaret. Unde ad cetera progrediens, damnare conatus est quædam opuscula Patruum, quæ canendi usus est in Ecclesia, & in tantum impietatis, & perfidiæ lapsus est, ut tam insanè de Deo sentiret, ut quæ nefas est dici, Divinitatem, inquit omnipotentis sic asserit diffusam, sicut humus, [2] aut humor, aut aër, aut lux ista diffunditur. Ita ut asserat, æquali eum inesse essentia tam in Propheta, dum vaticinatur, quàm in Diabolo, qui in aera dilabitur, aut in Idolo, qui ab infidelibus colitur, donec eum intra minutioribus vermiculis esse prædicet, quod nefas est dici. Nos autem per subtilitatem eum credimus intra omnia esse, non per substantiam. Et in tantum de hinc in ceteris delapsus est malis, ut præter tribus Divinitatis Personis, id est Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, qui una non ambigitur esse subs-

(1) Profligare *quandoque* exigere, *ut in Cangiano Glossario editionis Congregationis S. Mauri. Hic autem pro* ligare, *seu* præligare *sumi videtur, ut infra cap. 5. num. 1. apertius significatur* (in utramque profligans partem.)

(2) *fumum* intellige, non *humum*, i. e. terram.

substantia, alias nescimus quas similitudines, non creaturas, sed esse asserat creatores, ut imò quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum introducat. Et tam nefariæ, tamque perfidæ mentis ab una in alia dilapsus est vana assertio, ut videretur omnem scindere regulam. Quas præstigias & vanitatum voces anticipantes, ipsum Auctorem cum suo errore damnavimus, ut simplicitas christiana, quæ errori & garrutilatibus cedere nescit, tam nefario errore à membris suis abscindat. Et ideò exulem, & nudatum eum à Sacerdotali obsequio sanximus; & in perpetuo ab omni Clericatus officio abdicamus: imòque à totius Ecclesiæ membro severius separamus: ne unius membri tabe pestis corrupto, cetera sana, & syncera pestis involvat. Pro eo cauterio eum canonico abscindendum elegimus, & illius vanas assertiones vitavimus, contenti Apostolico documento: *Hæreticum*, inquit, *hominem post unam & aliam commotionem devita.* Si quis ergo post nostra salubria monita ei se sociaverit, aut illi adhæserit, si quis il lius vanas, & inutiles commentationes observaverit, audierit, aut assensum præbuerit. * Et hæc cum aliis hujuscemodi stultiloquiis ipsa inridenda ab omnibus Christianis pagella tenens, post hæc subscriptionum Episcopalium consignatur.

Ad Tit. 3. v. 10.

CAP. IV.

DE ADVENTU HOSTEGESI, ET EJUS cum Leovegildo *disputatione.*

1 SAnè quia sub Era DCCCCII. idem sacrilegus Hostis Jesu Cordobam petens à quodam Leovigildo, Ansefredi filio, cum fuisset reprehensus pessimam hæresim induxisse, dum aliud subtilitatem in Deo, aliud naturam non puduisset prædicare, aliam credulitatem ex sua & Coepiscoporum suorum persona visus est scri-

(*) *Aliquid ad perfectum orationis sensum desideratur.*

scribere præfatis Plebibus Tuccitanæ Cathedræ, in qua inserens multa risui digna, & subsannationibus apta, nil jam se arbitratus est errasse, aut minus fecisse: sed illa potius expresisse, quæ nullus posset ultra Catholicus reprehendere; præsertim cum ille inibi omnes vires adhibuerit prævalidi ingenii sui, floribusque eum ornaverit multiplicis, ut sibi videbatur, suæ scientiæ; cœpitque ex illius Leovegildi coram longè possitis ad se redditu gloriari, tacito viri nomine. A quo etsi non ut decuit, in omnibus, tamen in aliquibus reprehensus, atque convictus, initiavit illa male cauto silentio tegere, quæ olim præsumptuosa stoliditas non pavitaverat prædicare: Nos, ajendo, Deum per subtilitatem, non per substantiam, intra omnia credimus esse. Sed prætermissa subtilitatis, & essentiæ mentione, acsi invitè confessus est Deum intra omnia esse. Verum ne hæresis suæ laqueis ad integrum sineretur ab aucupe suo evadere, postquam eum habitare intra omnia se credere dixit; intra rationales spiritus, & irrationales pecudes, atque insensibiles creaturas illum fore negavit. Sed ne mea fictione, & non ejus inepto calamo, & canceroso ore, hæc quispiam autumet exarata fuisse, ipsam per se tomi seriem huic operi, ut destinata est, non pigebo conscribere: & sic illius rancidolis dictis obvias Patrum sententias cum meis qualibuscumque sermunculis respondendo contexere: ubi obnixè peto lectorem totum sese conferre, meamque, vel illius orationem mentis trutina imponendo pensare: & sic unum hæreticum, alterum è nobis, quem viderit Catholicum, censeat nuncupari debere.

CAP. V.

EXEMPLAR CREDULITATIS EORUM, qui Hosti Jesu communicant, ad Sedem Tuccitanam directum.

1 SUmmo studio, sagacique indagatione Ecclesiam nobis à Domino traditam, & ad regendum fideliter creditam speculantes, omne conamur scandalum abdicare, omnesque garrulitates abjicere: ut ipsa nihilominus sancta Ecclesia, quæ alienis appetitur hostibus, saltim domesticis consoletur concordiis: ut dum uno fidei merito coalescit, unaque connexione regulæ conservatur, non solum charitate, verum etiam virtutibus augeatur. Novimus, novimus, & certi equidem sumus, hujus nos negotii debitores existere: hujus sanctæ fidei regulam cautè attendere, devotè prædicare: & inter ipsa fidei merita terminos Patrum omni custodia observare. Siquidem Propheta loquente, terminos, inquit, Patrum tuorum ne transgrediaris. Et quia sunt nonnulli, qui ambages causarum suo velint judicio sauciare, & Patrum regulas præterire, non advertentes in ipsis regulis, Patres divino siquidem spiritu esse afflatos: suo quippe judicio non verentur, aut transgredi, aut incongruè uti, more procacium & garrulorum, qui majorum libris infamando, sibi incauta moderatione velint nomen acquiri. Siquidem nuper exortam quorumdam controversiam fidei regulis obviam justè anticipavimus, & eos, qui in obstinatione sua durarunt, in perpetuam mancipavimus æquè sententiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum regulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus, & in Charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium revocavimus. Nec nos in hoc victores attollimus; qui non nobis, sed divinæ credimus veritati. Utrarumque ergo partium est victoria, dum Christus in nobis vincens mutuam charitatem in utramque profligans partem uno articulo fidei te-

Prov. 22. 28.

tenere disposuit. Et ut patulò, & ab obscuris ad lucem venire festinet, ea quæ ambigua obviaque in plerasque mentes turbo congesserat, ipsis nihilominus causis è parte contreximus, ut interjecta nube calore Sancti Spiritus possit, optamus hanc nebulam dissipare.

2 Primò eatenus in hujus latæ sententiæ in fronte conteximus, quæ primitus malè, & incauté, ac præceps vulgata sunt: Scilicet psalmodiam, quam ab anterioribus Patribus hactenus inter Ecclesiasticis regulis canuerunt; in qua quippe antiphona, non solum psallendi virtus ab Auctoribus est expressum, verum etiam fomes hæresum abdicatum, hi incautè & immaturè damnaverunt. Nec præteriendum est hujus antiphonæ textum exprimere, ut illicò ex ea ostendatur fidei meritum: quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. *O quàm magnum*, inquit, *miraculum inauditum*, *virtus de cælo prospexit*; *obumbravit uterum Virginis*, *potens est majestas includi intra cubiculum cordis januis clausis*. Credimus, credimus Verbum Dei Omnipotentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem Personæ fuisse januis clausis. Et ut cædat Nestorii dogma, non ambigimus eum esse inclusum juxta unicum denique filium, nec in Jordane flumine, sed in utero credimus incarnatum. Præterea lineas Patrum temptantes, prosapiam affinitatis inusitatæ utentes, inter consobrinos conjugia profligare sanciebant. Quibus motibus pressis, hoc ab Ecclesia dogma abscidimus, & ad veram Patrum tenendam auctoritatem plerosque tali sentientes accedentes, prædicatione equidem revocavimus. Præterea verò in plurimis distenti assertionibus ea sunt conati discutere, quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis, cum omni cautela, non tam dispositum, quàm quidem cum omni formidine, quantum in eis fuit, conarunt edissere: cum & de tali quæstione divini equidem libri plerumque tacuerunt.

3 His de ipsis nihilominus scripturis utentes, quæ nobis divina inlustratione suggerit, de præsentia etenim Dei multa, & varia autumantes, certam de hoc, non nostram, sed divinam, & auctorum dispositionibus firmamus

mus sententiam. Credentes quippe incorporeum & inlocalem Deum, qui omnia suo moderamine justo disposuit, regit, & ambit, sic omnia in omnibus esse, ut non diffusus, sicut humus, aut humor, aut aër, aut lux ista diffunditur, qui in parte sui minor est quàm in toto: sed esse plenum in omnia, ut intra eum etiam coarctentur universa. De illius quippe præsentia sic ita affatur divi-

Jerem. 23. na Scriptura: *Cælum*, inquit, *& terram ego impleo.* Et illud: *Gyrum Cæli circuivi sola.* Præterea inquit: *Spiritus*
Eccli. 24. 8. *Domini replevit orbem terrarum.* Hinc est etiam quod
Sap. 1. Dominus ait: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabel-*
Isai. 66. *lum pedum meorum.* Rursumque de eo scriptum est: *Cæ-*
Cap. 40. 12. *lum metitur palmo, & terram pugillo concludens.* Inquit Beatus Gregorius: Ostenditur quod ipse sit circumquaque cunctis rebus, quas creavit, exterius. Id namque quod interius concluditur, à concludente exterius continetur. Et infra: Quia enim ipse manet intra omnia, ipse extra omnia, ipse supra omnia, ipse subtus omnia. Superior videlicet, per potentiam, inferior per sustentationem, & exterior per magnitudinem, & inferior per sublimitatem. Et ut breviter nihilominus Beatus Gregorius suam præsentiam texeret, ait: Est itaque inferior, & superior sine loco. Unde ergo si inlocalis credendus est, cur à quibusdam otiosis fauctoribus inter stupra, & idola, & muscarum, & vermium, imòque cimicum, & culicum specialiter habitaturum fatetur? Nos autem generaliter ubique & inlocaliter summam confitentes Trinitatem, etsi eum generaliter intra omnia credimus, tamen specialiter solummodo in Dominum Jesum Christum fatemur. De hoc enim singulari dono in Dominum Jesum Christum, ita denuò in libro Moralium secundo Beatus affatur Gregorius: Si prophetiæ, inquit, spiritus Prophetis semper adesset, David Regi de templi se constructione consulenti nequaquam Natham Propheta concederet, quod post paululùm negaret. Unde benè in

Jo. 1. 33. Evangelio scriptum est: *Super quem videritis spiritum descendentem, & manentem super eum, ipse est, qui baptizat.* In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo

lo mediatore singulariter permanet, quia ejus humanitatem numquam deseruit, ex cujus divinitate processit. In illo igitur manet, qui solus & omnia semper potest. Nam fideles, qui hunc accipiunt, cum signorum dona habere semper, ut volunt, non possunt, hunc se accepisse quasi in transitus ostensione testantur. Igitur si Spiritus Sanctus, in solo mediatore permanens, à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum inter vermiculos, stupraque, & idola ac Dæmones prædicare. De tali enim cavenda assertione beatus in explanatione Esaiæ loquitur quidem Hieronymus. Domus, inquit, Dei, quæ sursum est, gloria plena conspicitur. Hæc verò quæ deorsum est, nescio an plena sit gloria; nisi fortè secundùm Psalmistæ sensum dicentis: *Domini est terra, & plenitudo ejus.* Cur *Psal.23.* ergo à quibusdam remissè otiosèque prædicatur in stupris, unde Sancta Scriptura conticuit? Sed & ipsi etiam nihilo minus illustrissimi viri de plenitudine ejus, ac præsentia cautè loquentes, idolorum, & vermium, & muscarum prætereuntes, hoc solummodo generaliterque confessi omnipotentiam summæ Trinitatis intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum, liberaliter prædicarunt. Præmissa quidem cimicum & culicum memoria de hac speciali Sancti Spiritus in Domino Jesu Christo mansione, denuò beatus sic loquitur quidem Hieronymus in explanatione Epistolæ Pauli Apostoli: Excepto etenim, inquit, Domino Jesu Christo in nullo Sanctum Spiritum permansisse; quod signum & Baptista Joannes acceperat, ut super quem vidisset Spiritum Sanctum descendentem, & manentem super eum, ipsum esse cognosceret. Ex quo ostendit quidem super multos descendere Spiritum Sanctum, sed propriè hoc esse Salvatoris insigne, quia permanet in eo. Sed & beatus adhuc Gregorius in Moralium libro decimo nono ita denuò loquitur: Deus, inquit, intelligit viam ejus; & ipse novit locum illius. Hæc coeterna Deo sapientia aliter habet viam, atque aliter locum. Locum verò si quis intelligat, non localem, nam teneri corporaliter non potest Deus, sed sicut dictum est, locus intelligitur non loca-

calis, Locus sapientiæ Pater est: locus Patris Sapientia,
Joan. 14. 10. sicut ipsa sapientia attestante dicitur: *Ego in Patre, & Pater in me.* Vocem etenim juxta divinum eloquium Sancti Spiritus audivimus, sed unde veniat & quo vadat ignoramus. (Joan. 3. 8.) Et quem inlocalem & incomprehensibilem confitemur, otiosè intra idola, & stupra, & cloacas nequaquam proferre habitatorem audemus. Absurdum valde est, ut habitator (1) Dæmonum Dei habitatio prædicetur, cum sæpè in Prophetis dictum equidem sit: quia in manufactis ipse non habitat Deus, quem etiam in sanctis viris permansisse non credimus: quia quem inlocalem fatemur, amplius transcendere non possumus. Nec enim ambigimus nos Sancti Spiritus lumine fultos, de quo Evangelista Joannes loquitur dicens: *Erat*, inquit, *lux vera, quæ inluminat omnem hominem in hunc mundum venientem.* (Cap. 1. v. 9.) Et illud: *De plenitudine ejus nos omnes accepimus*: (Vers. 16.) Sed ita eum inluminare cunctos credimus, ut inlocalem fateamur, & incomprehensibilem, & aliquando à Sanctis quidem viris subtractum: sed ut nobis se orandi panderet viam, & plenam domum gloriæ suæ ostenderet, sic ipse nihilo minus Dominus Jesus Christus suos informavit discipulos: *Cum oratis*; inquit, *dicite*: *Pater noster, qui est in Cælis.* (Luc. 11. 2.) Et rursum de eo divinum eloquium ita affatur: *Habitatio ejus sursum.* (Deut. 33. 27.) Et illud: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum.* (Isai. 66. 1.) Et infra ei dicitur: *Qui sedes super Thronum, & judicas æquitatem.* Et illud: *Exaudi de Cælo Domine.* (Ps. 148.) Et alibi: *Laudate Dominum de Cælis.* (Ps. 122.) Et multis sæpè in locis: *Ad te*, inquit, *levamus oculos nostros, qui habitas in Cælis.* Et: *Unus est*, inquit, *Pater vester qui in Cælis est.* (Matth. 23. 9.) Salomon autem ut locum ostenderet habitationis illius, ait: *Si quis cognoverit plagam cordis sui, & expanderit manus suas in domo hac, exaudies in Cælo, in loco habitationis tuæ.* (3. Reg. 8. 38.) Et alibi ipse nihilominus Salomon: *Ergone reputandum est*, inquit, *quod verè Deus habitet super terram? Si enim Cælum,* (Vers. 27.)
&

(1) *Perperam* habitator *pro habitatione hic ponitur, ut infra emendat Samson cap. 16.*

& Cæli Cælorum te capere non possunt, quantò magis domus ista, quam ædificavi? Cumque etiam de templi consecratione illustrissimi viri benedictionem texerent generalem, sic inquiunt: Deus quì cum in manufactis ipse non habitas, hominum tamen manufacta benedicis. Unde & Dominus Jesus Christus à Sancto Spiritu incarnatus, qui in unione personæ localiter est credendus, ille, qui inlocalis est, non in terris, sed ad dexteram suam locavit in Cælis. Sed & ipsa nihilominus spiritualis Angelorum creatura indefessis vocibus, juxta Esaiam, ter Sanctus in Cælis canere non cessant. Hac etenim confessione contenti, sufficiat cunctæ Ecclesiæ incomprehensibilem summæ Trinitatis divinitatem supra omnia, & subter omnia, & ante omnia, & post omnia esse. Oculos verò, ac mente, manibusque ad Deum in Cælis levare, & tota mentis intentione confiteri. Si quis verò præmissa hac confessione de porcis, culicibus, cimicibusque, idolis, vel stupris, Dæmonibusque, otiosam fecerit quæstionem, aut specialiter divinitatem habitatricem amoto pudore prædicaverit, iste à nobis perpetua damnatione feriatur, & à membro Ecclesiæ severius excludatur. Sufficiat autem ad credulitatem nostram, omnipotens Dominus omnia in omnibus esse, & omnium rerum conditorem existere: nec duo principia, sed unum conditorem cunctarum rerum liberaliter confitentes, magnis & minutis animantibus, & omnia quæ in Cælis, & quæ moventur & fiunt in terris, ipsius conditione cuncta fatemur, & credimus.

4 Abdicamus ergo vanas & garrulorum hominum quæstiones; quas vitandas commendat Apostolus: *Stultus*, inquit, *& sine sensu quæstiones devita.* In nullo enim proficiunt, nisi ad subversionem animarum. Sufficiant nobis voces Prophetarum, & Sancti Evangelii verba, contenti nihilominus Doctorum sequentes vestigia. Taceatur de his, quæ nec dicta sunt, nec ullo modo ad fidem proficiunt. Hi enim talia prædicantes aura favoris, & ut ita dicamus torporis otio circumacti, nequaquam verentur auctorem omnium idoli habitatorem existere, locumque hunc habitationis illius prædicare. Unde bene sub

2. Timot. 2. 23.

sub Judeæ specie per Prophetam torpens otio anima de-
Thren. 1. 7. fletur, cum dicitur: *Viderunt*, inquit, *eam bostes*, & *deriserunt Sabbatta ejus*. Præcepto etenim legis ab exteriore opere in Sabbatto cessatur. Hostes ergo Sabbatta videntes irrident, cum maligni spiritus ipsa vocationis otia ad cogitationes illicitas pertrahunt. De tali enim hominum otio beatus ait Gregorius: Plerumque contingit, ut quanto securius ab extremis actionibus animæ cessant, tanto latiùs immundè in se cogitationis strepitum per otium congerant. Sed & ipse nihilominus beatus Gregorius de magnitudine, & incomprehensibilitate divinæ omnipotentiæ sic loquitur: Invisibilia quippe, quæ per omnipotentem sunt condita, humanis oculis comprehendi non possunt. In rebus ergo creatis, discimus creatorem omnium, quanta humilitate veneremur, ut in hac vita usurpare sibi de omnipotentis Dei specie mens humana nil audeat: quod solum electis suis præmium in subsequenti, æterna videlicet remuneratione, ser-
Job. 28. Greg. lib. 19. c. 1. vat. Unde benè dictum est: *Abscondita est ab oculis omnium viventium*. „ Et si à nobis Sanctus Spiritus cum omni timore profitendus est in sanctis viris aliquandò infundi, aliquandò subtrahi, ¿quo ordine specialiter prædicandus est, in sues, delubris, ac Dæmonibus habitare, qui omnia inlocaliter amplectit., & ambit; & *non babi-*
Sap. 1. 4. *tat* etiam *in corpore subdito peccatis*? Habitationem illius ubique sine loco confitemur, & credimus, qui *pertingit*
Sap. 8. 1. *à fine usque ad finem fortiter*, & *disponit omnia suaviter*; qui etiam, juxta usum nostrum, dicitur principium, & finis; tamen est principium sine principio, & finis sine fine.

5 Ovantes denique jam amplectimur cunctam in pa-
Psal. 67. 29. ce solidatam Ecclesiam, & orantes cum gaudio dicimus: *Confirma hoc Deus*, *quod operaris in nobis*. Necnon, &
Psal. 88. 14. illud: *Firmetur manus tua Deus*; & *exaltetur dextera tua*. Credimus quippe exaltatam dexteram tuam in virtute, cum nos unanimes cernimus: cum divitias charitatis tuæ mutuè abundamus: & nunc laudamus sanctum, & ineffabile nomen tuum votivè, ac perpetim cum Propheta di-

dicentes: *Benedictus Dominus de die in diem. Prosperum iter faciat nobis Dominus Deus noster.* Et optamus ut gradiatur nobiscum prosperè in fide, & moribus in hujus vitæ anfractibus pergentes, donec ad terram repromissionis æternam, distribuente nobis Jesu æterno, hæreditatem capiamus cum eo perpetuam; qui vivit cum Patre, & Spiritu Sancto una admodum, & coæqualis substantia per infinita semper sæcula sæculorum. Amen. *Psal. 67. 20.*

CAP. VI.

O R A T I O.

ADesto, adesto inlustrator, atque protector mihi Sancte Spiritus, & ad fidei norman, si placitum est tibi, hos revoca inimicos tuos, & meos: aut certè ut lutum platearum universo cœtui Ecclesiæ demonstra calcandos. Ego denique te largiente, à quo omne bonum initium scio trahere, ob amorem nominis tui Patriam, & Parentes contemnens, exilium elegi subire: & ob defensionem justitiæ, quæ Te non hæsito esse, paratus sum, si juvaveris dispendium mortis sufferre. Tu ergo, defensor vitæ meæ, & patientiam animi servo tuo largire dignare, & rubiginem linguæ meæ levigando absterge: eamque, si placitum est in oculis clementiæ tuæ, in necem prefidiæ, & laudem veræ fidei elimando acue. Tua enim per te volo castra defendere, nominique non meo, sed tuo gloriam dare. Ingredere aciem mecum, victor invicte, & ora leonum oppilans, molares illorum confringe, deglutitamque prædam Leviatanis ore per maxilliæ ejus foramen ejice, & ad stabulum proprium quassatos insanorum dentium ictibus curandos attrahe. Etenim hostis tuos, & idcircò meus, in pontificali ordine se cernens prælatum, non tibi; à quo ei, non ad salutem, sed ad sui perniciem est honor indultus, cor suum subdidit: sed imitator factus Cherub primi, ut loco, sic merito, & scientia se jactans cunctos præire posse, non est dignatus ab inferioris ordinis gradu possito homine

veritatem, quam necdum didicerat, auditam accipere: sed potius cuncta, ut illius mentis didascalus Behemoth intra se reputans esse, non solum veritatis assertorem, sed & ipsam veritatem, quæ tu es, non expavit nidente ore appetere, & spurcis rictibus blasfemare; dum & includi cordi te posse ausus est dicere; & per subtilitatem, non per substantiam, asseruit esse ubique.

CAP. VII.

VERBA PRIMÆ SENTENTIÆ sub nomine Concilii ab Hoste Jesu dictatæ ponit: & quæque fuere prima fronte errata reprehendit.

1 AIT nempè idem Hostis Jesu crudelis: „ In nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos „ omnes pusilli famuli Christi præsidentes in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu „ Ecclesiastica discernerentur negotia, & divinitus dispensata contempti essemus simplicitas Christiana, ex „ improviso quidam corrupta pestis, Samson nomine, „ spontè prosiliens multas impietates in Deum, multasque sententias contra regulam prædicavit. In tantum „ ut imò idolatrix, quam Christianus assertor esse videretur. Hæc sunt verba versus primi ab impurissimo ore sub nomine dictata Concilii. Ubi si latinitatem quis quærat, difficilè poterit invenire. Si orthographiæ disciplinam, nullam sentiet esse. Si sensum discutiat, insani capitis verba mox poterit censere. Quis, non dicam grammaticus, non rhetoricus, vel Dialecticus, non Philosophus, aut Orthographus, sed ut ita dicam, tantummodo litterarum, utcumque imbutus, non illum risui dignum poterit definire? Non à pueris subsannandum perhibere? Quem confidentem in stultitia sua, & mentem cuaterno fuco inflatam conspicans habere, adhuc ordinem syllabarum ignarum, nec tempora verborum doc-

tum

tum, tam rancidola orsa inflatis buccis sub nomine Episcoporum aniliter audet dictare: cum constet eum magis barbarum, quam oratorem latinæ fecundiæ esse. „ Præsi-
„ dentes enim, ait, In Concilio Cordobensi minimi Sa-
„ cerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discer-
„ nerentur negotia, & divinitus dispensata *contempti* esse-
„ mus *simplicitas* christiana.

2 Huc mecum occurrite, oro, omnes latinitatis gnari; & si valetis, quod nequeo, risum cohibete: sin autem cachino mecum elicito, ut mos est ridentium, utramque volam fricate. O admiranda eloquentia! O expavenda, ut de aliis modo taceam, verborum pompa! Sacerdotes, ait, Christi contempti sunt simplicitas christiana. Iste sanè, iste Doctor est, de quo Beatus Efren ait: Antequam subdatur pro remedio animæ suæ, vult habere subjectos: & antequam noscat ordinem syllabarum, philosophare incipit. Quomodo dicendi sunt Sacerdotes, & non potius, ut tu ipse, flamines? O virorum infelicissime, si Christianam non ut tu dixisti, sed ut dicere forte cogitasti, quod tamen stultitia præpediente explere distulisti, contempti sunt simplicitatem! Quid est *contemnere* per *m*, ut tu scripsisti, nisi despicere? Ut est illud: Contempserunt Sancti vitam mundi. Et Paulus contemni discipulum prohibet, dicens: *Hæc loquere & exhortare, & argue cum omni imperio. Nemo te contemnat.* Tit. 2. 15
Sed & Dominus conqueritur per Prophetam, dicens: *Quomodo si contemnat mulier amatorem suum; sic contempsit me domus Israel.* Quod si & isti Christianam simplicitatem contempserunt; à Domino recesserunt: & illius fidem despicientes, viam suam, ut illi, quos reprobat, iniquam fecerunt. An fortè contenti quod est, sufficientes, voluisti scribere juxta illam Joannis Baptistæ militibus imperantis sententiam: *Neminem concutiatis, neque molestiam faciatis: & contenti estote stipendiis vestris.* Quod est dicere: Sufficiant vobis dativa, quæ militaturi accepistis. Quod tamen per *n* scribitur, non per *m*, ut tu indocte Doctor tentasti scribere. Jerem. 3. 20. Luc. 3. 14.

1 3 At [1] si ipsum tibi propter similitudinem nominis elementi *contenti*, quod & *contempti* videtur esse; poteris tali exemplo inlectus, id oleum quod odium, ipsum *ovium*, quod *ordeum*, propter principia nominum, & exitus finalium syllabarum facile suspicare, Quis etiam mutationes casuum tam insolitas audiens, non illico rugata fronte, contracto nasu; abducto supercilio justa determinatione te idiotam audeat apellare? Nam ut diceres *contenti essemus simplicitati Christianæ*; *contempti* dixisti *simplicitas Christiana*: & mutato casu nominativo loco dativi, qui ante barbarismum per mutationem litteræ, nunc solecismum fecisti per casus mutationem. Nam, ut pateant, quæ dico, non dixit Evangelista per nominativum casum, *contenti stote stipendia vestra*, sicut tu novæ latinitatis inventor ais: sed *contenti stote stipendiis*
2 *vestris*, per dativum casum pronuntiavit. [2]

4 Quamobrem ignorantiæ tuæ consulendum est tibi,
3 & sub palla [3] silentii tuas debes nugas occulere. Qui enim vitia, & schema nescis, cur docere præsumis? Cur adulatoribus, imò derisoribus tuis effectus sensu, credis, & non potius Magistro te subdens, quæ quandoque docere valeas, discere studes? Sed subjungis, & dicis: „ Ex „ improviso quidam corrupta pestis. *Quidam* dicitur vir, & *quædam* mulier. Etenim pestis ejusdem generis est, cujus & mulier, id est feminini. Nam sicut dicimus hæc mulier, sic & hæc pestis: acproinde *quædam* pestis, & non, ut dixisti, *quidam*, debueras dicere. Dicto etenim quidam corrupta pestis, adnectis, & dicis: „ Samson nomi„ ne, sponte prosiliens multas impietates in Deum, mul„ tasque sententias contra regulam prædicavit. Fidem meam, ò omni fallatia subdite, in brevi collectam, & paucissimis verbis, & testimoniis succintam; & tunc omnis qui adfuit Cœtus audivit, & antea tam Christianorum, quam Judæorum, atque Arabum, quicumque mecum disputare voluit, novit: & nunc in principio hujus opus-

(1) MS. *adst.* (2) *Vide supra cap. 3. num. 49. in Samsonis Vita.*
(3) MS. *sub pullam.*

opusculi, apologeticè editi, quisquis voluit, vult, aut voluerit; & legit, & legere poterit, quæ ibi contra regulam sententiæ, quæ in Deum impietates habentur insertæ. An fortè illud, quod piè, quod justè; quod, veraciter dixi, quia mendacis pignus haberis, videtur tibi impium esse, quod Deum intra cubiculum cordis credo non posse includi, cum eum inter omnia, & extra omnia veraciter fatear esse? Si enim hoc reputas impium esse, adversus columnas post Apostolos Catholicæ Ecclesiæ, Augustinum dico, Fulgentium, Gregorium, Isidorum, atque Eucherium, & omnes penè Ecclesiæ Præsules debes consurgere, & novus dogmatista [1] eorum oraculis 1
contradicere, qui Christum uno ore prædicant ex Divinitatis essentia, per quam in corde Virginis vivificando, inspirando, inluminando, ac protegendo fuit, & ubique totum, & inconclusibilem esse.

5 Nec me tuo falso figmento auctorem prædices veritatis isticine, cum non ego auctorem, sed ultimum prædicantum adseclam me non abnuam esse. Post hæc addis: » In tantum ut imò idolatrix, quam Christianus assertor " esse videretur. Miramini, miramini, obsecro omnes viri periti, qui scholastica verba nostis pensare in hujus dictis auctoris linguæ novellæ, ubi ista didicit? De Tulliano ea, an Ciceronico fonte libavit? Cypriani, Hieronymi, Augustini, exempla sequutus hoc inauditum nomen nostris auribus intulit? An quod verius est, stultitia magistrante proprio corde dictavit? Idolatrix, ait, magis quam Christianus assertor. Si latinus sermo, ò baburre! [2] hoc 2
recipere non recusaret, si Romana facundia caperet, si urbanum labium fari posse monstraret, idolator vir, & idolatrix mulier dicere quisquam posset, ac per hoc quem in masculino genere Christianum, & non Christianam, quod sexum exprimit femininum, assertorem, & non assertricem dixisti: idolatorem, & non idolatricem, blasphemiæ obtentu poteras appellare. Sed cum omnes penè

(1) MS. *dogmatisten.*

(2) *baburrus*, Idem ac *stultus, ineptus.* S. Isidor. lib. X. Etymol. litt. B.

nostrorum codices paganorum memoriam facientes, idolorum cultores viros, & cultrices appellent gentiles mulieres, nec idolatores uspiam nominent vel idolatrices; advertendum tibi est, quam sit commoti verticis illa proferre, quæ nec dicta aliquando, nec audita fuere alicubi: cum etsi essent, ut docui, latinitati faventia, debueras, si nosses, nominum discernere genera, & non in communi sermone unam personam sub genere taxare diverso. Quod si ab oculis tuis cæca ignorantiæ nebula nominum, pronominum, & participiorum cælans genera, verborum abscondit personas, & tempora, debueras tubam inarticulatæ vocis dentium comprimere serâ, & non risui ob alias verborum falleras litteris mandare in sæcula post futura. Nam crede mihi, quia hæ ignorantiæ tenebræ adolebuntur quandoque: & adhuc reddetur Hispaniæ notitia artis grammaticæ, & tunc omnibus apparebit quantis erroribus subjaceas ipse, qui hodie à brutis hominibus putaris litteras nosse. Verum caveo ne dicatur mihi: Oleum perdit, & impensas, qui bovem mittit ad ceroma. Inde ad propositum recurrens, sufficiant mihi hæc hosti dixisse, & illius imperitiam hucusque refutasse. Quem in parvis versiculis monstravi barbarum, & exclusum à latinitatis facundia esse. Nec jam libet ejus rusticitatem ad singula reprehendere, cum constet, eum aut parva, aut nulla non ex scientiæ radice, sed fortuito casu recta conscribere. Quia qui se à vitiis non novit servare, nec nitorem Romani sermonis sufficit invenire. Unde cum Virgilio dicendum est illi: *Qui* Bavium [1] *non odit, amet tua carmina Mævi. Atque idem jungat vulpes, & mulgeat hircos.* (Eclog. 3. v. 90.) Sanè labii illius asperitatem, & sermonis dumeta recusantes attalare, ad ea, quæ de Deo male sentiens, etsi non valuit, tamen maluit dicere, omnia arma colligam eloquii mei, quatenus nugæ illius in favillam versæ ventilabro pellantur crucis ab area Domini mei.

(1) MS. *Fabium.* Bavium *vero ex Virgil. legendum Ecloga 3. v. 90. Fuit autem* Bavius *ineptissimus quidam Poeta.*

CAP.

CAP. VIII.

SEQUENTIA PONUNTUR LATÆ sententiæ, & quæ ei videntur obvia esse.

1 IGitur quia sylvam vitiorum hujus murmurantis, potius quam loquentis Centauri, quem utique sub brevi textu sermonum nil scire mostravi, in tantis rhamnis cerno crevisse, tantisque vepribus inligatam, atque contextam esse, ut valde otiosum sit, omnes radices errorum ejus, quæ non parva expetunt opera, scholasticis rastris insequi, aut tridenti urbanæ eloquentiæ arma evertere, quam sic constat barbarismis, solœcismis, metaplasmis, acyrologiis, macrologiis, amphiboliis, vel omnibus vitiis rectæ scriptionis, ac dictionis contrariis constipatam, ut doctas nihilominus aures offendat, & bestialem potius, quàm humanum sonum exprimat. Idcircò autem ego prudentibus ea, ut prolata sunt, trado reprehendi; ut ad ea, quæ de Deo malé sensit, vaccem respondere; atque omnes orationis meæ nervos in ejus sugillationem extendere. Sanè ubi risum me contigerit non posse compescere, ibi sub brevitate nimia calamum patiar angariare. Hoc denique præmisso, noster antifrasius [1] doctor sub nomine Pontificum irrissos in jam capitulo præcedente versiculos subjungit; & ait: „In tantum impietatis, „ & perfidiæ lapsus est, ut tam infamè de Deo sentiret, „ utque nefas est dici, divinitatem, inquit, omnipotentis „ sic diffussam asserit, sicut humus, aut humor, aut aër, „ aut lux istà diffunditur. Ita ut afferat, æquali eum in- „ esse essentia tàm in Propheta, dum vaticinatur, quàm „ in Diabolo, qui in aëre dilabitur, aut in idolo, qui ab „ infidelibus colitur; donec eum infra minutioribus ver- „ mi-

(1) Antiphrasius, *non qui antiphrasibus in sermonibus uti amat (quemadmodum Cangius interpretatur) sed cui re id non competit quod nomine significatur. Vide Tom. 5. pag. 355. Hinc* antiphrasius doctor *dicitur Hostegesis, id est, doctor per contrarium sensum, quasi qui nullo sit doctrinæ munere decoratus.*

» miculis esse prædicet, quod nefas est dici. Nos autem
» per subtilitatem credimus eum intra omnia esse, non
» per substantiam. Et in tantum dein, in ceteris delap-
» sus est malis, ut præter tribus Divinitatis personis, id
» est Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, qui una non
» ambigitur esse substantia, alias nescimus quas similitu-
» dines non creaturas, sed esse asserat creatores, ut imò
„ quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum intro-
„ ducat.

2 Verùm ne quis me putet illa, quæ de conjugiis profligandis inter proximos me mentitus est, jussisse prætermittere, aut antiphonæ reprehensionem silentio astutè occulere, sciat me de Antiphona tunc velle respondere, cum adversus fidem tomo insertam cœpero disputare: ubi idem antiphonam, & ejus expositionem arbitratus est ponere. Ea verò quæ de gradibus generis sensi, in calce tertii libelli cogito publicare. Denique quia mendacii vestigia prudentibus, & quorum cor intimus inspirator tangit, non possunt latere, præcum mearum calcariis, & supplicationum stimulis mentem lectoris opto sollicitam esse, ut prudenter veritatem à mendacio queat discernere. Nam quis non ibi mendacii figmenta inveniet? Quis linguam criminatoris plenam iniquitate, & dolore non advertet? Cum & diffussam Divinitatis essentiam ut humum, aut humorem, aut aërem, aut lucem istam visibilem, & æqualem esse audit in Prophetis, & Dæmonibus, idolis, & vermiculis me dixisse. Humum enim, humorem, atque aërem res corporeas nullus ignorat esse. Dæmones vero spiritus esse, non corpora, & ratio instruit, & evangelica veritas docet; quæ legionem de uno hominis corpusculo Dominum ejecisse perhibet. Et quomodo Divinitatem ego, ut corpoream quamlibet rem, in incorporeis & corporeis rebus putandus sum dixisse, quam sæpè prædicavi, & prædico per propriam incomprehensibilem naturam æqualiter Angelis, & Dæmonibus, justis, & impiis semper adesse? Prophetæ enim corpus quantitati subjacet: & molis porrigitur magnitudine, aut contrahitur brevitate. Si Deum ut rem corpo-

Marci 5.

poream dixi, æquali inesse eum essentia corporeis, & incorporeis rebus dicere non potui. Nam omne corpus ex corporea natura, juxta quantitatem sui potest capere, & diversa corpora non una molis terminatur quantitate: cum multum distet molis inter belluinis, & hominum, ac cimicum membris. Nam si diffussum, ut ipse mendax fingit, ego dixissem Deum, non utique ut dixi, dicerem: Et totus est in singulis, & unus in totis. Nam in multis res corporea diffussa, non potest in uno comperiri tota: nec auri metallum, æris, vel ferri, marmoris, aut plumbi, vel etiam ligna sylvæ, ex quibus simulacrorum formantur effigies, humi, humoris, aut aëris penetrare possunt naturæ: ut & diffussum ad instar horum elementorum Deum dicam: & omnia eum implere, continere, ac circumdare asseram. Sed quia est incorporeus, idcircò indesecabiliter in omnem creaturam idem est unus: & in qualibet parte creaturæ ipse est totus. Nam si sicut aër diffunderetur; plus de eo haberent belluæ, quam Prophetæ, cum sint majore corporum mole distintæ. Verum ego majorum sequens vestigia, in singulis rebus ab eo creatis Deum totum esse per substantiam, & credidi semper, & credo: & diversa operare in diversis dicere non formido. Siquidem id ipsum Beatus sic designat Gregorius. Ait nempè: Omnipotens Deus in semetipso habet sine mutatione sui mutabilia disponere: sine diversitate sui diversa agere: sine cogitationum vicisitudine dissimilia formare. Longè ergo dissimiliter operatur dissimilia: nusquam sibi dissimilis. Deus, qui & ubique est, & ubique totus est. Qui enim & ubique est, & ubique totus est, non ut lux, aut aër, humor, vel humus diffussus est. Nam hæ creaturæ, cum sint corporeæ, & loco continentur, & de loco ad locum moventur, & in toto plusquam in parte sui habentur, & partibus terminatæ, secabiles esse absque ulla ambiguitate monstrantur. Unaquæque enim earum, ut verè corporea, atque inanimata creatura, habet longitudinem, latitudinem & altitudinem, unde & his partibus cingitur: habet denique sursum, & deorsum: ante & retro: dextero, & sinistro: sicuti

& Claudianus Presbyter dicit. Pater enim liquidò quodlibet unum corpus paris corporis adjunctione duplicari. Esse illic sursum, deorsum: dexterum, sinistrum: anterius, atque posterius. Esse illi pro modo magnitudinis, longitudinem, latitudinem, & altitudinem. In Deo verò ipsa Trinitate hujus secabilitatis, & localitatis partes, & spatia esse non dicimus. Et post aliqua. Omne porrò corpus, quamlibet magnum, quamlibet parvum, secari profecto potest. Quod idcircò illi accidit, quia partibus constat. Nam quidquid partem habet, potest utique dividi, quia pars potest à parte divelli. Deus autem nec loco continetur, nec de loco movetur ad locum, nec partibus terminatur: nec longitudine, latitudine, vel altitudine definitur: nec superiorem, aut inferiorem: anteriorem, aut posteriorem partem habere dignoscitur, sicut sæpè taxatus, ut jam olim diximus, Beatus Gregorius inquit. Non est alia ex parte superior Deus, alia inferior: aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus idemque totus ubique præsidendo sustinens, sustinendo præsidens; circumdando penetrans, penetrando circumdans. Unde superius presidens; inde inferius sustinens. Et unde exterius ambiens, inde interius replens. Tota porrò lux, totusve aër, & intus, & extra esse non potest. Tota sursum præsidere, & deorsum sustinere, nec telluris naturæ attinet, nec aquæ. Ubique autem pervenire non pertinet luci: cum etiam sub hora diei sexta multa inveniantur loca aliis minus lustrata, & nonnulla etiam tenebris cæca. Quamobrem patet jam, ut arbitror lectori, quid ego dixerim, quidve ille mendax de proprio hauriens, aut de Patris sui visceribus mutuo sumens, vitiatus [1] sit me dixisse.

3 Etenim ego à Beato Augustino eruditus, sine hæsitatione ajo: Dei templum simul omnes, & singuli, templa sumus: quia & omnium concordiam, & singulos habitare dignatur; non in omnibus, quàm in singulis major; quoniam nec mole distenditur, nec participatione minuitur.

(1) MS. *fitiatus*.

tur. Cui definitioni concorditer consonant verba etiam Beati Gregorii; ait siquidem: Non ita putandus est esse in omnibus Deus, ut unaquæque res pro magnitudine portionis suæ capiat eum; id est, maxima majus, & minima minus: dum sit potius ipse totus in tota, ipse totus in omnibus, sive omnia in ipso. Quibus verbis Sanctissimus Doctor non in maximis tantum creaturis, quæ sunt ignis, aër, humus, & humor, aut etiam Cæli, & quæ sunt in eis, verùm etiam in minutissimis rebus, quæ versantur in aëre, aqua & terris inesse dicit per propriam naturam præsentia Creatoris. Huic ego gratè obediens totum Deum per naturam æqualiter esse credo in Dæmonibus, hominibus, & bestiis, quem tamen per gratiarum dona diversa fateor agere in diversis Sanctis: cum juxta Pauli sententiam unusquisque proprium habet donum à Deo, alius quidem sic, alius vero sic. Attamen ipse donorum dator, & quibus dat, & quibus negat, omnes præsentia suæ substantiæ æqualiter replendo ambit, & ambiendo replet: hoc ipsum affirmante venerabile Presbytero Claudiano, qui dicit: Administrat irrationalis anima corpori animali, in salutem scilicet ejus; & administrat animæ rationali intellectus rationis capax, in salutem videlicet animæ rationalis, operante atque administrante Deo principali potestate, & stabili motione atque in initiato substantiarum cardine primo: ut sic deinceps unaquæque res pro modulo, vel merito suo sit, qualiter esse debere ille constituit, qui non nisi justè universa disponit. Nam quia de loco ad locum Divinitatis summa usia non transfertur, Beatus Eucherius sic sub dialogo refert. Interrogantis denique Personam inducens ait: Interrogatio. Spiritus Dei quomodo fertur super aquas? R. Non per vagationem: sed per potestatem, dum creaturæ suæ supereminet regentis imperio. Divinitas quippè omnia implens non transfertur de loco in locum. Sed & præfatus Claudianus de Deo ita sentiens inquit: Immutabilis, & stans sempiternitas includit afficiens aliqua salubriter, aliqua judicialiter, aliqua affici sinens, ipsa ab omni affectu, vel motu temporis, & loci satis aliena. Prædita tantum illo

1. Corin. 7. 7.

illo motu, qui stabilis dicitur: ex qua, & per quam, & in qua est omne, quod solo tempore, & ab ipsa tantum movetur: & omne quod per tempus, & locum movetur ab illa, quæ sola tantum tempore movere dicitur. Qui quoque post pauca hoc quod præmisserat sic præmunivit dicens: Tres ergo esse motus, stabilem, inlocalem, localemque, jam notum est. Stabilis motus Dei est, inlocalis animæ, localis corporis. Stabilis motus est, quod Deus creaturam non semper fecit, & tamen eamdem voluntate non nova, tunc creare voluit, cum creavit: quia semper tunc voluit creare, cum fecit. *Tunc* temporis significatio est. *Semper*, non ad tempus pertinet. Tunc ergo istud, ad principium temporis pertinet, non ad tempus: quia temporaneum motum stabilitas sempiternæ voluntatis includit, ac per hoc semper tunc velle, stabilis motus est. Hic oportet accipias nihil moveri posse, nisi ab immoto, atque ut id doceamus exemplo, digitum certè nisi stante manu movere non possumus. Motus autem brachii ab humeri stabilitate est. Et ut non diutius immoremur, in gradiendo utique pes unus figendus est, ut alter promoveri queat. Hoc ipsum quoque, & Beatus Isidorus paucis verbis ostendit, dicens: Movetur sine loco, & tempore Deus. Movetur per tempora sine loco spiritus. Movetur localiter, & temporaliter corpus. Qui enim de loco non movetur ad locum, & juxta Prophetæ vaticinium, Cælum & terram implet, nec ab Ecclesia, nec à cloaca deest, quia nec localiter venit, nec localiter recedit: cum & ibi vermes creando vivificet, & hic corda scrutando, orationes acceptet. Nec alibi majus, alibi mínus de illa indesecabili essentia est: quæ & ubique est, & ubique tota est. Is etiam Beatus Claudianus Philosophorum de statu animæ mentionem faciens, de prudentia ipsorum dicit: Vidit, quod nisi ab immoto moveri nil posset. Itaque necessario stare animam ut moveat corpus per tempus, & locum. Stare vero in se ipso Deum, qui moveat animam per tempus, corpus verò per locum pariter, & per tempus. Deus ergo, qui semper stat, nec accedit aliquatenus, nec recedit, sed in se ipso permanens,

nens,

nens, & animas & corpora tàm rationalium, quàm irrationalium sine molestia, vel fatigatione sui præsens ubique movet. Jam denique, ut arbitror, lectori satisfaciens mendacem eum, qui me maculare disposuerat, ostendi; & ex ejus frigida cautè per excussorii mei inlissionem latentem veritatis ignem elicui, quò possit maxillarum ejus duritia reverberata pudoris rubore prefundi. Nunc verò, juvante Deo, illa incipiam aggredi, quæ fassus est credere ipse.

CAP. IX.

QUOD SIMPLEX NATURA SIT DEI. Et quod blasfemiæ sit dicere: Nos autem per subtilitatem Deum credimus intra omnia esse, & non per substantiam.

1 SIcut enim sunt tenebræ æmulæ luci, mors vitæ, & nox diei; ita nihilominus falsitas veritati: stultitia sapientiæ, & impietas justitiæ. Et quia gentium Doctor plenus Paraclyti gratia, sic in sua ait Epistola; *Scriptum est videlicet, quod Abraham duos filios habuit,* Gal. 4.
unum de ancilla, & unum de libera. Et adjecit: *Sed quo-* 22.
modo tunc, qui secundum carnem natus erat, persequebatur eum, qui secundum spiritum; ita & nunc. Opportunum idcirco est horum hominum genus intendere, & quali sint geniti Patre sagaci mente trutinare. Ait enim Filius Matris Domini Divino appellatus ore: *Qui natus est ex* 1. Jo. 3.
Deo, non peccat: sed generatio Dei conservat eum, & malignus non tangit illum. Et iterum dicit: *In hoc scimus,* Cap. 2.
quoniam ex Deo sumus, si mandata ejus custodierimus. Et ut ejus mandati nobis notitiam innueret, adjecit: *Hoc est mandatum ejus, ut diligamus nos invicem.* Et alibi: *Si quis* Cap. 4.
dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit, men- 20.
dax est. Qui autem mendax est, non ex Deo, qui verax est, & Pater veritatis: sed ex Diabolo natus est, qui mendax,

dax, & Pater mendacii est. Cujus non solum filius, sed &
Jo. 8. 34. servus est, dicente Apostolo: *Qui facit peccatum, servus est peccati*, & Diaboli.

2 Sane quia hi amici mei, invidia impellente, pauperiem meam contemnentes iniquo odio me conati sunt insequi, & dolosis linguis, tam coram Rege Smaelito sato genere, quàm coram Christi Ecclesiis accusare; videamus ad quem finem eos ipsa malitia non destitit tràhere. Nam cum audissent me Deum, & in maximis, & in minimis à sua bonitate conditis rebus totum per inlocalem essentiam prædicare, addiderunt è suo, me eum, ut humum, humorem, aërem, aut lucem istam visibilem credere; quod illis, non mihi attinet dicere; qui eum inclusum in cubiculum cordis Virginis Genitricis non verentur asserere, & quemadmodum habeatur, stricto pugno designare, aut designanti credendo inhærere. Justo denique Dei judicio excæcati contra numinis ineffabilem potentiam linguæ jacula dirigentes, novum genus blasfemiæ spumantibus buccis Catholicas sparserunt per aures dicentes: „ Nos autem per subtilitatem credimus „ Deum intra omnia esse, non per substantiam. Deinde ad crimen assuetum repedantes, dixerunt: „ Et in tan„ tum dein in ceteris dilapsus est malis, ut præter tribus „ Divinitatis Personis, alias nescimus quas similitudines, „ non creaturas asserat, sed creatores: ut imò quam „ gentilium vanitates pluralitate Deorum introducat. Quorum verbis solicitam debemus aurem apponere, & mentis nisum vigilem exhibere. Ac de singulis dictis scrupulosè tractando, & prudenter rimando, quæque ibi latitant reserare, ut possit à nobis veritas à falsitate discerni. Ajunt enim: alias nescimus, quas similitudines, non creaturas, sed potius Creatores me dixisse. Si enim Jovem, aut Mercurium, Minervam, vel Saturnum, Cherubin, Seraphin, Michaelem, aut Gabrielem, Cælum, vel Abysum, Terram, Aerem, aut certè Solis vel Lunæ globum, Astrorum Chorum, aut aliquod Elementum non creaturas dixeram, sed creatores forsitan rerum, res ipsas quas perstrinxeram suis debuerant nominibus appella-

lare, & non; *nescimus quas similitudines* dicere. Unde liquido patet, eos falsa prætendere. Nam si dixi, sciunt: & si nesciunt, cur me dixisse mentiuntur? Porrò omnia, quæ creata sunt, aut propriis aut communibus vocabulis appellantur. Ego verò non ignoro ea, quæ dixi, nec abnego me dixisse. Nam Divinæ omnipotentiæ mentionem faciens, dixi: Per se omnia creat, non per subjectas creaturas creare mandat: ut non sit alius cum Deo Creator.

3 Verùmtamen ut ad illa veniamus, quæ dixi, quæ videlicèt, ipsi & fingunt se nescire, & perhibent me dixisse, non absque infidelitatis macula, & quodam impresso vestigio mendacii sui; hæc sunt, ut puto, quæ ego tunc prompsi, & illi non nesciunt: sed malè cauto silentio melius arbitrantur occulere, quam prodere, quod utique divina dispensante censura cæcata mente, non sinuntur agnoscere: & tamen non audent patulè infamare. Sed quia non credunt infido corde, impuro ore tentant negare. Sapientiam præsertim, fortitudinem, æternitatem, subtilitatem, & magnitudinem, manum, pedem, aurem, & oculum Dei. Quæ omnia id ipsum in illa simplici, impartibili, atque indesecabili natura ego non abnego esse. Nam tota Trinitas, & non pars ejus, auris dicitur, quia tota audit. Tota oculus, eo quod omnia videt. Et ea quæ videt, tota videt, & non ut corporea natura per parva foramina luminum conspicit. Tota manus, quia tota operatur: cum juxta Prophetæ vaticinium, alienum sit opus ab eo, cui velle est perficere. Tota magnitudo, quia tota creaturas amplectitur: cum nulla molis corporeæ quantitate extenta credatur. Tota subtilitas, quia sine aliqua exinanitione, parva, & maxima, corporea, & incorporea penetrat, ac sine sui extenuatione in parte qualibet creaturæ præsentiam sui non denegat. Tota fortitudo, quia sine fatigatione omnia portat. Sapientia verò Dei personaliter filius dicitur, veluti Paulo docente, docemur, quia *Christus Dei virtus, & Dei sapientia est*: Cum & de Patre dicatur: *Sapiens corde est, & fortis robore.* Et de Spiritu Sancto: *Spiritus sapientiæ & in-* 1.Cor. 1. 23. Jo. 9. 4. Isai. 11. 2.

 tel-

tellectus. Sed licet Filius Dei dicatur sapientia per relativam personam, tota tamen Trinitas, & spiritus & sapientia est per naturam: quia tota omnia scit, quæ omnia includit infra se ipsam. Denique illi subtilitatem ab essentia segregantes; & Deum intra omnia per subtilitatem, & non per substantiam esse ore blasfemo nuntiantes, Deique naturam non simplicem esse, sed compositam delirantes, propria divinæ essentiæ congruentia nomina creaturis potius quam creatori autumant attinere, & relativa vocabula tantum divinæ essentiæ convenire. Quod ita esse liquido ibi potest unusquisque advertere, ubi eos conspicatur dixisse: Nos autem per subtilitatem credimus eum intra omnia esse, non per substantiam. Quid in Deo, oro, substantia est, si ibi subtilitas, magnitudo, æternitas, fortitudo, vita, & sapientia, substantia non est? Nam de Dei sapientia per Salomonem dicitur:
Sap. 7. 22. *Est in illa Spiritus intellectus, Sanctus, unicus, multiplex, subtilis, mobilis, dissertus, inquoinquinatus, suavis, amans bonum, acutus. Qui nihil vetat benefacere, humanus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus.* Si enim sapientia Dei habet in se, Spiritum Sanctum, unicum & multiplicem, subtilem, & ut multa prætermittam, omnem habentem virtutem, & omnes spiritus capientem, constat Spiritum Sanctum in Dei sapientia, quæ filius est permanere: & ipsum subtilem, & omnes spiritus capientem esse. Nec enim in hoc loco de eo dicitur habet subtilitatem: sed potius subtilis est. Hi vero aliud Dei essentiam, aliud subtilitatem prædicantes: quod cæcati malitiâ non cognoscunt, elationis tumore distenti dissutis rictibus blasfemare non pertimescunt. Cujus rei obtentu & me accusant quasi intromittentem multa numina, qui præter relativa nomina aliqua adstruo divinitati congruere vocabula, vi scilicet ipsius omnipotentiæ virtutes significantia: cum tamen non tot personas in Divinitate fatear esse, quot nomina: sed ex efficientiis indesecabilis Trinitatis nomina eidem Trinitati non abnuam convenire diversa. Illi quoque hæc omnia, aut accidentia Dei,

aut

aut creaturas credentes, non simplicem divinam naturam, sed dignoscuntur credere compositam: justo videlicet Dei judicio excæcati, utpotè perdere sitientes animam emptam pretioso sanguine Christi.

4 Sed quia dixerunt nescimus quas similitudines, non creaturas me, sed asserere Creatores, prout posse à Deo accepero, fortitudinem Dei, sapientiam, vitam, manum, pedem, brachium, oculum, & aurem ejus, Deum firmare curabo: ac totam illam substantiam ex sententiis Patrum simplicem demonstrabo, cui penitus nil queat accidere, nil adici, nilvè ullatenus minui. Nam si ei aliqua acciderent, profecto mutabilis esset, dum augmentum reciperet, & hoc amittendo detrimentum sentiret, aut imperfectus crederetur, si aliquibus accidentibus eguisset. Deus quoque & perfectus semper, & incommutabilis permanens, nec accidentiæ, nec passioni subjacet. Nam omne quod accidentiæ subditum est, mutatur: dum illud ei accidit, quod non habuit. Et omne quod mutatur, eo quod ad aliud commutatur, ipsam mutabilitatem non agit, sed patitur, ac per hoc non impassibile, sed potius passibile comprobatur. Deus autem, ut ait Beatus Gregorius, solus in semetipso incommutabilis est, quia solus habet immortalitatem. De quo per Jacobum dicitur: *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Ac per hoc, quia in Deo mutabilitas non venit, nulla ejus lumen umbra vicisitudinis intercedit. Quid mutabilitas rerum, nisi mors quædam est? Quæ dum rem quamlibet in aliud immutat, quasi occidit quod fuerat, ut incipiat esse quod non erat. Nam de incommutabili Deo scriptum est: *Qui solus habet immortalitatem, & lucem habitat inaccessibilem.* Jam Doctoris veridici sententia Apostolicis verbis munita hoc Deo commendavit speciale esse, ut solus immutabilis, ac per hoc immortalis solus possit fateri. Si enim Deus solus habet immortalitatem, eo quod solus habeat incommutabilitatem, quomodo subtilitas, sapientia, aut voluntas, ei possunt accedere, fortitudo venire, aut æternitas naturalis non esse? maxime cum idem Doctor dicat:

Jacob c. 1. 17.

1.Tim.6. 16.

Omnipotentis Dei esse est dissimiliter numquam esse. Solus quippe veraciter est, quia solus incommutabiliter permanet. Omne quod modo sic, modo aliter est, juxta non esse est. Permanere enim in statu suo non potest, atque aliquo modo ad non esse itur, dum ab eo quod fuerat, semper ad aliud per momenta temporum ducitur. Ut ergo in participatione illius essentiæ aliquid simus, cognoscamus nos metipsos, quia propè nihilum sumus. Patet jam, ut reor, omnibus Deum incommutabilem esse.

5 Sublata est ergo opinio illa, per quam subtilitas illi putabatur accidens esse: restat tamen id hoc nobis solummodo laborare, si quo modo, Deo donante, non composita, sed simplex ejus natura ex sententiis Patrum possit à nobis ostendi. Quidam enim nostrorum sic dicit: Deus natura simplex est, cui nihil accidit: sed totum quod divinum est in natura sua habet. Si enim totum, quod divinum est naturaliter habet, ut de aliis efficientiis modo taceam, hoc est ibi subtilitas, quod natura; hoc natura, quod Deus, nec pars Dei est ipsa subtilitas, quia indesecabilis Divinitas, ut jam manifestum est, partes habere non potest; quæ dona dividere, prout vult, unicuique potest. Illa tamen incommutabiliter, & ubique est, & ubique tota est. Sed dicamus & aliud. Si subtilitas Dei creatura est, & per hanc Deus intra omnia est, ipsa etiam inlocalis, atque inæstimabilis est, & omnia implens & penetrans: aut major Deo, aut ei similis est. Verum hoc tàm Beatus Hieronymus in dogma Patrum, quàm etiam Casianus in libro Collationum recusantes recipere; ingredi, inquiunt, & replere omnia, soli est possibili Trinitati. Quæ sic universæ intellectualis naturæ efficitur penetratrix, ut non solum circumplecti eam, atque ambire; sed etiam inlabi ei, & velut incorporea corpori possit infundi. Ceterum & si esset, quod absit, talis subtilitas creatura, cui penetrabilia essent visibilia, & invisibilia universa, nec sic Divinitatis essentiam à penetratione, ac repletione creaturæ à se conditæ excusaret: cum ipsi dicant: Nos autem per subtilitatem credimus eum

eum intra omnia esse, non per substantiam. Quapropter si subtilitas creatura est, & Deus qui per eam ubique est, & ipsa nihilominus intra omnia esse, quod dici nefas est, credi potest. Sed hoc illi de gremio sui mendacii, non de Sanctarum Scripturarum, ubi dicitur: *Scrutans corda, & renes Deus*, hauserunt fonte. Sed fortassis compositum, ac per hoc volunt eum inæqualem adstruere: ut sit ei substantia ab omnibus rebus longè posita; utpotè res maxima, cui indignum sit, esse intra omnia; & sit ei subtilitas res despicabilis, & minima, cui attineat esse intra omnia; qui si hoc forte delirant, Beati Augustini sententiam in Sanctæ Trinitatis diffinitione attendant. In hac denique divina Trinitate, ait, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum, nihil majus aut minus: nihil ex parte bonum & ex parte melius. Si ergo is Doctorum Doctor, nihil, ait, est ibi bonum, & melius: nihil majus, & minus, constat hos in illa summa & simplici ac perfecta natura, non parvam blasphemiam dixisse, cum eum definierunt per subtilitatem & non per substantiam intra omnia esse: ac me detestati sunt, quasi multos Deos inducentem, qui hoc in Deo voluntatem, hoc sapientiam, hoc fortitudinem, hoc æternitatem, juxta voces Sanctorum Patrum, quod naturam non timui prædicare, è quibus Beatus Gregorius ait: Deus omnipotens, quamvis ipse sit æternitas, qualiter tamen sit ipsa ejus æternitas ignoramus. Et alibi, ut pridem jam retuli: Quid mirum si conditorem sapientium sapientem dicimus quem ipsam esse sapientiam scimus? & quid mirum & si fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? O virorum Sanctissime, cur non pavitas Dei æternitatem, sapientiam & fortitudinem, id ipsum quod naturam dicere, sed insuper addicis, hoc nullum omnino ignorare, cum hodie Hostis Jesu, cum suis, quia hoc dixi, me crediderunt damnare, eo quod multos viderer eis Deos induxisse, qui præter Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum, aliud quodlibet nomen divinæ essentiæ fassus sum posse aptari? Sed videamus an sit alius qui hoc tecum audeat affirmare. Venerabilis nempe Augustinus,

Ps. 7. 11.

compar tui, sic ausus est, in quæstionum libro dicere? Omnis causa creaturæ voluntas est creatoris. Voluntas itaque Creatoris, non est extra naturam Creatoris. Hoc est, ibi voluntas, quod natura: hoc natura quod Deus. Sicut æterna est natura, sic æterna voluntas, non accidendo aliqua nova cogitatio ad faciendam creaturam. Proinde omnia in se Trinitas Deus disposuit, quæ in se habuit cuncta, quæ fecit. Quique etiam in libris de Trinitate Dei dixit: Deus ad se ipsum dicitur vivus, habendo utique vitam, sed eadem vita ipse est. Propter hoc itaque natura dicitur simplex, cui non sit aliquid habere, quod vel possit ammittere: vel aliud sit habens, aliud quod habet. Item ibi: Spiritus Sapientiæ multiplex, eo quod multa in se habeat; sed quæ habet, hoc & est, & ea omnia unus est. Neque enim multæ, sed una sapientia est, in qua sunt infiniti quidam, eique finiti thesauri rerum intelligibilium, in quibus sunt omnes invisibiles, atque immutabiles rationes. En & iste voluntatem, vitam, & Sapientiam Dei id ipsum quod Deus est dicit: sed à nullo reprehensus est, quod multos Deos docuerit: quamquam etiam dixisset, quia Spiritus Sapientiæ multa habet: & quæ habet, hoc & est. Sed quia Hostis Jesu ista capere non sufficit, alias cum ipsis, qui eum sapere aliquid æstimant, nescimus quas similitudines non creaturas, sed potius Creatores me dixisse cabillant: cum hæc omnia nomina unam signare creatricem substantiam sine ulla ambiguitate, ipsi soli ignorent.

6 In libris verò etymologiarum sic Beatus Isidorus inter alia inquit: Simplex autem dicitur Deus, sive non amittendo quæ habet, seu quia non aliud est ipse, & aliud quod in ipso est. Sicut in homine, cujus aliud est esse, & aliud sapere: Nam esse potest, & sapiens non esse. Deus autem habet essentiam, habet & sapientiam: sed quæ habet, hoc & est; & omnia unus est, ac proinde, simplex est, quia non in eo aliquid accidens est: sed & quod est, & quod in ipso est, essentialiter est: excepto quod relativè ad quamcumque personam est. Immensus dicitur, quia cuncta concludit, & ipse à nullo concludi-

tur,

tur, sed omnia intra ejus omnipotentiam coarctantur. Manus Dei est filius, eo quod omnia per ipsum facta sunt. Hunc & dexteram, propter effectum operis totius creaturæ, quæ per ipsum formata est. Brachium, quia ab ipso omnia continentur. Virtus, pro eo quod omnem potestatem Patris in se habeat: & omnem Cæli, terræque creaturam gubernet, contineat, atque regat. Si rationi vellet adversarius cedere, debuerat his testimoniis superatus, tam ipse, quam illi, qui ei consentiunt, Deo gloriam dare, & simplicem Dei naturam confitentes, non aliud ibi essentiam, aliud subtilitatem dicere; nec Sapientiam, voluntatem, ac fortitudinem Dei, creaturas suspicare, atque prætermisso eorum nomine, nescimus quas similitudines appellare. Verum adjiciam adhuc aliqua testimonia ex libris Beati Augustini: quibus si ipsi noluerint credere, potuerunt saltim lectori prodesse. Ait namque in libris præfatis de Civitate Dei: Deus est vera æternitas, æterna veritas, æterna & vera charitas, Estque ipsa æterna, & vera, & chara Trinitas, neque confusa, neque separata. In his quidem rebus, quæ infra nos sunt, quoniam & ipsa, nec aliquo modo essent, nec aliqua specie continerentur, nec aliquem ordinem, vel appeterent, vel tenerent, nisi ab illo facta, qui summè est, qui summè sapiens est, qui summè bonus est, tamquam per omnia, quæ fecit mirabili stabilitate currentis, quasi quædam ejus alibi majus, alibi minus impressa vestigia colligamus. Identidem etiam in libro quæstionum, ubi exponit, quid sit Deo dicere, *pœnitet me fecisse hominem super terram*: ita inquit: Manus Dei dicitur vis, quæ operatur: & pedes Dei, vis, quam in omnia constituenda, & gubernanda prætendit. Et aures vel oculus Dei, vis, qua omnia percipit, atque intelligit. Et facies Dei, vis, qua se manifestat, atque dignoscitur. Et alia in hunc modum. Et in alio loco ait: Deus itaque quod habet, & est: & quod est habet. Habere enim illi, esse est. Tamen sufficiant nobis ista adversus primam sententiam cursum dictasse: nunc verò adversus aliam scripturam, quæ Dominus administraverit proferamus.

CAP. X.

CONTRA EA, QUÆ IN TOMI *principio posita sunt.*

QUia ipso auxiliante, qui via, veritas, & vita est, vanitates latæ adversum me sententiæ, ut potui publicavi: & publicatas irridendas potius quàm pavendas patulè ostendi, atque hæresim illorum ignotis notam feci; nunc lectori prævidendum est, utrum vera sint ea, quæ volo adversus fidem illam, quam sub nomine Episcoporum Bæticæ Hostis Jesu scriptitans Tuccitanæ plebi jussit sine hæsitatione credere. Nam idem mendax, & mendacii progenitus Patre, qui ex improviso me asseruerat surrexisse, & impietates multas in Deum dixisse, immemor post tempus modicum facti sui, in secunda super inserta credulitate sua adjecit post pauca verba rectæ scripturæ sinistra. „ Et quia sunt (dicens) „ nonnulli qui ambages causarum suo velint judicio sautiare, & Patrum regulas præterire, non advertentes „ in ipsis regulis Patres divino siquidem spiritu esse afflatos: suo quippe judicio, non verentur, aut transgredi, aut incongrue uti, more procacium, & garrulorum, qui majorum libris infamando sibi incauta moderatione velint nomen acquiri. Siquidem nuper exortam quorumdam controversiam fidei regulis obviam, „ justè anticipavimus, & eos qui in obstinatione sua durarunt, in perpetuam mancipavimus æquè sententiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem „ Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum regulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus; & „ in charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium revocavimus. Hucusque me risisse, satis est. Nunc verò magis lugerè, quàm subridere eligo, cum tanta orbitate ignorantiæ eos, qui regere debuerant Christi sponsam pressos cerno; ut illi tradant ex nomine suo decreta dictare, qui nescit, quæ præpositio, cui debeat

beat casui deservire, & inter verum & falsum discernere, in tantum ut ex suis litteris comprobetur falsa semper procudere. Quem libet animo interrogare, utrum solus damnatus fuerim ipse, an & alii mecum damnati fuere? Quod si responderit cum allis; primam sententiam impugnabit. Si autem dixerit, solus; dicam ei; si ego, ut pridem scripseras (ò bilinguis, & ex utroque falsiloco originem trahens Patre, quorum unus Christo, si se adorasset, omnia Regna Mundi pollicebatur dare: alter vero Christi gloriosum nomen abnegans, Muzlemitam publicè se professus est fore) ex improviso solus surrexi, & multas impietates in Deum, multasque sententias, ut tu scripsisti contra regulam prædicavi; qui sunt hi, qui in secundo pittacio à te dicuntur ambages causarum, pro dubias causas, suo voluerunt (ut dicere forte cogitasti, quod tamen imperitia obsistente explere nequivisti) judicio sautiare, & Patrum regulas præterire? Num Samsom ego multa corpora, & diversas animas habeo, ut sim unus, qui ex improviso surrexerim, ut olim dixisti; & plures, qui nonnulli, ut modo ais, queam dici? Ibi enim me solum putasti exauctorare: hic tamen multos, quorum nomina malè conscia silentio tegis, damnatos dicis fuisse. E quibus aliquos ad te conversos non te pudet fingere, & in Ecclesiæ gremio susceptos esse: cum potius illum, de quo gloriaris, Leuvegildum nullus dubitet esse. Qui multis persecutionibus, insidiis, ac blasfemiis Servandi fatigatus, complicis tui, rigorem justitiæ vidit in aliquo inflectere; & tibi tuisque communicare: quos impios, & persecutores Ecclesiæ non ignorat esse. Alioquin alias non se putavit insidias ejus posse evadere. Qui tamen non ante hoc fecit, quàm te, & Sebastianum antropomorfin vestram in cœtu totius Ecclesiæ negare ex parte compulit. Nam ut firmum constet esse, quod dixi, jam silentio illud tradidisti, quod olim dixeras: Nos per subtilitatem credimus eum esse infra omnia, non per substantiam. Nonne utræque litteræ sibimetipsis contrariæ te omnibus hominibus produnt mendacio, hæreditario jure possesso, in om-

omnibus inservire? Si solus surrexi, & solus sententiam excepi, cur illi, qui numquam recesserant, in Ecclesia à te dicuntur suscepti esse? Quorum, ut asseris, controversiam fidei regulis obviam juste anticipastis: & eos, qui in obstinatione durarunt perpetuam mancipastis æque sententiam. Veritatem miser, veritatem profiteri, & sine labore poteris credi. Nam quis mente sanus tuis poteris frivolis fabulis credulum cor adhibere, cum tu ipse repugnes tibi, & ex tuis litteris publiceris commenta falsa confecisse, dum sint sibi utræque schedæ contrariæ?

CAP. XI.

SEQUENTIA VERBORUM TOMI USQUE ad expositionem Antiphonæ.

1 SEquitur denique & dicit: „ Et ut patulo, & ab „ obscuris ad lucem venire festinet, ea quæ „ ambigua, obviaque in plerasque mentes turbo con„ gesserat, ipsis nihilominus causis è parte conteximus, „ ut interjecta nube, calorem Sancti Spiritus possit opta„ mus hanc nebulam dissipare. O satis irridenda, aut potius dolenda stoliditas! Ad lucem dicit venire festinet. Per numerum, videlicet, signans singularem, & nesciens ambiguum, & obvium generis esse neutri, & numeri singularis, adicit, & infit per numerum pluralem: ea, quæ ambigua, obviaque in plerasque mentes turbo congesserat. Et quod pejus est, per immutationem casuum soloecismum faciens, si nosset quid dixerat, blasphemus Spiritus Sancti adjudicandus erat. Optandus denique erat Spiritus Sanctus, ut calore suo interjectam solveret nubem. Hic vero interjectam nubem optat, ut calorem Sancti Spiritus possit solvere. Si nubes, ò miserande cum sis miser, Spiritum Sanctum potuisset solvere, fortior illo crederetur esse. Sed cum calor Sancti Spiritus facillimè cæcitatis, aut calliginis nubem solvit, clementer, ac potentialiter more solito facit.

Ve-

2 Verum prætermissa illa, quæ contra latinitatis regulas malè fuerunt exarata, ad ea tendamus, quæ conjector opinare potest, voluisse dictare notarium idiotam. Id est, optamus Spiritum Sanctum, ut suo calore interjectam calliginis nubem non differat solvere. Additur deinde: „ Primo eatenus in hujus latæ sententiæ in fron„ te conteximus, quæ primitus malè, & in cautè, ac præ„ ceps vulgata sunt, scilicet; Psalmodiam, quam ab an„ terioribus Patribus hactenus inter Ecclesiasticis regulis „ canuerunt. Solœscismos, quos lector me vides prætermittere, brevitatis, non ignorantiæ causa id me scito patrare. „ In qua quippè antiphona non solùm psallendi vir„ tus ab auctoribus est expressum, verumetiam fomes „ hæresum abdicatum. Heu proh dolor! tam inculta cogor conscribere, ut *psallendi virtus ab auctoribus expressùm* impellat exarare, cum *virtus expressa* possit, non *expressum* ullatenus dici.

Adjungitur post hæc: „Hi incautè, immaturèque dam„ naverunt. Nec prætereundum est hujus antiphonæ tex„ tum exprimere, ut illicò ex ea ostendatur fidei meri„ tum, quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. „ O quam magnum, inquit, miraculum inauditum. Vir„ tus de Cælo prospexit, obumbravit uterum Virginis, „ potens est majestas includi intra cubilum cordis, ja„ nuis clausis. Credimus, credimus, verbum Dei omnipo„ tentis inlapsum in uterum Virginis; & juxta unionem „ personæ fuisse janυis clausis. Et ut cædat Nestorii dog„ ma, non ambigimus esse inclusum: juxta unicum deni„ que Filium, nec in Jordane Flumine, sed in utero cre„ dimus incarnatum.

Hucusque quia textum retuli scripti pitacii, in quo dicitur fides vera contineri, cui contradicere liceat nulli, abhinc incipiam hunc dogmatistam interrogare, & ei modeste respondere.

CAP

CAP. XII.

RESPONSIO.

1 Dicito mihi, ò amice, qui unà mecum dicis hodie Christum Dei & hominis Filium in utero Virginis incarnatum, ac per hoc etiam ibi ad unionem personæ fuisse inclussum, cur non id carnis, quod te credere dicis? Et ad instar illorum exemplariorum, ubi intra cubiculum regni, vel uteri [1] habet, ceteros corrigis? Et ut aliud inferam, si tu, ut modo à Leuvegildo correctus te asseris credere, & benè facis sic credendo, Deum in Matris utero, & non in corde semper confiteberis inclusum fuisse, cur me damnabas hæreticum, & multis, addebas, impietatibus fuisse loquutum, quem credulitatis meæ breve indiculum hoc semper credidisse asseverat in cœtu omnium in Concilio collectorum? Sed & ut ea, quæ dico, vera adstruam, ante ipsum diem Concilii aliqui prædicti indiculi penes se exemplaria scribentes hactenus sana habent, & suis codicibus retinent. Cui de hoc negotio hæc inserta sunt verba. [2]

2 Credo, & confiteor, ipsum Dei Filium, qui est essentialiter Dei virtus, & Dei sapientia, secundum tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum, & natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater, & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere, sed includi non potuere. Quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus una cum homine persona habetur, per quam includi dicatur. Sed ipse Dei & hominis Filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est, in eadem una persona Vir-

(1) *Vide infra cap. 15. num. 2.* (2) *Supra cap. 1. num. 2.*

Virginis utero, non in corde fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique, de nostro unde possit includi. Ego, ut liquido patet, hoc tunc dixi, quod hodie. Et si non tu intra cubiculum cordis, ubi Divinitas esse potuit, sed includi non potuit, Dei Filium cogebas fateri inclusum, & stricto pugno, quod omnibus notum est signabas quemadmodum; cur ego ut blasphemus detestabar, qui ea, quæ tu modo dicere incipis, tunc dicebam? Nonne interroganti mihi utrùm ne majestas possit corde includi, & ego recolo, & mecum multi, & quid est, quod impossibile sit majestati, te dixisse? (Interroga super ea quæ dico, omnes qui tunc adfuere: si, quod non existimo, oblitus es ipse. Nam, ut puto; quia tunc Leuvegildus adfuit, & quæ dico, non nescit.) Ad quod ego ex Libro Beati Isidori fidenter tibi respondi. Omnipotens dicitur, faciendo quæ vult; non paciendo quæ non vult. Quod etiam Claudianus noster sic comprobat, dicens: Nihil potuit Deus velle quod non debuit facere. Qui etiam infra dixerat: Igitur nec nihilum affici aliquo pacto potest, quia substantiam non habet, nec Deus, quia detrimenta non sentit, augmentumve non recipit. Addidi etiam: Num quia omnipotens veridicè fatetur, idcircò putandus est aut meliorem se posse facere? Aut cum sit veritas mentiri? Aut missa Divinitatis essentia, Dæmon esse? Aut in illa immortali natura sibi mori? Aut Patris personam Filius, vel Spiritus Sanctus sibi usurpare? Aut Filii subsistentiam Pater vel Spiritus Sanctus cum naturaliter proprium sit Divinitati incommutabilem esse? Sicut enim hæc omnia, nec congruunt, nec accidunt divinæ naturæ, quæ omnia quæcumque voluit fecit, & cuncta quæ fecit in sapientia fecit; ita nec congruunt, nec possunt accidere illi, ut cum sit inlocalis, loco possit constringi: aut cum sit incircumscriptus, corde possit includi. Nam cum ante aliquos annos, audita ego hac antiphona quemdam Presbyterum, qui sciolus videbatur, interrogassem, quid sibi veliet hoc esse, numquid potest majestas corde includi, & ille tecum sentiens, & quid non potest Deus? respondisset mihi; qui enim Omnipotens

tens est, omnia possibilia sunt illi: nam si quippiam esset, quod ille non potuisset, omnipotens, nec esse, nec dici posset: Illicò victo rationabiliter eo, hanc antiphonam signans, superscripsi ei: mala. Et reverà juxta hunc sensum valde est mala. Sed quia ab illo errore mutatus jam, Deo favente; qui tunc ut stabilires, Deum corde posse includi, hoc proponebas, quia potens est, etiam in per parvo acus foramine omnem molem mundanam arctare, mecum dicis: Credimus, credimus, verbum Dei omnipotentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem personæ fuisse janius clausis. Aperi jam, quam olim incluseras manum, ne accepta Angelus Dei ab eo sententia abscidat illam ab humero, aut arefactum pariter cum oris plectro dignam ultionem consequaris pro tam immani blasphemia. Confitere quoque, quia non potest corde includi, & da gloriam Deo, ne quid fortè pro blasphemiæ malo ad præsens ingerat tibi, & faciat te in signum omnibus esse.

CAP. XIII.

QUIA IN EA PARTE CORPORIS, quæ cor dicitur Christus non fuit inclusus, & quibus exemplis pateat, quod cor, cubiculum cordis sit appellandum.

1 JAM denique quia Christi præsidio fultus me docuit illa, quæ isti modo se asserunt credere, semper credidisse, & intemeratam Ecclesiæ confessionem ab ipsis rudimentis infantiæ observasse, aptum duco illis respondere, qui puerili more, & flacidola contentione, aut omnia possibilia prædicantes divinæ naturæ conantur in ea parte corporis, quæ cor dicitur, verbum caro factum fuisse; aut aliud cubiculum cordis, quam cor volentes intelligi, dicunt antiphonam gratam esse. Quibus è vestigio hoc meum est confidenter respondere: A Lege & Prophetis, ab Evangelistis, Apostolis, & Doctoribus quæ-

quærendum est sacramentum rei hujusce, & non ab im-
peritis hominibus expectare, nec vulgi opinionibus con-
sentire, & ea quæ vera sunt præterire: cum non sit nos-
trum à veritate auditum avertere, & aurem fabulis incli-
nare. Cum enim Esaias, ut præmissum est in præcedenti
libello, dicat: *Ecce Virgo in utero concipiet; & pariet* *Isai. 7. v.*
Filium. Et Evangelista tradat dixisse Gabrielem: *Ecce* 10.
concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen *Luc. 1.* 26.
ejus Jesum. Et illud: *Inventa est in utero habens de Spiri-* *Matt. 1.*
tu Sancto: necnon & ex ore Elisabeth dicatur Virgini: *Be-* 18.
nedictus fructus ventris tui, qua ratione cogemur ista pos- *Luc. 1.*
ponere, & anilibus sermunculis adsensum dare, ut non 42.
potius in utero credamus Divinitatem humanitati inextri-
cabiliter, & inconfusè compactam, & unitam fuisse, ubi
membra certè noscuntur formari; & illud credere, quod
nulla potest ratio demonstrare: ut dicatur Christus ex eo
quod omnipotens est, potuit novo ordine in corde se ip-
sum formare, & ibi includi. Cor enim, ut Doctor ait egre-
gius in libris Etymologiarum Isidorus, à Græca appella-
tione derivatum est, quod illi coridiam [1] dicunt, sive à
cura. In eo enim omnis solicitúdo & scientiæ causa ma- 1
net. Non ergo membra, sed cogitationes concipit: & per
linguæ officium, aut manuum obsequium cor parit. Unde
& Dominus in Evangelio ait: *De corde exeunt cogitatio-* *Mat. 15.*
nes malæ, furta, homicidia, adulteria, fornicationes: & 19.
hæc sunt quæ coinquinant hominem. Quique à solicitudini- *Luc. 21.*
bus mundi discipulos prohibens, inquit: *Videte ne quan-* 34.
do graventur corda vestra in crapula, & ebrietate, & in
curis hujus mundi. Qui enim cogitationibus, & curis gra-
vatur, per opus, & linguam, parere necesse est, ut cre-
datur. Nam sicut humana membra proprium est vulvæ
generare per ostia pudicitiæ; ita cordis cogitationes per
organum linguæ. Quamobrem si ipsa Dominica membra
in cor Virginis fuissent compacta, per os potius natus
fuisse Dominus crederetur, quam per portam virgineam,
& ob hoc falsum esse crederetur, quod ait Ezechiel Pro-
pheta: Vidit scilicet, portam in domo Domini claussam.
Et

(1) imo cardiam *scripsit Isidorus lib.* 4, *cap.* 6. καρδίαν.

Et dixit ad me Angelus: Porta ista, quam vides, non aperietur: nec aliquis per eam transibit: quoniam Dominus Deus Srael egredietur per eam, & erit clausa. Nam & ante conceptum, & cum conceptu, & in partu, & post partum apertum fuit os Dominicæ Matris, & multa peperit verba, & cibum sumpsit, ac potum, & quæquæ sunt naturæ humanæ pastui convenientia transierunt per eum. Illa vero porta mansit perenniter clausa, quam ad generandi officium habilem habere dignoscitur, vulva. Quæ ideò sic vocitatur, quia est concipiendi, & nascendi valva. Non ergo secundum carnem per os Matris natus est Christus, qui inde egressus est, unde nullus aliquando fuit egressus, cum per os Virginis multotiens laudatus fuerit Deus. Sed neque in cordis fuit claussus claustra, qui per uteri egressus est valvam.

Ezech. 44.

2 Ast quia habentur aliqui, aut non intelligunt, aut fingunt se non intelligere, & cubiculum cordis pro corde ajunt non potest dici, his ego exemplis possum eos coercere. Nempè Hymnidicus est, qui dicit: *Si introiero in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum stratus mei.* Qui enim non se ingressurum in tabernaculum domus suæ dixit; non aliud tabernaculum domus, quam ipsam domum nominare voluit. Nec lectum stratus se perhibens non ascendere, aliud quam lectum stratum maluit nuncupare. Quod sequens venerabilis Doctor Julianus in Missa quotidiana* dicit: Accepturi fratres charissimi intra mortalia viscera cæleste sacrificium, & intra cubiculum humani pectoris hospitem Deum, mundemus corda nostra ab omni labe facinorum. Cum enim dicit, intra cubiculum pectoris nos accepturos hospitem Deum, per corporis, videlicet ac sanguinis ejus pretiosissimum Sacramentum, non parietes vel pavimenta hospitia pectoris docet esse, sed potius ipsum pectus & animum, quod & jubet mundare. Ergo dicamus & nos intra cubiculum regni, vel uteri Christum inclussum fuisse, ubi ipsa membra dicata sunt ab omnipotentia Dei:

Ps. 131. 3

(*) Scripsit S. Julianus *librum Missarum de toto anni circulo. Vide Tom. V. pag.* 487.

Dei: quæ utique potuerunt includi signato virginitatis pudore, cujus unam tantum novimus portam esse quam & incorruptam Dei Filius conceptus adiit, & editus intemeratam reliquit. Et desinamus cubiculum cordis, carnis & ossium, cutis, & nervorum, quæ utique in veritate Dominici corporis creduntur fuisse, habitaculum prædicare: nam humanitatis suæ veritatem ostendens ait: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere.* Luc. 24. 39. Quod etiam Beatissimus Augustinus sic approbat dicens: Christus Jesus secundum tempus conceptus & natus ex Virgine: ejus carnem non cælestem, non aëream, non alterius cujusquam putes esse naturæ, sed ejus cujus est omnium hominum caro. Id est, quam ipse Deus homini primo plasmavit, & ceteris hominibus plasmat, quos per propagationem ex hominibus creat.

CAP. XIV.

QUIA PER FIDEM MAJESTAS includi non potest, quæ utique incomprehensibilis est.

1 SEd quia sunt nonnulli, qui Catholicæ sanitati omnipotens inimicas stultè cuncipiunt, vanè proferunt, superbè adstruunt, cum temeritate produnt, cum intentione defendunt, dum sicut in cor Virginis Deus esse potuit, ita nihilominus per fidem inclusus fuit ajunt; illud eos à me opto audire, quod beatum fortè recolunt Paulum dixisse: *Charitas Deus, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda, & corpora vestra, & intelligentias vestras.* Phil. 4. 7. Si Charitas, quæ Deus est, omnem exuperat sensum, hominum, videlicet & Angelorum, quomodo potest includi res, quæ omnia dicitur exuperare? Hinc est & illud, quod admirans ait: *O altitudo divitiarum sapientiæ & scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Rom. 11. 33. Et alibi inquit:

Major est Deus corde nostro. Si corde major est, utique & fide: quæ alibi non potest, quam in corde, hoc est, in animo esse. Fides enim gratuita miseratione Dei datur, quæ etiam ipso largiente ampliatur. Quam nisi scirent Apostoli crescere posse, supervacuè viderentur
Luc. 17. 5. Domino dixisse; *Domine audage nobis fidem.* Verum quia inspirante Deo illa crediderunt petere, quæ ipso conferente meruerunt adipisci, absurdum satis est, ut à re imperfecta, & quandoque peritura, rem perfectam, & æternam credere posse includi, atque à circumscripta, licet ad imaginem Dei creata natura, incircumscriptam & creatricem rerum omnium essentiam quoquo pacto ambiri: cum Beatus Gregorius in Libris Moralium, ita legatur dixisse. Excelsior quoque cælo est, quia ipsi electi spiritus visionem tantæ excelsitudinis perfectè non penetrant. Profundior inferno est, quia malignorum spirituum astutias longè subtilius, quam ipsi putaverunt, judicans damnat. Si electi spiritus visionem, id est, agnitionem tantæ excelsitudinis perfectè non penetrant, quomodo cor Virginis per fidem inclusit, quod, ut est, penetrare perfectè non valuit? Nam si omnis, qui credit, per hoc quod credit, intra cubiculum sui cordis majestatem includit, non solum in corde Virginis, sed etiam intra cor Dæmonis, quod impium est suspicare, majestas includi potest, & potuit. Nam Beatus Jacobus dicit: *Tu*
Cap. 2. v. 19. *credis in unum Deum. Benefacis. Et Dæmones credunt, & contremiscunt.* Non ergo fides Deum includit. Sed Deus omnia concludit, & replet. De quo in libris Moralium
Job. 11. 7. hoc Scriptura dicit: *Forsitan vestigia Dei comprehendens cognovisti?* Angelica ait Doctor, vel humana mens, cum ad incircumscriptum lumen inhiat, eo ipso se quo est creatura, coangustat. Et super se quidem per profectum tendit; sed tamen ejus fulgorem comprehendere nec dilatata sufficit; quia & transcendendo, & portando omnia, & implendo concludit. Cum humanas, & Angelicas mentes ad luminis incircumscripti scientiam anhelantes, ex eo quod circumscriptæ creatæque sunt, coangustari præfatus Doctor veridicè adstruat, & ab ipso etiam om-

omnia arctari non taceat; quid est impudentius dicere, quàm utcumque fide eum posse includi? Nam & in libris Sententiarum suarum Deum intra mentis arcanum plenè comprehendi non posse, ita insinuat: Adnisus animi, dicens, dum in visione Dei tenditur, immensitatis ejus coruscante circumstantia, reververatur. Ipse quippe cuncta implens, cuncta circumstat. Et idcirco mens nostra nequaquam se ad comprehendendam incircumscriptam substantiam dilatat, quia eam inopia suæ circumscriptionis angustat: unde & ad semetipsam citius labitur, & prospectis quasi quibusdam vestigiis ad se anima revocatur: quæ inops appellatur, & angusta ex eo, quod creata est, & circumscripta. Quomodo illam fas est dicere, divinitatis incircumscriptam substantiam intra se angustando posse concludere, aut concludendo angustare?

2 Nempe & Beatissimus Augustinus ait: Philosophi substantiam Dei nec includunt, nec determinant, nec distendunt loco: sed eam, sicut de Deo sentire dignum est fatentur vi incorpoream, præsentem ubique. O dolenda orbitas, & lugenda stoliditas! Paganorum Philosophi, sine Evangelio, & lege inconclusibilem, immensumque perhibent Deum, & Episcopalem hodiè Cathedram occupat, qui in cœtu totius Ecclesiæ in corde eum dixit inclusum fuisse: & pollicem ceteris digitis arctans in hunc non est veritus dicere modum. Denique & ut jam diximus, sic Sanctissimus Augustinus refert in libro Sermonum: In utero Virginis Dei Verbum esse potuit, includi non potuit. Sed hoc ad naturarum distinctionem, non ad personæ fassus est unionem. Beatus quippe Hilarius, Pictaviensis Episcopus, inquit: Sermo in eo deficit, non natura concluditur. Cujus natura non concluditur, certum est, quia neque corporeis, neque incorporeis rebus aliquando vallatur. Verum ad unionem, ut præmissi personæ in utero semper Virginis Matris, & creatum eum & inclusum non nego fuisse. Cui ex persona Paterna sic intonat Esaias Propheta: *Ego Dominus creavi te, ut plantes cælos, & fundes terram; & dicas Sion: populus meus est tu*; cum utique ad Divinitatis ejus naturam pertineat Isai. 51. 16.

 cæ-

Hostem Jesu provocare:illique libere cum magna constantia dicere: Veritati consentiendum est. Noli intra cubiculum cordis Deum includi posse delirare: sed intra cubiculum uteri; ubi Verbum caro factum est, sicut cœpisti credere, incipe & canere. In quo cum sint duæ naturæ, non tamen sunt duæ personæ: sed est ex utraque inconfusa substantia idem unus Dominus & Salvator noster Dei, & hominis Filius Jesus Christus, sicuti sententia comprobat Sancti & venerandi Concilii Ephesini. Inconvertibilis enim ibi scriptum est, & incommutabilis: idemque ipse juxta scripturas jugiter permanens visus est autem & parvulus positus adhuc incunabulis, & in sinibus genitricis Virginis constitutus universam creaturam implebat, ut Deus genitori suo indivisus existens. Quod divinum est enim, sine quantitate & mole cognoscitur, nec ullis terminis continetur: quod enim non continetur, utique nec concluditur: quia incorporeus, & inæstimabilis Deus ab omni circumscriptione, & localitate est penitus alienus.

CAP. XV.

QUOD MULTA SUNT OSTIA, PER quæ corporeas formas hauriat anima, quæ Beata Maria non semper habuit clausa.

1 QUod si illam vanitatem mihi quispiam tentaverit objicere, ut dicat potuit absque dubio intra cor Maternum ad unionem personæ includi, cum constet cor in Scripturis Sanctis interdum pro parte carnis, interdum pro anima poni juxta illum psalmi versiculum, ubi dicitur: *Cor meum & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Ubi non aliud cor, quam anima nuncupatur; illico frivolam dissipaturus accedam næniam, & veluti aranearum tella sine labore musitationem evacuabo insanam; docens verum esse, quod in primo libello contexui, [1] scilicet, ostia diversa esse per quæ ani- Ps. 83. 3. 1

(1) *Supra lib. 1. cap. 8. num. 2.*

animi uterus rerum corporalium species constat concipere. E quibus ostiis primo loco ponuntur oculi; qui colorum species discernentes, ea quæ longe posita cernunt, ad notitiam tradunt memoriæ. His succedunt aurium cocleata foramina, per quæ aliena comperuntur verba, & tumultum plebium, fragores tonitruorum, voces pecudum, & tinnitum discit ipse animus metallorum. Tertio loco nares succedunt patulæ, per quas thimi fragrantia, ciborum crispantium vapores, fumi odoriferi, vel unguentorum diversorum genera, seu fœtorum diversitatem horrendam, ad agnitionem animus atrahit suam. Quartum officium, ut de aliis taceam locis, os persolvit: cujus obsequio dulcia mens ab amaris dirimit; & acorem aceti à suavitate favi dignoscendo ab alterutro discernit: per quod etiam cogitationes in verbis

Jac. 3. *v.* 9. parit: atque juxta Jacobi sententiam, Deum, & Patrem benedicimus, & in homines ad imaginem Dei factos maledicta congerimus. Quæ tamen ostia, ut jam prolatum est, tempore Conceptionis puerperæ non duraverunt oppilata in Domini Genitrice: sed aut cognoscenda administraverunt animæ, aut ea, quæ mens conceperat, produxerunt per organum vocis ad multorum agni-

Luc. 1. 46. tionem, ut est utique illud; *Magnificat anima mea Dominum. Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Ecce anima per oris meatum laudes in verba formatas genuit: cum necdum Virgo Verbum caro factum parturiret. Idcircò autem apparet; & hoc verum non esse, ut pro domo animæ, id est, toto corpore, antiphona id dicat; & credibile prudentibus pateat; cum ibi dicatur: Potens est majestas includi intra cubiculum cordis januis clausis [1]; & ratio doceat, hæc omnia in Virgine aperta fuisse ostia mentis, per quæ corporeas homines adsueti sunt cognoscere rationes.

2 Unde justum est, ut deposita feritate animi, hi amici mei, non mihi, sed illis codicibus consentiant, ubi scriptum est: Intra cubiculum regni; aut certe illis ubi ha-

(1) *Supra cap. 5. num. 2.*

habetur : Intra cubiculum uteri : quod utrumque pro vulva facile potest intelligi : quod utique in eorum exemplaribus non ego conscripsi, sed auctor fortè, aut corrector ipsius antiphonæ. Quod si auctor sic edidit, ut aut cubiculum regni, aut uteri (quod utrumque rem unam designat) poneret, Notarius est culpandus, à quo constat invitiata [1] fuisse. Sin forte ab antiquis edita, qui sub Arriano errore positi pridem occupabant Hispaniam, asserentes divinitatem Filii Dei creatam, ac proinde localem, & circumscriptam, & idcircò non inconclusibilem æstimantes, dixere eam in corde Virginis Matris fuisse inclussam. Postquam verò, Deo tribuente, pax est largita Ecclesiæ, & ad unionem catholicam cum Regibus, & Principibus plebes conversæ sunt universæ, concupita ab Sraelitis, id est ducibus catholicæ catervæ imposito calvicio, introducta est in lectulo Matris nostræ, & sanctificata canitur ibi, dum dicit : Potest Majestas includi intra cubiculum uteri vel regni. Ab aliis verò parvipendentibus, ut fuerat ab Arrianis edita sine ulla correctione hactenus utitur vitiata ; opus est omnibus ibi consentire, ubi videtur orthoxia [2] in nullo vacillare, prætermissis quæstionibus, quæ non possunt prodesse.

3 Quod si (quod non puto) Latinus Sermo, aut includi esse, aut uterum cor permisserit appellare ; poterit ipsa antiphona irreprehensibilis forsitan credi. Nam si uterus Virginis cor dici licet, bene & utiliter auctor edidit. Sin verò hoc includi credatur, quod esse, licèt in nullo discrepet à sana religione, desinit tamen inauditum miraculum dici, cum dicitur in corde Virginis totus, qui est totus ubique. Nam nullum est in tota antiphona miraculum inauditum, nisi Verbum Dei in uterum Virginis humanatum, propter unionem personæ dicatur inclussum. Sanè virtutem de cælo prospexisse, sæpè in Scripturis legimus : ut est illud : *Dominus de cælo prospexit super filios hominum.* Et: *Qui respicit in terram, & facit eam tremere.* Vel : *Respice in me, & miserere mei:* Et:

Ps. 13. 2. Ps. 103. 32. Ps. 24. 16.

(1) *i. e. vitiata.* (2) *i. e. sana doctrina.*

Ps. 79. 15. Et: *Respice de Cælo Domine Deus, & vide.* Et alia multa hujusce. Obumbrare quoque Deum homines sic legimus: *In umbra manus suæ protexit me.* Et: *Sub umbra alarum tuarum protege me.* Atque *in scapulis suis obumbrabit tibi.* Hoc enim solum habetur ibi miraculum inauditum, si dicatur Deus in utero Virginis intemerato pudore fuisse inclusus. Quamobrem consentiendum est veritati, quia bona est. Et proximus ille Deo est, qui scit ratione tacere. Et aut doceant ex veteris vel novi testamenti, aut etiam ex priscorum Patrum scripturis, uterum cor dici posse, sicut propter capacitatem maximam memoriæ cor uterum dicitur habere, utpote res concipiens, & pariens Spiritum salutis, vel è contrario concipiens dolorem, & pariens iniquitatem: Aut quia aliqui emendandi sunt libri, cum non sint omnes unimodi, illis emendatis, qui Deum intra cubiculum cordis dicunt posse includi, & ad illorum instar redactis, qui intra cubiculum regni dicunt, aut uteri; efficiantur omnes similes sibi. Nam constat esse falsum, quód docetur esse diversum. Et cum omnis anima propter capacem memoriæ sinum possit dici uterus, non puto, ut omnis uterus recte cor in quibuslibet scripturis habeatur exaratus.

Isai. 49. 2.

Ps. 16. 8.

Ps. 90. 4.

CAP. XVI.

SEQUENTIA VERBORUM TOMI ubi Deum intra omnia esse dicit, sed intra minuta animantia nefas esse prædicare asserit.

IN ipso denique pitacio post expositionem antiphonæ dissidentem persequitur & dicit: » Præterea verò in » plurimis distenti assertionibus ea sunt conati discutere, » quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis, cum omni cau» tela non tam dispositum, quam quidem cum omni for» midine, quantum in eis fuit, conarunt edissere, cum » & de tali quæstione Divini equidem libri, plerumque » ta-

» tacuerunt, his de ipsis nihilominus scripturis utentes, » quæ nobis divina inlustratione suggerit, de præsentia » etenim Dei multa & varia autumantes certam de hoc » non nostram, sed divinam, & auctorum dispositioni» bus firmamus sententiam. Et his dictis, sicut qui legere voluerit, in exemplari prædicti pitacii invenire poterit, confirmat esse Deum omnia in omnibus & inlocalem ex sententiis Beati Gregorii audiens, otiosos dicit, qui eum intra minutis animantibus dicunt. Sed specialiter Spiritum Sanctum docens esse in Christo: per tempora accedere in prophetis asserit: & iterum per tempora ab ipsis recedere dicit: habitare autem eum confirmans in cælis, & ibi orari, & credi oportere suadens à creaturis. Postquam autem impium dixit esse habitatorem Dæmonum, pro habitatione Dæmonum, Dei habitationem prædicare; & eos qui quæstionem de Dæmonibus, stupris, vel animantibus minutis fecerint, à corpore Ecclesiæ debere separari; » habitationem, dicit, illius, ubi» que sine loco confitemur, & credimus.

CAP. XVII.

RESPONSIO IN QUA CRIMINATIONES ejus falsæ adstruuntur, & specialiter divinitas in Christo permanere docetur.

1 Omnium rerum præscius, & cordium, ac renum scrutator Omnipotens herus, cui præsentia sunt omnia, quæ nos habemus præterita, aut futura, cum fidelissimo Abrahæ Sodomiticam subversionem futuram perhiberet: *Clamor*, inquit, *Sodomæ, & Gomorrhæ pervenit ad me; & peccatum eorum aggravatum est nimis. Descendam itaque, & probabo utrum clamorem qui pervenit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.* Qui enim descendere se dixit, & probare, non aliud quam exemplum servo videtur innuere, ut Sanctus videlicet vir nil antequam probaret præsumeret judicare; qui fon- Gen. 18, 20.

fontem totius scientiæ *descendam*, & *probabo*, audiebat dicere. Quamobrem si Filii volumus Abrahæ coram Domino inveniri, probare debemus omnia quæ quisque alteri conatur intendere: & postquam vera patuerint esse, tunc illis sincerum mentis credulitatem adhibere. Nam & Beatissimus Paulus maxima columna templi Dei, id ipsum nobis insinuat facere. Dicit enim idem ipse: *Noli-*
1. Jo. 4. *te omni spiritui credere: sed probate spiritus, qui ex Deo sunt.*

2 Ergo probanda sunt ea, quæ isti mei amici dixere: & sic eorum litterulæ aut approbandæ, si veræ, aut reprobandæ sunt, si inventæ fuerint falsæ. Denique asserunt me, & aliquos nescio quos, illa discussisse quæ numquam præter nos discussere ulli. De præsentia, videlicet, Dei, quæ inlocaliter constat ubique. Qui tamen cum multis testimoniis firment eum quod verum est, esse intra omnia, & extra omnia, super omnia, & subtus omnia, linitum nihilominus falsitatis melle poculum utentes, hoc conati sunt fare: » Ergo si inlocalis credendus » est, cur à quibusdam otiosis fautoribus inter stupra, » & idola, & muscarum, & vermium, imoque cimi- » cum, & culicum specialiter habitaturum fatetur? Nos » autem generaliter ubique, & inlocaliter confitentes » summam Trinitatem: etsi eum generaliter intra omnia » credimus; tamen specialiter in Dominum Jesum Chris- » tum fatemur. Hac libet pedetentim per utrasque litte-
1 ras [1] illorum currere: & ex eorum dictis veritatem sciscitare, & quæ minus vera ibi habentur, evidenter cognoscere. In prima denique sententia me solum reprehendentes ajunt ipsi super officium oris mei: » Asserit æqua- » li eum inesse essentia tam in Propheta, dum vaticina- » tur, quam in Diabolo qui in aere dilabitur: donec eum » intra minutioribus vermiculis prædicet. [2] Denique apponenda auris est verbis eorum solicita: nec prætermittendum quod ajunt esse eum per essentiam intra Dæmonem, & Prophetam: & non specialiter intra muscas, & ci-

(1) id est, *per eas quæ cap. 3. & 5. continentur.* (2) *Supra cap. 3.*

cimices habitat. Hic vero dicunt ab otiosis fautoribus inter stupra, & idolis, vermibus, & muscis Deum specialiter habitaturum fateri. O admirandæ sententiæ unius spurci ac vecordis ore dictatæ tantum inter se ipsas falsitatis veneno discretæ! Huc Lector solers evidentem mendiacium cerne. Huc dictorum varietatem considerans psalmi versiculum meminere: *Odisti Domine omnes, qui operantur iniquitatem, perdes eos, qui loquuntur mendacium.* Ps. 5. 7.
Addens etiam dicito: *Disperdat Dominus universa labia dolosa, & linguam magniloquam.* Idem enim ipse, qui Ps. 11. 4.
utraque dictavit, postquam contra me primam sententiam protulit, faciem meam vigilando non vidit, nec ullum ex ore meo sermonem audivit. Si tunc specialiter habitare eum intra minutis animantibus dixi, ut quid distulit scribere; cum multa me mentitus fuerit dixisse, quæ ego aliquando nec mente concepi?

3 Quod si tunc per substantiam, ut scripsit, esse eum intra Angelos, & Dæmones, homines, & vermiculos asserui, quod utique hactenus dico, ut dixi; cur hodie non recolit seriem sui pitacii, sed mentitur, me illum intra stupra, & idola, & muscarum (ut ejus verbis utar), & vermium, imoque cimicum, & culicum specialiter habitaturum fateri? An quia me vigilando non vidit, in somnis à me hæc quæ refert audivit? Verum sæpe mendax obliviosus suis capitur laqueis inretitus. Sed forte vecors Doctor id arbitratur fore, *esse*, quod *specialiter habitare*, cum tamen à scitis nihil aliud *specialiter*, quam *singulariter* constet intelligi. Enim verò cum id sit speciale, quod singulare, cui non apparet, eum falsa objicere; dum audit illum intra diversas, & dissimiles creaturas specialiter me Deum habitare dixisse? Qui pridem non plurimum à veritate discrepaverat, dicendo: Me illum per substantiam esse inter res nominatas adstruxisse. Cum autem multa stupra, multa idola, multæ habentur muscæ, & infinitus sit numerus totius creaturæ, quomodo consequens est, ut dicat eum intra taxatas creaturas specialiter habitare, qui non denegat eum intra omnia esse?

esse? Ceterum quia mendacii ejus causas opinor me oppido denudasse, debeo iterum, suspenso (ut ajunt) vestigio, eloquentiæ illius novam latinitatem, quasi iter incognitum potius tentare, quàm currere. Ac, ut mos est nobis, in illa loca incedere, quæ vel subter lubione cædentia, vel cavo pendula, vel saxis in sublime erectis abrupta, vel sudibus habentur asperata, nitentes ungulis transmeare, & conjectionem potius, quam lectionem adhibere, si quo modo valeat ad ea, quæ voluit multas adhibendo opiniones, aliquatenus pervenire. Constat enim inexpertum sciolum aliud velle, & aliud dicere: ut non incongrue dicatur de illo illud tritum proverbium
1 vulgi: Quidam figulus volens urceolum [1] fingere, finxit
2 amphoram manus. Videamus ergo, ne forte genuino [2] errori inserviens, cum specialiter inquit, nominatim cogitaverit dicere, ut me reprehenderet audacter loquutum fuisse, quia ausus sum dicere, per essentialem præsentiam totum Deum in Angelo, & in homine bono: totum in Dæmone, & in homine malo: totum in cælo & in terra: totum etiam in animalibus brutis, & in cunctis viventibus esse: & tamen per gratiarum dona in diversis diversa patrare. Sane si hoc voluit forte prætendere, ego hoc sub voce præconia omni confiteor catholico convenire, ut interrogatus quilibet de præsentia Dei totum esse Deum respondeat in sanctis Angelis sua judicia mirabiliter revelantem: & totum antiqui hostis vias intra cogitationum illius sinum scientem & reprobantem, reprobatasque fortiter increpantem. Neque per quoslibet sonos ulli in sua natura loqui: sed tantum in mente, quæcumque elegerit agere.

4 Quod quidem verum esse, Beato didici Gregorio docente: ait nempe in Moralium libro secundo: Hoc ergo nobis est solerter requirendum, quid sit, quod vel ad Sathan loqui Dominus dicitur: vel quod Sathan Domino respondere perhibetur. Discutienda quippe est, quæ-

(1) MS. *ortiolum.* (2) f. *gemino.*

quænam sit ista loquutio. Neque enim à Domino, qui summus, atque incircumscriptus est spiritus, vel à Sathana, qui nulla est carnea natura vestitus, humano modo aëris flatus folle ventris adtrahitur, ut per organum gutturis vocis expressione reddatur. Sed dum naturæ invisibili natura incomprehensibilis loquitur, dignum est, ut mens nostra qualitatem corporeæ loquutionis excedens, ad sublimes atque incognitos modos loquutionis intimæ suspendatur. Nos namque, ut ea quæ sentimus intrinsecus, extrinsecus exprimamus, hæc & per organum gutturis, & per sonum vocis ejicimus. Alienis quippe oculis intra secretum, quasi post parietem corporis stamus. Sed cum manifestare nos metipsos cupimus, quasi per linguæ januam egredimur; ut quales sumus intrinsecus, ostendamus. Spiritualis autem natura non ita est, quæ ex mente & corpore composita dupliciter non est. Sed rursum sciendum est, quia ipsa etiam natura incorporea cum loqui dicitur, ejus locutio nequaquam una atque eadem qualitate formatur. Aliter enim loquitur Deus ad Angelos, aliter Angeli ad Deum. Aliter Deus ad Sanctorum animas: aliter Sanctorum animæ ad Deum. Aliter Deus ad Diabolum: aliter Diabolus ad Deum. Nam quia spirituali naturæ ex corporea appositione nil obstat, loquitur Deus ad Angelos Sanctos, eo ipso, quo eorum cordibus occulta sua invisibilia ostentat: ut quidquid agere debeant ipsa contemplatione veritatis legant: & velut quædam præcepta vocis sint ipsa gaudia contemplationis. Quasi enim audientibus dicitur, quidquid videntibus inspiratur. Unde cum eorum cordibus Deus contra humanam superbiam animadversionem ultionis infunderet, dicit: *Venite descendamus, & confundamus ibi linguas eorum.* Dicitur eis qui aderant *venite.* Quia nimirum hoc ipsum numquam à Divina contemplatione decrescere, in Divina contemplatione semper adcrescere est: & numquam corde recedere, quasi quodam stabili motu est semper venire. Quibus & dicit: *Descendamus, & confundamus linguas eorum.* Ascendunt Angeli in eo, quod Creatorem aspiciunt: descendunt Angeli in eo, quod

Gen. 11. 7.

1 quod creaturam se se *in* inlicitis [1] erigentem examine dis-
2 trictionis premunt. Dicere ergo *Dei* [2] est descendamus, & confundamus linguas eorum, in se ipso eis hoc quod rectè agitur, ostendere: & per vim internæ visionis eorum mentibus exhibenda judicia occultis motibus inspirare. Aliter loquuntur Angeli ad Deum, sicut per Joannis Apocalypsin dicunt: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & divinitatem & sapientiam.*
Apocal. 5. 12. Vox namque Angelorum est in laudem conditoris ipsa admiratio intimæ contemplationis. Virtutis Divinæ miracula obstupuisse, dixisse est: quia excitatus cum reverentia motus cordis, magnus est ad aures incircumscripti spiritus clamor vocis. Quæ vox se quasi per distincta verba explicat, dum sese per innumeros modos admirationis format. Deus ergo Angelis loquitur, cum eis voluntas ejus intima [3] manifestatur. Angeli autem loquun-
3 tur Domino, cum per hoc, quod super semetipsos respiciunt, in motum admirationis surgunt.

5 Jam, ut reor, omnibus hominibus patet, quia ille qui sine vocis sono in sola mente Angelis loquitur, ibi est, ubi inspirat ea, quæ ipsi de illo capessunt. Restat ergo ut & de ipsius Doctoris fonte sumamus unde eum etiam Dæmonibus sine voce loquentem docentes, ibi
4 eum, ubi loquitur esse monstremus. Aliter enim, ait [4] Deus loquitur ad Diabolum, aliter Diabolus ad Deum. Loqui enim Dei est ad Diabolum, vias ejus, ac negotia animadversione occultæ districtionis increpare: sicut hic dicitur: *Unde venis?* Diaboli autem ei respondere est omnipotenti majestati ejus nil posse celare. Unde hic ait: *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Quasi enim dicere est ejus, quid egerit scire, quod actus suos illius oculis occultare non possit. Sciendum verò est, quia sicut hoc loco discimus, quatuor modis loquitur Deus ad Diabolum, & tribus Diabolus ad Deum. Quatuor modis lo- qui-

(1. 2.) In MS. desunt *in* & *Dei*, quæ extant apud Gregor. lib. 2. c. 5. (3) Apud Greg: ibi additur *videnda* manifestatur. (4) *Gregor. lib. 2. Mor. cap. 7.*

quitur Deus ad Diabolum, quia & injustas ejus vias arguit, & electorum suorum contra illum justitiam proponit, & tentandam eorum innocentiam ei concedendo permittit, & aliquando eum ne tentare audeat prohibet. Injustas enim vias ejus arguit, sicut jam dictum est. *Unde venis?* Electorum suorum contra illum justitiam proponit: *Considerasti*, dicendo, *servum meum Job, quod non sit ei similis super terram?* Tentandam eorum innocentiam concedendo permittit, sicut dicit: *Ecce universa quæ habet, in manu tua sunt.* Rursumque eum à tentatione prohibet cum dicit: *Tantum in eum ne extendas manum tuam.* Tribus autem modis loquitur Diabolus ad Deum; eum vel vias suas insinuat, vel electorum innocentiam fictis criminibus accusat: vel tentandam eamdem innocentiam postulat. Vias quippe suas insinuat, qui ait: *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Electorum innocentiam accusat, cum dicit: *Numquid frustra Job timet Deum? Nonne tu vallasti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum?* Tentandam eamdem innocentiam postulat, cum dicit: *Extende manum tuam, & tange cuncta quæ possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.* Sed dicere Dei est, *unde venis?* sicut & supra insinuavimus, vi suæ justitiæ itinera malitiæ ejus increpare. Dicere Dei est: *Considerasti servum meum Job, quod non sit similis ejus super terram*: tales electos suos justificando facere, qualibus nimirum apostata Angelus possit invidere. Dicere Dei est: *Ecce universa quæ habet, in manu sunt*: ad probationem fidelium contra eos occulta vi incursum illum suæ malitiæ relaxare. Dicere Dei est: *Tantum in eum, ne extendas manum tuam*: ab immoderatæ tentationis impetu eum etiam permittendo restringere. Dicere autem Diaboli est: *Circuivi terram, & perambulavi eam*; sagacitatem suæ malitiæ invisibilibus ejus oculis occultare non posse. Dicere autem Diaboli est: *Numquid frustra Job timet Deum*; contra bonos intra cogitationum suarum latibula conqueri, eorumque profectibus invidere, atque invidendo reprobationis rimas exquirere. Dicere Diaboli est: *Extende paulullum manum tuam,*

& tange cuncta, quæ possidet; ad afflictionem bonorum malitiæ æstibus anhelare.»

6 Si enim intra cogitationum ejus latibula præsens adest auris divina, quæ non solum conquerentem eum contra bonos audit, verum etiam ad voluntatem illum, licet non ad profectum, exaudit; cur ego illa, quæ nullus dixit, dicor dixisse; qui ea loquor, quæ ab isto didici? Qui huic immundo spiritui in mentis arcano vias ejus reprehendendo increpat, quas vi suæ omnipotentiæ considerat; quomodo per naturam se ab eo absentat, qui nihil longe à se positum humano usu, aut videre dicitur, aut audire dignoscitur, aut increpare suspicatur? Præsertim cum ille, qui omnia intra se includit, nihil habeat extrorsus quod per oculorum foramina videre possit. Sed cum totus videat cuncta quæ videt: totus audiat cuncta quæ audit; totus sine sono loquatur cuncta quæ dicit; totus ibi absque ambiguitatis hæsitatione est, ubi occulta malitiæ cernit, querimonias audit, & auditas exaudiens, incursum eum suæ malitiæ ad probationem electorum sinit: eumque ne ultra modum tentet, potentiæ fræno constringit. Nempe quia jam patet, me nihil novum induxisse, sed egregii Papæ vestigia ut posse conlatum accepi imitationis obtentu calcasse, constat mendacio eum involutum esse, qui illa, quæ nullus dixit, me cavillatur docuisse. Quamobrem libet animo, brevitatis compendio ad illa festinare, quæ de speciali habitatione Spiritus Sancti in humanitate Christi cum firmissimis Sanctorum Patrum testimoniis, maluit innodare. Quæ utique ego & certissimè credo, & firmissimè teneo, & fideliter prædico. Specialiter quippe in ea Divinum Verbum credimus habitare, quia nulli alteri naturæ unitum est, ut ipsi. Specialiter igitur ibi manet, quia inextricabiliter eam sibi adjunxit: & in suæ unione personæ glorificando adsumpsit: quod nulli umquam virtuti cælesti, nullique naturæ creatæ concessit. Unde
Hebr. 2. 16. & benè Paulus scribens Hebræis ait: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrabæ*, hoc est Christi humanitatem, *apprehendit*. Licet enim ille exercitus Angelo-

lorum sæpè Deo adhæreat, & illius secreta judicia contemplando admiretur, & admirando cognoscat; tamen non unam subsistentiam cum qualibet de Trinitate persona facit: sicut hæc Domus, quam sibi sapientia in Virginis utero, cum Patre & Spiritu Sancto formavit. Unde ipsa sola humanitas de illa incomprehensibili natura, quantum ipsa de se novit, cognoscit: licèt aliter sciat, quàm ipsa se novit. Cum enim in divinitatis essentia hoc sit nosse, quod esse; aliud tamen est humanitatis natura, quæ novit, & aliud divinitatis essentia, quam sicut est, novit: cum tamen non sit alius homo, qui novit, quam ipse Dei Filius, qui cum se & Patrem, atque Spiritum Sanctum novit, ipsum est utique, quod novit. Specialiter in eo Pater manet; quia ipsi soli dedit cuncta quæ habet. Sicut scriptum est: *Omnia quæ habet Pater mea sunt.* Et iterum: *Nec enim Pater judicat quemquam, sed judicium omne dedit filio.* Specialiter etiam Spiritus Sanctus in eo dicitur habitare, quia de illius divinitate creditur processisse. Unde & potest eum dare, quod nullus alius ex creatis sufficit facere. De Filii ergo Dei humanitate, nec Patris, nec Spiritus Sancti persona defuit aliquando, deest, aut deerit: quia ei omnia, quæ in cælis, & quæ in terra, & quæ sub terra sunt indesecabilis Trinitas subdens, in nomine ejus omne genu curvari instituit, quemadmodum & Vas electionis commendans ait: *In nomine ejus omne genu flectatur cælestium, terrestrium, & infernorum.* Quique etiam dicit: *In ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. De cujus plenitudine*, juxta Joannis oracula, *nos omnes accepimus gratiam pro gratia.* Qui enim de sua plenitudine omnibus dedit, omnes divitias plenissimè habet: è quibus, cui vult, ut vult, & cum vult, & largitur, & subtrahit.

Joan. 16. 15. *Joan. 5. 22.* *Phil. 2 10.* *Colos. 2. 9.* *Joann. 1. v. 16.*

7 Porrò hoc attendendum restat, ne dum dicitur tota Trinitas in Christo habitare, & specialiter permanere, putetur aut plus ibi de illa indesecabili essentia, quam in ceteris creaturis per naturam esse, aut ab ipsa humanitate, quæ utique creata est, creatricem omnium rerum, & incorpoream Deitatis essentiam circumdari; sed in

hoc potius ejus specialis habitatio esse, quia numquam illi quælibet spiritualium Charismatum gratia aliquando defuit, deest, aut deerit: ut quodlibet plenissimè malens implere nequivisset, aut nequeat, cum patrare voluerit, cui omnem potestatem in cælo & in terra divinitas dedit: cum omnium Sanctorum nulli, nec tota collata sint, nec ea, quæ in ostensione accipit, possit semper habere: dum tamen ipse virtutum administrator spiritus nec recedere per naturam aliquando valeat, nec venire: cui naturale est, & totus & semper ubique esse.

8 Christus autem, qui omnia, quæ Pater habet, sua esse perhibuit; quæcumque vult in cælo, & in terra, in mare, & in abyssis, & fecit, & facit. Unde & caro illa, & anima quam sibi divina assumpsit Filii Dei persona, vivificat, & mortificat; gubernat, & regit, disponit, & ordinat omnia, & est super omnia Deus benedictus in sæcula. Et hæc est specialis illa habitatio Trinitatis in hac assumpta forma humanitatis. Hinc est quod Mariæ quærenti non permisit se tangere, quæ necdum credebat, hominem videns eum, ut Pater omnia posse. Quem si mentis ore volumus contingere, credamus eum omne divinitatis imperium, ut datum accepit, per unionem personæ in perpetuum retinere.

CAP. XVIII.

QUOD SPIRITUS SANCTUS per gratiam dicatur accedere & recedere: per naturam verò totus ubique esse.

1. ADhibitis igitur indiscretus Orator, & novæ sectæ inventor, aut certe veteris Antropomorfiæ excitator, Sanctorum Patrum testimoniis, quibus comprobatur plenitudo Spiritus Sancti specialiter in solo mediatore Dei, & hominum Christo permansise, hoc juxta conceptum morbum suæ perfidiæ contra nos in defensionem sui, non distulit objicere, quod illi rectè sentientes,

tes rectè probantur docuisse. Cum enim veraciter ab ipsis Sanctis Patribus, Spiritus Sanctus per gratiam in Prophetis, & Apostolis accesisse, & in omnibus penè Sanctis per diversa Charismatum genera accedere, & recedere, dum aut docet prædicanda, & operatur stupenda, aut doctrinæ administrationem, vel virtutum ostensionem subtrahit, quatenus quid per eum valeant, quidve per se sint, intelligere possint; hic sinistro spiritu suggerente inlectus, hoc per ea conatur lenocinare, ut credatur Spiritus Sanctus per naturam, in solo Christo mansisse, atque per eamdem naturalem suæ divinitatis essentiam in Sanctis accessurus recedere: & recessurus venire: in nullo tamen eorum per naturam durare. Nam sic infert dicens: Igitur si Spiritus Sanctus in solo mediatore permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum intra vermiculos, stuprisque, & idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et post aliqua: Quem etiam, ait, in Sanctis viris permansisse, non credimus. Et iterum: Ita eum inluminare cunctos credimus, ut inlocalem fateamur & incomprehensibilem & aliquando à Sanctis viris subtractum.

2 Itaque dum eum in solo mediatore asserat permanere, & ab aliis Sanctis ad tempus recedere, & idcircò otiosum valde esse dicat, eum in idolis & dæmonibus prædicare; constat eum per naturam Deum à Sanctis prædicare recedere, & per naturam in Dæmonibus suspicare non esse: dum idcircò asserit eum non esse in illis, quia recedit ab istis. Nec tantum per gratiarum dona Prophetis deesse, per quæ nullus eum unquam perhibuit idolis inesse: putans Deum ab illis deesse per essentialem præsentiam, quos ille deserendo continet per naturam pariter ad pietatis clementiam, juxta illam Beati Gregorii expositionem, ubi dicit: „ *Carne, & pellibus vestiti me: ossibus & nervis compegisti me.* Ac si aperte dicat: foras me ad probationem desseris: sed tamen intus, ne peream virtutibus adstringendo custodis. „ Et ejusdem electum suum divina dispensatio custodiendo deserit, deserendo custodit. Qui nisi eos quodammodo per manifes- *Job* 10. *v.* 11.

festationem miraculorum, quam neque cum volunt, neque ut volunt, semper habent, ad eorum utilitatem desereret, fortè elationis morbo corrumperentur: ob quod eos in perpetuum justè deserendo puniret. Tunc quippe mirabili modo electis suis Dominus consulendo eorum mentibus, ut in humilitatis divitias crescant, præsidendo regit, dum eos & ut petant, vi occulta subcendit, & ea, quæ petunt, vel ostendere sitiunt, nec tribuit, nec ostendere sinit. Beatissimo siquidem Paulo in tertii Cæli secreta, quæ nulli hominum dicere licent, ostendit: & rursum eum tentarii à maligno spiritu sinit. Quem ter rogantem, ut purgaretur ad perfectum exaudiens, ad voluntatem exaudire distulit. Idem quoque Apostolus à Christo electus, per Christum instructus, atque ad Evangelii prædicationem destinatus, & habitare in se veraciter perhibet Christum, & iterum queritur quod in carne sua non habitet bonum. Quibus verbis quæstio oritur, utrum is, qui & habet in se habitantem Dominum, & queritur quod in carne sua non habitet bonum, per momenta temporum venientem recessurum, aut recedentem venturum, in se habeat Deum. Si enim accedit divina substantia, & recedit, ergo motibus subjacet. Si localibus, vel temporalibus, Deus subjacet motibus, mutabilis est putandus. Atque ex hac opinione non solum localis, verum etiam suspicandus est fore passibilis. Qui si ita esset, ubique semper non esset: sed ibi tantum esset, ubi accederet; cum deesset, unde recederet. Et aut extenderetur, ut impleret, quod antea vacuum fuerat: & contraheretur, ut evacuaret, quod impleverat: aut agilitate nimia circumferri diceretur, ut discurrens perveniret, ubi non erat, & recederet ab his, in quibus erat. Verum per momenta eum nec recipit, nec amittit: sed semper in se, & per naturam & per gratiam habet: cum & miraculis coram eis, qui credituri erant, claret: & passionibus, ne extollatur, subjacet. Ad hoc enim dilatatur in donis, ut prodesse valeat multis. Ad hoc non habitare bonum in suis queritur membris, ne securitate infectus, ex improviso prostraretur ab Apostatis Angelis.

Utrum-

Utrumque enim misericorditer, utrumque clementer in illo operabatur præsentia Salvatoris, quæ dum alios ad profectum per gratiam deserit, aliis eamdem gratiam, ut inexcusabiliter pereant, habere non nisi juste concedit. Sciendum autem est, quia qui dicit, *Deus est qui operatur in nobis, & velle & perficere pro bona voluntate*, tunc forte illo caruit, cum bonum noluit. Sed quando bonum non voluit, qui huic Mundo mortuum se esse glorians: *Mihi*, dicit, *mundus crucifixus est, & ego mundo*. Et iterum: *Vivo autem jam non ego; vivit vero in me Christus.* Et illud: *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque instantia, neque* (ut multa prætercam) *futura, poterit nos separare à Charitate Dei.* Cum autem Deus charitas sit, & talis Charitas, ut nec ipsa diligere nisi bonum, nec per eam diligi possit quidpiam nisi benè, à Deo non disjungitur, qui à charitate non separatur. Dignum est ergo, ut quia Deum Sancti semper diliguntur, semper Sanctum Spiritum in se habeant per quem diligunt. Quia juxta Apostoli documentum: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum; qui datus est nobis.*

Phil. 2. 13. Gal. 6. 14. Gal. 2. 20. Rom. 8. 38. Rom. 5. 5.

3 Licèt enim non semper Sancti miracula, ut volunt, ostendant, quæ tamen interdum etiam ex sola corporis eorum umbra patrantur; tamen quia & Deum, & proximum semper diligunt, sine Sancto Spiritu numquam sunt. Sed quia ipse Spiritus Sanctus, & simplex dicitur, & multimodus, & mobilis, & stabilis, qui juxta Salomonem, & disciplinæ effugit fictum, & advertit se à cogitationibus quæ sunt sine intellectu, & corripitur superveniente iniquitate. Et iterum juxta eumdem: ipse *Spiritus Domini replet orbem terrarum, & hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium. In cogitationibus enim impii interrogatio erit: Sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correctionem iniquitatum illius: quoniam auris zeli audit omnia, & tumultus murmurantium non abscondetur*: Considerandum idcirco magnoperè est, si quomodo nobis, aperiente Christo, detur scire quemadmodum moveatur

Sap. 7. 22. Sap. 1. 5. Sap. 1. 7.

 spi-

spiritus iste stabilis: aut quomodo se subtrahat à cogita-
tionibus, quæ sunt sine intellectu, & non prætereat eum
corripiens judicium, vel qualiter auris zeli tumultum au-
Matt. 7. diat murmurantium. Qui enim impiis, & *Non novi vos*,
23. & *Discedite à me, qui operamini iniquitatem*, dicturum
se perhibuit, utique ad reprobandum novit, quos ad jus-
tificandum nescit. Ad cujus formæ exemplum, & qui lo-
quitur iniqua, non potest illi latere, ut ultionem effu-
giat, & disciplinæ fictum effugit, dum cogitationes, quæ
sunt sine intellectu, nec inspirat ipse, nec adjuvat, licèt
eas fieri sinat, quas tamen ulciscendas in posterum ser-
vat. Nam quia idem Spiritus Sanctus, nec localiter mo-
vetur, nec temporaliter, utpote rerum omnium creator,
gubernator, ac Dominus, in libro suarum quæstionum
ita comprobat Beatissimus Augustinus: Spiritus Sanctus,
dicens, Deus est: qui nec loco tenetur, neque de loco
ad locum descendit, neque temporum motibus subjacet:
sed est ubique totus. Cui annuens Sanctus Fulgentius ait:
Cui naturale est totum implere, nec recedere potest ali-
quatenus, nec venire. Natura quippe illa divinitatis im-
mensæ nec tenditur, ut impleat, quod antea vacuum fue-
rat; nec contrahitur, ut evacuet, quod impleverat. Si
ergo nec contrahitur, nec extenditur, nec de loco ad
locum movetur, præsens adesse, & præsens subtrahi dig-
num est, ut credatur. Quod quidem egregius Papa Gre-
gorius ita confirmat dicens: Quasi reddit Deus ad bono-
rum memoriam, quam tamen numquam deserit: & quasi
nequaquam malos recipit, quorum facta considerat: sed
super hæc damnationis judicium in ultimis servat. Non
ergo illa stabilis essentia, ut Hostis Jesu vult, in solo per-
manens Christo naturaliter à Sanctis se subtrahit, si, ut
hi testantur, eos numquam deserit. Quod etiam idem
Beatus Gregorius in expositione Ezechielis sic perhibet:
Tenendo igitur Omnipotens Deus repellit: & repellen-
do tenet, quando cum his, quos judicat, simul in tribu-
latione mittit quos amat. Quique etiam murmuranti po-
Deuter. pulo per Moysem dicit: *Nolite ascendere, neque pugnetis:*
1. 42. *non enim sum vobiscum: ne caditis coram inimicis vestris.*

Qua

Qua in re pensandum est, si cum ipsis non erat, cur eos ne caderent, ascendere prohibebat? Si autem cum ipsis erat, quid est quod ait: Non enim sum vobiscum. Sed mira dispensatione disciplinæ, ac misericordiæ, & cum ipsis erat, & cum ipsis non erat. Cum ipsis non erat, ut vincerent: sed tamen cum ipsis erat, ne ab hostibus perirent. O ineffabilia pietatis viscera! Culpas insequitur, & tamen peccantes protegit. Iratum se indicat, & tamen ab hostibus defendit. Quamobrem scire jam competit, quomodo cum Sanctis Deus non esse dicitur, qui etiam cum peccatoribus semper esse perhibetur. Verum sicut in Prologo præfati libri edidit, quia aliquando spiritus prophetiæ ex præsenti tangit animum prophetantis, & ex futuro nequaquam tangit. Aliquando ex futuro tangit, & ex præsenti non tangit. Aliquando verò ex præsenti, & futuro tangit. Aliquando autem ex præterito & ex præsenti, atque ex futuro pariter animus tangitur prophetantis. Aliquando tangit ex præterito prophetiæ spiritus, nec tangit ex futuro. Aliquando autem tangit ex futuro, & non tangit ex præterito. Aliquando verò in præsenti ex parte tangit, & ex parte non tangit. Aliquando in futuro ex parte tangit, & ex parte non tangit. Sed & plerumque contigere solet, ut Propheta prophetare non possit, qui tamen in custodiam sui Spiritus Sancti præsentiam habet. Non ergo ineffabilis natura aliquando se subtrahit: sed tunc subtrahi dicitur, cum docendo non tangit. Inde ergo habere eos constat, unde tanguntur. Inde carere, unde etiam scire cupientibus non discunt.

4 Neque enim Esais qui in ipsis diebus, quibus Ozias lepra percusus in domo separata sedit, prophetare non potuit, idcirco sine Spiritu Sancto fuit: qui utique de charismatibus ejusdem Spiritus Sancti, ut alia reticeam, & fidem veram habuit, & charitatem meram possidens, cordis munditiam servavit, ob quam Dei visione frui [1] meruit. Constat ergo Spiritum Sanctum illo tantum [1] mo-

(1) MS. *visionem fruere.*

motu esse contentum, qui stabilis dicitur: ut & totus sit in omnibus, & per gratiarum plenitudinem in nullo hominum præter Christum permanet totus. Cujus humanitas, & semper eum habuit, & septiforme non caruit. Alii verò Sancti licèt ejus naturalem præsentiam non amittant, nec cum volunt tamen, nec ut volunt omnibus per eum gratiarum charismatibus abundant. Quod verum esse, Beatus Gregorius commendat dicens: Non enim uni dantur omnia, ne in superbia elatus cadat: sed huic datur, quod tibi non datur: & tibi datur, quod illi denegatur: juxta Apostolum, qui dicit: *Habentes autem* Rom. 12. 6. *donationes secundum gratiam, quæ data est vobis differentiæ: sive prophetia secundum rationem fidei; sive ministerium in ministrando: sive qui docet in doctrina: qui exhortatur in exhortando: qui tribuit in simplicitate: qui præest, in solicitudine: qui miseretur in hilaritate. Dilectio sine simulatione.* Quæ utique dona, qui uni Sanctorum simul in hac vita habenda non dantur, alibi perhibet dicens: 1. Cor. 12. v. 4. *Divisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, & divisiones ministrationum sunt, idem autem Dominus. Et divisiones operationum sunt, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Unicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem. Alii quidem per spiritum datur sermo sapientiæ. Alii autem sermo scientiæ. Alteri fides in eodem spiritu. Alii gratia sanitatum in uno spiritu. Alii operatio virtutum. Alii prophetatio. Alii discretio spirituum. Alii genera linguarum. Alii interpretatio sermonum. Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis, prout vult.* Et iterum dicit: *Quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia. Primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores: deinde virtutes; exin gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum. Numquid omnes Apostoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores? Numquid omnes virtutes? Numquid omnes gratiam habent curationum? Numquid omnes linguis loquuntur? Numquid omnes interpretantur?* Ergo si hæc omnia dona, cum sint divisa per omnes, uni non dantur, & tamen unusquisque eorum quibus hæc dicit, templum est Spi-

Spiritus Sancti, sicut ipse in præcedentibus exaravit, cum eisdem Corinthiis loquens, postquam eos zelum amarum habere arguit, & vituperabilia eorum opera increpans adjecit: *Nescitis, quia templum Dei estis, & Spiritus Dei babitat in vobis? Si quis templum Dei violaverit, disperdet eum Deus. Templum enim Dei Sanctum est, quod estis vos.* Et iterum: *An nescitis quia membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, quem babetis à Deo, & non estis vestri? Empti enim estis, pretio magno. Glorificate & portate Deum in corpore vestro, quia vos estis corpus Christi, & membra de membro.* Hic pes necesse est, ut figatur: & per quædam dona inesse Spiritus Sanctus; per quædam verò deesse, opus est, ut advertatur: qui tamen per naturalem immensitatem nusquam absens habetur: illamque esse ejus specialem mansionem in Christo quod omnes virtutes ejusdem Sancti Spiritus plenissimè sint in illo. Neque enim Spiritus Sancti custodia aliquando Zacharias caruit, quem Evangelista Lucas, justum fuisse ante Deum perhibet. Nemo quippe sine divina cooperante gratia justitiam consequitur: quia per ipsam & custodienda innocentia datur, & conlata custoditur. Verumtamen cum ei prophetiæ donum, quod necdum habuerat esset conlatum, impletus fuisse Spiritu Sancto scribitur. Nec enim plus quidpiam de illa indesecabili substantia, quam in se habebat, accipit, qui eam totam in sui justificationem secum habuit: sed plus per eam, quam scire consueverat, novit. Unde & prophetans, dicit: *Benedictus Dominus Deus Srael, quia visitavit & fecit redemptionem populi sui.* Eliseus sanè plenus erat Spiritu Sancto, quando duplum Spiritum Magistri petens accipere meruit: sed æquali ut fuerat, manente in eo per naturam divino Spiritu, non plus ex eo, quam Elias habuit: sed plus per eum quam Elias fecit, cum ille septem, hic quatuordecim miraculis claruit. Nempe & Dominus Jesus discipulis optantibus ut ignea ultione Samaritas, qui se non susceperant, consumeret, ait: *Nescitis cujus spiritus estis? Filius bominis non venit animas perdere, sed salvare.* Ipsi utique Apostoli Spiritum Dei, cujus erant, sine diminutione sui integrum habebant, per

[Margin notes: 1. Cor. 6, 19. — 1. Cor. 12. 27. — Luc. 1. 68. — 4. Reg. 2. 15. — Luc. 9. 55.]

per quem virtutes, & signa hominibus ostendebant, & appropinquasse regnum Cælorum evangelizabant: sed ab ipso necdum didicerant quod multi adhuc Samaritanorum salvandi erant. Quem Spiritum Sanctum jam Romani acceperant, quibus Apostolus dicebat: *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis, in quo clamatis Abba, Pater.* Et tamen necdum per eum in humilitatis gratia plenissime fundati erant, qui se alterutro præferentes ad invicem discordabant, unde & ab Apostolo informari indigebant, quibus & dicebat: *Justificati ex fide pacem habeamus ad Deum.* Docens, scilicet, illos ad pacem Dei posse pertingere, quos constat fraternam charitatem amplecti.

Rom. 8. 15.

Rom. 5. 1.

Ephes. 4 7.

5 Ephesiis quoque scribens ait: *Unicuique autem vestrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. Propter quod dicit: Ascendit in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Tamen solicitudinem eorum se prodens non carere: inquit: *Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi, ex quo omnis Paternitas nominatur in Cælo, & in terra, ut det vobis secundum divitias gloriæ suæ virtute corroborari per spiritum ejus in interiore homine habitare Christum per fidem in cordibus vestris in Charitate radicati & fundati.* Si enim Spiritum Sanctum Ephesii non habebant, cur eis Apostolus dicebat: *Unicuique vestrum data est gratia, secundum mensuram donationis Christi?* Et si omnem plenitudinem operationum ipsius unusquisque habebat, quomodo dari eis, quæ jam habebant, flexo poplite supplicabat? Verum qui aliis donis abundabant, & aliis donis indigebant; ex parte Spiritum Sanctum habebant, & ex parte non habebant. Unde & accedere Spiritus Sanctus dicitur, & recedere, dum dona & tribuit, & subtrahit: cum ipse semper ubique sit, & ubique totus sit. Quod quidem & Beatissimus Gregorius, juxta abundantem in se gratiam ejusdem Spiritus in Ezechielis expositu his verbis docuit. Sed quia Spiritus Sanctus Deus ante sæcula est Patri, & Filio coæternus, quærendum nobis est, cur discurrere dicitur? Omnis etenim, qui discurrit, accedit ad locum in quo

Cap. 3. 14.

non

non fuit, & eum desserit, in quo fuit. Qua igitur ratione discurrere Spiritum dicamus, dum cuncta intra ipsum sint, & locus nusquam sit, ubi non sit? Sicut scriptum est, Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & tamen cum laus sapientiæ describeretur adjunctum est: Est enim in illa spiritus intellectus unicus, multiplex, subtilis, mobilis. Et paulo post: humanus, stabilis. In quibus rursum verbis magna nobis quæstio oritur. Cur iste spiritus, qui implet omnia, simul mobilis, & stabilis dicitur? Sed si ad usum consuetudinis humanæ recurrimus, sensum citius loquentis invenimus. Homo quippe qui in ea regione, in qua est, ubique discurrit, proculdubio ubique obviam venit: & repente ubi non creditur, invenitur. Omnipotentis ergo Spiritus, aut ubique præsentia signaretur, simul & mobilis, & stabilis dicitur. Stabilis, quia per naturam omnia continet. Mobilis autem dicitur, quia ubique etiam nescientibus occurrit. Et post aliqua dicit: Potest autem discursus atque mobilitas Spiritus requisitione alterius considerationis intelligi. In Sanctorum quippe cordibus, juxta quasdam virtutes semper manet; juxta quasdam verò recessurus venit, & venturus recedit. In Fide etenim, Spe, atque Charitate, & in bonis aliis, sine quibus ad cælestem patriam non potest pervenire, sicut est humilitas, castitas, justitia, atque misericordia, perfectorum corda non desserit. In prophetiæ verò virtute, doctrinæ facundia, miraculorum exhibitione, electis suis aliquando adest, aliquando se subtrahit; adest, ut releventur; & semetipsum subtrahit, ut humilientur. Adest, ut eos ostensa virtute glorificet; recedit, ut semetipsos subtracta ejus virtute cognoscant. Adest, ut ostendat, quid per ipsum sint: recedit, ut patefaciat, qui vel quales remaneant sine ipso. In his itaque virtutibus sine quibus ad vitam minime pervenitur, Sanctus Spiritus in electorum cordibus permanet: in his vero per quas sanctitatis virtus ostenditur, aliquando misericorditer præsto est, & aliquando misericorditer recedit. Patet jam, ut reor, quia naturaliter Spiritus Sanctus nec accedit umquam, nec recedit. Patet, quod per quasdam vri-

virtutes à Sanctis se nusquam subtrahit. Specialiter ergo in mediatore Dei, & hominum idcirco est, quia per omnes virtutes illi semper inest.

CAP. XIX.

QUID SIT VENIRE, QUIDVE manere Dei.

1 PER diversos enim modos in Sanctarum Scripturarum serie Domini adventus describitur, ut aliquamtulum ad considerandam incomprehensibilem divinitatis essentiam mortalis animus instigetur. Hinc est quod & Abrahæ per subjectam creaturam Deus apparuit, & apud Loth subversurus Sodomam mansit, & cum Jacob luctavit. Quique etiam & Moysi per visibilem ignis elementum sese ostendit: & cum Salomone de nebula Sermonem auditibus habilem fecit. Sed & in fine temporum miseriæ profuturus humanæ, quam serpens prima corruperat in origine formam dignatus est servi suscipere, & illi incomprehensibili divinitati unire. Licèt denique Abraham, juxta Salvatoris sententiam, videns gavissus fuerit Dominum: & Jacob facie se dicat ad faciem cum Deo loquutum: & Moyses vultuatim cum eo se perhibeat sermonis habuisse comercium, ut adsolet homo cum amico suo, atque Salomon de nebula audierit loquentem Deum; nullus tamen eorum, aut in propria eum essentia audivit, vel vidit; aut naturam per quam se veteris Testamenti Patribus Deus ostendit, personæ suæ idem Deus univit. Sed per quasdam ipse Deus Dei filius mox soluturas species venit, qui venturus erat in plenitudine temporum per hominem, quem sibi inseparabiliter copularet. Non enim illi incommutabili & semper manenti divinitati per propriam usiam pertinet temporaliter, aut localiter, in mundum venire, quam constat à mundo numquam discedere: sed aut per subjectas creaturas præsentiam suam exhibere; aut rationalium creatura-

rarum mentes in amorem sui invisibiliter, & inæstimabiliter succendere, aut per unionem personæ in suscepto homine sese monstrare, sicuti ait Beatus Fulgentius: Proinde, inquiens, quia secundum Divinitatem Deus non transit de loco ad locum; hoc habet veritas Fidei Christianæ, ut in eo Filius Dei credatur in mundum venisse, in quo formam servi cognoscitur accepisse. Et hæc quidem de Filio. De Spiritu verò Sancto dicit: Non enim sicut formam servi accepit Filius: ita formam columbæ accepit Spiritus Sanctus. Et iterùm: Spiritus, ait, Sanctus veniens in specie columbæ, non columba factus est, sicut Filius factus est homo, sed per columbæ speciem donandam nobis ostendit suo munere charitatem. Et post aliqua addidit: Illa ergo columba in cujus specie super Christum baptizatum venit Spiritus Sanctus, ad aliquid significandum facta est, & continuò resoluta. De cujus adventus etiam Beatus Gregorius dicit: De adventu Sancti Spiritus scriptum est: *Factus est de cælo repente sonitus, tamquam advenientis Spiritus vehementis, & replevit totam domum, ubi erant sedentes. Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ quasi ignis: seditque super singulos eorum*: per ignem quidem Dominus apparuit, sed per semetipsum loquutionem interius fecit. Et neque ignis Deus, neque ille sonitus fuit: sed per hoc, quod exterius exhibuit, expressit hoc, quod interius gessit. Spiritus Sanctus, quia Discipulos, & zelo succensos, & lingua eruditos intus redidit, foras linguas igneas ostendit. In significatione igitur admota sunt elementa, ut ignem, & sonitum sentirent corpora. Igne verò invisibili, & sonitu sine voce docerentur corda. Foras ergo fuit ignis, qui apparuit: sed intus qui scientiam docuit, quia cum per semetipsum Dominus loquitur, sola nobis vis internæ inspirationis aperitur. Cum per semetipsum loquitur, de verbo ejus sine verbis, ac syllabis cor docetur: quia virtus ejus intima quadam sublevatione cognoscitur. *Act. 2. 2.*

2 Sed Dei non semper unimodum fieri adventum, ita commemorat Beatus Fulgentius: Non enim, dicens, adventus filii Dei uno, eodemque modo semper accipitur. Ali-

Aliter namque venit mittente Patre: aliter dignatur venire cum Patre. Cum Patre dignatur venire æqualis: à Patre autem missus venit minoratus paulò ab Angelis. Missus à Patre semel venisse cognoscitur: cum Patre autem innumerabiliter venire dignatur. Neque enim numerum, aut modum veniendi, possuit, quando ait: *Si* Joan. 14. 23. *quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum; & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Et ut ejusdem Sanctæ Trinitatis adventum pariter & mansionem proderet, post nonnulla subjunxit: Unus est enim apud dilectorem suum Sanctæ Trinitatis adventus, quo Deus invisibiliter venit, & mansionem invisibiliter facit. Manendo autem apud dilectorem suum, ipsam multiplicat dilectionem suam, propter quam facit in homine mansionem: ob hoc quippè venit, quia diligitur. Hoc autem veniens facit, ut amplius diligatur. Et iterùm: Pater ergo, & Filius ad dilectorem suum sine Spiritu Sancto nullatenus veniunt: quia ut veniant, charitatem qua diliguntur dono Sancti Spiritus largitur. Invisibiliter itaque communis semper adventus est Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Non transeunt de loco ad locum, sed in eo quod ipsa Trinitas unus Deus dignatur gratiam charitatis, vel donare quam augeat, vel augere quam donat. De hac quippè mansione, & Filius tonitrui 1. Joann. 2. 24. jam pridem præmisserat dicens: *Vos quod audistis ab initio, permaneat in vobis. Si in vobis permanserit, quod ab initio audistis, & vos in Patre, & Filio manebitis. Et hæc est repromissio quam ipse pollicitus est nobis, vita æterna.* Et iterum: *Qui servat mandatum ejus in illo ma-* Cap. 3. 24. *net, & ipse in eo. Et in hoc scimus quoniam ipse manet in nobis de spiritu, quem dedit nobis.* Identidem etiam: *Deum nemo vidit unquam. Quod si diligimus invicem, Deus in* Cap. 4. 12. *nobis manet, & charitas ejus in nobis perfecta est. In hoc intelligimus, quoniam in eo manemus, & ipse in nobis, quoniam de spiritu suo dedit nobis.* Hanc quippè mansionem summæ atque individuæ Trinitatis omnes irrationales & insensibiles creaturæ neque habuere unquam, nec habent. Quia quibus non est agnoscendi Deum facultas, de-

deest illis diligendi voluntas. Et idcircò, neque augetur in eis divinitatis dilectio, quia deest illis per quam ament rationalis discretio. Quod sæpè memoratus Beatus Fulgentius ita commemorat: Non est, dicens, natura, quæ in æternum possit sive miserè, sive beatè vivendo durare, nisi quæ potest de Deo ipsius Dei munere cogitare.

3 Hæc autem natura intellectualis; & in animabus est hominum, & in spiritibus Angelorum. Deus quippè cognoscendi ac diligendi se non nisi Angelis & hominibus indidit facultatem. Unde & hoc potest iterum colligi: Quia cum per naturam Deus insensibilibus, atque irrationalibus rebus fideliter esse pronuntietur, per charitatis tamen gratiam in eis manere non dicitur, nec advenire ullatenus perhibetur. Sed neque in illis rationalibus creaturis, quæ divinis minimè parent præceptis. Quisquis enim jussa non complet, Deum non diligit: ad eum Trinitas non venit, nec mansionem apud eum facit. Quæ utique non nisi in diligentibus se gratiam charitatis, & confert, & nutrit. De his denique, qui non ex mentis arcano simpliciter diligunt, scriptum est: *Populus iste labiis me honorat, cor autem ipsorum longè est à me.* Inde & premitur ab is Jesus, & non tangitur: sicut ibi apertissimè comprobatur, ubi dicit: *Quis tetigit vestimenta mea?* cum populi multitudine cingeretur idem veritas, & vita. Sed quia non omnes purè amabant, nec fideliter credebant, inde nec charitate, nec fide tangebant. Hinc quoque per Salomonem dicitur: *Clara est, & quæ numquam marcescit sapientia: & facilè videtur ab his, qui diligunt eam; & invenietur ab his, qui quærunt illam. Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se priorem ostendat. Qui de luce vigilaverit ad illam non laborabit. Adsedentem enim illam in foribus suis inveniet. Cogitare ergo de illa sensus est consummatus. Et qui vigilaverit propter illam cito erit securus: quoniam dignos se ipsa circuit quærens, & in viis ostendit se illis hilariter, & in omni providentia occurrit illis. Initium enim illius verissima est disciplinæ concupiscentia. Cura ergo disciplinæ dilectio est: & dilectio custoditio legum illius est. Custoditio autem legum consum-*

Isai. 29. 13.

Marc. 5. 30.

Sap. 6. 13.

ma-

matio incorruptionis est. Incorruptio autem facit esse proximum Deo. Concupiscentia itaque sapientiæ ducit ad Regnum perpetuum. Non ergo illi spiritus apostatitii, nec hominis pravis operibus dediti, possunt hanc in se Dei mansionem aut proximitatem habere, vel visionem consequi, quam constat, non nisi per charitatem,
Sap. 1. 4. & munditiam cordis attingi. *In malivola denique anima, non intrabit*, ut ait Salomon, *Sapientia*: *nec habitabit in corde subdito peccatis.* Est enim in omnibus præsens Divinitatis natura, sed in solis Angelis & hominibus sanctis habitat, per charitatis Dei & proximi præcipuam gra-
Joan. 6. 57. tiam: sicuti & Dominus dicit: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem*, ut subaudiatur, dignè, *in me manet, & ego in illo.* Nam *qui manducaberit*, ut
1. *Cor.* 11. 29. ait Apostolus, *indignè, judicium sibi manducat, & bibit.* Declaratum est, ut reor, quid Dei venire, quidve sit manere, vel habitare, qui semper est totus ubique.

CAP. XX.

QUID SIT CÆLUM, UBI DEUS dicitur habitare.

1 MAximum in terrigenis est arrogantiæ vitium, quo lenocinante incipiunt imperiti docere, quod nesciunt. Et qui debuerant mystica Scripturæ Sacræ eloquia à Doctoribus discere, ex ipsius Scripturæ historia, malunt contra regulam fidei, quæ Deo non attinent applicare. Quia res quæ figuraliter accipiendæ sunt, nisi solerter introaspiciantur, non ad vivificantem spiritum venitur, sed in occidente littera remanetur. Sequitur, scilicèt, ut incontaminabilem præcelsæ Divinitatis essentiam mutabilem fore credamus, si oracula Scripturarum allegoricis animata secretis in litteræ tantum corpore cogitemus; cui vitio inserviens filius proselyti, & Spiritum Sanctum ausus est per essentiam mobilem prædicare, & Deum in corde posse includi; & per subtilita-

litatem eum, non per essentiam intra omnia esse: & locum inlocalis Dei ubi credatur habitare, & debeatur manibus expansis orari, insensibilem & irrationabilem, & licèt magna mole distentum, tamen localem, utpote corporeum, Cælum istud visibile confirmare, dum audit Dominum dixisse: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum.* Et illi à Propheta dicitur: *Qui sedes super thronum, & judicas æquitatem.* Vel certè cum dicimus: *Pater noster qui es in Cælis*, cum aliis multis Scripturæ Sacræ sententiis, quæ perhibent Dominum non in animantibus corporibus per maximam Charitatis gratiam, sed in illis spiritualibus præsidere Cælis, qui Deum & sciunt, & diligunt. De quibus dicitur in Psalmo: *Cæli enarrant gloriam Dei: & opera manuum ejus annuntiat firmamentum.* Quorum sonus in omnem terram exivit, & verba usque ad fines orbis terræ pervenerunt. Qui utique discretionis munere præditi, & Deum dignoscuntur per dilectionis studium in se habere, & ipse in illo manere. Quique etiam non solum Cæli, sed uniti Angelorum agminibus cælorum cæli possunt appellari, sicut scriptum est: *Cælum Cæli Domino: terram autem dedit filiis hominum.* In hoc denique corporeo Cælo, quod sacri apices firmamenti appellari nomine censuerunt, dicentes: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Et iterum: *Fecit Deus Solem & Lunam, & Stellas, & posuit eas in firmamento Cæli*; non per gratiarum dona Deus dignoscitur habitare, cum sit inanimatum corpus, & insensibile: sed per immensitatem tantum inlocalis essentiæ, per quam dignoscitur totus in terra, totus in mare, & totus semper apud inferos esse. Nam illi Cæli tam solium Dei, quàm sedem, ac templum non immeritò possunt dici, in quibus Deus per diversa gratiarum spiritualium dona noscitur habitare: & qui Deum perpetim possunt diligendo habere, & sine fastidii typo contemplando, aut per motum desiderii deprecare, aut per nimiam admirationem sine syllabis conlaudare.

Isai. 66. 1. *Ps. 9. 5.* *Ps. 18.* *Ps. 113. 16.* *Gen. 1. 6 & 16.*

2 Quod quidem Sanctus Gregorius sic instruit esse, cum dicit: Isaias Propheta inquit: *Vidi Dominum seden-* *Isai. 6. 1.*

tem super solium excelsum, & elevatum. Solium Dei est creatura Angelica, vel humana, cui per intellectum, quem dedit, præsidet. Quod videlicet solium excelsum, & elevatum dicit, quia & natura humana ad cælestem gloriam elevata proficit; & Creatura Angelica, dum multis spiritibus cadentibus jam solidata est in cælo, ne cadat, inde elevata est, unde confirmata. Templum verò ejus, hoc est quod solium: quia æternus Rex ibi habitat, ubi sedet. Idem quoque iterum dicit: Throni quoque illa agmina sunt vocata, quibus ad exercendum judicium semper Deus Omnipotens præsidet. Quia enim throni latino eloquio sedes dicuntur, Throni Dei dicti sunt hi, qui tanta divinitatis gratia replentur, ut in eis Dominus sedeat, & per eos sua judicia decernat. Unde
Ps.79.2. & per Psalmistam dicitur: *Sedes super thronum, qui judicas æquitatem.* Cui iterum dicitur: *Qui sedes super Cherubin.* Manifestè enim is Sanctissimus Doctor ostendit, quia Deus per gratiam rationalibus tantum creaturis, non in irrationalibus habitat aut præsidet. Idcircò ille stultissimus virorum erubescere debet; qui nesciens quid dicat, nescit de quibus affirmet, & vano errori consentiens inanimatum corpus specialem Dei habitationem ostendere cupit. Denique & noster eloquentissimus Casianus id ip-
Ps.75.2. sum sentiens, inquit: » *Notus*, ait David, *in Judæa Deus.* Id est animâ, quæ adhuc sub peccatorum confessione retinetur. Judæa autem *confessio interpretatur. In Srael autem*, id est in eo, qui videt Deum, sive (ut quidam interpretantur) rectissimus Dei est, non solum notum, sed etiam *magnum nomen ejus* est. Deinde ad sublimiora nos provocans, ac volens etiam locum ipsum, quo Domimus
Vers.3. delectatur, ostendere: *Et factus est*, inquit, *in pace locus ejus*: Id est, non in conflictu certaminis, & conluctatione vitiorum: sed in castimoniæ pace, & cordis tranquilitate perpetua. Hunc igitur pacis locum extinctione carnalium passionum si quis meruerit obtinere, ex hoc quoque proficiens gradu, ac [1] Sion spiritalis, id est, specula Dei,

(1) MS. *ad* Sion.

Dei, consequenter (1) effectus, erit etiam habitatio ejus: Non enim in conflictu continentiæ, sed in jugi virtutum specula Dominus commoratur: ubi jam non retundit, non comprimit, sed in perpetuum confregit potentias (2) arcuum, ex quibus videlicet adversus nos libidinum quondam jacula dirigebantur ignita. » Apparet jam omnibus habitationem puto Dei, non inanimatum corpus tam visibilis Cæli, quam calcabilis montis Sion, ubi hodie multi inhabitant Muzlemitæ, sed in rationales spiritus per pacis gratiam esse. Nam & cum alio loco dicat: *Quoniam elegit Dominus Sion: prælegit eam in habitationem sibi. Hæc requies mea*, dicens, *in sæculum sæculi, hic habitabo quoniam prælegi eam*; non hoc de terrestri urbe æstimandum es dictum esse, ubi, ut diximus, gentes dignoscuntur hodie dominare: sed de illis potius, qui per gratiam Paraclyti inluminato oculo interiore, & nunc Deum speculantur in ænigmate, & post visuri sunt eum sicuti est, in ipsa agnitionis veritate. Ps. 131. 13.

3 Quod autem Cæli nomine mens Deo adhærens nuncupetur, Julianus egregius Doctor approbat, ubi Paradisum designat dicens: Legimus in Beato Augustino, cum verba illa Beatissimi Pauli enucleatissimè definiret, quibus se in tertium Cælum idem Apostolus raptum fuisse commemorat, quod in tertio Cælo sit Paradisus, in quo fuerit Apostolus raptus: & ubi animæ Beatorum locantur exutæ corporibus. Definiens idem Doctor primum Cælum esse corporeum. Secundum spirituale. Tertium mentale: in quo mentis ascenditur contemplatione, ita asserens: Si Cælum primum rectè accipimus omne corporeum generali nomine, quidquid est super aquas, & terram: secundum autem in similitudine corporali, quod spiritu cernitur, sicut illud unde animalibus plenus in extasi Petro discus ille submissus est: tertium verò quod mente conspicitur, ita secretum, & remotum & omni- 2. Cor. 12.

(1) MS. *consequetur*. Cassianus verò, Coll. 12. c. 11. uti à nobis notatur in textu: *ac Sion consequenter*. (2) MS. *potentie*.

[1] no abreptum à sensibus carnis, atque mundatum [1] ut ea, quæ in illo Cælo sunt, & ipsam Dei substantiam, verbumque Deum, per quod facta sunt omnia, in Charitate Spiritus Sancti ineffabiliter valeat videre, & audire; non incongruè arbitramur, & illuc esse Apostolum raptum, & ibi fortasis esse Paradisum omnibus meliorem, & si dici oportet, Paradisus Paradisorum. De quibus Apostoli verbis, & noster Claudianus sic visus est disputare: Cum Apostolus dicat, raptum se in tertium Cælum, nescio quid audisse divinum, quod homini loqui non liceat. Ita ne tandem Apostole per loca Deus quæritur, aut non nisi in loco veritas invenitur? Si istud ita est, & Deus igitur localis erit, & tu Deum, quem localiter invenis, localiter amittis. Qui si non nisi in tertio Cælo est, ibi ergo tibi relictus, ubi repertus est. At cum non de Cælo corporeo, sed de Cæli Domino sis beatus [2] & totus ubique sit Dominus Cæli, qui nec localiter quæritur, nec localiter invenitur, hæc vera profectò ascensionis tuæ causa dabitur, si ab inferioris substantiæ Cælo, ad Cælum substantiæ potioris ascendis. Quia quærentibus Deum à corporeis ad corporea nullus ascensus est, qua versum nunc corporalitas inclusa diffugiat. Et post aliqua: *Cælum Cæli*, dixit, *Domino*; *terram autem dedit filiis hominum*. Quid ergo dicimus? Numquid hoc Cælum visibile non hominibus datum est, aut solaris fulgor, & calor, vel Lunaris globi, per incrementa, ac detrimenta variatio, vel Astrorum vagos, gratosque circuitus; vel per magnos orbes congressus syderum, & statuta congressio, sive cum dierum, noctiumque vices variant, sive quia caloris, ac frigoris alterno fotu mundum temperant: seu quod dimensis limitibus articulos temporum signant, eodemque in termino linearum tramitem in id-

ip-

(1) MS. habet *secreta, remota, abrepta, mundata*, cum tamen apud Julianum lib. 2. Progn. cap. 2. legatur ut in textu. (2) Restitui hinc potest Claudiani textus *lib. 2. de Statu Animæ cap.* 13. ubi non ita congruenter, ut apud Nostrum legimus: *At cum nondum sit cælo corporeo, sed de cæli domino beatus, &c. nondum* pro *non de*; ac *sit* pro *sis.*

Ipsum sine fine redeuntia per easdem circulorum vias revehunt. Vel quod distinctis numeris, & horis, & musicis intervallis ætherem pingunt. Sunt ne hæc omnia genti mortalium, vel convenientia usui [1], vel jucunda spectamini? Ac per hoc ita tenus corporeum cælum, quia, videlicet, hominibus datum est, terra dicitur, sicut aquarum, & aeris corpora, non utique ejusdem corpulentiæ sunt, cujus terra: tamen quoniam filiis hominum data sunt, terra dicuntur, adjecto eo, quod omnium sensualiter viventium principaliter tactus ex terra est. Porro autem sicut sine igne videri nihil, sic tangi absque terra nihil potest: quia & ignis tactui subjacet, & æther ignis est, non abhorret aliquid illic esse terrenum. Quapropter quoniam omne corporeum terræ nomen includit, ratoque judicio incorporeis comparatum [2] terra dicitur omne corporeum: quia hic sensibilis mundus cum visibili [2] Cælo terra est, quæ filiis hominum data est: quid de illo cælo dicemus, quod Domino datum est, non filiis hominum? Ergo identidem ad eloquia divina recurramus: idem nempè Psalmographus dicit: *Confitemini Domino, qui fecit Cælos in intellectu*: quo circa si in intellectu sunt Cæli, quos habitat Deus, nec nisi incorporeum Cælum est, quod Domino datum est, videlicet, cui terra est omne corporeum, liquido claret omne quod intelligit, non esse corporeum. Porrò substantialiter animus humanus intelligit: incorporeus igitur est animus humanus. En tibi terram omnem corpoream creaturam: en tibi cælum incorpoream, intellectualemque substantiam. Nunc igitur ut possis per duos Cælos usque in tertium cælum Paulo præeunte raptari, incorporeo tui universum transmitte corporeum. Postque etiam incorporeum creatum, idemque mutabile acriori admodum nisu, & volatu pernicioriri transcende, atque abhinc in tertium Cælum; in ipsius immutabilis incorporei beatissima contemplatione requiesce: teque humana anima incorpoream nosce: cui pro naturæ excellentia promptum est simul & congruum, in-

Ps. 135.

(1) MS. *visui*. (2) Apud Claud. ubi sup. *compositum*... & *invisibili*.

inter imam vel summam tui tamquam mediante substantia, vel infra despicere corpus imum, vel supra conspicere Deum summum. Habes humanam mentem, non tantum Cælum, sed Cælum Cæli vocatam.

4 Sanctus quoque Augustinus in libris Confessionum ait: Nimirum Cælum Cæli, quod in principio fecisti, creatura est aliqua intellectualis, quamquam nequaquam tibi Trinitati coeterna, particeps tamen æternitati tuæ: valdè mutabilitatem suam præ dulcedine felicissimæ contemplationis tuæ cohibet, & sine ullo lapsu, ex quo facta est, inhærendo tibi excedit omnem volubilem vicissitudinem temporum. Et post aliqua: Hæc est, ait, domus Dei, non terrena, neque ulla cælesti mole corporea: sed spiritualis, & particeps æternitatis tuæ, quia sine labe in æternum. Statuisti enim ea in sæculum sæculi: præceptum posuisti & non præteribit. Nec tamen tibi coæterna, quoniam non sine initio. Facta est etenim. Nam etsi non invenimus tempus ante illam, *prior* quippè *omnium creata est sapientia*, nec utique illa sapientia tibi Deus noster Patri suo plane coeterna, & æqualis & per quam creata sunt omnia, & in quo principio fecisti cælum, & terram; sed profectò sapientia, quæ creata est, intellectualis natura scilicet, quæ contemplatione luminis, lumen est. Et iterum: Ergo quia prior omnium facta est quædam sapientia, quæ creata est, mens rationalis, & intellectualis castæ Civitatis tuæ, matris nostræ, quæ sursum est, & libera est, & æterna in Cælis, quibus cælis nisi qui te laudant Cæli Cælorum? quia hoc est & Cælum Cæli Domino. Manifestum est jam credo, & luce clarius patet, quod in intellectuales Cælos, qui hoc cælo corporeo & irrationali multo præstantiores natura sunt, per charitatem, & cetera gratiarum dona inæstimabilis habitet Deus; cujus tamen naturali præsentia nec ullum caret corpus, nec ullus spiritus.

Ps. 148. 6.

Eccli. 1.

CA-

CAP. XXI.

QUOD OMNIA QUÆ FECIT OMNIPOTENS, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.

1 CUM novæ sectæ inventor, aut veteris, quod verius est, perfidiæ innovator, Deum intra omnia habitare generaliter dicat, atque specialiter in Christo permanere, & in Cæli regione ejus locum esse adstruat, quasdam tamen creaturas, immemor quæ dixerat, aut ignarus quod docuerat, segregat: in quibus Deum habitare, aut esse absurdum, & impium judicat: & talia prædicantes ab Ecclesiæ membris abscindendos asseverat: qui utique cum suis complicibus Ecclesiam Christi aperta fronte rinocerotice impugnat; hunc libet animo interrogando perquirere, & sciscitando percontare, utrum ne summa & indeficiens bonitas à malis, an à bonis debeat absens esse? An fortè nec bonis, nec malis per essentiam præsto fieri? Cui inquisitioni illius sermonem mox comperimus consonanter respondere: Habitatio autem illius ubique sine loco confitemur, & credimus. Jam enim confessus est, Deum ubique habitare: & qui pridem dixerat, Cælum corporeum locum Dei esse, nunc sine loco agnoscit eum ubique non solum esse, verum etiam habitare. Jam hoc dixit quod ad naturalem præsentiam, non ad donorum attinet gratiam, ut Deus intra omnia habitet sine loco, cum (ut præmisimus) ibi definiatur à Sanctis Patribus habitare, ubi charitatis maximam gratiam constiterit eum manere. Verum paulatim sequamur hunc, qui plus dedit quam debuit: ne forte illa deneget, quæ negare ratio prohibet. Prætermittamus habitationis mentionem, quæ utique pertinet ad charitatis gratiam, quam omnibus noscimus donis fore præcipuam. Et hoc solum ab illo incipiamus quærere, si in irrationabilibus creaturis eum non deneget esse? Sed quia nostram interrogationem alto usus ingenio jam pridem

prævenit, intendamus quid nobis respondit.

2 » Igitur, inquit, si Spiritus Sanctus in solo media- » tore permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, » otiosum valde est, eum inter vermiculis, stuprisque, » & Idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et iterùm, quia hoc confitetur habitare quod esse, præsentiam ipsius sic denegat Idolis adfore: Absurdum, inquiens, valde est, ut habitator Dæmonum Dei habitatio prædicetur. In alia Scriptura sua jam dixerat, quia Diabolus in aëre dilabitur. Quod si ubicumque Diabolus habitat, Deus esse non potest, non solum in Idolo, verum etiam in aëre non est, quia ibi, ut ipse definivit, habitatio Dæmonum est: incipitque maxima pars mundi à Divini Numinis præsentia vacare, & solis Dæmonibus apta remanere. Deinde sequitur, ut omnes energumeni careant vivificatrice rerum essentia Dei: cujus præsentia cum Dæmone, haud potest in quolibet corpore esse. Et ubi erunt illa exorcismi verba ex libris Beati Cypriani collecta, ubi dicitur illi Apostatæ: Ecce nunc salvat homines, quem solum hominem æstimabas. Ac post pauca: Ipse te nunc latentem atque absconsum intra medullas corporis persequitur extorquendum. Sed & inferno Deus deerit, si ubi Satanas est, ille non fuerit, cum eum ignibus mancipaverit. Verum quia jam & aliter nobis eum interrogare licet, dicendum est ei: Si ubique habitationem ejus sine exceptione alicujus rei perhibes, quid est hoc, quod absurdum esse dicens, intra sues, aut vermiculos, Dæmones, & eorum habitationes, non ut ipse dixisti, sed ut dicere utique maluisti, Deum habitare dicere prohibes? Nisi fortè aut homo est omnia, ut Sebastianus dicit, cogitas dicere. Ei idcircò Deum intra omnia asseris habitare, aut nominatas substantias autumas malas fore, & idcircò præsentiam boni Dei penitùs illis deesse.

3 Sed quia de eis, quæ dicuntur *omnia*, in sequenti capitulo malo disserere, nunc considerandum est, si aliquid naturaliter sit malum, ubi Deo non conveniat esse, aut cujus essentiam attineat Deo odisse. Denique Moyses di-

dicit: *Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valdè bona.* Gen. 1. v. ult. Si non solum bona, sed valdè bona sunt, quæ Opifex edidit, cum hæc sententia nec eloquio eludi, nec argumento falli, nec virtute vinci, nec arte possit vitari, qua ratione summum bonum à rebus valdè bonis aberit? Sed forsitan, licèt sint bona, odiuntur contra fas à summo & incommutabili bono? Absit. Tali enim suspicioni Sapientissimus Salomon sua verba objicit, cum auctori omnium dicit: *Diligis enim omnia, quæ sunt, & nihil odisti eorum, quæ fecisti, nec enim odiens aliquid constituisti. Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses, aut quod ante te vocatum non est, conservaretur?* Sap. 11. 25. Quod sequens Beatus Fulgentius dicit: Talis est virtus Creatoris, talisque conditio creaturæ, ut quemadmodum nisi ille conderet, nulla substantia posset existere: ita nisi ille contineat, nulla possit substantia permanere. An dicturus est subitò: Diligitur ab eo omnis substantia, & substentatur: tamen impium est ut Deus intra ipsam esse credatur? Cui respondeat necesse est Edidia. [1] *Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.* Sap. 19. 6. Et iterum: *Sunt spiritus qui ad vindictam creati sunt: & in furore suo confirmabunt tormenta sua. In tempore consummationis virtutem effundent: & furorem ejus, qui fecit illos, effundent.* [2] *Ignis, grando, fames, & mors: Omnia hæc ad vindictam creata sunt. Bestiarum dentes, & scorpii, & serpentes, & romfæa vindicans in exterminium impiis. In mandatis ejus epulabuntur, & in temporibus suis non præterient verbum. Propterea ab initio confirmatus, & consiliatus sum, & cogitavi, & in scripta dimisi, omnia opera Domini bona: & omne opus bona sua subministrabit.* Eccli. 39. 33. Salvo denique mystico horum dictorum sensu, quia & historialiter possunt sine errore perquiri, quærendum est, quemadmodum irrationales creaturæ verbum Dei non prætereant: quæ utiquæ hoc non acceperunt

(1) f. *idida*, juxta superius dicta pag. 207. hæc enim responsio ex sententia Salomonis sumpta est. (2) Vulgata nostra: *placabunt.*

runt à Deo, ut sint rationis capaces, qua valeant obedire ei qui fecit eas. Sed quia idem Deus per naturalem essentiam ipsis inest; idcircò cuncta, quæ vult, in illis faciens, in mandatis ejus, quia non tristantur, epulari dicuntur. Nec verbum prætereunt, quia in se operanti non
Ps.64.8. contradicunt. Hinc de Deo scriptum est. *Qui conturbat fundum maris. Motum autem fluctuum ejus quis suffert?*
Matth.8. 26. Hinc in Evangelio dicitur: *Et surgens imperavit ventis, & mari, & facta est tranquilitas magna.* Neque enim sine quadam vi divinæ essentiæ mare & venti obtemperaverunt voci humanæ, quam utique & si intellectuales essent naturæ vicinè positæ possent audire; & non illæ quæ aberant longè; sed quia Deus & homo erat, qui jussit, idcircò & insensata elementa quieverunt ad ejus imperium, quæ temperantem se numquam non habent Deum; qui & lilia vestit, & alites pascit. Qui juxta
1. Cor. 15. 38. Apostoli vocem, mortificatum semen vivificat: & unicuique semini, prout vult, corpus dat. Qui, sicut in Genesi legitur, omnia animantia Adæ attulit, quibus idem Adam, inspirante Deo, nomina dedit. De quo scripturæ loco Sanctissimus disputans Augustinus, ait: Non acceperunt animalia, aut volatilia, ut sint rationis capaces, per quam obedire possint Creatori suo. In suo tamen genere obtemperant Deo: non rationalis voluntatis arbitrio, sed sicut movet ille omnia temporibus oportunis, non ipse temporaliter motus. Hinc rursus idem Beatissimus in Libris de Civitate Dei, dicit: Deus sicut naturarum bonarum optimus Creator est: ita malarum voluntatum (1) justissimus Ordinator: ut cum illæ mallè utantur naturis bonis, ipse benè utatur etiam voluntatibus malis.

4 Dicendum est ergo, ut Sacra Scriptura admonet in confessione, opera Domini universa bona valdè. Et omnia bona à bono Deo implentur, & continentur; de quo
Hebr. 4. 12. Beatissimus Paulus ait: *Vivus est enim sermo Dei, & efficax: & penetrabilior omni gladio ancipiti: & pertingens usque ad divisionem animæ, & spiritus, compagum quo-*

(1) Ita Aug. lib. XI. cap. 17. MS. autem *voluptatum*, & *voluptatibus*.

quoque, & medullarum, & discretor cogitationum, & intentionum cordis. Et non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus. Omnia enim nuda, & aperta sunt oculis ejus, ad quem nobis sermo. Hic denique Dei sermo, qui utique Deus est, cum oculos habere, & vivus esse, & nihil illi abscondi posse dicitur, non solum Angelicas, & humanas, sed etiam diabolicas, & pecudinas mentes scrutatur, cum & ipsæ sint creaturæ; & non est, ut scriptum est, ulla creatura invisibilis in conspectu ejus.

5 Ergo aurum, argentum, æs, & ferrum, lapis, & lignum, è quibus imagines fingit, & adorat diversas vana superstitio hominum; non idcircò sustentatorem, & agnitorem non habent Dominum: ante cujus conspectum nihil manet occultum; quia ea numina appellat insensatum genus mortalium. Cum utique omnia in propriis metallis bona habeantur, & ad usus hominum confracta proficiant. Et quia omnipotens Dominus ea scit in idolo, quæ ipsum cum sit inanimis imago, nescit in se ipso, nec fictor ejus potest cognoscere, cujus oculi, utpotè mortales, non aliud queunt, quam superficiem considerare; cur non dicendus est, ubi scit, esse? An fortè putanda sunt, cum in usus Sanctuarii, ex auro, vel quolibet metallo Altaria, vel vasa fuerint facta, habere intra se, & extra se, super se, & sub se Deum; & eadem, ut adsolet, in vastitatem data & in idolum versa, ut crimini obnoxia per essentialem præsentiam sustentatorem, & scrutatorem amittere Deum? Aut cum dicitur non est ulla creatura invisibilis coram eo, id æstimandum est ut credatur more mortalium extra se videre; & non potius omnia ab ipso extra circumdari, & intra penetrari? Nam interdum malorum Dæmonum mentes, quas sæpè scrutat, vi suæ majestatis infrænat. Interdum verò in appetitu malè voluntatis relaxat: ut ex eorum malo desiderio voluntatem suam, quæ non nisi bona est, compleat. Sicut & in Libro Moralium à Beato Gregorio dicitur. Tractans enim locum illum ubi Job Domino dicit: *Si dixero: Consolabitur me lectus meus*, sic exponens ait: Hostis insidians, quo evigilantes minimè superat, eo dormientes *Job* 7. 13.
gra-

gravius impugnat. Quem tamen hæc maligna agere, superna dispensatio benignè permittit; ne in electorum cordibus ipse saltim à passionis præmio sonus vacet. Benè ergo rectori omnium dicitur: *Si dixero, consolabitur me lectus meus, & relevabor loquens mecum in strato meo; terrebis me per somnia, & per visiones horrore concuties.* Quia nimirum Deus mirabiliter cuncta dispensat, & ipse facit, quod malignus spiritus injustè facere appetit; qui hoc fieri non nisi justè permittit. Quod autem & irrationalium creaturarum animos scrutet, atque instiget, idem Doctor Jonæ mentionem faciens, hoc dicit: Jubente Deo, ministrare prophetiam homo noluit. Adspirante Deo belua prophetam vomit. In expositione quoque Libri Ezechielis ait: Conditor enim noster longè impariliter creaturæ suæ præsidet: & quædam operatur, ut sint, nec tamen vivant. Quædam verò, ut sint & vivant; nec tamen discernere aliquid de vita valeant. Quædam autem ut sint, vivant, atque discernant. Et operatur unus omnia: sed in omnibus non divisus. Addens post hæc inquit: Ipse est ergo interior, & exterior. Ipse inferior & superior. Regendo superior: portando inferior: replendo interior: circumdando exterior: sicque est intus, ut extra sit. Sic circumdat, ut penetret. Sic præsidet, ut portet. Sic portat, ut præsideat. Et alibi: Transeat ergo animus, & transcendat omne, quod creatum est: & in solo Creatoris sui lumine fidei oculum figat. Quod unus vivificet omnia qui creavit Deus; quod ubique est, & ubique totus est; quod incircumscriptus, & incomprehensibilis, sentiri potest, & videri non potest: quod nusquam deest, & tamen ab iniquorum cogitationibus longè est: quod nec ibi deest, ubi longè est. Quia ubi non est per gratiam, adest per vindictam; quod omnia tangit, nec tamen omnia æqualiter tangit. Quædam enim tangit, ut sint, nec tamen ut vivant, & sentiant, sicut sunt cuncta insensibilia: quædam tangit ut sint, vivant & sentiant, nec tamen ut discernant, sicut sunt bruta animalia: quædam tangit ut sint, vivant, sentiant & discernant, sicut est humana, & Angelica natura.

Et

Et cum ipse nusquam sibimetipsi sit dissimilis, dissimiliter tangit dissimilia. Quod ubique præsens est, & inveniri vix potest. Quod stantem sequimur, & apprehendere non valemus. Ponamus ergo ante oculos mentis, quæ illa natura sit, quæ tenet hæc omnia, implet omnia, circumplectitur omnia, superexcellit omnia, sustinet omnia. Nec alia ex parte sustinet, atque ex alia superexcedit. Neque alia ex parte implet, atque alia circumplectitur: sed circumplectendo implet, implendo circumplectitur. Sustinendo superexcedit, superexcedendo sustinet.

6 Jam audivimus ab isto Doctorum summo, quod insensibilibus elementis, & brutis animalibus præsideat Deus, tangat & impleat eos. Cur ergo criminor illa dixisse, quæ nullus umquam dixit, cum illa dico, quæ iste me docuit? Aut cur otiosum est eum intra vermiculos dicere, quem hic perhibet insensatis & sensatis rebus præsidere, & replere? Nam & Ursum ipse designat, inspirante Deo, gregem pavisse, & Leones Beato Paulo sepulchrum legimus, Sancto perhibente Hieronymo, effodisse: & vitulam auream in nativitate Elisei vocem dedisse: & Asinam stulti Prophetæ vecordiam corripuisse. Sed & Leonem interemptum ob inobedientiam Vatem, & integrum servasse; & ejus subjugale contra naturam in nullo læsisse. *3. Reg. 13.24.* Et ut paulò altius gesta contingam, illud necesse est mente pensare, quod tempore diluvii legitur gestum fuisse; ubi ille, qui movet omnia, temporibus, ut ait Beatus Augustinus, opportunis, invicto brachio omne, quod super terram movetur, & vivit, aut in aërem cito volatu discurrit, sub unius arcæ tecto collecta conclusit. Ubi nec sævus Leo juvencam, nec torvus Lupus capellam, nec lycisca timidam damam, nec agilis Tigris agnam, nec rapax accipiter parvam aut terruit, aut læsit ortygometram: sed pacatæ divina in illis cooperante virtute quievere insignes belluæ à genuina feritate: & lepusculi, ac chirogrylli [1] ab assueto pavore. Quis enim hoc

(1) MS. *chirocrilli*: chirogrylli scribendum, i. e. *Cuniculi.* Vide Dufresne in Glossar. med. & inf. latin.

hoc gerebat in illis, nisi is qui omnia bona fecit, & cuncta, quæ fecit, præsidet, & substinet, circumdat, & implet? Sanè si ad illa mentis obtutum retorqueamus, quæ quotidie coram posita cernimus, & in ipsis auctoris opera admirantes, præsentiam ejus intelligere facillimè poterimus. Si enim omnia ipse creat; ibi præsens est, ubi creat; qui per se utique creat. Si verò ibi est, ubi creat, à nullis rebus deest, cum omne quod movetur, & est, ex aliquo sit. Habent ergo Sues, Canes, & Vulpes sui in se Creatoris operantem præsentiam, quæ non unum tantum gignunt, sed interdum animatorum filiorum turbam. Denique si horret eum intra Dæmonem inspectorem nequitiarum ejus fateri, & in inferni ima censoria potestate unicuique pro contractis respondere, ut horreat; consequens est, illos æstus atrocis incendii intra eum arctari, & multitudines Dæmonum ab ejus immensitate ambiri. Sed quia ista non catholico congruunt dogmati, quod Deum intra omnia, & extra omnia non hæsitat prædicare, sed antropomorfitano errori, qui perhibet eum extra se omnia posita in alto situm speculare; idcircò nostrum est dicere, propter naturæ eum propriæ puritatem non posse sordibus pollui, aquis humectari, ignibus uri, aut quolibet putore fœdari, non propter remotum ab his omnibus locum puritatem jugem obtinere. Qui enim intra se omnia continet, & Paradisi secreta, & Inferni profunda, & terræ lata spatia, & sali alta undivaga, sicut sine molis magnitudine cingit; ita sine extenuatione in cujuslibet creaturæ parte totus præsens consistit. Quod autem opera Domini universa bona sint valdè, idcircò ex Doctorum Libris superfluum duxi adstruere, quod constet eos, unimoda voce omnes clamare, opera Domini universa bona valdè. E quibus Beatus Isidorus sic asserit: Quia, qui unum saltem vermiculum per naturam dixerit malum esse, universæ conditæ videtur creaturæ injuriam irrogare: quemadmodum, qui unum supercilium homini rasisset, toto videretur corpori fœditatem incusisse. Sanè unam quæstionem ex Libro Antichimen. almi Juliani huic curavi operi innodare, per quam

quam non solum bona, sed & quæ dicuntur mala, bona possit lector advertere.

7 Interrogatio. Cum Deus Auctor, vel Creator mali non sit, dicente Scriptura in Genesi de his, quæ à Deo creata fuerant, *omnia valde bona*; quomodo ipse Dominus per Esaiam loquitur, quasi è contrario dicens: *Ego Dominus, & non est alter formans lucem, & creans tenebras: faciens pacem, & creans mala*? Responsio. Si à bono Creatore bona cuncta creata sunt, quomodo creare mala Dominus protestatur? Sed hæc duo si diligentius attendantur, contraria sibi non erunt. Dominus enim Creator creaturarum bona creavit omnia, quæ utique mala dici non poterunt per naturam. Ecce ergo bonus Deus, secundum quod in Genesi legitur, bona cuncta creavit. Mala autem quare creare dixit, non similiter per naturam se creare perhibuit. Nec enim mala, quæ nulla sua natura subsistunt, à Deo creantur: sed creare se Dominus mala indicat, cum res benè conditas nobis malè agentibus in flagellum format: ut ea ipsa, & per dolorem, quo feriuntur delinquentibus mala sint, & per naturam, qua existunt, bona. Unde & venenum mors quidem est homini: sed tamen vita serpenti. Benè itaque dicitur *formans lucem, & creans tenebras*. Quia cum per flagella exterius doloris tenebræ creantur, intus per eruditionem lux mentis accenditur. *Faciens pacem, & creans mala*. Quia tunc nobis pax cum Deo redditur, cum ea quæ benè sunt condita, sed non benè concupità, in ea quæ nobis sunt mala, flagella revertuntur. Per culpam quippe Deo discordes existimus. Dignum ergo est, ut ad pacem illius per flagella redeamus: ut cum unaquæque tamen res benè condita nobis in dolorem vertitur, correcta mens ad auctoris pacem humiliter reformetur.

Isai. 45. 7.

CAP.

CAP. XXII.

QUID SIT OMNIA.

1 JAm verò quia, Deo imbuente, omnia quæ à Deo creata sunt, per naturalem essentiam docui bona esse, & idcircò Creatoris præsentia non carere; considerandum est, quæ inlustrissimi Patres censuerunt *omnia* appellari, vel quibus dixere rebus hoc vocabulum posse congruere: ut cum manifestè claruerit, hoc universitatis nomen esse, saltim aut sopita, aut testimoniis obruta adversantium perfidia cessabit Deum ab his, quæ creavit, falsiloco ore fœdare, & eos qui orthodoxè credunt malivola mente persequi. Sanè & ipsi dicunt, » inlocaliter » omnia amplectitur & ambit. Habitationem autem il» lius ubique sine loco confitemur, & credimus. » Sed quia illorum Doctor stolidus, aut quæ sunt omnia nescit, aut humanam tantum naturam omnia appellare contendit: ut est illud: *Euntes in universum mundum prædicate Evangelium omni creaturæ.* Ubi utique Evangelium regni solis jussum est hominibus prædicari; Patrum debeo super hanc quæstionem sententias quærere; & ab ipsis nihilominus, quæ sint omnia, quæ omnipotens repleat, atque contineat, sciscitare.

Marc. 16 15.

2 E quibus prima fronte Sanctissimus Augustinus est testis citandus, qui coram omnibus Catholicis sufficere poterat solus. Ait nempè in libro quæstionum [1]. » Cum omnia Deus fecerit, quare non æqualia fecit? Quia non essent omnia, si essent æqualia. Non enim essent multa rerum genera, quibus conficitur universitas, primas & secundas, & deinceps usque ad ultimas ordinatas habens creaturas. Et hoc est quod dicitur omnia. » Semper tua in catholico cœtu Sanctissime Pater resonet lingua; quæ non unam creaturam, sed à prima quæ est Angelica, & humana, per medias quæ sunt sensibiles, & insensibiles, tamen vitam habentes, usque ad ultimas transiens creaturas,

(1) *Octoginta trium, quæstione XLI.*

ras, quæ sunt vita carentes, appellare censuisti omnia. Constat ergo muscas, pulices, cimices, & vermiculos, herbas, arbores, terram, Cælum, & cuncta elementa numerari posse in omnia. Sed adhuc aliud adsumam testimonium tuo super hanc quæstionem ore prolatum. In libello sanè de Trinitate, quem ex duodecim capitulis confecisti, capitulo tertio sic visus es dicere. Ab hac enim summa & incommutabili Trinitate creata sunt omnia. Et ut ostenderes, quæ erant omnia, quæ à Sancta Trinitate, confitebaris creata, adjecisti: Sive visibilia, sive invisibilia: Sive corpus visibile animatum, & inanimatum, vivens & inane: sive corpus invisibile, quod ipsum inanimatum est: Sive spiritum incorporeum rationalem, & intellectualem: Sive Spiritum irrationalem. In his quinque generibus arbitror contineri omnem creaturam: primò visibilia, & invisibilia nominans juxta symbolum, parvis verbis omnes creaturas comprehendisti. Sed adnectens; sive corpus visibile, animatum, & inanimatum, vivens & inane; tàm homines quàm pecudes, tàm aves quàm reptilia, quæ repunt in terris, & aquis, tàm immanes belluas, quàm vermes, muscas, & culices, quæ utique spiritus habent, corpora sua vivificantes; tàm herbas, quàm arbores quas perhibes ipse viventes; tam Cælum & terram, quàm mare, astra, vel lapides, quos ipse appellas inanes: sive corpus invisibile, quod ipsum inanimatum est, quod ego aërem autumo esse: sive spiritum incorporeum, rationalem & intellectualem, quem Angelos & Dæmones, atque homines in interiori parte: Sive spiritum irrationalem quo moventur omnes, qui sine discretione vivunt, tàm in aëre quàm in terris, & aquis, à Sancta & individua Trinitate creata, & inter omnia deputas numeranda. Verum utrum his omnibus præsens sit Deus, tuo velim testimonio discere. Dicis enim: Non solum universitati creaturæ, verum etiam cuilibet parti ejus totus pariter adest. Ergo non solum culici, cimici, vel vermi non deest; sed quia partibiles, ut corpora sunt, cuilibet parti eorum totus pariter adest.

Quia cum sit incorporeus & inloçalis nulli corpori, vel spiritui invenitur absens.

3 Veniam etiam ad Beatum Hilarium, & audiam, quid omnia Spiritus Sanctus definiat esse per illum. Ait enim: Intelligentiam commove, & totum mente complectere. Nihil carens, totum hoc habet. Reliquum autem hoc, semper in toto est. Ergo neque totum, ei cui reliquum est; neque reliquum, cui est omne, quod totum est. Reliquum enim portio est: omne verò, quod totum est. Deus autem, & ubique est, & ubique totus est. Sed & iste mirifice disputans id appellat omne quod constat nil carere. Quidquid enim quippiam caret, omnia dici subtiliter satis non potest. Ergo si illa sunt omnia, quæ carent nulla, & Deus totus est inter omnia; nulla restat creatura extra Deum, vel sine Deo locata, quæ dicatur à divina essentia remanere aliena.

4 Beatus verò Fulgentius Ruspensis Episcopus nullum mihi loquendi locum reliquit: sed totum quod cogitare poteram jam ipse præmisit. Quem si quis plenissime vult audire, in libellis ad Petrum & ad Scarilam destinatis debet perquirere, & intenta mente cognoscere. Ego verò brevitatis gratia pauca admodum hauriens ex ejus clarissimo fonte huic Capitulo curabo inserere. Ait quippe: Joannes Evangelista, Dominici pectoris recuba, clamat dicens: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Quisquis ergo muscas, pulices, vel scorpiones, vel si qua alia sunt, quibus humanus sensus offenditur, à Deo facta negare contendit, ut dicat ea, omnino non facta, aut si facta dicit, non tamen à Patre per Filium; quid restat, nisi ut Evangelistam Joannem dicat in sua prævaricatione mentitum? *Omnia enim per ipsum*, inquit, *facta sunt.* Non est ergo aliquid, quod Pater non fecit: qui *omnia* fecit. Neque est aliquid quod Pater non per Filium fecerit, per quem omnia fecit. Proinde quidquid est naturaliter aliquid, necesse est, ut inter ejus opera deputetur per quem facta sunt omnia, & sine quo factum est nihil. Quid Beate Fulgenti dicis? Quid Dis-

Discipulo Scarilani & credere docens, & prædicare jubes? Evangelista omnia à Deo creata dixit: non muscas, pulices, cimices, vel scorpiones nominavit. Cur tibi non sufficit omnia dicere, & ea quæ à veritatis Discipulo plus ceteris dilecto didicisti, Discipulum docere? Sed specialiter creaturas conaris suis nominibus appellando inter omnia deputare? Cur non terreris horum monstrorum minis, qui eos qui intra culices, aut cimices Deum esse dixerint, separandos dicunt ab Ecclesiæ membris, postquam eum fatemur intra omnia habitare literis simul & linguis? Sed fortè idcircò hæc adstruis, quia scis non esse omnia, si defuerint muscæ, vel cimices: cum constet tunc omnia veraciter posse dici, cum constiterit de his quæ substantialiter aliquid sunt, nihil deesse. Nam cui vel minima pars deest, totum esse non potest. Totum autem esse, nil minus extat habere. Hinc est, quod alio loco dixisti: Nihil est in Cælo, nihil in terra, nihil sub terra, nihil in qualibet natura, quam fecit non factus, ubi deesse possit idem unus Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Cimex ergo, musca vel culex, aut aliquid sunt, & ab eis Deus non deest; aut si deest, nihil sunt. Sed quia unicuique eorum forma inest, membrorum parilitas, & vivificans, acsi irrationalis anima, docet ea divina esse opera, cujus sunt omnia opera bona. Quamobrem constat ea annumerari posse inter illa quæ Dominus fecit, implet, circumdat, præsidet, ac sustinet; sicut tu ipse alio loco dixisti, omnia inquiens quæcumque fecit, id est Spiritus & corpora, summa & ima, Cælestia atque terrestria, viventia, & quibus facultatem vivendi non dedit, ineffabiliter ubique totus Dominus Deus, & implet, & continet. Neque in his quæ dividuntur, ipse dividitur. Nec in his quæ mutantur ulla mutatione variatur. Abscultanda jam nunc sunt sincerissima tua eloquia, & intenta mente singula trutinanda, & considerandum, quid ipse vocites omnia. Jam pridem dixisti, quod muscas, pulices, scorpiones, & cimices, & si quæ sunt alia, quibus mortalis sensus offenditur, inter ejus opera debeant computari, à quo docentur omnia creata

 esse,

esse. Nunc vero ut insinues nihilominus, quæ sunt ipsa omnia, adjungis, & dicis: Id est, Spiritus, & Corpora. Quidquid enim creatum est, aut spiritus est, aut corpus est. Quæcumque enim videntur, audiuntur, olfantur, gustantur, aut sentiuntur, corporeæ creaturæ sunt. Quæ autem his quinque sensibus non attinguntur, Spiritus sunt. Sed adjicis, & dicis: Summa & ima, cælestia & terrestria: viventia & quibus vivendi facultatem non dedit, ineffabiliter ubique totus Dominus Deus & implet, & continet. Quid debueras dicere, quod non dixisti, qui sic omnia nominasti? Nam & beati & apostatici Angeli, atque animæ humanæ, Spiritus dignoscuntur esse; & bruta animalia, sicut & hominum genus, atque omnia, quæ moventur in terris & aquis, vivunt & sentiunt. Arbores æquè & herbæ, licèt non sentiant, vivunt. Supersunt autem Cælum, & Sidera, aër, terra, & aqua, lapides, & cuncta metalla, quæ appellas non viventia, quæ tamen omnia à Domino Deo fateris esse plena. Et ut eorum dictum evaquares, qui dicunt: Si in pulice est, interficitur cum eo: &, si in ligno, dividitur cum illo; aut si in mædho, vel fure, peccat cum ipso; prosequeris, ac dicis: Neque in his, quæ dividuntur, ipse dividitur; nec in his, quæ mutantur, ulla mutatione variatur. Ut autem illorum stultitiam argueres, qui totum per naturalem essentiam in Christo, & non totum esse credunt in alio quolibet corpore, vel Spiritu, alibi dicis: Ideò ipse unus Deus Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, totum implet, totum continet. Sic totus in singulis, sic totus in cunctis, sic totus in parvis, sic totus in maximis: ita per naturam, non ita per gratiam. Noveras enim Paulum de divisione gratiarum dixisse. *Alii datur per Spiritum sermo sapientiæ. Alii sermo scientiæ secundùm eumdem spiritum. Alii gratia sanitatum in uno spiritu. Alii operatio virtutum. Alii prophetiæ. Alii discretio spirituum. Alii genera linguarum. Alii interpretatio sermonum. Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis prout vult.* Qui enim indivisus singulis prout vult, & cum vult, dona distribuit; & in maximis, & in minimis sem-

1. Cor. 12. 4.

semper adest. Quia sicut præsens totus, non omnes taxatas, quas in se habet, divitias uni tribuit; ita etiam totus præsens nullam, nisi voluerit, concedit.

CAP. XXIII.

DE DIFFERENTIIS CREATURARUM.

1 Differentias autem creaturarum quinque esse, ita habetur Beato Augustino in libris de Civitate Dei, diffiniente. Inquit enim: In his quæ quoquo modo sunt, & non sunt quod Deus à quo facta sunt, præponuntur viventia non viventibus, sicut ea quæ habent vim gignendi his, quæ isto modo carent. Et in his, quæ vivunt, præponuntur sententia non sentientibus; sicut arboribus animalia. Et in his, quæ sentiunt, præponuntur intelligentia non intelligentibus: sicut homines pecoribus. Et in his quæ intelligunt, præponuntur immortalia mortalibus: sicut Angeli hominibus. Sed quia mirificè disputans, quinque nobis gradus in creaturis esse monstravit, quorum inferiorem illum perhibuit, qui utique vita caret; quærendum est ab eo, in quo gradu cælum hoc corporeum consistat, ubi nos hostis Jesu Deum quærere, & adorare mandat? In libro siquidem quæstionum de Evangelio disputans, ait: *Quod factum est, in illo vita est.* Omnia igitur quæ facta sunt, & vitam non habent, in ipso verbo Dei vita sunt: in se ipsis vita non sunt. Cælum, terra, lapis, vitam non habent: & tamen in Deo vita sunt. Vivunt igitur in Deo, sine initio, atque incommutabiliter omnes rationes creaturarum; ac per hoc plus videntur ab Angelis Sanctis in verbo Dei, ubi sunt vita, quam in se ipsis. Sed & egregius Doctor Isidorus in libro differentiarum dicit: Quot sunt gradus, vel differentiæ rerum? Sex. Quæ? Non viventia, viventia, sentientia, rationalia, immortalia, novissimum quod est super omnia Deus. Primus gradus eorum, quæ non crescunt, vita motuque carent: qualis est in lapidibus. Secundus in his, quæ crescunt, vitam motumque sine sensu habent: qualis est in herbis vel

Arboribus: quibus si minime vita insensibilis, motusque inesset, nec germinare utique, neque crescere potuissent: adeò ista, quia vitam sine sensu habent, lapidibus præponuntur & terræ. Tertius gradus est in his quæ non solum crescunt, vel vivunt, sed sentiunt; qualis est in pecoribus. Quartus gradus est in his, quæ crescunt, sentiunt vel intelligunt; tamen mortales, ut animalia sunt: qualis est in hominibus. Quintus in his, quæ sentiunt, intelligunt, immortalesque sunt: qualis est in Angelis. Sextum id, quod immutabile, & infinitum, & simplex est, quod est Deus: à quo omnis hæc natura inspiratur, gubernatur, regitur, atque movetur. Quæ omnia, sicut gradibus crescunt; ita sibi qualitate naturæ præcellunt: nam arbor præfertur lapidi: & pecus arbori: & homo pecori: & Angelus homini: & Deus præponitur Angelo. Denique & Claudianus de hac opinione sic dicit: Omne enim incorporeum corporeo, & inlocale locali, & insecabile secabili, & vivens non viventi in naturæ dignitate præponitur. Ergo si ita sibi hæ præferuntur naturæ, melior est auro cicuta, & smaragdo urtica, & palma cælo corporeo, & omni vita carenti elemento. Deinde præcellit originis dignitate sus cinnamum, & patens cimex fragrans balsamum; atque perparvus pulex odoriferum lilium, & quilibet homunculus omne quadrupedum genus. Quod ita sentiens idem vir eruditissimus Claudianus post aliqua inquit: Gratias ergo, etsi non quantas debet, tamen quantas potest, Creatori suo omnis homo referat: qui illi ineffabilis benignitatis largitate essentiam cum lapidibus, vitam seminalem cum herbis, vitam sensualem & animalem cum pecoribus, vitam rationalem cum Angelis dedit.

2 Hinc etiam Beatus Gregorius gradatim creaturas nominans, quædam communia cum illis hominem dicit habere: Habet, inquiens, commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis. Ergo si juxta sententiam Beati Isidori, omnes hæ creaturæ inspirantur; gubernantur, reguntur, atque moventur ab stabili & pereni

ni divina essentia (intra quam currunt Angeli, & consistunt, juxta illud Beati Gregorii dictum, qui & mittuntur, ait, Angeli, & assistunt. Quia etsi circumscriptus est Angelicus Spiritus, summus tamen spiritus ipse, qui Deus est, circumscriptus non est. Angeli itaque & missi, ante ipsum sunt: quia quolibet missi veniunt, ante ipsum currunt) nulla earum est [1], quæ Deum per naturam in se totum non habeat: cum ipse eam regit & 1
movet. Quod etiam his verbis Sanctus Julianus in Missa quotidiana [2] nobis insinuat, cum dicit: Dignum & justum est, nos tibi gratias agere omnipotens Deus: Cujus 2
divinitatis immensitas sic ineffabiliter circumplectitur omnia, ut in singulis creaturis maneat tota, & in omnibus habitet universa. Non minoratur in minimis, non augetur in magnis, qui nec augetur, nec minuitur in ullo; & tamen dona auget, & minuit potenti imperio. Per dona, & adesse dicitur & deesse, & discedere & venire, non per stabilitatem propriæ naturæ. Sicut & Beatus Gregorius dicit, ubi illa verba Job exponit: *Si venerit ad me, non videbo: & si abierit, non intelligam.* Job 9. 11.
Sæpè enim donum est gratiæ quod homo iram putat: & sæpè divinæ districtionis ira est, quod gratiam putat. Nam plerumque gratiam æstimat dona virtutum, & tamen eisdem donis elatus corruit. Plerumque velut iram metuit adversa tentationum, & tamen eisdem tentationibus pressus ad virtutum custodiam auctior exurgit. Quis enim Deo se propinquare non æstimet, cum supernis se muneribus excrescere agnoscit? Cum vel prophetiæ donum vel doctrinæ magisterium, vel ad exercenda curationum genera convalescit? Et tamen sæpè mens dum de virtutis suæ securitate solvitur, insidiante adversario inopinatæ culpæ telo perforatur. Si mentis auditum ad hujus Sanctissimi verba viri convertimus, facile scire possumus, quia tunc Deus venire dicitur, cum in amorem sui nos servat: & tunc discedere perhibetur, cum inimico, ut perdat, relaxat.

(1) Subintellige *creatura.* (2) Missæ hujus quotidianæ à Divo Juliano compositæ meminit etiam supra cap. 13. n. 2.

CAP. XXIV.

QUOD QUI PRIMI GRADUS CREATURAS implet, tertii (qui utique melior est) naturas non deserit: cui utique de omnibus cura manet.

1 DEfinitis denique ac terminatis ex sententiis Venerabilium Patrum differentiis creaturarum, & quæ quam creaturam gradu præcellat; hoc nunc mihi arbitror opus incumbere, ut ostendam à prima incipiens de omnibus illis Deo curam manere, & ipsas creaturas continendo præsidere, & ambiendo replere: ut dum patuerit (ut jam multoties pronuntiavimus) eum in-
2 tra vitæ non experta bono (1) per inlocalem essentiam totum esse, facilè suadeatur tardioribus, in viventibus & non sentientibus similiter esse: ac maturiori properando processu, absque difficultate inveniantur ea quæ vivunt & sentiunt, ab ipso vivificari, sensificari, moveri ac modificari. Denique cælum, & terram, elementa, & lapides, primi & inferioris gradus naturam esse tradunt doctissimi, quos præmisimus, Vates, utpotè res nullam vitam habentes. Sed quia Divina essentia quæ nihil condidit nolens, etiam ipsas res implet, quas ut maluit, fecit inanimes; ita nobis sacri innunt apices. De se quippè Pater dicit in illis: *Cælum & terram ego impleo.* (Jerem. 23.v.24.) De Filio etiam ibi legitur: *Replebitur majestate ejus omnis terra, fiat, fiat.* (Ps. 71. 19.) Et in Salomone de Spiritu Sancto: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* (Sap. 1.7.) Atque in Esaia de tota pariter Trinitate: *Pleni sunt cæli & terra gloria ejus.* (Isai. 6.3.) De cujus cavenda præsentia admonemur ita: *Ne dicas: abscondar à Deo: & ex summo quis mei memorabitur? In populo magno non agnoscar. Quæ est enim anima mea in tam immensa creatura? Ecce cælum, & cæli cælorum, abyssus, & universa, quæ in eis sunt, in conspectu illius commo-* (Eccli. 16. 16.)

(1) i. e. *intra non viventia.*

movebuntur, montes simul, & colles, & fundamenta terræ: & cum conspexerit illa Deus, tremore conqutientur. Cujus etiam vias Psalmista designat, dicens: *In mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis.* Scilicèt, quia permanens in se, innovat omnia: & juxta voluntatem suam facit in cælo & in terra. Ps. 76. 20.

2 Quod si inanes primi ordinis creaturas sine despectu regit, & opplet, ut legum ejus series docet; constat eum eas, quibus vitam sine sensu potentialiter dignatus est inserere; similiter præsidendo nutrire, & unicuique earum proprium corpus fingere. Nec enim à se herbæ, vel arbusta putanda sunt gigni: sed potiùs illo disponenti formari. De quo dignoscitur Apostolus dicere: *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Et iterùm. *Insipiens, tu quod seminas, non vivificatur, nisi priùs mortuum fuerit. Et quod seminas, non corpus, quod futurum est seminas, sed nudum granum, ut puta tritici, aut alicujus seminis, Deus autem dat illi corpus, sicut vult: & unicuique seminum proprium corpus.* Si enim ipse omnium Creator corpora inanimata modificat, & vita sine sensu intra modicum corpusculum seminis arctat, ut (verbi gratia) in parvissimo semine fici, ubi nascitur folium, lignum, librum; [1] ipse qui producturus est ea, novit: quæ tamen nullus alius prospicere sufficit, qua ratione inde est, unde ista promovit. Idem quoque Beatissimus Paulus clamat: *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed qui incrementum dat Deus.* Et dicitur hodie, ab illis deesse, quibus noscitur incrementum dare. *Qui producit,* Psalmista canit, *in montibus fœnum: & herbam servituti hominum.* Non enim à se exeunt, quæ ab alio producuntur. *Ut educat panem de terra, & vinum lætificet cor hominis: ut exhilaret faciem in oleo, & panis cor hominis confirmet.* Quæ omnia licèt spiritualem habeant intelligentiam, sunt nihilominus vera, & juxta simplicem litteræ storiam. Vis enim illa quæ non subsistentia in principio quivit formare, hæc eadem hodie præsens ubique facit ea viroris sui decore terram ornare, & diversis flos-

Rom. 11. 36. — 1. Corin. 17. 36. — 1 — 1. Corin. 3. v. 7. — Ps. 146. 8. — Ps. 103. v. 14.

(1) i. e. cortex, *liber* masculino genere.

1 flosculis pingere. Hæc[1] enim tantum illis exterius adest,
verum etiam sine extenuatione sui interius inest; qui
cum quibusdam lignis medullam inserit, nonnulla verò
mira dispositione solida esse decernit. Et diversa arbusta
non uno germine vestit: sed & quod cui præparet novit:
cui tamen hoc est nosse, quod esse: quia in illa usia, ut
jam multis testimoniis docui, non est quippiam diversum
vel accidens novum: sed & quod habet, & quod est, id
ipsum est.

3 Verum videamus, an & brutorum spirituum curam
gerit, qui singulis singula vivificanda corporea finxit.
Beatus denique Fulgentius dicit: In eo verò ejus omni-
potentia intelligitur, quia omnem creaturam visibilem
atque invisibilem, id est corporalem atque spiritalem,
de nihilo fecit. In quibus ipsa rerum diversitas multo
magis commendat bonitatem atque omnipotentiam Crea-
toris. Nisi enim omnipotens esset, non una, eademque
facilitate, summa atque ima fecisset. Et nisi summè bo-
nus esset, non se gubernandis rebus quibusque infimis
præstitisset. Igitur tàm in magnis, quàm in parvis qui-
busque rebus conditis magna est bonitas atque omnipo-
tentia Conditoris. Omnia enim sapienter fecit summa
veraque sapientia: cui naturaliter hoc est esse, quod sa-
piens esse: hoc facere, quod sapienter facere. De quo per
Sap.6.8. Salomonem dicitur: *Pusillum, & magnum ipse fecit: &
æqualiter pro omnibus cura est illi.* Cum enim de om-
nibus cura sit illi, cunctis corporibus, quibus vitam in-
servit, & pabula prævidet. Cui sic per Psalmistam dici-
Ps. 103. tur: *Omnia à te expectant Domine: & tu das escam illis*
27. *in tempore opportuno.* De quo etiam per eumdem adjici-
Ps. 135. tur: *Qui dat escam omni carni: quoniam in sæculum mise-*
25. Ps. 146. *ricordia ejus.* Et iterùm: *Qui dat jumentis escam ipsorum:*
9. *& pullis corvorum invocantibus eum.* Cujus *sunt omnes fe-*
P.49.10. *ræ silvarum, jumenta in montibus, & boves.* Qui *cognovit*
Matt. 6. *omnia volatilia cæli:* & juxta Evangelium *pascit ea.* Cujus-
26. Ps. 23. que *est orbis terræ, & plenitudo ejus.* Qui cum *taurorum*
Ps.49.13 *carnes* non comedat, nec *hircorum sanguinem* bibat, non
ta-

(1) l. Nec.

tamen in vano illa creavit, aut creat: sed alia condens vescenda dedit: alia ad medendum disposuit: nonnulla verò in tyrannizantium correptionem constituit, ut discat humanus tumor in subjectione magnorum animantum beneficium conditores: & in molestia pulicum, & cimicum, cinomium, & scinifum [1] vindictam admissi erroris: quo cum divina cooperante clementia domare valeat Leones, & Ursos, Tauros, Camelos, & agiles Equos, necnon etiam robustissimos Elefantes, & immanes bestias ad usus redigere suos; perparvos tamen culices, quos uno conterere digito sufficit, nequit habere subjectos. Quis, quæso, his minutissimis rebus tam indomabilem spiritum inserit? Nonne ille qui præsens ubique, belluinos animos mansuescit? Aut quid horret in musca, ut dicatur Deus intra omnia habitare, & non esse in ipsa, cum dignitate conditionis lapides præcellat, & terram? Interdumque etiam ultionem in contumacibus per eam exerceat divina censura, sicut nos instruit lex sacra, ubi dicitur: *Immisit in eos muscam caninam, & comedit eos; & rana exterminavit eos.* Et illud. *Dixit & venit Cynomia & Scinifes in omnibus finibus eorum,* Et iterum: *Dixit, & venit Locusta, & bruchus, cui non erat numerus.* Quæ etiam Deus fortitudinem suam appellat dicens: *Locusta & bruchus, fortitudo mea magna, quam misi in vos.* Cum Deus hæc omnia protestetur se mittere, num intellectualem Spiritum constat ea habere, ut audito auctoris imperio optemperent ei? An potius illa vi qua ipse movet omnia, moventur & ipsa? Nam cum manifestum sit, illa quæ agunt nescire, ad vicem virgæ sita in manu Domini, ille voluntatem suam in eis operatur, qui per Job dicitur; *nihil in terra sine causa* patrare. Sane si in eis exercet opifex placita sibi, inest sine dubio illis, qui voluntatem suam justam complet in ipsis. An non voluntatem Dei in Herode impio, & Antiocho pessimo, parvi explevere vermiculi, qui unum coegerunt Deo cedere; alterum vero gladii animadversione vitam sibi ex-

Psal. 77. 45. *Ps. 104. 31.* *Vers. 34.* *Joel 2. 25.* *Job 5. 6.* *Act. 12. 23.* *2. Mach. cap. 9.*

(1) i. e. *cynomyarum*, & *cyniphum*.

extorquere? Et quos militum manus expavet ferrata, hos
consumere non pavitavit vermium inermis, & teterri-
1 ma [1] turba. Quis hoc quæso tunc egit? Nonne ille, cu-
jus Ecclesia misericordiam & judicium canit? Sed & ver-
Jona 4. mem Jona correctorem sustinuit: sicut Scriptura dicit:
7. *Et paravit Dominus vermem ascensu diluculi in crasti-
num: & percussit hederam, & exaruit.* Qui utique para-
vit, non absens instituit. Et qui illum succidere hederam
2 instigavit, intra eum esse non horruit. Sed ut alias [2] in-
feram, multis aliis creaturis videntur prodesse illa, quæ
nobis solent nocere.

4 Quid dicam? Num de solis hominibus cura est
3 Deo? Et non potius de omnibus rebus formatis ab eo? ab-
sit. Beatus Julianus dicit. [3] Interrogatio. Cum Psalmista
Ps.35.7. dicat: *Homines & jumenta salvos facies Domine*: quomo-
do Paulus Apostolus, quasi è contrario videtur dicere:
1.Cor.9. *Numquid de bobus cura est Deo?* Responsio. Hæc Sanctus
9. Augustinus ita distinguit, dicens: Ecce dicitur, quod
de bobus non sit cura Deo. Rusumque dicitur: Homi-
nes & jumenta salvos facies Domine. Numquid contra-
ria sunt ista? Non. Ad præcepti ergo tenorem non est de
bobus cura Deo. Ad providentiam universitatis cura est
illi de omnibus. Quid ergo ait Apostolus? Numquid de
bobus pertinet ad Deum? Ubi præceptum dedit: *Bovi
Deut.25. trituranti os non infrænabis*; ibi de bobus non cogitavit
4. Deus? Itaque quosdam boves voluit significare. Non
enim hoc curat Deus monere, quid agas cum bobus. Ha-
bet hoc natura ipsa humana. Sic factus est homo, ut no-
rit consulere jumentis suis, nec inde à Deo præcepta ac-
cepit: sed insinuatum est illis in mente à Deo, ut possit
& sine præcepto facere, fecit illum talem Deus. Sed quo-
modo regit pecus, regendus ab alio: ab eo qui regit,
præceptum accepit. Ad præcepti ergo tenorem non est
de bobus cura Deo. Ad providentiam universitatis qua
crea-

(1) Mellius forte *tenerrima.* (2) f. *alia.* (3) *Hæc ex opere* Antikeimenon *Divi Juliani Toletani desumpta sunt; sed in Tomo XV. Bibliothecæ Veterum Patrum, editionis Coloniensis, ubi Schotus suo Auctori opus illud restituit, desiderantur.*

creavit omnia. & mundum regit, homines, & jumenta
salvos facies Deus. Intendat charitas vestra. Hic forte
aliquis dicat mihi: De novo testamento est, quia de bo-
bus non pertinet ad Deum. Homines & jumenta [salvos
facies Domine] [1] de veteri testamento est. Sunt qui ca- 1
lumnientur, & dicant, non sibi consonare ista duo Tes-
tamenta. Ne forte aliud dicant in Veteri, aliud in Novo;
& flagitet de me sententiam de Novo talem [2], qualis est 2
hæc: Homines & jumenta salvos facies Domine; quid
facio? Nihil tam in capite novi Testamenti, quàm Evan-
gelium. In Evangelio invenio, quia omnia ista pertinent
ad Deum. Nemo erit jam, qui contradicat. Numquid
enim Apostolus Evangelio contrarius erit? Audiamus ip-
sum Dominum, Principem & Magistrum Apostolorum.
Respicite, inquit, *volatilia Cæli*, *quia non seminant*, *ne-* *Matth. 6.*
que metunt, *neque congregant in horreum*, *& Pater ves-* *26.*
*ter Cælestis pascit illa. Et de vestimento quid soliciti es-
tis? Considerate lilia agri quomodo crescunt. Non laborant
neque nent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in om-
ni vita sua coopertus est, sicut unus ex istis. Si enim fœ-
num agri, quod hodie est, & cras in clibanum mittitur,
Deus sic vestit, quanto magis vos modicæ fidei?* Ergo &
præter hominem animalia, & herbæ [3] pertinent ad curam 3
Dei, ut pascantur, non ut legem accipiant. Quod ergo ad
legem dandam attinet, de bobus cura non est Deo. Quod
autem ad creanda, pascenda, gubernanda, & regenda,
omnia ad Deum pertinent.,, [4] Hinc etiam in Evangelio 4
dicitur Matthæi: *Nonne duo passeres asse veneunt, & unus* *Matth.*
ex illis non cadet sine Patre vestro super terram? Lucas *10. 29.*
verò sic dicit: *Nonne quinque passeres veneunt dipondio* *Luc. 12.*
unò, & unus ex illis non est in oblivione apud Deum? Quos *6.*
enim recordatur & pascit, gubernat & regit; & sine
quo

(1) *Desunt verba illa in nostro Codice MS. Extant apud Augustinum super Psalmum CXLV. n. 13. edit. Paris.* (2) MS. denotabilem. *Augustinus verò, sicuti restituimus.* (3) *Augustinus ibidem*, animalia ista pertinent: *nec enim ex Evangelio alia intulit verba, quam quæ pertinent ad volatilia.* (4) *Hucusque Augustini verba sunt, loco superiùs memorato.*

quo unus ex illis super terram non cadit; non solum cum ipsis, & intra ea est, verum etiam in illis, unde ea pascere potentialiter ipse disposuit, cui æqualis de omnibus cura manet.

CAP. XXV.

QUOD NIHIL SIT DEO MALUM, nisi malitia rationalium creaturarum; cui putent vitia & fragrant virtutes.

1 CUM mali naturæ nulla sit, & tamen ipsum malum res Deo odibilis sit, id datur intelligi, quia & per se non est, & in aliis esse potest. Quamobrem principium hujus nominis à nobis solicitè est quærendum, ut sciri liceat quis primus invenit id ipsum, quod dicitur malum. Salvator denique omnium tale de Diabolo protulit testimonium: *Mendax est utique*, dicens, *& Pater ejus.* Quod mendacium requisitum, tale invenitur à Propheta signatum: *Dixisti in corde tuo: super sydera ascendam: ponam ab Aquilone sedem meam, ut similis altissimo fiam.* Quod pro certo constat falsum. Quia natura circumscripta & facta de nihilo, non potest comparari incircumscripto auctori suo. Enim verò si Diabolum inventorem comperimus mendacii, constat ipsum mendacium malum esse, & ex superbia originem trahere, seu ex malo cupiditatis natum fuisse. Quæ utique vitia ita sunt sibi perplexa, & inextricabiliter innodata, ut unum sic inhæreat alteri, ut neutrum facilè possit ab altero segregari: sicque alterum alteri sit unitum, ut vix discernatur quid à quo sumat initium. Denique per Salomonem dicitur: *Principium omnis peccati superbia.* Apostolus autem pronuntiat, quod *radix omnium malorum cupiditas* habeatur. Ergo quia certum est, utraque vera esse, & unum inventorem utriusque mali apostatam Angelum nullus valet negare; apparet eum non superbisse, nisi quod contra naturam Deitatis concupivit imperio frui. Nec concupisse illicita, nisi superbiæ fastu mente tumida, per

Joan. 8. 44.
Isai. 14. 13.
Eccli. 10 15.
1.*Tim.*6. 10.

per quod divina à se dejicere maluit jura; & appetere ausus est potestatem privatam. Evam verò primam hujus mali Discipulam in hoc fuisse serpentino ore inlectam, ut & per superbiæ malum divinum calcaret præceptum, & cupiditatis obtentu, parum reputaret totius creaturæ terrestris imperium, nisi esset ut Dii sciens bonum & malum. Cujus rei gratia ostenditur, illis tantum creaturis malum inesse, quæ discretione præditæ superbire possunt, concupiscere, & mentiri. Illas verò vocare ab eo ipso, quibus propter brutnm insertum spiritum, aut forte nullum à Deo concessum, nec paradisi pollicetur regnum, nec gehennæ minatur incendium. Nec in aliis, quam in ipsis, in oculis ininitiatæ essentiæ regnat malum, qui tales conditi sunt, ut discernere possint inter ipsum & bonum. Nam quas Deus privavit scientia sui, nec concupiscere contra auctoris imperium sufficiunt, nec superbire: sed illis tantum sunt rebus contentæ quas Divina providentia dignata est illis largire. Inde est, quod scriptum est: *Videns autem Deus quod cuncta cogitatio hominum esset ad malum, pœnituit eum fecisse hominem super terram.* Hinc per Prophetam clamat: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Gen. 6. 5. Isai. 1. 16.

2 Hinc Psalmista dicit: *Dominus interrogat justum, & impium. Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.* Hinc per se Veritas dicit: *De corde exeunt cogitationes malæ.* Hinc per Prophetam jubetur: *Lava à malitia cor tuum.* Hinc rursus per Psalmistam dicitur: *Ne tradas me Domine cum peccatoribus: & cum operantibus iniquitatem ne perdideris me. Cum his, qui loquuntur pacem cum proximo suo; mala autem sunt in cordibus eorum. Da illis Domine secundum opera eorum, & secundum nequitiam studiorum ipsorum: & secundum opera manuum illorum retribue illis: redde retributionem ipsorum ipsis. Quoniam non intellexerunt in opera Domini, & in operibus manuum suarum, non consideraverunt: destrue illos, neque ædificabis eos.* Hujus rationalis creaturæ mala sic se odisse per Joannem perhibet divina censura: *Odisti*, dicens, *facta Nicolaitarum, quæ & ego odi.* Cui etiam ab Hymnidico dicitur: *Odisti* Do- Ps. 10. 6. Matth. 15. 19. Jerem. 4. 14. Ps. 27. 3. Apoc. 2. 6. Ps. 5, 6.

Domine omnes, qui operantur iniquitatem. Et in alio loco
Ps. 106. dicitur: *Exarcebaverunt eloquium Domini: & consilium*
11. *altissimi irritaverunt.* Per Salomonem quoque dicitur:
Prov. 15 *Victimæ impii abominabiles Domino.* Sunt sanè & alia
8. multa in sacris litteris inserta, quæ displicere docent Deo rationalis tantum creaturæ adinventionem pravam, non cujuslibet substantiæ à se conditæ naturam. Quamobrem aliud constat, nihil ei fœtere, quàm malum, nec fragrare, quàm rationalium creaturarum obsequium indefessum. Nisi enim nosset Apostolus opera justitiæ ac pietatis Deo fragrare, Corinthiis scribens non diceret utique:
2. Cor. 2. *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo*
v. 14. *Jesu: & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus Deo in his, qui salvi fiunt: & in his qui pereunt. Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam.* Quique etiam Philippensium eleemosynas dignis laudibus attolens, di-
Phil. 4. cit: *Habeo omnia, & abundo: repletus sum acceptis ab*
18. *Epafrodito, quæ misistis, odorem suavitatis, hostiam acceptam, placentem Deo.* De quo odore & Psalmista dicit:
Ps. 140. *Dirigatur oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo. Ele-*
2. *vatio manuum mearum sacrificium vespertinum.* Hinc &
Psal. 44. Ecclesiæ dicit: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimentis*
9. *tuis.* Hinc iterum dicit: *Laudabo nomen Dei mei cum cantico: magnificabo eum in laude; & placebit Deo super vi-*
Psal. 68. *tulum novellum cornua producentem, & ungulas.* His etiam
31. odoribus fragrantem Ecclesiam prævidens Spiritus Sanc-
Cant. 1. tus in canticis Canticorum dicit: *Meliora sunt ubera tua*
1. *vino fragrantia.* Et iterum: *Quæ est ista, quæ ascendit*
Cap. 3. 6. *à deserto sicut virgulta fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & universis pulveribus pigmentarii? Quàm pulchræ sunt mammæ tuæ soror mea sponsa. Pulchriora sunt*
Cap. 4. *ubera tua vino: & odor unguentorum tuorum super omnia*
10. *aromata: & odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris,* Ubi non ea laudantur utique quæ terreni negotiatores venalia solent in compitis distrahere: quæ quidem humano olfatui interdum solent grata esse: quæ utique in regias thecas possunt nimia operiri: aut in principum ædibus, qui-

quibus pretium suppetit, quo queant ad suum illa libitum emere: sed illa potius attolluntur, quæ nulla metallorum inopia quit auferre, quorum abundantiam, vel potius impedimentum, Petrus & Joannes se negabant habere, dum opem petenti non distulerunt respondere: *Aurum & argentum non est nobis: sed quod habemus damus tibi. In nomine Jesu Christi surge & ambula.* Talibus virtutibus respersa Ecclesia, quæ pro Christo pauperrima, sed in Christo supramodum inclyta est effecta, dicit sub voce præconia: *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem.* Sic utique & per Joannem dicitur: *Stetit Angelus ante altare, habens thuribulum aureum: & data sunt ei incensa multa, ut daret orationes Sanctorum omnium super Altare aureum, quod est ante thronum. Et impositis incensis ascendit fumus incensorum de orationibus Sanctorum per manum Angeli in conspectu Dei.* Et infra: *Quatuor animalia, & viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno habentes singuli citharas, & fialas aureas plenas incensis odoramentorum: quæ sunt orationes Sanctorum.*

Act. 3. 6. *Cant. 1. 11.* *Apoc. 8. 3.* *Cap. 5. 8.*

3 Cui enim Sanctorum opera, & orationes fragrant huic impietates & malitiæ Dæmonum, & hominum putere quis nesciat? Sic utique docemur Beato Augustino docente, ubi de quadriduana morte noscitur tractasse. More namque suo tam spiritualiter, quam moraliter, quadriduanam mortem edisserens, nihil aliud fœtorem maluit definire, quàm vitia, ac crimina animæ. Nam & eos, qui originali peccato subditi, nec naturalis legis, nec veteris testamenti censuræ, nec novi obediunt gratiæ, fœtidos, & quadriduanos perhibet. Similiter & illos, qui cogitato, dicto, vel facto, atque pessimæ consuetudinis opprimuntur malo, ac per hoc putido resperguntur infamio, quadriduanos censuit, & fœtentes in vitiorum sepulchro: quorum tamen maximum cœtum, & vestibus nitet, & unguentis ad augendum vitiorum fomitem sese crebrò perfundit: ut odoribus crispans, facillimè scelus committat, quod incircumscriptis naribus putet. Sed quis insanus hoc poterit vel tenuiter suspicari, cum uxor Job dicitur halitum ejus hor- *Job 19. 17.*

horruisse, illum etiam Deus despexisse,& è medio ejus adjuvans defuisse? Aut cum vermium ebullire agmina eum quispiam legat, non illius mentem Deo fragrare adstruat, licèt mortalibus membra ejus fœtisse audiat? Non enim tantum incircumscriptæ essentiæ ullum putens cadaver
1 horret, quantum Pharaonis perfidia, licèt sæpe bisamo [1] sese unxerit, & aromatibus vaporarit. Idcircò autem in-
Dan. 6. dividua Trinitas nec in medio leonum Danielem deseruit, quia fœtor cadaverum, bestiarum videlicet cibus, illius
Jon. 3. essentiam non offendit. Ideò & cum Jona protector & custos in ventre cœti adfuit: quia vitium illi, non fimum putet. Proinde in medio sulfurei, & picei camini cum Anania, & sociis ambulavit, quia virtutes, & laudes eorum delectabatur: qui etiam impurissimi Regis oculos ad se videndum licèt per subjectam creaturam aperuit. Qui Ninivitas miris vestibus, & pigmentis ornatos perdere dixit: quorum facta punienda censuit: & tamen ciliciis, & cineribus in pœnitudine delectatus sententiam tempera-
Luc. 16. 21. vit. Quis nostrum non Lazarum [2] ulceribus plenum, canum linguis litum [3], utpote cadaver fœtidum, Deo prædicet carum, spirituque unitum; & in purpura, & bysso, cinnamo, & libano, ungula, & balsamo divitem luxuriantem divino olfatui asserat fœtidum?

4 Quod cum ita sit, non nostras nares debemus consulere, & illa mendaciter, quæ nobis sunt grata, Deo placita æstimare: ea verò quæ nos offendunt, illi despi-
4 cientia [4] censere: cum constet multis aliis fragrare, quæ nos vix longe posita propter inconvenientiam nasu valeamus *h*aurire: multa etiam nobis optima esse, quæ aliis creaturis magis possunt officere, quam prodesse. Nam non sic Vultur delectatur amomo, sicut cane mortuo: cum & hoc constet redolere, & illum nobis supra modum fœtere. Fimo quoque, ut fruges pariat, sterilis pascitur arva, non pecudum arvinis, vel olei, aut mellis li-

(1) *bisamo* unguenti quædam magnæ suavitatis species denotatur; cum in Vita Eulogii Alvarus dicat: *amomo, balsamo, bisamoque commiscens*, n. 19. (2) MS. *Eleazarum.* (3) f. *linctum*, à lingo. (4) f. *displicentia.*

liquore. Sane cui de omnibus cura manet, cuncta opportuna condere debuit: qui utique nihil nolens fecit, aut superfluum condidit, quod in nullo mutatum auctor horreret, aut despiceret. Si enim illi fragrantia volumus adhuc experimento cognoscere, animam debemus conspicere, in qua nos credimus ad imaginem Dei creatos esse. Quam cum verum sit in toto nostro corpore totam esse, & in qualibet parte corporis totam consistere: nec polluitur, si bona est, in intestinis ex fimi proximitate, nec in renibus ex fœdo humore. Deinde juxta sententiam Claudiani aliquid debemus advertere in hac Dei imagine, per quod ad Creatricem ejus substantiam gradatim valeamus ascendere. Ait nempe: » Intellectum tuum, si potes, intellige: cui soli cum Angelo hoc videre concessum est. Num quippiam in intellectu tuo longum, latum, aut altum vides? Num splendor ullius corporeæ lucis ibi rutilat? Num aliquid cantilenæ modificatius, & per tempus fluens illi insonat? Aut evanescentis fragrantiæ suavitas halat [1] ? Aut aliquid istic corpulentum sapit? 1
Aut aliquid molle, vel durum localiter tangitur? Visus illius clarescit prudentia, tenebrescit insipientia. Auditus illius fallacia offenditur, veritate mulcetur. Inlocaliter illi fragrat æquitas: fœtet iniquitas. Vanitate tabescit: virtute pinguescit: miser est contubernio stultitiæ: beatus complexu sapientiæ. Totus igitur oculus est, quia totus videt, & totum, quod inspicit videt. Quodlibet autem corpus nec totum videtur, nec totum videt. Totus auditus est, quia totum, quod audit, totus audit. Corpus autem nihil totum audit: & totus odoratur, gustat, ac tangit. » Si audivimus, quid imagini Dei lucet, mulcet, halat, vel fœtet, debemus scire, quid illi substantiæ incongruum sit, ad cujus imaginem animus conditus fuit. Nec putemus res benè conditas Deo displicere, quem novimus *Omnia in sapientia fecisse*: & ea quæ sapien- *Ps.* 103. 24.

(1) Apud Claudian. lib. 1. de Statu animæ cap. 21. Sic legimus: *Num aliquis cantilenæ modificatus & per tempus fluens canor illic insonat, aut evanescentis fragrantiæ suavitas halatur, &c.*

pienter fecit, diligere, gubernare, continere, & implere. Illa verò fœtida coram ejus omnipotentiam esse; quæ ille rationalibus creaturis decrevit cavere. Unde & in animas Sanctorum per diversa charismatum munera totus permanens, nec animam in corde positam deserit, nec in intestinis dimittit, nec in renibus derelinquit, quia ubique propter suam munditiam attingit: & non propter absentiam à corporeis sordibus mundus permanet. *Jerem. 38.* Nam & in lacu Jeremiæ adfuit, & per Martyres diversas virtutes fecit: cum & luto ab hostibus perfussi, & in spurcissimis locis dediti, & inter fœtores, ac tenebras fuissent locati.

C A P. XXVI.

QUOD DUM QUIS STUPRUM committit, Deum per essentiam ab eo loco, ubi malum agitur, expellere nequit: qui est & nequitiæ testis, & Creator hominis.

1 QUia verò immaculatum, & purum, incoinquinatum & mundum, & *cujus oculi*, juxta Abacuc, *non vident* (adprobando utique) *malum*, *Habac. 1 13.* & respicere ad iniquitatem nolentem Hostis Jesu audit Deum, quem constat, eos quos nescit scire, & eos, quos ad salvandum non videt, ad puniendum videre; hoc illi visum est justum, hoc apparuit rectum, ut ab eo loco per naturæ proprietatem extraneum confiteatur & prædicet eum, ubi contra jus legis fœdissimum patratur stuprum. Neque hoc ei videtur divinæ substantiæ convenire, ut tantum numen ibidem queat adesse, ubi & crimen admittitur, & immunditia exercetur. Unde pensandum est omni rectè credenti, & piè de Domino sentienti, si propter cujuslibet hominis scelestam commixtionem Deo liceat proprietatem suam aliquatenus immutare,

re, cui proprium est ubique esse, & ubique totus esse: & sic Cælum & terram implere, ut nihil in Cælo, nihil in terra, nihil in aquis valeat substantialiter esse, quod non fecerit ipse: nihil queat consistere, quod non contineat ille. Quique etiam juxta fidei Catholicæ regulam, à Sanctis Patribus constitutam, sic tota quæ fecit, creditur implere, ut nec recedere per naturam aliquatenus valeat, nec venire, nec contrahi, nec extendi: sed in perenni incommutabilitate in perpetuum perdurare. Quamobrem orthodoxiæ non credo congruere, ut Spiritus Sanctus, qui ante culpam, & post culpam David Regi per prophetiæ donum legitur adfuisse per naturalem essentiam, dum culpæ inserviret, temporaliter, vel localiter, ab illo dicatur recesisse. Aut qui Samsoni in Dalilæ meretricis cubantis sinu, ut in incendio segetum, & nece Philistinorum, adfuit per specialem fortitudinis gratiam tertio post abrasionem crinium contraxerit se, aut recesserit per naturam ab illo, & extenderit postmodum, ut ad subversionem templi ocurreret morituro: sed potius per donum gratiæ, & non dando defuit, & dando adfuit, qui per naturam nec recesit aliquatenus, nec accesit. Ut autem & alia inferam, nonne ille, qui amico Abrahæ promisserat in semine ejus omnes tribus terræ hereditario jure possidere, noverat humanitatis formam, per quam promissa decreverat implere, ex Judæ successione oriri, & Davidica pullullare radice: cum etjam Propheta dicat: *Exiet virga de radice Jesse: & flos de radice ejus ascendet.* Et quia juxta Apostoli dictum, in lumbis Abrahæ Levi commanens summo Sacerdoti Melchisedech decimas obtulit. Ergo & David in Lumbis Loth fuit, cum filiæ sese commiscuit. Similiter & in Judæ corpore erat, quando cum Thamar nuru incestivè cubabat. Et quis eum tunc, oro, inter ipsa stupra noverat, & benedictum semen, in quo hereditandæ erant gentes ibidem disponebat? Nonne is per quem Pater omnia creat? Moab quippe, ex cujus Ruth est orta prosapia, de qua Deo per Prophetam dicitur: *Emitte agnum dominatorem terræ de petra deserti ad montem filiæ Sion*, Loth filius;

Judic. & cap. 14.
Gen. 12.
Isai. 11. 1.
Hebr. 7.
Gen. 19. 36.
Gen. 38. 18.
Gen. 19. 37.
Isai. 16. 1.

& de Ollà natus nepos fuit. Phares verò Judæ pignus ex
Gen. 38. v. 29. nuru ejus Thamar, in incestu satus extitit; de cujus stirpe Salvator noster & Dominus formam servi suscipiens
Matth. 1 v. 3. suæ divinitati univit. Num illius deitatis natura ibi defuit, ubi ejus humanitatis substantia, per Judam & Thamar seminariè creata fuit? Quis hoc, nisi incredulus umquam dixit? Quis nisi alienus à Deo suspicavit? Ut quid humanum genus omne, ut vult, disponit; & Esau Jacob in matris alvo posito serviturum præscivit, & præscitum prædestinavit? Phares ex Judæ lumbis nascentem non ipse plasmaverit, qui utique pollicitationem suam ex quibus natalibus compleret, ante sæcula benè novit? Quid autem de Gepte dicam, super quem etiam ad debellan-
Judic. 11 dos Ammonitas Spiritum Domini factum legimus, & per cujus manum salutem maximam actam cognovimus? Nonne & ipse ex adultera natus fuit? Ob quod etiam inter filios Galaad sorte caruit, & hæreditatem amisit. Ipse ne etiam absente Deo conceptus, & sine Deo arbitrandus
Job 10. 10. est fuisse formatus? Absit. Job denique dicit: *Nonne sicut lac mulsisti me, & quasi caseum coagulasti me?*

2 Quod tractans Papa Gregorius sine exceptione alicujus personæ inquit: » Plasmatus quippe homo ut lutum factus est: propagatur autem, & sicut lac mulgetur semine, & sicut caseus coagulatur in carne. Per lutum ergo primæ conditionis [qualitas] 1 per lac verò sequentis ordo conceptionis exprimitur. » Unde datur intelligi, quod licèt ad flagitia committenda liberi arbitrii ducamur deceptione, ipse tamen natos ex adulterina compingit commixtione, qui etiam illos format, qui ortum trahunt ex promissione. Neque enim Samsoni ad alienigenarum amplexus nimium æstuanti profuit facta promissio, quin tonso crine, & cameratis luminibus æmulis traderetur inludendus. Nec Gepte obfuit, quod ex meretrice dicitur natus, cum dono fultus Spiritus Sancti ab Ammonitis contribules eruerit suos. Sed ut in aliis capitulis jam præ-

(1) *qualitas deest in MS. Extat apud Gregor. lib. 9. in Job cap. 37.*

præmisi, ubi sæva [1] perpetrantur incesta, adest ibi Deus, ut creet, non ut ad malum incitet. Adest testis culpæ, non adjutor in crimine. Adest sinendo malè conceptum libitum explere, non particeps ipse in scelere. Adest per naturam, sed dest per gratiam. Nec mirum cum Deum dicimus uno tempore adesse pariter & deesse, cum etiam ejus imagini hoc ipsum nonnumquam videamus accidere. Ut enim noster ait Claudianus, animus humanus præsens subtrahitur: & ibi positus abesse invenitur. Hinc est, quod etiam dum corpori administrat, atque sensificat, si quando in summa eademque semper attollitur: ita quodammodo corporeos deserit sensus: ab his denique inlocaliter abscedit, ut coram posita non videat: ut juxta sonantia, non audiat, ut percursam legendo paginam, non intelligat. Adest anima, ut per oculum litterarum signa colligat; eademque in syllabas sociata conjungat, ac per verba distinguat: & non adest, ut quid per hæc fecerit sciat. Lego clarè aliquid, pronuntiante me alter intelligit, qui in id mentis oculum figit, ego verò ipse, quid legerim nescio; quia in aliud anima inlocaliter intenta discessit. Denique cum ad me metipsum, vel admonitus redeo, ego ipse sum, qui utique redeo; & ego ipse sum ad quem redeo; & mecum non fui qui ad me per intervallum, non loci, sed temporis redii, & extra me non fui, quia sine me esse non potui. Ipsa istic est anima, ut per oculum quæ leguntur videat: & ipsa istic non est, ut quæ leguntur intelligat. Sepè enim evenit, ut sive quibuscumque lectionibus adcommodantes visum, sive relationi cuipiam adhibentes auditum, cum hæc eadem non minus intelligi, quam videri, atque audiri facillimum sit, utroque tamen sensu sonos, atque signa capimus, cum quid hæc significent, non intelligamus: & tamen rursum in id, quod intellectum non erat, animæ referentes obtutum, absque ulla hoc idem difficultate comperimus: tota est ibi anima, ubi cogitat; quia tota cogitat. Quod enim cogitat accidens est: subs-

 tan-

(1) MS. *Sœvæ*,

tantia verò, quæ cogitat. Ergo & Creator animæ & totus ubique adest: & tamen illi, cui nihil tribuit, per hoc quod non largitur deest. Et sicut animam à se ipsam absentat affectus, sic Deum à creaturis, non affectus, qui ei nullus est, removet; sed potius gratiarum largitionis effectus. Tunc enim illum unusquisque habere dicitur, cum ab eo ne pereat conservatur. Tunc amittere perhibetur, cum ab illo ut pereat relaxatur. Qui tamen sæpè præsens, & justos ut proficiant adjuvat: & impios incursum malitiæ suæ non nisi justè sinendo condemnat.

CAP. XXVII.

QUOD ETIAM MALIS PRÆSTO sit Deus.

1 NON solum bonis, sed etiam malis Deum adesse hinc maximè possumus advertere, cum eos interdum videmus per donum Spiritus Sancti futura prædicere; & quæ necdum facta sunt, uti habenda sunt prophetare. Nam ut ea, quæ dicimus, facillimè dentur intelligi, personas bonum est prodere, qui & futura vaticinati sunt, & tamen pravè vixerunt. Lamech enim filius Matusael ex posteritate maledicti Cain fuit: qui tamen non sine dono Paraclyti prophetavit, quod in septuagesima septima generatione originale peccatum per Christi indebitam mortem finem acciperet: ait enim: *Audite vocem meam uxores Lamech: auscultate sermonem*
Gen. 4. 23. *meum, quoniam occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in livore meo. Septuplum ultio dabitur de Cain: de Lamech verò septuagies septies.* Nec quælibet bona fuisse opera Pharaonis lex perhibet, qui tamen somnium exponens à Joseph audivit: *Somnium Regis unum est: quæ*
Gen. 41. 25. *facturus est Deus, ostendit Pharaoni.* Ecce Deus sua secreta impio ostendisse perhibetur. Et qua ratione illi non confitebitur adesse per naturalem præsentiam, quem etiam, cum voluit, prophetare fecit rem post annos futu-

tûram? Quid autem de Balaam ariolo dicam? Qui non solum futura in proximo narrat, sed etiam Christi adventum longè adfuturum contemplans clamat: *Videbo eum, sed non modò, intuebor illum, sed non propè. Orietur stella ex Jacob, & consurget homo de Srael.* Numquid non ipse est, qui postmodum consilium dedit, quatenus filii Srael insidias tendentes immolatitia eos facerent edere, & publicè fornicari, ut per Domini iram possit illis incumbere? Jam nunc ad Saul veniam, & propheticum sanguinem sitientem prophetare audiamus. Ait enim Scriptura: *Nuntiatum est Sauli à dicentibus: Ecce David in Najoth, in Rama. Misit ergo Saul Lictores, ut raperent David. Qui cum vidissent cuneum prophetarum vaticinantium, & Samuel stantem super eos, factus etiam est in illis Spiritus Domini, & prophetare cœperunt etiam ipsi. Quod cum nuntiatum esset Sauli, misit alios Nuntios. Prophetaverunt autem & illi. Et rursum Saul misit tertios Nuntios, qui & ipsi prophetaverunt. Et iratus est iracundia Saul, abiit autem etiam ipse in Ramatha, & venit usque ad Cisternam magnam quæ est in Soccoth: & interrogavit, & dixit: In quo loco sunt Samuel, & David? Dictumque est ei: Ecce in Najoth sunt in Rama. Et spoliavit se etiam ipse vestimentis suis, & prophetavit cum ceteris coram Samuel, & cecinit* [1] *nudus tota die illa & nocte: unde exiit proverbium: Num Saul inter Prophetas?* Habes homicidam vaticinantem, & mutatum subito ab Spiritu Sancto, ut post futuris sit in proverbium versus.

Num. 24. 17. — Num. 31. 16. — 1. Reg. 19. 19. — 1

2 Nabucodonosor quoque impium, & superbum, crudelem, & templi incensorem, ac plebis Dominicæ fuisse inimicum, omnibus penè est manifestum. Huic autem & in camino sese Dominus non dedignavit ostendere, & futura regna maluit demonstrare, & se nasciturum sine virili coitu revelare. Cui etiam Daniel sic non distulit fari: *Tu Rex cogitare cœpisti in stratu tuo quid esset futurum post hæc. Et qui revelat mysteria, ostendit tibi,* quæ

Dan. 2. v. 29.

(1) Ita Biblia Gothica: Vulgata verò cum Hebræa, & Græca *cecidit.*

Vers. 44. *quæ ventura sunt.* Et ad finem interpretationis subjunxit: *In diebus autem regnorum illorum suscitabit Deus Cæli regnum, quod in æternum non dissipabitur, & regnum ejus populo alteri non tradetur, comminuet, & consumet universa regna hæc, & ipsum stabit in æternum. Secundum quod vidisti, quod de monte abscissus est lapis sine manibus, & comminuit testam, & ferrum, & æs, & argentum, & aurum, Deus magnus ostendit Regi quæ futura sunt postea. Et verum est somnium, & fidelis interpretatio ejus.* Ecce vera conspicit veritatis inimicus, & Regnum Cælorum venturum discit, qui nullam in Regno Dei portionem habet. Veniamus iterum necesse est ad Evangelium, &
Matt. 7. 22. ibi auscultemus dicentem Dominum: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus? Et in nomine tuo Dæmonia ejecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis quia numquam novi vos. Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Constat ergo multos dono virtutum pollere: sed in numero electorum à Domino non agnosci. Signa per Dominum facere: sed in judicio reprobari. De quorum numero ille erat, de quo Joannes Domino referebat: *Præceptor vidimus quemdam in nomine tuo eji-*
Luc. 9. 49. *cientem Dæmonia, & probibuimus eum, quia non sequitur nobiscum.* In nomine quidem Christi Dæmonibus imperabat, ut humani favoris auram sibi aggeraret, sed Dominum non sequebatur, ut deposito tumore cordis, quia mitis & humilis corde erat, disceret per quod ad suæ animæ requiem perveniret. Mirandum sanè de illis est valde, qui nolunt Deum per essentiam malis adesse, & impiissimum Caifam per Spiritum Sanctum legunt prophetasse. De quo in Evangelio cata [1] Joannem scriptum est: *Unus autem ex ipsis Caifas, cum esset Pontifex*
Joan. 11. 49. *anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit nobis, ut unus homo moriatur pro populo & non tota gens pereat.* Quem Evangelista non à se dixisse denuntiat, dicens: *Hoc autem à semetipso non dixit: sed cum*

(1) Propositio græca, quæ apud latinos *secundùm.*

cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quia Jesus moriturus erat pro gente.

3 Audivimus prophetasse impium, & audet quis dicere essentialiter Deum ab omnibus malis sedatum, quorum & mentes conspicit, & cogitationes cognoscit, pariter & reprehendit? Ut est illud: *Quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Matt. 9. 4. Necnon & illud apud Lucam: *Pharisæus autem cœpit intra se reputans dicere: quare non baptizatus esset ante prandium? Et ait Dominus ad illum: Nunc vos Pharisæi, quod de foris est calicis, & catini mundatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapina & iniquitate. Stulti, nonne qui fecit quod de foris est, etiam & quod intus est, fecit?* Luc. 11. 38. Auctor & scrutator cordium non munditia membrorum delectatur: sed mentium; qui utique nil longè à se positum creat, nec per momenta & loca accedens quidpiam scrutatur. Quod etiam filius tonitrui sic dignoscitur commendare: *Ipse*, dicens, *Jesus non credebat semetipsum eis: eo quod ipse nosset omnes, & quia opus ei non erat, qui testimonium perhiberet de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine.* Joann. 2. 24. Neque enim suspicando putandus est omnia scire: sed potius præsens ubique malivolorum mentes, utpote creator, ita cognoscere, ut à nullo possit, vel vitari, vel falli. Nam & Matthæus Dominum inducens Pharisæorum hypocrisim discipulis prohibentem, sic dicit: *Cavete à fermento Pharisæorum, & Saducæorum. At illi cogitabant inter se dicentes, quia panes non accepimus. Sciens autem Jesus, dixit: Quid cogitatis inter vos modicæ fidei, quia panes non habetis? Nondum intelligitis, neque recordamini, quinque panum in quinque millia hominum; & quot cofinos sumpsistis? Neque septem panum, & quatuor millia hominum, & quot sportas sumpsistis? Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis, Cavete à fermento Pharisæorum, & Saducæorum? Tunc intellexerunt, quia non dixerit, Cavendum à fermento panum, sed à doctrina Pharisæorum, & Saducæorum.* Matth 16 6. Quam doctrinam paulò apertius Lucas explanans ait. Primò *attendite à fermento Pharisæorum, quæ est hypocrisis.* Luc. 12. 1. Hypocrita quippè duplici constringitur crimine,

dum

dum non corrigere, sed mavult scelus admissum cælare. Bonum verò, quod non habet, de se cupit jactare: aut si accepit, forte cenodoxia (1) corruptus, in suæ animæ perniciem vertere. Sicut Beatissimum Gregorium in libris Moralium legimus exposuisse, ubi inquit: Scirpi ergo, vel carecti nomine hypocrytæ vitam signat, quæ speciem quandam viriditatis habet: sed ad humanos usus fructum utilitatis non habet: quæ sterilitate operis arida permanet, solo sanctitatis colore virescit: sed neque sine humore scirpus, neque sine aqua carectum proficit. Quia hypocritarum vita ad bona opera infussionem quidem superni muneris percipit: sed in cunctis quæ agit, exteriores laudes appetens à fructu perceptæ infussionis inanescit. Sæpè namque mira signorum opera faciunt. Ab obsesis corporibus spiritus expellunt: & per prophetiæ donum ventura quæque sciendo præveniunt; sed tamen à largitore tot munerum cogitationis intentione divissi sunt: quia per ejus dona non ejus gloriam; sed proprios favores quærunt. Cumque per accepta bona in sua laude se elevant, ipsis muneribus contra largitorem pugnant. Inde quippè contra dantem superbiunt, unde etiam amplius humiles esse debuerunt. Sed eo eos postmodum districtior sententia perculit, quo nunc superna bonitas, & ingratos largius infundit: fitque eis amplitudo muneris incrementum damnationis: quia irrigati fructum non ferunt, sed sub viriditatis colore vacui in altum crescunt. Quos benè per Evangelium Veritas exprimit dicens: *Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus? Et in nomine tuo Dæmonia ejecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis; quia numquam novi vos. Discedite à me qui operamini iniquitatem.* Scirpus igitur vel carectus sine aqua non vivit: quia nimirum hypocritæ non nisi ex superno munere viriditatem bonæ operationis accipiunt. Et iterum. Benè igitur dicitur: *Sicut tela aranearum fiducia ejus.* Quia apparent cordis teste, præterit omne, quod

Job 8. 11. — *Matth.* 7. 22. — *Job* 8. 14.

(1) i. e. *vanagloria.*

quod exterius de humano favore confidit. Et post aliqua de eisdem idem ipse dicit: *Super acerbum petrarum radices ejus*. Sed iste hypocrita scirpi appellatione signatur, cum corpus abstinentia edomat: cum largiendo quæ possidet, studio pietatis exsudat: cum notitia sacræ legis eruditur: cum verbo prædicationis utitur. Quis hunc tanta plenum largitate conspiciens à gratia æstimet largitoris alienum? Et tamen superna dispensatio largitur huic dona operis, & sortem denegat hereditatis. Operandi munera cumulat, & tamen vitam operantis ignorat. Identidem etiam: Sed Sanctus vir conspiciat, quia & qui summa jam dona percipit, si de acceptis extollitur, cuncta quæ acceperat, ammittit. Hinc quoque Vas electionis omnibus donis Charitatem præfert, sine qua etiam omnes virtutes nil proficere suadens, dicit: *Æmulamini autem charismata meliora: & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, Charitatem autem non habeam, factus sum velut æramentum sonans, aut cymbalum tinniens. Et si habuero prophetiam, & novero mysteria omnia, & omnem scientiam; & si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum. Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas: & si tradidero corpus meum, ut ardeam, charitatem autem no habeam, nihil mihi prodest.* Has enim omnes virtutes, dona idem docuit Sancti Spritus esse: & ab ipso omnipotenti Domino, qui unus est, dispensari, dicens: *Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis prout vult.* Sed quia hæc dona etiam illi habere possunt, qui Deum ex tota mente non diligunt, & proximos non ut se ipsos quærunt; idcirco illam his præponit, sine qua nemo Deum videbit. Nam juxta Beatum Gregorium, tanto unusquisque à conditore suo districtius in judicio non agnoscitur, quanto nunc ad reparationis gratiam, nec per dona revocatur.

1. Cor. 12. 31.

Vers. 11.

4 Sed si fortè calumniatores hos omnes ex Ecclesiæ membris dixerint esse, & baptismi unda perfussos fuisse, ac per hoc Spiritus Sancti dona, licèt sint sine charitatis per-

perfectione, habere; hoc illos volo audire, quod Vas electionis Romanis ostenditur dixisse: *Non est enim*, ait, *potestas, nisi à Deo: quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt:* Quis, oro, tunc Romanis imperabat, & Rempublicam regebat, cum Apostolus ista scribebat? Nonne Paganorum manus sæva, quæ Apostolos & Martyres per totum orbem est persequuta? Sed sequitur, & dicit: *Vis autem non timere potestatem? Bonum fac, & habebis laudem ex illo. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malè feceris, time. Non enim sine causa gladium portat. Dei enim minister est, vindex in ira ei, qui malè agit. Ideoque necessitati subditi stote, non solum propter iram, sed propter conscientiam. Ideò enim & tributa præstatis: Ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes.* Sed & quod per Salomonem dicitur, auscultent. *Audite ergo Reges, intelligite. Discite Judices finium terræ: præbete aures vos, qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum. Quoniam data est à Domino potestas vobis, & virtus ab altissimo, qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur. Quoniam cum essetis ministri regni illius, non rectè judicastis, neque custodistis legem justitiæ, neque secundum voluntatem Dei ambulastis.* Ministri Dei dicuntur impii, qui non ambulant secundum voluntatem Dei: sed licèt illi ad suum velle abutantur subjectis, per eorum tamen voluntatem malam judicia sua exercet bonus & justus Deus, cujus sunt cuncta judicia recta. Nam & de Nabucodonosor dicitur, quod malleus ferreus fuerit in manu Domini ad conterendas omnes gentes. Hinc etiam in libris Regum habetur: *Irruebat in Saul Spiritus Domini malus.* Quod tractans in libro Antichimenon Vir egregius Julianus, dicit: A quibusdam quæritur: si Domini, cur malus? Si malus, cur Domini Spiritus dicatur? Ecce unus idemque Spiritus & Domini appellatur & malus. Domini videlicet, per licentiam potestatis justæ: malus autem per desiderium voluntatis injustæ. Omnis enim voluntas Diaboli injusta est, & tamen permittente Deo, omnis potestas justa. Ex se enim tentare quoslibet injustè appetit: sed eos qui tentandi sunt, non nisi tentari

Rom. 13. 1. — Sap. 6. — 1. Reg. 18. 10.

Deus

Deus justè permittit. In his ergo duobus verbis, quibus & Domini spiritus dicitur, & tamen malus, comprehensa est & potestas justa in Diabolo, & voluntas injusta. Nam & ipse dicitur Spiritus malus, per nequissimam voluntatem, & idem Spiritus Domini per acceptam justissimam potestatem. De quo Spiritu etiam per Michæam dicitur: *Vidi Dominum sedentem super solium suum, & omnem exercitum Cæli assistentem ei à dextris, & sinistris.* 3. Reg. 22. 19. *Et ait Dominus: quis decipiet Achab Regem Srael, ut ascendat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba hujuscemodi, & alius aliter. Egressus autem spiritus, stetit coram Domino: & ait: Ego decipiam illum. Et loquutus est Dominus: In quo? Et ille ait: Egrediar, & ero Spiritus mendax in ore omnium Prophetarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies & prævalebis. Egredere, & fac ita.*

5 Nos verò si loquutiones Spirituum, ut à Beato sunt Gregorio expositæ, recordamur; profecto nec per tubam vocis Deum Diabolo loquutum, nec per organum gutturis Diabolum Deo respondisse putare debemus. Sed dicere Dei est, *quis decipiet Achab Regem Srael*, justam perditionem impii electis Angelis vi intima revelare. Dicere autem unus Angelorum verba hujuscemodi, & alius aliter, est unusquisque tanto in motum admirationis magis consurgere, quantum datur ei pro meriti dignitate plus divina judicia contemplari. Dicere autem Diaboli est, *Ego decipiat illum*, intra cogitationum suarum latibula perditionem illius ardenti nisu anhelare quem jam noverat sibi complicem in crimine esse; sed adhuc verebatur per pœnitentiæ lamenta amittere. Dicere autem Dei est, *In quo?* vi quadam intima mentis ejus agnoscere, & pravas ejus cogitationes considerare. Dicere Diaboli est: *Egrediar, & ero spiritus mendax in ore Prophetarum ejus*, sua opera & mendacia Deo cælare non posse, & incursum suæ malitiæ à Deo relaxari expetere. Dicere autem Dei est, *decipies, & prævalebis*, in proprio eum appetitu dimittere, ut ex ejus pravo desiderio suam ipse justam sententiam non cunctaretur implere. De quo etiam maligno Spiritu Sanctus Gregorius sic dicit:

cit: Diaboli tentatoris licentia pactum Dei vocatur. In qua & desiderium tentatoris nostri agitur; & tamen per eum miro modo voluntas justi dispensatoris impletur. Erudiendos electos suos Dominus sæpe tentatori subjicir, sicut post Paradisi claustra, post tertii Cæli secreta, ne revelationum magnitudine Paulus extolli potuisset, ei Satanæ Angelus datus est. Sed in hac ipsa tentatione disponitur, ut qui elati perire poterant, humiliati à perditione serventur: secreto dispensationis ordine, unde sævire permittitur iniquitas Diaboli, inde piè perficitur benignitas Dei. Hinc Paulus ait: *Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me, & dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea. Nam virtus in infirmitate perficitur.* De hoc etiam maligno spiritu Beatus Julianus in Antichimenon dicit: Satan, qui mundo corde esse non potest, quomodo videndo, Domino adfuisse potest? Sed intuendum, quia adfuit coram Domino: non autem Dominum vidisse perhibetur. Venit quippè Satan, ut videretur à Domino, non ut videret Dominum. Ipse in conspectu Domini, non autem in conspectu ejus Dominus fuit. Sicut cæcus, cum in Sole consistit, ipse quidem radiis Solis perfunditur; sed tamen lumen non videt, quo inlustratur. Ita ergo etiam inter Angelos Satan adfuit, quia vis divina quæ intuendo penetrat omnia, non se videntem spiritum immundum vidit.

2.Cor. 12 v. 8.

6 Sed quia de immundis Spiritibus loquens longe à proposita quæstione mea vagavit oratio; ad ea, quæ cœperam recurrens, de hominibus gentilitati deditis prosequar, quæ invenero. Ait denique idem Beatus Julianus. Quæri rationabiliter potest, quomodo in hoc loco dicitur quod regnare hypocritam facit? Cum hac de re per Prophetam specialiter quæratur dicens: *Ipsi regnaverunt, sed non ex me. Principes extiterunt, & non cognovi.* Quis enim rectè sentiens dicat, quia facit Dominus quod minime cognoscit? Sed quia scire Dei approbare est; nescire reprobare; miro modo hypocritas Dominus & regnare facit, & nescit. Facit sinendo; nescit reprobando. Identidem ex verbis Beati Gregorii mutuatur,

Ossee 8. 4.

di-

dicens: Nihil ergo in terra fieri sine causa, id est sine causa divinæ distributionis, vel permissionis. Et iterùm; Cum omnis qui proximum decipere conatur, iniquus sit; & iniquis Veritas dicat: *Numquam novi vos. Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem*: qualiter hoc in loco dicitur, quia Dominus decipientem novit? Sed quia scire Dei aliquando cognoscere dicitur, aliquando approbare; & scit iniquum, quia cognoscendo judicat; & nescit, quia non approbat. Neque enim iniquum quempiam judicasset, nisi cognosceret. Et tamen iniquum nescit, quia ejus facta non approbat. Item ipse Paulus dicit: *Non est potestas nisi à Deo.* Et Propheta: *Regnaverunt, sed non ex me.* Quasi diceret: non me propitio, etiamsi me irato. Unde inferius per eumdem Prophetam dicit: *Dabo tibi Regem in furore meo.* Quo manifestius elucet, bonam, malamque potestatem à Deo ordinari: sed bonum propitius: malum iratus. Sed & Claudianus dicit: Doctor Gentium, non tam ignaros veri Philosophos judicat, quàm cognitos contemptores accusat, inquiens: *Revelabitur ira Dei de Cælo super omnem impietatem, & injustitiam hominum eorum, qui veritatem injustitiam detinent. Quia quod notum est Dei, manifestum est illis*: Et ut ostenderet, unde; adjecit: *Deus enim illis manifestavit. Invisibilia enim illius à creatura mundi per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur: sempiterna quoque virtus ejus, ac Divinitas; ut sint inexcusabiles: quoniam cum cognovissent Deum, non quasi Deum glorificaverunt.* Ergo cognoverunt & ingressa est Divinitatis abditæ mens humana secretum. Et ut ostenderet quamobrem; post nonnulla inquit: Idcircò, scilicet, lumine veritatis animas Philosophorum afflatas, ut in salutem generis humani toti quandoque mundo divinitus editum dogma, apud rudes gentium mentes veris testimoniis gentilium uteretur. Habes Philosophos Apostolico ore commendatos, quod divina secreta, Deo manifestante, cognoverint: & tamen evanescente insensato corde eorum, non quasi Deum coluerint, sed mutaverint gloriam ejus in similitudinem imaginis corruptibilis hominis,

Matth. 7. 22.

Rom. 13.

Osseæ 8. 4.

Osseæ 13. 11.

Rom. 1. 18.

nis, volucrum, & quadrupedum, & reptentium. Nam, absens divinitas sua eis secretum manifestavit, quæ terræ, & lapidi præsens nullum vis intellectum concedit. Nonne pejores judicandi sunt Philosophi qui idolis servierunt post agnitionem Dei; quàm illa idola, quæ colebant, quæ nec Deum noverant, nec se? Quæ utique in proprietate suæ naturæ à bono auctore condita bona, ab infandis hominibus in habitatione sunt Apostatarum Spirituum consecrata. Qui enim in pessimis, & scelestibus Dæmonibus atque hominibus esse monstratur, quos tamen ipse odisse perhibetur; illa proculdubio non deserit, quæ, ut voluit, edidit; & quibus nec meliorandi, nec deteriorandi facultatem concessit. Quid namque aliud Ma-
1 thematicos [1], aut idolorum Artifices dicere possumus,
Ps. 113. 8. quàm impios? De quibus Psalmista dicit: *Similes illis fiant, qui faciunt ea, & omnes, qui confidunt in eis.*

7 Verumtamen de ipsis decet inquirere, quid Beatus Augustinus maluit diffinire. Ait enim in libro Quæstio-
2 num adversus Mathematicos: [2] » Mens enim humana de visibilibus judicans, potest omnibus visibilibus se ipsam agnoscere esse meliorem. Quæ tamen cum etiam se propter defectum, profectumque in sapientia fatetur esse mutabilem, invenit supra se esse incommutabilem veritatem. Atque ita adhærens post ipsam, sicut dictum est:
Ps. 62. v. 9. *Adhæsit anima mea post te*, beata efficitur, intrinsecus inveniens omnium visibilium & invisibilium Creatorem, atque Dominum, non quærens extrinsecus visibilia, quæ aut non inveniuntur, aut cum magno labore frustra inveniuntur, nisi ex eorum pulchritudine inveniatur artifex, qui intus est: & primus in anima superiores, deinde in corpore inferiores pulchritudines operatur. » Et hæc quidem de Mathematicis dicit. In quo etiam in libro de pulchritudine Idolorum inquit: » Ars illa summa Omnipotentis Dei, per quam ex nihilo facta sunt omnia, quæ etiam

(1) *Non eos appellarunt* Mathematicos *veteres, qui nunc appellantur: sed illos qui temporum numeros motu Cœli ac siderum pervestigarunt.* Verba sunt Augustini lib. 83. QQ. quæst. 45. (2) Aug. ibidem.

etiam sapientia ejus dicitur, ipsa operatur etiam per artifices, ut pulchra, & congruentia faciant, quamvis non de nihilo, sed de aliqua materia operentur, veluti ligno, aut marmore, aut ære, [1] & si aliquod aliud materiæ genus manibus artificis subditur. Sed ideò isti non possunt de nihilo aliquid fabricare, quia per corpus operantur; cum tamen eos numeros, & convenientiam lineamentorum quæ per corpus corpori imprimunt, in animo accipiant, ab illa summa sapientia, quæ ipsos numeros, & ipsam convenientiam longe artificiosius universo mundi corpore impressit, quod de nihilo fabricatum est. In quo sunt etiam corpora animalium, quæ jam de aliquo, id est, de elementis mundi fabricantur; sed longe potentius, excellentiusque, quàm artifices homines easdem figuras corporum & formas in suis operibus imitantur. Non enim omnis numerositas humani corporis inveniuntur in statua: sed tamen quæcumque ibi inveniuntur ab illa sapientia per artificis animum trahitur: quæ ipsum corpus humanum naturaliter fabricatur. Nec ideò tamen pro magnis habendi sunt, qui talia opera fabricantur, aut diligunt. Quia minoribus rebus intenta anima, quas per corpus corporaliter facit, minus inest [2] ipsi summæ sapientiæ, unde istas potentias habet, quibus malè utitur, dum foris eas exercet. Et illa in quibus eas exercet diligens, interiorem earum formam stabilem negligit, & inanior, infirmiorque efficitur. » Hæc denique Sanctissimus Augustinus de plaste idoli dixit: & talia de Mathematicis protulit.

8 Nunc verò pensandum est, si ego, quæ nullus alius effatus est, dixi, qui Deum juxta præfatorum Patrum sententias, intra bonos, & malos, secundùm hæc, quod omnia implet, asserui: ob quod & otiosus ab Hoste Jesu visus sum appellari; an ille stultitia occupatus, dum in proditione Civium intentus ad inquirenda pubescentium nomina currit: nec se sciens, nec Auctorem

 suum

(1) *Apud Aug. lib.* 83. *QQ. q.* 78. ebore *legimus.* (2) Pro *inest* ibidem extat *inhæret.*

suum, quod ipse malis intentus comperire non potuit, superba mente ab studiosis recipere recusans, impugnare non parcit: illud postponens dominicum imperium quo dicitur: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Dominus*; nec ad illicitas gradui Episcopali desinit nequitias manicare. [1] Nec ad divinarum Scripturarum cum non novit seriem, sese studiosè mavult convertere: ac per hoc ab Auctoris notitia vacuus, arbitratur se vi quadam veritatem extinguere. Sed quia libellus iste portum petit, qui diutius navigans scupulosa loca transmeavit, Patri & Filio & Spiritui Sancto grates quas valeo [2] refero. Cujus munere adjutus sufficienter me respondisse hostibus credo. FINIS.

Ps. 45. 11.

CAPI-

(1) *manicare* i. e. mane surgere. Du-Cange. Consonat etiam quod Samson supra in Procem. lib. 2. num. 2. in fine, de Hostegesi loquens inquit, eum *maturius, seroque* Consulum, & Eunuchorum domus adsidere quotidie. (2) MS. *valere.*



CAPITULO IV.

VIDA DEL PRESBYTERO LEOVIGILDO.

1 AL mismo tiempo que florecian en Cordoba los Varones ilustres mencionados; vivia alli otro muy recomendable, llamado *Leovigildo*. Hizo memoria de él Ambrosio de Morales en el lib. 14. cap. 3. por estas palabras: » Otro Sacerdote havia » entonces en Cordoba, llamado Leovigildo, cuya buena doctrina parece en un su » pequeño libro, que escribió del habito de los Clerigos, y su significacion, el » qual se halla en un libro antiquisimo de letra Gothica, que está en la Libreria » del Real Monasterio de San » Lorenzo en el Escurial. Y » tengo yo por cierto es este » Leovigildo uno de quien » hace memoria el Abad Samson en su Obra.

2 D. Nicolás Antonio en el lib. 6. de su Bibliotheca antigua, num. 144. reproduce lo mismo, añadiendo pertenecer à este los Versos que Alvaro compuso para la Bibliotheca de Leovigildo; y doliendose del mal hado de nuestras antiguedades, por no haverse llegado à publicar aquel y otros escritos.

3 Sabiendo yo dónde paraba aquella obra, logré orden de su Magestad para que se me franquease una Copia puntual, como en efecto obtuve por mano del Bibliothecario Mayor del Real Monasterio de S. Lorenzo, el R. P. Fr. Júlian de Villegas. Segun esta, y las demás Obras de Alvaro, y de Samson, en quienes se hace mencion de Leovigildo, podemos escribir su Vida en esta forma.

4 Fue Leovigildo de linage de Godos, como declara, no solamente el nombre, sino Alvaro en los Versos que le hizo: *Qui Getica luce fulget.* Su Padre se llamó *Ansefredo*, nombre tambien proprio de aquella gente: pues haviendo en Cordoba por entonces otro de aquel nombre, (como se dirá) distinguió el Abad Samson à este de que hablamos, nombrandole *Leovigildo hijo de Anscfredo.* Dedicóse al servicio de la Iglesia; y llegó à ser Presbytero, por la ciencia y honestidad que mostró en

en sus costumbres. El Templo en que sirvió, fue el de S. Cyprian Obispo y Martyr, segun manifiesta él mismo en el Exordio de la Obra que escribió, dedicandola à los Clerigos de la expresada Iglesia, y confesandose su Compañero, ò *Sequipeda*: por lo qual, y por el hecho mismo de haverle escogido aquellos Sacerdotes para escribir el Tratado que le encomendaron, le reconocemos por uno de los Presbyteros Cordobeses que florecieron en la expresada Iglesia.

5 Deseoso de aprovechar en las Sagradas Letras, trataba mucho con los Doctores que vivian en Cordoba, segun afirma él mismo al fin del libro: *Has quæsitas sententias, ut recolo, parte ex Patrum antiquorum monitis, parte quod à temporis hujus Magistris didici, vobis retexi, & arbitrio vestro tradidi.* Por tanto suponémos la comunicacion que tendria con S. Eulogio, con Alvaro, con el Abad Samson, y acaso con Vicente, y Esperaindeo, famosos Doctores de aquel tiempo. Añadió la leccion de las Obras de los Padres antiguos: y de este modo se hizo uno de los Eclesiasticos mas doctos, logrando tambien facundia en el decir, como refiere Alvaro elogiandole, por estos Versos:

Qui Getica luce fulget, vel copia fandi
Germina vel lingua claret per tempora sæcli.

6 El estudio de la Sagrada Escritura, que fue el continuo de los Padres antiguos, era el mas frequente de Leovigildo, segun muestra el uso familiar que hace de ella en su Obra: y hasta en lo material de la Biblia parece quiso esmerarse, poniendo en ella unos Versos Latinos, compuestos à su instancia por Alvaro, en los quales se declara la materia y excelencias de los Libros Canonicos, como se vé entre las Obras de Alvaro en el Poema VIII. Puso Leovigildo los Versos en su Biblia despues del año 859. cerca del qual los escribió el Autor, haviendo ya convalecido de la enfermedad de que habla en los Poemas precedentes; por lo que en este repite, verse ya hecho ceni-

za;

za : *Cinis in cincrem versus.*

7 Hallabase por entonces muy perseguida la Iglesia de Cordoba y aunque à los Clerigos les permitian andar en su trage Eclesiastico, le vestían los mas, sin saber el mysterio de lo que se ponian. Creían algunos que era precisamente adorno corporal: y no conociendo lo que significaba, estaban muy expuestos à vestirse como los Infieles. Considerando los Clerigos de la Iglesia de San Cyprian el riesgo de la ignorancia, encomendaron à Leovigildo que escribiese sobre la significacion de cada cosa, à fin que teniendolo todos por escrito, pudiesen instruirse en los mysterios, y conociendo las virtudes interiores, que el trage exterior significaba, le retuviesen, y procurasen verificar el fin, sin escusa de que por la persecucion no podian acudir à los Doctores. Hizolo asi Leovigildo, escribiendo un libro en el asunto, repartiendole en diez capitulos, y manifestando en el Prologo lo expuesto en este parrafo.

8 Por este hecho se conoce el merito y la estimacion en que estaba reputado Leovigildo, quando entre todos fue escogido por orden de su Cabildo para desempeñar la causa del Habito de los Clerigos.

9 Sobresaliendo asi Leovigildo en zelo y literatura, llegó à Cordoba la mala doctrina de los Antropomorphitas, sostenida por el infeliz Hostegesis, y sus aliados, que abusando del poder, perseguian à quien se opusiese à sus errores, como se vió en la Vida de Samson, desterrado de Cordoba por defender la verdad de que Dios está en todas partes por su esencia, y no precisamente por sutileza, como defendia Hostegesis. Armado este mal Obispo del poder que tenia con los Proceres del Palacio, infundió tanto miedo en los animos de los demás Prelados, que los hizo firmar en el año de 862. un Decreto Conciliar contra el Abad Samson, privandole del Oficio Sacerdotal, con excomunion y destierro, como se vió en su Vida.

10 A los dos años volvió à Cordoba Hostegesis: y no pudiendo sufrir Leovigildo la mala doctrina de este Obispo, le reprehendió abiertamente, arguyendole del error en que vivia, teniendo por cosa distinta en Dios la sutileza y la na-

naturaleza, pues negaba que Dios estuviese en todas partes por esencia. El mal Obispo, viendose reprehendido, y que no podia rendir à Leovigildo por razones, recurrió à la fuerza del terror y amenazas del Conde Servando, que era uno de los pervertidos, y tenia el mayor poder entre los Christianos. La pretension era obligar à Leovigildo à que comunicase con Hostegesis, y los de su partido, de cuyo trato se apartaban todos quantos conocian la peste de su mala doctrina. A este fin recurrieron al arte, y al terror, conociendo su astucia lo mucho que autorizaria su partido la reputacion de Leovigildo, si ya que no lograban pervertirle en el dogma, conseguian violentarle à que tratase exteriormente con ellos. De hecho se conoció por el efecto haver sido este el motivo impelente de ordenar contra Leovigildo su rigor, pues luego que éste condescendió à lo que le pareció anteponible, por conseguir en ello las ventajas, que se dirán; al punto se empezaron à gloriar del triumpho, publicando por fuera de Cordoba, que Leovigildo seguia aquel partido.

11 En efecto viendose Leovigildo combatido por todas partes de asechanzas, rigores, y amenazas, halló un medio, que le pareció ventajoso: y fue, que mitigaria el rigor de la justicia, sugetandose à tratar con Hostegesis, con tal que éste, y sus compañeros, detestasen publicamente la heregia que havian publicado, de que Dios no estaba en todas partes por esencia, y que el Verbo no havia encarnado en el Vientre, sino en el Corazon de Maria Santisima. Puso en esto Leovigildo tanta fuerza, que consiguió el deseo, haciendo que abjurase publicamente en la Iglesia Hostegesis, y su compañero Sebastian (que era herege Antropomorphita) los referidos errores: y entonces cedió Leovigildo à la fuerza que le constringia à tratar con ellos: sin que de alli adelante sonasen en Hostegesis los expresados capitulos, sino la confesion de que el Verbo Eterno encarnó en el purisimo Vientre de la Virgen, y que Dios estaba en todas las cosas.

12 Este triumpho se debió à la gravedad, y eficacia de Leovigildo: pero como los perversos dificultosamente se cor-

corrigen, quedaron tan mal sanas las heridas, que luego se encanceraron con otras pestilencias. Contra ellas aplicó el Abad Samson eficaces remedios, declarando que Leovigildo no las aprobaba, pues dice conocia bien que Hostegesis, y sus compañeros en la doctrina eran impios, y perseguidores de la Iglesia; pero tambien echa de menos, que no le huviese reprehendido y convencido en todos los puntos en que erraba. Vease en prueba de lo referido el Apologetico de Samson lib. 2. cap. 4. 10. y 12.

13 Fue este suceso en la Era de 902. año de 864. en que se nos acaban las memorias de Leovigildo, y por tanto no podemos referir mas acciones de su vida, ni el tiempo de su muerte.

14 En el año de 858. sabemos vivia en Cordoba otra persona ilustre, llamada *Leovigildo*, con el apellido, ò sobrenombre de *Abadsolomes*, que favoreció al Monge *Usuardo* en la pretension de trasladar à París los Cuerpos de los Martyres Aurelio, y sus Compañeros, como se dijo en el Tom. X. pag. 388. (1) Sin embargo de convenirle el mismo nombre, no le aplicamos à este la competencia, que Samson refiere entre Leovigildo y Hostegesis: lo 1. porque el mismo Samson parece declaró la distincion, quando al competidor de Hostegesis le nombra Leovigildo *de Ansefredo*, como para mostrar la distincion entre este y el que se apellidaba *Abadsolomes*: y quando los sobrenombres son diversos, suponen diversidad en las personas. Lo 2. porque aquel parece era Seglar, segun dá à entender la circunstancia de haver salido à la Campaña con el Rey, quando sabemos se quedaron en la Ciudad el Obispo, y los Presbyteros, que le asistieron al tiempo de la entrega de los mencionados Martyres: y la contradiccion hecha à la mala doctrina de Hostegesis, es mas propria de un Presbytero, que de un Seglar. Teniendo pues en Cordoba al Presbytero Leovigildo, Varon muy instruído en las Divinas letras; à este debemos atribuir lo que bajo aquel nombre nos refiere Samson.

15 El Tratado que escribió *de Habitu Clericorum*, se divide en diez Capitulos, en que usa de muchos textos de la Sagrada Escritura, à fin de autorizar con ellos las especies que propone acerca de la significacion, que aplica al tra-

(1) *al.* pag. 397.

trage de los Clerigos. Pero comunmente proceden las deducciones de unos principios muy latos y remotos, sin aquietar el discurso para el asenso de la significacion pretendida, como quien escribia en tiempo muy obscuro sobre puntos que pedian unas luces mas vivas. Añadese, que la Copia es defectuosa: y no existe el MS. de letra Gothica antiquisima, que Morales menciona. Pero lo mas (para mi asunto) es, que no incluye materias historiales, como quien puso toda la atencion en la significacion mystica del trage Clerical: por lo que finalmente resolví no cargar este Libro con todo aquel Tratado, sino con el Proemio, ò Dedicatoria, que hizo à los Clerigos de su Parroquia: donde hay algunas especies conducentes, para comprobar lo apuntado en varias partes del Tomo precedente: à cuyo fin, y para que se vea el estylo del Autor, se pone aqui à la letra. Dice asi:

LEOVIGILDI, PRESBYTERI CORDUBENSIS, liber de Habitu Clericorum.

EXimiis atque almificis Clericis, Christo Domino sub tuitione Beati Cypriani Pontificis, seu Martyris deservientibus, Leuvegildus vester ubique sequipeda.

Cum in aliquibus Clericis fatuitatem vestra reperiret serenitas, & ab Ismaelitis oppressionem per universam Hesperiam Christicolarum cerneret, defuit alacritas per quam discernere quivissent auctoritatem habitus Clericorum. Quem aliqui tantum ad compositionem corporis eorum antiqui [1] Patres putaverunt exercere, & necnon mysticè in exemplo fidelium unamquamque speciem nostris obtutibus reserare; placuit clementiæ vestræ, cum supereminere Dei Ecclesiam in nostris partibus aspicere gentilium sæva crudelitas, & ne disputando nobiscum liquidiùs pro habitu hujus ordinis nostra aliquatenus lacerata fuisset simplicitas, me ordinare expositum significationes Clericorum habituum; & exarare; & quidquid monitis Patrum de his officiis recolo, antequam pleniùs à nostris

(1) f. *antiquos.*

tris delibamur sensibus recitare, ut qui ex nobis ad remanentes Doctores imbecillitate corporis præpediente dirigere gressus nequiverit, aut quem inquisitio vel census, vel vectigalis, quod omni lunari mense pro Christi nomine solvere cogimur retinuerit; saltim nocturno tempore inter Ecclesiastica munia qui necessarium duxerit legat, ne forsan ignorando mysterium habitus sui, quispiam specimen impiorum induat, & habitudines infidelium, in quibus nulla est sapientia, imitetur. O quam pia excellentiæ vestræ fuit devotio, si imperato de talibus inesset apta loquutio! quis mysterium habitus Sacerdotum sine titubatione audebit proferre! aut mysticum expositionis ejus patefacere absque pavore! Melius mihi erat hoc opus à vobis audire cautè, quàm de eo hominibus sermonem proferre incautè. Et nisi certè recolerem veridica dicentia Domini mei monita: *Aperi os tuum, & ego adimplebo illud.* Et: *Non vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*: poplitem equidem minimé à [1] talia uncinarem. Sed de juvamine divino ob vestram intercessionem cum essem fissus, ad illicita [2] mihi non audacter, sed obedienter salire, vel infleti articulum proclamando, & cum intentione mentis dicendo, hanc viam justificationum tuarum Domine fac ut intelligam. Hoc enim quod de quæsitis minoravit mea rusticitas; vestra charissima cudere non repedat Sanctitas, compatiendo, cui non pigritiæ causa optata implere dimisit, sed adversante delicto segnities menti adhæsit.

Psal. 80. 11. *Matt.* 10 20. 1 2 *Ps.* 128. *v.* 27.

CAP.

(1) f. *ad talia.* (2) *illicita*, i. e. supra vires.

C A P. V.

INCIPIUNT EPIGRAMMATA Domini Cypriani Archipresbyteri Cordobensis
1 *Sedis* [1], *ad petitionem Adulfi edita.* [2]

I.

HOc Opus illutris comitis clarescit Adulfi,
Qui sumptis propriis librorum teca novavit;
Qua novi habentur, veteresque in ordine libri
Testamenti veri inhiandi ad æthera victum
Pergere mansurum parat, & tollere clamat;
3 Hoc cibo quis fuerit pastus, haud adgravat exta, [3]
Nec ventrem farcit, sed crebre spiritum alit.
Hinc fons perspicuis paradisi surgit à limphis:
Hic dulcis haustus effluit in pectoris antro,
Hic largos latices per mundi compita mittit,
Hæc forisque renidet argenti claro metallo,
Et intus cluit spiritalis gratiæ dono.
Obtulit nempe Deo prædictus comes Adulfus,
Memoriam penes Aciscli martyris almi,
Cordoba sacrata conditus qua sistit in aula.
4 Vernulus patronus jam fastus [4] testis alumnus,
Ut tantillo tantus dignetur impendere martyr,
Obtineat meritis Christus ut scelera sua
Tergat, atque animam carnali claustra relicta,
Cælicolis glomeret felici in sede beata.
Oblatis bonis fueris dum lector adeptus,
Adsis pro me Deo adclinis posco Adulfus:
Suscipe nunc nate Fredenande Kare tuendam
Tecam, quam ipse tuus comptam patravit Adulfus,
Ut legens relegas, & puro pectore serves,
Si illius præceptis libens consenseris ipse,
Securus ad Aulam poteris conscendere cæli.

ITEM

(1) *Vide supra cap.* 1. *num.* 14. *& seq.* (2) MS. *editi.* (3) MS, *extas.* (4) f. *faustus.*

ITEM EJUSDEM AD PETITIONEM Zoyli filii sui in finem Bibliothecæ, [1] quam scripserat Saturnino Archidiacono.

II.

Laudum vota tibi Zoylus gratus persolvere nitor
Christo Redemptori auctori, & domino meo:
Cujus fultus ope tantum explevi laborem.
Dum finem adieris istius thecæ legendo,
Pro me Deum preceris, lector, intente deposco;
Sic valeas Christo post ævum frui securus.

III. [2]

Terge luctum mœrens, prata virentia vides,
Alesque pipant, diverso modulamine voces.
Et liquor meri currat in ore temeti.

EJUSDEM CYPRIANI CUJUS SUPRA.

IV.

Renidet in manu flabellum comitis almi,
Litteris conscriptum aureis, ut competit illi,
Nomine Guifredus ex sacro gurgite dictus.
Ut pellat æstum aura suadente flabello,
Trade libens comes gloriosæ conjugi illud,
Simili ut modo incumbentem dissipet æstum
Guisindæ dictæ, & tuo in latere nexæ.

ITEM

(1) *De* Bibliothecæ *nomine vide pag. 9.* (2) *Deest titulus in Codice MS.*

ITEM ALII EJUSDEM IN FLABELLO.

V.

Guisindis dextram illustris adorna flabelle,
Præbe licet falsos ventos, ut temperet æstum
Tempore æstivo defluxa membra refovens,
[1] Pansus & officium implens per [1] omnia tuum.

EPITAPHIUM QUOD ISDEM

in sepulchro Domini Samsonis edidit:
Metro heroyco.

VI.

Quis quantusve fuit Samson clarissimus Abba,
Cujus in urna manent hac sacra membra in aula,
Personat Hesperia illius famine fota.
Flecte Deum precibus Lector nunc flecte pe roro,
Æthera ut culpis valeat conscendere tersis.
Discessit longè notus plerisque dierum.
Sextilis namque mensis die vicesima prima.
Sextilis namque mensis primo & vicesimo Sole,
Era DCCCCXXVIII.

ITEM EPITAPHIUM AB EODEM

editum.

VII.

Nobilis hic extat Hermildis in busto locata,
Quæ Christo famulans tempnendo sæculi pompam.
Hic jubilans plaudensque heroum conscendit in aulam.

ITEM

(1) MS. *imper.*

ITEM SUPER TUMULUM
Sancti Joannis Confessoris.

VIII.

Carceres, & dira Joannes ferrea vincla
Christi amore tulit: *hac* functus in aula quiescit.

ITEM EPITAPHIUM A SAMSONE
Abbate editum [1] super Sepulchrum
Offilonis Abbatis

I.

Offilo hic tenui versus in pulvere dormit,
Fallentem mundum olim qui mente subegit:
Flagrantes dapes temsit, & pocula fulva,
Infestum virgo malens vitare celidrum
Laudetur talis multorum lingua sacerdos
Optetur illi, & cæli portio dari.

EJUSDEM SUPER TUMULUM
Atanagildi Abbatis.

II.

Occulit Abbatis magni hæc urna fabilas,
Quem *Athana* prisca vocitabant sæcula *gildum*.
Hunc lector rogito Domino comenda orando;
Ablatus est subitò, scripta in marmore Era
DCCCCLXVIII. [2]

ITEM

(1) *Vide cap.* 3. *á num.* 38. *pag.* 318. (2) *Vide pag.* 319.

ITEM CUJUS SUPRA [super] Sepulchrum Valentiniani Presbyteri.

III.

Tecta Valentiniani membra hæc continet aula,
Qui Christo famulans ornatus veste sacrata,
Ad heroas latus est, Sculpta in marmore Era. [1]

(1) *Exprimendus hic annus erat, sed in Codice MS. desideratur.*

F I N.

IN-

INDICE
DE LAS COSAS MAS NOTABLES de este Tomo XI.

A

Her-

Ro-





